GUIA URBANA

DE

VALENCIA

ANTIGUA Y MODERNA.

DEDICADA

Á LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS,

EN EL CENTENARIO DE SU INSTALACION,

POR

EL MARQUÉS DE CRUILLES,

Socio de mérito de la misma.

TOMO I.

VALENCIA:

IMPRENTA DE JOSÉ RIUS, PLAZA DE SAN JORGE.

1876.

Digitized by Google

Digitized by Google

GUIA URBANA

DE

VALENCIA

ANTIGUA Y MODERNA.

Digitized by Google

GUIA URBANA

DE

VALENCIA

ANTIGUA Y MODERNA.

DEDICADA

Á LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS,

EN EL CENTENARIO DE SU INSTALACION,

POR

EL MARQUÉS DE CRUILLES,

SÓCIO DE MÉRITO DE LA MISMA.

TOMO I.

VALENCIA:

IMPRENTA DE JOSÉ RIUS, SAN JORGE, 3.

1876.

Digitized by Google

Span 3308.20



Es propiedad del autor.

El producto de esta edicion está cedido á beneficio de las escuelas y asilos pobres de párvulos establecidos en la Capital.

Digitized by Google

Á LA SOCIEDAD ECONÓMICA

DE AMIGOS DEL PAIS.

Valencia, cara y nativa patria nuestra, viene á ser el esencial asunto de este libro, primero y acaso último trabajo que dá á la prensa su autor, y para Valencia, y á su beneficio convergen las miras de la publicacion; así como se concentra en la amante madre el primero y muchas veces único vagido del débil niño que simultáneamente nace y muere. La ilustre Sociedad de los Amigos de Valencia, á la que anima el sacro fuego del amor al pais, comparable solo al de la madre para el hijo, es la que al salir á luz pública se nos ofrece como verdadera, independiente y elevada entidad, que personifica cuanto en nuestro propósito concierne al suelo cuyo significativo nombre la distingue, y á la que con entera

Digitized by Google

confianza puede dirigirse la inarticulada voz de quien llega al mundo colmado de angustias, y le saluda con lágrimas, mientras sonrie de inesplicable felicidad aquella á quien debe el sér. Al pedir á la veneranda memoria de nuestros padres que descienda hasta nosotros desde el cielo la bendicion para la empresa que hemos acometido, á la Sociedad, cuyo último pero mas amante hijo nos conceptuamos, venimos á suplicar ese materno y sin igual apoyo que tan necesario nos es, y le pedimos con doble aliento cuando riente de felicidad al contar un siglo de existencia, se dispone, llena de júbilo y justo orgullo, á conmemorar su dichosa instalacion.

Al pretender unir á este acontecimiento la presente edicion, escusamos rechazar la idea de inmoderada vanagloria, que ni nos domina ni nos seduce; solo nos guia el deseo de contribuir por nuestra parte á solemnizar la centenaria existencia de esta ilustrada y bienhechora institucion; tanto es así que nos bastaria que su nombre sustituyese al nuestro de autor, si no temiéramos sobrecargarle con los errores y defectos de toda imperfecta obra humana. Nos contentamos con solicitar que nos permita hacer esta publicacion bajo sus auspicios y con ocasion del indicado centenar.

Si la Sociedad económica se digna patrocinar así este trabajo, nos dispensará un señalado honor, y su preclaro título y el histórico de Valencia, resonarán una

Digitized by Google

vez mas indisolublemente enlazados para gloria de la Corporacion y en bien del pais, como cien años há vienen unidos y como están destinados á vivir en venideros siglos.

El Marqués de Cruilles.

Valencia Octubre de 1875.

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE VALENCIA.—*Esta Sociedad en sesion de 1.º del actual, oido el dictámen de la Comision nombrada al efecto, acordó aceptar la dedicatoria hecha á la misma por V. E. de la obra* GUIA URBANA DE VALENCIA *y concederle el título de* **SOCIO DE MÉRITO** *en recompensa de sus investigaciones históricas, y de sus afanes por el enaltecimiento de Valencia.—Cumpliendo lo acordado, me complazco en participarlo á V. E. para su conocimiento y satisfaccion.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Valencia 20 de Diciembre de 1875.—El Secretario general, Enrique de Aguilar.—Excmo. Sr. D. Vicente Salvador y Monserrat, Marqués de Cruilles.*

Digitized by Google

Digitized by Google

AL LECTOR.

El amor al pais, mas que el criterio necesario para nuestro intento, nos ha llevado á recopilar en forma de guia cuantas noticias históricas y descriptivas nos ha sido dable, sobre los edificios religiosos y civiles, así de los habidos como de los subsistentes, y las demás curiosidades que encierra la ciudad.

Presumimos apenas haber hecho un ensayo en esta clase de trabajos, de que Valencia es merecedora, y de que en nuestro concepto carece; así es que el primer impulso, nacido de nuestra aficion, que nos decidió á ello, fué el de adquirir noticias para darnos razon de cuanto notable reune esta capital. Hallámoslas diseminadas, segun el propósito que presidió á sus obras, en las de célebres autores, tales como Florez, en la España sagrada, Ponz y Villanueva en sus viajes, y otros; quienes debiendo tratar tambien de los edificios é iglesias de otros puntos, no pudieron particularizarse tanto como fuera de desear en algunos; y aun esto tan solo bajo el punto de vista sagrado, literario ó artístico que cada cual se

Digitized by Google

propusiera. Ancha base, no obstante, dejaron estos sábios para que compilados sus luminosos datos, con mayor erudicion que la nuestra, no se echaran de menos las noticias de un género junto á las de otro, para formar una guia completa de la ciudad.

Los historiadores, que han ilustrado el pais, mas atentos á formar la historia civil que la urbana, pospusieron esta á aquella las mas veces, bien porque el estruendo de las guerras y cambios políticos deja mas honda huella en el ánimo, bien porque de las obras y construcciones pacíficas llevadas por lo general á cabo en épocas tranquilas, les hiciera consignar solamente las mas notables.

Se hallan algunos regnícolas, que trataron este punto; y muchos analistas ó historiadores de las religiones monásticas solo en lo referente á sus órdenes, si bien apareciendo un tanto apasionados de las respectivas de cada uno.

Pero desde que los Jurados y el pueblo de Valencia como recuerdo de gratitud á su Rey Jaime I el Conquistador, perpetuaron su mas célebre hecho de armas, acordando la celebracion de fiestas centenarias y estendiendo despues estas en honor de sus santos Patronos, las descripciones de ellas fueron objeto de curiosísimos opúsculos debidos á la pluma de cronistas ó escritores distinguidos, guardando el gusto literario de cada época y llenándolos de noticias interesantes acerca del orígen y descripcion de los edificios de que incidentalmente hablaban: y unos despues de otros á su vez ampliaban ó comentaban aquellas, reproduciendo las primeras, aunque sin procurar jamás reunirlas en un solo volúmen.

D. Pascual Esclapés de Guilló, de profesion librero, publicó un resúmen historial, acaso el primer ensayo descriptivo de Valencia en 1738, y se reimprimió en 1805, adicio-

Digitized by Google

nado no completamente por D. Antonio Suarez, platero dado á la numismática.

D. José Mariano Ortiz, notario, en sus artículos insertos en el *Diario de Valencia* de los años 1791 á 1798 difundió minuciosas noticias sobre muchos edificios y curiosidades; y mas modesto, si bien mas difuso, por la abundancia de citas y comentarios, D. Marcos Antonio Orellana, abogado, dejó manuscritos dos gruesos volúmenes infolio, y un apéndice de documentos, donde al tratar de las calles y plazas de la ciudad se estendió acerca de los edificios públicos de cada una.

El estracto de esta obra ha producido la que con el título de *Valencia histórica* publicó D. Vicente Boix, digno cronista de la misma en 1862, aunque la reseña incidental diseminada en ella de los edificios públicos, no es lo suficiente para formar exacta idea de la historia de cada uno; como lo reconoce su mismo autor.

Concretándose mas á este objeto D. José María Settier, publicó posteriormente una guia bilingüe en castellano y francés, con algunas láminas, bastante para satisfacer la curiosidad del viajero, y que forma un manual propio para su objeto y digno de aprecio en su clase.

Si la muerte, asaz temprana, no nos hubiera arrebatado al escelente valenciano D. José María Zacarés, la continuacion de sus eruditos artículos *Recuerdos y bellezas de Valencia*, ó *Valencia artística y monumental*, nos hubiera evitado el trabajo de coordinar la presente guia: bien difieren de su aventajada pluma los que ha habido precision de compaginar; y ya que el mérito tiene en sus actos la recompensa, reciba esta muestra de simpatía que nos arranca la pérdida de tan laborioso patricio.

Inmensa riqueza, en sentido histórico ó numismático, se

Digitized by Google

encerraba en los archivos de los cleros y de los conventos; pero la época en que escribimos no es la mas á propósito para su exámen; consérvanse por fortuna datos preciosísimos, aunque la incautacion de los documentos ha redoblado las dificultades que siempre ha habido para procurarse este género de noticias. Los esfuerzos de cuantos curiosos intentaron adquirirlas fueron siempre estériles; porque como á la par de noticias especiales, contenian sus libros otras de interés privado de las corporaciones, se implicaba evidentemente el estudio de aquellas. Hemos tenido ocasion de ver el original de la solicitud dirigida por el Doctor D. Agustin Sales, valenciano y cronista de esta ciudad, al Corregidor de la misma, á fin de que se le franqueasen todos los archivos de ella, para escribir con fundada crítica la historia de la misma, como á su importante cargo correspondia; apelando para ello al recuerdo de que así la escribió D. Pedro Antonio Beuter, su antecesor; y aunque el solicitante alcanzó larga y estudiosa vida, y publicó curiosas obras, dejando sus manuscritos é interesantes dietarios, la completa carencia de los datos que pretendia obtener, y no haber dejado el mas leve indicio de su ideada historia, acreditan bien la inutilidad de su laudable pretension.

No debe, pues, estrañarse que los mas auténticos documentos, las críticas historias, curiosos anales y hasta la ligera gacetilla de periódico hayan suministrado elementos para esta guia, ajustando su coordinacion á lo que para apreciarlos dictaron en sus reglas reputados críticos. No por alarde de una erudicion, que estamos muy lejos de poseer, sino como para tenerlos por testigos acerca de nuestros asertos, hemos incluido al final de ella la relacion de los autores y de las obras de que nos hemos servido como en justa ostentacion de

Digitized by Google

que se ha buscado lo mas singular y lo mas cierto, como aconseja D. Antonio de Mendoza en un manuscrito.

Para nosotros no es lo antiguo solo lo bueno; ni nos creemos cegados por las afecciones patrias. El tiempo se mide por el movimiento, y la incesante renovacion que produce en el órden físico, nos convence de que nada hay ni estable ni imperecedero. Esa ley ineludible ha hecho pasar sobre la haz de la tierra centenares de generaciones, de las que un buen número, por cierto, no ha dejado la menor memoria. Así es que de sus costumbres ó monumentos aun no han podido los mas estudiosos etnógrafos llevarnos sinó á la suposicion de su existencia, midiendo por las capas de tierra que se hacinan sobre los restos de las ruinas de pueblos ignorados, la distancia á que nos hallamos de ellos. En abierta oposicion con su destino, el sentimiento de vanagloria humana inclina al hombre á eternizarse á costa de eslabonar su presente con un remotísimo pasado, como para detener el incierto porvenir. Pero aunque existan las famosas pirámides de Egipto y otros monumentos de la antigüedad, donde sus fundadores escribieron nombres ó dogmas indescifrables á la mas perspícua investigacion, solo nos es dado deducir, además de una provechosa enseñanza, la de nuestra mortalidad, la prueba de que aun estas llamadas maravillas del mundo dejarian de serlo, si cada generacion, cada pais, intentara emular en antigüedad y fama á otros. Es el peor ridículo el de tratar de hacer á la patria lo mas antigua que se pueda; cuando es mas útil presentarla con la antigüedad que realmente tenga.

La celebridad, que por cierto no falta, de los primeros pobladores ó fundadores, no nos llevará á hablar de Titanes escalando el Olimpo, ni de geroglíficos ó signos ininteligibles para echar á vuelo la imaginacion y fantasear épocas pasadas,

Digitized by Google

arriesgándonos á partir de algun supuesto falso. Por el contrario, nos proponemos reproducir con veracidad la fundacion de Valencia, sus trasformaciones y la de sus edificios é institutos, el mérito de unos, la utilidad de otros, y la sensible desaparicion de muchos; para que sin pretensiones de ser única, pueda evidenciarse su orígen, sus vicisitudes y su estado en el órden material, y sirva de utilidad para lo venidero.

Así en el árbol mas frondoso no existen dos hojas iguales; cada una de ellas tiene su posicion, su tamaño y su objeto; reunidas forman un todo gigantesco, sin cuya armónica combinacion ninguna de ellas subsistiria. ¿Cuál se queja de ser la última ó la primera? Ninguna.—Sea pues nuestra carísima Valencia una hoja, para nosotros la preferente, del grandioso árbol del mundo; en el lugar, y con la prioridad ó posterioridad que plugo á la Divina Providencia colocarla y darle existencia y desarrollo, hasta llegar al estado en que la alcanzamos, merece bien que se la consagre nuestra atencion, sin pretender sacarla mas allá del órden en que fué colocada, ni del antes ni despues de odiosas comparaciones. Si el deshecho huracan de los desastres de la humanidad la ha arrollado mas de una vez, haciéndola perder sus preciosos esmaltes, podemos hacerlos brillar de nuevo, ó fijar su desaparicion, siquiera por lo útil que conceptuamos renovar la memoria de todo bien perdido, ó el recuerdo de un mal que se ha enmendado.

Nuestro propósito ha sido hacer la historia y descripcion de todos los edificios notables de Valencia, su fundacion, sus vicisitudes y curiosidades: apuntaremos siquiera el nombre de los fundadores, ó de los ilustres hijos de sus institutos; pues el temor de ser osados, nos hará parcos en la parte bio-

Digitized by Google

gráfica; y en la material ó artística, no tememos escedernos de la rigurosa exactitud; porque escribiendo ante los mismos comprobantes, seria desvarío apartarse de ella.

En algunos artículos trascribiremos, sin embargo, ciertas tradiciones, las mejor recibidas, que son como la parte romancesca envuelta en estas memorias: hechos que en su fondo son ciertos, pero que al trasmitirse de viva voz, por no haber merecido serlo de otro modo, se han revestido del apasionamiento de la relacion; las despojaremos de todo lo improbable, ajustándolas á un buen criterio, para que el lector no carezca de ellas, ni falte ligera variedad que amenize la narracion adusta de la historia urbana de Valencia.

Cualquiera que sea el grado de benevolencia con que el público estime esta obra, esperamos que sobreponga á sus inseparables defectos la sinceridad de la idea con que ha sido redactada. Si de la acumulacion de noticias recogidas acerca de los edificios y curiosidades de la ciudad, puede el lector utilizarse, bien como curioso, bien como crítico, nos consideraremos recompensados con largueza de haber consagrado nuestros ocios y aficiones á este objeto.

Digitized by Google

Digitized by Google

SUMARIO DEL PRELIMINAR.

Digitized by Google

Digitized by Google

Preliminar.

NATURAL es que á la guia general de los edificios de Valencia preceda una reseña tan exacta como sea posible, ya que no será erudita ni autorizada acerca de su situacion é historia, como capital de la bella region en que está fundada, y que gentilmente señorea.

La geografía astronómica, segun los datos del anuario estadístico de 1860-61, la sitúa á los 39° 28′ 28″ O. de latitud Norte y á los 3° 18′ 51″, 4 de longitud E. del meridiano de Madrid.

El itinerario de Antonino Pio la colocó á diez y seis mil pasos de Sagunto, que hacen las cuatro leguas de á ocho mil varas que se contaban desde dicha poblacion: y corresponden en la actualidad á los 25 kilómetros de camino. Plinio dijo que distaba del mar tres millas, y aunque en la prefacion del concilio valenciano y en las anotaciones de Usuardo al martirilogio, dia 22 de Enero se cuenta solo una, el moro Abulcacin Tarif, dice que son cuatro pequeñas. Algunos otros midieron esta distancia, pero los resultados no concuerdan;

Digitized by Google

por lo que tenemos por la medicion mas exacta la practicada en 1840 por D. Manuel Maria Azofra que dió 13.221 pies castellanos de distancia ó sean 3 kilómetros 683 metros, desde la antigua puerta del mar á la lengua del agua.

Los antiguos la consideraron en el principio del quinto clima de los nueve en que dividian la tierra, y segun otras tablas mas modernas en el duodécimo paralelo en medio del sexto clima de los veinte y cuatro en que distribuian los sesenta y seis y medio grados de latitud Norte, correspondientes ambos á la zona templada; y su posicion determina 14 horas y 18 minutos para el dia mas largo del año y 9 horas y 12 minutos para el mas corto.

Las observaciones metereológicas hechas en la estacion de su Universidad literaria en 1874, dan en resúmen una altura barométrica media anual de 762.71 milímetros: y 17°,3 de temperatura media, termómetro centígrado, habiendo sido la máxima de 37°,5 el 28 de Julio á la sombra y de 1°,5 el 24 de Diciembre al aire. La humedad media de 67: los dias de lluvia 61, y el agua caida 445,2 milímetros sin haber ningun dia de nieve, y los vientos mas frecuentes el del E. O. y N. O.

Siguiendo el gusto de las épocas en que escribieron, algunos autores se remontan á apreciar los signos del zodíaco y los astros á que, en su juicio, está sometida, para deducir de su influencia grandes ventajas, así en sus producciones como en el carácter de sus habitantes.

Está asentada, segun las descripciones geológicas (1), sobre un terreno que ofrece, de abajo arriba, capa de jurasico-roca, cretáceo de arcillas plásticas, en las que se encuentran ostras, fósiles y conchas de grandes dimensiones: arenisco-verde con capa de caliza arenácea y mariscos fósiles petrificados: capas de conglomerados mas ó menos tenaces: creta rojo-oscura arcillosa: creta blanca: roca compuesta de fósiles mariscos con gluten cretáceo: creta arcillosa dura y creta

(1) Boix. Valencia histórica y topográfica. Descripción de D. José Romagosa. Tomo I.

Digitized by Google

blanca compacta. El terreno de aluvion presenta capas de cantos rodados con gluten arcilloso, cantos calizos sueltos, algunos de gneis, cuarzo y esquisto, arenas y gravas, y légamo arenisco vegetal.

La zona que abraza Valencia en prespectiva, ofrece una llanura feráz y enriquecida por un asíduo cultivo; está limitada al Este por el Mar Mediterráneo, cuya tranquila superficie refleja un cielo casi siempre sereno: por el Setentrion con la cordillera, donde descuella la histórica Sagunto, que se corre ciñéndola como en natural anfiteatro por la parte de Poniente, encadenándose con otras, mas apartadas, como abriendo paso á dilatadas y ricas campiñas, siendo las alturas mas próximas por la parte del Sur las graciosas del cabo de Cullera: mas allá de las cuales avanza la famosa Dénia (Dianium) como para atestiguar con los recuerdos de estas célebres ciudades la antigüedad de la época en que empezó á habitarse el terreno comprendido entre ambas.

El renombrado Reino de Valencia, al que la Ciudad estendió su nombre erigida en capital, como la opulenta Sevilla, ó la arabesca Granada, ha debido á nuestro sábio compatricio D. José Antonio Cabanilles la mas exacta y científica descripcion que ofrecerse puede y con la que es justo enriquecer nuestro trabajo.

Dicho reino (1) está situado desde el 37° 52′ al 40° 51′ de latitud Norte y desde el 15° al 17° 10′ de longitud Este del meridiano de Tenerife. Báñale al Este el mar Mediterráneo desde el rio Cénia, mas allá de Vinaroz, hasta la Torre de la Horadada, donde confina con el de Murcia. Cíñele este reino por Mediodia y Poniente hasta la altura de 39° 35′. Desde este punto comienza á limitarle Castilla la Nueva, siguiendo adelante con varios senos, de los cuales los mayores se hallan en las inmediaciones de Requena y de Santa Cruz de Moya. A los 40° 7′ se vé el mojon divisorio de los reinos de Valencia, Castilla y Aragon, y allí queda como aislado el rincon

(1) Cabanilles. Observaciones sobre la historia natural y descripcion del Reino de Valencia.

Digitized by Google

de Ademuz (1) cercado por el reino de Aragon por el Norte, Oriente y en parte por Medíodia, continuando despues el linde con el mismo reino, con varios ángulos y redientes, hasta la punta mas setentrional del de Valencia, que es el Tosal del Rey en el término de Benifazá. Allí se tocan Aragon, Cataluña y Valencia, y desde este punto hasta la desembocadura del Cénia, lindan entre sí Cataluña y Valencia.

La superficie entera del reino de Valencia consta de ochocientas treinta y ocho leguas cuadradas de veinte al grado; las doscientas cuarenta con corta diferencia son llanuras ó valles: las restantes son montes. De estos apenas se cultiva la mitad á causa de su aspereza, aridéz y falta de tierra; pero lo mas de lo inculto se aprovecha para pastos. De las nieves y lluvias que reciben se forman muchos rios y se aumenta el caudal de otros que fertilizan las llanuras. Los rios principales del reino son el Segura, Júcar, Túria y Mijares; y los de segundo órden el Alcoy, Albaida, Palancia y Cenia. Añádese un considerable número de riachuelos, que con las innumerables y copiosas fuentes aumentan el riego y la poblacion.

Como es corto el número de llanuras en el reino y aun estas, por lo general, estrechas, y limitadas casi siempre por el mar y las raices de los montes, hacen mas notable por su dimension la llanura que domina la ciudad, asi como por ser en gran parte de regadío; lo que viene á compensar la monotonia del plano horizontal que forma contrastada por la riqueza que sus triplicados rendimientos ofrecen en la parte destinada á hortalizas.

La division civil realizada á principios del siglo actual en el territorio, redujo á tres provincias el antiguo reino de Valencia. Se conserva aquella aunque modificada en parte para el ramo militar, cuya autoridad ejercida por los Capitanes ge-

---

(1) Esta especialidad tiene un origen muy histórico. Ademuz fundado por los griegos y su término, fué el primer pueblo que se reconquistó de los moros en 1210 por D. Pedro II de Aragon, y en la celebracion de Córtes sus síndicos ocupaban el primer lugar del estamento real, por razon de su antigüedad.

Digitized by Google

nerales abraza este antiguo reino, y el de Murcia. En el órden judicial, la Audiencia que reside en esta capital, conserva su conocimiento sobre todo el antiguo territorio, subdividido en las tres provincias de Alicante, Castellon y Valencia, por medio de 46 partidos judiciales. Su poblacion acumulada es 1.275,731 habitantes. La circunscripcion eclesiástica mas antigua, y sujeta á otras consideraciones abraza con su arzobispado y los obispados sufragáneos de Mallorca, Orihuela y Segorbe, un territorio que en partes escede de los lindes del reino, y en otras deja á los metropolitanos y sufragáneos limítrofes vastas comarcas, que la naturaleza y el lenguaje conserva mas unidas, y para quienes Valencia tiene siempre indeleble supremacia (1).

La posicion geográfica de la provincia está entre los 38° 44′ y 40° 23′ de latitud Norte, y los 2° y 15′ y 33° 36′ de longitud Este del meridiano de Madrid, abrazando unas 289 leguas cuadradas de superficie. Confina al Norte con la provincia de Castellon, por Este con el mar Mediterráneo, por Sur con la de Alicante y por Oeste con Albacete y Cuenca. Segun el censo de poblacion de 1860, comprendia 284 ayuntamientos con 618,032 habitantes, de los cuales 107,703 corresponden á la capital, á saber: 51,464 varones, y 56,239 hembras.

Este suelo privilegiado por la naturaleza y como destinado para que merced á sus escelentes circunstancias, desarrollasen en él sus laboriosos habitantes la rica y preferente industria agrícola, base esencial de todo fecundo desarrollo, se ofrece en el dia tan trasformado, que no es dable suponer el aspecto que presentaria á la llegada de sus primeros pobladores, y mucho menos determinar quienes fueran: es harto recóndito este período de la historia política de esta region para fijar con exactitud tan remoto suceso.

El prurito de remontar el origen de los pueblos al caos de

(1) Los pueblos de la provincia de Valencia pertenecen todos á su arzobispado, escepto diez y ocho que son de la diócesis de Segorbe y dos de la de Orihuela.

Digitized by Google

la antigüedad, mas imperdonable cuanto mayor sea el entusiasmo por la patria, ha llevado á muy concienzudos escritores á consignar errores trascendentales, perdiéndose en un mar de confusiones y dando tortura al ingénio, han recurrido por analogía á la fundacion de ciudades antidiluvianas, y ora tomando los tiempos bíblicos, ora los reputados casi por fabulosos, parece como que hayan querido hacer notable un grano de arena en la inmensidad del mar, para probar cada uno que su pais natal es el mas antiguo, segun con sana critica moteja Ponz.

Jubelas, Túbelos ó Tubalios, denominaron algunos á los primitivos pobladores de la península, á la que tambien aplican con textos bíblicos, el nombre de Tharsis y Thartesios. Iberos otros, derivando celtiberos ó celtíbales, como si dijesen Celtas de Tubal, pero una oportuna nota marginal de un conocido erudito valenciano D. Gregorio Mayans y Siscar (1) «riense, dice, de la venida de Tubal á España, Gomez, Carbonell, el Comendador Griego, Nuñez y Pellicer en su poblacion de España»; y al apoyarnos en tan gran autoridad, no desconocemos que Masdeu, y el mismo Mayans cayeron en los errores involuntarios que contenian los autores á quienes siguieron, especialmente acerca del año y de los fundadores de Valencia.

Es indudable que al abordar á estas costas los atrevidos navegantes y griegos fenicios, encontraron grupos de ciudades y pueblos que se gobernaban como unas pequeñas repúblicas. Estrabon y Plinio les dan exageradamente una existencia remotísima en su tiempo y refieren que tenian leyes escritas en verso, que databan de seis mil años; pero esto no se puede ni se debe creer.

---

(1) El Excmo. Sr. D. José Maria Mayans, Conde de Trigona, posee una preciosa parte de los manuscritos del citado D. Gregorio Mayans y Siscar, su bisabuelo, y de D. Juan Antonio, hermano de éste, y Canónigo que fué de esta Metropolitana. Unidos por una amistad sincerísima de toda la vida al ilustrado dueño de tanta riqueza literaria, é identificados con sus gustos y aficiones, le somos deudores del caudal de críticas y curiosas noticias sacadas de sus colecciones, complaciéndonos en consignar aquí nuestro cariñoso agradecimiento.

Digitized by Google

De los que con mejor crítica se han ocupado de la fundacion de Valencia, en nuestro pobre concepto, ninguno se acerca mejor á lo cierto que el autor de la España Sagrada el Maestro Fray Enrique Florez. Segun éste, los escritores modernos que se ha atrevido á remontar su origen, y hasta á decir que en su principio se llamó Roma, no tuvieron mas fundamento que la acepcion dada á una palabra griega que puede significar *fuerza ó valentia*. Luis Nuñez y otros disienten de semejantes ficciones reproducidas por Diago, Escolano y algun otro, no mereciendo mas crédito que la especie vertida por el Doctor D. Vicente Mares en la Fenix Troyana, donde el apasionamiento por su pátria Chelva, le lleva al estremo de conjeturar que en ella estuvieron nuestros primeros padres, y aun los hijos de Seth despues del diluvio: lo que basta para recomendar la prevencion con que deben acogerse las ideas aventuradas que carecen del debido comprobante.

Masdeu en su historia crítica de España, apoyado en un texto de Festo Avieno, con otros autores, ha creido que el primitivo nombre de Valencia fué Tyrsis, y Tyrio el del rio que la baña. Borrull en su tratado de las aguas del Turia hace una rectificacion interesante; pues habiendo examinado la *Ora marítima* de Avieno, no encontró que hiciera mencion alguna de la ciudad ni de sus llanuras. Segun los versos que trascribe, ni Valencia tuvo nunca el nombre de Herna ni su rio el de Alebo.

En otros versos de dicho Avieno, como prueba el erudito Mayans y Siscar, habló de Hemeroscopio y Sicane que corresponden á Dénia y Cullera; y por ellos se deduce que no lejos del rio Secane ó Júcar estaba el Tiris: y como se halla cerca y no haya otro que medie entre ambos, precisamente el Tiris ha de ser el rio Turia; pues su mismo nombre lo persuade; porque dando al Tiris terminacion latina, se diria Tiria que es lo propio que Turia: y como añade que este rio baña levemente la ciudad de Tiris, no existiendo ni quedando memoria de otra en la costa del mar en que esto se verifique, sino Valencia, no puede dudarse que á ella se alude,

Digitized by Google

y que le dá el nombre de Tiris por tenerlo en la antigüedad, como defienden anticuarios de primera nota.

Masdeu mismo confiesa que el Guadalaviar, que se llamó Tirio, brota en Aragon y viene á fertilizar el reino de Valencia, cuyo nombre, ó el de alguna ciudad vecina fué Tiris: disyuntiva que debió omitir por no haber ninguna otra en el caso que la presenta Avieno.

Pero sabido es que este escribió en el siglo IV de la Iglesia, esto es, en la mitad del VI de la fundacion de Valencia, despues de 560 años de ser conocida bajo este nombre. Atribuyamos, pues, á un prurito literario, ó á la cadencia y rigor de la rima esta pretension de nombres que, si algunos le dieron, pensamos que nunca los tuvo la ciudad.

Los arabistas, y entre ellos Malo de Molina, halla muy propia la denominacion dada por los árabes á nuestro, ahora llamado, rio Turia. Es constante la costumbre oriental de dar á las cosas el nombre de lo que mas directamente las produce ó las afecta, y así le llamaron *uad al viar*, rio de los lugares cenagosos, aunque hay quien ha leido *uad al-ud'-yar*, rio de las cavernas, nombre que no carece de fundamento si se consideran las gargantas y cavernas que atraviesa en Chulilla; así como tambien *uad-al-abiad*, rio blanco, nombre que aun suele trasmitir á este rio en tierra de Teruel, el arroyo llamado blanco, que se le une, cerca de Ademuz.

La denominacion de rio de los Pozos, no deja de convenirle por los lugares en donde nace; pues son, dice Malo de Molina, cenagosos, profundos y cavernosos, y por esto y por ser mas constante hallar representada en las crónicas árabes al nombrarle la consonante, que hace oficio de *v* y no de *b* le decide á adoptar la primera significacion.

Grandes yerros y enojosas discusiones ha producido siempre la poca fidelidad de los copiantes ó la corrupcion de cualquier vocablo; y mas en idiomas donde las aspiraciones ó el sonido son mas esenciales que la riqueza de las mociones ó signos que vivifican propiamente el escrito. Ora se llamase Tiris, Tiria y Turia pasando por el lenguaje del Lacio, ora rio blanco de los pozos, de las cavernas, ó de lugares cenagosos, en el

Digitized by Google

simbólico hablar de los árabes, hallamos pocas veces denominado este rio en las crónicas guerreras del Cid y de D. Jaime I. No puede fijarse con certeza la fecha en que empezó á usarse constantemente su nombre actual.

Tambien se llamó á Valencia colonia de la gran ciudad de Tiro, y de ahí, segun el citado Rufo Avieno Festo, la llamaron Tyris, y Tyria, hoy Turia el rio que la baña.

Una opinion que se tiene por acertada, es la de que el nombre de Valencia se formó de las raices Bel ó Bal y Entia ó Antia, equivalentes á sol, y ciudad en lenguaje antiguo; en cuyo supuesto seria lo mismo que llamarla ciudad del Sol.

La cuestion de nombre para revelar su fundacion creemos reducirla á breves palabras. La lengua que los españoles aborígenes usaban, era la que hoy se llama vasca, aunque hay quien cree que la de esta region se debiera mejor á los hebreos y griegos, como parece mas natural. Cualquiera que fuese el nombre que tuvo, fué traducido ó se le dió nuevo; y los estranjeros y los etimologistas, con sus deducciones, completaron la confusion acerca de esto.

Valencia desde su fundacion, tal como históricamente se prueba, no ha tenido ni se le dió otro nombre que el elegante y significativo que lleva.

Imaginémonos una estensa llanura, que elevándose suavemente, remata en ondulosas colinas, y elevadas cordilleras de donde bajan caudalosos rios y arroyos serpenteándola en mil direcciones: una vegetacion espontánea, variada y rica ofreciendo toda clase de frutos y producciones, y en los puntos mas amenos ó seguros, algun grupo de viviendas rústicas y pobres, tales cual al carácter de sus habitantes convenia y á quienes el *crescite et multiplicamine*, creced y multiplicaos, dictado en el paraiso, habia traido por ignorados caminos á esta feliz region.

Mil trescientos ochenta y cuatro años antes de Jesucristo arribaron los griegos de Zante á las playas de Sagunto; y aun sobre esta venida, el mas remoto dato histórico que se conoce, relativo á nuestro propósito, varian los autores al fijar el número de años; reduciéndolos algunos á 1339 y aun hasta

Digitized by Google

822 Ocampo: por mas que otros recientes estudios lo contradicen.

Se hicieron los griegos de Zante señores del mar, dice Escolano, y penetraron hasta lo mas hondo de las Españas; comparando muy exactamente su navegacion y descubrimientos á la de los europeos en las Indias.

Así es natural admitir que las naves de Salomon viniesen á las costas de esta península, no obstante que Faes y Mayans y Siscar en una nota demuestran la falsedad del pretendido sepulcro de Adon Hiran, colector de impuestos de aquel poderoso rey, que se suponia existió en Sagunto.

Algunos son de opinion que al recorrer los cartagineses las costas de Valencia y Murcia, dejaron memorias de sus atrevidas espediciones mercantiles y acaso algunas colonias, de cuya opinion es tambien dicho erudito valenciano.

Laurona, hoy Liria, que significa acometimiento de cuatro á uno; y Sucro y Sucronia, Júcar y Alcira, que dice acometimiento de muchos á uno solo, segun deduce Ambrosio de Morales en las antigüedades de España, y reproduce Escolano, interpretando palabras del vascuence, son los puntos que mas se citan en el territorio ó region Edetana, correspondiente al de Valencia. Aunque tan de antiguo se hace mencion de estas villas no sucede lo mismo de la que hoy es la capital.

Aurelio Prudencio Clemente, poeta zaragozano, el mas elevado y sublime que en el siglo IV de la Iglesia consagró su númen á la religion cristiana, en su célebre himno á los diez y ocho mártires cesaraugustanos, al personificar las ciudades donde sufrieron martirio, se limita á decir que tambien Zaragoza presentará la estola del Diácono San Vicente, bañada en su preciosa sangre, y sin nombrar á Valencia solo dice que dicho mártir tuvo su sepulcro,

. . . . prope litus altæ
forte Sagunti.

—cerca de la alta roca del fuerte de Sagunto,—
omision que es perdonable por la elegancia del metro.

Sagunto es la que absorbe la atencion de los historiadores

en aquella época, como atrajo la altura en que está situada á los navegantes Zacinticos; y los restos de su grandeza, su anfiteatro y gloriosas ruinas inclinan á creer que en la hermosa vega, á que sirve como de límite, no se alzaba entonces poblacion alguna importante, á cuyo emplazamiento ofreciera abrigo ninguna colina ú otro accidente del terreno para fortificarse.

Las descripciones de los romanos, conforme á la geografía política que estos establecieron, designan con el nombre de Edetanía la circunscripcion de que tratamos, en la España citerior, ó sea del Ebro acá, para acomodarnos al lenguage comun.

Parécenos, pues, que pudo ser descubierto el pais 1384 años antes de Jesucristo, pero no fundarse inmediatamente Valencia, que es en lo que divergen los que se han ocupado de este punto.

Nos inclina á ello la vista de una nota de Mayans y Siscar en sus Cartas morales, militares, civiles y eruditas, donde fundándose en que la navegacion de los Tirios por estos mares fué en el tiempo de la ruina de Troya, que sucedió 1184 antes de Jesucristo, dá á Valencia esta antigüedad, prodigiosa si se aplica á su fundacion; pero muy histórica y fundada, si se quiere referir tan solo al descubrimiento del pais, que es lo que humildemente opinamos.

El ya citado Maestro Florez y otros críticos fijan la fundacion de esta ciudad en la época del Cónsul Décimo Junio Bruto; pues como la de todas las que han alcanzado celebridad ha dado motivo á discusiones y comentarios, en los que la pasion unas veces, ó una equivocada inteligencia otras, han venido á confundir mejor que á depurar la verdad de su origen.

Diago, sin embargo, habia supuesto edificada á Valencia de largos años atrás: especie en que no podemos seguirle, ni á algunos que lo han hecho, desde que, con la erudicion que le era propia, el Doctor D. Miguel Cortés, Chantre de Valencia, publicó en 1841 el siguiente notable artículo, que nos honramos de reproducir.

Digitized by Google

«La ciudad de Valencia, capital de su rico y poblado reino, cuenta hoy de existencia verdadera é histórica mil novecientos ochenta años, habiendo sido fundada por el Cónsul Décimo Junio Bruto, el Calaìco, un año despues de la muerte de Viriato, el ciento cuarenta antes de la era cristiana. Meditando muy detenidamente sobre las noticias históricas que nos han dejado escritas Tito Livio y su epitomador Lucio Floro, Apiano Alejandrino y Orosio, y haciendo de todas una crítica y estudiada combinacion, podemos deducir con toda probabilidad las causas y sucesos que antecedieron é influyeron en la fundacion de esta hermosa ciudad.

Es cosa asentada por los citados historiadores que el famoso general Viriato no se limitó á hacer la guerra á los romanos en la Lusitania (ahora Portugal) donde nació, sinó que estendió sus gloriosas campañas á una y otra parte del Ebro, como lo testifica Orosio, y que una de las regiones que se declararon á su favor fué la Edetanía, cuya capital incalculablemente mas antigua que Valencia, fue Edeta, nombre tomado de una raiz hebrea, sinónimo del griego Leyria, hoy Liria.

En el año último de su gloriosa vida, Viriato colocó su ejército en la llanura que media entre Aphrodisio y Sepélaco; ó sea entre Almenara y Onda, ambas plazas fuertes y de los tiempos romanos. El general Quinto Servílio Cepion, sucesor de Serviliano, á quien Viriato habia obligado á hacer una paz afrentosa para Roma, fue enviado contra él por el Senado; y pasando el Ebro parece que se estableció entre Ildum é Intibilis, puntos que hoy corresponden á Cabanes y San Mateo, tomando ambos ejércitos por línea divisoria el rio Mijares, llamado entonces *Idubeda*, como le apellida Plinio.

Servilio Cepion, desde Cabanes, procuró entablar negociaciones de paz con el valiente y victorioso Viriato, y por último obtuvo que éste enviase á su campo tres de sus generales, los cuales en vez de procurar por su general, con la mayor y mas inaudita perfidia, entraron en las viles tramas de Cepion y se comprometieron á asesinar á Viriato. Con

Digitized by Google

efecto, vueltos al campamento de éste, abusando de la confianza que les daba su graduacion, entraron de noche en su tienda, y hallándole armado, pero entregado á un ligero sueño, lograron á mansalva degollarle, y se pasaron al campamento de Cepion.

Cuando por la mañana el ejército de Viriato supo la muerte de su caudillo, fué tal el duelo y el lamento que hizo por su pérdida, que despues de darle sepultura, se sacrificaron sobre ella misma varios de sus soldados, derramando su sangre y dando su vida y matándose mútuamente en testimonio de su amor y fidelidad. Esta catástrofe probablemente sucedió en el sitio que hoy ocupa el pueblo de Bechí, nombre que le quedó del antiguo idioma español hebreo en el que esta voz significa *lloro, llanto y lamento.*

Cepion hizo al punto movimiento con su ejército en busca de el de Viriato, el cual retirándose á la fortaleza de Sagunto, como testifica Apiano Alejandrino, eligió por su caudillo á Tántalo; pero no inspirando éste á los soldados la confianza que tenian en su antecesor, abandonaron aquel punto, comenzaron á desbandarse, y se echaron á robar y saquear los pueblos sin distincion de los que obedecian á uno ú otro bando; y entonces fué cuando Décimo Junio Bruto trató con los soldados de Viriato, ofreciéndoles un terreno fácil de reducir á cultivo, en el cual pódrian vivir en paz y acomodadamente. Aceptaron los soldados este partido, y les fué dado un gran campo baldío que se estendia junto al Turia, y en un pequeño altozano que se levanta á unos cuatrocientos pasos de su actual orilla derecha, les edificó un pequeño pueblo al que impuso el elegante y latino nombre de VALENTIA.

Estas son las terminantes palabras de Tito Livio, compendiado por Lucio Floro, historiador español en el epítome 55: JUNIO BRUTO, CÓNSUL, ESTÁNDO EN ESPAÑA, DIÓ Á LOS SOLDADOS QUE HABIAN MILITADO Á LAS ÓRDENES DE VIRIATO UNOS CAMPOS Y UNA POBLACION Á LA QUE IMPUSO EL NOMBRE DE VALENCIA.

Apiano atribuye esta fundacion y repartimiento de tierras al mismo Cepion: pero éste obraba segun las órdenes del es-

Digitized by Google

presado Cónsul. No puede darse un orígen mas auténtico, mas verdadero é histórico que éste, sin necesidad de recurrir á conjeturas destituidas de toda probabilidad.»

Borrull al bosquejar la historia de la agricultura en este pais, no niega que tras los tiempos en que los Generales Romanos desahogaban su furor asolando ciudades y esterminando á sus habitantes, se decidiese el Cónsul Junio Décimo Bruto á aumentar la poblacion de la ciudad de Tiris, dando en el año 616 de Roma á los soldados que habian militado bajo el mando del insigne Viriato, los campos, y el pueblo que, mudado su antiguo nombre, se llamó Valencia. Apóyase en lo que consta en el epitome de Tito Livio, y añade que el pueblo de que en él se habla, es la presente ciudad, con lo que sostienen Luis Nuñez y el Arzobispo Marca; y que se equivocaron en decir que antes no habia allí poblacion, tanto el Maestro Florez como el erudito Mayans.

Es cierto que Tito Livio dice que Junio Décimo Bruto les dió á los soldados de Viriato «una poblacion á la que impuso el nombre de Valencia.» O no tenia nombre, lo que no es de suponer, ó no mereció ser mencionado; pero imponer nombre es propio solo de fundadores, y nada dice de haberlo mudado, por lo que es mas natural deducir que el comentador, sobre cuyo texto tanto se ha debatido, al usar el artículo indeterminado *una*, no señaló ciudad ó poblacion antes existente, sinó, como inmediatamente designa, aquella á que impuso el nombre de Valencia. Por esto, sin dejarnos llevar de lo que mas modernamente se ha dicho, no admitimos la enmienda hecha por Borrull á Florez y á Mayans.

«El primer asiento de la ciudad, continúa Cortés, fue muy reducido, teniendo como punto céntrico el mas elevado de él, que pareció entonces el mas apropósito, entre los accidentes que ofreciera el terreno sobre la orilla derecha del Túria y que aun cerca de nueve siglos despues están descritos en las memorias árabes de la época del Cid.

El pequeño altozano donde fué fundada la ciudad se presenta todavía bien marcado por los sensibles aunque suaves declives que se forman en la bajada del Palau, en la calle de

Digitized by Google

la Harina, en la del Reloj Viejo á la de las Cocinas y en la que todavía se denomina Subida del Toledano, conservándose particularmente en la anterior, al tiempo de escribir Cortés, un arco y restos de una torre, en cuya rústica arquitectura está bien espresada la edad y la gente que edificó los primeros muros de Valencia.»

Segun los restos de ellos, los escritores antiguos apreciaron en unos 830 metros lineales la estension del circuito amurallado y su superficie sobre 16550 metros cuadrados.

Su direccion segun los cálculos mas probables era desde la actual iglesia de San Estéban, formando como un lienzo al Setentrion por la plaza y calle del Almodin, plaza de la Yerba, calle de les Corts y de la Bailía; torcía dando frente á Poniente por las calles de las Cocinas, del Reloj Viejo, Subida del Toledano y calle de Bordadores á la Corregería, desde donde inclinándose al Sur, atravesaba la calle de Zaragoza, incluía el Solar del Convento de Santa Tecla y la acera izquierda de la calle de las Avellanas, que cruzaba á su mitad para abrazar los Baños del Almirante, y por el estremo de la bajada del Palau, plazuela de la Limera ó del Conde de Faura y recodos de la calle del Baron de Petrés, volvia al punto de partida.

Escolano no dá al primitivo muro mas estension que unos mil pasos, y dice que era de cal y canto; pero la descripcion que hace de él, se refiere al que existia en la época de la conquista por D. Jaime I, que viene á tener, segun las indicaciones de los planos de Tosca y Ferrer, mas de 3200 varas valencianas. Los mil pasos que este autor espresa, corresponden al perímetro primitivo; y los puntos de direccion que fija, á la muralla árabe existente en 1238.

Dentro del recinto que acaba de reseñarse, ó en puntos casi en contacto con él, dán buen testimonio de orígen romano las abundantes lápidas que han sido halladas, si bien con sentimiento para la historia, no todas se conservan, y la existencia de templos á Diana, á Júpiter, á Esculapio, á Hércules y á Baco, de que han llegado vestigios hasta nosotros, nos convencen de ello.

Digitized by Google

La destruccion de Sagunto, 216 años antes de Jesucristo, segun Polibio, fué una de las causas del engrandecimiento y mejora de Valencia, pues Cayo Gneo Scipion tomó á su cargo la empresa, y ensanchando el ámbito de sus primitivos muros, levantó en él famosos edificios, si bien Escolano, que así se espresa, no los detalla. Acaso el aumento de poblacion ó el deseo de atraerla, le sugirió la idea de construir cloacas cubiertas de firmísima bóveda y de profundidad capáz para marchar por ellas un hombre á caballo. Imitó en esto las que mandó construir Tarquino en Roma, y asimismo parece que señaló un oficio público para su continuacion y conservacion. Mas de 1700 años, á juicio de Beuter, dice Escolano, escribiendo en 1609, que se hicieron y permanecieron en toda su entereza hasta los tiempos del citado historiador.

Algunas aperturas de zanjas han venido á descubrir ramales ó brazos de estos conductos subterráneos, especialmente en 1526 en la plaza de la Yerba, y mas recientemente en la calle de las Cocinas, puntos ambos que pasan por límites de la primitiva ciudad.

Mosen (1) Febrer, en sus célebres trovas, dice á este propósito: que los Scipiones reedificaron á Valencia á sus costas, haciéndole seis cloacas para que con facilidad se sanease y purificase. De estas seis cloacas primitivas, observa Escolano, que ya no se conservaban tantas en su época; pues durante la dominacion de los árabes y en los demás eventos por que la ciudad ha pasado, debieron cegarse algunas.

D. José Vicente del Olmo, en su Lithológia, al tratar de los restos de construcciones romanas hallados en la escavacion para los cimientos de la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, espresa que á la profundidad de 16 palmos se hallaron algunos arcaduces ó cañería de fuente, de barro embarnizado por el interior y algunos de piedra, encañados entre dos paredes con la vertiente ó inclinacion hácia la Seo, que

(1) Al usar por primera vez este prenotado nobiliario remitimos la atencion del lector á lo que sobre este y otros tratamientos diremos en el apéndice ó curiosidades civiles.

Digitized by Google

se conservaban en el mismo lugar en que indicaban haber servido. La cercanía á aquel punto de la Cénia, que se conserva en el café de su nombre, y esos restos que Escolano atribuye á una cloaca, sin dejar de demostrar la mano del romano en ellas, tambien hacen sospechar la existencia de algibes en aquel punto.

Ponz considera las cloacas de la ciudad como obra de suma importancia y de gran solidéz y artificio. Nadie duda que sean de la época de los romanos y algunos las atribuyen al tiempo de la segunda guerra púnica, 219 años antes de Jesucristo.

Mayans en su erudita carta al estudioso Padre Teixidor, sobre la fundacion de Valencia, interpretando un pasage de las citadas trovas de Febrer, dice que no hay dificultad en creer que las cloacas de que hablan Beuter y Escolano, pudieran ser en parte obra de los romanos sin fijar su fecha, y que acaso existieran en la época de aquel poeta. Boix completa la narracion diciendo, que las que hoy subsisten ruinosas, algunas, pertenecen al tiempo de los árabes, y tambien de los cristianos, como indica su construccion y arquitectura. Todo lo cual en nuestro concepto, se reasume diciendo, que los romanos las comenzaron, que continuaron su construccion los árabes, debiéndose sin duda á los Omeias Abderraman III y Alhaken II por los años de 300 á 306 de la Egira, (ó 913 á 977 de Jesucristo), segun Malo de Molina; y las terminaron en varias épocas los cristianos, porque lo natural es que cada cual desembarazase de las aguas impuras el terreno sobre que ampliaba respectivamente la ciudad.

Estas obras subterráneas parecen destinadas á señalar el paulatino engrandecimiento de esta; así como ahora que acaba de cubrirse el valladar que rodeaba el demolido muro, sus ocultas bóvedas son el lindero que hasta hoy ha tenido el recinto de la poblacion.

La entonces recien fundada ciudad, poco notable en sus principios ya vió la destruccion de Numancia y las disensiones de Mario y Sila sin figurar directamente en ellas y sin que la mencionen en sus historias.

Quinto Sertorio, desterrado por Sila á las Españas, donde

Digitized by Google

como antiguo soldado conservaba largas relaciones, se enseñoreó con el apoyo de los lusitanos en gran parte de la península, y logró por la fuerza de las armas revolver de nuevo las regiones de este reino.

Quinto Metello Pio, enviado para sostener el poder de Roma, mandó venir en su ausilio á Marcilio desde la Galia Narbonense. Morella y Liria se distinguen en aquel entonces como importantes poblaciones ocupadas y adictas á Sertorio, y cuando Metello pidió la cooperacion de Pompeyo, Sertorio con gran pericia militar le envolvió en los campos de Pallantia, haciéndole retirarse á los Pirineos. Pero volvió mas tarde hácia la Contestania, y antes de ocupar á Sucro es cuando bajo los muros de Valencia tuvo lugar una gran batalla en la que venciendo á Perpenna y Erennio, generales de Sertorio, produjo la toma, saqueo y devastacion de la ciudad.

Esta batalla, como refiere Salustio, fué muy sangrienta y tuvo lugar en el espacio que mediaba desde la muralla al rio, como es fácil comprender, comprobando mas lo reducido del recinto; sea que corriese el rio por la parte de Sur, como se infiere, ó por la de Norte, como en la actualidad. Aunque se conservan pocos detalles de esta batalla, se sabe que Pompeyo encontró á Perpenna y Erennio y les obligó á entrar en accion casi bajo los muros de Valencia, saliendo aquel vencedor con el destrozo de diez mil hombres de los contrarios.

Sertorio, segun Diago, habia sentado su corte en ella, y aunque tambien la tuvo en Dénia, era ya entonces muy buena, dice, para silla de mayores monarcas que este.

Sábese que entre las mejoras hechas por él se encuentra la del templo de Diana, primitivamente erigido por Gneo Scipion: y la de cerrar la ciudad con sólidos y altos muros que se conservaron hasta el tiempo de los árabes. Algunos escritores sostienen que este caudillo fué enterrado en esta ciudad; pero está averiguado que su último refugio fué en los inespugnables montes de Benifazá al Norte del reino; donde la alevosía puso fin á su existencia dejándole el renombre de Anibal romano. Su muerte acaeció el año 71 antes de la era cristiana. El Maestro Diago refuta á otros autores que acogie-

Digitized by Google

ron acerca del pretendido sepulcro de Sertorio el existir en su tiempo en la Catedral, delante de la sacristía, sirviendo de pila de agua bendita cierta lápida antiquísima, y prueba que no fué tal sepultura de Sertorio pues le faltaba la cifra D. M., (á los dioses manes) que era la consagracion usual de esta clase de lápidas.

La ocupacion de la ciudad, segun se infiere de un texto de Lucio Floro, no fué al pronto definitiva; pues Perpenna, general de Sertorio, la recobró aunque por breve tiempo, nuevo motivo para desolarla: así Pomponio Mela la llamó *inclita en ruinas;* y cuando el gran Pompeyo venció á éste cerca de Dénia y le rindió varias ciudades, entregósele como de nuevo la de Valencia sin resistir, acordándose del escarmiento pasado, y por verse privada de defensores.

La destruccion de Valencia al término de la guerra, contra Sertorio, significada en la carta de Pompeyo al Senado, no fué total en sentir del Maestro Florez, y debió restaurarse luego, como la esperiencia acredita, de todas las devastaciones de la guerra en paises de suyo ricos y prósperos.

Victorioso Pompeyo fué nombrado Gobernador de las Españas por cinco años para apaciguar disensiones en el pais. Enlazado con Julio César por la hija de éste, Julia, que era su esposa, solo guardó lealtad hasta la muerte de esta; con lo que se originaron largas guerras civiles que se propagaron á todo el imperio romano. Hubo Pompeyo de dejar la España citerior, que le era adicta. Julio César, entonces vino á ella, y al éxito de sus armas, se le fueron sometiendo muchas provincias de las que Valencia no fué la postrera, aunque no habia sido Pompeyana de corazon. Afranio y Petreyo que se sostenian se le rindieron y su ejército fué despedido y disuelto: suceso que tuvo lugar el 2 de Agosto 47 años antes de Jesucristo.

Es muy verosimil que cuando el célebre romano pasó por esta ciudad, y la de Sucro ó Alcira, para combatir á Gneo Pompeyo, hijo de éste, que se habia refugiado en las vertientes del áspero monte de Corbera hasta vencerle perdiendo la vida, en Lauro ó Llaurí, elevó á Valencia, cuyo nombre no quiso

Digitized by Google

alterar, á diferencia de lo que hizo con otras ciudades á la clase y jerarquía de Colonia Romana, y aun se pretende que la distinguió con el renombre de Julia. Pero el verdadero dictado que le quedó, y el cual ostenta en sus medallas, segun la mejor lectura de estas, fué el de Colonia *juris itálici* (esto es del derecho itálico) concediéndole en consecuencia el de batir moneda: en cuyo estado permaneció todo el resto de la dominacion romana.

En la interesante coleccion de dibujos de medallas españolas de la Biblioteca Mayansiana hay siete de estas de las cuales dos no están publicadas; entre las cuatro de la obra de D. Antonio Agustin, una lo está por Vaillant y otra por Ruberti y D. Francisco Peris. En casi todas se vé la cornucopia con el rayo de Júpiter, la media nave que las distingue y las iniciales C. I. V. que han dado lugar á erróneas suposiciones. Esclapés fué quien mas modernamente habló de esto, apoyándose en un gran bronce existente en la Biblioteca de San Isidro de Madrid; pero el distinguido académico D. Antonio Delgado, en sus ilustraciones á las antigüedades del Conde de Lumiares, publicadas en el tomo VIII de las memorias de la Academia de la Historia, pone fuera de duda la verdadera y legítima acepcion de aquellas letras.

Abrahan Ortelio en su tesoro geográfico escribió que nuestra Valencia es la ciudad á que perteneció la medalla publicada por el numismático Goltzio con la leyenda COL. IVL. VAL. por la que se dió en inferir este renombre.

La era de César es interesante para la cronología de Valencia, porque habiendo sido la mas generalmente seguida en el territorio, á ella se refieren las fechas de todos los sucesos memorables, incluso el de la conquista por D. Jaime I de Aragon en 1238, cuyos documentos diplomáticos llevan el año de la era 1276 á que corresponde por los treinta y ocho años que antecedió este modo de contar á los de la era cristiana.

Octaviano Augusto, sucesor de Julio César, imitando á éste, distinguió tambien á Valencia, creando en ella la dignidad de Seviros, que de su renombre de Augusto, se llamaban augustales, y eran los dedicados á las cosas del templo.

Digitized by Google

De su existencia ha quedado memoria en bastantes lápidas, especialmente en la descubierta al construirse la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, que está incrustada en el zócalo de este edificio, y de que se trata con las demás en el lugar correspondiente.

Sea despues de su elevacion á Colonia, ó al disfrutar de mas bonancibles épocas, es innegable que la ciudad esperimentó cierto progreso y estendió su poblacion afueras del primitivo recinto. El punto donde se halló en 1759 la antiquísima inscripcion del sodalicio ó gremio de los Vernas, adoradores de Isis; los restos romanos que, contra todo lo que modernamente se ha dicho, han llegado hasta nosotros en el derribado convento de Santa Tecla, y hasta el punto convertido en santuario con el título de la Roqueta, consagrados estos por el martirio del Santo levita Vicente en el siglo III, están dando testimonio del progresivo aumento de la ciudad y de sus populosas cercanías. La desviacion del rio por su actual cauce, testifica el ensanche que los romanos procuraron proporcionar, si no á la ciudad, al menos á la llanura en que descansa. Es muy aventurado fijar el límite amurallado de la ciudad durante la época de la caida del imperio romano, y su tránsito á poder de los generales de Ataulfo; pero atendida la costumbre de los antiguos de no dar á sus ciudades mas recinto que el indispensable, es posible que estos nuevos dominadores hallasen aun el primitivo perímetro como centro, y algunos arrabales en sus afueras y principales avenidas.

Escolano, respetando el docto aserto de Beuter, aunque sin apoyo alguno, atribuye á Cayo Gneo Scipion el haber sido el amplificador y ennoblecedor de Valencia, fundándose en que en una de las jambas de las puertas del muro viejo de la ciudad á raiz del suelo, quedó fijada para eterna memoria una inscripcion, la cual, prosigue, vemos hoy dia en la puerta que llamamos de los Santets, y es la misma que los árabes llamaron de Sharea, y los romanos del Pagador; como mas concretamente se referirá en su artículo, y el contenido de la inscripcion era: *Lucio Antonio Sabino de la tribu Galeria, hijo de Lucio y Antonia Procula hija de Lucio* (*la pusieron*). Cuya lápida

Digitized by Google

se confirma por otra sepulcral hallada en Sagunto y existente setenta y dos años antes de escribir Escolano, en las paredes del monasterio de la Trinidad de aquella entonces Villa, que decia: ***A su amigo Lucio Antonio, natural de Numidia, hijo de Lucio de la tribu Galeria, prefecto de las obras, tribuno militar de la primera legion de Italia, la dedicó Lucio Rubrino Polibio.***

La identidad de nombres y la familia Galeria á que segun el ilustrado Conde de Lumiares estaba adscrito Lucio Antonio Sabino, convencen de que es uno mismo el Lucio Antonio tribuno, militar y prefecto de obras, á quien se dedicó la una y fué dedicador de la otra.

Escolano conjetura muy bien que el citado Lucio fué el que tuvo á su cargo las obras en Sagunto: y juntamente el ensanche y engrandecimiento de Valencia. El renombre de Numida le hace del tiempo de Scipion como lo mereció este famoso general, y de aquí tambien el atribuir á los Scipiones el ensanche de esta ciudad.

No subsiste, con lástima de los arqueólogos, otra interesante inscripcion útil para determinar la desviacion del rio, y que, segun Escolano, fué hallada en unos patios cerca de la puerta de la Trinidad, y que este autor dice que estaba incrustada en una de las torres de la espresada puerta; pero tan comidas las letras por la accion del tiempo y manos devastadoras, que apenas se dejaban entender las letras que quedaban. En una nota marginal, puesta en el ejemplar del Resúmen historial publicado por D. Pascual Esclapés, que perteneció al Dr. D. José Rios, cura de Cullera, al parecer de su letra, puso por los años 1775 lo siguiente: «en mis dias y poco há desapareció esta lápida: con que ya no estraño el no haberla podido descubrir.»

El sentido que Escolano le dió, viene á ser que un sugeto, cuyo nombre no podia leerse, compró aquel sitio para traer el agua desde la puerta Sucronense, que despues fué la de Boatella en la calle de San Vicente y la fecha era á 25 de Mayo.

El Resúmen historial remonta esta direccion antigua del rio, y físicamente considerada, es la mas natural, á la época

Digitized by Google

antes de que los romanos señoreasen la ciudad, en la cual dice que el rio corria por lo que es Mercado, como lo escriben algunos historiadores, evidenciándolo dos arcos de puente que están, dice, en la calle de Calabazas, en cuyo suelo tiene corriente un arroyuelo de agua clara y saludable, como se veia á uno y á otro lado del cementerio de San Martin. Próxima á este lugar está la calle llamada de las Fuentes, y en los registros de las donaciones ó repartimientos de la Boatella, por D. Jaime I, se vé citada una acequia que puede lo mismo referirse á la que originaría el arroyuelo, ó á la de Robella, antes de Ruzafa, que toca en el estremo de la calle de Colchoneros ó dels Porchets.

Rodeaba, continúa Esclapés, el rio por dicho lugar á la ciudad; y pareciéndoles á los Romanos que podria perjudicarla con sus avenidas, destinaron para cauce la parte del Setentrion, citando en su apoyo la existencia de la lápida que parecia indicarlo, fijada en las torres de la puerta de la Trinidad.

Un paredon antiquísimo que se descubrió en 1787 haciendo escavaciones para abrir la nueva calle del Beato Bono, contigua al Jardin Botánico, se consideró como restos de las obras de esta desviacion: consistia en un malecon fuerte y ancho que se tuvo por pretil de la antigua direccion del rio, en sentido oblícuo á la de la calle, y sus restos quedaron sepultados para otra época, dice Esclapés. A la verdad, no respondia á ningun plan y era, ó parece ser, por las nivelaciones, que se le dió la menos natural; pues la parte mas baja de la ciudad es desde la puerta de Cuarte á la del Mar, y la inclinacion de todas las cloacas vá en dicho sentido.

La fecha de la desviacion es la que no puede apreciarse con exactitud. El texto de Salustio, ya citado, evidencia que el Túria corria por la parte opuesta de la ciudad, ó sea la de Poniente y Mediodia; y estos restos de inscripcion y el punto de su hallazgo, nos atestiguan que la desviacion fué obra de los romanos, sin que se oponga ni la indicacion del apreciable Zacarés en sus artículos de la Lonja de la Seda, donde dice, que las aguas del Túria caudaloso aun corrian por su antiguo cauce, esto es, por delante de la Lonja, residencia de placer,

Digitized by Google

á fines del siglo X, de una hija de Alhakem; ni á lo que dice el historiador Ferreras, de que habiendo venido en tiempo de este Rey moro muchas gentes atraidas por la bondad del clima y la benignidad del soberano, no cabiendo dentro de los muros, poblaron en las afueras, especialmente en el arrabal de la Villanueva y la orilla derecha.

Los detenidos estudios de D. Manuel Malo de Molina sobre el Cid, que han aclarado puntos hasta ahora oscuros, no han logrado igual éxito acerca del arrabal de la Villanueva, uno de los mas importantes que infiere estuvo situado en la orilla izquierda del rio.

Aumenta su confusion el dicho de Beuter y Berganza de que este arrabal ocupaba el sitio de la parroquia de San Juan de los Pelaires; y no hallando iglesia de San Juan en todo el contorno de la ciudad hasta la de San Juan de la Ribera, le lleva á establecer, en su concepto, con seguridad que por aquellos sitios existió este arrabal.

El gremio de Pelaires, segun nuestros datos, no contribuyó con grandes ni pequeñas limosnas á la construccion del convento de San Juan de la Ribera; advocacion que tomó en agradecimiento á su protector y bienhechor el Beato Juan de Ribera, cuya construccion terminó en 1669.

Los pelàires, por razon de su oficio, se establecieron donde hoy permanecen; esto es, á lo largo del brazo de la acequia de Rovella, al Norte y Poniente de la ciudad, por donde se estendieron ya desde 1354, como refiere Esclapés; y la denominacion de puerta de los Tintes con que se conocia desde 1370, la situada al estremo de la calle de la Corona, acredita su residencia en aquel barrio.

El punto intermedio entre Benimaclet y Benicalaf, cuya ocupacion interceptó el paso desde el Puig á Valencia, corresponde á todas luces á alguna parte de lo que hoy es arrabal de la calle de Murviedro.

Las barcas que quemó el Cid no podemos suponerlas establecidas frente á la ciudad, sino á la desembocadura del rio, como hoy subsisten, para facilitar el tránsito, y porque sangrado éste ó distribuido su caudal en las abundantes acequias

Digitized by Google

de la huerta, su cauce por delante de la ciudad quedaba en seco la mayor parte del año; y de esto es buen testimonio la misma crónica del Rey D. Jaime que le denomina Rambla.

Pero ni la legítima acepcion de la palabra arrabal ni el perímetro de Valencia entonces, permiten situar la Villanueva sino hácia las afueras de la puerta de Valldigna, así como por la crónica de D. Jaime se sabe que habia el arrabal de la Sharea y de la Boatella, puntos determinados con claridad.

Estas consideraciones, mas acordes con los textos históricos y hasta con el crecimiento de la poblacion, nos obligan á disentir de autores muy dignos de respeto, concluyendo por decidir, sin género de duda, que lo de la iglesia de San Juan de los Pelaires, fué una equivocacion ó una invencion, sin fundamento, de Beuter.

En la obra que escribió en el año 1153 de Jesucristo, el Gerif Abedris, conocido por el Geógrafo Nubiense, con el título de Division de las regiones, dice: «Valencia es Metrópoli de la España: está sobre rio corriente, cuyas aguas se aprovechan en el regadío de sus sembrados, en sus jardines, y en la frescura de sus casas de campo.» Así lo traduce D. José Antonio Conde en su obra sobre los árabes, con lo que se descubre claramente que al escribir el Nubiense ya estaba hecha la obra de los canales de riego y sangrado el rio.

Así en la crónica de D. Jaime I como en la historia de este Conquistador por Tourtoulon, se refiere que levantado el campamento del Puig fué á establecerse el Rey entre el pueblo del Grao y Valencia, aguardando la llegada de nuevas fuerzas para embestir la ciudad, sin hacer espresion del arrabal de la Villanueva, que Malo de Molina dice que ya no existia en esta época.

Este autor echa de menos, con razon, el no estar mejor determinada la situacion de la ciudad, sus huertas y alrededores, ya que ni Cabanilles en su Historia natural del Reino de Valencia, ni Boix en la de la ciudad y reino, han hecho mas que apuntar algunas reminiscencias de lugares que desaparecieron.

Asegura sin temor de equivocarse, y en ello somos de su

Digitized by Google

conviccion, que las murallas de Valencia, en tiempo del Cid, contenian el mismo ámbito que á la conquista por D. Jaime I: que la ciudad guardaba la misma configuracion, y sus puertas eran las mismas de que nos habla la crónica del Rey conquistador.

A la verdad, los años que mediaron de uno á otro suceso, no fueron bastantes para variar el ámbito, ni en ese espacio de tiempo era factible abatir muros y edificarlos de nuevo; además que los cronistas de los régulos que la dominaron, nada dicen de tales obras, cuando siempre refieren aquellas con que señalaron sus reinados en mejora de las ciudades que dominaban.

Acerca de que Valencia recibiese ensanche en tiempo de los Al-Morabides y primero de los Al-Mohades, el estudioso arabista nada encuentra que lo justifique. El dicho de algun escritor debe atribuirse á una consecuencia del engrandecimiento general que atrajo á la península la próspera época de la dominacion de esta poderosa dinastía.

Así, á la conquista del Cid en 1082, como en la de Don Jaime I en 1238, la ciudad de Valencia era de figura casi circular, y de poco mas de una milla de circunferencia, rodeada de murallas, cortadas por diferentes puertas, cuatro de ellas principales, pues así la describe Bernardo Gomez de Miedes, y este cronista es el mas antiguo y próximo al último de dichos memorables sucesos.

Estas cuatro puertas correspondian á los cuatro vientos cardinales, y por lo tanto á cuatro estremos de la ciudad; no debiendo olvidarse la costumbre que por necesidad se observaba en aquellos tiempos en que la defensa se hacia cuerpo á cuerpo y obligaba á reducir el número de los puntos vulnerables. Cuatro vias principales de comunicacion para los campos y caminos bastaban entonces para los habitantes de la ciudad, y algunas salidas de menos importancia, pero todas abrigadas ó defendidas por torres ó fortalezas.

Mares habia escrito que la primer ampliacion de la ciudad fué hecha por el mismo Rey conquistador; y es cierto si con esto quiso aludir al aportillamiento del muro. Ponz se limita á

Digitized by Google

decir que luego de conquistada se trató de ello; pero uno y otro autor están contestes en que el segundo y mayor ensanche, fué desde el año 1356 hasta el de 1370, que es como quedó, dejando doce puertas abiertas, á las que despues se fueron fabricando torres y puentes.

Las puertas y murallas de Valencia en las tres épocas romana, árabe y cristiana, son objeto de artículos especiales en el cuerpo de esta obra.

Penetrando, pues, en el interior de la ciudad, muchos restos de construcciones romanas hallados casualmente, mas no conservados, y un abundante número de lápidas magistralmente ilustradas por eruditos arqueólogos, dan pié á bosquejar el aspecto que ofreciera en aquella época, y á calcular su importancia.

Casi en el centro del primitivo recinto y en su punto mas culminante, se alzaba el templo principal en la época romana. Hay fundamento para decir que Gneo Scipion fué quien lo construyó ó restauró dedicándolo á Diana, por los años 210 ó 214 antes de Jesucristo, á los 70 ó 74 de la fundacion de Valencia. Su emplazamiento corresponderia á lo que es capilla mayor y rotonda ú ábside de la Catedral, y así ha dicho muy bien D. Vicente Boix, que á la primera forma y muros de dicho templo, los ha reemplazado esta suntuosa obra.

Inmediato á este templo, habia otro ó estaba el foro ó plaza principal, segun los restos que se hallaron al abrir cimientos para la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados; y que, como descubiertos en época de ilustracion pudieron apreciarse mejor.

Dán patente muestra de ello una dedicacion á Esculapio, Dios de la Medicina, una ara ó base de estátua hallada entonces en aquel lugar, y muchos mármoles, pedazos de jaspe, columnas, basas, chapiteles y cornisas tan maltratadas, que, segun dice Del Olmo, con dificultad se conocia el órden de su arquitectura. Un tronco de estátua con ropajes, mutilada en todos sus estremos, pero de precioso mármol, se halló hácia la parte de la plaza de la Almoina; y un pavimento de losas azules, no menos que el acueducto ó cañería de que antes se

Digitized by Google

ha hecho indicacion, ponen fuera de duda la existencia de otro templo en aquel lugar. Estando dedicada esta ara ó base por Lucio Cornelio Higinio, sevir augustal, esto es, uno de los seis varones creados por Augusto, que tenian á su cuidado las cosas del templo, deja inferirse que no fué hecha sinó con posterioridad á este Emperador.

Una inscripcion muy histórica es la que contiene, si bien en estremo desgastada, pero hábilmente reintegrada por el célebre Conde de Lumiares, la base que se halló en aquel entonces, de otra estátua ó monumento erigido á Marco Aurelio Probo por Alio Máximo, legado consular de la España Tarraconense: año 279 de Jesucristo, segun Del Olmo.

El punto, pues, donde se alza la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados y que continúa siendo el principal de la ciudad, ya lo era en la época romana; y allí están acreditando esta circunstancia esas dedicaciones aun entre particulares, á las que si bien no puede atribuírseles fecha, los nombres de Sertorio que contienen, inclinan á aproximar su ereccion á la época en que estaba reciente la memoria de este héroe.

Por unos acueductos subterráneos, un pavimento y una columna truncada, pero adornada con hojas de yedra, como alusiva á Baco, infieren algunos que existió un templo consagrado á él, en el emplazamiento de la actual iglesia de San Bartolomé. Es á nuestro entender muy leve indicio este para tan rotundo aserto; y como correspondia este sitio á las afueras del primer recinto, sin negar el hallazgo, nos permitimos poner en duda las deducciones que de ello se hacen.

Escolano, dice en su estilo, que la capilla de los Desamparados eran casas de la justicia; lo que se armoniza bien con la existencia del *forum*, y á la época del repartimiento de casas de la ciudad, fueron dadas al Cabildo, quien, como muy principales, las destinó para vivienda del Arcediano mayor. En torno de la Catedral se advierten aun en el dia las capillas construidas en los lugares que sirvieron de cárceles á los mártires San Valero y San Vicente en el siglo III de la cristiandad, destino que acredita la proximidad del tribunal público: así como ciertos restos conservados hasta pocos años há en la

Digitized by Google

casa 13 y 15 de la calle de las Avellanas, la piadosa tradicíon los designaba como santificados con la presencia de aquellos héroes del cristianismo. Próximo á las espaldas de esta casa todavía se conserva en la calle de la Cárcel de San Vicente Mártir un pequeñísimo é irregular santuario con una columna en el que esa misma tradicion asegura que estuvo preso y sufrió martirio este Santo levita.

La residencia ó palacio de Daciano era en esa época parte de lo que despues se ha conocido como convento de Santa Tecla, en cuyo artículo se rebaten las poco atinadas apreciaciones que modernamente se han publicado contra los flagrantes testimonios de su destino, autorizados por el tiempo y la piedad.

Escolano, que era dignísimo párroco de San Estéban, con mas celo de enaltecer su iglesia que buena crítica, le atribuyó haber sido templo de Hércules. Solo hay de cierto en esto, haberse hallado y estar colocada en la calle del Trinquete de Caballeros en las cercanías de la indicada iglesia, una lápida votiva consagrada al Dios eterno por Lucio Pomponio Fundano. Como se vé no puede creerse que estuviera dedicada á Hércules; mucho mas cuando los arqueólogos le dan el primer lugar entre las lápidas religiosas, y la presentan como testimonio de la antigua religiosidad anti-pagana de los valencianos.

La memoria, altar ó templo, pues á tanta interpretacion se presta, erigida á Hércules, la hemos conocido en la calle de la Abadía de San Martin, esquina á la de Ribot, y existe en el Museo; y la describimos y damos en el artículo correspondiente. El punto de su colocacion y de su probable hallazgo, corresponde como el de la anterior, al esterior del primer recinto: estas lápidas demuestran el aumento progresivo de la poblacion romana, que formando nuevos barrios en las afueras, no se desdeñaba de perpetuar en ellos con estas dedicaciones y ni aun con la construccion de edificios ó templos, la consideracion ó importancia que le merecian.

Bien próximo á este sitio se menciona el hallazgo de otra lápida, pero sepulcral, que se halló en 1743, en ocasion de

Digitized by Google

verificarse unas obras en la casa del Sr. Marqués de Dosaguas, dedicada por Julia Coimotho, á la memoria de su marido Cayo Lulio Blando.

El hallazgo de estas y otras piedras, huellas de la presencia de los romanos, á nuestro propósito es conveniente por los puntos en que se encontraron ó están incrustadas para indicar el centro y probables límites de la primitiva ciudad. En las que nos ha sido posible, dada nuestra impericia, hemos aproximado por la persona ú objeto de su dedicacion la fecha de su ereccion, y si con mayor competencia se estudiaran por los arqueólogos estos monumentos, es posible que la determinacion de los límites y épocas urbanas de Valencia encontrára mas clara esplicacion de la que nos es permitido darle.

Concluiremos esta parte con decir que cerca de la puerta, que Escolano titula del Pagador, y los árabes de la Sharea, una de cuyas jambas contenia la lápida á Lucio Antonio, el prefecto de las obras, existe aun la dedicada á Tito, hijo de Vespasiano, el que fué llamado conservador de la paz, y por los romanos las delicias del género humano; (años 51 á 84 antes de Jesucristo). Esta es una de las mas célebres dedicaciones que pueden citarse: sus grandes dimensiones y su inscripcion y el punto de su hallazgo, revelan que debió descubrirse en lugar público y frecuentado, permitiéndonos suponerle como correspondiente al segundo recinto ó al primer ensanche que se dió á la ciudad.

La calamitosa época de la decadencia del imperio romano, las irrupciones de los bárbaros, y sucesivamente las encarnizadas revueltas entre los árabes, disputándose todos la posesion de este apetecido suelo, derribando templos y hundiendo simulacros y memorias, contribuyeron á la trasformacion de la ciudad romana, pasándola por la sobriedad de los visigodos, hasta imprimirle los árabes con su larga dominacion el carácter y la estructura mas en armonía con su clima y con su religion.

Los Honorianos fueron los primeros que invadieron la España por los Pirineos un poco antes que los Vándalos y Suevos, hasta el año 412 de Jesucristo. Cuatro calamidades,

Digitized by Google

á cual mayor, asolaron las Españas: guerra, hambre, peste y fieras; y aunque en la historia de los Ostrogodos no se habla en particular del Reino de Valencia, es, á todas luces, evidente que no escapó de la general devastacion.

Los Alanos á su vez hicieron la guerra en esta parte de la península; y tanto por su poder como por esceder en ferocidad á los Vándalos y Suevos, es de inferir los desastres que acarrearian á la poblacion. Al fin el año 413 dejaron la guerra y dieron seguridades á los naturales para volver á sus casas y cultivar sus campos (1) obligándoles á acudirles como señores con ciertos tributos, quedándoles sometido el territorio.

Walia, rey de los godos, libertó de la crueldad de los alanos, lo que ahora es Reino de Valencia, restituyéndolo al Emperador Honorio: mas duró poco su dominacion, pues en el año 470, los mismos godos, capitaneados por Eurico, su primer legislador, se apoderaron de Valencia y de cuanto poseian los romanos en España.

Cuando tales sucesos se desencadenan sobre la tierra dejando apenas espacio para contarlos, ¿qué pudo ser de Valencia sinó lo que de una pobre barquilla abandonada en la embrabecida tormenta? Su nombre figura apenas en tan desastrosas crónicas; y por cariño al pais natal, las hemos recorrido con brevedad, deseando detenernos mas en sus épocas prósperas y gloriosas.

Segun un texto de San Agustin, reproducido por Escolano, Valencia sufrió extraordinariamente en la primera invasion de los bárbaros, los cuales dejaron apenas memorias de los romanos; así como á su vez los sarracenos destruyeron los recuerdos de los vencedores del capitolio.

La sobriedad y rusticidad que distinguia á estos, su propension, ó mejor dicho, sus hábitos de guerra ó de pueblo

---

(1) Dolorosa consideracion arrancan estos conceptos en los dias que escribimos, cuando despues de quince siglos se están reproduciendo idénticos horrores y desastres de espatriacion y aniquilamiento: tanto mas de sentir cuanto que son entre hijos de una misma patria.

Digitized by Google

nómada, justifican bien las causas de que no dejasen en Valencia huellas de su dominacion. El acontecimiento que fué consecuencia de esta, la propagacion del cristianismo, es el mas culminante y trascendental que esperimentó en esta época, y como de influencia moral y propia de la série y sucesos que prepararon y trajeron á Valencia á ser cristiana, le consagramos mas adelante mayor estension.

Arrastrada esta rica region de la monarquía goda por los desaciertos de los últimos de estos reyes, creando descontentos Witiza y provocando enojos y venganzas el desgraciado Don Rodrigo

«mas dispuesto al festin que á la pelea»

se sepultó con su corona en las turbulentas ondas de Guadalete, y los hijos del Islam, desparramándose por la desprevenida y atónita España, dieron apenas tiempo para huir y refugiarse en las Asturias á los que sobrevivieron á tan gran desastre. Los valencianos se apresuraron á salvar del furor mahometano sus mas valiosos tesoros; y el cuerpo del Santo mártir Vicente, verdadera y rica joya de su religion y de su historia, fué confiada á un bajel para ponerla en salvo, yendo á dar su nombre en las opuestas costas de la península, al cabo donde aportó.

Apoderado Muza de Toledo, capital de la monarquía goda, en una espedicion que verificó en 714, arrolló á los defensores de Murcia y ocupó sobre la marcha á Valencia. Aquí comienza una larga época de trasformacion urbana, de la que ni quedan detalles escritos ni restos que poder apreciar, para referir con exactitud la mutacion que debió sufrir nuestra Ciudad.

La relacion general de los walias ó gobernadores árabes de esta provincia, sus rivalidades y disensiones, al principio, y mas adelante las consecuencias del destronamiento de los Omeias del Califato de Damasco, el restablecimiento del de Córdoba y su sucesiva decadencia, nada revelan útil á nuestro propósito. Sus primeros alardes de independencia nacieron de la guerra civil con que Mohamet, sucesor de Hischem, provocó á los magnates que le detestaban, y mientras comba-

Digitized by Google

tido por estos huia con sus árabes á las montañas de Calatrava, un soldado dálmata llamado Modfero, se alzó con el poder, declarándose independiente en la provincia de Valencia, hácia 1009.

Los historiadores valencianos se lamentan de la falta de noticias pertenecientes á la época de la dominacion árabe, siendo este período el mas oscuro que se ofrece apesar de las memorias de Casirí, de Conde, y las recientemente publicadas de Viardot, Gayangos y Malo de Molina; á quienes su cualidad de consumados arabistas, permitió interpretar competentemente los mas debatidos puntos históricos.

Los hechos generales que fijaron son nuestra guia, y aun el último que tanto concretó sus estudios sobre el Cid, á lo relativo á esta ciudad, no llegó á representarla, sinó envuelta en las dudas de la incertidumbre, consiguiente á la falta de datos para reseñar su estado al conquistarla el Campeador.

Hemos sentado que la poblacion de Valencia no se circunscribia á sus muros en tiempo de los romanos, y que hay datos para apreciar la existencia de arrabales ó poblacion de extramuros, y si de la época goda no nos han quedado huellas perceptibles, es natural admitir que tampoco las dejasen á los árabes sus sucesores en la dominacion.

La paz, sosiego y suavidad del gobierno de Abderraman y su hijo Alhakem, desde el año 911 al 961, fué motivo de que muchas gentes, que á los principios de su reinado habian venido de Africa para ausiliarle en sus guerras, se avecindasen en esta region atraidas por la bondad del soberano y la benignidad del clima, que tanto aventajaba al que dejaron. Entonces, como se espresa Ferreras, se estendió la ciudad por los arrabales, que con el tiempo se llamaron de la Villanueva, de la Alcudia, de la Sharea y de la Boatella.

Recordaremos que esa próspera época se señaló con la apertura de las acequias para el riego: esto multiplicó la fertilidad del pais, hizo crecer estraordinariamente el número de habitantes de la rica huerta, que brotó de aquel beneficio, y si las aguas del Guadalaviar dejaron de bañar reunidas el blanco muro de la arabesca ciudad, repartidas por los floridos

Digitized by Google

campos que fecundizaban, dilataron los cristales donde la envidiada joya de los muslines reflejaba sus almenadas tórres y minaretes.

Algunos puntos del interior quedan todavía marcados en las historias con el destino que entonces tuvieron.

Desde luego el antiguo templo de Diana, que utilizaron los arrianos hasta su conversion al catolicismo, y les sirvió de iglesia en el resto de su dominacion, pasó á ser mezquita mahometana, como lo era á la época de ser tomada Valencia por el Cid, pues consta que aprovechándose de ella la erigió en iglesia. Otras ocho mezquitas fueron erigidas en iglesias entonces, segun el Padre Berganza, aunque este número ha parecido á algunos exagerado, si se atiende á la estension de la ciudad; á que el Cid no la pobló de cristianos totalmente, sinó que conservó gran parte de la poblacion árabe y judía que la habitaba á su rendicion; y á que el corto número de años que la poseyó, pudieron influir muy poco en su desarrollo.

El baño ó palacio de placer del Rey Iahia se crée que en esta época estaba situado en la avenida del puente de la Trinidad, correspondiendo al actual edificio almacen de utensilios militares. Uno de los palacios de Abenlupo era una de las dos casas del Marqués de Dosaguas, hácia la plaza de Villarrasa: cementerio de los reyes, lo que es solar de las casas consistoriales, y á este tenor algunos otros que pudieran citarse, ó que se mencionan mas concretamente en cada articulo respectivo.

Muerto el romancesco caudillo castellano cuyo renombre distingue á Valencia, y evacuada la ciudad por los suyos á consecuencia del desamparo en que quedaron de parte de los reyes castellanos, muy pronto los árabes recobraron el señorío de ella, no sin producir este cambio la ruina y el abandono de algunos edificios.

Este postrero y último período de la dominacion árabe, vino á restaurar, si puede decirse así, el tinte musulman que tantos siglos de posesion habia impreso en el pais y en la ciudad que le señorea. Su clima y los hábitos que dejaron como vinculados en la populosa clase labradora, la sobriedad

Digitized by Google

distintiva de los hijos del desierto, y la facilidad de satisfacer sus necesidades, les hicieron contentarse con poco ó repartir entre muchos su propiedad, por lo que la ciudad no alcanzó nunca la considerable estension de otras de su época. La mezquita principal no pasaba de la rotonda, capilla mayor y cimborio de la Catedral, si consideramos las mutaciones y ensanche que ha tenido; y debiendo suponer incluidos en aquel espacio los patios ó zaguanes de que el rito mahometano las rodea, deduciremos su reducida estension. Y cuando pasado apenas un siglo de la conquista vemos adquiridas hasta once casas para construir el Miguelete, aun dado que se dejara para terreno público gran parte del solar de aquellas, no puede desconocerse la pequeñéz y exigüidad general de las viviendas que los árabes dejaron, y la consiguiente y especial estrechéz y tortuosidad de las calles, que aun no ha podido borrarse.

Miedes y Beuter, de quienes lo reproduce Escolano, dejaron algunas indicaciones acerca del nombre que tenian varios puntos de la ciudad al entrar victorioso en ella D. Jaime I en 1238.

Del registro de las donaciones se deduce el destino de muchos barrios y calles. La actual de Zaragoza conserva este título por haberse dado á poblar á los procedentes de aquella ciudad: su paralela, la de las Avellanas á los de Barcelona, á quienes despues se estendió tambien la que aun lleva este nombre: desde la plaza de San Andrés hácia el antiguo muro se dió á los de Lérida, y las demás calles se fueron dando á los de otros pueblos y particulares.

Si prestase el tiempo y el interés histórico lo exigiese, un minucioso análisis de los interesantes volúmenes que contiene el archivo municipal, proporcionaria curiosísimas noticias, en especial sobre la trasformacion y apertura de calles. Podria citarse como ejemplo la carta misiva de los magníficos Jurados á 18 de Julio de 1393 interesando al Rector de San Salvador Mosen Mateo Bordell, y al Bachiller Juan de Moya, residentes en la corte pontificia de Aviñon, para la apertura de la calle que de la de las Avellanas vá al Milagro.

Digitized by Google

A este tenor seria prolija tarea referir las modificaciones introducidas en la parte urbana hasta retrotraer el aspecto de la ciudad al que presentaria, bien en los tiempos inmediatos á la conquista, bien en los sucesivos. Curiosos filólogos, como Orellana, Lamarca, y recientemente D. Manuel Carboneres, han nutrido sus publicaciones de noticias de las calles y plazas, enriqueciéndolas con anécdotas que revelan un minucioso trabajo, que para historiar la trasformacion y mejora de la ciudad, son de gran interés.

El que acaso primero que otros habló de las calles de Valencia, fué Ponz; quien dice: «es sensible que una ciudad tan bien situada, tan llana y deliciosa como esta, tenga las mas de sus calles estrechas y torcidas, defecto que, como en Toledo, se podia haber remediado despues de tantos siglos que se arrojó de ella á los que por máximas de su religion, de su política ó por otras razones, se complacian en vivir en angosturas sin hacer caso de las magnificencias ni de las demás cosas que nosotros echamos de menos.

»Remediado en las calles y plazas de Valencia este defecto y abatidos los muros que ciñen su ámbito, esta ciudad reune condiciones y elementos para ser una de las mas hermosas de España, dada su agradable situacion por la amenidad de su vega, el buen gusto de sus habitantes y la habilidad de sus artífices. Con que las reedificaciones, concluye Ponz, se hubiesen llevado á cabo sobre un plano cierto y bien pensado, desde aquellos tiempos, nos hallaríamos hoy con todas las ciudades de España, hermosas en su planta, en sus calles y plazas, y la nuestra sobresaldria entre todas.»

No obstante los esfuerzos hechos desde el segundo tercio de este siglo y la observancia de los reglamentos de policía urbana, todavía, aunque vestida como si dijésemos á la moderna, Valencia conserva su planta antigua y acaso ha aumentado la estrechez y dimensiones de sus viviendas.

Un millon cuarenta y dos mil setecientos cuarenta habitantes, correspondientes á doscientos treinta y ocho mil catorce vecinos se contaban en 1828 en este reino; y segun el anuario estadístico de 1860 á 61, son un millon doscientos

Digitized by Google

setenta y siete mil quinientos setenta y seis los que contienen las tres provincias que le componian.

Hácia los años en que escribió Orellana, entre la ciudad y sus arrabales, segun la guia de forasteros de 1782, se contaban nueve mil quinientas noventa y ocho casas y sesenta y siete mil quinientas veinte almas de comunion, segun el Diccionario de Echart, traducido por D. Juan de la Serna, en 1778. El vecindario de Valencia y su particular contribucion, esto es, pueblos que contribuian con ella y que disfrutaban de la consideracion de vecinos, era de cuarenta mil sesenta y uno, segun el estado impreso para gobierno de la Capitanía general en dicho año.

Las almas de comunion, segun datos de la Contaduría de Propios, ascendian á ciento treinta y ocho mil, correspondientes á todo el territorio parroquial de la ciudad, incluso el de extramuros.

Este aumento de poblacion ocasionó que de alguna casa grande se hiciesen dos ó tres pequeñas, y Orellana parece ya lamentar que no fuese vice-versa.

Los dàtos estadísticos mas antiguos son el padron formado en 1769 para el régimen del alumbrado público: en dicha época se hizo la rotulacion de las plazas y calles, resultando ciento treinta y una de las primeras. Hemos de confesar que en algunas de las llamadas plazas se hace irrisoria su calificacion, por su pequeñéz y angostura ó porque sus dimensiones más correspondèn á calle que á plaza.

En la citada época se contaban cuatrocientas veinte y ocho calles; pero débese advèrtir, que las mas de estas conservando casi una misma direccion, si bien distribuida en varias tortuosidades, recibian diferentes denominaciones. Contábanse cuatrocientas once manzanas formadas por nueve mil treinta casas. Escolano dice eran de once á doce mil, divididas en treinta y dos barrios, de los que seis pertenecian á los extramuros ó arrabales, y todos estos componian cuatro cuarteles ó distritos en la division municipal ó civil. En los intramuros se contaban sesenta y cinco mil treinta y seis almas; resultando siete almas y una fraccion por cada casa.

Digitized by Google

Las islas ó manzanas de casas variaban y varian en tal grado de dimension, que la mayor que es la 292, aunque no toda edificada, presenta una superficie de 54.877 metros cuadrados y la menor de 81 metros cuadrados próximamente.

El perímetro amurallado, presentando formas curvilíneas, ofrecia un contorno irregular, casi parecido al que se daba á las rodelas ó broqueles de los juegos ecuestres para correr lanzas y cañas. El punto céntrico mas aproximado es el pilon ó columna de la plaza del Cid, vulgo redonda, que ha sustituido á la antigua pescadería, y viene á estar equidistante, con insignificantes diferencias, de la puerta de Serranos, de la de Cuarte, del punto donde estuvo la de San Vicente, de la que fué de los Judíos y del ángulo del edificio ó iglesia del Temple, donde estuvo la puerta de Bab-el-Shadchar ó Torre de Muley Bufat, con un radio de seiscientos setenta metros, que dá un diámetro de mil trescientos cuarenta metros, desde la puerta de Serranos á la que fué de San Vicente, ó desde esta á la de la Trinidad; y la mayor distancia, desde la puerta Nueva á la de Ruzafa, ó desde el Convento de Corpus Christi al ángulo del baluarte de la Ciudadela, que miden una estension de unos mil ochocientos dos metros, segun el plano de Valencia publicado en 1831 por Ferrer.

Esta irregularidad de forma y el contínuo ensanche que se vá dando á las calles, así como la apertura de algunas nuevas, desde dicha fecha, dificulta fijar la relacion entre el terreno edificado y el destinado á la vía pública; puede estimarse no obstante entre la cuarta y la quinta parte.

El circuito de la ciudad, medido por la parte esterior de ella, resultó el 10 de Abril de 1840 á D. Manuel Maria Azofra de diez y seis mil quinientos noventa y seis pies castellanos, ó cuatro mil seiscientos veinte y cuatro metros.

Su elevacion sobre el nivel del mar contado desde la lengua del agua al quicio de la que era puerta del Mar, punto el mas bajo de todo el recinto, es de cincuenta y siete pies castellanos y noventa y una centésimas, ó sean quince metros diez y seis centímetros.

El recinto presentaba una ondulacion ó desnivel que era

Digitized by Google

ascendente desde dicha puerta á la de Cuarte, y descendente desde esta; en la escala siguiente:

	Metros.	Cent.ˢ
Desde el citado quicio de la puerta del Mar á la de Ruzafa, *subia*. . . .	1	37
De esta á la de San Vicente. . . .	1	36
De esta á la de Cuarte.	3	21
De esta á la de San José, *bajaba*. . .	1	47
De esta á la de Serranos.	0	19
De esta á la de la Trinidad..	1	15
De esta á la del Real..	1	43
De esta á la del Mar, punto de partida.	1	95

Con lo que el punto mas elevado de la ciudad es la espresada puerta de Cuarte á cinco metros noventa y tres centímetros de el punto de partida.

Tambien está apreciada y se dirá de paso la altura del punto culminante de algunos edificios notables, tomada por el mismo profesor.

	Metros.	Cent.ˢ
El estremo ó remate de la veleta del Miguelete, desde su línea de tierra.	60	46
Veleta de Santa Catalina.	49	32
San Lorenzo.	43	74
San Nicolás.	42	63
San Esteban.	42	07
San Bartolomé y San Martin.	41	79
Aduana..	41	24
Escuela Pía.	40	96
Congregacion.	38	45
Santos Juanes y Santa Cruz.	38	17
La Virgen.	32	88
Cruz de la portada principal de la Catedral.	32	32
Torres del Temple.	31	48
Colegio del Patriarca..	30	64
Santo Domingo.	30	09
La veleta de las Casas Consistoriales. . . .	24	52
San Miguel..	20	34.

Digitized by Google

Con relacion al nivel del mar, la veleta de la Escuela Pía está mas elevada que la cima de la estátua de Cárlos III de la Aduana.

Este puede decirse que fué el estado en que por mas siglos perseveró el circuito de Valencia; contando que desde 1389 en que aparecen hechas las últimas obras de su amurallamiento, hasta 1865 en que se comenzó su derribo y terminó á los cuatro ó cinco años, trascurrieron cuatrocientos setenta y seis años; tiempo fecundo en sucesos de diversa importancia y que abarcan un largo período de la existencia de la ciudad.

Casi la totalidad de los edificios que se contenian dentro del recinto de esos muros, así como los que bordeándolos ó aproximados á ellos se veian en el esterior, fueron levantados durante esa misma época: su reconocido mérito artístico es y ha sido la admiracion de propios y estraños: demasiados ha derrumbado la mano destructora y ciega de algunos tiempos, y por lo mismo, antes que su venerable polvo acabe de volar en alas del viento, les consagramos la pobre descripcion histórica con que nos es dado contrarestar su pérdida, siquiera por respeto á la gloria de nuestros mayores.

Reflejo fiel de las épocas prósperas y gloriosas en que se erigieron, cada edificio lleva un sello característico que la posteridad no acoje siempre como se merece.

Ya que no somos capaces de trasportar siquiera á grandes rasgos á este preliminar los sucesos históricos mas trascendentales que influyeron en el engrandecimiento é importancia de Valencia, creemos poder señalar con la construccion de los mas notables monumentos, períodos de gloria, de piedad y bienestar, cuya memoria nos ha quedado envuelta en sus macizos muros, ó calados ajimezes, en sus correctas y severas formas, ó en la elegante arquitectura corintia, que bien sombrean las desalineadas calles, resabio indeleble del árabe, ó recogen el espíritu sonriente de cristiana esperanza.

Basta recorrer los manuales, los libros de Sala y fastos consulares, para admirar la minuciosidad y pureza administrativa de aquellos preclaros varones que la regian. Poderoso el estado eclesiástico, así como la nobleza, y digno é indus-

Digitized by Google

trioso el pueblo, cuya triple representacion formaba las Córtes y las dos últimas clases el Consejo general de la Ciudad, nunca escogitaron otros medios para sus justas atenciones, que los que permitia el círculo insalvable de los fueros; y se acometieron obras tan importantes que pueden señalar esta época como la de la edad de oro de Valencia.

La Catedral por sí sola, abraza las memorias de Gneo Scipion, de Sertorio, del Cid, de D. Jaime I y D. Alfonso III (1). Las lonjas del aceite y de la seda, las torres de Serranos y los puentes y pretiles, prueban el desarrollo comercial, que merced á las conquistas y poderío, consiguieron estos monarcas para sus estados; y la elocuente muestra que en su construccion legaron los magníficos Jurados y Obreros de muros y valladares, patentiza su escelente gestion en los caudales públicos: el ensanche dado á la ciudad es una demostracion estadística del crecimiento de la poblacion, mas que triplicada en menos de dos siglos, los primeros desde la reconquista. Las ciencias, acogiéndose al templo como para indicar que en él tiene su cátedra la verdad, y las artes alardeando de sus primores, así en el Miguelete como en el cimborio, en el Cármen como en el Patriarca y el Temple, en la Aduana, en la Enseñanza, en la Plaza de Toros y en el asilo de San Juan, llegan á completar un cuadro sinóptico en el que resaltan épocas y nombres dignos de admiracion y de respeto por su santidad, valor, ciencia, saber y patriotismo. Es una sucesion de mas de diez y ocho siglos, y especialmente los seis últimos, marcada por cada raza con su huella, por cada héroe por su carácter, por cada generacion con sus gustos y aspiraciones.

Estrabon dice, de los celtíberos, que adoraban á un Dios innominado, á quien festejaban en el plenilunio bailando ante las puertas de sus casas. San Agustin cuenta á los españoles entre los pueblos antiguos que adoraban á un solo Dios autor de lo creado, incorpóreo é incorruptible, y su comentador el

(1) Designaremos con el órden numeral como reyes de Valencia á todos los que haya ocasion de nombrar, hasta 1700.

Digitized by Google

célebre valenciano Luis Vives indica que los dioses que mas tarde admitieron los españoles y especialmente los celtíberos, son de orígen fenicio. En pos de ellos los griegos aportaron los dioses de su pais á las costas, que ahora son, de Cataluña, Valencia y Dénia.

En Valencia era adorado el Dios eterno; Esculapio ó Asclepio, nombre griego que revela quienes fueron los introductores de su culto; y Hércules, los Hados, Isis y otras divinidades que propagó el paganismo, segun la procedencia y las afecciones de sus pobladores.

Algunos escritores remontan el orígen de la cristiandad en Valencia al siglo I de la Iglesia, y citan en su apoyo algunos nombres de mártires. Florez disiente en este punto diciendo: que son de la ciudad de Valence de Francia los mártires á que se alude, aunque concede que desde luego los discípulos de los Apóstoles procurarian introducir la fé cristiana en un pueblo tan ilustre, colocado en la via de Tarragona á la Bética, y no puede precisarse rigorosamente la fecha en que Valencia abrazó la verdadera religion.

Dextro, hijo de San Paciano, Obispo de Barcelona, es quien dice en su historia que el Apóstol Santiago predicó en Valencia, y que dejó en ella por Obispo á San Eugenio, discípulo suyo. Esta historia de Dextro se tuvo por perdida hasta que se encontró en la biblioteca fuldense años atrás, como dice Diago, que acogió este aserto, y le reprodujeron escritores sucesivos. Es lo cierto que San Eugenio, Obispo de Valencia, fué martirizado en Peñíscola, la antigua Chersoneso, y se le considera tal Obispo en esta Metropolitana.

Tambien se habla de la venida de San Pablo á la region que es reino de Valencia, y que permaneció en él hasta que la persecucion de Neron le obligó á regresar á Roma; pero esto solo fué en Tarragona, sin traspasar el Ebro, y es arbitrario atribuirlo á la designacion de otras provincias.

En el siglo III, como determina el Padre Florez, habia ya cristianos en Valencia, y sus mártires son buen testimonio de ello. El mas insigne de ellos San Vicente, diácono, santificó con su martirio la ciudad, señalando gloriosamente va-

Digitized by Google

rios puntos de ella que se conservan con veneracion, y en su historia se envuelve la de su asombroso martirio.

No obstante, se ha pretendido reclamar mayor antigüedad para el culto cristiano en la existencia de la basílica del Santo Sepulcro, ahora iglesia de San Bartolomé, remontándola á la época de Constantino, ó cuando menos á una fecha remotísima por la inscripcion que se conserva en ella de caractéres estraordinarios y no comprendidos ni aun en los mas ricos alfabetos de la antigüedad; pero que segun se demuestra en el artículo correspondiente, no puede ser anterior á 306.

En 546 la Iglesia Cartaginense celebró en Valencia un Concilio cuyos cánones son conocidos y fueron suscritos por seis Obispos y un Arcediano á nombre de otro Obispo. A Valencia fué desterrado San Hermenegildo, desde Toledo, despues de la reconciliacion con su padre: mas apoyado por los imperiales sacó de nuevo la espada contra este. En el Concilio tercero de Toledo, año 589, Ubiligisculo, Obispo de Valencia, fué uno de los ocho arrianos que abjuraron sus errores. Mas recientemente Justiniano, Obispo de Valencia, escribió cinco respuestas teológicas á Rústico que le habia consultado; aunque no se conservan de estas mas noticias que las trasmitidas por San Isidoro (1).

Casi despues de cien años del Concilio celebrado en 546, atento Wâmba á las necesidades de las iglesias, se ocupó de Valencia, como Sede episcopal, aunque Lafuente califica de supuesta la division de diócesis inventada por el Moro Razis en el siglo X, la cual ha pasado ya enteramente á la region de las fábulas, segun puede verse en la sábia refutacion del Padre Florez en el tomo IV de la España Sagrada.

El año 1080 de Jesucristo, á los 377 de la dominacion de los árabes en Valencia, se obtuvo de estos, que entrase procesionalmente y se depositase en la iglesia del Santo Sepulcro el cuerpo de San Indalecio mártir, al trasladarle desde Almeria al célebre monasterio de San Juan de la Peña, segun refiere el monge Ebrethmo; y se aduce en prueba de la libertad

(1) La Fuente. Historia eclesiástica, pág. 181.

Digitized by Google

que para sus fiestas disfrutaban los cristianos, debida á los esfuerzos de D. Fernando I de Castilla, que quince años antes habia hecho tributario suyo al Rey moro de Valencia, y pactado condiciones favorables á aquellos.

Por esto se señala dicha iglesia como la que existió bajo la dominacion sarracena, y el barrio que ocuparon los cristianos era el que se estendia desde ella hácia la puerta de Valldigna, llamándolos, dice Escolano, *rabatines*, en equivalencia á los muzárabes de otros puntos. Si bien en la época del Cid nada se menciona de estos ni de su iglesia, las actas del martirio y una tradicion constante hacen hijo de este barrio y feligresía al inclito mártir San Pedro Pascual, que nació en 1227, y á la memoria y recuerdo de ello se ha consagrado modernamente una lápida en la que se cree su casa natalicia.

Como ni el Cid, ni D. Jaime I en sus respectivas conquistas, capitularon la evacuacion total de la ciudad, así la poblacion árabe, y aun la judía, fué libre bajo la real palabra de continuar sometida á su dominacion; por esta misma causa evacuada Valencia por el ejército del Cid, á su muerte, volvió á sobreponerse el islam al cristianismo; y no debió mantenerse en gran prosperidad, porque no se halla dato alguno apreciable aun durante el período en que D. Blasco de Aragon y sus caballeros, separados por resentimientos personales de las banderas del Rey de Aragon, vinieron como ausiliares de Zeit-Abu-Zeit á esta ciudad y residieron en ella algun tiempo.

Si este acontecimiento es censurable á los ojos de algunos, en cambio produjo trascendentales bienes al pais, porque reconciliado mas tarde D. Blasco con su soberano, le sirvió de guia desde los linderos del reino de Aragon para la conquista de el de Valencia.

Los últimos años de la dominacion sarracena, y sobre todo los próximos á la reconquista, cuando el débil poder de sus reyes se consumia en estériles luchas de ambicion y disensiones domésticas, fueron, á no dudar, angustiosos para los cristianos residentes en Valencia.

Entonces martirizaron cruelmente los moros á los Santos Juan de Perusia y Pedro de Saxoferrato, que, procedentes de

Digitized by Google

Teruel en los dominios de Aragon, habian venido á evangelizar infieles y á combatir las creencias del mahometanismo.

La proximidad de estos dos reinos, la larga residencia de sus respectivos poseedores, las relaciones mas ó menos constantes entre ambos pueblos, unas veces por razon de ausilios militares, otras por transacciones de industria y comercio que sostuvieron, habia llevado al territorio ya cristiano abundantes noticias de la situacion y estado del interior de la ciudad, y de las memorias, en especial las religiosas, preferentemente apreciadas por los piadosos conquistadores: así, y como de antemano, desde mucho antes de avistar la ciudad y aun distante de ella, se ven otorgadas concesiones importantes, lo mismo de lugares de devocion que de terrenos y posesiones considerables, en especial á los institutos y órdenes religiosas, de que no faltaban representantes y cooperadores en aquella cruzada.

El carácter esencialmente cristiano y político de la conquista de D. Jaime I, se infiltró por decirlo así en el suelo conquistado, y los pobladores que siguieron al ejército avivaron, si cabe, el fuego de sus creencias al entrar en posesion del suelo que por las mismas les pertenecia y que habian hecho suyo á costa de su sangre vertida, lo mismo por su Rey y caudillo, que por el último de sus soldados. Esta misma razon les impulsaba á mantener pura su religion mientras vivieron entre la raza vencida, sobre la que ejercian el heróico ascendiente que alcanza el triunfo y asegura un proceder altamente generoso, propio del que inspiraban á aquellos guerreros el valor y la piedad unidos.

El inmediato y exacto cumplimiento del voto y ofrecimiento hechos en Córtes por D. Jaime I de consagrar al culto del verdadero Dios todas las mezquitas que conquistase, convirtiéndolas en iglesias y dotándolas así como las donaciones que hizo de puntos fuertes ó importantes lo mismo á las órdenes de caballería que á las de regulares, produjeron la restauracion de las iglesias y la fundacion de tantos monasterios y conventos que han conservado con insistencia ese imperecedero recuerdo histórico.

Digitized by Google

La poblacion que se formaba bajo tales auspicios, y á la que una contínua instruccion y prácticas religiosas no podia menos de afirmar cada instante mas en su fé, la trasmitió á sus sucesores, y la consolidó el gran número de Santos, hijos de la ya cristiana ciudad; figurando como primicias del fruto de tanta religiosidad el gran San Vicente Ferrer nacido en 1350, poco mas de un siglo de reconquistada la ciudad; y á esto se siguieron la prodigiosa pléyade de confesores y vírgenes é infinitos venerables que la enaltecieron con la práctica de sus virtudes y la alentaron con sus santos ejemplos.

El mismo cristiano celo, y respetables razones de estado dictaron, en ocasiones dadas, medidas que se han estimado por rigorosas: fué una la invasion de la Judería en 1391 y su forzoso bautismo para eludir las iras del populacho, y otra la espulsion de los moriscos convictos de haber intentado entregar el pais á sus últimos dominadores. Ambos sucesos han sido juzgados á través de distintos prismas; pero no siendo este lugar á propósito para tratar de lleno esta cuestion, nos limitaremos á señalar, sin juzgarlo, un suceso que indudablemente influyó en bien de la unidad y la fé religiosa á costa de la despoblacion y retroceso del pais.

Los valencianos nacidos é influidos por un clima meridional, tienen una imaginacion viva é impresionable, tan fácil de dirigir como de estraviar. Los virtuosos directores de la cruzada hecha contra el mahometismo, á la sombra de las enhiestas banderas con que la precedian llevando pintada en ellas la imágen del Crucificado ó de su Purísima Madre, debieron prever la importancia que envolvia la empresa de cimentar sólidamente la fé y virtudes cristianas, é inspirar un santo aborrecimiento á cuanto aconsejase las prácticas muslímicas; mayormente en un pais encantado por la naturaleza y colmado por todas partes de esos imaginados Edenes donde los goces materiales les anticiparian el paraiso prometido por su falso profeta. Así se consiguió que los nuevos convertidos no vacilasen en colocar en el caballete de sus pajizas barracas la cruz del Redentor, costumbre que abrazaron los cristianos viejos para las suyas, y que se conserva todavía. El establecimiento de las terceras

Digitized by Google

órdenes, ó de penitencia de muchos institutos reglares vino á producir el de las congregaciones y cofradías, que tenian sus fiestas y actos religiosos en casas propias, en iglesias ó en los claustros de los conventos; y sus procesiones públicas, pero que inclinando gradualmente la devocion á uno ú otro Santo, los erigia en titulares de calles y barrios, y en ellos las asociaciones voluntarias de vecinos, eligiendo por sí mismas clavarios y mayorales, les festejaban con obsequios guiados por la religiosidad, pero revestidos del genial alegre y vivo de la poblacion.

Donde con gran juicio vemos tratado el carácter de los valencianos, tomándolo de la descripcion de Cabanilles, es en el Diccionario geográfico estadístico de D. Sebastian de Miñano.

«Los valencianos, dice, generalmente, son muy vivos, ingeniosos y aplicados, y viven alegres y contentos aun en la pobreza; son bastante frugales y no muy dados al vino, ni á los licores: ordinariamente se les acusa de volubilidad y ligereza, y asimismo de tener una imaginacion ardiente, muy veloz y algo fugaz, y aun por eso se dice que son á propósito para las bellas y nobles artes. A la verdad parece que su imaginacion debe estar siempre exaltada y en estado placentero, pues sus sentidos perciben continuamente sensaciones halagüeñas, estando rodeados de una infinidad de objetos agradables que representan á la naturaleza reproduciéndose sin cesar, además del influjo físico que debe ejercer sobre su temperamento el benigno clima en que habitan. Sin embargo, esta ligereza tan decantada que les dá tanta aptitud para las artes de gusto, no ha impedido que los valencianos de estos últimos siglos hayan sido los españoles que mas progresos han hecho en las ciencias positivas, en las lenguas muertas, en la recóndita numismática y en otros estudios sérios y profundos que exigen toda la flema alemana. Si tales milagros sabe hacer, concluye el autor, la ligereza de estos naturales, ojalá todas las provincias de España participasen de este carácter.»

Otro viajero, Ponz, tomo IV carta 3, dice de Valencia, que es una ciudad que hormiguea de gente, y en donde el génio alegre y jovial de los moradores, se entra por puertas y

Digitized by Google

ventanas. Todo está lleno de mujeres y hombres ocupados en sus respectivos oficios, á las puertas de sus casas, en las ventanas, en los patios, y no hay rincon donde no resuenen cantares y otras muestras de alegría en los trabajadores.

Estas descripciones han perdido algo de su exactitud, y eran mas propias de los tiempos en que se escribieron que de los presentes. En aquellos la poca comunicacion por motivo de las distancias que tan dificultosamente se recorrian; alejaba en gran manera á los pueblos: el espacio que mediaba entre ellos era como su antemural que casi los aislaba, y las costumbres y los carácteres distintivos de cada uno, reflejándose tan solo en sus mismos habitantes, se perpetuaban y se conservaban sin dejenerar. Hoy las comunicaciones son instantáneas, casi contínuo el movimiento de gentes de una en otra provincia, y de aquí que se asemejen tanto y el carácter provincial no permanezca puro, contándose á maravilla alguno de los conocidos por tipo de las antiguas clases sociales y de los respectivos paises. Ha contribuido, no poco, un defecto entre otros muchos, de los habitantes de Valencia: ser dados á novedades, y propensos á adoptar ó á acomodarse sin prévio exámen de ventajas ó inconvenientes muchos usos conocidos allende el reino, ó importados por los que viajan.

Para el forastero, tienen y han tenido siempre agrado y agasajo; y aunque el dialecto nativo es el lemosin ó valenciano, casi nadie deja de comprender y aun contestar en castellano.

Las costumbres, esto es, los usos y modo de hacer la vida han cedido á las mismas causas que el carácter del pais; y hoy se siguen por cada clase respectivamente las que predominan en los demás paises.

Los dedicados á la ciencia heráldica ó del blason no han dejado de fijar su atencion en el de esta ciudad y darle su historia y antigüedad. Dícese y es texto repetido, desde que lo dió á luz en sus célebres trovas Mosen Febrer, que su primer emblema fué una hermosa ciudad sobre agua corriente por alusion bien al mar, al rio, ó las cloacas, cuya construccion se atribuye á los romanos. El citado poeta lemosin en su trova XXI, vertida al castellano, dice:

Digitized by Google

«Pareció bien á los romanos recompensar á Valencia de la mucha lealtad y gran estrago sufrido en resistir á los cartagineses y su extraordinario poderío. Por esto los Scipiones la reedificaron á costa suya haciéndole seis cloacas, con que fácilmente quedase limpia y saneada, despidiendo la abundancia de sus aguas; por lo que no es impropia su divisa antigua: en campo de plata, una hermosa ciudad sobre agua corriente.

La época del uso de esta divisa ó empresa no está averiguada.

Los numismáticos, reconociendo medallas batidas en esta ciudad, lo que no puede suponerse permitido hasta despues de elevada á Colonia con derecho Itálico, que incluia el de la acuñacion de moneda, y esto desde la era de César, han descubierto constantemente esculpida en ellas la cornucopia de Amaltea á veces sencilla, otras doble y cruzada por el haz de rayos que alude á Júpiter: tomándolas de la coleccion de las mejor recibidas se ha deducido que la divisa ó armas en esta época fué dicha cornucopia y rayos; en la parte superior las iniciales C. I. y la abreviatura VAL. que no se duda quisiera espresar el nombre de nuestra ciudad: rodeándola una laurea ó bordon.

Más fanáticos que simbólicos los árabes despreciaron el uso de emblemas, y en sus monedas, con arreglo á sus creencias, entallaron conocidos versículos del Corán.

Como la primer enseña ó *senyera* que se enarboló á la reconquista en 1238 fué la de las armas del Rey D. Jaime, los cuatro palos ó bastones rojos en campo de oro, de tan antigua y sangrienta tradicion; esto bastó para que en adelante fuese la insignia de la Ciudad; siendo de notar, que así como Cataluña la cuarteleó con la cruz de San Jorge y Aragon con el emblema de Sobrarbe, Valencia la tomó y la conserva sin mutacion idéntica á la del mismo escudo de su primer monarca cristiano, como si fuese la preferida de todas sus conquistas; y la Ciudad la lleva como primogénita electiva de sus mas gloriosas hazañas.

Un timbre no menos histórico surmonta la corona del escudo: tal es el murciélago con las alas estendidas, símbolo de

Digitized by Google

vigilancia, y no, como se supone, recuerdo del que anidó en la arandela de la tienda real durante el asedio; pues esta fué una golondrina en el campamento sobre el Puig.

D. Pedro II de Valencia, que nació en ella, que la engrandeció y distinguió, introdujo como tenantes de este escudo dos L L coronadas, como dice Ballester, por la costumbre de coronar con su mano estas letras cuando escribia á la Ciudad, rasgueándolas en dicha forma.

Por impericia de los artistas, se ven mal labradas ó pintadas estas armas, y en documentos públicos y solemnes. La forma que segun reglas heráldicas deben tener para representarlas con propiedad, son los cuatro bastones, llamados impropiamente barras, pues en este caso estarian horizontales, sobre campo de oro, en losanje, ó escudo cuadrilátero colocado de punta por aludir á Señora como al nombre femenino de la ciudad corresponde: corona, y sobre ella un murciélago, de frente, con las alas estendidas, debajo una L mayúscula coronada á cada lado.

Desde 1843, y por decreto del Gobierno provisional de 19 de Agosto, se añadieron diez y seis banderas desplegadas por orla del escudo, en recuerdo del socorro que el ejército levantado en esta ciudad prestó á la de Teruel, y hechos sucesivos que produjeron la declaracion de mayor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II.

Sus títulos ó prenotados son ocho: noble, leal, leal, fiel, insigne, ilustre, coronada y magnánima.

El de Noble se le dió D. Jaime I al denominarla con este prenotado de distincion en los privilegios y rescriptos que la dirigia; y los reyes sus sucesores le han confirmado observando fielmente lo establecido.

El de dos veces Leal proviene de la práctica con que Don Pedro II al dirigirse á los Jurados coronaba la L; y tambien se atribuye á la lealtad acreditada en los dos sitios que sostuvo en 1363 contra D. Pedro I de Castilla.

En 1626 D. Felipe III dió el tratamiento de Señoría á la Ciudad, y el de Magníficos á los Jurados, prenotado que estaba en uso desde antiguo. En las Cortes de 1645 es cuando

Digitized by Google

se concedió de rigor el tratamiento de Señoría á la Ciudad y á los Jurados el de Egregios por Real despacho de 5 de Junio de 1660. Como el título de Señoría es el que antes equivalia al que se dá de Excelencia á los Grandes, gozando desde tan antiguo esta preeminencia la Ciudad espuso estas circunstancias en un memorial dirigido á Cárlos II en 1687, aunque sin resultado. En 1827, por decreto de 27 de Noviembre, el Rey D. Fernando VII otorgó al Ayuntamiento esta gracia, tan largo tiempo pretendida, en los mismos términos que la dispensó á los de Sevilla y Zaragoza.

El de Magnánima se concedió en la minoridad de Doña Isabel II por el mismo decreto y motivo que la orla de banderas del escudo.

Reseñaremos el régimen y la organizacion especial del gobierno local de esta ciudad, tan solo desde su reconquista, por ignorarse el de los primitivos tiempos y ser conocido por generalidades el de la época romana y árabe. El gobierno que estableció D. Jaime I es el que por trámites pacíficos y modificaciones acordes con el espíritu ó la marcha de los siglos, presenta mas ilacion desde aquella época á la presente.

De las tres clases de gobierno, dice un manuscrito de Onofre Esquerdo (1), definidas por los filósofos, participaba el sistema político ó régimen civil de Valencia; pues considerada cada una de aquellas y sus azares, no se quiso sujetarlo á uno solo, y de todas se tomó la mejor parte para que los males de unas se remediasen con el bien de las otras.

Este curioso observador señala con muy buen juicio el escollo de cada sistema; en el democrático ó gobierno popular, el que puede llegar á la licencia por la escesiva libertad, por ser esta la que el pueblo mas ama ó codicia: en el aristocrático, en su inclinacion de aumentar las riquezas: y en el monárquico, el de que puede llegar á tiranía. Por ello, dice, se tomó del primero el elemento ó brazo llamado Real, que representaba al pueblo: de la aristocracia se formó el militar, y para que no llegase á oligárgico, que es la confederacion

(1) Memorias de Valencia, in 4.º, Biblioteca de Mayans.

Digitized by Google

de pocos sobre los demás, se reservaron las atribuciones del Rey, por cuya mano se pusieran las cosas en ejecucion.

Aplicando el manuscrito algunos temas de Plutarco muy en consonancia con el sistema cuya descripcion es su asunto, recuerda que, segun este eminente autor, el corazon del gobierno es el Consejo, y los prudentes valencianos, dice, atendieron á formarle tal, que por medio de la eleccion al insacular sus miembros, y de la suerte en la estraccion, tuvieran la escelencia de la calidad, el desapasionamiento en la eleccion y el concurso igual para todos los cargos, mediante una alternativa justa y prudente.

El lamentable incendio que sufrió el archivo de la ciudad en 1306, hace imposibles las averiguaciones de los primeros sesenta y ochos años siguientes á la reconquista.

El libro de los Fastos consulares, dice: que el Rey Don Jaime instituyó al principio solo cuatro ciudadanos, al modo y forma de los romanos, á fin de que á los habitantes de la ciudad no les faltasen comestibles y cuidasen del abasto de trigo, vino, aceite, carne, pesca y de las otras mercaderías necesarias á la vida. Su oficio solo duraba un año. Se les llamó Jurados, que equivalen á Regidores ó Concejales.

En 1334 comienzan á figurar seis Jurados. Esclapés dice que en 1320.

Posteriormente para tomar cuenta á estos funcionarios se creó el oficio de Racional, y en 1346 el de los Síndicos como procuradores del comun, los cuales eran trienales, y en su eleccion tenian voto los Consejeros que representaban al pueblo.

Estos seis Jurados, el Racional y Síndico, que era el defensor ó procurador del pueblo, como el que en Roma se llamó Tribuno de la plebe, proveian al buen régimen de la ciudad con parecer de Abogados, cuando era necesario su consejo.

El articulado del juramento que hacian antes de ejercer su cargo, era estenso y concerniente á hacer guardar las prerogativas y franquicias de la ciudad, y demás conducente á su buen desempeño. Le prestaban con gran solemnidad en manos

Digitized by Google

del Baile general á su Lugar-Teniente, ante el altar mayor de la Catedral, poco antes del evangelio de la misa mayor, el dia de Pentecostés.

En 1334 se introdujo á la clase de caballeros en la gestion municipal, eligiéndose dos para Jurados: uno de ellos en primer lugar, llamado por esto *Jurat en cap de cavallers,* al que inmediatamente seguia el *Jurat en cap de ciudadans*.

Los Jurados caballeros debian serlo de los que no usaban Don, que eran los Generosos: á los que le tenian se les llamaba nobles, y no eran de los admitidos al gobierno de la ciudad, dice Madariaga.

Su traje, en los actos públicos y solemnes, era una ropa talar de damasco carmesí en verano, y de terciopelo del mismo color en invierno, llamada gramalla. En algunas ocasiones, por mas gala cambiaron de color: como en 1416 que las llevaron azules; otras veces con caidas de tela de oro y ricos forros.

La forma de las gramallas se conserva reproducida en los frescos del magnífico salon de la Diputacion, ahora Audiencia, y en el gran cuadro debido al pincel de Gerónimo Espinosa, para perpetuar el voto del misterio de la Concepcion, que está en el Ayuntamiento. A la abolicion de los fueros siguió la prohibicion del uso de estas emblemáticas togas é insignias, comunicando á la Ciudad el Gobernador del Consejo la órden de que se las quitasen; lo que fué obedecido en 12 de Setiembre de 1707.

La Ciudad por privilegio, y para su decoroso acompañamiento, tenia seis vergueros llamados vulgarmente maceros, por usar mazas en los actos de ceremonia; y en la época de escribirse el Resúmen historial, además del timbalero y tres clarineros que conserva, la precedian ocho músicos.

La hechura de las gramallas que usan los vergueros se diferencia bien de las reproducidas en las pinturas. Se tomó de las que llevaban los de Sevilla, cuyo Secretario la describió á peticion del Ayuntamiento y fué adoptada en 19 de Setiembre de 1759 á consecuencia de haber solicitado los vergueros cierta modificacion en las voluminosas y anticuadas golillas que las adornaban, y les impedian llevar las mazas

Digitized by Google

sobre el hombro. Por esto ha de decirse de paso que la depresiva y vulgar conseja de que Felipe V hiciera servir para traje de los maceros la respetable gramalla de los extinguidos magníficos Jurados, carece de todo fundamento.

En el cuerpo de privilegios de la Ciudad, impreso ya raro, se halla al fólio 183 número 11, el de D. Alonso III, dado en Tortosa á 15 de Marzo de 1420, por el que concede á los ciudadanos honrados de Valencia, doctores, licenciados y jurisperitos, que hubiesen servido los oficios de Justicia civil ó criminal, Jurados ó almotacen de la Ciudad, el goce de todas las libertades, inmunidades, favores, honores, gracias y privilegios que gozaban los caballeros y hombres de *paratje*, teniéndolos y reputándolos por tales, como si realmente hubiesen sido armados caballeros.

Puede inferirse de la concesion de esta gracia la consideracion é importancia que se daba á dichos oficios.

Uno de los principales oficios era el de Racional, era de la clase de ciudadanos: su incumbencia, la contabilidad municipal: y le rendian cuentas todos los que intervenian en la gestion pecuniaria de la ciudad. Tenia un tribunal especial llamado Racionalato, y conocia de las causas en que resultaban créditos ó deudas á favor de aquella; gozaba el privilegio especial con fuero de atraccion sobre los que adeudaban á los acreedores á la Ciudad para realizar los créditos. De las providencias de este funcionario solo podia apelarse para ante el mismo, con distinto asesor: por lo que eran dos los que tenia. Era oficio trienal, pero improrogable.

Entre los privilegios de D. Pedro I está el XIII que estatuye y manda que cada año en el tercer dia de Navidad sea elegido el Justicia: este magistrado electivo llegó á adquirir inmensa importancia: estaba á sus órdenes la célebre compañía de Ballesteros de la Ciudad llamada del *centenar de la ploma*, por el número de que constaba y de la que se darán mas detalles en el artículo de la Ballestería. El Justicia llevaba la bandera de la Ciudad, y en esto equivalia al Alferez mayor de algunas de Castilla. Su Lugar-Teniente era siempre de la clase de artesanos: juzgaba con asesor y abogado fiscal.

Digitized by Google

El Justicia era oficio en que alternaban anualmente caballeros y ciudadanos, y tenia dos asesores que se partian el trabajo de las causas como jueces ordinarios de la ciudad.

El Justicia llamado de *trescientos sueldos* entendia en asuntos de menor cuantía, que no escedian de dicha suma; este cargo lo desempeñaba un notario, que tenia su tribunal con los escribanos y dependientes necesarios.

Las primeras disposiciones para el régimen de la ciudad y del pais fueron tomadas por el Rey Conquistador de acuerdo ó con el concurso de los principales de su ejército y de cierto número de personas que se denominaron prohombres, espresion muy lemosina y que todavía está en uso; su misma etimología manifiesta su institucion: primeros hombres ú hombres antepuestos á la generalidad, bien por sus méritos, bien por designacion. Como la division eclesiástica sirvió de base para la civil, estos fueron designados por parroquias, y bien en número de dos unas veces, mas tarde de cuatro, dieron orígen al Consejo general; esto no se regularizó hasta que D. Pedro I de Valencia, por su privilegio espedido en Barcelona á 29 de Enero de 1285, número 27 de los de este Rey, dispuso que para dicho Consejo fuesen elegidos anualmente en la fiesta de Pentecostés, cuatro individuos de las profesiones ú oficios que menciona. Este Consejo tuvo en sus principios la renovacion ó nombramiento anual de los cuatro Jurados, que tambien se hacia en dicha Pascua.

Es notable un privilegio del Rey D. Jaime I que dispone no se celebre Consejo sin la presencia de cierto número de plebeyos, con la circunstancia de que si citados, no acudian mientras se consumia ardiendo una vela de pequeña magnitud, fueran castigados.

El Consejo general se reunia en la Casa Consistorial; se componia al describirlo Madariaga de ciento setenta y dos miembros; que eran el Justicia civil ó criminal, que lo presidia segun la índole del negocio que se trataba, y los seis Jurados, pero sin voto: el racional, el síndico y un Abogado. Los seis Jurados del año anterior; cuatro personas honradas por cada parroquia y dos oficiales mecánicos de cada gremio.

Digitized by Google

En la época que escribió D. Lorenzo Matheu y Sanz su curiosa obra del Régimen del Reino de Valencia, el Consejo general se componia de ciento treinta y dos individuos, á saber: seis caballeros, cuatro ciudadanos, dos Notarios, dos comerciantes ó mercaderes de vara, como se les llamaba, sesenta y seis prohombres de oficios mecánicos, correspondientes á los treinta y tres gremios reconocidos ó autorizados en la ciudad, y otros cuarenta y ocho, cuatro por cada una de las doce parroquias de ella.

Este Consejo general se reservaba para las cosas graves así civiles como criminales. El Justicia criminal sin audiencia de este Consejo no podia dictar sentencia de muerte, y en estos casos lo presidia: pero cuando era de índole civil, ó de gastos estraordinarios que se ofrecian, lo hacia el Justicia civil, y proponia los asuntos el primer jurado de los ciudadanos.

Estos asuntos debian venir resueltos préviamente por los Jurados y los catorce prohombres del *quitament*.

Los prohombres del *quitament*, eran los interventores entre las disposiciones del Consejo general, y sus cumplidores los Jurados y Racional. Tomaron su nombre de su objeto, que fué el de quitar de la ciudad los grandes empeños que tenia contraidos.

No podian pedir salario: elegian á dos de ellos con el título de *instadors*, como promotores ó fiscales cada año, quienes debian reconocer los libros de negociaciones, y por su trabajo se les asignaron 20 libras de azúcar á cada uno por cuatrimestres.

Sin su asentimiento no podian gastarse mas de 25 libras del fondo llamado de la lonja nueva.

Sus establecimientos ó capítulos, vienen á ser como el presupuesto permanente que adoptó la Ciudad, ó el código de obligaciones de cuantos intervenian en la administracion que hoy denominamos local: por ellos se revela el nombre y número de los funcionarios de este órden, sus deberes, honras y recompensas; y para no formar un incompleto estracto por su demasiada estension, renunciamos á consignarlo; algo se

Digitized by Google

dirá en el artículo del ceremonial y costumbres públicas de esta ciudad.

El *Mustazaf*, por lo arábigo de su nombre, conservado casi todavia entre el vulgo y su autoridad tan en contacto directo con todas las clases, era el oficio de mas trascendencia para el público. Equivalia al almotacen ó fiel de otros puntos. Su creacion data de 1238, y como su mismo nombre espresa, era el juez con jurisdiccion sobre todo contrato, cuya esencia estribaba en el peso y la medida.

El dia destinado para su eleccion fué primitivamente la víspera de San Miguel arcángel: Orellana quiere como preguntar, si seria por alusion á la balanza con que suele pintársele, y á la equidad en la medida y peso: mas puédese creer, que como dicha fecha es aniversario de la rendicion de Valencia al Rey D. Jaime, trajese la renovacion de este oficio un orígen mas esplícito é histórico.

Habia un *padre de Huérfanos;* oficio creado por privilegio del Rey D. Pedro II en 1338, con su tribunal, escribano y depositario; lo desempeñaba un notario ú otro particular de conocida honradez, y su oficio era intervenir en el ajuste y tasa de todos los mozos y mozas de servicio recibiendo la *fermanza* ó contrato que hacian con los amos, y su incumbencia era hacerlos cumplir con su deber. Exigia se les pagasen los salarios, y eran estos deuda preferente sobre cualquier acreedor. En el interin que no encontraban colocacion, las sirvientas vivian en su casa. Segun D. Lorenzo Matheu, este funcionario era más que un juez un curador de huérfanos, como lo espresa una deliberacion del Consejo general de 26 de Mayo de 1383 y otra de 5 de Octubre de 1497. En 1756 principió á decaer este oficio de su importancia, sabiéndose que el encargado de ejercerlo faltó escandalosamente á sus deberes, y fué suprimido en 10 de Mayo de 1794; dejando á los sirvientes en completa libertad sobre sus contratos y recíproco cumplimiento de ellos.

Valencia, por ser capital del reino, era residencia de autoridades y tribunales especiales, que es justo dar á conocer.

La diputacion de la Generalidad del reino se componia de

Digitized by Google

seis individuos: dos eclesiásticos y dos caballeros, elegidos por sus respectivos Estamentos: los dos restantes eran el Jurado primero de Ciudadanos de Valencia y uno de los Síndicos de la ciudad ó villa de voto en Cortes á que cada año tocaba por turno. Tenia un Secretario, que residia en la casa de la Diputacion y varios oficiales. Habia tres maceros, que usaban mazas grandes de plata dorada y ropa talar, morada. Los diputados no tenian traje especial. El órden de votar era primero el eclesiástico, despues el caballero, despues el ciudadano, y así los demás.

El Gobernador de la Ciudad y Reino, esplica Madariaga, es oficio perpétuo que da S. M. á algun caballero muy principal. Acostumbraron los reyes nombrar por Gobernador de sus reinos al primogénito ó quien les habia de suceder: á veces servia en la vacante de Capitan general.

Sus dos asesores trataban cada uno, segun su cometido, de la parte civil ó criminal: usaban garnacha de oidores por ser oficios perpétuos y del Consejo de S. M.

El Baile ó Bailío general lo era tambien un caballero ó persona de distincion nombrada por el Rey para el cargo de su real patrimonio. Era oficio perpétuo, y con asesor, que en su tiempo lo era uno de los oidores de la Audiencia. Ante esta se apelaba del fallo del Bailío.

El Maestre racional de la bailía, análogo al de la Ciudad, era cargo ejercido tambien por persona principal: era como el Mayordomo real, y tomaba las cuentas á cuantos debian rendírselas, estendiendo su facultad á todo el reino, como el Baile.

Para las obras públicas, su reparo y conservacion, habia la titulada *Obrería de murs y valls*: Junta de la fábrica de muros y valladares.

Se componia, habla Madariaga, de once personas muy graves: tres tenian el nombre de obreros, nombrado cada uno por el respectivo brazo ó estamento de las Cortes. Seis eran los Jurados; y además el Racional y el Síndico.

Sentábanse en banco, y solo en silla el primer jurado como presidente: gran importancia era atribuida á este cuerpo,

Digitized by Google

como que implicaba la seguridad y conveniente estado de la capital: pero mayor, la que se nota dando al primer jurado la presidencia de las juntas, en las que cada poderoso estamento tenia un voto.

Gozó Valencia en lo antiguo de grandes privilegios: su concesion se consignó en treinta y un diplomas ó cartas reales que se publicaron por certificatoria de los existentes en el archivo municipal, unidos al manifiesto que se imprimió en 1.º de Marzo de 1740, en defensa de sus prerogativas denominadas de *amprius*.

Consistian en muchas franquicias de impuesto que se exigian en el reino y fuera de él, tales como el de Peage, Lerida, Portesge, Pontage, Mesurage, Peso, Usage, Almozantazgo, Duana, Amarage, Almodinage y otros, bien reales, bien vecinales.

Estas inmunidades se estendieron á los términos de Orihuela y Alicante y otras poblaciones mas allá de Jijona por privilegio dado por el Infante D. Juan, Lugar-Teniente del reino, á 3 de Febrero de 1374.

Se llamaba *amprius* á los montes conocidos despues por blancos, derivándose la voz del verbo *amprar*, que equivale á prestar, porque en cierto modo los Jurados los prestaban á los abastecedores, traspasándoles el goce de sus privilegios sobre ellos. Los Jurados espedian, al efecto, unas cartillas ó credenciales de ello, dirigidas á los Justicias, á que estaban obligadas á respetar la esencion.

Por estos privilegios, y disfrutando de ellos, se gobernó la ciudad en este ramo, hasta que por la abolicion de fueros, se mandó que se rigiese por la legislacion de Castilla.

Por decreto de 14 de Diciembre de 1714 declaró S. M. ser esta ciudad capital del reino y tener la primera representacion de él, designándola para residencia de su Capitan general.

Entonces se estinguió el Consejo general y los cargos del Justicia, Jurados, Racional y Síndicos, reemplazándoles el Ayuntamiento compuesto de 24 Regidores, cuyo Presidente era el Intendente Corregidor.

En 20 de Marzo de 1709, vista y aprobada por el Consejo

Digitized by Google

supremo, se publicó por D. Luis Curiel la instruccion que habia de observar la Ciudad estando junta en Ayuntamiento. Debia señalar tres dias á la semana, escepto los feriados, y la hora de las ocho de la mañana en verano y las nueve en invierno, para tratar los negocios corrientes. Tres Regidores bastaban con el Justicia para formar Ayuntamiento, presidiendo el Corregidor ó su Teniente. La votacion empezaba por el mas moderno. Los Regidores podian proponer lo que bien les pareciera.

Dentro del Ayuntamiento no debia darse lugar á persona alguna de autoridad, sinó despues del Regidor mas antiguo: á los Grandes, inmediatamente despues del Regidor segundo; y á la Catedral, títulos y personas ilustres, en el lugar del tercer Regidor.

En 1805 el cuerpo de Ayuntamiento de Valencia se componia de un Corregidor, dos Alcaldes mayores, veinte y cuatro Regidores, cuatro Abogados y un Secretario: sus atribuciones eran ámplias; pudiendo hacer estatutos y ordenanzas, proveer todo aquello que pareciese mas conveniente y político para la ciudad y en cuatro leguas al contorno: podian determinar fiestas y mandar se observasen: conocian de los estatutos de las escuelas y Universidad: tenian accion sobre los edificios que causaren imperfeccion en la ciudad, y para abrir y cerrar calles, segun conviniere al bien público: imponian sisas y otros derechos y conocian contra los proveedores de carnes, pastos y dehesas, cuyo aprovechamiento correspondia á aquella.

Valencia tiene la envidiable gloria de haber sido la primera ciudad de España donde se estableció la imprenta en 1474. Este trascendental suceso ha sido conmemorado en su cuarto centenario por el Ayuntamiento y la sociedad literaria titulada el Ateneo Valenciano.

El natural ingenio, viveza y claro entendimiento que se reconoce en los hijos del pais, ha hecho sobresalir de entre ellos un buen número de privilegiados talentos, lumbreras de las ciencias y las artes. Los magníficos Jurados, costeando los viajes y grados de doctor en las universidades de Lérida y Pa-

Digitized by Google

rís á varios, echaron los cimientos para la fundacion del *Estudi general* en 1373, hoy Universidad literaria; y á este tenor llevados los valencianos de su amor á las bellas letras dieron orígen á muchas y famosas academias literarias, donde brillaron y difundieron su erudicion preclaros ingenios. El gracejo festivo del lenguaje, tal vez zaherido por la envidia, dió pié para denominar estas academias de los *melancólicos*, *taciturnos* y otras calificaciones análogas que prueban la trivialidad de la ojeriza. Tambien los Jurados atendiendo desde muy antiguo á sacar de la pobreza á eminentes pintores, protegieron tan bello arte y facilitaron que se poblase la ciudad de artistas en pintura, escultura y arquitectura, bastantes con el tiempo para fundar la academia de Santa Bárbara, base de la de bellas artes de San Cárlos, establecida en la época de feliz memoria de Fernando VI y Cárlos III, que señalaron el renacimiento del buen gusto en tantos ramos.

La Sociedad económica de Amigos del Pais, que actualmente se dispone á solemnizar el primer centenario de su utilísima creacion, reuniendo en su seno á cuantos se interesan por la prosperidad pública, es otra de las corporaciones que revelan á par de la suya la importancia de la capital y la riqueza en todos ramos que encierra este privilegiado suelo.

Hoy bajo el amparo y facultad que dan las leyes, cuenta esta ciudad, además de las mencionadas, la Academia de Medicina y Cirugía, el Instituto médico Valenciano, la Academia de legislacion y jurisprudencia y el Ateneo, de índole independiente y voluntaria, donde los certámenes y discusiones hábilmente sostenidas sobre las respectivas materias de su objeto, desarrollan el caudal de conocimientos, debidos á la enseñanza universitaria con sanas doctrinas, y adiestran á la estudiosa juventud para brillar con gloria de su patria en el ejercicio de sus nobles profesiones.

La industria y artes mecánicas tuvieron desde muy antiguo asiento y desarrollo en esta ciudad: al ejercicio de sus honrados oficios, se concedió ya en los primeros fueros de 1283 una importancia desusada y trascendental, formándolos

Digitized by Google

como en agrupaciones ó gremios, llamándolos á prestar su representacion por medio de electos ó prohombres al célebre Consejo general de la ciudad, significándose así la verdadera interpretacion digna y merecida dada á la clase popular, que vive de su trabajo, no á la ociosa que vive sin reportar utilidad. En otra parte, aunque inédita, hemos compilado datos para la historia de los gremios de Valencia, tan numerosos y florecientes en ciertas épocas, patrocinados bajo la tutela y esclusiva autoridad de los Jurados, pero reglamentados despues con equivocadas miras por el prepotente Consejo ó Cámara de Castilla, y disueltos al influjo de las ideas de los primeros años de este siglo, para dejar tan solo de su recuerdo los altos estandartes ó banderas con que aun se presentan en las grandes solemnidades civiles ó religiosas.

Sin gran esfuerzo se aprecia el importantísimo comercio que mantenia esta capital, cuando desde 1283 están creados los Cónsules de la mar y establecida su jurisdiccion por los venerables fueros; y es elocuente prueba el monumental edificio de la Lonja, llamada de la Seda, construido para la pública contratacion.

Desde el principio en que considerábamos no á la ciudad sino al suelo en que se fundó, vemos la agricultura predominar en él: esta fué uno de los alicientes que se ofrecieron á los soldados de Viriato, el de tener campos que reducir á cultivo: y el *sodalicium* ó congregacion de los vernas ó hijos de esclavos adoradores de Isis, diosa de la tierra, que tenian en las márgenes del Turia, como certifica la preciosa lápida hallada en 1769 y que adorna y se conserva hácia el estremo del pretil llamado del azud.

Como ciudad metropolitana y residencia de su Arzobispo, hoy elevado á la púrpura cardenalicia; de un numeroso cabildo y el colegiado de las parroquias; con la existencia de conventos y monasterios que los de las principales órdenes reunian el provincialato ó ser casas superiores en el reino; la altura á que se consideraba esta ciudad era grande en todos conceptos: y unida á otras circunstancias la hacian figurar entre la tercera y cuarta capital de las de España. Madariaga

Digitized by Google

la pone como octava provincia eclesiástica desde el año 1403, por Bula de Inocencio VIII, con relacion á antigüedad.

La diversidad de clases nos lleva á mencionar por último, á la elevada y rica que formaba la nobleza, y que así por estar muy digna y justamente representada en las gestiones públicas, como por lo antigua y poderosa, reflejaba su existencia en la ciudad, contribuyendo á su mayor brillo.

La mas elevada jerarquía en este pais es la de los Barones llamados del reino, que existian en número de doce, algunos de los cuales al estenderse con la reunion de las coronas de Castilla y Aragon, las costumbres de allende mejoraron sucesivamente de dignidad, ascendiendo á Condes y Marqueses.

Los primitivos doce Barones del Reino estaban equiparados á los ricos-hombres de Aragon; mas esta jerarquía no les aumentaba nobleza, que solo se preciaba de la de sangre ó privilegio.

Nobles, generosos y caballeros, fueron los primeros ó como se dice de conquista, quienes formaron el núcleo de la nobleza valenciana, y con el tiempo los ciudadanos de inmemorial, comparables á los hijos-dalgo de Castilla.

Con los elementos que venimos reseñando, no pueden estrañarse los elogios que en las descripciones de Valencia han dado respetables escritores y viajeros. Es apenas conocida la que hace del estado de la ciudad una crónica particular de la época de la Germanía que nos es dado trasladar á este lugar, como prueba de su prosperidad y populosidad.

«Hallábase, dice, la ciudad de Valencia en 1519 decorada de infinitos hombres de ciencia, así en sagrada escritura como en leyes y en todas las artes liberales: ennoblecida por gran número de ilustres caballeros: honrada por multitud de muchos y abonados mercaderes: surtida de muchedumbre de menestrales y poblada de infinitos labradores, que la hacian tan rica y floreciente, que era tenida por una de las mas bellas y prósperas ciudades del mundo.»

El mas superlativo elogio de Valencia es el que le tributa en estos términos el Maestro Fray Francisco Ximenez, religioso dominico, catalan de nacimiento. «Dicen los que por

Digitized by Google

mas largo tiempo la han poseido, que si hay paraiso en la tierra, está aquí en el reino de Valencia.» Otros dicen que por su situacion reune todas las escelencias que pueden exigirse á las mas aventajadas ciudades.

Miñano en su diccionario geográfico, no tiene por exagerado admitir que Lucio Marineo Sículo la llame *milagro de la naturaleza*, ni que el andaluz Peralta diga que tiene la temperatura del Paraiso: el grave Mariana llega á decir que su terreno es el de los Campos Elíseos, y Leto asienta que es una de las mejores moradas del mundo para pasar alegremente la vida.

En cambio no han faltado escritores que la han juzgado con ligereza, y no pocos estranjeros, que apreciando erróneamente muchas de sus circunstancias, han consignado acerca de esta ciudad censuras, que el buen sentido se encarga de rechazar.

Cerraremos, pues, este preliminar, sin reproducir mas descripciones ni comentarlas; porque al abrir la série de artículos destinados á cada uno de los monumentos ó curiosidades que encierra y cuyo último estado referimos al año 1874, solo nos propusimos considerar su historia y las particularidades que la afectan en general y que no pueden ser objeto especial de la reseña histórica y descriptiva de cada uno.

Digitized by Google

LA CATEDRAL.

Todos los escritores que se han ocupado de las antigüedades de Valencia, sitúan sus principales edificios hácia el punto donde hoy está la Catedral; que era el mas céntrico y culminante del reducido recinto de la ciudad en la época de su fundacion.

La existencia de un templo en dicho sitio ha sido un tanto debatida: pero es bastante respetable el aserto del Padre Claudio Clemente, en sus tablas cronológicas, publicadas en 1689, de que el templo que levantó en Valencia Gneyo Scipion y dedicó á Diana, llegó á ser Iglesia mayor: esta primitiva fundacion la refieren Miedes, Beuter, Escolano y otros escritores que lo aprueban, y dicen que fué en el intermedio de los años 210 á 214, antes de Jesucristo, que corresponden al 70 ó 74 de la fundacion de la ciudad.

En sentir del autor de la España Sagrada, la destruccion de Valencia, significada en la carta de Pompeyo al Senado romano, al terminar la guerra contra Sertorio, no fué total y se restauró muy luego: por lo que puede muy bien admitirse que se salvó el templo ó lo restauraron en el mismo sitio; lo cual púede hacer variar su definitiva existencia desde los años 140 antes de Jesucristo hasta el 71.

Contentémonos con fijar la no poco importante seguridad de que la Catedral embebe en su recinto, parte al menos del primitivo templo romano dedicado á Diana.

No puede fijarse en absoluto su suerte en la primera invasion de los bárbaros, porque apenas dejaron estos memorias

Digitized by Google

de los romanos, segun un texto de San Agustin que cita Escolano, describiendo la desolacion general que sufrió el reino.

Abjurada en las Españas la herejía de Arrio es evidente que el templo principal pasó á serlo de la verdadera religion.

En la lamentable pérdida por la invasion sarracénica, los cristianos de Valencia en la egira 94 árabe, año 716 de Jesucristo, se rindieron á su conquistador Abd-el-Azid, obteniendo el uso de sus iglesias y la libertad religiosa; pero aquel no guardó lo capitulado y robó y arruinó las que no necesitó para mezquitas, quedando convertida en la principal de la ciudad, la iglesia de los godos. Por esta tercera trasformacion pocos restos debieron quedar del antiguo templo de Diana.

El Tribunal de acequieros, cuyo orígen árabe es indisputable, al reunirse como lo continúa haciendo, para sus juicios sumarísimos y públicos en la puerta de esta iglesia que dá á la plaza de la Seo ó de la Constitucion, está reivindicando esta circunstancia y antigüedad, pues pone fuera de duda que aquella era la entrada de la mezquita mayor.

Cuando en 1095 el Cid tomó á Valencia erigió en iglesia de Santa Maria la mezquita principal de los sarracenos: como dice el Padre Risco, y la dotó en el año 1098, segun la escritura que se conserva en la Catedral de Salamanca.

Hay autores que han discutido la identidad del nombre de esta iglesia, por si fué dedicada á la Vírgen nuestra Señora, ó á San Pedro, y aun Mares, dice, que en tiempo de los godos lo fué al Salvador: pero se desvanecen estas diferencias ante la observacion muy natural de que en la Catedral hay establecida una Parroquia con territorio determinado, cuyo titular es San Pedro apóstol, desde inmemorial: circunstancia no mencionada por Berganza ni Risco, constando que ya en 1383 habia Vicario perpétuo de San Pedro.

En los años que el Cid poseyó á Valencia recobró esta iglesia su catedralidad, y fué su Obispo D. Gerónimo de Petrágoras, hasta que á la muerte de aquel caudillo en 1104, cuando los cristianos abandonaron la ciudad, fué trasladado á Zamora, y la Catedral volvió á ser mezquita.

Conquistada Valencia en 1238 el victorioso D. Jaime I

Digitized by Google

mandó purificar esta mezquita principal y fué la primera iglesia donde se restableció el culto católico, el mismo dia de la entrada triunfal del conquistador en la ciudad, esto es, el 9 de Octubre, por lo que se celebra en ella la fiesta de la Dedicacion la dominica despues de la fiesta de San Dionisio. La bendijo y dedicó á María Santísima en el misterio de su gloriosa Asuncion, el Arzobispo de Tarragona D. Pedro de Albalat, en el acto, y el Rey, por sus propias manos, colocó sobre el altar la imágen de Nuestra Señora, que traia consigo y que se conserva en la sacristía. Es una bellísima pintura que representa á la Virgen con el Niño Jesus en brazos, de medio cuerpo, y los versos latinos, que tiene al pié, cuya escelente traduccion añadimos, refieren el suceso.

Ofreció á esta ciudad, despues de haber vencido los enemigos
Esta primera imágen de la Sagrada Virgen
El ínclito Rey, y de reyes norma, D. Jaime.
¡Oh tu cualquiera que seas! mírala con respeto.

Villanueva, contra la constante advocacion de esta iglesia, observa que el mismo Rey D. Jaime, ni en sus privilegios ni en su crónica la nombró jamás así, llamándola solamente *Ecclesia Sanctæ Mariæ Sedis Valentiæ*: «la Iglesia de Nuestra Señora de la Seo de Valencia» pero contra esta observacion ya en 30 de Abril de 1356, el Obispo y Cabildo instituyeron en el altar mayor de ella, en honor de la Asuncion de Nuestra Señora y bajo el título de la Vírgen María de la Seo, la cofradía conocida por la del Milagro. Muchas iglesias, en general las arciprestales ó principales de poblaciones muy importantes de este reino, no obstante que están dedicadas y celebran á su Titular el dia de la Asuncion, se denominan siempre Iglesias mayores de Santa María.

La palabra *Catedral*, rigorosamente castellana, tiene en Aragon su correspondiente de *la Seo* tomada del verbo lemosin *seures* que significa sentarse; de que se formó la voz *Seu*, equivalente á la latina *Sede*; y con gran propiedad significa la iglesia en que el Obispo en su silla rige y gobierna las demás. Mientras subsistió en Valencia, hasta en lo oficial, el lenguage lemosin, fué llamada la *Seu* ó la *Esglesia major*, y

Digitized by Google

aun le conserva en el dialecto del pais: la mas remota ocasion que se la vé llamar *Catedral* es en 1336 en un bando para la entrada de D. Pedro II: pero vuelve á llamársela la *Seu* mas constantemente en todos los siglos sucesivos, en especial en los actos de la Ciudad, en los juramentos de Jurados y demás oficiales de ella; y así se observó aun en 14 de Agosto de 1707 en el bando para la procesion del siguiente dia, diciendo: *eixirá de la Iglesia major de la Seu, per la porta dels Apóstols*, ó sea «saldrá de la Iglesia mayor de la Seo, por la puerta de los Apóstoles,» que puede tomarse como la última vez que de oficio y en lengua materna se la denominó asi.

La Catedral á pesar de ser el mas antiguo é importante edificio religioso de Valencia, es poco considerable por su perímetro y por su ornamentacion general esterior. Emplazado entre otros casi tan elevados, rodeado de calles angostas y de pequeñas é irregulares plazas, que son el testimonio palmario de su antigüedad, no descuella como otras iglesias metropolitanas: sin embargo se hacen notar sus portadas, el cimborio ó lucerna, y la torre, ó *el Micalet*, que atrae desde lejos la atencion del viajero.

Se entra á la Catedral por tres puertas principales y una pequeña destinada á las dependencias. La mas antigua es la llamada de los Apóstoles, que dá á la plaza antes llamada de la Seo, ahora de la Constitucion. Es de estilo gótico: tiene las figuras de los apóstoles bajo doseletes afiligranados en los intercolunios que forman su apuntado arco: en la clave hay una imágen de la Vírgen con el Niño en brazos, rodeada de ángeles con instrumentos músicos: en los intersticios de los arcos hay varias figuras de santos y muchos adornos, aunque maltratados por la accion del tiempo y otras causas. A los lados se elevan dos agujas piramidales, y de su rebanco una figura á modo de Romanato, en cuyo centro hay un floron circular trasflorado, y con piedra de luz en los vacios, que ilumina la nave del crucero de la derecha, á que corresponde esta puerta. Toda la labor que la adorna, construida á lo mosaico, prueba su antigüedad. Hasta 1798 estuvo resguardada por una verja saliente, de forma circular, al

Digitized by Google

modo que la tiene la portada principal, la cual se cerraba por la noche; y se la denominaba *lonjeta;* avanzaba hácia la boca-calle del Miguelete: se quitó en el indicado año con motivo de la alineacion de esta calle al edificar en aquel lado la casa llamada del *Sacrista.* En esta puerta es donde celebra sus juicios el Tribunal de acequieros, atestiguando la antigüedad de esta entrada al templo, mezquita ó Catedral.

Llámase obra nueva el esterior de la rotonda ó ábside de la Catedral en la parte que mira á la plaza. Hubiera dado gran ornato al edificio esta obra si se hubiera continuado en todo el simicírculo: pero el escaso perímetro de la iglesia obligó á utilizarlo para la sacristía y archivo que llenan el resto. Se reduce á dos cuerpos con arcos sostenidos, el primero por pilastras, y el segundo por columnas pareadas de órden jónico: debajo del àndito de esta galería que tiene balconaje de hierro, existe otra sacristía y unos almacenes.

En lo antiguo, hasta 1693 se acostumbró predicar desde estos arcos un sermon el domingo de ramos, al tiempo de la procesion, al que se dió por esto el nombre, que aun conserva, de sermon de la palma; á cuya espresiva denominacion se añade la circunstancia de confiarle al orador que mas se ha distinguido en la predicacion cuadragesimal: por causa de la intemperie y lluvias frecuentes en la primavera, se predica ahora en el interior de la Catedral. Para que el cabildo y los Jurados le oyesen se disponia un tablado con asientos junto á la verja de la puerta.

Al final de esta columnata se apoya el arco ó pasadizo, que vá desde el interior de la Catedral á la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados. La Ciudad denegó el permiso para su construccion en 15 de Febrero de 1659, que habian solicitado los electos de la obra; pero debió ser revocado el acuerdo, porque consta que dicho arco existia en 1667 al inaugurarse la citada capilla.

En el punto correspondiente al céntrico de la ábside se vé una pequeñísima capilla dedicada á Santiago, cerrada con una verja de hierro: se la señala como el punto donde se dijo la

Digitized by Google

primer Misa despues de la conquista, aunque no hay certeza de ello.

La puerta llamada del *Palau* ó del Arzobispo, por recaer hácia el palacio de esta autoridad, es bellísima, de estilo bizantino y digna de fijar la atencion. Es un arco adornado de otros siete concéntricos, sostenidos por delgadas columnitas, casi voladas, cuyos botareles y demás adornos son de un gusto y proligidad admirables. Ni de la portada opuesta ni de esta hay dato para precisar la fecha de su construccion: su belleza es su mejor ejecutoria.

En el friso del cornison que la termina, se ven catorce cabezas, siete de hombre y siete de mujer: hay autores que las presentan como colocadas allí en memoria de los siete matrimonios que vinieron á esta ciudad en compañía de las trescientas doncellas leridanas, para poblarla; estableciéndose con los soldados y otros hombres á quienes dió en heredamiento, el Conquistador, casas y bienes. Los nombres en abreviaturas de estos consortes están interpolados entre sus cabezas; y á pesar de lo que se ha dicho, tambien es posible que fuesen de bienhechores insignes de la iglesia ó de los que contribuyeron á la construccion de esta portada.

Sobre ella hay una ventana con arcos apuntados, de no menos mérito y buena arquitectura.

Encima de la puerta pequeña de que se ha hablado, se apoya otro arco ó pasadizo de construccion análoga al que dá paso á la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados. Sirve para tránsito del palacio arzobispal á la Catedral desde el tiempo del Obispo D. Vidal de Blanes, por los años 1357, aunque ha debido reconstruirse y adornarse mas modernamente.

La portada principal está en la plaza del Miguelete: es obra del último siglo: se costeó con los fondos de la testamentaría de Petronila y Dominga Mont, cuyo albacea era el Cabildo; y se contrató el construirla por escritura de 6 de Marzo de 1703 ante Juan Simian, notario. La parte de piedra blanca se subastó á favor de Conrado Rodolfo por 18000 lib. valencianas, ó 271058 rs. 84 cént., y la de piedra parda á Francisco Padi-

Digitized by Google

lla por 8300 lib., ó 124988 rs. 25 cént. Rodolfo tomó las armas por el Archiduque D. Cárlos de Austria, y habiéndole seguido, á la entrada de las tropas de Felipe V en 1707, solo dejó trabajadas las piedras hasta el primer cuerpo, menos las estátuas y una columna. El Cabildo esperó su regreso hasta 1713, y entonces concluyeron la obra José Miner y Domingo Laviesca, canteros, Andrés Robles, Luciano Esteve y José Padilla, estatuarios. El coste total fué de 32262 libras, ó 485827 rs. 78 cént.

Esta costosa obra no tiene todo el lucimiento ni despejo que le corresponde. Ponz dice que su autor dejó gran renombre en las construcciones que hizo en Valencia; que la presente se vió obligado á levantarla en un paraje estrecho, de planta conexa y al lado de la torre que naturalmente se la habia de absorber: dió este crítico idea de cómo se hubiese podido remediar este defecto, sin considerar que de avanzar la portada hasta alinearla con el Miguelete, perjudicaria esta mas antigua y monumental fábrica.

Tiene esta portada seis columnas de órden corintio en el primer cuerpo: entre ellas hay dos nichos con las estátuas de San Pedro Pascual, canónigo, y Santo Tomás de Villanueva, arzobispo, ambos de esta iglesia.

En el segundo cuerpo, que es de órden compuesto, hay cuatro columnas y las estátuas de San Vicente mártir, San Vicente Ferrer, San Lorenzo y San Luis Bertran; dos de estas son de Conrado Rodolfo, y tienen algo del gusto de Bernini, de quien fué discípulo; se ven una Asuncion y dos medallones á los lados, en el tercer cuerpo, hácia el remate de esta portada que termina con una cruz trebolada, de bronce, sobre una esfera del mismo metal: la cima de esta cruz está á 116 pies castellanos, ó 32 metros 66 centímetros, del nivel del suelo. El bajo relieve con el nombre de María en bronce, y una gloria de ángeles que ocupa el centro del primer cuerpo sobre el arco de la puerta es obra de D. Ignacio Vergara, valenciano, y de lo mejor de la portada, segun el crítico juicio de Ponz.

En forma circular y avanzada hácia la plaza tiene delante una magnífica verja de hierro sobre un zócalo de piedra negra,

Digitized by Google

con banco por la parte interior: el pavimento es de grandes losas azules y blancas, y dan realce y buen efecto al todo de la obra.

La Catedral desde su fundacion ha tenido varias ampliaciones: no de todas se conserva memoria para que retrospectivamente pueda seguirse su órden cronológico.

El Obispo D. Andrés Albalat, tercero despues de la conquista, veinte y cuatro años despues de esta, puso la primera piedra para su renovacion, en el mismo punto que la antigua, dice Ortiz. Una lápida que han reproducido varios autores, incrustada en el poste que divide la capilla de San Jaime de la de San Dimas, centro del testero de la iglesia donde por ritual debe ser colocada la piedra, decia:

El año del Señor 1262 dia 23 de Julio colocose la primera piedra de la Iglesia de la Bienaventurada Vírgen María en la diócesis de Valencia por el Venerable Padre D. Fray Andrés, tercer Obispo de esta ciudad.

La forma de los arcos de aquella parte, visible aun por el esterior de la iglesia, comprueba la época de su construccion. No se sabe hasta donde llegaria entonces la obra emprendida; pero setenta y dos años despues ya se habia concebido el para entonces colosal proyecto de darle la misma estension que hoy tiene. El literato D. Francisco Perez Bayer, canónigo de esta santa Iglesia, copió en 6 de Febrero de 1782 una lápida que se veia en su tiempo, en la base de la torre ó Miguelete, cerca de la puerta principal, en latin, que traducida al castellano decia:

A 25 de Abril año 1334 el primer dia de la semana, fiesta del Evangelista San Marcos, reinando Alfonso IV por la gracia de Dios, Rey de Aragon: y presidiendo el Reverendo Padre Don Ramon Gaston, Obispo de Valencia, dióse principio á esta iglesia á honra y gloria de la Beatísima siempre Virgen María, á quien se dedicara: siendo rector de la misma el venerable Ramon Ferraris canónigo de Valencia, el cual colocó la primera piedra: Descansen en paz las almas de los bienhechores de esta iglesia. Amen.

Digitized by Google

Cada una de estas primeras piedras corresponde á la parte de obra inaugurada con su colocacion; y á pesar de ser dos, se reconoce por fundador de la actual iglesia el mencionado tercer Obispo D. Andrés de Albalat, que dejó con su ejemplo vasto campo á sus sucesores para engrandecerla y enriquecerla hasta el grado en que la vemos.

Las memorias mas remotas no le dan mas longitud que hasta el tercer arco de la nave ó sea hasta las capillas que ahora son de San Luis Obispo y San Francisco de Borja.

Aunque se lee que el Obispo D. Vidad de Blanes, que lo fué por los años de 1356 á 1358, prohibió los truenos que con ballestas arrojaba el pueblo al representarse la venida del Espíritu Santo, por los daños que causaba esto al cimborio, no ha de referirse al actual, cuya construccion dió principio en 1404. Es una de las bellas y mas notables obras de arquitectura de aquel tiempo, que conserva Valencia. Está compuesto de pedestal y cuerpo de luces, y su cubierta es tan aplanada que se hace notar la escasa montea de los ocho arcos de crucería que la cierran. Su forma es octógona, con ocho columnas, mas que semivoladas, una en cada ángulo, y cada lado subdividido por otras mas delgadas, y recalados de gusto gótico con piedra luz, en lugar de vidrios de colores, lo cual dá á la iglesia una claridad suave y agradable. De pedestal á pedestal de las columnas corre una barandilla de bronce, que resguarda el ándito que hay entre ellas y es practicable en ambos cuerpos. Cuando en las grandes solemnidades se colocan allí luces, producen interior y esteriormente un efecto deslumbrador; en el ángulo de la parte del Evangelio, ó de la izquierda, hay arrimada á una columna, una estrecha escalera que sube hasta la cubierta de esta gran lucerna. Sobre la clave de esta hay colocada una campana de escelente timbre destinada á hacer las señales á los campaneros de la torre, para lo cual baja una larga soga al plano del templo para tañerla. El mas singular de los señales que se hacen es al fallecimiento de los señores canónigos, pues se toca por espacio de una hora sin interrupcion, al tiempo de ocurrir, ó de saberse la defuncion.

Digitized by Google

El cimborio se renovó en 1581; y segunda vez en 1731, época en la que acomodando su ornato al gusto del adoptado entonces para todo el templo se estucaron las columnas y se las perfiló con dorados. En 1866 se verificó otra costosa limpieza y renovacion de todas las piedras de luz, añadiéndoles por medio de barrotes de hierro la seguridad en sus encajes, de que antes carecian.

En 10 de Setiembre de 1459 comenzó la obra de prolongar la Catedral hasta su actual límite. Le fué confiada al maestro Valdelomar á quien despues sucedió Pedro Compte, nieto de otro del mismo nombre, de quien hay obras anteriores.

Con esta prolongacion las dimensiones de la Catedral quedaron de 94 metros de longitud desde la puerta principal al testero de la capilla central de la rotonda: y de 53 metros 65 centímetros de puerta á puerta del crucero, lo que le hace el mayor y mas considerable edificio de su época en Valencia. La nave central y las del crucero que están adornadas con arquitectura del órden compuesto tienen 11 metros 30 centímetros de anchas y 11 metros 85 centímetros de elevacion hasta la cornisa, cuyo ándito tiene baranda de bronce. La latitud de las dos naves laterales es de 7 metros 90 centímetros: el órden arquitectónico de estas es el corintio. Las bóvedas conservan la de su orígen, el gótico, con arcos de crucería apuntados, habiéndose reformado en forma de medio punto los que las sostienen.

Se dice que la Catedral fué construida al modo empleado entonces, de rebajar el piso para dar mas elevacion á las bóvedas; así es que antiguamente se bajaban algunas gradas para entrar: este defecto se remedió elevando algo el pavimento, pero se incurrió en el de hacer otro tanto bajas las naves.

Ponz, en su viaje, se refiere á la forma gótica que tenia: era de escaso adorno, y no llegaba de mucho al de otras catedrales; y en especial de las capillas dice que nada habia que alabar, así como lo hace del cimborio, obra bien entendida y del gusto gótico. Se vé, pues, que en la reforma de la iglesia se conservó la mejor muestra de su antigua arquitectura.

Digitized by Google

Orellana, refiriéndose al estado que tuvo hasta su época, manifiesta el mal efecto que hacia la piedra de su fábrica oscura y deslucida: Villanueva como posterior á aquel, dice que hace muy vistoso á este templo el suntuoso adorno que ha recibido, y el nuevo órden de las capillas y esquisito gusto de sus altares. En efecto, la ornamentacion de la Catedral es rica y variada, ofreciendo un completo mostruario de jaspes de las abundantes canteras del pais.

La capilla mayor está adornada de un modo costosísimo, y tiene bastantes detalles de mérito. Este ornato es muy posterior á su fábrica; su forma es poligonal, y su órden de arquitectura el compuesto, del gusto churrigueresco. Lo dirigió el arquitecto Juan Perez, que invirtió en ello 9 años, 11 meses y 17 dias: solo en oro para los adornos se gastaron 5500 libras ó sean 82.823 rs. 54 cénts. Hay quien la llama «la celebrada obra de la capilla mayor,» aunque tampoco falte quien al notarlo, recomiende la arquitectura sencilla mas del gusto del dia. Adornan sus puertas colaterales y dos ventanas, en que están las credencias, cuatro columnas salomónicas, de jaspe; sobre estos huecos hay ricos bajos relieves de hermoso mármol, que representan sucesos de la vida de los Santos Titulares; mas arriba están colocadas unas estátuas doradas de los Santos Patronos y otros hijos de la Ciudad; y todo el adorno de la Capilla pertenece al tiempo en que predominaba el gusto por la hojarasca.

Son de notar en esta Capilla mayor las famosas puertas del altar, de las que dijo Felipe II *que si aquel era de plata, estas eran de oro:* contienen doce hermosas tablas, muy bien acabadas, seis al interior y seis al esterior, con pinturas de tamaño natural; que los mas críticos observadores están contestes en atribuir á Pablo de Areggio, y Francisco de Neapoli, como consta por la carta de pago de 3000 ducados, 33088 reales 24 céntimos, á favor del Obispo D. Rodrigo de Borja y su Cabildo, ante Juan Esteve, notario, á 28 de Julio de 1472.

La espresion de al fresco que se menciona en dicho documento, ha hecho vacilar á algunos: pero es demasiada cantidad para este género de pintura, dado lo reducido de los

Digitized by Google

espacios, en que debieron pintarse. Hay quien las atribuye á discípulos de Leonardo de Vinci, en cuyo caso no serian de Areggio ni de Niapoli, y por último Villanueva está por el juicio de los que las suponen de Felipe Paulo de Santa Leucalia, borgoñés, por analogía con las que de este pintor habia en Santo Domingo.

Estas puertas cerraban el antiguo altar, que como se ha dicho, era de plata; nos proponemos tratar de él y de otras riquezas que han desaparecido, en el apéndice. El actual retablo lo construyó D. Leandro García, sobre dibujos de Don Ramon Gimenez y Cros, arquitecto; es de órden gótico afiligranado, de cobre dorado, de esquisito gusto. En el nicho central tiene una preciosa imágen de Nuestra Señora, obra de D. Ignacio Vergara, que la hizo para el altar mayor de la Cartuja de Porta-Cœli.

En el pilar primero de la derecha del altar está la histórica y apreciable panoplia que forma el escudo del Rey D. Jaime, con su espuela y el freno de su caballo: en el apéndice del tomo segundo se darán mas detalles de este trofeo.

Pendiente del roseton que adorna la clave de la bóveda de esta capilla, hay una gran araña de cristal de roca, dádiva del Arzobispo D. Juan Tomás de Rocaberti, en 1682, habia sido construida en Venecia para la basílica de San Pedro, en Roma; y se calcula que valia treinta mil reales al tiempo de su adquisicion. Consta de 82284 piezas, y puede armarse con distintos dibujos. El águila que la remata dicen que es movible y puede señalar la direccion del viento.

Al presbiterio se sube por cinco gradas, y por otras tantas al altar que antes estaba tres gradas mas alto. En el plano de dicha capilla tiene sus asientos el Ayuntamiento, y antes los Jurados, que adquirieron esta preeminencia por concesiones que hicieron á la Iglesia.

Cerrando las gradas del presbiterio y corriendo despues hasta el coro, hay unas lujosas barandas de bronce, con pilastras y pomos de lo mismo, á trechos, que resguarda el paso hasta la puerta del coro. Dichas barandas y la verja que separa el coro, son de magnífico efecto, del gusto del rena-

Digitized by Google

cimiento: su orígen data de 1416, en que el canónigo Luis Sanchez de Montalvan dejó 1500 florines, ó sean 11631 rs. 18 cént. en administracion al Cabildo, quien invirtió en esta escelente obra hasta treinta mil ducados, 330088 rs. 24 cént. Debe considerarse incluido en el coste el anchuroso púlpito del mismo metal, contiguo á ella, destinado para predicar el Arzobispo. En una de las caras de su pedestal se lee que fué hecho con las barandas por artistas valencianos en 1760. La reja tiene cinco metros de altura, y por delante corren las barandas indicadas á ambos lados, resguardando los cómodos camapés á donde los señores canónigos salen á oir los sermones.

El coro no se estendia mas que hasta el tercer poste de la nave principal: á medida que se prolongó esta, se le fué agrandando hasta llegar á su actual estado. D. Pedro de Oriols, canónigo, en 7 de Noviembre de 1389, dispuso y dió principio á la construccion de una silleria de pino, que subsistió por espacio de 215 años. Otro canónigo, D. Miguel Tomás Gomez de Miedes, por escritura de 17 de Enero de 1584, ante Pedro Llopis, notario, y otras posteriores, dejó toda su hacienda con destino á mejorar y conservar la sillería del coro. La actual, construida con tan cuantiosa dádiva, importó 395464 rs. 85 cént.

Es de nogal muy oscuro, y notable por su grandiosidad y buen gusto: un autor la hace poco inferior á la del Escorial: está repartida en dos órdenes; el alto contiene ochenta y tres sillas, adornado todo el rededor por un contrabasamento con noventa columnas de órden corintio, de siete palmos de altas: estas sustentan una cornisa que corre todo el coro, con cartelas y entalladuras de doradillo, y una cresteria con adornos en forma de pirámides á trechos, que lo hermosean. En el plano hay sesenta y dos sillas, y además los asientos de cantores, facistol y demás accesorios; todo del mismo nogal. Hay, dice Ponz, en toda la ejecucion seriedad é inteligencia: añadiéndose que no hay clavos ni trabazon de metal.

En los balconajes de los órganos hay algo de escultura bien entendida. Los antiguos órganos se dice que los hicie-

Digitized by Google

ron unos religiosos franciscanos venidos de Barcelona, y se estrenaron la víspera de Navidad de 1633. La tradicion cuenta que por recompensa de su trabajo exigieron que su comunidad, cuando atravesase el coro en las procesiones generales, pudiese cantar la antífona del Oficio de la Vírgen *Ave Maris Stella:* sea de ello lo que fuere la práctica lo confirmaba aun en las del Santísimo Sacramento.

De reciente se ha renovado el órgano principal que está á la derecha ó á la parte del Evangelio, por mas positiva remuneracion. Fueron sus autores los señores Adolfo Ibach y hermanos, de Barmen, y se inauguró en 7 de Diciembre de 1860. Tiene al todo 78 registros.

El trascoro, ó la entrada de éste por la parte de los pies de la iglesia, forma un hermoso frente de jaspes de varios colores, con ocho columnas corintias, voladas en sus dos tercios, y los intercolumnios tienen doce bajos relieves de mucho mérito, ejecutados en piedra alabastrina, representando pasajes bíblicos: datan de 1466, y estuvieron durante las obras de ornato colocados á los lados del altar de la sala capitular donde los vió y elogió Ponz. En el centro está la puerta del coro, con reja de bronce; la forma un arco adintelado, que termina por un fronton triangular, en cuyo vértice está sentada en trono la imágen de Nuestra Señora llamada del Coro de la Seo, que es como la representa el Cabildo en su sello, y como se vé en las armas del célebre estamento eclesiástico de las Cortes del Reino.

Una pequeña puerta lateral al estremo de la nave de la izquierda, dá ingreso á un tránsito de estilo gótico por donde se entra á la antigua sala ó aula capitular. Conserva en toda su pureza el carácter de la época en que se construyó, que fué por los años de 1356 á 1369, en el episcopado de D. Vidal de Blanes. Ponz asegura fué obra del arquitecto Pedro Compte, abuelo acaso de el del mismo nombre, que un siglo despues hizo la Lonja de la seda. Para su construccion se tomó un terreno que se llamaba plaza de las Gallinas, debiendo tenerse presente que la Catedral no tenia entonces la estension que ahora. El objeto de esta fábrica fué que sirviese de aula para la ense-

Digitized by Google

ñanza de sagradas letras. Consta que en 1259 habia instituido el Cabildo escuela de Gramática, y de Teología en 1345: por esta razon suele decirse que en el púlpito ó cátedra que tiene esta sala, enseñó dicha facultad San Vicente Ferrer: pero del epítome de las constituciones sinodales, resulta que, en su tiempo dicha enseñanza se daba en la casa llamada de la Almoina. Esta aula, toda de piedra, tiene su entrada por un ángulo: mide 13 metros 50 centímetros en cuadro y es de una elevacion admirable de 16 metros 30 centímetros, con bóveda octogonal por la interseccion de sus lunetos formando estrella con arcos de crucería y clave central. A la elevacion de 11 metros hay tres ventanas, una circular y dos triangulares, y toda está rodeada de dos órdenes de asientos tambien de piedra, capaces de contener cuatrocientos oyentes.

En el frente opuesto á la entrada hay un altar de gusto gótico florido, y en él una buena imágen de Cristo crucificado, obra del escultor Alonso Cano, que es muy celebrada. En los armarios que hay puestos al rededor de los otros dos costados, se guardan los numerosos libros de coro y el rico repertorio de la capilla de música de esta Catedral, que tiene gran celebridad por los maestros y compositores que la han regido.

Casi al tercio de la elevacion de esta sala, está colocada una completa coleccion de retratos, algunos de buen pincel, de los Obispos y Arzobispos de la Diócesis.

Tambien rodean una parte de la Capilla las cadenas que cerraban el puerto de Marsella, y el espolon con que fueron rotas cuando forzó la entrada y tomó la ciudad D. Alonso III en 1423. De este glorioso trofeo hay una esplicacion en un cuadro, cerca de la puerta.

La capilla de San Pedro, titular de la antiquísima parroquia de este nombre, está en la nave de la izquierda, la última de ellas y contigua á la puerta del tránsito. Esta capilla conserva una fuerte verja de hierro de gusto gótico, que puede tomarse como ejemplar de las que antiguamente cerraban las demás capillas. Esta parroquia estuvo primitivamente en la primera capilla de la misma nave ó sea la de Santo Tomás de Villanueva. En la actual, hay un altar de madera dorada,

Digitized by Google

conjunto de enfadosas hojarascas, esclama Ponz, y tambien las hay en los planos de la capilla, que se pueden perdonar por el escelente Salvador de Juan de Juanes, que cierra el sagrario, y es una de las mas acabadas pinturas de este consumado artífice. Tiene cúpula y linterna, y lo mismo que el resto de la capilla, está pintada al fresco por D. Antonio Palomino y el canónigo de Játiva D. Vicente de Vitoria, de quien hay otras obras de este género: este se retrató á sí mismo en la gloria que pintó en dicha cúpula, costumbre admitida en algunos pintores.

El pavimento y el zócalo son de jaspes: á los dos lados de la entrada están en unas lápidas las siguientes inscripciones, que traducidas dicen:

En el año del Señor 1703, el séptimo en que se dió principio á la construccion de esta capilla recibió su última perfeccion y complemento á devocion y expensas de los ilustres feligreses de San Pedro, príncipe de los apóstoles.

Los altares de las demás capillas son simétricos, todos de hermosos jaspes y de rica construccion: pertenecen al órden corintio y constan de un solo cuerpo, con dos columnas, con pilastras, y terminan en remates triangulares, sobre que descansan dos figuras alegóricas en cada una.

En los costados de tres de estas capillas hay dos altares del órden compuesto: en algunas hay mesas de altar en los planos laterales con un cuadro que forma el retablo. Tambien son de dicho órden los de doce capillas al rededor del coro, y ocho en el crucero: están terminados en forma semicircular, y en el témpano, así estos como casi todos los demás tienen el escudo de armas de sus patronos, entre los que pueden citarse de familias muy distinguidas. Las ocho capillas de la rotonda tienen forma pentagonal: sus altares, del gusto que distingue todos los de la iglesia, tienen unas cartelas en los remates.

En el trasagrario hay una obra de estilo del renacimiento, ejecutada en piedra alabastrina abrillantada: á Ponz le pareció anterior al tiempo de introducirse el buen gusto y mucho

Digitized by Google

mejor que algunas de las posteriores. Consiste en cuatro columnas de órden compuesto, sustentando tres arcos, que dan entrada á una capilla honda: en el altar hay un bajo relieve, representando la Resurreccion del Señor. La cierra una reja de bronce. Sobre el cornisamento hay un balconaje dividido por pilastras y desde él se levanta otro cuerpo con ventanas que tienen vidrios verde-oscuros, con dibujos dorados; á la altura de este cuerpo está el trasagrario del altar mayor.

La sacristía principal está á la izquierda, consta de dos piezas con buenas cajonerías para los ornamentos. Desde ellas se pasa á la sala capitular, obra moderna dirigida por el arquitecto D. Joaquin Tomás, y bien decorada, con cuatro columnas y otras tantas estátuas de Santos Prelados de la Diócesis: á lo largo están los asientos de los señores capitulares para la celebracion de los Cabildos, y en el fondo hay una capilla de planta poligonal, donde está el relicario. Todo se inauguró el 4 de Noviembre de 1827 en el arzobispado de D. Simon Lopez, verificándose la traslacion de la mas insigne reliquia de él, el Sagrado Cáliz, con la misma suntuosidad y acompañamiento de la procesion del Corpus, y la presenciaron los Reyes D. Fernando VII y su esposa Doña María Josefa Amalia, tan distinguida por su piedad.

Además de esta reliquia á la que se destina un lugar especial en el apéndice, este relicario contiene otras, como la camisa del Niño Jesus, dos de las monedas por que fué vendido el Señor, varios cuerpos de Santos y Mártires y hasta 63 reliquias mas.

Las mas principales proceden de la donacion de los Reyes D. Alfonso III y Doña María y de otras notables dádivas. Sus engastes eran riquísimos, tanto por su materia de oro, plata y aun pedrería, como por su mérito artístico: se creyó salvarlos mejor durante la guerra de la independencia y los sacaron de esta ciudad, trasportándolos á Mallorca, donde fueron fundidos para batir moneda.

Todavía, no obstante lo calamitoso de los tiempos, conserva esta Catedral algunas notables alhajas: un dosel de plata para exponer al Santísimo Sacramento y unas custodias que

Digitized by Google

hacen sentir la pérdida de la antigua, candeleros y sacras y preciosos frontales de altar; uno de ellos, el de pasion, que se cree procedente de Lóndres de antes del cisma, y otros mas modernos, memoria de algunos Arzobispos ó Canónigos, á quienes tambien son debidos muy notables ornamentos.

De plata son unas andas con templete ó custodia y en él una imagen de Nuestra Señora, de lo mismo es la de San Vicente Ferrer, construida en 1606, otra de San Luis Bertran, y sobre todas por la gallarda figura, la de San Vicente mártir, que costeó el Canónigo D. Francisco Perez Bayer.

En riqueza pictórica tiene cosas muy notables, ya calificadas por mas competentes autores. En la sala capitular hay una Cena, y una caida de San Pablo, la que tanto elogia Ponz, y otros cuadros de Juanes: una Sacra Familia de Julio Romano, un entierro de Cristo de Gerardo de la Notte, que recuerda la manera de Juan Betino, con figuras de 25 centímetros. Otro, muy apaisado, de la muerte del Señor, de Pablo de Areggio, dos lienzos uno representando á San Juan Bautista, de Antolinez, pintor sevillano, y un San Francisco de Asis, que es de Cerezo.

En la sacristía, sobre la hermosa cajonería de caoba, hay una urna con un Crucifijo de marfil de muy buena escultura: se la ha supuesto obra de Miguel Angel, pero no es cierto, y si se aprecia tanto es por haber pertenecido á San Francisco de Sales. Enfrente, sobre un reclinatorio, hay un devoto Ecce-Homo, copia hecha con mucha fidelidad de otro de Juanes. Sobre este se halla el cuadro del sacrificio de Abraham, de mano de Ribalta, citado por Ponz.

En la primera sala de la sacristía, además del histórico cuadro de Nuestra Señora, dado por D. Jaime I, de que se ha hablado al principio, hay una tabla de Estévan March, valenciano, representando á Cristo muerto, y otras tres de distintos autores.

Enumerar todas las pinturas así de los altares como las colocadas en los planos de la iglesia, seria convertir este artículo en un catálogo de que no somos capaces ni corresponde á nuestro objeto; así es, que á la ligera nos ocuparemos de

Digitized by Google

las principales. Hácese notar una adoracion de los Reyes, indisputablemente de Rivera, sobre la puerta que dá paso á las dépendencias ó Fábrica de la Catedral: un cuadro de un Cristo, y una hermosa cabeza de la Vírgen de Saxoferrato.

En la capilla de San Francisco de Borja, tercera de la nave de la izquierda, se admiran en los planos laterales dos hermosos cuadros de Francisco Goya, pintados con gran verdad, dádiva de la Condesa-Duquesa de Benavente, parienta del Santo y patrona de la capilla: representan sucesos de la vida del mismo; y en especial el del moribundo, es un acabado estudio en este género á que tan poca aficion se supone al autor de los caprichos.

En la capilla que está á los piés de esta nave, aunque con poca luz por su disposicion, se vé un San Sebastian de Orrente, que Ponz dice es de lo mejor de este autor. Se cuenta que la pintó á despique; porque los encargados de hacerla pintar, no conviniendo en el precio con Ribalta, se dirigieron á Orrente, de quien aquel dijo «*que tendrian un San Sebastian de lanas*» aludiendo á la habilidad de este para imitarlas: mas el citado Orrente puso en su obra tal primor que su adversario al verlo le pidió perdon del menosprecio con que le habia tratado.

Sobre la pila bautismal hay un cuadro de Juanes, muy elogiado, que representa el bautismo del Señor; y á su lado se ha colocado el Angel Custodio, obra del P. Borrás, discípulo muy aventajado de aquel. Repartidas en varios puntos hay muchas pinturas buenas en general y de prolija reseña: las mas antiguas pertenecen al altar de San Dionisio y á otros, y son de varios autores.

Arrimado á la pilastra de la derecha de la capilla mayor, hay un púlpito de alabastro de gusto gótico, que se conserva sin uso, por haber predicado en él San Vicente Ferrer. El púlpito de la Catedral está en el pilar qué sigue; es de jaspes, y de un gusto muy severo.

Esta iglesia fué sede episcopal desde que los arrianos se convirtieron al cristianismo. Ubiligisculo ó Wiligisclo, su Obispo, abjuró en el Concilio tercero de Toledo, y el erudito

Digitized by Google

P. Teixidor cuenta tambien como Obispo á Justiniano, desde cerca del año 531 al 546; se tienen pocas noticias, aunque se conocen los nombres de sus sucesores. Cuando el Cid ganó á Valencia, esta iglesia recobró la Catedralidad, si bien para perderla á la muerte de aquel caudillo y sucesiva evacuacion de la ciudad.

Desde la conquista por D. Jaime I, se reconoce por primer Obispo á Ferrer de Sent Martí, quedando desde 1239 como iglesia sufragánea de Tarragona, por Bula de Gregorio IX, contra la pretension del Arzobispado de Toledo, del que había dependido anteriormente.

Once Obispos se cuentan hasta D. Rodrigo de Borja, en cuyo episcopado, el Papa Inocencio VIII, elevó á metropolitana esta iglesia, y son treinta y cuatro los Arzobispos que la han gobernado, hasta el presente.

Formaron el primitivo Cabildo un arcediano y doce prebendados que instituyó el Rey Conquistador. En 1259 se instituyeron doce Pavordías, esto es, ciertas dignidades cuyos obtentores primitivamente tuvieron el cargo de recaudar y distribuir cada cual en su mes las rentas de la Iglesia. Santo Tomás de Villanueva en 1553 impetró facultad pontificia para corregir abusos, introducidos en esta institucion, y las rentas volvieron á quedar á cargo del Cabildo de canónigos, dotando no obstante con parte de ellos, ciertas cátedras de materias eclesiásticas en la Universidad, y por esto las pavordías eran prebendas de oposicion, y su nombramiento, misto del Cabildo y de la Ciudad, como patrona de aquel centro literario.

El número de pavordes varió mucho; y mas su consideracion, dando lugar á reñidos pleitos sobre preeminencias con los canónigos, cuyo traje usaban. Esta docta clase demostraba el intimo enlace de la Iglesia con la instruccion pública; pero amenguadas sus atribuciones y objeto, por los modernos planes de estudios, y últimamente, suprimidas estas prebendas por el concordato de 1851, los seis últimos pavordes que se han conocido, fueron nombrados canónigos de esta Catedral.

En 1260 aparece ya la dignidad de Dean, y en 1279 hasta

Digitized by Google

el número de veinte canónigos, y creadas las dignidades de Arcedianos de Alcira y Murviedro.

El número de canónigos se aumentó á veinte y cuatro por Clemente VI en 1345, y las cuatro primeras vacantes se destinaron para proveerlas por oposicion y ser de oficio: esto es, Doctoral, Lectoral, Magistral y Penitenciario. Otras dignidades habia anejas á algunas canongías hasta el número de siete: los nombres y graduacion de ellas han variado desde la publicacion del citado concordato, equiparando esta Catedral á otras, y manteniendo el número de veinte y cuatro capitulares.

El número de beneficiados, equivalente al de racioneros de otras partes, si bien de distinto orígen, llegó á ser por fundaciones el de doscientos treinta y seis: pero nunca llegaron á encontrarse reunidos; la diminucion de sus rentas promovió varias reducciones; y tan numerosa clase quedó reducida á solos veinte capellanes, por el último concordato.

Algunos de estos beneficios exigian la calidad de músicos ó cantores, con lo que unido á los que tenia á sueldo el Cabildo, era numeroso el conjunto de voces é instrumentos que formaban la capilla de música, á cuyo repertorio ya se ha aludido. Así la celebracion del oficio reunia una gravedad y armonia notables, de que aun se conservan indelebles vestigios.

Acompaña en gran manera las solemnidades, el esplendente traje de coro de los señores canónigos, y el autorizado de los capellanes. El primitivo de aquellos fué una loba ó ropa talar negra, con sobrepelliz de mangas cerradas, como se ven en algunas pinturas: pero desde mediados del siglo XVII obtuvieron el actual que consiste en sotana cerrada con mangas, de seda morada, sobre la que usan el mismo roquete: sobre este, capirote de raso carmesí en tiempo pascual y de arminios en invierno, con capa magna de cola rozagante, si bien la usan solamente en las solemnidades de la Semana Santa, asemejándose á los Cardenales.

Los beneficiados le tienen igual en hechura, pero de color negro: tambien es carmesí el capirote en verano y de piel gris en invierno, y capa con igual uso. Los músicos llevaban negra la muceta, así de raso como de pieles.

Digitized by Google

Los seis infantes ó niños de coro tienen la tradicional loba de grana y sobrepelliz de mangas abiertas sobre él; contraste de colores que se aduna bien con sus atipladas voces propias de cantos de alegría.

El pertiguero y el silenciero ó vulgarmente perrero, tienen trajes talares de damasco negro el uno y capisayo de color morado el otro, ambos con pelucas blondas y llevan pértigas de plata.

Antes de dejar la iglesia consagraremos nuestro pio recuerdo á los que yacen en ella.

Los sepulcros y mausoleos que pueden citarse son: en la capilla de San Sebastian los de D. Diego de Cobarrubias, Caballero de Montesa, Vice-Canciller de Felipe I, el mismo que autorizó los fueros y actos de Córtes celebrados por este Rey á los valencianos; y el colateral, de su esposa Doña María Diaz. Están adornados de dos pilastras rematando en un frontispicio triangular; las urnas tienen encima las estátuas yacentes de dichos consortes, y corresponden en su materia y ejecucion al todo de ellos. No fueron tan felices los redactores de los epitafios.

En el vestuario de los canónigos, entrando por la capilla de San Francisco de Borja, está el sepulcro tambien monumental de D. Martin de Ayala, Arzobispo de esta Diócesis, con su efigie y armas sobre la urna funeraria, el espresivo lema de estas y un conciso epitafio al pié.

Las demás sepulturas de la nave y capillas tienen lápidas á nivel del suelo y son por lo general de los señores Arzobispos, cuyos epitafios son su biografía. En la capilla de Santo Tomás de Villanueva está enterrado el eminente D. Francisco Perez Bayer, canónigo de esta iglesia, y de quien hay memorias insignes, así piadosas como literarias.

En algunas capillas de la rotonda hay sepulcros elevados del suelo en los planos laterales: citaremos como último tributo de esta fúnebre galería, en la capilla de Santiago, el de Don Andrés de Albalat, tercer Obispo de Valencia despues de la conquista, sobre el mismo poste donde tuvo la gloria de colocar la primera piedra de esta iglesia, y colateral al suyo está el

Digitized by Google

del hijo primogénito de D. Jaime I y Doña Leonor de Castilla, de cuyo epitafio obtuvimos esta bella traduccion:

AQUÍ SE HALLA D. ALFONSO, HIJO DEL REY D. JAIME PRIMERO, EL ÚNICO QUE TUVIERA DE DOÑA LEONOR, SU PRIMERA MUJER, AL CUAL PREMATURAMENTE ARREBATÓ LA MUERTE EN LA FLOR DE SUS AÑOS: GUARDA EL SEPULCRO SUS CENIZAS: SU ESPÍRITU EMPERO, VOLÓ AL CIELO.

Al estremo de la nave de la derecha y contiguo al ángulo de está parte, hállase la gigantesca torre con su ancha base octógona, cuyo perímetro es igual á su altura. Su elevacion y la escasez de puntos de vista, brinda á subir á su terraza para disfrutar del estenso panorama que domina, al paso que la solidez de la fábrica y su gusto, prueban el que tuvieron nuestros mayores al construirla. Tiene incrustada en la tercera cara contada desde la iglesia, y un tanto desgastada, la siguiente inscripcion que traducimos del lemosin:

ESTE CAMPANARIO SE COMENZÓ EN EL AÑO DE LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 1381, REINANDO EN ARAGON EL MUY ALTO SEÑOR REY D. PEDRO, Y SIENDO OBISPO DE VALENCIA EL MUY ALTO D. JAIME, HIJO DEL ALTO INFANTE DON PEDRO Y PRIMO HERMANO DE DICHO REY.

Con licencia del monarca dada en 1376, se espropiaron once casas para emplazar esta torre, tasadas en 853 libras, 12.845 reales 18 céntimos, sin los capitales de censos á que estaban afectas. El Cabildo en pleno, determinó que los Obispos y demás individuos del mismo, cediesen la mitad de sus rentas el primer año de obtenerlas, bajo pena de excomunion, para esta obra; para su buena direccion enviaron al maestro Pedro Balaguer á Lérida, Narbona y otras ciudades, para ver y copiar cuanto le pareciese de mas bello en torres y campanarios, librándosele cincuenta florines para el viaje, unos 410 reales.

Hácia los años 1418 la obra de esta torre estaba próxima á su terminacion. Gazull dice costó de hacer cuarenta años, con lo que se acabó en 1421, pero otros prolongan la fecha á 1425. Al año siguiente el Cabildo determinó construir un remate ó pináculo suntuoso rodeado de varias imágenes, para lo

Digitized by Google

cual se hipotecaron las casas de los canónigos en cantidad de 56.000 sueldos, ó 42.164 reales 72 céntimos; pero la obra no tuvo efecto, como tampoco lo ha tenido otro pensamiento igual, iniciado á la declaracion dogmática del Misterio de la Concepcion, para perpetuar este suceso y hacer remate á esta torre.

La adornan en sus ángulos unos resaltes de la misma piedra y le circuyen á distancias iguales, unos bordones de lo mismo. En la última seccion tiene ocho arcos apuntados, adornados al esterior con molduras de gusto gótico, bastante bien ideadas. El interior es macizo en su mayor parte, pues las bóvedas que sostienen sus pisos tienen diez y ocho palmos de espesor y veinte y cinco las paredes, dejando un local para el campanero y el de las campanas. Estas son trece: siete colocadas en los arcos y las restantes en el interior: hay dos que se cree sean las primitivas, la mayor pesa 896 kilógramos y se vació en 1429.

La terraza de esta torre tiene en el centro un arco y otro sobre él, rematando en cúspide, donde está la veleta: la elevacion del estremo de esta mide 60 metros 46 centímentros desde el suelo. En dichos arcos están suspendidas las campanas del reloj que antiguamente las hacian sonar con mazos, dos hombres, hasta 1466 en que se les puso el movimiento regular: estos golpes, y exhalaciones eléctricas otras veces, ocasionaron roturas y repetidas fundiciones, tanto que la mayor de estas campanas, ha sido vaciada cinco veces, la última en 1539. Por razon de estar allí estas campanas, usufructúa el Ayuntamiento esta terraza, y tiene colocado el reloj principal de la ciudad, como á dos tercios de la torre desde 1418 que se le trasladó, pues en lo antiguo estaba en el ángulo de las derribadas Casas Consistoriales, correspondiente á la bocacalle que por este motivo se llama del Reloj-viejo.

Esta grande y sonora campana fué bendecida con el nombre de *San Miguel*, y de este nombre cuyo diminutivo en lemosin es *Micalet*, por ser gracejo de este dialecto contraponerlo por aumentativo en algunos casos, resultó aplicado á esta gran torre el nombre de su campana mas culminante.

Toda otra interpretacion ó rebuscado orígen, hasta en

Digitized by Google

raices de voces hebreas, que supone grandes conocimientos, pero poca oportunidad, pues las denominaciones propias nacen de lo que mas directamente las afecta; creemos que no debe acogerse en sério para justificar el nombre del *Micalet de la Seu* que es tan conocido.

De esta manera, deseando el acierto, hemos reseñado este importante y principal templo, abarcando desde la época pagana á la actual y felizmente católica, recorriendo desde sus cimientos hasta su cúspide: no todo está dicho, pues cercenamos acaso la mitad de lo que puede decirse; y así como el devoto recogido en su interior puede elevar el alma á sublimes contemplaciones, piadoso ó profano otro podrá desenvolver cuantas memorias evocan los recuerdos y las bellezas de la Catedral de Valencia.

SAN ANDRÉS.

Cuentan nuestras crónicas, que á seguida de la dedicacion de la iglesia de San Jorge, ahora del Salvador, mandó el Rey D. Jaime al Arzobispo de Tarragona, que consagrase con el nombre del Apóstol San Andrés, una mezquita que habia vecina al palacio, lo cual se hizo celebrando en ella Misa de pontifical. El Título de la parroquia se dió á peticion de la Reina, cuyo padre se llamaba Andrés.

En la Coleccion de Documentos inéditos publicada por Bofarrull, se lee bajo fecha de 1239: *Casa de Ali Ampuia junto á la casa de Berenguer Vidal y á la Iglesia de San Andrés, á 13 de Abril.*

La parroquia de San Andrés existia en 1324: pues su Rector el Licenciado Pedro Savall, en 20 de Mayo, ante Raimundo Ferrer, Notario, concedió al Maestre de San Jorge que pudiese tener sepultura, é hizo otras concesiones para la capilla de este Santo, enclavada en territorio de esta parroquia.

Digitized by Google

En la forma que dejaron este templo los primeros pobladores, dice Escolano, se conservó, hasta que poco satisfechos los modernos de las obras antiguas, le derribaron hasta los cimientos, levantándole de planta hácia los años 1610. La portada principal se comenzó en 1684 y se acabó en 1686.

La inscripcion del título de esta iglesia, dice: *Real Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol.*

Su construccion se debe al venerable P. Francisco Gerónimo Simó, Presbitero, beneficiado de la misma, valenciano é hijo de la Parroquia, pues se llamó de su nombre la actual calle del Gallo, donde en 1747 habia una taberna antigua, en la que era su casa natalicia. Tambien vivió en los entresuelos de una casa hoy renovada, frontera á la puerta principal de la iglesia, siendo propiedad de Doña Francisca Avila, y que además de esta memoria tenia la de haber publicado desde un balcon de ella San Vicente Ferrer, en 1.º de Febrero de 1389, el laudo y sentencia arbitral sobre los derechos y encontradas pretensiones que tenian entre sí los Cleros y Comunidades, acerca de los entierros y funerales, para cuya decision habia sido nombrado Compromisario y Juez árbitro, y hasta D. Gerónimo Nuñez en un manuscrito, dice que tambien la vivió algunos años de su niñez el indicado Santo.

En el ámbito, que es sacristía, dice Orellana, estuvo la casa que vivió mas tarde dicho venerable, por lo que quiso ser enterrado en ella D. Isidoro Aparici Gilart, Obispo titular de Croya, como se lee en su lápida sepulcral.

El venerable Simó falleció en 1612, y la renovacion de esta iglesia se realizó inmediatamente despues de este suceso, conforme aquel lo habia predicho, lamentándose de ver tan ruinosa, pequeña y mal parada la iglesia, de la cual era beneficiado. El clero tenia hermandad con la Comunidad del Convento de San Agustin.

Segun Orellana, la capilla de Comunion, que saca puerta á la calle, fué costeada en su mayor parte por los pescadores, cuyo barrio es de esta parroquia y tienen cierto patronato en ella; por lo que no desamparaban en la época del autor, las

Digitized by Google

prerogativas de sentarse en el primer banco y repartir las varas del palio y guion en las fiestas del Santísimo Sacramento, sin que los obreros interviniesen como en las demás iglesias.

La capilla se terminó en 1741: celebrándose con este motivo muy plausibles fiestas.

D. José Orga, tratando de algunas curiosidades de Valencia, dijo que todavía se conserva en esta iglesia la campana nombrada Jaime, de fundicion coetánea á la conquista.

Tambien se venera la imágen de Nuestra Señora de las Victorias, colocada en ella por los Reyes Conquistadores, la misma que el Reverendo Clero llevó á la procesion del centenar de 1838.

Cuatro pinturas del altar mayor son de Orrente, y la de San Andrés del nicho principal, de Vergara: la imágen del mismo Santo es de Raimundo Capúz.

Se tiene por de Ribalta, imitando á Juanes, un Cristo muerto sostenido por ángeles, que hay en la primera capilla entrando á la derecha. En la siguiente se vé un Ecce-Homo de Vergara, regalado por su hijo.

En el altar de San José está colocado el bellísimo cuadro conocido por el de Nuestra Señora de la Leche, original del célebre pintor valenciano Juan de Juanes.

Le pintó en ocasion del nacimiento de su hija María, y se cree lo obtuvo el Convento de Religiosas de Jerusalen de esta ciudad, por medio de D. Gerónimo de Cabanilles su fundador, de la primer nobleza y poderoso magnate, amigo y protector del pintor. El cuadro representa á la Vírgen amamantando al Niño Jesus, teniendo á los lados á San Juan Bautista y á San Gerónimo; delicada alusion á los nombres del protector y del protegido; el elogio de esta pintura está hecho por mejores plumas, y basta para su mérito el nombre del autor.

Las religiosas hubieron de vender esta preciosa pintura para atender á la reconstruccion de la bóveda de su iglesia destruida en el sitio de 1811, adquirióla D. Jaime Roig que lo conservó hasta el fallecimiento de su esposa Doña Rosa Espinosa, quien en su testamento, autorizado por D. Francisco

Digitized by Google

Saurí en 19 de Agosto de 1841, dispuso que prévio el beneplácito de su marido se colocase por sus albaceas en un altar de esta iglesia de San Andrés; y prestándose gustoso á ello fué colocado donde se halla, en el mes de Noviembre de 1844.

Esta iglesia es de una sola nave y su presbiterio tiene forma poligonal, de longitud total de 36 metros 26 centímetros, latitud 11 metros 40 centímetros y elevacion hasta la cornisa 12 metros 7 centímetros.

El órden de arquitectura es dórico con pilastras, catorce arcos, siete á cada lado en los muros, forman las capillas ó entrada á dos de estas y dan paso á una puerta sobre la que está el órgano.

El adorno es churrigueresco-plateresco, y la bóveda del presbiterio tiene un gran floron con ángeles y otros emblemas. El friso de la cornisa está ricamente adornado, y tambien las ventanas de los lunetos de la bóveda; cada una con dos figuras; un gran pabellon sostenido por un ángel ocupa el plano sobre la puerta principal, y en los de las capillas hay marcos con mucha talla: todo mereció la crítica de Ponz, y es de lamentar que siendo esta iglesia de planta correcta y de un alzado despejado, reuna estos malos adornos.

El púlpito, aunque de gusto plateresco, es grandioso y buena obra en su género; el altar mayor consta de dos cuerpos: el primero de órden corintio, con columnas estriadas en forma espiral y entallado el tercio inferior de estas. El segundo cuerpo es de órden compuesto. Es del buen tiempo de la arquitectura, en sentir de Ponz.

En las capillas hay altares de los órdenes dórico y corintio, pero domina en todos el gusto por la hojarasca.

La capilla de comunion, separada de la nave, es de órden corintio, con bóveda de medio punto y cúpula con cimborio, éste con pilastras agrupadas del mismo órden y tambien es de ornato plateresco.

Digitized by Google

SAN BARTOLOMÉ.

Con mas afecto en las espresiones que verdad en los sucesos se ha escrito acerca de esta iglesia, notable por su antiguo origen; pero las controversias suscitadas por ello y alguna apasionada defensa, han servido mas para confundir que para esclarecer los datos.

Creemos ponernos en lo cierto, esquivando discusiones, y concretándonos á hechos patentes ó indudables.

Reproducida en el friso de la cornisa de altar del Santo Sepulcro de la iglesia de San Bartolomé, hay una inscripcion en caracteres estraordinarios entallada en el zócalo ó peana de él, que ha dado lugar á mil congeturas, porque nunca sus intérpretes han conseguido descifrarla. No se hallan sus caracteres en ninguno de los alfabetos publicados, y se encuentran solo de su género en las basílicas de Santa Inés *Secundæ* y San Sebastian y San Lorenzo, estramuros de Roma, que fueron levantadas en tiempo de Constantino. El abate D. Pedro Martinez, que residia en aquella ciudad por los años 1779, las examinó y comparó con dibujo muy exacto, sacado de esta, y pudo interpretarla así:

UN VENERABLE VARON CONSAGRÓ ESTE TEMPLO Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Es difícil aplicar si fué Obispo ú otro personaje quien hiciera esta dedicacion.

La antigüedad de la Imágen del Salvador, que allí se venera, está representada en el acto de la Resurreccion y con manto á modo de capa pluvial, y sobre la cabeza la paloma alusiva al Espíritu-Santo, lo cual ya estaba en uso en tiempo de San Basilio, en el siglo IV de la Iglesia.

Esto unido á haberse hallado al abrir los cimientos para la renovacion de la iglesia, una moneda de Constantino, de las batidas en Arlés; una columna truncada, cuyo bordon estaba

Digitized by Google

formado por hojas de hiedra, que es sabido hacen alusion á Baco; y pavimentos, piedras y cañerías, á manera de restos de templo pagano, y un fragmento de inscripcion romana á Marcia, que aun está visible á la entrada de la iglesia, indujeron á remontar el orígen de esta á la época de Constantino, haciéndola figurar como el primer templo de los cristianos en Valencia: solo podemos asegurar que ningun otro ha reclamado para sí esta prerogativa, y que la hacen probable esos indicios de que pudo ser lugar dedicado á Baco, y corresponder á los estramuros de la ciudad en aquel tiempo que á la conversion de Constantino al Cristianismo, se dedicase al Salvador, como lo fueron en general los templos paganos.

Hácense muchas congeturas sobre si fueron Basilios ó Benedictinos los monges á quienes estuvo confiada esta iglesia, antes que se estableciesen los Canónigos seglares del Santo Sepulcro, instituto creado en 1039, y que al abrigo de su reducido claustro cultivasen y enseñasen las divinas letras en tiempo de los godos: pero no son creibles otras particularidades que se han estampado, encaminadas á aumentar su celebridad.

Reducida España á la dominacion de los árabes fué esta iglesia ó basílica, acaso por su misma antigüedad ó por su escéntrica situacion, la que quedó para uso de los cristianos, que se rindieron á Abd-el-Asit, á condicion de conservar sus templos y libertad religiosa: por esto induce á creer que se librase de la general rapiña y devastacion con que mas adelante este Conquistador trató á los rendidos.

Hasta 1065 en que D. Fernando I de Castilla con sus victorias hizo tributario al Rey moro de Valencia y consiguió gracias en favor de los cristianos que residian en estos dominios, es muy aventurado consignar sucesos ó suposiciones destituidos de fundamento.

Es un hecho positivo que al ser trasladado en 1080 el cuerpo de San Indalecio desde Almería al célebre monasterio de San Juan de la Peña, fué recibido con procesion pública y depositado en esta iglesia, segun la relacion del

Digitized by Google

monge Ebretmo, en prueba de la tolerancia y libertad que disfrutaban los cristianos.

Llamábanles Rabatines, como dice Escolano, equivalentes á los mozárabes de otras partes, y el barrio que ocupaban se estendia desde su iglesia á la puerta Babelaix, que se conoce por la de Valldigna, atestiguándolo la lápida colocada en la calle de este nombre, casa núm. 10, que dice:

En esta casa nació (1) San Pedro Pascual: por recuerdo, por tradicion, para memoria.

Las crónicas del Cid dan poca luz acerca de la existencia de esta iglesia en la época que poseyó á Valencia, y muy precaria debió ser la suerte de los Rabatines en los tiempos inmediatos á la toma de la ciudad y los posteriores á su evacuacion, por el natural encono de los árabes contra ellos.

San Juan de Perusia y San Pedro de Saxoferrato, religiosos franciscanos, vinieron desde los dominios de Aragon á predicar la fé cristiana á los mahometanos y á recibir por su evangélico celo la palma del martirio: estos indudablemente se acogerian al antiguo y combatido templo católico.

Desde esta fecha á la conquista en 1238 son oscuras las noticias, y mas revestidas de apasionamiento que de sana crítica por la credulidad ó aficiones piadosas de los escritores. Dedúcese que si no existia abierta al culto, al menos no hubo necesidad de purificarla, pues no se cuenta en el número de las mezquitas que se consagraron en iglesias.

En cierto pleito que los canónigos del Santo Sepulcro sostuvieron contra el Ordinario, y que terminó por una concordia en 1242, se les mantuvo la iglesia que poseian con esta advocacion.

En 1245, en otra concordia, que está generalmente muy citada por su antigüedad y por arreglarse por ella el órden de precedencia de las demás parroquias, se firma en duodécimo lugar Fray Domingo, Rector del Santo Sepulcro, y en noveno Pedro, Rector de San Miguel, que no era entonces la actual

(1) Y pudieran haber añadido en 1227.

Digitized by Google

parroquia de este título, sinó una iglesia pegada á la del Sepulcro, tanto que al lado de esta capilla está hoy la de San Miguel y es co-titular de la iglesia: la antigüedad de la invocacion de San Bartolomé se aproxima á los años 1308, en los que por una disposicion del Almotacen, se vé que tenia el nombre de este Santo la plaza contigua.

La órden de los canónigos seglares del Santo Sepulcro de Jerusalen, suprimida su existencia espiritual en 1458, perdida esta ciudad y la de Tolemaida, á donde se refugiaron, subsistió como órden de Caballería, cuyos hábitos en 1490 se reservó dar la Santa Sede por decreto de Alejandro VI.

Estos canónigos tenian su casa y claustro en lo que ocupa la acera de la calle de San Bartolomé, hasta la esquina de la calle de Caballeros, como se deduce del acta de toma de posesion de la Abadía de esta iglesia en 1377, de quienes queda memoria en el título y uso de cruz patriarcal que tiene la parroquia, por agregacion del antiguo templo del Santo Sepulcro á la Basílica de San Juan de Letran.

El primer cura párroco del clero secular que tuvo esta iglesia, fué D. Lucas Ferrandis, nombrado en 1458 por el Obispo de Valencia.

La forma de la primitiva iglesia, aunque reducida, era de tres naves sostenidas al parecer por cuatro pilares: dícese que se conservó una pintura en uno de los planos de la actual capilla del Sepulcro: su posicion era de través á los pies de la nave actual, y así se esplica que el resto fuese casa claustral de los referidos canónigos. Los que presenciaron su derribo para la construccion de la actual, atestiguaron su gran antigüedad. Entonces el primitivo altar del Sepulcro se puso en capilla especial en el mismo punto en que estuvo desde su principio. Para esta reedificacion puso la primer piedra en 1666 D. José Barberá, Obispo de Maronea, ausiliar de Valencia, y su terminacion se celebró en 24 de Agosto de 1683.

Por entonces se colocó sobre la puerta principal una Imágen de Nuestra Señora que tiene á su pie una inscripcion que dice:

Digitized by Google

Imagen de Nuestra Señora de la Concordia, célebre por la antigua devocion de los valencianos, restituida á este su primitivo lugar en 23 de Mayo de 1681.

Desde entonces tiene la forma de cruz latina, con tres capillas y una puerta á cada lado de la nave, además de la principal, que está á los pies. El órden de la arquitectura es corintio, con las pilastras estriadas: la bóveda de medio punto con lunetos, y en ellos como en los frentes del crucero y sobre la puerta principal, ventanas rectangulares bien adornadas. Tiene cúpula y linterna, y tanto esta como los planos están pintados al temple, de color de malva, figurando adorno, además de jarrones y otros objetos.

El altar mayor es de madera dorada y consta de dos cuerpos: el primero de órden corintio con columnas estriadas adornado el tercio inferior de ellas, y los pedestales lo están con pinturas: el segundo cuerpo es del órden compuesto, tambien con columnas y de adorno plateresco. A los costados de la capilla mayor hay dos tribunas y dos portadas en el crucero para la sacristía y la capilla de Comunion: tienen tambien pilastras corintias y arcos truncados por remates.

La capilla mencionada guarda el mismo órden, tiene cúpula y en su centro un floron. El altar es de órden compuesto, pero de gusto churrigueresco, como lo son los dos del crucero. Los de las demás capillas son desemejantes entre sí y poco notables.

Debe acogerse con reserva la especie de que no habiendo cimentado por igual el campanario hizo sentimiento y perdió el aplomo; pero que el arquitecto Juan Perez, á quien se encargó remediarlo, practicando una abertura de alto abajo en la parte que unia con la obra vieja opuesta á la del desplome, la volvió á llenar de material nuevo, y por este medio la torre quedó aplomada.

Digitized by Google

SANTA CATALINA MÁRTIR.

A par de la parroquia de San Martin, mandó el Rey Conquistador habilitar otra que se llamó de Santa Catalina, nombre de una Infanta de la Casa Real de Aragon; y se cuenta de esta iglesia que fué la primera que se acabó de labrar, aunque no habia sido la primera en habilitarse.

Esclapés, siguiendo el órden de la bendicion de iglesias, habla en sexto lugar de una mezquita que fué dedicada á dicha gloriosa mártir, y aunque el autor se persuade de que hasta la reedificacion, que no se dice cuál, no fué de esta invocacion, no debe olvidarse que en la concordia citada en crédito de la existencia de las parroquias en el año 1245 ya figura como á Rector de Santa Catalina el Presbítero Juan Miguel.

Esta iglesia, dice Sales en sus manuscritos, como todas las de la época de la Conquista, era de poca capacidad, y se amplió para comodidad de los parroquianos en 1300, sesenta y dos años despues de tomada Valencia. Contribuyeron á la obra los Chapineros ó Tapineros, que dejaron su nombre á una calle contigua, y fué depositario para ello un platero, oficio no menos importante, avecindado desde antiguo en los alrededores de la misma iglesia; aunque el Canónigo Mayans dijo de Sales *que fué un fanático ideador*, á fuer de curiosos nos cumple dar el fundamento de aquel aserto.

Sales halló una inscripcion en la puerta que mira á la Tapinería que reintegró y tradujo de este modo: ***En el año 1300 los Chapineros dieron por mano de Jaime Mateu, maestro platero, á la obra de Santa Catalina, cien libras.***

En 1520 estaba situado el Tribunal del Almotacen junto á esta iglesia, donde al presente es la capilla de Nuestra Señora de la Paz, hasta que trasladado á otro punto se cedió el local y se fabricó esta capilla, sobre la cual, en lo esterior de la pared, se ven dos argollas de piedra, de las cuales hay

Digitized by Google

tradicion de que en ellas se ponia alguna bandera ó estandarte en señal de que aquel sitio era el Tribunal del Almotacen. Esclapés se persuade que seria para significar que allí es el centro de la ciudad.

Boix, en su novela histórica *El Encubierto de Valencia*, hace figurar el regaton y anillos de piedra que se mencionan, como de los que se sirvieron los Pelaires para izar su bandera en la rebelion de la Germanía en 1519. La verdad es que no se encuentra memoria acerca del uso de tan estraños objetos; que al parecer se respetaron cuando en 1785 se labró la portada principal de la iglesia.

Sobre la portada hay una lápida que dice:

ULTIMA REPARACION DEL SAGRADO TEMPLO CONSAGRADO Á LA MEMORIA DE SANTA CATALINA MÁRTIR. 1783.

Esta iglesia fué consagrada el domingo 7 de Mayo de 1536 por los obispos D. Pedro de Ponte, electo de Elna, y Don Francisco de Megía, electo de Fez; dícelo Orellana.

Padeció este templo un voráz incendio que le abrasó completamente el dia de Jueves Santo, 29 de Marzo de 1584, entre doce y una de la tarde. Lo ocasionaron las muchas luces que habia encendidas en el monumento, del que pudo librarse la arquilla del Sagrario con el Santísimo Sacramento, que fué trasladado á la iglesia de San Martin, y la imágen de la Piedad, mas no la camilla, devorando las llamas el altar mayor, órgano, sillería del coro y demás hasta consumirlo todo.

Por este lamentable siniestro en el que tambien pereció el archivo, ya no pudieron recabar noticias anteriores otros curiosos.

Vivia en 1589 el célebre maestro de retórica Vicente Blas García, que hizo una exacta descripcion de este incendio, en castellano y en latin; y otra puntual existe en el libro de *Recorts y memories*, custodiado en el archivo de esta parroquial, cuyo rector era entonces el doctísimo valenciano Doctor Juan Martin Cordero.

En la pared de esta iglesia, á la izquierda de la puerta que mira á la calle de la Tapinería, hay incrustado un pozo

Digitized by Google

cerrado por el esterior que antiguamente se abria el dia 10 de Agosto. Llámasele el pozo de San Lorenzo. En el artículo de la iglesia de este Santo, se refuta el que Valencia sea patria de este mártir. Bajo la opinion entonces dominante se publicó en 9 de Agosto de 1684 un bando designando con motivo de la renovacion de la iglesia de San Lorenzo, la carrera de la procesion que habia de hacerse al siguiente dia, uno de cuyos puntos era la plaza de Santa Catalina y decia: *entrará en la dita Iglesia hon fará una devota estasió per haber naixcut lo dit glorios Sanct Llorens en lo districte de esta iglesia.* O sea, «entrará en dicha Iglesia donde hará una devota estacion por haber nacido dicho glorioso mártir San Lorenzo en el distrito de esta parroquia.» Esto se ha reproducido en la *Valencia histórica*; pero en *Varias memorias* de la misma hay un diálogo con noticias, cuyo autor fué un jesuita, en 1733. Segun los interlocutores de él, de dicho pozo tomaban agua algunos diciendo que lo hacian porque era el pozo de la casa donde nació San Lorenzo. Despues de 1726 parece que se puso en la capilla de la Vírgen de la Paz un lienzo representando el nacimiento del Santo, que antes no parecia ni estaba en ella, y habia un rótulo ó inscripcion que decia en latin: *aquí se dice nació San Lorenzo mártir.*

Si cuando se fabricó la iglesia hubiese existido tal tradicion, dice Sales, se le hubiere dedicado siquiera una capilla que no tiene ni ha tenido, y la fiesta que se hacia al Santo era votiva y se celebraba solo el año que habia limosna. Los de Huesca, termina, trajeron para esto tantos textos del derecho civil que mas parece proceso de pleito que pretension devota.

Sábese que el territorio de esta parroquia se estendia en lo antiguo á Campanar, hasta que en el año 1507 el Papa Julio III desmembró dicha jurisdiccion, erigiendo en parroquia la ermita que habia en aquel lugar; y aun asi le quedó por territorio hasta la Puerta Nueva. Posteriormente en 1529 despues que fué erigida en parroquia la iglesia de San Miguel y San Dionisio, se le redujo nuevamente el territorio á la circunscripcion interior que goza; pero conserva, dice Orellana, el llano intermedio de la muralla al pretil del rio; por

Digitized by Google

lo que ha enterrado como feligrés de su demarcacion el cadáver de cualquier fallecido allí.

Con esto puede estrañarse menos, que la torre que antiguamente hubo en aquel ángulo de la ciudad, y que en nuestro tiempo se reconstruyó como torreon, volviendo mas tarde á desaparecer, llevase desde sus principios en 1390 el nombre de Santa Catalina.

En crédito de la estension de su territorio, dice Esclapés haber visto ciertas escrituras de posesion de una casa en la plaza de Mosen Sorell, situándolas en parroquia de Santa Catalina.

El interior de esta iglesia es de tres naves con rotonda. A consecuencia del incendio de 1584 fué preciso volverle á perfeccionar, como dice Esclapés: ni éste ni los demás autores, decriben la antigua forma que tenia. Al presente, añade, es la admiracion de todos, y por su disposicion una escepcion de las iglesias parroquiales de esta ciudad: famoso santuario y muy frecuentado por sus milagrosas imágenes y reliquias.

Orellana escribe que el campanario se planteó en un sitio que á causa de estrechar la calle fué preciso cercenar la anchura con que se habia proyectado. Lo prueba la deliberacion municipal de 14 de Diciembre de 1688 que dice: Los magnificos Justicia y Jurados, providencian que el magnífico Onofre Esquerdo acceda á la fábrica del campanario de Santa Catalina mártir, y á su presencia haga cortar y cercenar el esquinazo que mira á la calle de los Sombrereros, un palmo de vara y que dicha obra se continúe de la misma conformidad, hasta quince palmos de altura; y de allí arriba se ejecute conforme al modelo ó como mejor parecerá. En efecto, hoy mismo se vé el cercen en la esquina que forma el octógono del campanario á la parte de dicha calle, ahora de la Sombrereria Vieja.

Otro infortunio bien notable sobrevino en esta construccion, y fué que habiéndose concertado la obra por la parroquia, el suspicaz arquitecto advirtió que nada hablaban los capítulos en punto á escalera; y ejecutó la torre sin una tan

Digitized by Google

principal parte para su uso. Falta tan notable y esencial que inutilizaba la obra para su objeto, pues no podia subirse á la estancia donde debian colocarse las campanas; discordó los ánimos y se llevó á los Tribunales; al fin pagó la parroquia su inadvertencia costeando una escalera que se hizo en parte fuera de la torre. Ultimamente hubo unos autos que se seguian por los años 1756, por pretender quindenios el dueño directo del terreno sobre el cual en todo ó en parte está cimentada la torre.

Por un manuscrito que vió Orellana, resulta que la primer piedra de la torre se colocó el 5 de Octubre de 1688; lo que está en consonancia con la disposicion de los Jurados acerca de su emplazamiento. Se terminó en el año 1705 segun la lápida que está en la cara que mira á la plaza, y dice:

ESTE SUNTUOSO CAMPANARIO, Á QUE FELIZMENTE SE DIÓ PRINCIPIO EL AÑO 1688 MERCED Á LA GENEROSA MUNIFICENCIA DE LOS FELIGRESES, EN EL PRESENTE AÑO DE 1705, COOPERANDO TODOS, LLEVOLO Á CABO Y CON TODA PERFECCION JUAN BAUTISTA VIÑES.

Posteriormente habiéndose encargado por medio de Pedro Verges, comerciante, traer de Lóndres las campanas, se colocaron seis en dicha torre, celebrándose fiesta de gracias el dia 22 de Noviembre de 1729. En ella predicó Fray Bartolomé Cases, Trinitario calzado, un sermon que se imprimió en esta ciudad en el siguiente año 1729 con el retumbante título: *Campanas sin vida, campanas con alma;* por alusion á ser sacadas de las que el cisma de Inglaterra dejó sin uso.

El campanario viejo estaba á los pies de la iglesia, entrando á mano derecha, era muy reducido y se derribó hácia el año 1742 cuando la renovacion de aquella.

Ponz dice, que esta torre es de las mas acreditadas de Valencia, donde casi todas las iglesias tienen altísimos campanarios; pero á este elogio añade, que semejantes fábricas han sido mas costosas que útiles: que ningun reino de España tiene tantos ni tan encumbrados campanarios como Valencia, y llama ruin y mezquino el efecto que hacen desde lejos tantas torres plantadas de trecho en trecho á poca distancia, y como

Digitized by Google

las mas, segun él, son de mala arquitectura, es mayor la ridiculez y estravagancia, concluyendo su crítica por relegarlas á tierra de moros, de lo que se alegraria, dice, por ser de donde se supone que vino su uso.

Esta frase comprueba que el gusto de edificar estas altas torres para uso religioso, es el que dejaron los árabes en su larga dominacion en este pais y le caracterizan pintorescamente contra la aseveracion del crítico viajero, no faltando torres que reunen elegancia y buena arquitectura; además que si las campanas que en gran número contienen no estuviesen colocadas á tanta altura, su sonido incomodaria demasiado y en partes seria mas oscuro. Cierto es que una sola torre como en general sucede, desimetriza cualquier fachada, pero no puede negárseles gusto é ingenio en la construccion de estas, como la de la Congregacion, San Lorenzo y algunas otras aunque sean rectangulares.

Al tiempo de describir Ponz esta iglesia, dice: que de lo antiguo solo quedaba el altar mayor, y se lamenta de que le quisieran sustituir con otro: que era obra insigne en composicion, y que aunque tuviera sus nulidades eran de las que se cometian en los buenos tiempos de las artes.

El actual altar de órden corintio, es obra grandiosa y de buen gusto, si se esceptúa el Tabernáculo que le afea, como acontece en casi todos los altares mayores, por ser cuerpo difícil de combinar con el todo del resto de ellos. El altar armoniza bien con la capilla mayor y le acompañan los dos relicarios que hay á sus lados: Settier, califica de arquitectura hermosa y esbelta la de esta iglesia, no sin confesar que en las renovaciones que sufrió se han cometido imperfecciones.

La imágen de la Titular es escultura de Juan Muñoz. Debajo del trasagrario hay, á imitacion de la Catedral, una capilla honda cerrada por tres arcos con verjas, adornados de arquitectura algun tanto recargada: esta rotonda y las naves laterales escasean de buena luz, porque la iglesia está emplazada entre casas adosadas á ella, por lo general elevadas, como que están en punto céntrico, y así no presenta mas

Digitized by Google

fachada que la de la puerta principal, recayente á la llamada plaza de la Vírgen de la Paz.

Tambien junto al campanario tiene otra puerta de gusto gótico que dá á la rotonda, embutida entre aquel y el saliente de una casa, lo que unido á la poco notable arquitectura de su ornato produce mal efecto.

La capilla de San Eloy, primera del lado del Evangelio, pertenece al Colegio de Plateros; antiguamente su altar tenia pinturas de Ribalta, que se vendieron para hacer el actual que es todo él de preciosos mármoles. En las paredes laterales se conservan aun dos pinturas del citado autor.

La pintura de la Santa Faz y el cuadro del segundo cuerpo de este altar, que representa á San Gregorio celebrando misa, son de Jacinto Gerónimo Espinosa.

En la nave de la izquierda, tercera capilla, se venera una imágen de Cristo crucificado, que llaman de la Corona.

En el año 1663 se obtuvieron los 24 cuerpos de Santos mártires que hay colocados en los relicarios laterales del altar mayor. Concedió estos cuerpos la Santidad de Urbano VIII al canónigo D. Roque Torrent, beneficiado y rector que fué de dicha iglesia, hallándose en Roma por comision del Cabildo. Se colocaron el 30 de Octubre de 1681, habiéndolos llevado privadamente la antevíspera á la Seo por la mañana, y dicho dia por la tarde procesionalmente se trasladaron á Santa Catalina.

El órden de arquitectura de esta iglesia es el corintio, con columnas semivoladas y estriadas, entallado su tercio inferior sobre buenos pedestales de jaspes. El friso de la cornisa, aunque de gusto plateresco, está ricamente adornado. La bóveda es de medio punto con arcos de crucería, y en los lunetos hay ventanas rectangulares, con pilastras corintias estriadas y por remates arcos truncados. El cancel que está á los piés de la iglesia es de órden jónico, y sobre él está el órgano: el púlpito es bueno y dá realce á la nave; está situado en la tercer columna ó poste de la izquierda.

Las naves laterales son mas largas y estrechas y la de la derecha no tiene todas sus capillas iguales en profundidad:

Digitized by Google

imperfeccion sensible. Por tener rotonda y ser claustral esta iglesia pasaria en otro punto por catedral. Muchas capillas tienen cúpula y linterna.

Las dimensiones de la nave principal son 28 metros, 56 centímetros, y su latitud casi 13 metros: la elevacion hasta la cornisa próximamente de 11 metros.

SAN ESTÉVAN.

El dato mas cierto y mas antiguo que puede citarse acerca de esta iglesia es el relato que sirve como de introduccion á las célebres trovas de Mosen Jaime Febrer, y sabido es que la época en que las escribió fué el año 1276, donde dice que entre los bienes que tocaron en el reparto de casas á Mosen Guillem Febrer, su padre, fué una casa muy capaz junto á la parroquial de San Estévan: y el autor lo confirma en su verso

Estant en Valencia, en lo alberch que tinch
junt á Sent Esteve.

«Hallándome en Valencia en la casa que tengo junto á San Estévan;» que algunos pretenden fuese hácia el Temple.

Beuter dice refiriéndose al Cid: «hizo bendecir una otra mezquita cercana al alcázar, en iglesia con título de Nuestra Señora de las Virtudes: esta es la que hoy es de San Estévan,» y mas adelante hablando de los desposorios de las hijas del Cid: «las bodas se hicieron muy ricas en Valencia, y desposándoles el Obispo D. Gerónimo, dióles bendicion en Santa María de las Virtudes, que es hoy iglesia de San Estévan.»

El mismo Beuter, en su Historia lemosina, se esplica de este modo: «Consagrá (el Cid) apres una altra esglesia prop del alcazar y nomená la Santa Maria de les Virtuts: esta, segons dihuen alguns es Sent Estéve; perque deves la alcazar, y en aquelles partides no hi habia altra mezquita sino la que fon apres la esglesia que es hui Sent Estéve.»

Digitized by Google

Berganza afirma que la que estaba cerca del alcázar, á donde el Cid acudia de ordinario á los oficios eclesiásticos, fué consagrada á Nuestra Señora con el título de las Virtudes: y Diago, escribe, que el cuerpo del Cid, segun la Crónica general del Rey D. Alonso, fué depositado en la iglesia de Nuestra Señora de las Virtudes, que es ahora la de San Estévan.

Dado que el alcázar ó palacio del Cid era lo que hoy es almacen de utensilios, cerca del puente de la Trinidad, es evidente que estaba mas cerca de él San Estévan que la Catedral.

Escolano dice que una mezquita próxima á la iglesia mayor fué bendecida al mismo tiempo que la de San Andrés, á instancias de un caballero catalan llamado Mosen Guillem Zaguardia, del linaje de los Pinós, y consagrada al Protomártir San Estévan.

Mas estenso Esclapés, escribe que al tercero dia de la dedicacion de la Catedral; esto es, el 12 de Octubre de 1238, se bendijo otra mezquita, cuarta en su órden numeral de relacion, la cual fué invocada con el nombre de dicho Protomártir, á peticion del mencionado caballero Zaguardia, por un milagro que hizo el Santo con el almirante de Cataluña D. Galcerán Guerán de Pinós, hijo mayor de D. Pedro Galcerán de Pinós y de Doña Berenguela de Moncada, de cuyo linaje descendia el espresado Zaguardia.

Escolano apoyándose en la existencia de una lápida romana que en su tiempo subsistia en una casa de la calle del Trinquete de Caballeros, dedicada á Hércules, deduce que debió existir en las inmediaciones un templo dedicado á este dios; y que no habiendo otro antiguo mas que el de la parroquia de San Estévan en la vecindad de dicha casa, se cree que fuese el mismo, por la costumbre de aplicar los conquistadores los templos de los vencidos á la religion y culto de los vencedores.

Sin ánimo de rebajar el mérito de este cronista, ni achacarle negligencia en aquilatar la verdad, siendo como fué cura de esta iglesia, es de advertir que la lápida á que alude

Digitized by Google

no es ya visible, y que la mas próxima que se conserva aun en la citada calle del Trinquete de Caballeros, casa número 20, en su esquina á la del Horno del Vidrio, es la dedicada al Dios eterno como se espresa en su lugar.

La primitiva área de esta iglesia es desconocida, pero su inclusion en el perímetro romano de la ciudad le supone gran antigüedad. Lo cierto es que la nave de que consta está sobre otras tres subterráneas que sirvieron de sepulturas, pero que acaso fueran algibes, y la circunstancia de que en la misma direccion y disposicion está la bóveda de lo que se llama cenia, en la casa número 2, calle del Almodin, y no á gran distancia de esta iglesia, hace probable que se destinasen para depósito de agua, segun era costumbre entre los romanos. Así se observa aun en los que restan en las ruinas de Cartago, y en Mérida, que hemos tenido ocasion de visitar.

En 1472 se añadió á esta iglesia lo que ocupa ahora su capilla mayor, que está fuera de dichas bóvedas subterráneas.

En 1474 el 9 de Febrero ya se menciona con su nombre la calle donde está situada esta iglesia, en un bando sobre cierta procesion de rogativa que habia de hacerse.

La iglesia ha tenido varios ensanches y restauraciones, siendo uno de ellos en 1514, y otro en 1610. En 1681 comenzó á renovarse nuevamente, y se inauguró en 26 de Diciembre de 1682. Ya en 1607 se habia practicado otra mayor en esta iglesia, como lo anuncia una deliberacion municipal de 25 de Enero de dicho año. La capilla de Comunion se hizo en 1696 como parece indicarlo la cifra existente sobre la puerta de la misma, recayente á la plazuela de este nombre.

Esta, como muchas de las iglesias de Valencia, con lamento general del buen gusto fueron amodernadas, dice Ponz, ó algunas construidas en la época menos brillante de las artes. Las buenas y bien proporcionadas naves que aun conservan los arcos apuntados, ocultos por un revestimiento de ladrillo y yeso, se llenaron de paso de una talla, que achicando sus dimensiones y amontonando figuras y hojarasca mas bien las afea que las adorna. Lo mismo sucede en punto á altares, de muchos de los cuales dice el crítico viajero que

Digitized by Google

son verdaderos montes de madera. Muy sensible es que la piedad no desmentida de este pueblo tuviese la desgracia de hallar solo artistas de estragado gusto para patentizar sus devociones.

El jueves 26 de Marzo de 1761 se subieron y colocaron dos campanas nuevas en la torre, á una de las cuales se le dió el nombre de Fernando, por haberse invertido en su fundicion el bronce de una pieza de artillería que regaló el sexto rey de este nombre.

Los pesadísimos estucos á la moda le parecieron á Ponz peores que los que habia entonces en San Salvador.

El altar mayor, que dicho autor describe, es el anterior al actual; y le parece ejecutado con capricho, con dos cuerpos, adornados de varias pinturas y entre ellas estatuitas muy bien entendidas. Las pinturas eran de Juanes, sobre asuntos de la Pasion y del martirio de San Estévan y fueron vendidas al Real Museo para la obra del altar mayor. Algunas otras se conservan inteligentemente restauradas en la sacristía y son una buena memoria de su antiguo destino.

Sobre la mesa del altar habia una cena, como la del Cármen. En las puertas del mismo, cuatro pinturas de la vida de San Vicente y San Estévan; se atribuian á Espinosa, aunque Ponz duda que sean de dicho autor.

En reemplazo de dicho altar se construyó el actual. Consiste en cuatro columnas pareadas estriadas, con el nicho del Titular. En medio está el Tabernáculo que desdice del resto de la obra; la desproporcion es tanta que el remate del altar resulta aplastado, y las estátuas de San Vicente y San Luis Bertran tocan en la bóveda. Esta es al fresco, bien pintada por D. Bernardo Lopez.

De mejor gusto y efecto son la talla y coloracion del presbiterio, donde hay cuatro pinturas de asunto oscuro, al parecer alusivas al martirio é invencion del cuerpo del santo proto-mártir. En la actualidad se restaura el arabesco de la pintura de la iglesia con agradable tinta, ya que la penuria de recursos que imposibilitan presentar un plan completo de reforma y las prescripciones vigentes sobre monumentos pú-

Digitized by Google

blicos, impiden despojarla de los malos adornos y acaso restaurar el gusto gótico que se supone recubierto por aquellos.

Es de una sola nave con seis arcos á cada lado, que sirven para capillas, dos puertas laterales, sobre una de las que está el órgano, y en el arco inmediato el tránsito para la capilla de Comunion. Las dimensiones son 38 metros 97 centímetros de longitud total; 12 metros 65 centímetros de latitud y 10 metros 52 centímetros su elevacion hasta la cornisa.

A los piés de la iglesia hay tres arcos: los de los lados corresponden á dos puertas, y en el del centro está la capilla del baptisterio, propia del Colegio de Notarios. En ella se conserva con gran celebridad para esta iglesia la pila donde fueron bautizados San Vicente Ferrer y otros santos valencianos, y es la misma que sirve para la administracion de este Sacramento (1).

La pila que estaba embebida en una mesa de altar, ha sido colocada en el centro de la capilla, y esta se ha cerrado con una verja de hierro.

Esta capilla tiene cúpula y linterna. En los muros laterales hay dos marcos entallados, con pinturas representando el bautismo de San Vicente Ferrer y el acto de instituir la administracion para esta pila. Dice al pié de cada cuadro en grandes lápidas: «La propiedad y patronato de esta capilla, corresponde al Ilustre y Noble Colegio Notarial de Valencia; existió anteriormente en el arco que hoy ocupa la puerta principal de la iglesia: fué trasladada á este sitio en el año 1682, mediante

(1) En esta pila, además de los eminentes Santos Vicente Ferrer y Luis Bertran, fueron bautizados el Beato Nicolás Factor, D. Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente, abogado, jurado en el año 1388, asesor de Justicia criminal en 1386, beneficiado en la parroquia de Santo Tomás y últimamente prior de la Cartuja de Porta-Cœli. El venerable Fray Francisco Dabon, religioso Trinitario calzado: el venerable Marcos Antonio Alós, de la misma órden: el venerable Fray Vicente Orient, recoleto: el venerable Gonzalo de Hixar, antes conde de la Alcudia: el venerable D. Luis Crespí de Borja, presbítero y fundador de la casa de la Congregacion de San Felipe Neri, obispo de Plasencia y de Orihuela, embajador de Felipe IV para representar ante la Santa Sede la causa de la Inmaculada Concepcion: el venerable Acasio March de Velasco, obispo de Orihuela, y el venerable D. Juan Vives de Cañamás, de la familia de los condes de Faura.

Digitized by Google

deliberacion escriturada y con licencia del Diocesano, y se renovó en el año 1873,»—y en el lado opuesto: «La administracion de la pila bautismal de San Vicente Ferrer, fué fundada por el venerable padre Fray Domingo Anadon, de la Orden de Predicadores y por el Notario José Benito de Medina, y encargada á doce notarios de esta ciudad, ausiliados de doce oficiales de los gremios mas distinguidos de la misma. Ordenaron los estatutos para su gobierno en 1604, y separados los gremios en 1610, continúan en dicha administracion los doce notarios.»

En recuerdo del bautizo del Santo, se verifica en esta iglesia una fiesta especial costeada por dicha administracion.

El domingo siguiente al de Pascua de Resurreccion, víspera de la fiesta de San Vicente, amanecen sobre un estenso tablado convenientemente decorado, que ocupa cuatro intercolumnios de la iglesia, los *bultos*, así se les llama, esto es, las figuras representativas de todos los personajes principales que concurrieron á aquel acto. Aunque algunas veces se ponen mas ó menos, desde 14 á 18, son 24, dice Orellana, el número que completan el todo, á saber: el cura, el sacristan, dos jurados, virey, vireina, negro y negra, padrino, la comadre con el niño y 14 damas. Los administradores, el síndico y el subsíndico vestian una figura cada uno. En el dia se visten por contrata.

El mismo escritor añade que no pudo averiguar el origen de esta singular demostracion, ni desde cuándo subsiste, inclinándose á creer que seria desde los principios de la hermandad fundada por el venerable Anadon.

Sin embargo, consta que en 1599 ya se celebraba, pues Felipe Gaona, en la relacion que dejó manuscrita de las fiestas por el casamiento de Felipe II, dice, que se pusieron los *bultos* en la plaza de Santo Domingo, para solemnizar aquel suceso.

La representacion alegórica de este bautizo, por medio de figuras nada ridículas ni indecorosas, está apoyada en la antigüedad, como muchas de las costumbres con que se solemniza la fiesta del eminente patron de Valencia.

Digitized by Google

SANTA CRUZ. * (1)

La iglesia objeto de este artículo, no existe, pues trasladada la parroquia á la del ex-convento del Cármen en 1842, fué demolido este antiguo templo, que estaba consagrado. Era de una sola nave, con capillas á los lados, sin ninguna particularidad. La puerta de la actual casa número 10 de la plaza de Santa Cruz, ocupa próximamente el punto en que estaba la principal de la derribada iglesia.

Fué erigida en parroquia despues de las de San Nicolás y otras, aunque Esclapés la cita en noveno lugar y fuera de muros. Sirvió, dice aquel autor, primitivamente para cofradía de los ciegos oracioneros; pero pasándose estos á una capilla, que edificaron en las cercanías del convento del Cármen, dieron lugar á que su primitiva iglesia se agrandase otro tanto de lo que era, cuanto pareció necesario para parroquial; pero se reservaron para su enterramiento el lugar á donde primitivamente llegaba la iglesia, y celebrar su fiesta el dia de la Exaltacion de la Santísima Cruz.

Se ignora cuándo se destinó á parroquia la ermita de los ciegos é igualmente el destino anterior; pero es constante que no debió ser, cuando dicen Escolano y otros, pues se halla lo contrario en un documento auténtico: lo mas que se ha podido descubrir es una concordia entre los ciegos y el Clero para la celebracion de su fiesta á la Exaltacion de la Santísima Cruz, y tener lámpara en su capilla, como asimismo poseer sepultura. Asimismo dice Esclapés, que vió un Real privilegio concedido por D. Alonso III de Aragon, en Valencia á 5 de Octubre de 1329, donde espresa que pudiesen tener como tenian diez y seis años antes encendida lámpara en su capilla

(1) Los edificios señalados con * no existen.

Digitized by Google

de esta iglesia: cuyo privilegio en pergamino se conservaba en el archivo de la misma.

Ponz dice que en la primera capilla, á mano derecha de esta iglesia, estaba enterrado el célebre pintor Vicente Juan de Juanes, y que en el altar habia varias pinturas que se han tenido vulgarmente por obra de una de las hijas de éste; pero otros las juzgaban por de su propia mano: y si son de las hijas, no hay duda de que manifiestan el génio y enseñanza recibidos de su padre. La capilla era la de las almas y á su pie estaba el vaso ó enterramiento. A instancias de D. Vicente Boix, se exhumaron los restos de Juan de Juanes en Noviembre de 1842, depositándolos en la indicada iglesia del Cármen, á que se trasladaba la feligresía, y posteriormente fueron llevados á la capilla de los Santos Reyes de Santo Domingo. Settier dice, que indebidamente se sacaron dichos restos de la parroquia mortuoria y de la tumba que le adornaron sus hijas, aludiendo á las pinturas que se les atribuyen, aunque en la página 82 sigue la opinion de Ponz de que pudieran creerse del mismo Juanes.

De las antiguas campanas de esta iglesia, segun Gazull, la mayor y la mas pequeña se colocaron el 23 de Enero de 1681: las otras dos ya lo estaban: sonaron por primera vez al siguiente dia, y en celebridad de esto y de la conclusion del campanario, se quemó en este un castillo de fuegos y se corrieron toros por las calles.

El 3 de Mayo de 1689 se acabó de renovar esta iglesia celebrándose grandes fiestas.

SANTOS JUANES.

En la concordia acerca de enterramientos de 4 de las calendas de Marzo (26 de Febrero) de 1245 aparece la firma de Juan Ferran, Rector de San Juan de la Boatella. Aunque distante la actual iglesia de los Santos Juanes del punto co-

Digitized by Google

nocido por este nombre, no debe argüirse contra esta latitud, pues tambien el que hoy se llama Molino de la Robella, resulta en las abreviaciones del repartimiento de casas de Valencia hecho por D. Jaime I al tiempo de la Conquista situado en la Boatella.

Escolano dice que al mismo tiempo que la iglesia de San Nicolás, se levantó una ermita fuera de los muros á vista del Mercado á honra de los Santos Juan Bautista y Juan Evangelista; y Esclapés dice que su bendicion siguió á la de San Nicolás. Algun autor fija el orígen de esta iglesia en 1302, pero carece de comprobacion, y Orellana asegura que el orígen fué erigirse en parroquia una ermita que habia en lo que despues fué cementerio.

Samper, en su Montesa ilustrada, escribe que habiendo padecido ruina en un incendio la capilla mayor de esta iglesia en tiempo de D. Jaime II, la reedificó Guillem Crespí, juntamente con un caballero de la ilustre casa de Eixarch, y que ambos tienen sus capillas y sepulturas en el mismo altar mayor: los Crespí á la mano derecha y los Eixarch á la izquierda. Acabóse, continúa el autor, la obra con mucha perfeccion, y habiendo sobrado cantidad considerable para la fábrica de la misma, ordenaron se repartiese en vestidos á los pobres de la parroquia. Aunque Escolano diga que hasta 1366 no tuvo título de parroquia, se equivocó notoriamente, así porque la ruina y reedificacion tuvo lugar en tiempo de D. Jaime II, que reinó de 1291 á 1327, como porque de varios documentos consta que era parroquia muchísimo antes. En una piedra que estaba al lado derecho del altar mayor habia este epitafio:

EL AÑO DEL SEÑOR, 1305 Á 15 DE JULIO, FALLECIÓ GUILLELMO CRESPÍ, CUYA ALMA DESCANSE EN PAZ CON LOS BIENAVENTURADOS EN LA GLORIA.

Por lo que la fecha de este enterramiento es mucho anterior.

Ya en 1362 se incendió el altar. Volvió á incendiarse la iglesia quemándose todo el retablo de la capilla mayor y todo el testero de ella el 13 de Diciembre de 1603, y por esta

Digitized by Google

causa se reedificó suntuosamente, colocando la primera piedra el Beato Patriarca Juan de Ribera, quien predicó en la fiesta de la terminacion de obras en 1608, quedando esta iglesia una de las mayores de la ciudad en dimensiones, feligreses y riqueza.

Benedicto XIII, D. Pedro de Luna, que fué paborde y canónigo de Valencia, bendijo el cementerio de esta parroquia en 28 de Junio de 1396; y se cree que asistiese al acto San Vicente Ferrer, y que celebrase misa, y predicase diferentes veces en un púlpito que estaba en dicha capilla.

El referido Papa concedió muy notables indulgencias en favor del cementerio de esta parroquia con ocasion de haberse padecido en la ciudad una rigurosa peste que arrebató la mayor parte de sus moradores, y por la piadosa creencia de haberse salvado las almas de todos los enterrados en él en aquella ocasion.

Tambien es de tradicion que dos arcos insinuados como molduras existentes aun en la pared lateral de la iglesia que dá á la plaza de la Capilla de Comunion, son de las capillas que en el año de la peste se celebraba misa al aire libre para evitar la aglomeracion de gentes en el interior: este año debió ser el 1647, que es el último en que fué infestada la ciudad, anterior á la época de los escritores de donde se toma la noticia.

La capilla de la Comunion que es cuadrada y con cúpula, se terminó en 1653, colocándose en ella el Santísimo Sacramento el 7 de Setiembre.

Despues de hecha esta se hizo, por los años 1700, la fachada de la iglesia que mira al Mercado. Ponz dice atinadamente de ella, que es cosa desgraciada y se ha de contar entre lo pesado y lo malo, no obstante que la imágen de Nuestra Señora del Rosario colocada en su centro, tiene en el pedestal la firma de Jacobo Vertuci, aunque la trabajó con otro italiano llamado Leprandi, ambos de Lucca.

La fachada donde está la puerta principal dá á la plaza del Cementerio de San Juan, cuyo ámbito se regularizó en el mismo año 1700, derribando unas casas que la ocupaban, pegadas

Digitized by Google

á la tapia del cementerio, en el lugar que ahora ocupa el pasage destinado á los chamarilleros.

Orellana, que no acreditó en ello gran gusto, califica de escelentes adornos algunos de la fachada recayente al Mercado y otros de la iglesia. Menciona la hermosa obra de su púlpito, traido de Génova donde se hizo, y es obra del célebre Antonio Ponzanelli, cuyo nombre está entallado en la base: el tornavoz se hizo en Valencia.

Las estátuas de los jefes de las doce tribus de Israel que se ven en las repisas de las pilastras son de Jacobo Vertuci; y al terminar la renovacion de esta iglesia, se publicó una narracion en verso.

Ponz, cuyo crítico juicio se acerca mas á nuestro gusto, lamenta la profusion de estuco y talla con que se sobrecargó el adorno de esta iglesia, aunque en ella haya mérito en detalle. Se sabe que esta obra estaba ya concluida cuando se emprendió la pintura. Bastaria á nuestro ver esta circunstancia de invertir el órden de proceder en la ornamentacion, para calificar el desacierto que la presidió: mayormente si se atiende á que subsisten cubiertos por la bóveda los arcos apuntados de la primitiva arquitectura gótica, aunque pobre, que es la de la construccion de aquella.

El altar mayor es de lo mejor que se hacia cuando la arquitectura empezaba á declinar de la mejor forma que tuvo. Tiene tres cuerpos: se vé adornado de varias estátuas en número de quince, y convienen los inteligentes en que las ejecutó Juan Muñoz en el siglo pasado (1600) indudablemente despues del incendio, aunque no hay noticia del autor ni del año de la obra. Su dorado es admirable por la profusion y consistencia con que se empleó el metal: la mejor prueba se ha dado el pasado año 1873 en que muy inteligentemente se ha restaurado presentando toda su riqueza y hermosura.

A los dos lados del altar hay dos cuadros muy grandes, pintados al óleo por D. Antonio Palomino. Tambien en algunas capillas hay cuadros apreciables, de Vicente Brú, pintor que murió á los 21 años, son el de Todos Santos, el del Bautismo del Señor y el de San Francisco de Paula. Del cé-

lebre Estévan March es una Cena de la capilla de Comunion.

La bóveda de la gran nave de esta iglesia y su capilla mayor, volviendo á la descripcion que hace Ponz, está pintada el fresco, y tambien los principales asuntos de la vida de la Vírgen y de los Santos Juan Bautista y Juan Evangelista, sobre los arcos de las capillas. La pintó por los años 1700 D. Antonio Palomino, de quien hay otras obras de este género en Valencia, y que de cuanto allí ejecutó hace una larga descripcion, pero muy docta, al fólio 180 de su obra *Museo pictórico* (1).

Hay en la pintura de esta iglesia algo de la mano de Conchillos, llega á decir Orellana, aunque no se halla comprobado; y Esclapés hace su elogio diciendo que causa admiracion y embeleso á cuantos la ven.

En todo, volviendo á seguir á Ponz , se nota buen dibujo y escelente ejecucion, mucha propiedad histórica, y conocimiento de varias ciencias en el artífice, que ciertamente lo tenia. En cuanto á esto, pocos harian mas, y en cuanto al manejo, nadie echaria de menos las obras de Jordan.

La descripcion que hizo Palomino, está reducida á estos términos: Lo principal es una gloria en que se simboliza la Santísima Trinidad, coros de vírgenes, de patriarcas y otros santos, muchos ángeles y nubes que enriquecen aquella composicion. En la nave del cuerpo de la iglesia se espresan varios misterios tomados del Apocalipsis, y en el lugar principal se representa el trono de Dios, cercado de multitud de ángeles

---

(1) Aunque sea muy conocida de los eruditos la biografía de este escelente pintor, plácenos reproducirla en este lugar. Sus principales estremos son, ser hijo-dalgo natural de Bujalance, (Córdova). Estudió teología y jurisprudencia con propósito de obtener en Roma alguna prebenda eclesiástica; pero establecido en Madrid, casó: muy aficionado al dibujo, trató con los pintores que mas florecian, y fué muy amigo de Jordan; adquirió gran reputacion, y Cárlos II en 1686 le nombró pintor de cámara. Es autor de una bien escrita obra de teórica y práctica de pintura. Habiendo enviudado se ordenó de sacerdote y murió en Madrid en mil setecientos veinte y cinco. Algunos estranjeros le han dado el nombre de Vasari Español.

Digitized by Google

cantando. San Vicente Ferrer ocupa un lugar distinguido, representado con alas en actitud de volar, y simbolizando al ángel del mismo Apocalipsis: hácia él hay varios santos de este reino, y de toda España, continuando por toda la bóveda muchos coros de bienaventurados, y hácia el estremo se vé la batalla de San Miguel y los ángeles con Lucifer y sus secuaces, todo ejecutado con propiedad y erudicion, como era de esperar del autor. En los lunetos de las ventanas pintó á los doce apóstoles que están sentados en tronos de nubes, y los santos doctores de la Iglesia. Debajo hay estátuas fingidas y tocadas de oro que representan los doce frutos del Espíritu Santo. Al uno y otro lado de la iglesia, en el espacio entre la cornisa y los arcos de las capillas, se ven pintados los principales sucesos de la vida de los Santos Titulares.

La razon, distribucion y fundamento de cuanto ejecutó en esta iglesia el mismo Palomino, la espone en su citada obra. Es uno de los mas bellos frescos y una composicion vastísima, y acaso la mayor que se vé en España, incluso el Escorial. El autor dejó en ella gran memoria de sí.

Segun nuestro pobre concepto, es notable el escorzo del San Juan Bautista y las alegorías pintadas en los lunetos, por su variedad y riqueza de detalles.

Settier ha indicado lo precioso de la pintura de esta bóveda que merece llamar la atencion del viajero por la delicadeza é inteligencia que demuestra en el autor, juntamente con su talento de artista y sus conocimientos de sábio. Es una obra colosal y acaba de ser restaurada en 1866 por D. Luis Lopez, hijo del célebre D. Vicente.

En los altares la mayor parte de las pinturas son de Juan Conchillos, valenciano..

Una cena que hay en la sacristía es de Orrente.

El cierre del presbiterio, ó respaldar del coro, es de mármoles. Las estátuas de los Santos Titulares del altar mayor son de Juan Muñoz, y las de los cuatro doctores de Tomás Sanchis, tambien valenciano.

Aun salvando la pesadez de los estucos, la nave presenta un aspecto grandioso, y le completaria si se consiguiera sime-

Digitized by Google

trizar los altares de las capillas, entre los que nada hay digno de atencion.

Esta fábrica tiene la renombrada O de San Juan, en la fachada principal. Como es mucha su elevacion y anchura el arquitecto ideó con feliz éxito darle solidez por medio de un gran círculo de canteria, en el centro del que hay una ventana. Algunos quieren suponer que fuese uno mismo el autor de esta obra, de las torres de Serranos y del Miguelete, pero no está comprobado.

Tiene esta parroquia el privilegio de que resida la cura de almas en el clero de la misma, y lo ejerce por un vice-rector; al modo que la de San Nicolás. No se cita la concesion de esta notable gracia pontificia.

Son hijos de esta parroquia el Obispo Sanchis, el Obispo Verges, beneficiado, el arcediano Ballester, el arcediano Amaya y el beato Gaspar Bono, mínimo.

En las noticias de Gazull se lee que en 1.º de Mayo de 1681 se bendijo la campana grande de esta iglesia, poniéndola por nombre Juan Bautista Antonio, y se estrenó al siguiente dia 19 de Junio víspera del Corpus: en otra parte varía algo el dia de la fecha; pero espresa que al subirla, estando para entrar en su lugar, faltó el torno y vino al suelo sin romperse: por lo que volvieron á subirla incontinenti. Pesa 38 quintales. Las otras cuatro campanas se habian hecho en 1680.

SAN JUAN DEL HOSPITAL. (1)

El Rey D. Jaime I de Aragon al intentar la conquista de Valencia, hizo donacion de los castillos y lugares de Silla y Torrente á Fray Hugo de Folcharquer, Teniente de Maestre

(1) Lo principal de este artículo está tomado del que publicó en el periódico de Valencia LAS PROVINCIAS del sábado 5 de Diciembre de 1868, el estudioso D. José Manuel Torres, segundo bibliotecario de esta Universidad, á quien somos deudores de muchas indicaciones literarias; y manifestamos aquí nuestro agradecimiento.

Digitized by Google

de Rodas (1) para su religion; segun consta en el privilegio dado en Alcañiz á 18 de Febrero de 1232.

Acompañando mas tarde al Rey en la conquista indicada, dicho Teniente de Maestre con los caballeros y capellanes de su religion, plantaron sus reales cerca de la puerta de la Sharea, que estaba en la actual plaza de la Congregacion, dando frente á la calle de este nombre.

Acorde con su instituto de luchar contra los infieles y ejercer la hospitalidad, dicha Orden despues de la conquista, fundó casa dedicada á su titular San Juan, con el apelativo del Hospital, por el que establecieron en ella; que Esclapés dice que no habia otro. Aun se conserva una capillita debajo del cuarto prioral, que tiene diez palmos y medio de frente por trece de fondo: toda de piedra y arquitectura mosáica: la bóveda forma un medio cascaron con siete arquillos de crucería, y delante otro de diez y seis palmos de largo, por trece de ancho; obra tambien perteneciente al género mosáico, con bóveda de crucería de cuatro arquillos y tres por los dos lados y el frente, que daban paso á los tres tramos de la enfermería.

La tradicion asegura que el mismo rey D. Jaime oia misa en esta capillita, que fué la primera que se edificó.

Settier, en su guia bilingüe, ha escrito que junto á donde está hoy la iglesia, habia una pequeña mezquita al tiempo de la conquista, y de esta y sus alrededores hizo donacion el rey á los caballeros de San Juan que le acompañaban, y que la convirtieron en iglesia y establecieron su hospital. Posteriormente, añade, se edificó la espaciosa iglesia que existe actualmente. Pero ni Esclapés ni Orellana, que son de mas autoridad en la materia, hacen una indicacion semejante.

Ha sido siempre iglesia y convento á cargo del Comendador, y es vulgaridad agena de fundamento que haya sido parroquia; pues nunca ha tenido mas feligreses que aquellos que viven en los aposentos y habitaciones de los comensales.

(1) Sabido es que esta Orden es la misma de San Juan de Jerusalen, denominada así mientras permaneció en su Isla de Rodas.

Digitized by Google

Buena prueba es el que careció de pila bautismal hasta la instalacion de la castrense en esta iglesia.

Lo que sí consta es que á los cinco años de la conquista ya salia procesionalmente la clerecía de esta iglesia con cruz alzada á acompañar á los difuntos que habian de enterrarse en su cementerio; segun resulta de la sentencia arbitral, que pronunció el Obispo de Lérida en 4 de Noviembre de 1243, que se conserva auténtica en el archivo, y por cuya observancia continúa en el goce del privilegio de preceder en todas las concurrencias, á todas las parroquias de la ciudad.

La Orden estableció una encomienda y priorato como acostumbraba; pues consta que en 28 de Noviembre de 1248 Fray Pedro de Grañana, comendador de la casa del Hospital de Valencia, con poderes de Fray Pedro de Alcalano, Castellan de Amposta, y Frey Bernardo de Tomasino, prior de la misma casa, y otros del hábito de San Juan, poblaron el lugar de Torrente; segun carta-puebla de aquella fecha, que tambien se conservaba en el archivo.

Debajo de la torre de las campanas de esta iglesia, al lado de la capilla de la Vírgen del Milagro, se halla en la pared una lápida que ostenta caractéres góticos. Otras hay repartidas en diversos puntos, de muy difícil lectura.

Creciendo con el tiempo las rentas y el número de enfermos, se estendió el hospital, y se construyó la iglesia entre dos cementerios: hoy corresponden al patio que está á la parte del horno y al de la opuesta. Esta prosperidad coincide con la época de la estincion de los templarios, en la que los bienes de estos que radicaban en Cataluña y otros reinos, se aplicaron á la religion de San Juan, hasta que fundada la Orden de Montesa por el Papa Juan XXII en 1317, quedó aquella con la encomienda de Torrente y las casas y hospital de Valencia, única escepcion que se hizo de todos los bienes que los templarios poseian en este reino. Faltando á la religion estas rentas no pudo continuar el sostenimiento del hospital, y segun tradicion obtuvo licencia para cerrarlo.

El ámbito que poseia era considerable y con edificios importantes. La actual casa número 9 de la calle del Trinquete

Digitized by Google

de Caballeros, pertenecia al espacio de la primitiva concesion, y fué la de la encomienda de Torrente, y aun nos parece recordar que tenia la cruz esculpida sobre la puerta: el prior de San Juan ejercia sobre ella jurisdiccion eclesiástica, y de aquí el contarse como parroquia de la ciudad, aunque de escasa feligresía, sin que se halle dato para sostener como parece se ha dicho que perdió sus feligreses por no haberlos querido asistir durante una epidemia.

Tan considerable y por de tanta cabida se tenia este sitio, que en una carta dirigida á Aviñon por los Jurados de Valencia en 1393 al Bachiller Juan de Moya y Mateo de Bordull, Rector de San Salvador de Valencia, que se hallaban en la Corte pontificia, relativa á la apertura de la actual calle del Milagro, que originó el separar la citada casa de la iglesia, les decian: Que para procurar mejoras y embellecimiento, la Ciudad tenia establecidas estas bases: que si alguna iglesia ó monasterio para su ensanche ó engrandecimiento tuviese necesidad en todo ó parte de casas ó patios de seglares pudiera tomarlos, quisiéranlo ó no estos, precediendo tasacion, y que si para acortar distancias, ensanche, alineacion ó apertura de calles en pró del embellecimiento de la poblacion ó del bien público, la Ciudad necesitase casas ó patios pudiese igualmente tomarlos de cualquiera que fuesen: que se proponian en esta atencion, abrir una calle que desde la iglesia de Santo Tomás, fuese directamente á dar frente la de la Cofradía de Nuestra Señora; y se fundaban en que todo lo que habia de atravesar no eran mas que callizos sin salida, tan solo útiles para nido de ratas y telarañas: pero que á este proyecto se oponian el Comendador y Clero de San Juan del Hospital, por partirles su territorio, y así se recomendaban á la interseccion del rector y bachiller, á quienes dirigian la carta para conseguir su intento, en aquella córte.

El libro racional mas antiguo que se conserva data del año 1448, y en él se hallan continuados los priores y capellanes habidos en esta iglesia. Estos se llaman Comensales, porque segun consta en la visita de amortizacion que hizo Frey D. Ramon Ciscar en 22 de Mayo del mismo año, se asig-

Digitized by Google

na entre los gastos el de dar de vestir y comer al Prior y cinco capellanes que asistian en dicha iglesia.

Además de estos habia treinta y un beneficios seculares, de diferentes patronatos, de los cuales treinta eran de residencia; de suerte que se hallan entierros y capillas pertenecientes á muchas casas y familias principales de la ciudad, tan de antiguo que no se tiene noticia de su orígen ó concesion.

La iglesia es de una nave de medio punto, de construccion gótica pero amodernada en partes, especialmente en los arcos que forman las capillas: mide 37 metros 94 centímetros de larga, 10 metros 42 centímetros de ancha y 8 metros de elevacion hasta la cornisa. Tiene dos puertas laterales en el primer tercio que dan á dos patios: la de la derecha recargada de adorno gótico de poco gusto y carece de portada principal; á los pies de la nave tiene otra entrada por una de las tres capillas que hay en aquella parte de la iglesia, pues su testero ó trasagrario cae á la calle donde naturalmente debia tener la entrada principal. La arquitectura pertenece al órden compuesto con pilastras cortadas á la altura de las impostas de los arcos; su ornato es churrigueresco.

Segun Ponz, el altar mayor era antiquísimo, y tenia un buen tabernáculo en el que habia pintado un Salvador del estilo de Juanes: Orellana dice, que el actual altar fué uno de los primeros construido con arreglo á la órden para que fuesen de piedra ó yeso, y se dió por concluido para la festividad de San Juan Bautista el 24 de Junio de 1781. Es de órden corintio con columnas estriadas; termina en forma triangular y encima está la imágen de la Concepcion, así como á los lados sobre pedestales, dos estátuas de los fundadores de la Orden.

En la primer capilla de la izquierda, que se edificó suntuosa al gusto de la época, en honor de Santa Bárbara, hay establecida una antiquísima cofradía de esta santa. Esta capilla es de forma de cruz griega; su órden compuesto de arquitectura de estilo churrigueresco con cúpula, y los pilares chaflanados, en los que tiene cuatro nichos: las pechinas pro-

Digitized by Google

fusamente adornadas de talla, y las bóvedas de almohadillado. Sobre el témpano del arco está un escudo de armas reales: las dimensiones de esta capilla son: 11 metros de larga por 8 de ancha.

La devocion á esta santa y el orígen de esta capilla, ofrece la siguiente particularidad.

La emperatriz Constanza de Grecia, parienta del rey Don Jaime, despues de muchos trabajos que le ocasionó su hijastro el emperador Teodoro Lascaris, logró establecerse en este reino, merced á la generosidad del citado rey, como tia que era de Doña Constanza, mujer del infante D. Pedro. Dicha emperatriz padeció lepra: y están contestes los autores que para su curacion medió la aparicion de Santa Bárbara, y que pasando su mayordomo por la calle contigua, á caballo, se quedó éste inmóvil con la mano y la cabeza levantadas como indicando determinado sitio de la calle; y haciendo cavar allí se halló una imágen de la Santa. Segun se asegura habiéndola metido en tres tinas de agua y lavádose con ella la emperatriz curó de la lepra; agradecida á lo cual, mandó edificar una capilla en honor de la Santa en el lugar donde fué hallada su imágen, y quiso ser enterrada en ella.

A la renovacion de la capilla los restos de la emperatriz debieron colocarse donde hoy parece que existen, á la izquierda entrando á dicha capilla, en alto, como refiere Villanueva. La primer piedra para esta renovacion se puso el lunes 19 de Marzo 1685 por la tarde por mano del Doctor D. Francisco Orts, del Real Consejo.

Se vé á la misma parte un retablo en que se halla pintado el hallazgo de la imágen, y la curacion de la emperatriz.

A la parte opuesta, y en un nicho, se conserva dentro de una pila de piedra, un trozo de la roca de donde brotó agua para el bautismo de la Santa; está colocada así, segun Villanueva, porque al agua con que bañaban dicha piedra se le atribuia alguna virtud milagrosa para ciertas curaciones, dándola á beber á los enfermos: dicho trozo de roca lo trajo como reliquia consigo la emperatriz, y la legó á esta iglesia en el testamento que otorgó en 1306, así como la imágen de Santa

Digitized by Google

Bárbara. Tambien está enterrada aquí Doña Irene, condesa de Lascaris, infanta de Grecia, segun dice Settier en su Guia.

Hallándose encargado de esta iglesia el gran Castellan de Amposta Frey D. Vicente de la Figuera (que yace enterrado á la derecha de la puerta de la parte del Evangelio) accediendo á los deseos del Patriarca de las Indias, la cedió á la subdelegacion castrense en 1783. Posteriormente el prior y clero de esta celebraron con la subdelegacion y párroco castrense un convenio acerca del uso y concurrencia y otros derechos á los actos parroquiales, pues segun el espíritu de la bula de institucion de la jurisdiccion castrense, esta debe limitarse á tener señalada una parroquia donde servir espiritualmente á sus feligreses.

En la capilla de la Concepcion, que sirve para la Comunion, está establecida dicha parroquia castrense; que fué primitivamente establecida en el palacio del Real.

En sus cuatro ángulos se conservan cuatro antiguas banderas de infantería.

Ponz elogia la imágen de Cristo difunto que hay en esta iglesia, obra de Julio Capuz, y se conserva en el segundo altar del lado del Evangelio.

Tambien es de gusto é inteligencia la pintura de un altar en que se representa la batalla naval de Lepanto, y en lo alto varios santos á cuya intercesion se atribuye la victoria. Parece de lo mas esquisito de Ribalta, dice Ponz, la pintura de otro altar que representa la Vírgen niña con San Joaquin y Santa Ana: y Settier ha mencionado en su Guia un San Antonio de medio cuerpo, de Estévan March. Hasta poco há conservó esta iglesia algunos altares antiquísimos formados de cuadros de pintura, sobre tabla, de cuyas apreciables antiguallas solo queda la de la capilla dentro del coro á la derecha del altar mayor.

La imágen del Santísimo Cristo de las Penas, que está en el tránsito de entrada desde la calle del Trinquete de Caballeros, tenia tambien una antiquísima cofradía que celebraba su procesion el Jueves Santo, y salia atravesando la iglesia por un callizo, que se llamó de las Penas, que desde los huerteci-

Digitized by Google

llos ó patios de aquella desembocaba en la calle del Mar, y que ha subsistido hasta que enagenado el terreno por el Ayuntamiento, se embebió en la construccion de la casa número 1 de la plaza de la Congregacion que fué de la Sociedad del Crédito Valenciano.

Villanueva refiere que pidió al teniente-prior, le mostrase las antiquísimas crismeras ó vasos de bautizar de que habla Escolano, como existentes en su tiempo: pero aunque lo hizo con gran diligencia no tuvo otro resultado que la bien fundada sospecha de que se deshicieron para forjar otros. Así han desaparecido dolorosamente tantas joyas y datos históricos, quedando apenas memoria de ellos.

SAN LORENZO.

No se hallan noticias positivas en nuestros historiadores acerca del orígen de esta iglesia, pues las que encontramos solo se refieren al modo como fué bendecida por la gran devocion al santo Mártir.

En la série de rectores que suscribieron la concordia de 1245, aparece Pedro Gimenez como rector de San Lorenzo. El arcediano Ballester, en su historia del Santísimo Cristo, asegura que era parroquia en 1250, de donde se infiere que luego que la ciudad quedó sujeta al rey D. Jaime, á seguida de la bendicion de las otras mezquitas fué erigida en parroquia, ó al menos encomendada á algun eclesiástico para el cuidado de asistir á los circunvecinos, y á tales sacerdotes solia darse el nombre de rectores, segun aparecen sus firmas en la citada escritura.

Escolano dice que no pudo dar con el tiempo de la fundacion de esta parroquia. Bueno será advertir que su situacion la hace corresponder al ámbito de la ciudad en la época de los árabes, y débese suponer al menos inmediata ó embebida en la actual iglesia alguna mezquita, que son las que gene-

Digitized by Google

ralmente sirvieron de fundamento á todos los templos por la donacion general que de ellas hizo el rey D. Jaime.

Como la parroquia coexistió con su cementerio contiguo á ella, dedúcese su antigüedad del suceso que minuciosamente relata Escolano, y viene á reducirse á que en 1438 ó 1444, se dió sepultura al cadáver de una doncella, llamada Angelina Beltran, devotísima de la Vírgen. A 20 de Abril de 1446 acaeció que llamado un enterrador para abrir una sepultura en el cementerio de otra iglesia, no entendiéndolo bien, por permision de Dios, fué á abrirla en el de San Lorenzo, y al ahondar con el azadon descubrió entero y fresco como si entonces acabara de morir, el cuerpo que se averiguó ser de dicha doncella, con su cabellera esparcida por las espaldas y corona en la cabeza. Hallábase á la sazon en Valencia la reina Doña Maria, mujer de D. Alonso III, gobernando en su ausencia el reino, y pareciendo estraordinario el caso, por su órden, el gobernador de la ciudad, reunió en junta los médicos, en la que se halló el que lo era insigne y poeta Jaime Roig, para averiguar si podia naturalmente estar un cuerpo entero y fresco dos años ó mas en un cementerio entre tierra húmeda y sin ataud; y resultó que no, y considerándolo maravilla fué desenterrado por los clérigos, y reservado en lugar especial, donde aun se conservaban sus huesos á la época de relatarlo el autor.

D. José Mariano Ortiz publicó algunas noticias de esta iglesia, y entre ellas dice que para la capilla de Comunion, cedió D. Nicolás Catalá de Valeriola, un pedazo de solar que poseia al lado de dicha iglesia: por lo que en la pared de aquella, recayente á la calle, subsiste incrustada una lápida con sus armas, que dice así:

En el nombre de Jesus: á 28 de Enero de 1488 por el magnífico Mosen Nicolau Valeriola, cavallero.

La procesion con que se solemnizó la inauguracion de esta capilla fué muy lucida; se lee en los manuscritos de Mayans que salió de la Seo, con los gigantes y acompañamiento estraordinario en atencion á que se suponia al Santo hijo de la ciudad. Se adornó muy espléndidamente el templo y la plaza;

Digitized by Google

hubo vuelo general de campanas desde la víspera, y el Cabildo determinó que se repitiese todos los años. El frontal de seda y oro de Milan que dicho dia estaba en el altar mayor lo presentó á la misma Gerónimo Barberá, ciudadano síndico y fabriquero de ella, por mano y direccion de quien corrió la fiesta, bordado por Doña Maria Sancho y Dalp y Antonia Bonilla, prima hermana la primera del Doctor Gazull, autor de estas anotaciones. Tenia en el centro las armas de Barberá.

A principios de 1682 se comenzó la renovacion del templo y se terminó en 9 de Agosto de 1684, celebrándose en el siguiente una lucida procesion para colocar el santo Titular, precediendo un bando de los jurados para anunciarlo.

Aunque se infiere que no debia ser muy notable la arquitectura antigua de esta iglesia, aun lo son menos los ornatos de arte que se suponen introducidos en esta renovacion, la mejor memoria que subsiste de ella son las perspectivas pintadas en la bóveda del presbiterio, de mano de D. Antonio Palomino, segun nos lo asevera un entendido aficionado.

La iglesia es de una sola nave, con cuatro arcos á cada lado: tiene una puerta á los pies y otra lateral; las capillas de San Francisco y otros titulares, que es de los zapateros, está adornada con profusion, y tiene buena forma, así como la inmediata de San Gil, co-titular de esta parroquia, donde hay establecida una antiquísima cofradía.

El campanario que existe se construyó poco antes de 1746, como atestigua D. José Vicente Ortí, en su relato de la proclamacion de D. Fernando VI.

La forma de esta iglesia es rectangular: con bóveda de medio punto con lunetos; el órden de arquitectura es corintio, con pilastras, y su adorno de gusto plateresco. Sus dimensiones son: longitud 27 metros 15 centímetros; latitud 9 metros 70 centímetros, y la elevacion hasta la cornisa 9 metros 8 centímetros.

La capilla de Comunion está á los piés de la iglesia, guarda el órden jónico, y es sumamente rebajado el cascaron de su bóveda.

Digitized by Google

SAN MARTIN.

La antigüedad y situacion de esta iglesia es evidente desde la publicacion de las abreviaciones del repartimiento general de Valencia hecho por el Rey D. Jaime I, en la coleccion de documentos inéditos del archivo de la Corona de Aragon, en cuyo tomo XI con fecha de 1239, se lee: «Bernardo Solsona, barbero: registro de la donacion de los obradores contiguos á las casas de María de Aguiló delànte de la iglesia de San Martin,» y «Matías Portajoyes : otro de aquellos cuatro obradores que están en la calle de la Boatella delante de la iglesia de San Martin.»

Sin fundamento respetable dijo Escolano que despues de la de San Estévan, se fundó la iglesia de San Anton, una de las principales de la ciudad, la cual, añade, en tiempo del rey D. Martin, tomó el nombre del santo de este rey por quien fué mejorada y dotada; y Esclapés queriendo conciliar las contradicciones que de sus mismos datos resultan, razona así: «Dicen nuestros historiadores que se bendijo otra mezquita, quinta en el número, que habia en las inmediaciones de la puerta de la Boatella, bajo la proteccion de San Antonio Abad, la cual afirman quedó poseida por los canónigos reglares de este nombre. Pasaron los historiadores por alto la bendicion de otra ermita dedicada al glorioso San Martin, Obispo, que es lo mas seguro, que estaba donde ahora es cementerio, ó en aquellas cercanías, por existir aun una casa que es hoy de esta parroquia en la calle de San Vicente, número 58, y las colindantes son de la de los Santos Juanes: de lo cual se tiene tradicion; solo se duda qué invocacion tuvo; si la de San Antonio Abad ó la de San Martin, Obispo. Esto supuesto, poco despues de conquistada Valencia, continúa Esclapés, ya firmó en 1245 En Guillem Ferrer, como rector de la parroquia de San Martin.

Las trabajosas deducciones de este autor, caen por su base,

Digitized by Google

desde que se ha fijado la situacion de la Boatella en el trecho de la actual calle de San Vicente desde la de Cerrajeros á la de Calabazas, y correspondiendo esta última á los estramuros de la ciudad; no es lógico que por concederse licencia al rector de San Martin para doce sepulturas en su cementerio cerca de la fuente de la Boatella, estuviese allí la iglesia. Este cementerio (véase su artículo) tenia su entrada por la portada que aun se conserva en la casa número 12 de la calle de Calabazas, cerca de la de las Fuentes, y era punto de antigüedad por citarse en Escolano una lápida romana que servia de ara en la mesa de altar de su capilla; pero su situacion difiere de la de la iglesia; y así como se encuentra su título en documentos auténticos nada se halla respecto á la de San Anton.

Hubo una casa-hospital bajo la advocacion de San Antonio, que algunos escritores sitúan en la citada del número 58 de la calle de San Vicente, mas allá de la boca-calle de Calabazas, conviniendo que estaba cerca de la Boatella; y que al trasladarse los canónigos reglares de San Antonio á su monasterio de la calle de Murviedro, se incorporase aquel local á la parroquia de San Martin y reuniese ambas advocaciones como hoy conserva.

Tiene esta iglesia, en su construccion, como dice Orellana, una cosa poco advertida y muy digna de reparo, por el ingenio con que la trazó el arquitecto. Consiste en que la planta es trapezoidal irregular de 16 metros una base y 12 metros la opuesta, pero distribuida con tal arte que está perfectamente disimulado; ni afea el todo ni perjudica á la solidez de la fábrica: es obra de maestria. Como efecto de la habilidad del constructor y esmero de la arquitectura consigna la tradicion que D. Tomás Vicente Tosca, cuando acompañaba á alguno á ver las curiosidades de la ciudad, no omitia hacer notar la espresada particularidad.

La última renovacion quedó terminada en 1755, inaugurándose con plausibles demostraciones y con ocasion de celebrarse el tercer siglo de la canonizacion de San Vicente Ferrer.

El sagrario y adorno del presbiterio, lo mismo que los

Digitized by Google

encasetonados de su bóveda, fué obra hecha en 1710, y se solemnizó la traslacion del Santísimo Sacramento el 18 de Diciembre.

Ponz se ocupa así de esta iglesia: Está amodernada por el mismo gusto que la de Santa Catalina, con poca diferencia, á escepcion de la capilla mayor, que es mas antigua. Sobre todos los arcos de las capillas hay pinturas al fresco representando pasajes de la vida de San Martin obispo y San Antonio abad. Son de dos autores llamados Rosell y Perez. El altar mayor es de órden corintio, de madera dorada, con adorno del gusto del renacimiento; se hizo en tiempo que aun se conservaba la idea de la buena arquitectura y es, á entender de Ponz, de mediados del siglo pasado. La pintura del centro es bastante buena: dijéronle que era de Luis Salvador. En la renovacion de esta iglesia, hecha con mucho gasto y poco acierto, no se llegó á la capilla mayor.

El órden arquitectónico de esta iglesia es el corintio con columnas estriadas, mas que semivoladas con su tercio inferior entallado, que apoyan en altos y magníficos pedestales de jaspes. El adorno es plateresco. La bóveda es de medio punto con lunetos, y las ventanas de estos, bien adornadas, como los arcos de aquella.

La capilla mayor es de forma pentagonal: su concha, que tiene linterna, está suntuosamente decorada, formando un encaretonado á cuadros y en cada uno un bajo relieve. Esta parte de iglesia tiene dos órdenes de arquitectura: la primera corintia, con cuadros de diferentes formas; las portadas laterales son jónicas. El presbiterio propiamente dicho guarda el órden compuesto, y tiene dos nichos con pilastras dóricas.

El respaldar del coro que cierra el presbiterio con verja de bronce es de rica construccion y lo mismo el púlpito.

La longitud total de la iglesia mide 42 metros 74 centímetros: su latitud media, por razon de la irregularidad de la forma, unos 14 metros: la altura hasta la cornisa, 13 metros 10 centímetros.

Los altares de las capillas son diferentes en órden de arquitectura y adornos.

Digitized by Google

La puerta lateral de la iglesia, encima de cuyo transito está el órgano, pertenece al órden dórico, y termina en forma triangular.

La principal tiene mayor decorado: consta de dos cuerpos: corintio el primero, con columnas estriadas dos á cada lado sobre un mismo pedestal, adornado al gusto plateresco su tercio inferior: el segundo cuerpo es de órden compuesto con columnas y tiene un gran nicho terminado por un arco rebajado. En él está la imágen ecuestre de San Martin, ejecutada en bronce. Fué dádiva de D. Vicente Peñarroja en 1490, segun Ortí, pero rectificando debe decirse que dicho Peñarroja lo dispuso en su testamento ante Bernardo Dassio en 1494, y sus albaceas verificaron la entrega en 31 de Mayo de 1495, ante Luis Vendrell, notario, en la que se individualiza el peso, á saber: el caballo 58 arrobas 6 libras; el santo 34 arrobas 24 libras, y el pobre 21 arrobas 18 libras: total 114 arrobas 12 libras (1461 kilógramos). Ponz la llama en son de crítica «gran máquina» y dice ser su peso mas de 150 arrobas: entendiéndolas castellanas. No se sabe quien fuese el artífice.

La puerta de la calle de la Abadía tiene un cuerpo de arquitectura dórico y otro jónico: en el centro de este hay un marco elíptico y termina por un jarron piramidal. La ideó Don José Vergara, y de su mano es la imágen de San Antonio abad que hay en ella. En las hojas de esta puerta, por adorno de su claveteado, hay figuradas unas herraduras: algunos han pretendido con esto, que puede muy bien ser capricho del artista, que aquí se celebraban las carreras de caballos con que se solemniza la fiesta de este santo, considerado como protector del ganado caballar.

A la derecha entrando por esta puerta hay una piedra blanca encerrada en un recuadro de jaspes, y sobre ella una lápida negra con caractéres dorados, que dice:

EN HONOR Y VENERACION DE SAN VICENTE FERRER Y EN MEMORIA DEL 4.º SIGLO DE SU CANONIZACION, AÑO 1855, LA JUNTA DE FÁBRICA DE ESTA PARROQUIA COLOCÓ ESTA PIEDRA SOBRE LA QUE PREDICÓ EL SANTO.

Esta iglesia carecia de capilla separada, para la Comunion:

Digitized by Google

predicando el venerable P. Domingo Sarrió en la fiesta de San Martin del año 1668 espuso la necesidad é instó á la construccion de la actual; para llevàrla á efecto se hizo cuestacion: el rector contribuyó con 500 libras para el altar y el clero con 200, y los parroquianos contribuyeron con liberalidad. Se determinó adquirir una casa contigua á la iglesia, junto á la puerta que dá á la plazoleta: mas hallando resistencia en la dueña fué preciso recurrir en justicia hasta conseguirlo. La obra se subastó, tomándola á su cargo Gaspar Matutano, albañil. La primer piedra se puso el 13 de Julio de 1669, con gran solemnidad, siendo padrino D. Félix Falcó de Belaochaga, y se colocó en el ángulo de dicha plazoleta á la calle de la Comunion: es de mármol y contiene en el hueco correspondiente una lámina de plomo con la fecha y los nombres de los que intervinieron, escrita en latin.

Las fiestas por la terminacion de esta capilla comenzaron el 13 de Diciembre de 1674, eligiendo para la suya el reverendo clero el tercer dia. Así lo comprueba estar esculpido en el tarjon de la portada, la fecha de 1674.

Un pasage citado en el sermon de honras de la venerable Doña Gertrudis Anglesola, hija de esta parroquia y religiosa de la Zaidía, acredita que la traslacion del Santisimo Sacramento se verificó en 17 de dichos mes y año.

La capilla mencionada es casi una iglesia: de órden corintio, con pilastras, tiene cúpula y linterna; mide 17 metros 42 centímetros de longitud y 8 metros 35 centímetros de latitud. El altar es de dos cuerpos, de órden compuesto. Está pavimentada de losas azules colocadas en la época del rector Don Vicente Martí en 1869.

D. Antonio Pascual, caballero principal de la ciudad y muy aficionado á las artes, era patrono de la capilla última de la parte del Evangelio, sobre la que está la torre, y donde hay un bello cuadro de Ribalta que representa al Señor difunto y á la Vírgen; es pintura de gran espresion y escelente efecto.

En la capilla del Ecce-Homo, que es la segunda del lado de la epístola, patronato de la familia de Peñaroja, yace Don Pedro Peñaroja, que sirvió al rey Católico en la conquista de

Digitized by Google

Granada y en el sitio de Velez-Málaga, y despues pasó á Tierra Santa de donde trajo muchas insignes reliquias que se conservan en esta iglesia, y á quien como notable bienhechor se le hizo un túmulo de alabastro, en alto, en la insinuada capilla.

Los frescos de las paredes laterales de la capilla última del lado del Evangelio, son de José Camaron. En el segundo cuerpo del altar de la capilla de las Angustias, segunda del lado del Evangelio, está la pintura de San Menas, crucificado en aspa, de Ribalta.

El retrato de cuerpo entero del Arzobispo D. Joaquin Company que hay en la sacristía, es de Goya.

En el centro de esta, en el suelo, hay una inscripcion que dice: «En el año 1804 se pintó de nuevo, adornó de jaspes y se pavimentó esta sacristía, y se colocó el humilladero del Crucifijo, de los fondos de fábrica y beneficios vacantes y limosnas de varios individuos del clero y parroquia.»

El pavimento del templo que se ha renovado de reciente y se ha terminado en el año 1872, es de piedra azul.

El Rey D. Martin fundó la ilustre cofradía de la Minerva y dió grandes privilegios á esta iglesia: la presidencia á las demás parroquiales en las funciones generales y particulares, con otras especiales prerogativas; lo cual la hace, dice Esclapés, escelente y magnífica y motiva la frecuente asistencia y veneracion de naturales y forasteros.

En 1671 se restableció la hermandad que de antiguo tenia este clero con el de Santa Catalina mártir.

Acerca de la pintura del Niño del Buen-Sueño, que se venera en esta iglesia, se lee en los manuscritos de Sales de la biblioteca Mayansiana, esta curiosa anécdota:

Cierto mozo que habia sido niño del Colegio de San Vicente se trajo dicha imágen de un convento de monjas de Italia: empeñola por una corta suma que tomó á préstamo; y andando el tiempo paró el deudor por cierto delito en las cárceles de la torre de Serranos, y seguida la causa, hubo de referir que para el pago de costas no tenia mas que la alhaja empeñada. Sea por devocion ó porque conociesen su mérito

Digitized by Google

los Doctores José y Jaime Gil, buscaron al prestamista, lo ajustaron y adquirieron la imágen, á quien dieron el título del Buen Sueño.

En dar este título hubo alguna pueril animosidad, pues por entonces el rector Gibertó de San Bartolomé, habia quitado del portal llamado de Valldigna una pintura de la Vírgen de la misma advocacion: mútua emulacion, esclama Sales al anotarlo: el 15 de Mayo de 1754 se hizo procesion para colocar en San Martin esta imágen.

A la izquierda saliendo por la puerta de la calle de la Abadía hay una pequeña capilla del Santo Cristo y de la Vírgen de la Piedad, que restauró en 1672 M. Pedro Cotelges. Está cerrada.

El antiguo campanario no estaba en el sitio que el actual, sino á la parte opuesta, sobre la actual capilla de San Antonio abad. Lo acredita el codicilo de Pagani Rana, mercader, recibido por Mateo Esteve, en 21 de Junio y publicado en 13 de Julio de 1433, cuya cláusula está en el archivo de esta iglesia, en el título ó libro de la Obra.

Orellana, reproduciéndolo de un manuscrito, aunque advierte que no lo habia podido comprobar, dice, que en el campanario, situado en la plazuela, habia un mármol blanco que decia en valenciano:

EN EL AÑO DEL SEÑOR 1238 FUÉ TOMADA VALENCIA, LA VÍSPERA DE SAN MIGUEL, POR EL REY D. JAIME. ESTE SITIO ES DE PEDRO DE COLOMINES.

No ha podido saberse qué se propusieron con esta conmemoracion, ni por qué se señaló con tal notabilidad el sitio.

Dice tambien este autor en la palabra *Caraza*, que en la esquina de este campanario existia, á doce palmos del suelo, un mascaron, que no se sabe cuándo desapareció y de que queda solo la memoria de haber dado nombre á una calle contigua.

El remate de este campanario se ha desmontado en el pasado año, sustituyéndolo unas balaustradas con pilastras en los ángulos y cuatro pomos sobre estas.

Digitized by Google

SAN MIGUEL.

Aunque el escritor Villagrasa, en sus antigüedades y catálogo de los obispos de Segorbe, en quien se apoya Villanueva, lo haya dicho, no se sabe cuál fué la iglesia de San Miguel donde indican estos autores que dijo la primer misa despues de ganada Valencia en 1238, D. Jimeno, electo obispo de Segorbe; infiriéndose que fuese la que despues se inmiscuyó en la de San Bartolomé. Es evidente que en 1245, en la solemne concordia, repetidamente citada, sobre enterramientos, está firmado Pedro, rector de San Miguel; pero conviene no olvidar que pudo ser la misma de San Bartolomé, que tiene por co-titular á este Arcángel. En el anónimo libro de la novena de la Sangre, atribuido á D. Agustin Sales, segun Orellana, se asegura que hubo iglesia de San Miguel y fué la ermita junto á San Francisco, donde está la Cofradía de la Sangre, actualmente incluida en el edificio conocido por la Enseñanza.

D. José Mariano Ortiz habló de la fundacion de una iglesia de San Miguel y de la Cofradía de la Sangre, que dice se trasladó al Hospital de la Reina, nombre primitivo que se dió al que hasta 1512 existió en aquel punto.

Orellana sostiene, y parece bastante fundado, que la iglesia donde dijo la primera misa el citado obispo, fué la pequeña capilla de San Miguel, contigua á la del Santo Sepulcro, ahora San Bartolomé. Confirma este pensamiento el que Villagrasa que escribió en vista de documentos ciertos y archivados, asegura que el obispo D. Jimeno, ganada la ciudad, dijo *dentro de ella* la primer misa; y siendo dentro no pudo ser la actual iglesia de San Miguel, ni tampoco la de la Sangre, porque ambos puntos correspondian entonces al exterior de Valencia.

Esclapés, que al escribir acerca de esta iglesia no pudo fijarse en esta observacion, quiso coordinar la evidencia de

Digitized by Google

la concordia de 1245 con la restauracion del templo actual en 1521, que es la mas acreditada, discurriendo sobre la posibilidad de que fuera primitivamente mezquita y se bendijese cuando las demás, y que muerto, ó en vacante de rector se apoderarian los moros con cautela de ella y así perderia su invocacion: lo cual á nuestro juicio no es creible atendiendo á que desde la conquista cada dia fué en crecimiento el culto del verdadero Dios.

El punto que ocupa la actual iglesia de San Miguel, correspondia al barrio de la morería y no quedó comprendido dentro de las murallas, hasta que se verificó el ensanche de la ciudad, siendo uno de los tres distritos de que habla Madariaga en su obra. Natural es, que con mas ó menos uso, conservasen mezquita para cumplir con su rito. La poblacion morisca, vivia pues, como relegada en este barrio, y es de suponer que mas se entremezclasen los cristianos con ellos, que aquella con estos.

Así, está en lo cierto Escolano, al decir que desde la conquista habia quedado un gran barrio para habitacion de los moros en la parte de la ciudad llamada el Tosal y morería. En el año 1521 en la época de la Germanía, el dia de San Miguel, unos muchachos cristianos que jugaban cerca de allí, en la calle de la Caldereria, tomaron una imágen de dicho Arcángel, de un retablo que estaba colgado en la pared de casa de Pedro Miró, calderero, en ocasion que pasaba por allí Vicente Peris, uno de los trece de la Germanía, el cual hizo reverencia á la imágen, y encaminándose todos con gran tropel y vocería, hácia los moros que muy descuidados estaban en su mezquita, se entraron por la moreria gritando: *Viva San Miguel y la fé cristiana*, y sin poder oponérseles los moros, dejaron plantar el retablo en la mezquita: porque como Esclapés raciocina: «Dios mueve é inspira el corazon de las criaturas á su mayor bien.» Acaso sea esta la única buena memoria que permanezca de la turbulenta época en que acaeció. Purificada convenientemente la mezquita, se dijo la primer misa el dia de San Dionisio, esto es, al décimo del suceso, dedicándola á ambos santos; cuya advocacion conserva.

Digitized by Google

Esta iglesia fué robada la noche del 3 de Diciembre de 1675.

No obstante la instauracion, no fué erigida en parroquia hasta que despues del Concilio de Trento, el Arzobispo Don Martin Lopez de Ayala, le asignó territorio propio tomándolo de las limítrofes de San Nicolás y Santa Cruz. Por esto esta parroquia es la última de todas en órden á su fundacion.

Gazull en los diferentes manuscritos curiosos dice: *En lo any 1684 se comenzà la obra de la iglesia parroquial de Sent Miquel de la present ciutat.*

La fábrica es poco notable, y no aparece el año de la última renovacion. Sus dimensiones son 35 metros de larga, 9 metros 27 centímetros de ancha y tiene los mismos de elevacion hasta la cornisa.

Es de una nave con seis arcos: tiene una puerta á los piés y otra lateral, al parecer mas antigua. La capilla de Comunion está á la derecha del presbiterio, es abovedada, y su cascaron de forma de concha. Su altar pertenece al órden compuesto.

Al entrar por la puerta principal á la izquierda, junto á la pila bautismal, hay un cuadro de Estévan March, representando un Cristo, con mucha composicion. En otra hay dos santos anacoretas de mayor tamaño del natural, tambien del mismo autor.

En el altar mayor, que es de órden corintio su primer cuerpo y del compuesto los dos restantes, hay ocho pinturas de los principios de Juanes ó al menos de su escuela. En la sacristía dos tablas de Zariñena, representando á San Andrés y San Vicente Ferrer.

La puerta principal está adornada de dos cuerpos de arquitectura; el primero dórico, con pilastras, y el segundo jónico, teniendo este en su centro un nicho con la imágen del Titular.

La torre para las campanas se hace notar por su pobre fábrica, carecer de remate, y ser la menos elevada de todas las de la ciudad.

Digitized by Google

SAN NICOLÁS.

Diago acoge la tradicion, que aun en su tiempo perseveraba de que los primeros religiosos de Santo Domingo en esta ciudad se establecieron hácia el sitio que es parroquia de San Nicolás y que con anterioridad á esta advocacion tuvo la de San Pedro mártir.

Esclapés es quien le rectificó diciendo, que la octava iglesia que se bendijo fué una ermita en que tenia por titular á San Nicolás obispo y no á San Pedro mártir, pues consta de la vida de este santo y del rezo del Breviario romano que murió en el año 1252, con cuya noticia queda aclarado que tuviese esta advocacion tal ermita.

En la concordia de 1245 sobre enterramientos, siete años anterior á la canonizacion de dicho santo, firmó Raimundo, rector de San Nicolás, y es muy obvio que los mismos religiosos dominicos como parte contratante fuesen interesados en la exactitud de las advocaciones ó títulos de las rectorías con quienes se concordaron, y ni le dieron ni pudieron darle á esta iglesia la pretendida advocacion de San Pedro mártir.

Esta correspondia á una de las avenidas principales de la ciudad. En la tortuosa edificacion árabe no se ha de juzgar la situacion de los edificios por la regularidad de los nuestros. Además el fanatismo mahometano venera estraordinariamente sus santones lo mismo en vida que despues de muertos: el lugar que elijen para residir, se mira como sagrado: generalmente se les entierra en él cualquiera que sea, sin reparar en la irregularidad que resulte: se aboveda y cubre y no se permite edificar encima: así hoy dia, aun en la parte de las ciudades de Africa, que viven los europeos, se ven estos tumbos ó sepulcros, y en nuestra Valencia debieron ser numerosos por la larga dominacion musulmana: algo de esto pudo dar orígen á la controversia sobre San Nicolás, como de otras iglesias.

Digitized by Google

Diago dice: que los clérigos de esta, le refirieron, por tradicion muy recibida, que la portada grande que está á los piés de la misma, la hizo labrar una mujer dovota de San Pedro mártir, la cual habiendo parido un feto sin forma humana, movida de su devocion, lo hizo llevar á esta iglesia y colocarlo sobre el altar del santo, rogándole que se apiadase de él; y luego se trocó en un niño hermoso y vivo; en memoria de lo que hizo poner de relieve en piedra en la clave de la puerta, la figura de un plato, y en él un como pedazo informe de carne. Jaime Roig, insigne poeta y doctor en medicina, que fué Fabriquero de esta iglesia por los años 1455, dejó escrita en el libro de su cargo una relacion de este suceso.

El mas patente indicio de la antigüedad de esta iglesia, es su posicion de E. á O., y su construccion de gusto gótico, que fué ya una reforma del antiguo bizantino.

En el citado año 1455, se emprendió la obra de engrandecer la iglesia hácia el cementerio, que estaba donde hoy los piés de la nave; derribadas las tapias de este, quedó convertido en plaza, conservándose todavía á la izquierda de la puerta principal, al esterior de la iglesia una capilla de poco foro, y delante de ella y hasta la puerta citada, una sepultura de grandes dimensiones, á la que se entraba por una pendiente cuya boca estaba en la indicada capilla y á la que servian de pavimento las losas con que se cerraba (1).

Las noticias que se nos han facilitado con el mejor deseo

---

(1) De esta iglesia fué rector D. Alfonso de Borja, natural de Canals, pequeña poblacion inmediata á Játiva, el cual ascendiendo á canónigo de Lérida y Barcelona, fué electo obispo de Valencia, en 1429, despues creado Cardenal y últimamente por muerte de Nicoláo V elevado á la silla pontificia en 1455, cognominado Calixto III, con reserva del obispado, hasta 21 de Julio de 1458, en cuyo dia lo renunció en su sobrino D. Rodrigo de Borja su legado *ad latere* y Cardenal. Este canonizó á San Vicente Ferrer, su compatricio, segun se lo habia profetizado. En recuerdo de esta honrosísima memoria á la parte interior de la pared, sobre la puerta principal, hay fingida una medalla en la que se representa á este Papa, y debajo se figura alegóricamente á la religion cristiana con una cruz en una mano y en la otra un templo, adornada de tiara y hábito pontifical, y á sus piés varias figuras que representan las herejías y la secta mahometana.

Digitized by Google

en la misma iglesia, revelan gran oscuridad en punto á la controvertida especie de haber sido antes de San Pedro mártir que de San Nicolás la invocacion de ella; y está bien rectificado por Esclapés el dicho de Diago y de Escolano que se cuidaron poco de consignar sus fundamentos. La razon de invocarse primero á San Pedro que á San Nicolas, es por ser aquel mártir y este confesor, preferencia que se esplica canónica y cumplidamente; y acerca del tiempo en que tuvo principio no puede darse noticia alguna: los libros y notas de esta iglesia no se remontan á mas allá de 1500, si bien se observa en casi todos ellos dicha constante invocacion ó título parroquial. Su reverendo Clero goza de agregacion á la Orden de Predicadores desde muy antiguo, y en la bendicion especial de los ramos llamados de San Pedro mártir, para alcanzar su intercesion contra las tronadas, usa todavía el rito de los dominicos.

Por mas que á la cofradía de este santo se la conceda mucha antigüedad, no parece verosímil lo referido por Orellana con motivo del hallazgo de una pintura del mismo mártir en el techo de una casa contigua. Cuando el clero obtuvo por dádiva de la Duquesa de Gandía una reliquia de este santo, fué depositada á su entrada en la ciudad en la capilla que la cofradía tenia junto á la Puerta Nueva ó de San José: sin que se trasluzca ninguna relacion con la indicada casa. La reliquia fué trasladada á San Nicolás con solemnísima procesion general de todas las comunidades, cleros y cabildos y el acostumbrado acompañamiento de gremios, cofradías y personas de distincion, tal como se solian solemnizar entonces estos actos.

No menos oscuridad y antigüedad ofrece el ser patrona de esta iglesia la Vírgen Santísima con invocacion de Nuestra Señora de las Fiebres; por lo menos es anterior á la de la Peste, que aunque en un tiempo estuvo en la misma capilla, su devocion reconoce por orígen la crudísima epidemia padecida en esta ciudad en 1647, para aplacar la cual, el clero se acogió á una antigua pintura de Nuestra Señora que tenia en los archivos, y fomentando su devocion y esperimentando por

Digitized by Google

su intercesion algun alivio fué colocada en dicho altar, hasta que la familia de Juliá la llevó á su altar y capilla que era de la Piedad.

Esta parroquia, por gracia especial de Paulo III, no de Calixto III, como algunos piensan, concedida en 11 de Julio de 1547, goza la prerogativa de que la cura de almas resida perpétuamente en el clero, haciendo este eleccion de un individuo que denominan Vice-Rector, el dia 30 de Abril, que es al siguiente de su cotitular San Pedro mártir, el cual por práctica, se elige para un año y continúa el siguiente, como confirmado para ejercer las funciones espirituales y administrar los santos Sacramentos.

En el campanario, y haciendo frente á la plaza, se vé una inscripcion que parece quiera indicar que se levantó aquella torre en 1616: pero se elevó como está ahora sobre la antigua en 1755 para solemnizar el tercer centenario de San Vicente, fundiéndose de nuevo algunas campanas.

En la visita de 1676 se mandaron cerrar, con balaustrada de hierro, las capillas de San Miguel Arcángel y de la Santísima Trinidad, primeras de la nave á derecha é izquierda del altar mayor, que eran del patronato del gremio de los pelaires (1); y que posteriormente á la reforma de la iglesia, desaparecieron embebiéndolas en el coro; y en la actualidad son el tránsito á la sacristía y otro cuarto á la parte de la epístola. Tenian sepultura en ellas: en la de la Trinidad, el clavario y oficiales, y en la de San Miguel, la generalidad del gremio.

En 1700 sufrió esta iglesia una renovacion total y se pintó al fresco por Palomino y su discípulo Vidal: conservó la forma que antes tenia y quedó la de más antigua construccion visi-

(1) Este gremio tenia por mitad con el clero el patronato del altar mayor de esta iglesia: en su concha ó nicho principal estaban los escudos ó signos de ambas corporaciones, pero por ciertas cuestiones suscitadas entre ellas se incoó pleito en el tribunal eclesiástico que en definitiva fué fallado por el Tribunal de la Nunciatura, quien declaró que el patronato de dicho altar fuese de aquel cuyas armas estuviesen en él al tiempo de la sentencia. Las del gremio no aparecieron y perdió el derecho. Debemos esta curiosa noticia al canónigo Doctoral D. José Ortiz.

Digitized by Google

ble que existe en Valencia: aunque en parte quitó al célebre pintor la ocasion de desarrollar alguna de sus admirables composiciones en este género.

Ponz dice que tiene pintadas al fresco la bóveda, las paredes y los pilares de las capillas por Dionisio Vidal, y no por Palomino, pero este fué el inventor de cuanto allí hay, segun el mismo refiere en su *Museo Pictórico*. Los principales asuntos se refieren á los sucesos mas notables de la vida de San Nicolás de Bari y de la de San Pedro mártir, pintados en los lunetos de uno y otro lado, acompañado cada asunto de varios adornos, figuras de virtudes y otras alusiones en que era fecundo el génio de Palomino. En la parte del presbiterio, se representan los dos santos introducidos por ángeles á la gloria, cada uno con sus insignias correspondientes: lo demás son adornos de arquitectura en que se vé fingida una media naranja con sus lunetos en los cuales están pintados los santos doctores. A los pies de la iglesia sobre la cornisa se representa á los evangelistas San Lúcas y San Marcos, pues los otros dos están con los demás apóstoles figurados, al rededor de la nave, con alusion á los hechos de los referidos San Nicolás y San Pedro mártir. Por todas partes hay tarjetas y letreros que distraen la vista del objeto principal. En las pilastras, arcos y otras partes, se ven pintados niños, follajes y adornos.

A pesar de ser baja la nave y no presentar la pintura á la elevacion que otras, es estimable, así por razon del inventor, como por la ejecucion del discípulo. En este supuesto ha dicho muy exactamente Settier que fué pintada segun la idea de Palomino, por su discípulo Dionisio Vidal.

Cuando la iglesia era mas reducida, el altar mayor se hallaba en la capilla de Santiago, ó sea en la segunda de la izquierda, donde ahora está el cuerpo del Beato Bono, que es de los Zanoguera; y en prueba de su antigüedad por esta se dá principio, segun Orellana, á los responsos el dia de la conmemoracion de difuntos, desde tiempo del Arzobispo Ayala.

Es rectangular la forma de este templo y poligonal su presbiterio. A cada lado tiene cinco capillas, y una puerta, y á los piés la principal. Su longitud total es de 41 metros y la

Digitized by Google

latitud de 13 metros 60 centímetros: la altura hasta la cornisa solo es de 8 metros 65 centímetros.

La bóveda y cascaron del presbiterio son góticos: el resto de arquitectura adolece del estilo de Churriguera. Los altares de las capillas son de varios órdenes: el segundo de la izquierda es del órden de Pesto: y el de la derecha, del gusto del renacimiento. Algunas capillas tienen cúpula y linterna.

En la puerta de la izquierda hay esta inscripcion:

AÑO 1562, DIA 7 DE JUNIO, DOMINICA TERCERA, DESPUES DE PENTECOSTÉS, FUÉ CONSAGRADA LA PRESENTE IGLESIA DE LOS GLORIOSOS SAN PEDRO MÁRTIR Y SAN NICOLÁS OBISPO, POR EL ILMO. Y RMO. SR. D. FRANCISCO DE NAVARRA, ARZOBISPO DE VALENCIA, ASISTIDO DE LOS ILUSTRÍSIMOS Y RMOS. SEÑORES D. JOSÉ SEGRIA, SU OBISPO AUSILIAR Y EL DOCTOR FRAGO, ELECTO OBISPO DE ALÉS EN EL REINO DE CERDEÑA: SIENDO EN AQUEL AÑO VICE-RECTOR DE ESTE REVERENDO CLERO, EL BENEFICIADO MOSEN BARTOLOMÉ ORTEGA, Á CUYA INSTANCIA SE CELEBRÓ DICHA CONSAGRACION.

El altar mayor que ha sido restaurado y vuelto á dorar en 1867 puede presentarse como un modelo de la construccion de su época: es de dos cuerpos con columnas salomónicas, y de buen efecto, pues no es de los mas cargados de hojarasca y talla; el cuadro del nicho principal, donde están los santos titulares, es de Vergara.

Las pinturas de los retablos colaterales del presbiterio atraen la atencion desde luego. En el del lado del evangelio se vé una Cena del Señor con sus apóstoles: en dicho cuadro es donde Juanes demostró su habilidad en la inventiva y espresion de cada figura. Es obra de aquellas que por sí solas constituyen á sus artífices en el primer grado de habilidad, y de ella puede decirse que es joya de gran precio. Debe su conservacion á estar cubierta de otra pintura que le sirve de puerta y representa á Eva: el fondo es un pais bellísimamente concluido. A los lados hay otras dos pinturas y ambas son de asuntos de la creacion del mundo. Tambien hay cuatro tablas mas formando el retablo: la una representa los santos doctores de la

Digitized by Google

Iglesia : la otra los apóstoles: otra los mártires, y la cuarta las vírgenes; figuras todas ellas de pié, pero que gustan por su contraposicion y buen efecto. En el remate está la coronacion de Nuestra Señora.

En el del lado de la epístola se hallan igual número de pinturas, cuyos asuntos son : la anunciacion, el nacimiento del Señor, la adoracion de los Reyes, la batalla de San Miguel con Lucifer, otra batalla al parecer de Josué; una procesion, que parece la que San Gregorio hizo para librar á Roma de la peste, y otra al santuario de San Miguel en el monte Gargano : en el remate está la Circuncision.

Todas estas obras se reputan por de Juanes: la Cena sobresale notablemente de todas; sin embargo todas son buenas, y estudiadas é inventadas segun las mejores reglas.

A los lados de los remates en ambos altares, están los escudos del gremio de Pelaires que tiene el patronato de ellos, en sustitucion de los de las antiguas capillas de que se ha hablado, y que fueron suprimidas al agrandar el coro. Estas pinturas y altares, con aplauso de todos los amadores del arte, han sido inteligentemente restauradas en 1867: su mérito los constituye en verdaderas joyas.

En el trasagrario hay un Salvador, tambien pintado por Juanes : del mismo autor, pero de lo mas escelente, se guarda con razon en la sacristía entre las reliquias un ostensorio ó custodia en que están colocados por un lado la cabeza del Salvador y por otro la de Nuestra Señora, que son poco menos que de tamaño del natural. En las paredes hay colocadas varias pinturas, todas de la escuela de Ribalta.

Tambien se guarda un gran cáliz de plata, adornado el pié de varias medallas muy delicadas, que representan asuntos de la Pasion. Lo regaló juntamente con algunos ornamentos Calixto III.

El altar de San Pedro mártir, cuarta capilla de la derecha, en cuyo nicho hay ahora un San Luis, es estimable por la arquitectura, que es de órden dórico, con cuatro columnas. Su cuadro principal debe contarse entre los mejores de Jacinto Gerónimo Espinosa, representa el martirio del santo. Tam-

Digitized by Google

bien son del mismo autor otros mas pequeños del nacimiento del Señor, y de el de San Juan Bautista.

Junto á la capilla de Comunion, pegado al cancel, está como arrimado un altarcito antiguo cuya pintura principal es Nuestra Señora, contemplando á su Hijo dormido, y detrás Santa Ana, leyendo en un libro. Las demás pinturas como esta, son obras de mérito y dignas de conservarse. Tambien son apreciables otras de la capilla del Santo Cristo, en donde se vé á Nuestra Señora y las tres Marías que deben ser, dice Settier, de los primeros tiempos de Juanes. En el combasamento del altar y pedestales, hay pintados asuntos de la Pasion. El patronato de él lo tiene la casa de Leon.

En la capilla de Comunion hay cuadros ejecutados modernamente. Esta, dice Orellana, se edificó de la manera que está en 1760, en cuya época y por razon de dicha obra, perdió la casa del vicario, la salida que tenia á la calle de la Abadía de San Nicolás, dejando á sus espaldas un resto del callizo, y desapareciendo este del todo al dar á la abadía el ensanche que tiene desde 1853.

En la casa que unida á esta iglesia forma por esta parte esquina con la calle de Caballeros, se descubrió por los años 1730 el cielo raso de su sala principal y pintado en él un San Pedro mártir; para conservar esta memoria, dice Orellana, que se arrancó y se volvió á colocar donde estaba; y que en su época aun subsistia; pero esta antigualla debió desaparecer, mucho mas cuando la casa ha sido reconstruida de reciente. El citado autor dice que en ella estaba la cofradía de dicho Santo.

En 1861, al quitar el declive hácia la calle de Caballeros, desde la puerta lateral de la parte de la derecha, con ocasion de las bien entendidas obras de reparacion y ornato de gusto ogivo ejecutadas en esta, se encontró á la parte de dentro de la iglesia frente la escalera del púlpito, un pozo circular, cortado por la pared de una de las sepulturas y en la misma direccion otros tres, en el último tercio del callizo.

A la parte lateral de la iglesia que mira al Sur, ó sea de la izquierda, se le levantó una correcta fachada sobre la

Digitized by Google

alineacion marcada por el Ayuntamiento en 1861 para la rectificacion de esta parte de la plaza y calle contigua, que recibió con ello una notable mejora por la agradable perspectiva que resulta en su gusto, tambien ogival. Esta y la del callizo de la calle de Caballeros, son debidas á la direccion del arquitecto D. Timoteo Calvo y de sus hijos. Al escavar para los cimientos detras de la capilla de Nuestra Señora de las Fiebres, se dió con un gran depósito de huesos humanos simétricamente apilados hasta una gran profundidad, formado acaso este osario con los restos que debieron exhumarse para las construcciones de la prolongacion de la nave, del campanario y de la capilla de la Comunion.

La pila bautismal está á la derecha, entrando por la puerta principal. En ella recibió el bautismo el 5 de Enero de 1530 el Beato Gaspar Bono, cuyo cuerpo trasladado del Convento de San Sebastian se venera, como se ha dicho, en la segunda capilla de la izquierda.

En el baptisterio hay un retablo pequeño, pero que por su construccion y pinturas, es una apreciable antigüedad.

SAN SALVADOR.

Debió ser una de las nueve mezquitas que habia al tiempo de la conquista de Valencia por el Cid, segun el P. Berganza, y su situacion en una calle de las principales casi promediada de la Catedral á la puerta del Sol ó *Heüa-es-Scharki*, donde hemos conocido la de la Trinidad; no deja de darle importancia y mas si se atiende á que allí inmediato habia un baño ó palacio que fué del Cid.

Escolano dice: que despues de la iglesia mayor, se bendijo una mezquita en honor de San Jorge en 1378 el sábado, dia de San Dionisio, once despues de la rendicion de Valencia, verificando la bendicion D. Andrés de Albalat, Arzobispo de Tarragona.

Digitized by Google

D. Juan Bautista Ballester, Arcediano de Valencia, escribió en 1672 un libro con el título de *Historia del Santísimo Cristo del Salvador*, y no dice nada que se remonte mas allá de lo que escribió Escolano.

Hizo mas célebre y preferente esta iglesia la circunstancia de colocarse en ella en 1250 el devoto Crucifijo de su invocacion que en la misma se venera.

Dichos autores y el P. Juan Bautista Andreu, dan á esta Imágen un venerable orígen y creen que es la misma en la que los judios de Berito reprodujeron la Pasion del Señor.

Los autores antes citados, siguiendo la tradicion y revistiendo los sucesos con los mas piadosos impulsos, dicen que vino aguas arriba del Túria con dos luces en los brazos de la cruz, pero la imágen sin el brazo derecho; que sacada de las aguas fué llevada á la Catedral y estuvo en la capilla de Santiago, de la que sin saberse cómo, se halló trasladada á esta iglesia. Otros dicen que pretestando los clérigos de la parroquia de San Lorenzo, mejor derecho para poseerla por haber arribado á territorio de su feligresía, fué colocada sobre un mulo á semejanza de lo que se practicó en el hallazgo de los santos Corporales de Daroca, y milagrosamente conducida paró en la espresada iglesia de San Jorge.

D. Joaquin Hernandez, cura que fué de esta parroquia, Obispo despues de Badajoz y de Segorbe, publicó en 1859 un erudito resúmen de la historia del Santísimo Cristo, apoyándose en Gregorio Lucense, Mallonio y San Atanasio, que atribuyen á Nicodemus haber fabricado algunas imágenes de Jesus crucificado, y halla esto muy conforme con el amor que este doctor judío manifestó tan heróicamente á Jesus en el descendimiento, uncion y sepultura de su sacratísimo cuerpo. Créese que cuando la ruina de Jerusalen por Tito y Vespasiano, los discípulos fieles del Salvador abandonando aquella ciudad, se llevaron los objetos de su devocion y se retiraron á las poblaciones de Palestina. Créese que así llegó á Berito, ciudad marítima de la antigua Fenicia llamada «Colonia Felix Juliá,» ahora Beiruth, no lejos de Sidon, una imágen de Jesus, atribuida á Nicodemus, que la poseia un cristiano por

Digitized by Google

los años de 765 á 766; permitió la Providencia que al trasladarse éste de domicilio la dejase olvidada. Entró á habitar la casa un judío, y antes que él, observóla uno de la misma secta. Juzgó en aquello ver una apostasía y dió cuenta á la Sinagoga: tratólo esta como á los excomulgados entre ellos, y dispuso que en la imágen se repitieran los escarnios y tormentos que sus mayores habian hecho padecer al original. Lanceada en el costado, salió abundancia de sangre y de agua, portento tan singular los llenó de asombro, y la curacion de un paralítico y la de varios enfermos, rociados con aquella sangre, les hizo conocer su error y confesar que Jesus Nazareno es el verdadero Mesías y pedir con instancia el bautismo. El Obispo tomó la vasija que contenia aquella sangre, y cerciorado del caso, mediante informacion jurídica, la distribuyó entre varias iglesias de Oriente y Occidente, pidiendo que el dia 9 de Noviembre celebrasen la memoria de este prodigio con toda solemnidad. La imágen quedó colocada en un templo bajo la invocacion del Salvador del mundo. El martirologio romano refiere este hecho del cual como de cosa fuera de toda duda, hizo estensa relacion en el segundo Concilio de Nicea á presencia de 367 obispos, Atanasio, obispo de Siria.

Desde entonces se veneró la santa imágen en Berito, hasta que en uno de los lances desastrosos para las armas católicas, aquella ciudad vino á caer en poder de los moros. Profanaron templos, destrozaron imágenes, y la tan preciosa de que hemos hablado, fué arrojada al mar. Por aquella época una avenida notable del Túria tenia en espectacion á Valencia. Observóse que subia contra las corrientes una imágen de Jesus crucificado, con dos luces, una sobre cada estremo de los brazos de la cruz. Paró su curso al llegar frente á un torreon que existió hasta el derribo de las murallas á la izquierda, saliendo al estremo de la calle de San Narciso, donde estuvo la puerta de la Trinidad. Piadosos é intrépidos valencianos lograron sacarla de las aguas á presencia de un gentío inmenso, que recibió entusiasmado el santo simulacro, como una prenda de la Divina Misericordia. Por de pronto lo depositaron en el antiguo palacio del Cid, inmediato á la muralla.

Digitized by Google

Esta avenida contra las corrientes del Túria es un hecho constante, probado.

Para perpetuar la memoria de suceso tan estraordinario, se colocó en el torreon referido una imágen de Jesus crucificado, en 20 de Octubre de 1653, y debajo una inscripcion, que traducida del latin, dice:

El Senado y el pueblo valenciano; Detente, pasagero, é imita al Túria, besando esta ribera dichosa que recibió como prenda del divino amor la sagrada Imágen del Salvador celestial, que habiendo derramado abundancia de sangre saludable en Berito, aportó maravillosamente contra el curso del mar y del rio. Dejan consignada á la posteridad la grata memoria de tan singular beneficio D. Onofre Vicente de Hijar y Escribá, Conde de la Alcudia y Gestalgar, primer jurado por los caballeros. =D. Gaspar Perez Guerau de Arellano, Canónigo de Valencia, obrero de la fábrica de muros y valladares, por el estamento eclesiástico. =Vicente Felices, jurado primero por los ciudadanos. =D. Ximen Perez Milan de Aragon, Marqués de Albaida, obrero por el brazo militar. =D. Felipe Martinez de la Raga, jurado segundo por los caballeros. =Crisóstomo Porcar, jurado segundo por los ciudadanos. =D. Francisco Lloris de la Torreta, Canónigo, obrero de la fábrica nueva. =Juan Verdeguer y Gerónimo Pachés, jurados tercero y cuarto por los ciudadanos. =Juan Miquel, ciudadano, doctor en ambos derechos, obrero por el brazo Real. =Alejo Llobregat, ciudadano, racional. =Jaime Nicolás de Ona y Onofre Esquerdo, ciudadanos, síndicos de la Ciudad. =Miguel Gerónimo Lop, doctor en ambos derechos, abogado de la Ciudad y de la fábrica. =Año 1688.

Era al parecer un templete semejante á los del puente del Real y del Mar, donde se veia la imágen del Santo Cristo y la estátua del obispo Fray Andrés de Albalat. Su base era triangular y es lo único que existe á unos 60 metros del puente de la Trinidad, apareciendo ahora como uno de los tajamares ó machones del pretil á que está unido, pues el casilicio fué

Digitized by Google

destruido en 1809 y enterradas las estátuas. Las gestiones de D. Joaquin Hernandez fueron infructuosas para averiguar el paradero de los restos de este monumento, que muchos de los vivientes en 1859 habian visto en pié: y tambien lo repitió Boix en su *Valencia topográfica*. Con levantadas espresiones, compilando Hernandez las especies vertidas por otros escritores, dice: «una y otra vez plugo á la Divina Providencia disponer, por resortes que no están al alcance de la humana penetracion, que viniese á encontrarse donde hoy se venera; y mediando acontecimientos del todo maravillosos, quedó aqui definitivamente colocadà.»

La imágen, como se ha dicho, arribó sin el brazo derecho, que se le suplió con bastante imperfeccion: tiene diez palmos de alta, la barba y cabellera que tiene son las mismas con que vino, sin que en tantos siglos haya desmerecido. Su rostro inspira respeto, piedad, afectos que se perciben y que no se saben esplicar; la sangre de la llaga del costado parece sangre reciente apesar de los siglos trascurridos. Tiene el pié izquierdo á la larga atravesado de una manera particular, sobre el derecho.

Hasta Mr. Laborde, en su itinerario por las provincias de España, publicado en 1816, dice hablando de las parroquias de Valencia y del Santo Crucifijo del Salvador, que se cree sea el famoso de Berito.

Los dos cuadros de Juan de Conchillos representan, el uno, el milagro de Berito, y el otro, el arribo de la imágen contra las corrientes del Túria. Estos cuadros son los mismos que están colocados, el primero en la pared de la derecha del coro, y el segundo, en la de la izquierda; y de ellos dice Ponz que los ejecutó con mucho espiritu el pintor.

Los datos que quedan consignados, los siglos que cuenta esta piadosa tradicion, el no haberse aducido durante ellos pruebas positivas en contrario y sí retractaciones de críticos, públicas y solemnes, hechas en virtud de sucesos maravillosos, á los cuales siguieron otros de divina misericordia, son razones bastante poderosas para no separarnos de lo que creyeron nuestros mayores, acerca de ser esta la imágen misma de Be-

Digitized by Google

rito. Así termina Hernandez la parte de opúsculo relativa á la imágen.

Respecto á la parte material de la historia de esta iglesia, dice el autor del Resúmen, que no se conforma con lo que dicen los historiadores acerca de la ereccion de esta parroquia.

Escriben y se cree generalmente que á la llegada de la imágen era una ermita dedicada á San Jorge; que generalizada la devocion, despues de su venida, se erigió en parroquia, habiendo cedido parte de sus territorios las de San Estévan y San Lorenzo y aun el derecho de precedencia, y los caballeros de San Jorge, su ermita. Es verídico que los caballeros de San Jorge concurrieron á la conquista de Valencia: mas no se conserva dato alguno que atestigüe á su favor la pertenencia de esta iglesia, ni se cita entre los pocos edificios que de tan antigua milicia conserva la Orden de Montesa, á que posteriormente fueron incorporados. Hace probable que les perteneciera esta iglesia; en primer lugar, su advocacion, por mas que el grito de San Jorge fuera el de guerra en Aragon, y en segundo lugar, que de no pertenecerles hubiera quedado sin heredamiento ni recompensa esta Orden en la ciudad recien conquistada; cuando todas le tuvieron y hasta en el órden de distribucion puede hallarse un motivo para que así fuera. La torre de Bab-el-azachar (segun Molina, puerta de la Flor), por donde se verificó la entrada se dió á los Templarios. Inmediato á la de la Scharea, obtuvieron su hospital los Sanjuanistas; y los de Santiago otro punto, inmediato á la muralla: ¿qué mucho que el lugar religioso cercano á la puerta Heüa el Scharki ó del Sol, le obtuviese un cuerpo que no cedia á los otros en importancia ni religiosidad?

Siquiera le poseyeran poco tiempo, esto es, desde 1238 á 1245, en que en la concordia celebrada entre los Curas de Valencia y la comunidad de predicadores ya se halla firmado el Rector de San Salvador en quinto lugar, por lo que bien se atribuya al corto número de individuos de la Orden de San Jorge, bien á la prosecucion de las conquistas en que tomaron

Digitized by Google

parte, debieron abandonarla; mas no puede negársele el envolver en sí la memoria de sus primeros poseedores.

Del dicho de que el Rey D. Jaime asistió á la bendicion con parte de su ejército, parece que se quiera deducir que provino el acudir bastantes años á esta iglesia la procesion, acompañada de los soldados llamados del «Centenar de la Ploma» ó «ballesteros de la Ciudad» cuyo patron era San Jorge: pero el mismo Escolano dá la razon de esta asistencia, y es la de que esta compañía tenia por instituto acompañar á la Ciudad en ciertas solemnidades.

La advocacion de San Jorge en esta iglesia se mantuvo solamente desde Octubre de 1238 en que fué bendecida hasta 9 de Abril de 1239 en que ya se la titula parroquia del Salvador en el registro de donaciones de casas en Valencia.

En conclusion, el autor del Resúmen, por los documentos que menciona, de cuya autenticidad nadie duda, escusa toda otra prueba para asegurar la fecha en que se titulaba ya parroquia del Salvador esta iglesia, y se le asignó territorio propio, sin que aparezca aumentado por cesion que le haya hecho otra alguna: con lo que se desvanece el dicho de haberle dado parte del suyo las de San Lorenzo y de San Estévan.

Este templo no era de tanta capacidad en tiempo antiguo, sino mas reducido y limitado, segun Ballester y lo reproduce Orellana. A la venida de la imágen en 1250 y maravillosa traslacion de ella á esta iglesia, era su ámbito desde el trasagrario hasta donde termina el presbiterio, y su única puerta estaria donde ahora la pequeña, frente á la abadía, segun dice Hernandez en su opúsculo.

Nótese que á la torre de esta iglesia, por su forma cuadrada, su materia y el tener dobles las ventanas ó huecos para las campanas, le dan grande antigüedad, sino la aproximan á haber sido la de una mezquita.

En 1549, Santo Tomás de Villanueva, á presencia de autoridades, clero y pueblo, subió á pie descalzo la Santa Imágen por el tablado formado al efecto, que principiaba desde la puerta del coro, y por sus manos la colocó en el nuevo nicho. Todavía puede notarse el rompimiento de línea de este agran-

Digitized by Google

damiento, porque al añadir la nave no se estableció el mismo eje.

Con ocasion de la peste que afligió á esta ciudad en 1647 y la rogativa que se dispuso para el 9 de Noviembre, dia de la fiesta principal en esta iglesia, con que se alcanzó la deseada lluvia y salubridad, el Consejo de la Ciudad acordó un donativo de mil libras, con el cual y limosnas que se recogieron, se hizo una nueva ampliacion.

Con esta ocasion el Arzobispo D. Luis Alfonso de los Cameros colocó por sus manos, á imitacion de su santo antecesor, la Imágen en el nicho, en 7 de Noviembre de 1670.

A esta iglesia saca tribuna por concesion especial la casa contigua que ahora está agregada al Seminario Conciliar. El orígen de ello es que careciendo de capilla separada para la Comunion, los Condes de Cirat cedieron parte de su casa para construirla, y en justo agradecimiento se les concedió esta gracia por los años 1666 á 1670, sobre la capilla frontera á la puerta grande de la calle de San Salvador, que estuvo dedicada á la Encarnacion, posteriormente al Sepulcro. La tribuna ocupa el medio punto de la capilla con una reja, cuya mala talla es muestra de lo que la recargaron á la renovacion del templo en aquella fecha.

Ponz dice que á esta parroquia del Salvador la han llenado de malísima talla hasta la cornisa de la iglesia. Lo demás del techo y capilla mayor tiene aun del gótico, que es mucho mejor.

Vicente Gazull, en sus manuscritos, consignó que el retablo principal de esta iglesia se doró por N. Gil en 1683. Se pusieron en él las armas de la Ciudad por haber esta contribuido á dorarlo.

Estaba en esta iglesia, sobre la puerta principal, el sepulcro de Doña Ramona Carroz, insigne matrona valenciana, señora de Rebollet, que fué madrina en el bautizo de San Vicente Ferrer.

Por el año 1804 se trasladó el púlpito al punto donde hoy existe, junto á la puerta de la calle del Salvador, desde el pilar del lado opuesto.

Digitized by Google

En 1825 se acordó la construccion de nueva planta del presbiterio y del altar mayor, y la decoracion y ornato interior del templo: tampoco se contaba con otros recursos que la piedad de los valencianos; fueron tan generosos como siempre; y persona hubo que por de pronto dió cien mil reales.

En 12 de Agosto de 1829 quedó concluido conforme hoy se vé. La planta de esta iglesia es rectangular: consta de vestíbulo y ocho arcos debajo de los que están las capillas. Su longitud total es de 35 metros 85 centímetros; la latitud 12 metros 85 centímetros, y la altura hasta la cornisa 9 metros 20 centímetros.

La bóveda es de medio punto con lunetos, y tambien de medio punto las ventanas ó luces.

Forman el altar mayor seis columnas corintias agrupadas: sobre la mesa del altar está el Sagrario todo dorado y correspondiente al órden de la decoracion: un basamento bien adornado recibe el nicho, y sobre el cornisamento general está un bajo-relieve representando la Trasfiguracion del Salvador, que termina en forma semicircular.

La bóveda de esta parte de capilla tiene en el centro un Padre Eterno detenidamente pintado al fresco por D. Francisco Llacer, y á cada lado seis casetones octógonos con el apostolado de medio relieve. Los frescos de los cinco tarjetones de la bóveda fueron pintados por D. Vicente Castelló.

En dos nichos laterales están las imágenes de Santo-Tomás de Villanueva y San Vicente Ferrer, de escelente escultura, de Leonardo Capuz: son doradas.

Todos los demás altares son simétricos, de órden jónico y de un solo cuerpo, terminado en forma semicircular.

El púlpito es tambien moderno, sobre una columna estriada, y de forma circular.

En 12 de Agosto de 1870 quedó terminado el estucado y dorado de talla; habiéndosele añadido adornos de relieve dorados en el friso de la cornisa y otros planos, con lo cual el aspecto de este templo es correcto y magestuoso. En los medios puntos de los lunetos se pusieron piedras de luz, con ventiladores en la parte inferior, dispuestos de manera que

Digitized by Google

sin alterar la claridad opaca que tiene la iglesia, ni la gradacion de tintas, permita la necesaria renovacion del aire en ella.

SANTO TOMÁS.

Dedicamos este artículo á la iglesia que derribada en 1862 ocupó el área de las actuales casas números 19 y 21 de la calle de las Avellanas y 11 de la de Cabilleros, cuya esquina formaba.

Acredita la antigüedad de este templo la siguiente donacion hecha por el Rey D. Jaime en 1239, que traducida, dice: «Jofré de Loaysa; el horno junto á la iglesia de Santo Tomás.»

Tambien en la concordia sobre enterramientos repetidas veces citada, cuya fecha es de 1245, firma en cuarto lugar Tomás, Rector de la iglesia de Santo Tomás.

Escolano se limita á decir que fué edificada despues de la de Santa Cruz, y Esclapés, que se ignora cuándo se bendijo, como asimismo en qué tiempo se erigió en parroquia.

En el año 1294 fué erigida en Vicaría por D. Jaime Albalate, Sacrista de la Catedral, siendo obispo D. Raimundo de Pont: despues se elevó á Rectoría en el año 1393.

En esta iglesia fundó un beneficio Pedro de Prades en 1278. En la parte de la calle de las Avellanas, al nivel del suelo, existió, saliente de la pared y cerca de la esquina, un sepulcro que al arrancarse en 1862 fué llevado al Museo á peticion del Cronista de la ciudad: dicho sepulcro contenia las cenizas de Pedro de Prades: su inscripcion incrustada en la pared sobre el mismo á una regular altura, y que tambien se llevó al Museo, dice traducida:

EL AÑO DEL SEÑOR 1280 MURIÓ PEDRO DE PRADES UNO DE LOS SIETE COFRADES DE LA COFRADÍA DE SAN JAIME. DESCANSE EN PAZ.

El vulgo creia por estar el sepulcro fuera de la iglesia, que

Digitized by Google

allí yacía un excomulgado; cuando debió ser todo lo contrario. Primitivamente se enterraba al rededor de las iglesias: cuando esta recibió el ensanche con que la hemos conocido, su pared vino á dejar medio sepulcro fuera, y esta era la parte saliente, que por lo estraña produjera en el vulgo tales hablillas.

Como dice Diago, en el año 1269 ya habia edificada una iglesia con el título de Santo Tomás. No se prueba por esto que en aquel tiempo se crease en ella Rectoría.

Guillermo Taladell, Vicario perpétuo de dicha iglesia, como patron del referido beneficio fundado por Pedro de Prades, lo presentó en virtud de renuncia á Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente Ferrer.

Este beneficio tenia la invocacion de Santa Ana: San Vicente Ferrer lo obtuvo á los doce años de edad, y lo disfrutó desde el 1361 al 1367 en que lo renunció para vestir el hábito de Predicadores. Por memoria de esto habia en la iglesia que nos ocupa un altar del santo, representándole con hábitos doctorales, y aun el clero mantenia la porcion muerta ó sea el percibir la distribucion que le correspondiera, con cuyo producto solemnizaba su fiesta anualmente.

La iglesia era de una sola nave sin particularidad digna de notarse: con cinco capillas á cada lado: la puerta principal estaba en la calle de Cabilleros; era de gusto bizantino. La lateral á la calle de las Avellanas, mas moderna y de poco gusto. Sus dependencias eran reducidas: la sacristía correspondia á las cuatro primeras rejas que hay por aquella parte debajo de los balcones del palacio Arzobispal que se corrió sobre ella á su reforma: allí habia una pequeña puerta que aun subsiste.

Suprimida la casa de los PP. de la Congregacion del oratorio de San Felipe Neri, y radicando su bella iglesia en el límite del distrito parroquial, fué trasladada la feligresía á ella instalándose el culto el 1.º de Enero de 1837. La antigua iglesia sirvió de almacen muchos años hasta que fué derribada.

Digitized by Google

SAN VALERO, EN RUZAFA.

La proximidad, ó casi continuidad de esta poblacion con la ciudad, y el estenderse su territorio parroquial en parte al casco de esta, así como el concurrir á los actos procesionales su clerecía, haee incluir este templo entre los de la ciudad.

En Ruzafa, arrabal de Valencia, dice Escolano, se edificó desde la conquista una iglesia á la buena memoria de San Valero, obispo de Zaragoza, que vino preso á esta ciudad con su diácono San Vicente.

Esclapés escribe que se computa en el número de las de Valencia por la décimatercera: fué erigida en parroquia en 1239, año siguiente al de la conquista, aunque en verdad no hacen mencion los historiadores del año, ni se halla en su archivo dato sobre ello; padeció un incendio en 1415. Creada la parroquia del Grao se desmembró mucha parte de su primitivo territorio; por lo que se le resarció dándole caserío hasta cerca de la puerta de la Boatella: y amplificada la ciudad quedó con las mismas vecindades dentro de ella; de suerte que desde dicha parroquial les suministran los Santos Sacramentos y les asisten en todo como á tales parroquianos.

Su actual capilla de Comunion se terminó en 1681, trasladándose el Santísimo Sacramento el Domingo 1.º de Febrero con lucidas fiestas.

La iglesia es de forma de cruz latina; consta de seis capillas inclusa la de Comunion. El órden de arquitectura es compuesto, de gusto churrigueresco: la bóveda es de medio punto con florones dorados en sus centros y en los lunetos muy decoradas las ventanas como las de los testeros del crucero. Tiene cimborio y cúpula, y en las pechinas de esta y en general por toda la iglesia hay profusion en la talla, como acontece en todas las del gusto de esta. En el crucero, sobre las

Digitized by Google

puertas de la sacristía, y en los planos colaterales hay cuatro nichos con igual ornato. El púlpito guarda el mismo órden, y apesar de lo recargado del gusto, es de buen efecto por la armonía que forma con el todo.

Las dimensiones de esta iglesia son 36 metros 50 centímetros de longitud total: 18 metros 70 centímetros de latitud en el crucero, y en la nave 10 metros 20 centímetros: la elevacion hasta la cornisa 10 metros.

El altar mayor, todo dorado, consta de dos cuerpos: es de órden compuesto y del referido gusto churrigueresco, el mismo que predomina en los de las capillas. La fachada de órden dórico, y el campanario es de forma octogonal y de buen efecto.

Digitized by Google

SAN AGUSTIN.

Algunos religiosos de la Orden de San Agustin vinieron con el ejército de D. Jaime I en 1238, á la conquista de Valencia. Se establecieron acaso durante el sitio en una casa cercana al punto conocido por la *Roqueta*, donde permanecieron los primeros años, despues de tomada la ciudad.

Los cristianos edificaron por este tiempo una ermita dedicada á San Pantaleon y Santa Ana, en el terreno que despues se conocia con el nombre de la *Pobla de En-Mercer*. Con licencia real pasaron en 1250, como dice el paborde Dolz, á fundar convento en ella, y que por esta razon conservaba las efigies de dichos santo y santa en el segundo cuerpo del antiguo altar mayor.

La cabida del terreno contiguo á dicha capilla, de que el rey les hizo donacion, era como de nueve hanegadas, 74 áreas 79 centiáreas; y en él comenzaron la fundacion siendo su Prelado el venerable P. Fr. Francisco Salelles, que fué quien puso la primera piedra, y en menos de seis años terminó lo que se llamaba el convento antiguo; esto es, la iglesia, el primer claustro, el dormitorio, refectorio y oficinas correspondientes, todo de piedra de cantería, formando bóvedas de arcos apuntados con escudetes en las claves, segun el gusto arquitectónico de aquella época.

A pesar de esto, el definitivo establecimiento de los agustinos en Valencia, fué objeto de controversia judicial, por pretender mayor antigüedad los carmelitas; y por una concor-

Digitized by Google

dia celebrada en 1307 convinieron en precederse alternativamente en cada concurrencia.

Por privilegio dado en Lorca á 29 de Diciembre de 1300, D. Jaime II les concedió nueve hanegadas mas de terreno, en el que edificaron otro claustro mas espacioso que el primero, la portería y dos salones contiguos, y el resto se destinó á huerto. La forma de arcos de medio punto que conserva y el género de arquitectura de esta parte nos inclina á creer que la obra existente no es la primitiva.

Acabábase de fundar el convento cuando los agustinos desearon tener una imágen de Nuestra Señora para venerarla en él. Venian, pues, dos de sus religiosos cierto dia por la senda que hay indicios para suponer que seria la calle de Gracia, y que conducia desde la Puebla de En-Mercer al arrabal y puerta de la Boatella con objeto de encargar la pintura á algun artista de reputacion. Al llegar á cierto punto les salió al encuentro un peregrino y les preguntó el motivo que les llevaba á la ciudad: esplicáronselo y al punto les sacó una pintura tal como la deseaban, y preguntándole cuánto valia, les contestó: «yo os la doy de gracia»: y en el acto desapareció. Contentos con el hallazgo corrieron á colocar en su iglesia dicha imágen que desde entonces se conoce con el significativo título de Nuestra Señora de Gracia, y á la que se ha tributado y tributa gran veneracion.

Una de las pruebas de antigüedad del convento es la escritura que en 1307 se hizo entre el mismo y el cura y clero de la parroquia de San Andrés acerca de un cementerio de esta cercano á la Puebla de En-Mercer que se inmiscuyó en aquel. En el sitio que ocupaba se levantó para memoria una cruz de piedra de que algun coetáneo refiere haber conocido los restos. Parece que ocupaba el centro de la actual plaza de la Portería de San Agustin, lo cual no se esplica bien: otros dicen que este simulacro se levantó en memoria de haber ahorcado allí al ladron que se atrevió á robar las alhajas de Nuestra Señora de Gracia y que fué cogido milagrosamente por la Vírgen y detenido á sus piés hasta que llegó la Justicia á apoderarse de él.

Digitized by Google

Este suceso se supone ocurrido en la época de Cárlos I; y aunque la plaza de la Portería se dice que no existia, nada contradice la existencia de aquel recuerdo, aunque la cruz se corriese despues hasta el centro de la plaza.

La celebridad de esta imágen motivó el que D. Enrique II de Castilla erigiese á sus espensas una capilla como de veinte palmos en cuadro para colocar en ella la milagrosa pintura. Existió primitivamente á la mano derecha bajando del altar mayor, sobre cuya arcada aun permanecia, dice Orellana, el escudo de las armas reales por razon del patronato que se reservó; pero en 1370 el mismo rey mandó edificar un hermoso santuario de forma de cruz griega, dorados con el mayor primor los capiteles de las pilastras de órden compuesto y las fajas de los arcos torales y del compartimiento de la cúpula y linterna: púsola bajo su real proteccion y patronato y la dotó con tres mil maravedís sobre los diezmos de los puertos de Requena, segun privilegio dado en Burgos á 17 de Mayo de 1372. Los reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel confirmaron este privilegio en 22 de Noviembre de 1479, é hicieron donacion á la capilla de seis mil maravedís mas para el sostenimiento de seis religiosos que existiesen como capellanes de la misma, celebrando diariamente misa por las reales personas. Dos lápidas de mármol negro colocadas á los lados de la puerta de la capilla, referian estas donaciones y patronato, y á poca distancia estaban los sepulcros de las infantas Doña Juana y Doña María, hijas de D. Fernando el Católico, habidas fuera de matrimonio. Seis lámparas de plata iluminaban la capilla, y eran muchas y de considerable valor las joyas que poseia, dádivas de los reyes de Aragon y Castilla, y de varios personajes, siendo de notar un precioso círculo de plata llamado el Aracœli, que ceñia el cuadro, esmaltado de serafines, con las armas pontificias, y era regalo del Papa Alejandro VI. En esta capilla desde 1373 hacian estacion las procesiones estraordinarias de los centenares, ó de accion de gracias por sucesos notables, contribuyendo á ello así la antigüedad, como la advocacion y gran devocion á la imágen.

Posteriormente se levantó otra capilla de ochenta palmos

Digitized by Google

en cuadro en el centro del claustro y se colocó en ella la imágen titular en 8 de Setiembre de 1754. Toda la obra de pintura y escultura fué ejecutada por los hermanos Vergara. A la mano derecha, entrando, habia un altar antiguo, acaso el de la anterior capilla, digno de gran estima por las pinturas que á Ponz le parecieron anteriores á la época de Juanes, aunque Zacarés posteriormente las atribuyó á éste: estaban ejecutadas con suma proligidad y hermosura de colores, y con cierta simplicidad y espresion. Representaban los misterios gozosos y gloriosos de la vida de Nuestra Señora.

Esta capilla, puede decirse, era única en su clase en esta ciudad, y su todo era bien proporcionado y escogido; hasta su pavimento de grandes losas de mármol de Génova azul y blanco.

Entre el claustro antiguo y el nuevo estaba el refectorio; salon magnífico de ciento cuarenta palmos de largo, y sobre él la librería de igual longitud, todo de piedra sillería y de gusto gótico. Mas de ciento veinte mil volúmenes de hermosas y selectas obras habia allí reunidos, acreditando la erudicion y buen gusto de estos religiosos, y en especial del P. Provincial Fray Facundo Isidro Vilaroig que la habia provisto hasta de máquinas é instrumentos de física, haciéndola una de las primeras bibliotecas del reino: pero todo ello desapareció con la ocupacion por los franceses en 1812.

En el claustro antiguo habia capillas del patronato particular de familias distinguidas, con entierro en ellas; citaremos, en especial, la de San Peregrin, de la familia de Calatayud, Condes del Real, que tambien tenian el patronato de la capilla mayor de la iglesia y del convento. Todas ellas tenian entallados los escudos de armas, dándoles un aspecto de antigüedad y hasta de monumento histórico.

Las circunstancias del lugar al tiempo de la fundacion permitieron que á la iglesia se le dejasen tres puertas á los pies de su espaciosa nave, que se cerraron cuando al ensanchar la ciudad en 1356 se corrió el muro por delante de ellas. Hoy con el derribo de éste se halla en iguales condiciones; pero habiéndose elevado allí el terreno y siendo bajo el

Digitized by Google

nivel del piso de la iglesia á la que se entra bajando cuatro gradas, no quedaria la entrada con el despejo proporcionado. En los principios no habia plaza al lado de la iglesia, sino una tortuosa calle que la ceñia en parte, pero que desapareció en 1640. Entonces se construyó un cobertizo delante de la puerta, el cual en 1736 fué reemplazado por un pórtico que daba realce á la plaza y servia de átrio: este fue derribado en 1840. La portada es buena, de órden dórico, con cuatro columnas: encima hay una estátua de San Agustin colocada en un nicho. La iglesia es grande, proporcionada y espaciosa; algunos la tienen por la mayor de Valencia, de una sola nave; pero sus dimensiones son 35 metros 77 centímetros de largo por 13 metros 67 centímetros de ancho de pilastra á pilastra, que son resaltadas y de órden corintio: su planta es rectangular y poligonal en el presbiterio, con cinco arcos hasta el coro á cada lado y dos debajo de éste. La bóveda del coro á los pies de la iglesia es de arcos de crucería, bastante aplanada. El coro conserva su sillería en dos órdenes: de 33 sillas en el primero y 20 en el segundo ó inferior. No es menos anchuroso el presbiterio al que se sube por cuatro gradas de piedra de Barcheta y tiene balaustradas de jaspe. El cascaron del presbiterio y la bóveda de la nave son tambien de arquitectura gótica.

En 1692, siendo prior el Maestro Fray José Milan de Aragon, hijo de los marqueses de Albaida, se renovó esta iglesia cubriendo de pesadísima tabla sus paredes. Este poco feliz adorno es el que Ponz censuró con acertada crítica y subsistió hasta 1815, en cuyo año el Maestro Fray Francisco Hurtado, prior á la sazon, al purificar la iglesia de todas las profanaciones que soportó durante la permanencia de los franceses, la despojó tambien de aquellos ridículos ornatos y la dejó segun se halla.

Todos los altares antiguos, incluso el mayor, desaparecieron en 1811; por esto el actual está formado de mampostería y pintado en perspectiva, y es del órden corintio. Los de las restantes capillas, no todos corpóreos, son de diversos órdenes y gustos, segun la voluntad ó posibles con que han sido recons-

Digitized by Google

truidos: pues aun en 1845, decia Zacarés, que no habia retablos, ni cuadros, y únicamente en la capilla primera de la izquierda se habia construido un altar con dos columnas de órden corintio; y se conservaban en la bóveda unos frescos de D. José Vergara.

Entre los patronatos de capillas y sepulturas de esta iglesia, es de notar lo que era de Santa Mónica, perteneciente á la antiquísima familia de Exarch.

Están enterrados en esta iglesia muchos célebres personajes: en la capilla que fué de San Guillermo, yacia el Cardenal D. Juan Lopez, obispo de Perusa y Cápua, que falleció en Roma á 5 de Agosto de 1501. Tambien estaba sepultado otro Cardenal, D. Juan del Castellar y Borja, arzobispo Tranense. Hácia los pies de la iglesia yace el venerable Fray D. Jaime Perez, obispo Cristopolitano ausiliar de el de Valencia, cuya figura, aunque muy gastada, está de medio relieve sobre su sepultura: su epitafio dice:

EL REVERENDÍSIMO D. JAIME PEREZ DE VALENCIA, INTÉRPRETE DE LOS SALMOS, MONGE AGUSTINO, Y OBISPO CRISTOPOLITANO, YACE AQUÍ: FALLECIÓ EL AÑO DEL SEÑOR 1490.

En el mismo sepulcro yace su sobrino D. Mateo Perez, tambien obispo. En el presbiterio, á la parte de la epístola, está enterrado Fray D. Juan de Formentera, obispo de Sidonia, y á la parte del evangelio D. Gutierrez Gomez de Toledo, XXII Maestre de Alcántara, adelantado del reino de Murcia. Este caballero, en la guerra de la union, yendo á socorrer el castillo de Murviedro, ahora Sagunto, fué atacado por D. Alonso, Conde de Dénia, y aunque se defendió con valor, despues de perecer casi todos los suyos cayó mal herido y casi muerto y pidió ser enterrado en esta iglesia.

Hoy sirve de sacristía la pieza que antes precedia á esta: entre los cuadros notables contenia uno de gran tamaño que daba á conocer por medio de retratos el árbol genealógico de los santos de la Orden, sus conventos y fundaciones.

Retirado en uno de los armarios se conserva el féretro con el cuerpo del venerable Fray Ponciano Martinez, del convento de San Fulgencio de esta misma Orden, y la urna cineraria

Digitized by Google

gótica con estátua de medio relieve del P. Fray Francisco Salleles, fundador de este de San Agustín, cuya inscripcion está en caractéres góticos de principios del siglo XIII.

El lavabo ó aguamanil es de diferentes jaspes y de estilo plateresco.

Esta iglesia que carece de campanario, fué incomunicada con el resto del convento por haberse destinado á presidio correccional; y rehabilitada de nuevo para el culto el 1.º de Noviembre de 1836, á solicitud del numeroso vecindario que la rodea, continúa abierta, y sostenida por el mismo y varios devotos con el decoro y concurrencia que son notorios.

Hubo en este convento un religioso ordenado de diácono llamado Pedro Antonio Ribera y en el claustro Fray Facundo: tenia un hermano bandolero en época que el Duque de Veragua, Virey del reino, se preocupaba por la estincion de un famoso malhechor nombrado Mosen Senen. Fray Facundo interesado por su hermano hubo de presentarse al Virey, y sin saberse el por qué colgó los hábitos, y el fraile (pues tal renombre le quedó) dió buena cuenta de Mosen Senen. Mas desavenido con el Duque, ó aficionado á la licencia de la vida de partidario acabó á su vez por hacerse bandolero, en cuadrilla; é incurriendo en las penas establecidas, fué preso en la huerta una mañana del mes de Setiembre de 1680.

Se procedió á su castigo con tal rapidéz que antes de las veinte y cuatro horas se le dió garrote en el interior de las torres de Serranos, y amaneció pendiente de una de las rejas de estas, con el traje y armas con que habia sido preso.

Para eludir toda inmixtion de la parte eclesiástica parece que el Gobernador, su asesor, y escribano y alguacil permanecieron cerrados en las mismas torres durante la sustanciacion de la causa, y como faltasen entrar algunos, como el sacerdote que le asistió y el ejecutor de la justicia, se les hizo penetrar por lo alto de aquellas escalando el muro para no abrir la puerta é impedir que los nuncios del Arzobispo notificasen los monitorios despachados por este.

El público quedó estupefacto de la rapidéz en el castigo,

Digitized by Google

mayormente despues de apercibirse de las reclamaciones intentadas.

El Arzobispo, hechas las averiguaciones correspondientes, fulminó entredicho general á toda la ciudad y sus arrabales: declaró incursos en censura al Virey, al Gobernador, su asesor y su alguacil y suspendió *á divinis* á tres religiosos, doctos teólogos de diferentes órdenes con quienes esta autoridad habia consultado.

Eximió y esceptuó de ello al Duque de Veragua la representacion régia de su cargo, y que dada aceleradamente cuenta á Su Santidad, á su Nuncio en Madrid, y al Rey fué depuesto el Duque de su empleo en desagravio de la inmunidad atropellada, y con esta satisfaccion levantose el entredicho á los veinte y un dias de fulminado.

La sacra congregacion de la inmunidad y la Santa Sede aprobaron y canonizaron la conducta del Arzobispo, facultándole para absolver á los incursos en censura: la sentencia que se pronunció disponia: Que D. José de Castellví, marqués de Villatoreas, Gobernador del reino de Valencia por sí, y por los tres que estaban censurados contribuyese por una vez con 500 libras moneda valenciana, que con intervencion del Nuncio y del Arzobispo se invirtiera en una obra para memoria perpétua en el convento de San Agustin: que dicho Marqués y el asesor, en cuerpo, sin capas, descubiertas las cabezas y las espaldas hasta la camisa sin pretinas y de rodillas, recibiesen, conforme al ritual la disciplina pública para conferirles la absolucion, y asistiesen en el propio traje de pié y con una vela verde en la mano á la misa; que todos los viernes de la cuaresma siguiente visitasen dicha iglesia de San Agustin y dijesen arrodillados el salmo Miserere; y por dos años continuos rezasen la tercera parte del rosario.

La ceremonia de esta reconciliacion tuvo lugar el domingo 22 de Diciembre de aquel año delante del convento del Socorro en un anchuroso tablado donde se hallaba el Arzobispo asistido de canónigos. El marqués de Villatoreas y su asesor, en la forma prevenida, postrados humildemente pidieron la absolucion insistiendo en besarle los pies: el escribano de la Curia

Digitized by Google

publicó la sentencia, y en su cumplimiento dichos penitentes puestos de rodillas, fueron disciplinados por Su Excelencia Ilustrísima á cada versículo del Miserere; y juraron en sus manos observar inviolablemente la citada sentencia. Acto seguido les celebró misa de pontifical en la capilla de Santo Tomás de Villanueva, á que asistieron conforme estaba mandado, despidiéndoles con una oportuna plática y con un paternal abrazo como prenda de reconciliacion.

Idénticamente y por separado se verificó la de los demás censurados celebrando la misa el Prior de dicho convento; pero presentándose aquellos descalzos y obligándose á servir un año todos los domingos la comida á los enfermos del hospital.

No se sabe cuál fué la obra en que los agustinos invirtieron la gruesa limosna con que debia contribuir el Gobernador, ni por consiguiente la memoria que quedó de este ruidoso suceso.

SAN ANTONIO ABAD.

Esclapés pretende que los canónigos reglares de San Antonio abad, poseyeron la iglesia de San Martin, y contra sus noticias están las publicadas por D. José Mariano Ortiz que dice que el hospital de San Antonio abad estuvo en la calle de Murviedro, en unas tierras que los religiosos de esta Orden adquirieron en el partido *dels Orriols* á 2 de Abril de 1333. Verificaron la compra en virtud del privilegio que tenian para adquirir bienes de realengo en esta ciudad y reino concedido por D. Alfonso I en 7 de Agosto de 1290.

La actual casa núm. 58 de la calle de San Vicente, plaza de Cajeros, única entre todas las de la manzana que es de San Juan, corresponde á la feligresía de San Martin, y segun noticias recogidas verbalmente, en las matrículas mas antiguas de dicha parroquia se la conoce por la casa de San Antonio abad;

Digitized by Google

llégase á inferir que hubo allí ermita, y su situacion que no correspondia al interior de la ciudad en la época de la conquista, hace verosímil que la poseyeran como hospital dichos canónigos reglares de San Antonio, aunque no se haya apurado como se incorporó en el territorio de San Martin.

Esta probabilidad la acepta Orellana, designando esta casa, segunda despues de la boca calle de Calabazas, única casa que es de esta parroquia, ó mejor la última de dicha acera: con lo que se verifica la tradicion de que estaba en las cercanías de la Boatella, punto que en cierto tiempo, y especialmente antes de 1356 en que se ensanchó la ciudad, correspondia á barrios escéntricos, y era oportuno para establecer esta clase de hospitales.

Establecidos estos reglares en las afueras de la calle de Murviedro, parece que dieron á su casa el título de prepositura y encomienda con la obligacion de asistir á los enfermos.

La Orden ó religion de los Antonianos, sea por su reducido número ó por otras conveniencias, fué suprimida en España. Dice Orellana, que al amanecer del dia 23 de Mayo de 1791, cuatro antes del en que dicho autor lo escribia, se halló cercada la casa para hacerles saber á los religiosos la estincion de su Orden.

El rey cedió el edificio al Hospital general; y últimamente en 1804 lo obtuvieron los dominicos del célebre monasterio de San Onofre, quienes se trasladaron á él desde su convento, situado á dos leguas de la ciudad y fundado en 1471, por lo que tomó la denominacion de San Antonio abad y San Onofre.

La mejor memoria del antiguo convento de San Onofre es la cita ó estenso estracto de un célebre códice del siglo XIII que existia en su librería y que Fuster trae en su Biblioteca valenciana que comienza por la vida de San Onofre, á la que siguen otros preciosos manuscritos en lemosin, cuyo códice se perdió de resultas de la invasion francesa y de la sucesiva supresion de conventos. Boix lo reproduce en el apéndice de su historia de la ciudad y reino de Valencia como un monumento del habla lemosina.

La iglesia de San Antonio, como única enclavada en el

Digitized by Google

territorio del pueblo dels Orriols, fué rehabilitada despues de la última supresion de los conventos, para la asistencia espiritual de aquel vecindario. En 1873, las religiosas canonesas de San Cristóbal, espulsadas por la revolucion de su histórico convento y refugiadas en el de Jerusalen, tuvieron medios de adquirir la casa de los antonianos y conciliaron el servicio de la feligresía con el de su instituto en cuanto á la iglesia: repararon notablemente el edificio.

La iglesia es de forma de cruz latina y claustral, con cuatro capillas en la nave. El presbiterio es de planta poligonal, y su cascaron y las pechinas de los arcos torales pintados al fresco. Tiene cimborio y cúpula, y la bóveda es de medio punto, con lunetos, adornado con florones en los casetones de los arcos.

La arquitectura pertenece al órden corintio, como el altar mayor, con pilastras estriadas, y en los muros laterales de las capillas están pareadas, formando sus capiteles las impostas de los arcos.

Los altares del crucero y casi todos los de las capillas son de órden compuesto; alguno corintio y tambien churrigueresco.

La capilla de la Comunion está á mano izquierda entrando; su planta es de cruz griega y su arquitectura dórica, con pilastras estriadas, tiene cúpula, con lunetos, y adornadas las pechinas al gusto plateresco. El altar guarda el órden dórico: y su nicho de medio punto está adornado al estilo del renacimiento: un grupo de ángeles sobre la cornisa sostiene un nombre de María, abrazándolo todo un arco con casetones y florones, que producen un conjunto de buen gusto.

La única puerta de esta iglesia está á los pies, debajo del coro; tiene un espacioso átrio de 7 metros 77 centímetros de ancho: la longitud de la nave es de 26 metros 86 centímetros hasta el arco toral, y de 19 metros la latitud del crucero: la altura hasta la cornisa 8 metros 10 centimetros. La fachada es muy sencilla.

Digitized by Google

CAPUCHINOS.

Noticioso el Beato Patriarca D. Juan de Ribera (1) de la austera y penitente vida de los religiosos Capuchinos, solicitó ansiosamente establecerlos en esta ciudad y diócesis, debiéndole el instituto no solo la fundacion de un convento, sino la sucesiva creacion de toda una Provincia de dicha religion.

Contribuyó al ardimiento de sus designios la eficaz cooperacion y celo del Venerable amigo suyo Fr. Nicolás Factor, que le enteró detalladamente de la vida ejemplar de estos religiosos.

Las crónicas de los PP. Capuchinos lo declaran así: Para poner en ejecucion su deseo, el Patriarca participolo á Fray Gerónimo Sorbo, ministro general, solicitando le enviase fundadores, y agradecido éste, en su nombre y el del Capítulo general, despachó la patente á Fr. Juan de Alarcon, Provincial entonces de Cataluña, para que se hiciese la eleccion de los religiosos mas idóneos y ejemplares. En su virtud fueron electos Fr. Hilarion de Medinacœli, comisario, y cinco mas.

El proyecto de esta fundacion llegó á oidos de Felipe I, y se suplicó al Real Consejo que no diese lugar á ella; pero el Beato Patriarca procuró afanoso la venida de los religiosos, antes de que llegasen disposiciones que embarazasen la fundacion; esta se anticipó á aquellas, tanto que á pocos dias de haber tomado posesion, llegaron los despachos del Rey á manos de D. Francisco de Sandoval y Roxas, Virey entonces del reino, para que la impidiese, si no estaba ya ejecutada.

Habia hecho la eleccion del sitio en los campos contiguos á las últimas casas de la calle de Alboraya, de que tomó posesion en 24 de Octubre de 1596, y plantó la cruz y celebró

(1) Busquets. Vida del B. Juan de Ribera, 1683.

Digitized by Google

la primer misa el P. Comisario, con asistencia del Beato Patriarca y gran concurso de la nobleza.

En 7 de Marzo de 1597 puso el mismo Beato la primera piedra y se terminó la fábrica que hoy vemos, dice Busquets, el dia de la Vírgen de los Ángeles, 2 de Agosto, en el que de pontifical trasladó dicho Venerable el Santísimo Sacramento en devota procesion.

Invirtió en esta obra quince mil escudos, comprendiendo en esta suma el coste del terreno y de toda la construccion.

La tradicion señala aun en los altos de la casa del huerto del Sr. Marqués de Dosaguas un aposento donde el Beato fundador se situaba á menudo para ver las obras. En su testamento dejó dispuesto que la conservacion de este convento corriese á cargo de su Colegio de Corpus Christi.

Esclapés dice, que el Beato Patriarca puso la primera piedra el 7 de Marzo de 1597: pero que celebró la primer misa de pontifical el 2 de Agosto de 1598, que parece mas cierto que lo indicado por Busquets.

En el huerto de este convento designaba la tradicion ciertos olivos, en uno de los que el autor de un sacrílego robo dejó el Santísimo Sacramento: en su memoria se construyó una pequeña capilla hácia dicho punto. Esta tradicion está comprobada. En las colecciones de la biblioteca de Mayans se hallan los diferentes romances y poesías alusivos á este lamentable sacrilegio perpetrado en la iglesia de dicho convento el 16 de Diciembre de 1698, y refieren que se halló el Santísimo Sacramento robado el 18 de dicho mes en el tronco hueco de un olivo, donde otro tiempo formaban panales las abejas.

Otra menos devota memoria tiene aquel sitio: pues en sus cercanías, por ser terreno fuerte, se estableció en 1823 una batería de morteros para bombardear la ciudad.

El informe relativo á los conventos suprimidos, dice de este que dista unas setecientas varas de la ciudad: su estension es considerable, pero con mezquina distribucion, propia del instituto, bajo de techos, y su obra de carpintería y albañilería débil y de poco valor.

Digitized by Google

Este convento ya casi se ha demolido, y se adjudicó con el huerto, en el cual uno de sus poseedores, Gonzalez Valls, formó un bello establecimiento de floricultura.

EL CÁRMEN.

La Orden de Nuestra Señora del Cármen, dejando la Gália Narbonense atraida por la fama del reino de Valencia vino á establecerse en esta capital en 1280.

Comprueba su venida á esta ciudad el privilegio espedido en la misma á 15 de las kalendas de Diciembre (14 de Noviembre) de 1281, por Don Pedro I de Valencia, por el que facultó á los PP. carmelitas para adquirir hasta en valor de 3000 sueldos, casas y posesiones fuera de los muros para edificar monasterio.

Favoreció especialmente esta fundacion D. Iñigo Blasco á quien á raiz de la conquista le habia sido hecha donacion de una casa y huerto en el barrio de Roteros, como se lee en el registro de donaciones de Valencia, bajo fecha de las kalendas dia 1.º de Mayo de 1237. Cuyo D. Iñigo Blasco donó á Fray Arnaldo de Bascher, narbonés, y á sus religiosos una casa y huerto en el citado barrio á 14 de Noviembre de 1281.

El terreno que poseian los carmelitas pareció reducido para la edificacion que se habian propuesto; por lo que acudieron nuevamente al rey D. Alfonso I, que concedió privilegio para nuevas adquisiciones, elevándolas hasta 5000 sueldos mas: en cuya virtud adquirieron dos huertos en el mismo barrio de Roteros; uno de Arnaldo Portel por 2500 sueldos y otro de Pedro Exvar por 1500: perdonándoseles por otro privilegio el derecho al erario por razon á las compras.

El sitio donde se edificaba el convento correspondia al distrito parroquial de Santa Cruz, y en el dia corresponde idénticamente al de su primera fundacion.

Embarazaba el progreso de la obra el paso de las gentes

Digitized by Google

por una calle y huerto que habia junto al convento, y para atajar este perjuicio se solicitó del rey D. Jaime II licencia para cerrarlo: á lo que accedió por despacho de 17 de las kalendas de Diciembre (13 de Noviembre de 1292).

Con estas compras y concesiones reunian los religiosos aquellos sitios y suelo árido, sobre el que levantaron su primera fábrica, y otros particulares contribuyeron con dádivas á favorecerla.

Los azares de las guerras retardaron la fábrica de la iglesia y consagracion del altar de la Vírgen, empero verificóse esta en 15 kalendas Noviembre (14 de Octubre de 1343), por Don Jaime Cigó, Obispo de Lérida, con comision del Obispo Don Ramon Gaston.

Era entonces gobernador general del reino D. Rodrigo Diaz de Aux, que favoreció en estremo la fundacion costeando el altar mayor; y en recompensa, en el año 1474, permitió el prior que sus sucesores fijasen en él sus armas: derecho que poseian á la publicacion de las noticias los barones de Andilla, cuyo sepulcro tenian allí desde 1458.

Otro privilegio de D. Pedro II á 8 de los idus (21) de Junio de 1346, facultó á este convento para adquirir censos enfitéuticos hasta valor de 2000 sueldos ánuos.

Por efecto de la construccion de murallas quedó cerrada una calle que salia al rio; y el prior suplicó al mismo rey Don Pedro se la concediese para el convento: lo que así fué por privilegio á 18 de las kalendas de Enero de 1348, ó sea 13 de Diciembre de 1347.

La primer obra de la época del prior Bascher se reformó adquiriendo para ello ciertos sitios mediante privilegio de Don Pedro II á 28 de Mayo de 1367.

Este monarca favoreciendo el convento dispuso que los escribanos de Valencia se congregasen en él, el dia de San Lucas ó el domingo siguiente, para tratar sus asuntos, servir y comer con los religiosos. Consta en el archivo de la ciudad, privilegio confirmado por el 103 del rey D. Pedro II.

En la inundacion del Turia en 1517 padeció en estremo el archivo del convento por estar en el claustro bajo; y moján-

Digitized by Google

dose los papeles se desgastaron y echaron á perder: ruina que llora y llorará siempre.

Es evidente que antes del tiempo referido ya existia convento, si bien no puede determinarse el año, mas bastan para atribuir la fundacion poco despues de la conquista.

Esta iglesia fué renovada en 1655, como lo manifiesta el arco toral que separa la capilla mayor del resto de la nave. Tambien lo insinúa el P. Gregorio Alberto Baraja en un libro titulado *Pozo de aguas vivas*, impreso en Valencia en dicho año. La renovacion se atribuye al P. M. F. Ambrosio Roca de la Serna, prior á la sazon, segun dice Ximeno.

Para esta mejora adquirieron los religiosos varias casas que habia avanzadas, frente del campanario, quedando tenidos á quindenio á favor de la casa de Escribá de Romaní cuya era la señoría directa de aquellas. Tambien adquirieron, para formar despejada plaza, muchas casas que allí habia en la llamada calle de la Goleta, ahora de Pineda, en recuerdo del corregidor de este apellido, que labró la vasta casa fronteriza al templo.

Una providencia del Almotacen de 10 de Marzo de 1691, ya la denomina plaza del Cármen, aunque es de suponer que el reducido espacio que habria delante de la iglesia, se le denominase desde antiguo con este nombre.

Es notable la portada de esta iglesia: consiste en varios cuerpos arrimados á una pared muy alta: el primero se compone de tres columnas corintias y una pilastra por lado y de dos nichos sin estátuas, y el último de pilastras del mismo órden. En medio del segundo cuerpo hay una Vírgen del Cármen en su nicho; y en dos de los lados, dos santos de esta Orden, estátuas bastante buenas: se atribuyen á los hermanos Raimundo y Julio Capúz. En el último cuerpo se vé una estátua de San José, que aunque sea buena, no tiene proporcion con el sitio ni con la altura.

Ponz no cree que sea esta fachada obra de Fray Gaspar Sentmartí, natural de Lucena y religioso de este convento muerto hácia 1644; se inclina á que sea de algun discípulo de Muñoz, el autor de la de San Juan del mercado.

Digitized by Google

La iglesia es muy grande y de arquitectura corintia con pilastras estriadas, bastante buena, y tiene cosas muy dignas de considerarse. Es, como se ha dicho, de una sola nave, alta y despejada: de 50 metros 74 centímetros de longitud por 13 metros de latitud y 11 metros 53 centímetros de elevacion hasta la cornisa: tiene á cada lado nueve arcos que forman las capillas. La bóveda del presbiterio es de estilo gótico; y la de la nave peraltada con lunetos.

A la entrada á mano derecha está la capilla de la tercera Orden de Nuestra Señora del Cármen, obra terminada en 1780, del arquitecto D. Vicente Gascó, valenciano, director de la sala de arquitectura de la Academia de San Cárlos. Es de forma elíptica, con cúpula: tiene en ocho nichos otras tantas estátuas y diez bajo relieves de buen gusto de santos de la Orden. En las paredes se ven grandes cuadros de Luis de Sotomayor, que représentan la historia del hallazgo de la imágen que allí se venera, llamada vulgarmente por el color de su encarnadura *la morenita*.

El sagrario de esta capilla se construyó en 1783, y en él se puso la pintura tenida por del célebre Espinosa que habia en el antiguo.

Luis Martin Malo compuso un poema á las fiestas por la terminacion de esta capilla, que se imprimió por los hermanos Orga en 1784.

La capilla de Comunion, que comunica con esta y con la iglesia, formando una nave paralela, tiene un bello retablo de seis columnas en el primer cuerpo con bajos relieves en los pedestales, y los asuntos son de la historia sagrada.

El coro situado delante del presbiterio es muy capáz: consta de 72 sillas, que hemos oido decir á un religioso del convento haber costado á razon de ciento sesenta reales una, costeadas por cada individuo.

El tabernáculo del altar mayor es precioso, y en sus puertas están figurados el Salvador, San Pedro y San Pablo. Tiene adorno de cuatro columnas dóricas y las de su segundo cuerpo son de órden jónico, entre las cuales se ven varias figuritas graciosamente pensadas colocadas en sus nichos. La pintura del

Digitized by Google

Salvador de cuerpo entero del centro del altar es de Ribalta. Se asegura que este altar es obra del citado Fray Gaspar Sentmartí.

Es de buena arquitectura de dos cuerpos con seis columnas de órden corintio. Al describirlo Ponz habia en el nicho central un gran cuadro, cuyas figuras eran de tamaño del natural y representaba la Transfiguracion del Señor, titular de este templo: obra que alaba Ponz por su verdad, espresion y buen carácter: es de Espinosa, y tambien la Virgen del remate del retablo.

El Salvador del sagrario, pintado de medio cuerpo, es una obra divina en lo noble, devoto, espresivo y acabado: es de Juanes. Al lado izquierdo del presbiterio, bajo del órgano está el altar que en la antigua iglesia de Santa Cruz era de la capilla de las Almas, donde estuvo sepultado este gran artista. Tiene ocho cuadros que se dicen pintados por sus hijos, pero que pudieron creerse de Juanes mejor que otros que se le atribuyen.

De Espinosa es el Salvador que hay en el trasagrario.

En el altar de San Pedro hay pinturas conforme á la escuela de Juanes hechas con mucha espresion, gran diligencia y las demás circunstancias de aquella manera. Asimismo es buena y juiciosa la arquitectura que consta de cuatro pilastras en el primer cuerpo y dos en el segundo.

Las pinturas de un altar dedicado á San Roque son de Orrente, y de Vergara la de la Vírgen de los Desamparados. De Ribalta la de Santa Teresa.

Hay un altar de San Andrés Corini, de Espinosa.

En la capilla de la derecha del altar mayor está el sepulcro del venerable P. M. Fr. Juan Sanz, natural de Onteniente, y religioso ejemplar de este convento, que falleció en él en 1608. Este sepulcro es del que dice Ponz que era escultura de Fray Gaspar Sentmartí, y estaba á la derecha de la nave arrimado al respaldar del coro, y fué trasladado á este punto en 1775. Es de mármol y está adornado con bajo-relieves colocados en la pared, pero estos son mas antiguos y de mejor ejecucion; en especial el del centro que representa el entierro de Cristo es

Digitized by Google

muy bueno y mejor que los de los lados. La celda de este venerable se conservaba en el salon llamado de los Apóstoles, con un rótulo que lo espresaba.

Tambien está enterrado en esta iglesia el venerable sacerdote Fr. Pedro Cernovichio, por otro nombre Angelo, descendiente de Constantino magno, en el hueco de la mesa del altar, en la capilla de San José. Este religioso carmelita fué natural de Varleta de Nápoles; fué Duque de Subiaco y Vaivoda de Bulgaria: falleció en Torrente el 8 de Octubre de 1581, el mismo dia y casi á la misma hora que San Luis Bertran. Se conservaba intacta la celda en que habitó. Fr. Vicente Saborit, en la vida de San Luis Bertran, deshizo el error que habia de suponerle dominico.

En esta iglesia se veneraba la preciosa reliquia del santo zapato de la Vírgen, de la cual se hace mencion en Roma, donde se imprimió una figura que dice serlo del escarpe ó zapato de Nuestra Señora; de dos que se hallan en el mundo: el uno que estaba en Nuestra Señora del Puy en Francia, y el otro en esta iglesia.

Se refiere que por los años 1473 á 1479 D. Luis Muñoz, señor de Ayodar, apasionado de Doña Luisa Diez, dama de la Reina, se determinó á sacarla de palacio mediando palabra de casamiento; y que al verificarse el rapto, la dama se llevó de la recámara real las sandalias ó escarpe de la Vírgen, exigiendo que habian de ponerse en una iglesia; para lo que Don Luis indicó las de dos conventos de Onda, villa principal del reino y próxima á su baronía: lo que así se verificó. Pero el rapto lo hizo caer en desgracia del Rey, y hubo de partirse disfrazado á la guerra contra los moros de Granada, en la que se portó con tal valor, que el Rey Católico quiso saber quien era: D. Luis dijo que si S. A. le perdonaba se lo manifestaria: condescendió el Rey; y le volvió á su real gracia. De los dos escarpes, D. Luis dió uno al convento de la Esperanza de Onda, que era de carmelitas; y el P. Provincial le hizo trasladar á este del Cármen. Conservábase aquí desde entonces, y fué especialmente venerado por D. Felipe II cuando vino á sus bodas. Fué robado el dia de la Asuncion

Digitized by Google

de 1602, cuando tambien lo fué la iglesia, pero el ladron lo restituyó por medio de un vicario de Santa Cruz. Hízolo engastar en plata la condesa de Aversa agradecida á Nuestra Señora por el éxito de su intercesion en sus apurados partos. Su forma es puntiaguda al uso antiguo: suela y pieza de un mismo cuero, como de cordoban negro, y una rosa en la punta como se muestra en la estampa.

El P. Gerónimo Graciano en una relacion que compuso en Bruselas en 1609 le dió varios títulos. Carranza en la primera parte del catecismo de religiosos impreso en Valencia en 1605 y otros autores fidedignos, comprueban cuanto viene diciéndose sobre esta reliquia.

La antigua campana mayor de esta iglesia se llamaba Elías: la otra, algo menor, llamada María, y segun el Padre Baraja, debajo de ella se halló enterrada la imágen de Nuestra Señora llamada *la morenita*. Esta campana se quebró despues de la publicacion de dicho autor y fué reducida: solia tañerse para hacer recomendar á Dios á alguna mujer parturienta.

Estas campanas fueron vendidas cuando se suprimieron los conventos en 1836. Las actuales proceden de la antigua iglesia de Santa Cruz.

El campanario con ser cuadrado es de buenas proporciones, análogo á la fachada, uno de cuyos estremos ocupa. Es notable su remate por terminar en un ángel que sirve de veleta.

Hay memoria de algunos hijos de este convento. Fuéronlo D. Pedro Olginat de Médicis, Obispo electo de Orihuela, que falleció antes de ser consagrado. D. Anastasio Vives de Rocamora, que fué Obispo de Segorbe y despues se retiró al claustro. D. Juan Bautista Sorribes, predicador de S. M. y Obispo de Ampurias. Este fué hijo de unos menestrales.

En este convento, aunque no de la primitiva observancia, se solemnizó la canonizacion de San Juan de la Cruz, reformador de la religion, con un tríduo de fiestas desde el 21 al 24 de Agosto de 1727.

Digitized by Google

COLEGIO DEL PATRIARCA.

Tercera vez en corto intérvalo de años se ocupará la prensa de este insigne monumento de la piedad cristiana, y sin que cedamos á los publicistas que nos han precedido en cariñosa veneracion hácia su esclarecido Fundador, acomodaremos á nuestro propósito noticias que nos suministraron, tratando de este Colegio entre los edificios sagrados, aunque deberia colocarse entre los demás de su clase, si su admirable ritualidad en el culto no le caracterizara tan esencialmente sobre todos aquellos.

El Beato Juan de Ribera, que lo fundó, fué hijo de D. Perafan de Ribera, primer Duque de Alcalá de los Gazules, Adelantado de los Reinos de Andalucía, Virey de Cataluña y despues de Nápoles, grande y poderoso señor de su época y de no insignificantes servicios. A mediados de Marzo de 1532 tuvo este hijo en la ciudad de Sevilla, quien desde su niñez demostró los mas estimables y virtuosos sentimientos, que le inclinaron al estado eclesiástico; y al efecto, desde los diez y medio años de su edad cursó en la célebre Universidad de Salamanca, hasta obtener el grado de Doctor en Sagrada Teología, estudio esclusivo entonces de los dedicados al sacerdocio, cuyas órdenes recibió durante aquellos. Sabedor Felipe II de su sólida instruccion, y mas que todo de su acendrada virtud, hizo que el santo Papa Pio V le nombrara para el obispado de Badajóz, que ejerció seis años, siendo promovido á los 36 de edad, al arzobispado de Valencia y al título de Patriarca de Antioquia. El 21 de Marzo de 1569 hizo su entrada solemne en esta capital, y durante mas de cuarenta y dos años que gobernó la diócesis, la edificó con el ejemplo, la rigió con sabiduría y prudencia: reunió los cargos de Virey y de Capitan general al de Arzobispo: por sus especiales dotes, derramó innumerables beneficios, y sobre todo distribuyó cuan-

Digitized by Google

tiosas limosnas, promoviendo y realizando asombrosas fundaciones. Falleció lleno de virtudes y santidad el 6 de Enero de 1611 y fué beatificado en 1796.

Su fundacion mas culminante y á la que trasmitió su espíritu eminentemente religioso, fué la de este Colegio, erigiéndolo bajo el título de Corpus Christi, por su ardiente devocion al Santísimo Sacramento: cuyo emblema tomó por armas, dejando las antiguas é históricas de su esclarecida familia, que eran las cuatro fajas negras en campo de oro. Eligió por divisa y blason el Cáliz y la Hostia con dos pebeteros ó braseros de fuego á los lados, y en la orla este mote: *¿Hijo mio, qué puedo hacer ya por tí despues de esto?* Este amoroso mote está bien aplicado al augusto misterio y parece como el epílogo de la devocion del venerable.

Desde que el santo Concilio de Trento preceptuó la instruccion en seminarios y colegios de los jóvenes que se proponian abrazar la carrera eclesiástica, el venerable arzobispo concibió el grandioso plan de dotar su diócesis de uno de estos semilleros de ministros del culto.

Las constituciones que escribió de su mano y que tuvo la maestría de ensayar préviamente antes de dejarlas consignadas, son la obra mejor acabada en el ramo reglamentario.

Fundó el Colegio para seis plazas de colegiales perpétuos que debian ser sacerdotes: catorce para escolares que todos habian de cursar teología, y cuatro para canonistas: dos debian ser naturales del obispado de Badajoz, en memoria de haber sido aquel el primero que ejerció; ocho de la huerta de Valencia: dos del marquesado de Dénia; dos del estado ó ducado de Gandía, en esta diócesis, y otros dos nombrados por la casa de los marqueses de Malpica, como descendientes de Doña Catalina de Ribera, hermana del fundador. Ocho y seis años respectivamente debian estar en el Colegio, y su admision se verificaba precediendo edictos fijados en determinados puntos, con informacion suficiente, y haciendo la eleccion para las plazas de sacerdotes, los restantes colegiales de esta clase, y para las demás, estos y dos de los colegiales mas antiguos, votando todos en secreto.

Digitized by Google

Señaló su traje consistente en lobas cerradas de paño negro, con beca de sarga del mismo color; prohibiéndoles llevar copete en el pelo, bigote y pera por impropio y peculiar solo de personas del siglo.

Dispuso los ejercicios espirituales y literarios en que debian ocuparse: las horas para abrir y cerrar las puertas, y especialmente el que no quedase persona alguna estraña dentro del Colegio; «pues si alguno por descuido quedase, se descuelgue por la soga, por la ventana que queda señalada» dicen las constituciones, en las que marcó asimismo las horas de clases, de la comida, cantidad de la pitanza y colocacion de cada uno, y que al Rector se le sirvise en plato cubierto. Los términos para ascender de unas á otras plazas, y el proceder con los ausentes y enfermos: fijó las ceremonias que debian observar en los actos religiosos, en los literarios, y entre sí recíprocamente: el régimen con que la junta de Hacienda debia dirigir las rentas, pagos y negocios; así semanal como mensualmente, asignó á cada cual su retribucion, vestido y otras observaciones: les prohibió toda clase de espectáculos y concurrir á bodas y á entierros: preceptuó que no fuesen de noche por el Colegio sin llevar una vela encendida puesta en un candelero, y que no entrasen unos en los cuartos de otros, sin permiso del Rector; que habia de darlo solo en ciertos casos. Otras muchas y muy bien meditadas prohibiciones estableció, con una escala gradual de penas hasta la de espulsion.

Cuatro familiares y otros dependientes domésticos del Colegio y un número de facultativos y sirvientes correspondiente, cada uno con sus especiales obligaciones, completan su organizacion.

La propiedad de la fundacion la dejó á los mismos colegiales: encomendó la visita trienal del mismo al Arzobispo, al Regente de la Audiencia, y al prior de San Miguel de los Reyes, á quien á la supresion de las comunidades sustituyó el Gefe superior político ó Gobernador civil: y todavía se verificó con la solemnidad debida en uno de los últimos años del arzobispado de D. Pablo García Abella.

Digitized by Google

Dotó su fundacion de pingües rentas en censos y bienes raices, enclavados en el radio de media jornada de esta ciudad, á fin de que sin pernoctar fuera del Colegio el colegial síndico pudiese visitarlas cómodamente; entre ellos los dos señoríos de los pueblos de Burjasot y Alfara, que por esta adquisicion vino á llamarse del Patriarca. La prevision del fundador llegó á tanto que para el caso de disminucion de renta, quiso que antes se redujese el personal y plazas del Colegio que el culto y subsistencia de su ejemplar capilla.

Para que tuviese este carácter esencial, aunque por sus dimensiones y suntuoso culto merece ser considerada como iglesia, no quiso que tuviese puerta directa á la calle, sino á un atrio que dá entrada al colegio, precaviendo así toda ocasion de irreverencia y procurando darle la quietud y recogimiento que conviene á los templos del Señor. De uno de los lienzos de las paredes de este atrio hizo colgar un monstruoso caiman ó cocodrilo, cuya longitud será de 15 palmos y de corpulencia correspondiente, emblema del silencio.

Segun está averiguado con alguna certeza lo envió al Beato Patriarca el marqués de Monterrey, siendo virey del Perú, como producto natural de los caudalosos rios de aquel pais (1).

Dejó el fundador el patronato eclesiástico y de las prebendas de la capilla al rector y colegiales primeros: señaló por clerecía y sirvientes de la misma hasta 78 oficios, además del vicario de coro y sacristan mayor, que eran de los colegiales: el rector y los restantes de ambas clases debian asistir en las solemnidades para el debido realce de ellas.

El ritual romano debia ser rigorosamente observado y en el canto seguirse exactamente el método Gregoriano tal y como le observaban los monges de la órden de San Gerónimo, con cuyo objeto designó por uno de los visitadores al

---

(1) Vulgarmente se le conoce por el *Dragon del Colegio*, y la natural propension de acojer y abultar todo lo no comun, dió orígen á la fábula de ser uno que salia en el Mercado cuando discurria por allí el rio: aunque este curso sea cierto, como mediaron algunos siglos hasta la época del Beato Patriarca, el rigor cronológico rechaza tan grosera invencion.

Digitized by Google

prior del monasterio de San Miguel de los Reyes, de la misma órden.

Instituyó una solemnidad el jueves de todas las semanas, para que estuviese espuesto el Santísimo á la pública veneracion, acompañándole con tan devotos actos, que todavía se observan y que hacen un ritual especial de esta iglesia. Consisten en descubrir el Santísimo Sacramento antes de la hora canónica que precede á la misa conventual, celebrar esta, y hacer un ofrecimiento de seis ramos que se colocan sobre el altar y otros seis á sus lados: los primeros son presentados por sacerdotes: los seis restantes por acólitos: pero en las reverencias, inclinaciones y genuflexiones del ofrecimiento hay tal pausa, simetría y combinacion, que mueve á ternura lo que podia degenerar en cuestion de ornato: tal uncion se conserva en todo el ritual de esta capilla: acabada nona se reserva. A vísperas y completas está igualmente espuesto, y la clerecía baja desde el coro á descubrir y reservar en ambos casos.

Para decoroso acompañamiento, y para preceder así al clero como á parte de él en todos los casos que vá ó vuelve á la sacristía ó al coro, estableció un asistente ó pertiguero que va delante. Su ropaje es talar de damasco negro con sobrehumeral de terciopelo y caidas de lo mismo; peluca blonda empolvada, sombrero bajo de terciopelo y pértiga de caña de Indias, cabezcada de plata, y está prescrito que sea por su familia de la clase de ciudadano.

En todas las misas rezadas que se celebran en esta iglesia se inciensa al alzar la Hostia y el Cáliz; no las ayuda seglar ninguno, sino monacillos que hay espresamente para ello. Todo sacerdote que celebra ó ha de subir al altar usa cola en la sotana, que le arrastra por el suelo cubriéndole los piés. Dícese que el Beato Patriarca quiso con esto evitar toda distraccion á los concurrentes, y prevenir el mayor decoro en los celebrantes, porque vió en una ocasion un sacerdote cuyo calzado estaba descosido. A cada capellan se le dá un amito, un pañuelo para si se le ofrece sonar las narices, y un purificador limpio para celebrar.

Digitized by Google

Previno que á las entradas de esta capilla ardiesen perennemente dos grandes pebeteros de incienso para que estuviese perfumado de este aroma la iglesia: pero á pocos años de establecidos, se hubieron de quitar por el escesivo humo que producian, y apesar de haberlos suprimido, siempre se respira en el templo este agradable perfume.

Especificar las prevenciones hechas en órden al culto y en especial al numeroso personal asignado á esta capilla, seria arrojar contra la época que atravesamos el baldon de haber aniquilado sin beneficio público alguno, las mas venerandas y bien cimentadas instituciones.

La capilla y el Colegio de Corpus Christi, se hubiese cerrado mil veces, si el espíritu de su fundador no permitiese moral y materialmente en cuanto le concierne. Reducida su clerecía á lo indispensable, mantiene vivas las constituciones del fundador y se practican inviolablemente, es mas, hasta los concurrentes menos asíduos á esta ejemplar iglesia, parece que se poseen del recogimiento y espíritu de devocion que la reviste, pues hasta el esterior del edificio grave y severo, prepara favorablemente el ánimo para penetrar en él con la uncion y religiosidad que fué el deseado objeto del instituidor.

Seguimos en la narracion de la construccion al curioso D. José María Zacarés, en la coleccion de artículos que publicó en el semanario *El Fénix*.

Para emprender esta importante obra en los términos que tenia pensados el Beato Patriarca, y segun los cuales la realizó, no bastaban ni aun en una mínima parte, las rentas de la mitra, por un lado sumamente mermadas entonces, y por otro destinadas ya por el mismo á objetos peculiares y fundaciones que estaba subvencionando, así que solo podia contar con las rentas de su casa y la munificencia de su Rey, ó mejor su amigo Felipe III. Bajo estos auspicios emprendió la fundacion adquiriendo por medio de su procurador Mosen Jaime Ferrer, seglar entonces y despues canónigo de esta santa iglesia, cuarenta y nueve casas enfrente del Estudio general, segun se llamaba entonces la Universidad, por precio de 278.824 reales 94 céntimos, derribadas las cuales puso por su

Digitized by Google

mano la primera piedra el 30 de Octubre de 1586, asistiendo á este acto el Virey marqués de Aytona y ambos cabildos, con toda la solemnidad y grandeza que requeria el proyectado edificio.

El área que ocupaban aquellas, se redujo á casi un cuadrilongo de unos 47 metros 11 centímetros valencianos de E. á O. por 59 metros 79 centimetros de N. á S. formando una manzana. La iglesia, sacristía y varias piezas destinadas para la colocacion y custodia de los ornamentos, alhajas y demás del servicio de la misma, ocupan la parte del O. Al N. los patios, cocinas y otras dependencias: al E. la biblioteca, las habitaciones del rector, cuarto rectoral, y de los colegiales; y al S. los pórticos ó entradas del Colegio y Capilla y la capilla especial de la Concepcion. Un trozo de la plaza llamada del «Colegio de Corpus Christi», era parte de las 49 casas, y se cedió al público para la regularidad del edificio y darle despejo.

La fachada principal del edificio tiene dos puertas, la una dá ingreso á un espacioso vestíbulo con bóveda baja plana por donde se entra á la iglesia y la otra al Colegio. El adorno de la primera consiste en dos columnas de órden dórico á cada lado, sobre su correspondiente pedestal: sobre ellas y en el centro de un tímpano abierto y formando como frontispicio están las armas de este instituto con su lema. En el friso se lee *Corpus Christi. 1603*. La que dá entrada al colegio carece de adorno.

En el esterior el edificio ofrece poca regularidad, habiendo abiertas ventanas donde hubo necesidad segun la distribucion interior: el piso alto tiene una série de arcos sobre pilastras en todo su frente que le alijeran bastante, como remate muy usado en la época de su construccion. La gran reja correspondiente al coro de la iglesia está manifestando que es posterior al plan general de la obra.

La iglesia es de una sola nave de forma de cruz latina; toda de órden corintio, con pedestales y pilastras estriadas en los machones, que reciben los arcos torales y los de medio punto de las capillas, siendo de una elevacion y dimensiones perfectamente proporcionadas: la fabricó Anton del Rey, arquitecto

Digitized by Google

valenciano, de quien dice Ponz que si no salió de la península acaso debió formarse en la escuela del famoso Juan de Herrera, y haber estudiado en la insigne obra que acababa éste de hacer en el Escorial. En efecto, la capilla del Colegio de Corpus Christi, marca una época de buen gusto en el arte y se separa de toda la ornamentacion de ciertos tiempos que por una fatalidad es muy general en las iglesias de Valencia. Tiene cuatro capillas, dos á cada lado: los altares son iguales en todas, compuestos de dos columnas corintias con capiteles dorados, que sostienen un ático; y en el combasamento de sobre las mesas de los altares hay unos nichos en los centros para colocacion de reliquias, y el de la segunda capilla de la epístola que es de la Comunion sirve para sagrario. En esta iglesia como en la del Temple no hay púlpito, lo que hace resaltar mas sus correctas formas. Cuando se ofrece predicar se coloca un púlpito portátil.

Los intercolunios así como la nave en el arco toral están cerrados por unas balaustradas de bronce de cinco palmos de altura sobre un pedestal de jaspe divididas por pilastras con pomos de bronce sobre estas, que sirven de mucho ornato, y cerrándose evitan toda ocasion de irreverencia. Las fundió Cristóbal Vives, escopetero.

La baranda que cierra el arco toral estuvo primero colocada en el presbiterio, pero habiéndole parecido al venerable Patriarca demasiado alta para aquel sitio hizo fundir á Miguel Bielsa la que existe, y trasladar la anterior al lugar en que se halla.

El crucero está mas alto que el resto de la iglesia un medio palmo: su pavimento, así como el del presbiterio, es de losetas cuadradas de dos palmos y medio de espesor, de piedra de Ribarroja, el mismo que se puso en vida del Beato Patriarca. El de la nave de la iglesia por hallarse muy deteriorado se mudó en 1832, de grandes losas azules de las canteras de Játiva con dos fajas blancas á lo largo, dándole gran realce.

Al presbiterio se sube por cinco gradas de piedra de Godella, que abrazan todo su frente, y en su remate está la balaustrada de menor altura que sustituyó á la primitiva. El

Digitized by Google

presbiterio es espacioso: tiene dos nichos á los lados que sirven de crecedencias: son de jaspe brocatel y los trabajó Gaspar Bruil: su interior está pintado pero no se distinguen los asuntos. El altar mayor consta de un cuerpo de órden corintio con tres columnas de escelente jaspe verde á cada lado, sobre las que carga un témpano abierto con remate de bolas de bronce y dos bellísimos mancebos que aparecen de tamaño natural con los emblemas eucarísticos; todo ello dorado con la mayor perfeccion. Este dorado, así como el de los altares de las capillas, está dado con tal profusion é inteligencia que ha permitido que de reciente se le limpiase con mucho conocimiento, quedando como nuevo, y dando un realce estraordinario á toda la obra.

Este altar como todos los de la iglesia son obra de Francisco Perez.

Los doró Bartolomé Maturana, que fué el dorador de todo lo demás de este ramo, dándosele para ello 137.950 panes de oro y 2.400 de plata.

En el crucero hay dos portadas laterales del mejor gusto compuestas de arquitraves, frisos y témpanos sostenidos por dos columnas de mármol blanco sobre pedestales con cipos y chapitales de bronce y pomos de este metal en los remates, obra de Estévan Margalló, cantero y marmolista: el hueco es de seis palmos de ancho y once de alto cerrado por puerta de verja de bronce.

La de la parte de la epístola dá entrada á la preciosa capilla de San Mauro mártir romano, patron de este Colegio, cuyo cuerpo se venera en la misma. Esta capilla tiene unos catorce palmos de ancha por treinta de profundidad: se sube á su altar por cuatro escalones de piedra de Godella, sobre los cuales hay balaustrada de hierro: en el nicho hay una urna sepulcral de madera dorada cerrada con cristales donde está el cuerpo del Santo niño: y en el combasamento una pintura que representa su martirio: esta capilla es abovedada; adornada toda con un almohadillado cortado imitando las uniones de las piedras; se ha restaurado no ha mucho como tambien el altar y se manifiesta el esmero que precedió á su construccion. Re-

Digitized by Google

cibe la luz por una ventana circular que dá al claustro: debajo de ella hay una lápida de mármol negro donde en caractéres dorados se lee:

LA SAGRADA MEDALLA QUE ESTÁ COLOCADA EN ESTE NICHO, BENDECIDA POR SIXTO V CON SINGULARES INDULGENCIAS FUÉ REGALO DE CLEMENTE VIII AL FUNDADOR DE ESTE COLEGIO POR MANO DE D. FERNANDO NIÑO DE GUEVARA CARDENAL DE LA SANTA ROMANA IGLESIA CON ESPRESA CONDICION QUE DESPUES DE LA MUERTE DEL OBTENTOR SE EXPUSIESE EN ALGUNA IGLESIA: EN CUMPLIMIENTO DE LO QUE EL REFERIDO FUNDADOR DE ESTE COLEGIO DISPUSO QUE FUESE COLOCADA PARA QUE PUDIESEN VENERARLA LOS FIELES EN ESTA CAPILLA DE SAN MAURO MARTIR TUTELAR DE ESTE MISMO COLEGIO. AÑO 1611.

Con efecto, debajo de esta lápida existe la rejilla de bronce que cierra el hueco dentro del cual se conservó hasta 1811, en que la estrajeron los franceses, la medalla á que hace referencia.

Enfrente de esta lápida hay otra colateral tambien en latin cuya traducion dice:

EPITAFIO COLOCADO EN EL SEPULCRO DEL NIÑO SAN MAURO MARTIR ROMANO POR EL PAPA SAN DÁMASO.

ESTE SEPULCRO QUE CONTIENE EL SANTO CUERPO DEL NIÑO MAURO MÁRTIR, FUÉ REVERENTEMENTE ADORNADO DESPUES DE MUCHOS AÑOS DE SU MARTIRIO POR SAN DÁMASO PONTÍFICE DE LA GREY CRISTIANA, CONTRIBUYENDO CON ELLO Á ENALTECER CON MAS SOLEMNE CULTO AL NIÑO INOCENTE Á QUIEN NINGUN TORMENTO PUDO JAMÁS VENCER.

Está tomado de los Anales del cardenal Baronio, tomo XII.

Sobre los pilares del crucero, altos de cuarenta palmos, cargan los arquitraves, friso y cornisa que componen seis palmos mas de altura hasta recibir los arcos torales; hé aquí literales las disposiciones que dió el Fundador al arquitecto: «Queremos, dice, que sobre los arcos torales se haga una bóveda fornacina de punto redondo, en cuyo centro se dejará una abertura de diez y seis palmos de diámetro con una doble moldura para que reciba las diez y seis columnas de doce palmos de alto con su basa y chapitel, encima de ellas

Digitized by Google

sus correspondientes arquitraves, frisos y cornisas por dentro y fuera, cerrado el todo de la linterna con una bóveda ó cascaroncillo de punto redondo.» En efecto, el cuerpo de luces, cúpula y linterna de esta iglesia, corresponden exactamente á lo dispuesto y completa la armonía de proporciones que reune el todo de ella. Además una gran ventana á los pies de la nave, y la que hay en el coro, iluminan la iglesia ventajosamente, y proporcionan una ventilacion suficiente y templada.

El coro está á los pies de la nave sobre una bóveda muy rebajada con arcos de crucería, y parece que el artífice tuvo presente la del Escorial: ocupa como un tercio de la nave. Se sube á él por una cómoda escalera que continúa hasta el campanario, construido en el ángulo N. S. del edificio: al pie de esta, hay un vestíbulo reducido, y en él una salida privada á la calle.

A los dos lados del coro, ocupando muy reducido espacio, hay dos órganos: los construyó Francisco Bordons, catalan, que vino espresamente para ello.

La sillería del coro consta de 43 asientos, colocados al rededor y en filas en dos grupos: son de nogal oscuro, los trabajaron Gaspar Heras y Francisco Huguet, y los respaldos de los del rededor Pedro de Gracia. Es obra acabada con el gusto y comodidad con que se acostumbraba hacer en esta ciudad este género de obras, si bien de molduraje liso y sin la talla que tanto se admira en las de otros puntos.

El facistol está sostenido por una columna de mármol. Es de nogal, trabajado por Miguel Campos.

A la otra parte del coro hay una sala espaciosa que corresponde al vestíbulo de la iglesia, destinada á vestuario de coro, y por ella como por el descanso de la escalera, se sube á las cuatro tribunas que hay encima las capillas, con grandes balcones sobre los arcos de estas, al nivel de la cornisa.

El campanario sobresale poco de la altura de la fachada de la iglesia: es todo de cantería, y en algun tiempo tuvo por remate un chapitel sobre el cual se colocó el año 1605 una cruz de bronce sostenida por un águila del mismo metal, de peso

Digitized by Google

de ocho arrobas, construida por Vicente Martinez: pero aun en vida del Beato Patriarca, no habiéndole parecido bien este remate, lo mandó deshacer.

Las campanas son ocho, fundidas por Cristobal Víves, y su peso total 2013 kilógramos.

En esta iglesia, hay pocos pero muy notables entierros: en el crucero en el ángulo que hace á la capilla de San Mauro, se vé en el pavimento una lápida de mármol blanco, circuida por dos partes de balaustradita de bronce como de un palmo de alta, para evitar que se pise sobre ella. La inscripcion, que está en el entrecalle de la lápida, dice:

MARGARITA AGULLÓ, NATURAL DE LA CIUDAD DE JÁTIVA, HERMANA PROFESA DE LA ORDEN TERCERA DE SAN FRANCISCO MURIÓ EN 9 DE DICIEMBRE DE 1600, Á LA EDAD DE 64 AÑOS.

Esta venerable, mereció gran aprecio del Beato fundador, que promovió y esperaba su beatificacion.

En el pavimento que corresponde al centro del crucero, hay una gran lápida de mármol blanco, con moldura al rededor, en cuyo hueco en hermosos caractéres romanos, tiene la inscripcion siguiente que el venerable fundador dejó prescrita:

AQUÍ YACE EL PATRIARCA DE ANTIOCHIA JUAN ARZOBISPO DE VALENCIA, FUNDADOR DE ESTA CAPILLA Y COLEGIO. MURIO EN EL DIA 6 DEL MES DE FEBRERO DEL AÑO 1611, Á LOS 78 DE SU EDAD, HABIENDO GOBERNADO LA IGLESIA DE BADAJOZ SEIS MESES Y CUATRO DIAS, Y LA DE VALENCIA CUARENTA Y DOS AÑOS UN MES Y CUATRO DIAS. YACEN TAMBIEN AQUÍ D. MANUEL DE ESPINOSA, OBISPO MARROCHITANO, Y D. ILDEFONSO DE AVALOS, OBISPO CONENSE, AUXILIARES DE EL DE VALENCIA, AMBOS PRECLAROS VARONES ENMINENTES EN PIEDAD Y DOCTRINA, Y ESTIMADÍSIMOS DEL FUNDADOR, QUE FALLECIERON SEPTUAGENARIOS; Y SUS CUERPOS QUE ESTABAN SEPULTADOS EN OTRA PARTE, EL MISMO PATRIARCA LOS HIZO TRASLADAR Y COLOCAR EN ESTE SEPULCRO QUE EN VIDA CONSTRUYO PARA SÍ Á FIN DE QUE UNA MISMA TUMBA CONTUVIESE Á QUIENES HABIAN VIVIDO Y COMPARTIDO CON ÉL SU MINISTERIO PASTORAL.

Toda la iglesia, y en general el edificio está revestida hasta

Digitized by Google

12 palmos de alto de azulejos de esquisita labor, al modo que algunos departamentos del Escorial y del alcázar de Sevilla (1), aplicacion de gran limpieza y utilidad, en especial en paises donde la humedad se manifiesta frecuentemente adherida á la parte baja de las paredes, y destruye cuanto se pretende fijar en ella. El dibujo es caprichoso, y su colocacion fué tan esmerada que todavia no se ha desprendido casi ninguno.

Desde el zócalo toda la iglesia está pintada como si se hubiese querido tapizarla, inclusa la bóveda, cimborio y cúpula: es obra de Bartolomé Maturana; en los planos de la capilla mayor está representado el martirio de San Andrés: en los del crucero, y resto de la iglesia á la parte del evangelio, pasajes de la vida y muerte de San Vicente Ferrer, y en los de la epístola del santo mártir Vicente, patron de esta ciudad. Hay en todos gran composicion y valentía en el dibujo: el colorido oscurece algo la iglesia, pero contribuye á su tinte severo y de recogimiento. El humo del incienso y de la iluminacion unido al efecto del tiempo sobre este género de pintura, contraría la conservacion que podia apetecerse.

La bóveda de la nave y las del coro tienen pintados grandes ángeles y personajes alegóricos, y repetidos los escudos de armas.

Las pinturas al óleo de los altares llaman justamente la atencion. La del mayor es original de Francisco Ribalta; representa la Sagrada Cena é institucion de la Eucaristía: de la que el crítico Ponz dice que se la puede mirar como una de las obras que con mas dignidad han espresado este sagrado pasaje: sus figuras son todas de gran carácter y nobleza, tales que nada dejan que desear. Palomino tambien la elogia muy justamente, y Zacarés advierte que en el tercer apóstol de la derecha está retratado el Beato Patriarca en actitud llena de nobleza y recogimiento. Recientemente se ha lim-

(1) Es tal su abundancia que resulta haberse comprado con este fin desde el año 1606 al 1610 la cantidad de 146.222 azulejos de toda clase y dimensiones

Digitized by Google

piado y presenta toda la riqueza de su composicion, dibujo y colorido.

En el remate hay un hermoso cuadro del Nacimiento del Señor, atribuido al pintor flamenco Francisco Woutur, discípulo de Rubens.

En el nicho se venera un devotísimo Crucifijo que inspira gran ternura y veneracion, y que el Beato fundador quiso «fuese tenido y reputado por reliquia, por ser imágen de admirable manufactura, y segun parecer de hombres peritos en el arte, así naturales como estranjeros, es la mas célebre imágen que se halla en España y fuera de ella (1).» Además del referido cuadro de la Cena, le cubren cuatro cortinas de seda, dos moradas y dos negras, que se descorren con mucha pausa y reverencia todos los viernes, mientras se canta un miserere, como tambien previno el mismo fundador.

El altar de la primer capilla de la parte del Evangelio tiene, á diferencia de los demás, las columnas de mármol blanco: su titular es Nuestra Señora de la Antigua de Sevilla ó de la Purificacion, patrona de esta casa. La pintura que cubre el nicho es copia del original sacada por Blasco Perez.

Las de los lienzos de las paredes representan la Visitacion de la Vírgen á Santa Isabel y la huida á Egipto.

En un nicho en la pared de la derecha, guarnecido de moldura de mármol y resguardado por un cristal y rejilla, se conserva un Crucifijo que habló á San Luis Bertran, segun se lee en el entrecalle del marco.

La siguiente capilla está dedicada á San Vicente Ferrer: el lienzo que cierra el nicho está pintado por Francisco Ribalta: representa el suceso de tocar el Señor la mejilla del Santo como imponiéndole el ministerio de la predicacion: es

(1) Este Crucifijo se veneraba en la ciudad de Gherlis en Silesia, cuya municipalidad lo cedió en 1576 á su soberano el Emperador Rodolfo II, á quien lo habia ya pedido Adam de Diatristan: por muerte de éste, lo trajo á España su esposa Doña Margarita de Cardona, quien en 1601 lo regaló al Beato Patriarca, y éste le colocó en el mas preferente sitio de su capilla, previniendo se tuviese en la forma en que lo está.

Digitized by Google

un hermoso cuadro : obra enriquecida con muchas figuras de ángeles y de un campo bellísimo. En los planos de las paredes se representa la procesion de entrada en esta ciudad de la insigne reliquia de la canilla del Santo ; la cual se conserva en el relicario.

La primer capilla de la parte de la epístola, estúvo dedicada al Santo Angel Custodio : el lienzo que cubria el nicho está ahora sobre la puerta de salida para subir al coro : pintado en Roma por Vicente Carducho. Desde la beatificacion del venerable Juan de Ribera, se trasladó al nicho de este altar su cuerpo, que está revestido de pontifical en una hermosa urna con cristales sostenida por leones. El lienzo representa la última comunion del Beato Patriarca: es un cuadro pintado con mucha maestría por Juan Bautista Suñer, imitando la manera del Dominiquino: en un nicho cuadrado en la pared , hay una buena pintura de Santo Tomás de Aquino, obra de D. Vicente Castelló , pintor casi coetáneo, fallecido despues de 1856.

La segunda capilla de la parte de la Epístola sirve para dar la Comunion, sirviendo el nicho de sobre el altar para tener reservado el Santísimo Sacramento. Es bellísimo el cuadro que cubre el nicho principal: representa las almas presentadas por ángeles á los pies del Altísimo despues de purificadas en el purgatorio. Lo pintó Federico Zucano, italiano, revelando en su correcta ejecucion la gran nobleza y magestad del asunto. Las de las paredes son de Maturana , de la historia de los Macabeos, y de San Gregorio , celebrando misa.

Despues de la puerta colateral á la de la capilla de San Mauro, hay un tránsito proporcionado á aquella y dá entrada á la sacristía. Es una sala cuadrada clara y despejada; ocupa dos de sus lados la cajonería de muy buena hechura y escogida madera: un cuerpo de arquitectura con pilastras de órden dórico la recorre toda, siendo digno de fijar la atencion un retablito con columnas del mismo órden y una imágen de San Juan Bautista en el frente , y otro mayor con pilastras en la parte lateral entre las dos ventanas, donde se halla colocado un devoto Crucifijo. A su pie hay un precioso cuadrito de

Digitized by Google

poco mas de un palmo de alto, que representa á la Santísima Vírgen con el Señor en el sepulcro: figuras de oro en relieve. Este cuadrito tiene la particularidad de haberse salvado en 1812 por un medio ingenioso é infantil, cuando se apoderaron las autoridades francesas de la plata, oro y demás preciosidades de este Colegio, pues uno de los monacillos ayudantes de misa, le cogió y se lo escondió debajo de la sotana en aquel acto, pasado el cual se lo presentó al señor Rector.

La pintura de la bóveda es tambien de Bartolomé Maturana, como la de la iglesia: luego de la sacristía hay un pequeño tránsito que la separa del relicario: en él están los cajoncitos de ciprés, uno para cada sacerdote que celebra misa en esta iglesia, á fin de que guarde el amito y pañizuelo, como previene las constituciones, que se dá á cada celebrante.

A la izquierda, en otro corredor, se vé el aguamanil de jaspes y mármol blanco, obra bien entendida y trabajada por los canteros Francisco Figuerola, Miguel Bruel y Estévan Margallo: el corredor conduce al aposento del sacristan y á la sala dispuesta espresamente para descanso y reunion de los magníficos Jurados de esta ciudad, á los que dejó el Beato fundador el patronato secular, y al presente en sustitucion de aquellos el Excmo. Ayuntamiento, á cuyos individuos, préviamente avisados, se les dá asiento y lugar correspondiente y se les ofrecen las varas del palio en las ocasiones que es de rigor. La remuneracion, tan propia del espíritu de devocion de los actos como de la santidad del fundador, consiste en aplicar la intencion de tres Misas por cada uno de los concurrentes.

Frente á la puerta de salida de la sacristía está la del relicario: es una sala de buenas proporciones; uno de cuyos frentes lo ocupa un gran armario embebido en la pared primorosamente trabajadas sus puertas y estantería con adornos en su remate, y por delante del cual corre una balaustradita de bronce, á proporcionada distancia, para impedir que se acerque demasiado el público y toque las reliquias. Estas son numerosas y muy notables. Se manifiestan periódicamente á los devotos y curiosos, puestos de rodillas, todos los viernes,

Digitized by Google

acabado el miserere que se dice en el altar mayor. El colegial sacerdote las señala con una varilla, que cámbia segun la altura de la tabla que recorre (1) que son seis, y un acólito lee en alta voz á medida que se muestran, la larga relacion de todas ellas.

Hasta el año 1812 estuvieron contenidas en riquísimos y artísticos relicarios de plata, parte de oro, otros dorados, y muchos con engastes de piedras preciosas, como muy propio de los objetos que contenian, y tambien atendido á su procedencia. Desde aquella época ha sustituido en la generalidad de ellos, con poquísimas escepciones, el bronce y laton dorado á aquellos ricos metales y pedrerías. Contribuyó ingeniosamente á reponer este relicario Fr. Mateo Mallen, franciscano, que fué testigo del despojo de los metales preciosos: pero sabiendo que aun existian los moldes con que se habian vaciado, particularmente los muchos bustos y otras piezas donde estaban contenidas las reliquias, se dedicó á reponerlas fabricándolas de carton-pasta y haciéndolas platear, tal como se hallan hoy dia. Dispuso tambien la urna en que se halla el cuerpo del Beato Patriarca, cuyos huesos estaban antes sin ordenar, por lo que los unió con alambres y vistió con ropas pontificales, como al presente se hallan.

En el plano que hace frente á la puerta, hay un altarcito incrustado en la pared con un cuadro que mandó pintar el Beato Patriarca, alegórico á un sueño que tuvo la noche antes del dia de recibir la noticia de dejar la Iglesia de Badajóz para trasladarse á este arzobispado. En lo alto está la Santísima Trinidad, y debajo el Beato Patriarca de pontifical, tendido como difunto: un ángel se eleva con una figurita en las manos como representando el alma del difunto y el diablo huye despavorido. Es de mano de Blasco Perez, pintor sevillano, y la suponen obra de mérito. Una gran urna colocada frente al armario de las reliquias, contiene una hermosa escultura de

(1) Este es uno de tantos detalles que se advierten en la esquisita prevision con que en esta ejemplar fundacion está prevenido cuanto puede hacer irrespetuoso cualquier acto, por referirse al culto y veneracion debida á las cosas santas.

Digitized by Google

Santo Tomás de Aquino. La pintura de las bóvedas y de planos de esta sala son de Gerónimo Yavarri.

En el testero de la derecha del pasadizo que antecede á esta sala, por donde tambien se vá al trasagrario, hay una puerta con pilastras y otros adornos, cerradas con balaustres de bronce, por la que se baja al panteon en que estuvo depositado el cuerpo del Beato fundador desde el 12 de Diciembre de 1624 hasta el 5 de Noviembre de 1796. Hasta aquella fecha desde la de su fallecimiento acaecido en 6 de Enero de 1611, como se ha dicho, estuvo en el modesto sepulcro que eligió, arrimado á lo largo de la primer grada para subir al presbiterio. A consecuencia de la bula espedida por Gregorio XV y confirmada por Urbano VIII, se trasladaron sus restos al espresado panteon en dicha fecha. Es un espacio cuadrado revestido todo de azulejos que corresponde exactamente debajo del presbiterio y recibe luz por una rejilla practicada en la alzada de la primer grada, de aquel; se baja por una escalera de doce gradas, en cuyo tercio hay una segunda puerta, y en el centro la pila ó mesa de mármol blanco con pies moldurados de la propia piedra fileteados de oro, en que estuvo el venerable cadáver hasta su definitiva elevacion á los altares. Esta piedra fué traida de Mallorca por mediacion de su vireina la Excma. Señora Doña Juana Verdugo. La obra se comenzó el dia 4 de Diciembre de 1623, á poco de haberse recibido las plausibles nuevas de tratarse de la beatificacion. Sin embargo de la humedad propia de un lugar semi-subterráneo el panteon se conserva en muy buen estado, pero sin uso alguno desde entonces.

La puerta de la iglesia que dá á su átrio, ó vestíbulo, así como la que comunica con la portería, otra que hay á su frente y las dos que dan á la calle, una para la capilla y otra para el Colegio, son de escelente madera de pino negral, chapeadas de laton, con abundante y bien trabajada clavazon de bronce que la sirve de gran adorno, además de la tachuelería de metal con que está sujeta.

Desde la portería se entra á la capilla de la Purísima

Digitized by Google

Concepcion, toda ella abovedada, primorosamente pintada al estilo de la iglesia por Tomás Hernandez, pintor valenciano, y revestida tambien de azulejos hasta una altura de diez palmos; despues de un arco donde hay tres gradas se sube al altar que es parecido en la estructura á los de la iglesia.

En el nicho hay una imágen de la titular, de buena escultura, y un hermoso cuadro de la misma, que regalaron al Beato Patriarca sus deudos los Condes de Castro; de los cuadros que hay á los lados, el que representa la oracion en el huerto y al Señor difunto, son tenidos por de Ribalta. Sobre el altar hay un nicho donde se guarda la preciosa Piedad imágen del Señor difunto, y tambien el cuadro que la cierra es de mérito. Este venerable simulacro es el que se expone á la veneracion pública en Semana Santa, y por la tarde del viernes se le lleva procesionalmente y se le deposita en este lugar. La mesa de altar encierra la gradería para subir á colocar á Dios en el Sagrario, funciones ambas que se verifican con una circunspeccion y recogimiento admirables. La capilla tiene para estos casos una rica coleccion de tapices de Flandes, que la cubren toda, produciendo un efecto devotísimo y magestuoso.

En la portería hay una entrada con enverjado que dá paso al magnífico claustro de este Colegio, de forma cuadrilonga: es de esbelta y ligera arquitectura, cuyos lados contienen respectivamente seis y nueve hermosas columnas de mármol blanco de Génova, sosteniendo los arcos que apoyan sobre ellas: en el primer cuerpo asientan sobre pedestales de piedra, y son de órden dórico; las del segundo ó del claustro alto, sobre una balaustrada tambien de mármol blanco, son de órden jónico, y al lado en número de sesenta.

Corona toda la obra un antepecho de piedra de Godella, con adornos de pomos y pirámides de lo mismo. En el centro del deslunado hay una fuente, y en ella una estátua de mármol representando al parecer á la diosa Ceres, malamente restaurada y que se cree fué hallada al hacer escavacion para las obras.

Esta magnífica columnata y balaustrada, como las colum-

Digitized by Google

nas del altar mayor y de nuestra Señora de la Antigua, proceden de los Duques de Pastrana D. Ruy Gomez de Silva y Doña Juana de Mendoza, que al trasladarse á Madrid la córte en la época de Felipe II, las hicieron traer de Italia para un palacio que trataban de edificar: estaban depositadas en los puertos de Alicante y Cartagena; y habiendo tenido noticia de ello el Beato Patriarca por medio de Guillem del Rey y de cuán al caso le serian para esta obra, pidió y consiguió de los Duques se las vendiesen, lo que se realizó por la cantidad de 29.384 reales relativamente mezquina para su coste y traslacion á dichos puestos. La conduccion á esta ciudad fué de cargo del fundador.

En los ángulos del claustro hay cuatro grandes cuadros de los principales misterios de la vida del Señor: el de la Ascension es de Juan Stradanus, pintor flamenco, no de Juan de Juanes como se habia creido al leer malamente la firma: los de la Cena y el Nacimiento son de Martin de Vos, natural de Amberes; y el cuarto de los Santos Juan Bautista y Evangelista, tambien de estilo flamenco, de Francisco Castel, de Malinas. Están cubiertos para su conservacion de unas puertas en las que se reproducen las armas del colegio. Se abren el dia de la octava del Santísimo Corpus Christi en que este Colegio celebra su fiesta principal con procesion por este claustro: cada cuadro tiene al pie escrita una redondilla de los villancicos que antiguamente cantaban y bailaban en la procesion los infantes ó seises de la capilla de música de éste, cuya composicion es del mismo Patriarca (1).

(1) En el tomo XIX de *Papeles varios*, en 4.º, de Mayans, está la copia de los Gozos á la Santa Canilla del glorioso San Vicente Ferrer, que se venera en este colegio: otros á su glorioso patron San Mauro, mártir romano: otros á Nuestra Señora de la Antigua, venerada en el mismo; y la letra que se cantaba en las danzas en la procesion del Santísimo Corpus, todas compuestas por el venerable fundador: nada revelaria mejor que su lectura la índole de ellas: y en la imposibilidad de trascribirlas todas, insertamos las siguientes estrofas:

Una nueva maravilla
Vemos ya clara y patente:
Que Cristo sana á Vicente
Y él sana con su canilla.

¿Quién tanta grandeza ha visto?
Mauro ilustre vencedor
Que os hayan hecho Rector
Del mismo Cuerpo de Cristo.

Digitized by Google

Lo verificaban vestidos de traje de caballeros de la época, concertando su danza de modo que no volvia ninguno la espalda al Santísimo Sacramento y bailaban sobre una gran mesa ó tablado portátil que se llevaba á los puntos señalados para este obsequio. Por la única puerta que hay en este claustro se pasa á la escalera que es de piedra de Godella, de sorprendente arranque y vueltas, siendo cada grada de una piedra y de 13 palmos de largo: la baranda es de lo mismo: á su pié hay una capilla conocida por la Escuela de Cristo; es como oratorio interior del colegio: en un patio contiguo está el refectorio, menos espacioso de lo que podia prometerse. Hay otras dependencias muy suficientes para la casa.

La escalera conduce al claustro alto donde están los cuartos de los colegiales, y el archivo particular del colegio: hay además en el piso de tercera tramada el archivo de protocolos que recogió muy acertadamente el Dr. D. Mariano Tortosa, rector que fué de este colegio, y que se mantienen en completo estado de órden y conservacion.

Despues del último tramo de la escalera está la biblioteca: es una sala rectangular, cuya estantería, adornada con pilastras de órden jónico contiene unos cinco mil volúmenes; en su mayoría son de materias eclesiásticas, pero tambien hay algunos manuscritos; una biblia poliglota de la edicion régia de Arias Montano, y otra, conservada con veneracion en un estuche, con notas marginales de mano del Beato Patriarca.

En el testero de la sala hay un retablito con columnas de órden corintio el primer cuerpo, y el segundo, adornados con varias pinturas, siendo la principal la Huida á Egipto. La sala

---

De vos Vírgen se averigua
Sois Pura, Antigua y Sagrada,
De los hombres abogada,
Madre de Dios de la Antigua.

—

Angel santo, guarda fiel
Del hombre por Dios criado,
Sed su continuo abogado
Guardadle y rogad por él.

—

Pues nos dejais herederos
De vuestra carne sagrada
Hago promesa jurada
De nunca mas ofenderos.

Digitized by Google

recibe luz por ambos costados por ventanas recayentes á la calle y á un deslunado interior. Sobre el remate de la estantería campean bustos de emperadores romanos, ejecutados en mármol, y jarrones y pomos de jaspe; en los planos de las paredes retratos de muchos reyes y príncipes, y algunos paisages.

Pasado el deslunado interior se halla una salida para el servicio doméstico del colegio, recayente á la plazuela de la Cruz Nueva; por una escalera que hay cerca de ella se sube á las habitaciones de los infantillos, que viven como en comunidad á cargo de un acólito. Sobre estas se hallan las reducidas salas que ocupó alguna vez el fundador, conservándose aun en ella las esterillas de junco que revestian el arrimadillo de las paredes, y en un cuartito un sillon y cuatro banquetas antiguas de nogal á las que la indiscreta piedad de los fieles ha ido quitando astillas y retales como reliquia.

Las obras de este edificio quedaron terminadas en 24 de Agosto de 1610: importando todo el gasto de la fundacion 13.700.905 reales 26 céntimos: corespondiendo sobre dos terceras partes al material y el resto á las compras hechas para rentas.

Aunque primitivamente formó los planos y contrató toda la obra Anton del Rey, no obstante, viendo el Beato Patriarca los muchos años que se tardaria en acabarla, reformó el ajuste y lo dió en partes á los demás artistas que se han ido mencionando. El 8 de Febrero de 1604 ya se colocó el Santísimo Sacramento en la iglesia, asistiendo los reyes D. Felipe II de Valencia y su esposa Doña Margarita de Austria. De la solemne procesion que se hizo con este motivo, consta entre otros muchos el detalle de haberse ordenado al relojero detuviese el reloj durante ella.

La iglesia se consagró el dia de San Antonio Abad, 17 de Enero de 1605, y el 6 de Febrero del mismo año se comenzaron á celebrar los divinos oficios sin interrupcion. El 18 de Abril se hizo la fiesta de San Vicente Ferrer, en la que predicó por primera vez en este templo el venerable fundador, coronando así por sí mismo su obra predilecta.

Digitized by Google

Para terminar diremos como Ponz: que esta fundacion es digna de que se conserve con el mayor cuidado, así por la parte artística como por la incomparable majestad con que se celebran los divinos oficios.

El Colegio del Patriarca, decimos, completando dolorosamente la frase de Zacarés, ha perdido toda su riqueza: hoy es el mas pobre de los institutos de Valencia, y la disminucion natural de su clerecía casi llega á hacer difícil la celebracion de sus funciones; pero conserva inalterable y en nada ha disminuido la pompa y gravedad de las ceremonias; tales como las dejó establecidas su venerable fundador, perseveran; sin temor de que exageremos al consignar nuevamente que no haya templo en la Península ni fuera de ella donde las alabanzas al Señor y los misterios de nuestra santa religion, se tributen y celebren con tan sencilla como sublime grandeza: la religiosa gravedad del rito, la melodía de los cánticos y la especial armonía de una música selecta, inclinan al mas despreocupado de los concurrentes á tomar parte en ellos: la compostura y recogimiento de los demás fieles es comunicativa, y es bien cierto que hallaria en su alma un vacío inmenso quien saliese indiferente de este lugar santo sin unir sus oraciones á las de tan piadosa concurrencia.

LA COMPAÑÍA.

Se dedica este artículo al edificio é iglesia de un instituto de suyo célebre: el primero subsiste deterioradísimo: la segunda está reducida á un solar cerrado de propiedad particular.

Habiendo venido á Valencia San Francisco de Borja con el Cardenal Alejandrino, y á instancia del P. Domenech, ideó la fundacion de una casa profesa para los individuos de la Compañía de Jesus: para lo cual eligió el Santo un almacen grande que de antiguo servia para refino del azúcar.

Digitized by Google

Esta determinacion no se llevó á efecto, sin embargo, hasta despues de la muerte de dicho Santo: pues la confirmacion la dió el Padre Everardo Mercurio, su sucesor; y solicitada la venta del local se consiguió y adquirió por mano de Micer Miedes y precio de 1.050 escudos con auto que recibió Juan Guardiola, notario. En dicho refinador, con la mayor brevedad y aliño se erigió una capilla, y en el dia 25 de Marzo de 1579 dijo la primera misa el Padre Pedro de Villalba, provincial.

El dia 6 de Junio del mismo año, víspera de la Pascua del Espíritu Santo, cuya advocacion se dió á la iglesia, el ilustrísimo Sr. D. Pedro Cordero, Obispo de Marruecos *in partibus infidelium*, ausiliar del Beato Juan de Ribera, arzobispo á la sazon de esta diócesis, ya totalmente habilitada iglesia, la bendijo. En 18 de Mayo de 1595, se dió principio á la fábrica de la nueva iglesia, en la que puso la primera piedra el mismo B. Patriarca, aunque por entonces se reducia á lo que despues fué crucero del templo, para lo cual y para su conclusion y dejarla con la grandeza que la hemos conocido, consiguieron crecidas limosnas, y en especial de la reina Doña Isabel once mil ducados, á condicion de que se hubiese de erigir en ella un altar á San Luis, Obispo; por donde vino la tradicion de que esta iglesia fué dedicada á dicho Santo.

Otro de los mas insignes favorecedores de la fundacion lo fué el citado Beato Juan de Ribera, de quien el Dr. Jacinto Busquets dice en su vida: «á su ordinaria piedad seguíase la que ejercia entre otros con la Compañía de Jesus, á cuya casa profesa daba anualmente 100 libras.»

La Ciudad en 24 de Abril de 1596 dió 400 libras para ayuda á la obra, como tambien para contribuir á adquirir unas casas que á la sazon se vendian hácia aquel sitio, á fin de que reduciéndose á plaza se hermosease esta y campease mas la Lonja de la Seda. Este es el orígen de la célebre plaza de las Pasas, donde daba la puerta principal de la iglesia, y en donde se oyó el primer grito de declaracion de guerra en la de la Independencia.

Segun los manuscritos de Vich, los Padres de la Compa-

Digitized by Google

ñía trasladaron el Santísimo Sacramento á la nueva capilla de la Comunion, que habia sido bendecida por el Arzobispo en la mañana del sábado 1.º de Marzo de 1631, y por la tarde hubo procesion.

Fué la primer iglesia, dice Orellana, en que observando el antiguo y correcto método de construirlas, distribuyendo las distancias en átrio, templo y *Sancta Sanctorum*, se construyó cancel cerrado á la puerta de la iglesia.

El hermano coadjutor, llamado Paradís, tenia muy particular habilidad para la composicion de la escayola, y de su mano es la que revestia las pilastras y frontales de los altares de la iglesia.

Ponz que visitó esta iglesia en la época del estrañamiento de los Jesuitas, dice que estaba destinada á sacerdotes seglares: que toda la talla y adornos sin gusto que habia en ella los compensaba un peregrino cuadro de la Concepcion, ejecutado por el insigne Juanes, pintor inspirado en asuntos devotos. Este cuadro es acaso el mejor de las obras de Juanes, que lo pintó hallándose en Bocairente en 1579, año de su muerte. A la supresion de comunidades en 1835, fué trasladado á la capilla de la Comunion de los Santos Juanes, donde permaneció hasta la reapertura de la iglesia de la Compañía concedida á la Congregacion de la Guardia y Oracion al Santísimo Sacramento: donde volvió á ocupar su primitivo sitio, hasta que por efecto de la última revolucion pasó al Museo y está en el lugar preferente de la sala de Juntas de la Academia.

La cúpula de la capilla de la Concepcion estaba pintada al fresco por D. Vicente Victoria, canónigo de Játiva, y representaba una gloria, cuyo principal asunto era la Asuncion de Nuestra Señora y San Estanislao de Koska con el Niño Dios en brazos, como ofreciéndole á su madre. A los lados habia dos cuadro grandes de Juan de Conchillos, pero retocados y gastados.

En el altar mayor, un cuadro representando la venida del Espíritu Santo, copia de otro mas pequeño, pero en la época que escribió Ponz habia uno de Santo Tomás de Villanueva. En el altar del crucero habia uno representando al Padre Eter-

Digitized by Google

no, apareciéndose á San Ignacio de Loyola: otro de la Vírgen, dando una manzana al Niño Dios; y otro de San Luis, obispo. Todos de Gerónimo Espinosa, cuyas obras por su género y fuerza de claro-oscuro, compara Palomino á las del Caballero Máximo.

En ésta iglesia habia memoria de muchos ilustres hijos de la casa: escelentes y venerables varones, en especial del Padre Martin Alberro, que fué fundador de la Cartuja de Ara-Christi.

Habia en la misma muchas congregaciones: una para caballeros con el título del Espíritu Santo: otra para facultativos con el título de la Santísima Trinidad: otra para los de gremios y oficios con la advocacion de la Ascencion del Señor: otra para sacerdotes fundada en 1627; y últimamente una para señoras del comercio con el título del Corazon de Jesus.

Los farmacéuticos celebraban en esta iglesia la fiesta de su patrona Santa María Magdalena; y en el edificio tenian destinado local para las reuniones que se les ofrecia celebrar.

En esta iglesia recibió la consagracion de obispo de Orense D. Marcelino Siuri, pavorde de Valencia, natural de Elche, en 24 de Febrero de 1709, de quien se hallan escritos y elogios en las colecciones de Mayans.

Desde la esclaustracion de 1835 esta iglesia no tuvo destino determinado. El informe sobre conventos suprimidos, proponia convertirla en lonja para arroz. El resto del edificio fué desde principios de aquella época destinado á Gobierno superior político de la provincia y Diputacion provincial; mas tarde se trasladó á él el archivo general de Valencia, que todavía ocupa parte de él. Cuando en 1864 el Gobierno de la provincia y Diputacion se trasladaron al Temple, quedó el telégrafo y cuartel de la Guardia civil, que á su vez cedieron sus locales á los Juzgados de primera instancia, y estos, mas tarde, al asilo municipal de Beneficencia. Tantos tránsitos y destinos, han resentido notablemente este vasto edificio, cuyo claustro se conserva así como la conformacion principal de él, si bien adaptada sucesivamente á sus diversos destinos.

Digitized by Google

La fachada que presenta á la plaza de la Purísima se reformó en 1851.

Como la enseñanza pública gratuita era uno de los objetos del instituto de la Compañía, el primer acuerdo para restablecer ciertas escuelas, que la Ciudad venia sosteniendo desde mas de dos siglos, se tomó en 8 de Enero de 1720; pero se suscitaron dilaciones y hubo de diferirse su cumplimiento. Posteriormente el Ayuntamiento y los Jesuitas celebraron una concordia autorizada por D. Andrés Tinajero, Escribano de Sala, en 19 de Julio de 1728, para encargarse estos de las aulas de gramática que de nuevo se restablecieron para mejorar la educacion. Llégase á decir en la parte expositiva del convenio, que en atencion á lo muy aniquiladas que se hallaban en la Universidad las aulas de gramática por no haber sujetos de la suficiente ciencia y habilidad que se requiere para dichos primeros elementos, no habia encontrado otro medio que encargar á los Padres de la Compañía esta enseñanza. A la Ciudad le costaban las antiguas aulas 337 libras 10 sueldos al año; y elevando la dotacion á 500 libras, ó 7.529 reales 42 céntimos, las aseguró sobre el derecho del uso de las tablas de carne y se obligó á entregar esta suma á los Jesuitas.

Se proyectó establecerlas en el descubierto ó jardin de la Lonja de la Seda, frontero á la puerta principal de la iglesia; pero ocupado entonces aquel edificio por la tropa, la Ciudad se obligó construir las aulas en la calle de Burguerins, con teatro, capilla y demás piezas necesarias, contiguo á la casa profesa. Concedióseles á los Jesuitas la privativa enseñanza del latin, debiendo ser cuatro los maestros y un prepósito que enseñase el griego cuando hubiese quien lo aprendiera. La Universidad representó contra esto lamentando que la Ciudad por sí sola suprimiera en ella esta enseñanza; y de estas diferencias puede señalarse como mejor término, el estrañamiento de los Jesuitas llevado á cabo en 1773.

A su restablecimiento recuperaron estos su casa profesa y permanecieron en ella hasta que segunda vez se les hizo abandonarla. La Congregacion de la Guardia y Oracion al Santísimo Sacramento, fomentada con piadoso celo en esta capital

Digitized by Google

despues de 1845 obtuvo la hermosa iglesia que dejamos reseñada, la restauró notablemente y se distinguia por el lucimiento de sus fiestas.

Ocurrió la revolucion de 1868 y hé aquí lo que el *Diario Mercantil de Valencia* del 24 de Octubre al 27 de Noviembre de dicho año publicaba en sus noticias:

«Los trabajadores que se ocupan en el derribo de la iglesia de la Compañía, encontraron ayer debajo de la mesa del altar de San José una caja que contenia el cadáver de una mujer medianamente conservado. Aclaradas completamente las dudas que sobre esto se ofrecieron, fué autorizada competentemente persona interesada para darle eclesiástica sepultura.

—»En el altar de la Purísima se ha encontrado debajo de una lápida de mármol negro una caja de plomo que contiene algunos huesos y cenizas: la inscripcion decia: «aquí yace la venerable Señora Doña Isabel de Mompalau, muy insigne bienhechora de esta casa, que murió en 8 de Diciembre de 1630.»

—»Ayer 20 de Octubre se desprendió la bóveda de la media naranja de la Compañía: hubo heridos dos trabajadores.

—»Poco resultado parece que han dado las gestiones anticuarias de D. Vicente Boix acerca de los conventos derribados. Unicamente se han encontrado en la iglesia de la Compañía unos ladrillos donde se ven en relieve algunos dibujos y figuras cuya simbólica significacion es hasta el presente un gerolífico indescifrado.»

LA CONGREGACION.

Solo resta del edificio de este nombre la notable fachada é iglesia, que es ahora parroquial de Santo Tomás, cuya obra, así como los adornos del templo, bastan á dar idea del génio de su inventor, el insigne matemático D. Tomás Vicente Tos-

Digitized by Google

ca, valenciano é individuo del instituto á que perteneció el edificio. Se refiere que al pasar el venerable Padre Fray Antonio Sobrino por delante del sitio donde está edificado, que á la sazon era trinquete ó casa de juego y antes lo habia sido de comedias, el compañero de dicho venerable se escandalizó de que tal hubiese: á lo que aquel repuso diciendo que vendria tiempo en que Dios fuese allí muy honrado, y bendijo la casa: este suceso profético tuvo lugar por los años de 1597 á 1622.

Personas de ejemplar virtud movidas por el Espíritu divino idearon en su dia la fundacion de este Oratorio y Congregacion á imitacion de la que el Gran San Felipe Neri habia fundado en Roma.

Fuéles dado para ello el sitio que antiguamente servia para las representaciones cómicas y se hizo la fundacion hácia 1648. Interin se erigia local ó casa competente los Padres del instituto practicaban sus ejercicios en la iglesia de San Juan del Hospital: D. Luis Crespí de Borja, D. Felipe Pasantes, D. Luis Escriva y Zapata y D. Gerónimo Pertusa, iniciadores y ejecutores de la empresa, dispusieron una pequeña capilla con su sacristia, y aunque á la primer idea concurrieron D. Francisco Sorell, canónigo arcediano de Játiva, D. Jaime García, canónigo magistral y maestre-escuela de Orihuela con otros virtuosos varones, que pasando de esta á la otra vida durante la construccion de la obra no lograron ver planteado su pensamiento.

Aquellos cuatro iniciadores, habiendo depositado crecidas limosnas, obtenida licencia de Felipe II y del Arzobispo Don Isidoro de Aliaga el año 1645, compraron algunas casas y el corral de comedias que habia cerca de la Cofradía de Nuestra Señora de la Seo, Hospital de pobres sacerdotes, para llevar á cabo su pensamiento.

La fundacion no tuvo inmediatamente efecto: por muerte de dicho señor Arzobispo, el Cabildo metropolitano en Sede vacante confirmó la concesion para que en la casa que ya habitaban los Padres de la Congregacion pudiesen erigir iglesia; y habiéndola labrado se bendijo y cantó la primer misa Don Arquileo Figuerola, canónigo, con asistencia del conde de

Digitized by Google

Oropesa, Virey y Capitan general del reino y mucha nobleza y concurso.

Para prosecucion de la obra D. Pedro de Urbina, Arzobispo de Valencia, dió la suma de cuarenta mil ducados en 13 de Marzo de 1654, por cuyo motivo, se fijaron sus armas en la portada.

Esta casa de la Congregacion del Oratorio fué la primitiva y matriz de todas las de España, mediante aprobacion pontificia de Alejandro VII en el año 1656.

Despues en 18 de Diciembre de 1725 se dió principio á su actual magnífica iglesia, por ser poco capaz é incómoda la primitiva, y se terminó en 26 de Setiembre de 1736, habiendo sido bendecida á 18 de los mismos por D. Pedro de Arenzana y Garate, vicario general de esta diócesis; y se trasladó á ella su Divina Majestad desde el Oratorio parvo el 29 de dichos mes y año con asistencia de ambos cabildos. Las fiestas duraron hasta el 7 de Octubre, segun dice Gimeno.

Sales, en la respuesta que corre impresa al fin de su libro del Sagrado Cáliz, apoyándose en una lápida existente en el callizo interior, que vá al campanario, hallada en 1727 entre las ruinas de la antigua puerta de la Sharea, dice que en aquel punto estuvo el antiguo templo de Amon.

Otra lápida se halló tambien, que era un fragmento de itinerario romano, de las que estos acostumbraban colocar á las puertas de las ciudades, que eran colonias.

Ponz dice de este edificio, que tiene una gran fachada que delineó el Padre Tosca, individuo de esta casa, formada de pilastras del órden compuesto, y la puerta de la iglesia está adornada de dos columnas del mismo órden: sobre ella hay un bajo relieve de San Felipe Neri: en nichos y otros sitios de dicha fachada se hallan colocadas ocho estátuas de santos que aunque no tengan nada de particular, hacen su efecto en aquel parage público. En la ejecucion de la arquitectura así de la fachada como del interior del templo, es natural que se arbitrase sobre lo que hubiese pensado el Padre Tosca, si es que él hizo los diseños de lo que hoy se vé. Pero no bastan á quitar el mérito á este sábio valenciano las reticencias

Digitized by Google

con que Ponz manifiesta empeño en rebajarle. Lo que hay de talla y adornos de estuco y madera en la iglesia se puede reputar entre lo bueno de su género.

Se puede atribuir á Leonardo Vinci, ó á alguno de los mas insignes de su escuela, un cuadrito que estaba sobre la mesa del altar del crucero al lado de la epístola, escelente obra que representa á la Vírgen y al Niño.

Del célebre Espinosa es la pintura del altar de San José: de Gaspar de la Huerta, la de San Francisco de Sales: la que hay ahora de Santo Tomás en el altar mayor procede de la antigua iglesia de este título.

Del mismo Vergara son los dos grandes cuadros incrustados en los planos del crucero sobre asuntos de la vida de San Felipe Neri, representando la aprobacion del instituto y la muerte del Santo.

De José Ramirez, discípulo de Espinosa, y el que mas le imitó, habia un cuadro en el Oratorio parvo; capilla hoy convertida en casas.

La planta de esta iglesia es de forma de cruz latina: tiene seis capillas, tres á cada lado en la nave, todas con cúpula y linterna; su órden de arquitectura greco-romano: la bóveda de medio punto, con lunetos, y tiene cimborio con cúpula y linterna. Su longitud total es de 37 metros 30 centímetros y la latitud del crucero 27 metros 20 centímetros: la elevacion hasta la cornisa de 12 metros 24 centímetros.

Las basas y pedestales de las pilastras, las gradas y balaustradas del altar mayor y de las seis capillas son de jaspes. Los resaltes y adorno de las pilastras y demás de arquitectura están dorados; lo que con el enlucido de alabastro de toda la iglesia produce un grandioso y rico efecto. Hasta la altura de las basas de las pilastras tiene toda la iglesia un revestimiento de azulejos que le dá gran curiosidad: parece tomado de la del Colegio de Corpus-Christi.

A los lados de la capilla mayor y en el crucero hay unas portadas de piedra oscura que comunican con la capilla de Comunion y la sacristía: son dos bellos ejemplos del gusto y fecundidad de su autor. Sobre ellas hay tribunas.

Digitized by Google

El altar mayor ocupa, con admirables proporciones, todo el testero de la capilla mayor, es de madera y se dejó sin pintar ni dorar: consta de tres cuerpos y guarda el órden compuesto romano con adorno plateresco. El primer cuerpo tiene seis columnas, dos de ellas salomónicas, con un nicho en el centro donde está el titular actual, y dos á los lados estando en el de la derecha San Felipe Neri. El mismo número de columnas tiene el segundo cuerpo y solo cuatro el tercero, adornados todos de figuras de santos y ángeles de buena ejecucion. El combasamento y otros recuadros contienen hasta veinte y seis lienzos simétricamente colocados, representando sucesos de la vida de este santo.

A los lados del presbiterio hay dos altarcillos ó credencias tambien del mismo órden y de madera, sin pintar.

Los altares del crucero son simétricos y de madera dorada: constan de dos cuerpos; el primero con columnas corintias estriadas y las del segundo de órden compuesto. Tambien son simétricos y dorados los de las capillas guardando el mismo órden compuesto y adorno plateresco: con pinturas al óleo en sus combasamentos.

En los planos de las capillas hay grandes lienzos con pasajes de la vida de los santos, cuya invocacion tienen.

En algunas capillas é incrustados en los zócalos de ellas hay buenos epitafios latinos sobre lápidas negras con letras doradas de los sujetos enterrados en ellas.

El edificio contiguo era de buena fábrica, tenia un gracioso patio con intercolumnios, una espaciosa escalera, claustros cerrados en los pisos altos y crugías de proporcionada magnitud. Merecia por su situacion que su destino hubiese sido de utilidad general, y se proponia para la Sociedad Económica de Amigos del Pais que indudablemente le hubiera conservado.

Fué destinado á cuartel y academia de la compañía de distinguidos y sucesivamente le ocuparon fuerzas militares, no obstante ser ya propiedad particular. Sirvió de cuartel hasta 1854 en que á consecuencia de la revolucion ocurrida entonces se hizo desalojar: las bellas columnas de su claustro, fueron hechas trozos y arrojadas para relleno de la prolongacion

Digitized by Google

del muelle de levante del puerto del Grao. Se destruyó la bella cúpula de la escalera, y un mirador que habia, y se señalaba como punto ú observatorio del Padre Tosca en sus estudios astronómicos.

LA CORONA.

La crónica de la Orden de San Agustin citada en el *Diario de Valencia* de 1795, refiere que en el cercano lugar de Beniferri fué fundado un convento de religiosos ó religiosas de dicho instituto bajo la invocacion de San José, que despues se trasladó á esta ciudad junto á la puerta de los Tintes, con aprobacion del P. General de la Orden y bula del Papa Paulo III de 11 de Setiembre de 1538. Dícese en la crónica que permanecieron en él los religiosos algunos años, y sin saberse en qué año ni por qué motivo entraron á habitarlo religiosas del mismo instituto.

Ortiz, autor del artículo inserto en el Diario aludido, muestra repugnancia á admitir esto aduciendo otros datos que difieren de lo que la crónica consigna. Si esta dijera que fué de religiosas la fundacion del convento de Beniferri, no habria lugar á dudas. Para dicho autor el espresado convento fué fundado en 1520 por Gerónimo Portoles y Blay, caballero valenciano, y su traslacion al de la puerta de los Tintes es evidente en el año 1538. Así en la novela histórica *El Encubierto de Valencia* no guardó rigurosa cronología su apreciable autor haciéndole figurar en alguna escena, ni que tuviese aun el título de Santa Tecla.

En 2 de Julio de 1539, como escribió el P. Andreu, consta que fué colocada en la iglesia de este convento de San José de religiosas agustinas la milagrosa imágen del Santísimo Cristo del Rescate, invocacion que le quedó por su historia, que es esta:

Los habitantes de Perpignan, ó de Gerona, pues se duda cuales fueron, encargaron á Nicolás Tafio, avecindado en Valencia, mandase labrar un Crucifijo grande y devoto,

Digitized by Google

atraidos de la singular veneracion á estas imágenes que habia en la ciudad. El nombre del escultor á quien confió la ejecucion, no es conocido; y terminado lo entregó á un patron de buque consignándolo á su destino: la embarcacion fué apresada por unos corsarios argelinos y conducida á Argel, donde los piratas despues de escarnecer la imágen, cuyo volúmen y peso en el abordaje habia burlado su codicia, determinaron quemarla; pero una copiosa é inesperada lluvia apagó la hoguera á que la habian arrojado. Andrés y Pedro de Medina, hermanos, mercaderes de Valencia, que se hallaban en Argel negociando el rescate de una hermana suya, visto el prodigio, propusieron á los corsarios rescatar el Crucifijo. La sed de oro hizo á los corsarios exigir que fuese á peso de este rico metal, aunque despues lo convinieron en plata. Colocada la imágen en la balanza, bastaron solo treinta reales para fijar el fiel y dar el trato por válido á pesar de las reclamaciones de sus codiciosos aprehensores. Nuevo prodigio que aumentó la veneracion al Santo Crucifijo, que por esto se llamó del Rescate.

Los hermanos Medina y su hermana quisieron hacerse á la vela hácia Valencia, pero fueron milagrosamente detenidos, hasta que examinada la imágen hallaron que le faltaba el dedo pequeño de la mano izquierda, el cual se habia quedado en la casa del corsario, que se lo entregó sin dificultad, y desamarrada la nave tomó próspero viento para arribar felizmente á estas playas.

En dicho convento de San José tenian capilla y sepultura propia los Medina, y á ella condujeron solemnemente el Crucifijo del Rescate, que desde luego tuvo gran veneracion.

Las vecindades del convento no eran muy oportunas para las religiosas, así como punto estremo como por recaer á su huerto las espaldas de la célebre mancebía ó el Partit de esta ciudad; por lo que con la competente autorizacion se trasladaron al edificio y santuario de Santa Tecla en la calle del Mar en 1562, llevándose consigo esta imágen y tambien los restos de Andrés de Medina, que yacian á sus pies.

Desamparado el convento, D. Gerónimo Ferrer y su esposa Doña Angela Borja, lo adquirieron de las religiosas mediante

Digitized by Google

escritura pública ante Francisco Vaciero, notario, á 4 de Setiembre de 1563; y fundaron en él uno de religiosos recoletos franciscanos dedicado á la Coronacion del Señor, que vulgarmente se designó por el de la Corona. Estos señores al siguiente dia lo cedieron á dichos religiosos realizando así la fundacion. Fué reedificado algunos años despues por el fundador quien, sin duda, habiendo enviudado se retiró á una celda del convento, y llegó á tal estremo de mortificacion que se hizo celebrar en vida sus exequias, tendido sobre una bayeta, mientras le cantaban en la iglesia el oficio de difuntos.

Ambos fundadores yacen enterrados en el plano de la iglesia al pié de las gradas del presbiterio debajo de una lápida de mármol que tiene sus efigies de medio relieve.

Ponz dice que es de Zariñena el cuadro del altar mayor que representa la Coronacion del Señor. Este altar mayor se hizo y doró en 1667. Es de órden corintio, de dos cuerpos: el primero con columnas estriadas, y el segundo con columnas salomónicas. Hay dos capillas con altares de órden corintio; los de las demás no pertenecen á ningun órden ó son de arquitectura manca.

El órden de la de la iglesia es dórico: su bóveda de medio punto con lunetos, y carece de cúpula ó cuerpo de luces.

La capilla de Comunion está á la derecha, á los pies de la iglesia, y su altar tiene un cornisamento dórico: en él se venera la imágen del Niño Perdido á que se tiene gran devocion.

El informe sobre el destino de los conventos suprimidos decia de este: Edificio bastante capaz con buena ventilacion y apartado del bullicio de la ciudad. Habiéndosele derribado una parte para separarle de la muralla en que se apoyaba, ha quedado desamparado su flanco derecho, quitándole todas las capillas de este lado de la iglesia, la portería, un lienzo del claustro y otras dependencias, dejando su huerto enteramente abierto.

El edificio con la iglesia fué cedido para casa de Beneficencia hácia 1841, en cuya habilitacion sufrió reformas muy radicales, hasta quedar en el buen estado que se vé el citado establecimiento.

Digitized by Google

SANTO DOMINGO.

Correspondiendo á la celebridad de su Orden, fundacion de un santo español; al saber y virtudes de los individuos de ella, y á la riqueza é importancia que alcanzaron, ha llegado hasta nosotros el notable edificio de este nombre. Varios escritores de la Orden de Predicadores y aun otros estraños á ella han dejado abundantes datos esparcidos en interesantes obras. El Maestro Fr. Juan Sala, dominico, escribió hácia 1610 la historia de la fundacion y cosas memorables del Real convento de Predicadores de Valencia, del cual era archivero, y renovó y adicionó su obra en 1719 Fr. José Miguel, subcantor del mismo convento, formando dos volúmenes manuscritos en fólio por órden del Prior Fr. Vicente Insa; se conserva dicha obra en la biblioteca de la Universidad literaria, donde hemos tenido el gusto de examinarla, y tomar los apuntes que se mencionarán en el curso de este artículo. Tambien el cronista D. Vicente Boix publicó en 1843 un folleto relativo á la capilla de los Reyes de este convento, impreso por D. José de Orga, conteniendo noticias relativas á la misma.

Es oportuno aclarar aquí que la Orden que fundó Santo Domingo de Guzman, fué de la Santísima Vírgen María, ó religion de María, con cuya advocacion se conocia á su instalacion en Valencia: mas tarde, por razon de su instituto, se llamó de Predicadores; y despues de la canonizacion de su Santo fundador, tomó el nombre de este.

Esta Orden tuvo no pequeña parte en la conquista de Valencia, dice Diago en su Historia de Predicadores. Beuter, en la primera parte, escribe, que Fr. Miguel Fabra, á quien se ha llegado á dar el renombre de santo, religioso dominico y confesor del rey D. Jaime I, llevaba delante del ejército de este un estandarte con un Crucifijo, pintado en una parte, y en la otra la imágen de la Santísima Vírgen, cosa á la verdad muy

Digitized by Google

propia del fin de aquella cruzada. Escritor hay que atribuye al mismo rey haber hecho voto antes de ganar la ciudad de fundar en ella un convento de la Orden, si Dios le daba la victoria.

Atribúyese á que despues de la conquista de Mallorca algunos hombres ancianos y nobles entre los moros cautivos decian que Santa María y Fr. Miguel la habian ganado; circunstancia que favorece la creencia del voto y que habian visto decian á Fr. Miguel en el aire con hábito de dominico y espada en mano.

Ello es que luego de tomada Valencia el rey D. Jaime dió habitacion en un palacio ó casa del rey moro, en la alcazaba segun el Maestro Sala, á su confesor Fr. Miguel Fabra y á los religiosos dominicos. Nada tiene de estraño atendido sú cargo, que hasta en el mismo sitio donde se aposentase el rey con su corte diera cabida y aun preferente local á su confesor y demás religiosos de la Orden que, acaso, le acompañasen, y que Diago dice que por lo menos serian tres.

Segun tradicion que aun en tiempo de este autor perseveraba, permanecieron allí hasta que se trasladaron ó fundaron monasterio que fué hácia el sitio que ahora es parroquial iglesia de San Nicolás Obispo; pero esto no tiene mas fundamento que haber existido por aquellos contornos una capilla con la advocacion de San Pedro mártir, que lo fué insigne de la Orden de Predicadores, si bien su muerte ocurrió en 1252, y el que la parroquia conserve por cotitular á este santo: no estará fuera de lugar recordar que aun subsiste la antiquísima cofradía de esta invocacion, que acaso establecieron los dominicos.

Pocos meses debieron permanecer en aquel lugar los religiosos, si la tradicion es verdadera: segun Diago no llegaron á pasar seis meses y medio, fundándose en que la rendicion de Valencia acaeció el 28 de Setiembre de 1238, y el rey Don Jaime I, por privilegio dado en dicha ciudad á 11 de Abril de 1239, que Diago inserta, concedió á la Orden terreno para tener y edificar iglesia y aposentos, siendo el rio uno de los linderos del espacio concedido.

Confirmó este privilegio el mismo rey en Valencia á 21 de

Digitized by Google

Octubre de 1273; y otro tanto hizo su hijo D. Pedro I de Valencia, hallándose en ella á 23 de Marzo de 1279.

Propiamente no existia allí plaza como ahora; sino un terreno pedregoso correspondiente á las afueras de la ciudad; tanto que Orellana dice, haber servido este lugar para las ejecuciones y el suplicio de muchos mártires; porque su situacion correspondia al frente de la puerta de la Sharea, que quiere sea la judiciaria, de las sentencias ó juicios, y que por ella, al menos durante la dominacion árabe, salian á ejecutar las sentencias de muerte.

Esclapés dice, que el Rey D. Jaime concedió al Padre Miguel Fabra el palacio del Rey moro: el mismo donde se fijó el estandarte cuando se rindió Valencia. Como se sabe que no fué en un palacio sino en la torre llamada despues del Temple, por haber sido dada con el edificio contiguo á los Caballeros de esta Orden en 18 de Octubre de 1238, nos parece estremado rigor cronológico suponer dicha concesion por tan cortos dias; cuando parece lo regular que los caballeros de un instituto religioso-militar, ocupasen desde luego aquel punto fuerte, y la fecha de la donacion sea posterior á ello. Tambien citando á Diago dice Esclapés, que el Rey colocó la primera piedra de la iglesia ó convento: especie que no mencionan otros autores y que puede tomarse mas en sentido figurado que bajo el histórico.

Al tiempo de la fundacion ó concesion del terreno para levantar el convento, la actual plaza era un espacio pedregoso ceñido por una parte por el rio y por otra por una rambla donde se perdia el agua de un molino, que ocupaba el sitio que hoy la casa de los Condes de Cervellon. Esta rambla corria hácia el estremo del llano del Remedio y habia hácia allí varios molinos con diferentes nombres, difíciles de identificar al presente. En 1368 habia uno de cinco muelas, que aun existia en 1410, y en esta época habia otro llamado de Juan de Vera. Particularidades que se desprenden de los términos de la concesion ó de documentos posteriores, y solo son útiles para apreciar paulatinamente las variaciones que el tiempo ha introducido en la parte material de la ciudad.

Digitized by Google

El Maestro Sala ocupa una buena parte de su obra para demostrar que en el lugar donde hoy se alza el ex-convento de Santo Domingo y hácia donde ahora es capilla de los Reyes, existió primitivamente la iglesia con hospital y con el cementerio de San Lázaro, como en advocacion del de la parábola de Epulon. Apóyase para esto en el aserto del Maestro Diago y en el de D. Miguel Martinez del Villar en la interpretacion de tres inscripciones halladas en el templo del Pilar de Zaragoza. Vino, dice, muy apropósito que hubo ya allí iglesia cuando la toma de Valencia, y quiere que esta y el hospital fueran uno de los primeros albergues de los fundadores; pero ya antes hemos dejado sentado que el primero fué la misma alcazaba ó palacio del Rey moro y el segundo una casa de la calle de Caballeros, que dió orígen, á la creacion de una capilla ó iglesia con la advocacion de San Pedro mártir.

No puede sostenerse la preexistencia de tal hospicio de San Lázaro: el texto del primitivo privilegio de concesion del terreno á los religiosos, dice, «para tener y edificar iglesia,» lo que no diria si subsistiese; y por mas que el privilegio de confirmacion y deslinde del terreno concedido menciona un cementerio, es de advertir que dicho privilegio fué espedido en Játiva por D. Jaime I en 1258, ó sea veinte años despues de la fundacion y trece de la concordia hecha por el Obispo de Valencia D. Arnaldo y los rectores con los religiosos acerca del permiso para que los seglares pudiesen enterrarse en los cementerios de los conventos si así lo quisiesen; concordia ya citada en otros artículos.

La existencia de cementerio en el estenso ámbito del convento, y de que su área venia á terminar hácia el rio, no debe contradecirse; y aun en apoyo de ello refiere Sala que cuando en 1595 se promovió la obra del puente del Real se empleó la tierra del *Fosaret* para su terraplen por estar demasiado elevado el terreno de este cementerio: habiéndose encontrado á una vara de profundidad muchos restos humanos, y despues de una capa de tierra movediza, otra de huesos mezclados con cruces labradas en piedra segun muy antiguamente se acostumbraba señalar las sepulturas; pero á la fecha de este suceso

Digitized by Google

habian trascurrido 354 años de la fundacion ; tiempo mas que suficiente para que se depositasen hasta en varias capas los cadáveres de los que deseasen ser allí enterrados.

Tiene, sin embargo, visos de autenticidad, que hubiera en algun tiempo, pero siempre posterior á la conquista, hácia lo que es capilla de los Reyes, una de San Lázaro, y un albergue ú hospital dependiente del convento; pues el citado Maestro Sala dice, que en una alegacion puesta por el convento en 1440, se expone que la fábrica de la citada capilla, cuya primera piedra se habia colocado en 1439, le habia irrogado muchos perjuicios, destruyendo casas y oficinas del convento y una capilla abovedada con invocacion de San Lázaro, donde se socorria con limosna diaria á los pobres. La proximidad de este sitio á la antigua portería del convento hace mas creible la opinion que sostenemos; atiéndase á que se daba diariamente la llamada sopa á los menesterosos, á las puertas de los conventos; y no es estraño que el punto donde estos se reuniesen, tuviese forma análoga á la de hospicio ú hospedería, ni que la invocacion del Lázaro de la parábola del rico avariento se hubiese dado á un lugar adecuado para este recuerdo.

Para que por la parte del rio no recibiese daño el convento espidió el rey D. Jaime un privilegio para que ninguno pudiese estraer tierra ni arena de aquel frente, y para que por la parte que mira á la ciudad nadie pudiese embarazar el tránsito, ni se pusiese lana, estopa, ni estiércol segun otro privilegio dado en Zaragoza: y en Valencia en 1273, mandaron el Baile y Jurados que no permitiesen hacer sogas por delante de la puerta del convento, asegurando con repetidas sobrecartas la concesion de estos privilegios.

Por aquel tiempo el Obispo de Valencia D. Andrés de Albalat, del Orden de Predicadores, no se olvidó, como dice Diago, de su convento; pues viendo que desde su fundacion estaba fuera de la ciudad, hizo á sus costas levantar una fuerte muralla que corre desde la puerta del Temple hácia Oriente y Mediodia y le ciñe por la parte del rio poniéndolo dentro de Valencia. Como el fallecimiento de este obispo ocurrió en Marzo

Digitized by Google

de 1276, queda aclarada, dice Orellana, la época de la construccion de esta muralla y límite del convento. En la parte del huerto existió, segun dicho autor, la torre del *Esperó*, espolon.

Hecha ya la muralla desde lo que fué puerta del Real á la del Mar, la Ciudad hizo merced al convento de que nadie pasase entre la muralla y el edificio, sino que se cerrasen todos los pasos; y confirmó esta disposicion el emperador Cárlos V en Morella en 10 de Agosto de 1542. Ya en 14 de Agosto de 1410, los Jurados de Valencia habian determinado *en contemplasio del Mestre Visent* (San Vicente Ferrer) *que tant de bè per ses devotes predicasions habia fet á les ànimes del poble de la ciutat*, que no se edificase casa alguna contra la cerca de dicho convento.

En prueba de lo bajo del terreno y de la trasformacion operada en él, es curioso citar que el Maestro Sala advierte que en 1597 hicieron cisterna en el convento por ser de mala calidad el agua de los pozos.

En la antigua portería, que tambien daba á la plaza, habia una portada de piedra aunque no muy bien labrada, y sobre ella, de relieve, una imágen de Santo Domingo; debia diferenciarse muy poco en cuanto su situacion de la que actualmente es puerta de la Capitanía general. Luego seguia un zaguan ó vestíbulo, de que puede considerarse sustitucion el actual, y le cerraba una segunda puerta donde estaba el portero con aposento especial. La proligidad con que en algunos casos se estremaban ciertos escritores, llevó, al referido Maestro, hasta á dar razon de los libros que para su aprovechamiento ó el de algunos que hubiesen de esperar allí, tenia en su tiempo el lego portero; al menos supone esto una instruccion menos comun de la que para su oficio era de imaginar. La verja que seguia á esta puerta tenia la entrada suficientemente ancha y capaz para dar paso á dos personas, á fin de evitar que hubiesen de guardarse atenciones entre los entrantes y salientes y no turbar el silencio.

Despues de un pequeño claustro, que debió ser dintinto del que existe y en el que habia un cierto número de celdas, como de hospedería, se entraba en el claustro grande que se

Digitized by Google

conserva todavía, aunque deteriorado. El pavimento de él llegó con el tiempo á estar literalmente cubierto de lápidas sepulcrales, á decir del Maestro Sala, por el gran número de personas que por devocion se hacian enterrar en él; y advierte que al pavimentarlo de nuevo se utilizaron las losas ya gastadas en otras dependencias del convento.

En este claustro es notable la capilla de San Miguel Arcángel por la atrevida forma de su clave.

En el frente de este claustro, opuesto á la capilla de San Vicente, subsiste aun la preciosa capilla ó sala capitular de gusto gótico, toda de piedra labrada, digna de mejor conservacion. Aquí tenia su enterramiento la familia de Boil; y el altar que habia colocado en ella, fué el primitivo que tuvo la capilla de los Reyes.

Por el primer ángulo de este claustro se entraba al anterefectorio, local que aun permanece como estaba, contiguo al que existe la escalera antigua del convento. El refectorio es una hermosa sala de 22 metros 72 centímetros de longitud por 9 metros 70 centímetros de latitud, en cuyo testero, ocupándole todo, hay incrustada una escelente pintura sobre tabla que representa la Cena del Señor, cuyo primitivo destino fué para el trascoro, cuando este ocupaba el centro de la iglesia. En dicha sala habia, entrando á la izquierda, otro refectorio mas pequeño que llamaban hospicio de los inquisidores, ó menos cultamente, infierno, pues era el destinado para los que dispensados del rigor de la regla dominicana, tomaban comida de carne.

Sobre el refectorio estaba la librería, local que ahora reformado, ocupan las oficinas del Estado Mayor. No hay dato para fijar la época de la construccion, pero sí para considerar las riquezas literarias que contenia.

Era copiosa y esquisita la coleccion de libros que poseia este convento. Orellana manifiesta su estrañeza de que se mantuviesen ocultas tantas luces que atesoraron los ilustrados hijos de aquella casa. Habia, dice, preciosos manuscritos sin publicarse, tales como el segundo tomo de los anales de Diago, aunque incompleto, y muchos otros que mencionó el

Digitized by Google

P. Miguel en el prólogo de la vida del venerable Domingo Anadon. Habia tambien varios tomos de curiosísimas memorias históricas, que, con mucha erudicion y tino, recogió y trabajó el P. Lector Fr. José Teixedor, sugeto muy laborioso, que falleció en 29 de Octubre de 1775, cuando estaba escribiendo una correcta vida de San Vicente Ferrer y muchas otras memorias manuscritas de hijos de este convento. De este P. Teixedor reprodujo varias noticias D. Vicente Boix entre las biografías de algunos valencianos ilustres, en el apéndice al tomo I de su *Historia de la Ciudad y Reino de Valencia*.

El antiguo dormitorio, cuya entrada estaba frente al refectorio, tenia de largo 170 pasos y 12 de ancho. Este local que no existe desde muchos años há, se comenzó á edificar con las 464 libras, 13 sueldos, 8 dineros que produjo la venta del azafate de oro que el rey Felipe I dió al convento y era uno de los dos que la Ciudad le presentó á su venida á Valencia en 1564, cuyo importe habia mandado fuese de 15.000 reales. Aun continuaba esta obra en 1607, porque D. Felipe II, además de mil ducados en dinero, concedió la gracia del derecho de estraer del reino por un año dos mil cahices de arroz, pues el género excedia á las necesidades del abasto. Seguia á este el noviciado, dividido en tres pisos y con su oratorio particular: era capaz para 34 ó 36 novicios.

Entre los sucesos mas notables que cuenta este edificio, lo son: la visita que el rey Felipe I (1) le hizo con toda su corte y su hijo D. Felipe, despues II de este nombre, al dia siguiente de sus faustas bodas con Doña Margarita de Austria, que fué con gran acompañamiento de magnates y personajes, así nacionales como estranjeros: que á pesar de haber húngaros, franceses, italianos y de otros paises, no les faltó entre los religiosos quien les entendieran y hablasen en su idioma, bien por ser naturales de aquellos paises, bien por poseer los respectivos idiomas.

Otro suceso de mayor interés fué el celebrarse en este

(1) De Valencia.

Digitized by Google

convento las Córtes de Valencia en 1604. El minucioso Padre Sala, trasmite en su obra curiosos pormenores de este suceso, que demuestran la importancia de que gozaba el convento. Abrióse tribuna á la iglesia hácia el altar mayor, por si en el caso de hospedarse el rey ó pernoctar en el convento, desease asistir al oficio divino, y para cámara suya se le destinó el archivo.

La librería sirvió de sala donde recibió el juramento de los asistentes á las Córtes.

La sesion de clausura, ó el sólio, como acostumbraba llamarse, se celebró en la nave principal de la iglesia, habiéndose corrido el tablado la víspera de celebrarse, mas abajo de donde se habia hecho, por caer encima de los sepulcros de San Luis Bertran y otros venerables.

La sacristía se destinó para tratar S. M. con los de su Consejo: para las consultas con los estamentos servia el refectorio antiguo: para el brazo eclesiástico servia la capilla de San Vicente, hasta la reja, segun era y estaba en aquella fecha con puerta al claustro. Al brazo militar se le señaló el refectorio grande, sin quitar las mesas y formando sobre ellas los escaños, porque á estas Córtes, dice Sala, concurrieron mas caballeros y mas gente que si se celebrasen fuera.

Especifica tambien los personajes que con este motivo se hospedaron en el convento, teniendo los religiosos que ceder sus celdas y vivir con gran estrechez é incomodidad. La comunidad comia en el *infierno* ó pequeño refectorio, como se ha dicho. Felipe II, con este motivo estuvo en Valencia desde la víspera de Navidad hasta el siguiente dia de cerrarse las Córtes, que fué el 21 de Enero de 1605.

El autor termina esta narracion manifestando que fué de mucha honra el suceso, pero de gran desacomodo para la comunidad: por lo que aconseja se pida que no se tengan mas Córtes en edificios de índole tan opuesta á semejantes concursos. Mas ageno de todo punto al objeto de su fundacion y ejemplo de la mudanza de los tiempos, es el haber servido en 1858 el claustro, refectorio y algunos locales para el baile con que el Capitan general y el ejército de Valencia obsequiaron á

Digitized by Google

S. M. la Reina Doña Isabel II y su real familia: para lo que se ejecutó una verdadera trasformacion: desaparecieron los altos y añosos limoneros que vegetaban en el jardin central y sombreaban los claustros: millares de bujías de cera y luces de gas lo iluminaron espléndidamente: las alfombras, sederías y terciopelos tapizando el suelo y paredes, y fuentes de agua perene entre infinidad de flores dieron un fantástico aspecto á este venerable recinto: la concurrencia fué brillantisima en todos conceptos, tanto, que fué el mas notable obsequio que se tributó á los régios huéspedes en esta ciudad, y cuyo recuerdo no puede olvidarse á los que tomaron parte en él.

Fué notable y célebre este convento por la erudicion y saber de sus individuos. Ya en 1281 por un acuerdo del Capítulo celebrado en el convento de Estella considerando el provecho que reportarían los inteligentes en árabe á los moros, se creó á Fr. Juan de Puigventós, Lector de árabe, como muy entendido que era en aquella lengua, y por cuya razon tenia á su cargo á los recien convertidos: diéronsele por oyentes ó discípulos á cinco religiosos. Este venerable Puigventós fué enterrado en el poste ó estribo, entre la capilla del Crucifijo y la de San Antonio. Esta fama de erudicion respecto de este convento la confirma Sala diciendo, que de otros muy distantes enviaban religiosos á estudiar en él.

A propósito de la diversidad de partes de donde procedian los religiosos de este convento, cita el hecho de que en la fiesta de San Juan evangelista del año 1614, los celebrantes y asistentes al altar lo fueron un aleman, del ducado de Cleves, dos sicilianos, un maltés, un francés, un portugués, otro andaluz, vizcaino, aragonés, catalan, valenciano y hasta uno hijo de Orán.

La primer iglesia de este convento fué pequeña. Fabricada despues con limosnas otra mas capáz se destinó la primitiva á portería; y en 1256 ya se celebraban en ella los divinos oficios; pero se construyó con tan poca solidéz que en 1382 amenazó ruina y fué preciso derribarla. Para la fábrica de la nueva ayudó la Ciudad con cien florines: la situacion y dimension de la nave eran las mismas que hemos conocido sin

Digitized by Google

los cruceros. Aunque se procuró darle gran solidéz, en 1492 se vino abajo uno de los arcos: por último en 1692 se resolvió por la comunidad la renovacion de ella y se verificó con menoscabo de la pureza de su gusto arquitectónico. A los pies tenia de través con la principal dos naves de las que espresa Sala que tenian sesenta y siete pasos de largo y quince de ancho; la de la izquierda entrando era capilla del Rosario, y la de la derecha de San Vicente. Verticales á estas estaban la de la Soledad, y la de los Reyes, que afortunadamente subsiste; la de San Luis Bertran y la de la Tercera Orden estaban á la izquierda de la nave principal.

El órden cronólogico de su construccion es este: la iglesia en 1383: la capilla de los Reyes en 1473: la del Rosario en 1493: la de la Soledad en 1587: la de San Luis en 1647: la de la Tercera Orden en 1716, y la de San Vicente en 1781.

Hizo labrar y pintar el altar de la capilla mayor á su costa Fr. Ausias Carbonell, Obispo ausiliar que fué de Valencia, y se le enterró al pie de ella.

El fundador del convento, Fr. Miguel Fabra, estuvo enterrado en la capilla, que despues fué de San Pedro mártir y del patronato de su familia. El epitafio, sin embargo, y sin saberse por qué, omitia la circunstancia de ser él el fundador.

En la capilla de San Bartolomé, que era la que estaba á la salida de la sacristía al coro, estuvieron enterrados Guillem Ferrer y Constanza Miquel, padres de San Vicente: mas luego se trasladaron á la capilla de este Santo, por lo que se desprende del texto de una donacion de aquella á Jofre de Blanes en 1460 ante el notario Pedro Rubiols.

La primera capilla de la derecha del altar mayor con advocacion de Nuestra Señora, se concedió por los religiosos en 5 de Marzo de 1392 á D. Galceran de Castellví, progenitor de los condes de Carlet, cuya estátua sepulcral estaba en ella, representándole de rodillas, armado de punta en blanco, y se quitó en 1566, conforme á las prescripciones del sínodo del Arzobispo D. Martin de Ayala.

Como queda indicado la capilla del Rosario estaba entrando á la mano izquierda. Segun Diago se concluyó en 12 de

Digitized by Google

Octubre de 1493, y costó 1.500 ducados. Orellana dice haber leido en un manuscrito, «que despues se primoreó con los adornos que vemos», los que tanto critica Ponz porque le quitaron su primera forma ojiva, aunque fuera menos rica, y que esta renovacion se celebró con plausibles fiestas el domingo 30 de Mayo de 1688 con procesion y hasta con una corrida de toros el lunes y martes siguientes. Los profanadores del arte gótico estuvieron tan desacertados en el ornato como inoportunos en la lidia de toros para celebrar su obra.

Con entrada por la capilla del Rosario y tambien por el pórtico claustral que precede á la iglesia, estaba á su mano izquierda y formando colateral con la de los Reyes la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, que llamaban de los Caballeros. Pertenecia á una cofradía formada por los individuos de la primera nobleza, que primitivamente estuvo en la calle de las Barcas, como dicen sus constituciones, aunque se ignora su orígen: fué admitida en este convento y se le estableció terreno especial para su capilla y dependencias en 2 de Marzo de 1587, y la traslacion se verificó en 19 de Marzo del mismo año, ó segun una nota antigua en 2 de Mayo. La capilla se edificó á costas de la cofradía por los años 1595, segun Escolano.

Orellana dice, que posteriormente en 1704 se amodernó, y se pusieron en todos los planos de ella lienzos con asuntos de la Pasion. Segun Ponz, contenia varios altares: el mayor, cuya arquitectura no era mala, tenia columnas corintias. En el centro habia una Piedad y en lo alto un Crucifijo, que se atribuian á Ribalta: y del mismo estilo eran otras pinturas de la Pasion repartidas por los altares de esta capilla. Se tiene por de Espinosa una pintura con cristal delante, que representa á Santa Ana con la Vírgen en brazos y á San Joaquin detrás: es obra que sorprende por la verdad con que está ejecutada, segun espresa el mencionado viajero.

La capilla de San Luis Bertran era rica en jaspes y otras piedras. El cuerpo del Santo se conservaba en una urna de plata (ahora está en la capilla de la Comunion de San Estévan). Espinosa fué el autor de todas las pinturas de esta ca-

Digitized by Google

pilla, cuyos adornos, añade Ponz, no son buenos. En el cuerpo de la capilla estaban los sepulcros de los venerables Domingo Anadon y Juan Micó, dominicos, cada uno se componia de dos columnas corintias de piedra semejante al verde antiguo: sus pedestales y cornisamento eran de mármol: la escultura de las figuras eran de mérito inferior á la arquitectura, pero todo el conjunto tenia magnificencia. En las inscripciones se espresaban los nombres, patria, virtudes y empleos que obtuvieron en la Orden estos venerables. Esclapés y Orellana indican que esta capilla se construyó en 1647, y despues y á espensas de D. Francisco Orts, fué renovada, añadiéndole cierto adorno y oro, é inaugurándola en 7 de Octubre de 1683.

La capilla de la Tercera Orden hasta el año 1716 que se construyó, no estaba á continuacion de la de San Luis, sino junto á donde se veneraba la milagrosa imágen del Cristo de la Luz, segun lo escribe Orellana, tomándolo del sermon de honras de la venerable Leocadia Estopiñá, que predicó el P. Fr. Pedro Soler, y se imprimió dicho año.

Así la nave principal, como todas las capillas de que se viene hablando, han sido trasformadas ó derribadas quedando apenas restos de ellas para conocer su anterior destino.

Ponz concluye espresando, que hablar de todas las pinturas de este convento se hacia imposible, y Orellana se esplica diciendo: el ramo de pinturas fué muchas veces objeto de la atencion y admiracion de los mas inteligentes. La celebridad de ellas mereció á muchos estranjeros el discreto cuidado de llevarse nota circunstanciada del sitio donde existian las mas renombradas. Habíalas del Marati, de Bobet, de Ribera, de Ribalta, de Juanes, del Bosco y otros pintores de primera nota. El particularizar todas las circunstancias de este convento, lo magestuoso de su edificio, la simetría de su iglesia, lo copioso de su esquisita librería, la disposicion de su bien arreglado archivo, lo antiguo de sus monumentos y sepulcros, lo numeroso é insigne de sus reliquias, entre ellas el cuerpo de San Luis Bertran, y en suma todas sus preciosidades, es asunto que puede ocupar un dilatado volúmen. Lo espacioso del convento y claustros, que comprenden un sinnúmero de

Digitized by Google

capillas, de las cuales algunas pudieran llamarse verdaderamente iglesias, algunas obras particulares de arquitectura, muchos santos y venerables que ha producido, y hasta el celebrarse en él los capítulos generales de su Orden, darian vasto campo para un estenso tratado.

Cada una de las capillas principales de la iglesia, tenia su competente separacion y sacristía peculiar, y se manejaba por sí para sus funciones. Venerábanse muchas milagrosas imágenes, de las que hay estensas relaciones. Eran mas de 200 los altares que se contaban en la iglesia, claustros y demás del convento, segun el P. Serafin Miguel, en la vida del venerable Anadon: el autor hace la salvedad de no haberlos contado, pero cree muy aproximado este número.

Cincuenta solian ser los religiosos que oian confesiones en este convento: al menos así consta de la relacion impresa circulada en tiempo del arzobispado del Beato Juan de Ribera á los curas de las parroquias acerca del cumplimiento pascual.

Conforme á su antigüedad y privilegiado rito, en este convento se hacian las *eulogias* ó reparto de pan desmenuzado ya, luego que concluia el ofertorio de la misa de los sábados, en la capilla del Rosario, segun dice Villanueva.

Subsiste la antigua fachada de la entrada á la iglesia tal como la describe Ponz, arrimada á una pared alta; su primer cuerpo consiste en columnas dóricas, estriadas hasta los dos tercios de sus fustes, de medio relieve, dos á cada lado y sobre un mismo pedestal: entre ellas hay nichos con estátuas de santos y remata en un ático con adorno de pilastras y tres nichos que contienen un santo cada uno. Es notable que entre los donativos que Felipe II hizo para las obras de este convento y de esta fachada se cuente la de la gracia de una nobleza segun era costumbre en aquellas épocas.

Sobre la puerta está colocado el escudo de la Orden de gusto del renacimiento, y en el vértice interior del remate triangular una colosal paloma simbolizando al Espíritu Santo.

A la derecha del espectador se observa el sólido muro que corresponde al testero de la celebrada capilla de los Reyes,

Digitized by Google

donde están entallados en piedra los escudos de Aragon, Sicilia y del Santo Sepulcro.

Este monumental lienzo tiene incrustada la lápida de mármol negro con letras doradas, que dice:

El pueblo de Valencia consagra esta memoria á su gran Santo y gran patricio Vicente Ferrer: sea testimonio de religiosidad y patriotismo á los siglos futuros en el IV de su canonizacion año MDCCCLV.

Esta lápida fijada allí con el motivo que espresa, fué redactada por D. Manuel Benedito.

Próxima á esta hay otra de mármol blanco, mas moderna, que dice:

A los héroes del bravo ejército español muertos en la gloriosa campaña sostenida contra el imperio marroquí desde 19 de Noviembre de 1859 al 25 de Marzo de 1860; el profesorado de primera enseñanza de Valencia y su provincia para memoria.

Síguese un patio con pórtico sostenido por ocho columnas de órden dórico, cuyo claustrillo, dice el P. Sala, lo hizo Fr. Pedro Gomez, lego de obediencia y ropero del convento; es notable por su estremada sencilléz y su grandioso efecto.

En su lienzo de la derecha está una puerta de la capilla de los Reyes, conservándose sobre ella entallados en piedra y coloridos los escudos de sus fundadores.

Frente á ésta habia otra puerta de la capilla de la Soledad, que se tapó en 1867 al convertirse en cuartel, abriéndose en sustitucion de ella unas rejas. La puerta de entrada á la iglesia tiene adorno de gusto gótico florido, revelando el que primitivamente dominaria en toda ella.

En los arranques del arco tiene dos ménsulas de mucho gusto, sostenidas una por un ángel que tiene en las manos un papel como en ademán de cantar, y la otra otro ángel tocando un bandolin. En el tímpano hay tres imágenes; la del centro representa á Nuestra Señora del Rosario, y las de los lados á Santa Rosa y á Santo Domingo de Guzman.

A su reapertura en 1843 se incomunicó del resto de la iglesia su crucero de la derecha, ó sea la capilla de San Vi-

Digitized by Google

cente, y posteriormente se hizo lugar para coro y órgano, apoyando sobre dos pilares que forman como vestíbulo. Debajo de la antigua tribuna del convento que subsiste y sirve para la Capitanía general, estaba la puerta que comunicaba con el claustro principal.

La célebre capilla de los Reyes tiene su entrada á la derecha de esta nave: todo en ella respira antigüedad y grandeza: siendo acaso la única obra en su género que se conserva intacta en Valencia, y que no ha sufrido reforma.

Diago, en su historia de Predicadores, dice de ella que dejando de ser capilla pasa á iglesia. En efecto, sus dimensiones lo autorizan. Toda ella es de piedra guijarena azul, así las paredes como la bóveda: el espesor de aquellas es de casi dos metros. Orellana oyó decir que todas las piezas estaban cortadas de forma que siempre que se quisiera podia deshacerse y volverlas á encajar de nuevo, y que esta capilla tiene oculta clave por donde separando una piedra podria deshacerse toda con facilidad. De reciente se nos ha repetido esta especie y que es una piedra con un hierro colocado en ella. Pero este primor de arte, continúa, se confundió hácia 1780 habiéndose recubierto de argamasa todas las juntas.

Fué erigida por el Rey D. Alonso III y terminada por su hermano y sucesor D. Juan I. Púsose la primer piedra con mucha solemnidad el 18 de Junio de 1449 y se terminó la fábrica en 24 de Junio de 1463. Su coste ascendió á 103513 sueldo 6 dineros, ó 779304 reales 27 céntimos. Está separada de la de San Vicente por un gran pórtico de tres arcos sobre dos gradas, y una sólida verja de hierro practicable cierra el del centro, y dos fijas los de los lados.

No hay cosa mas grandiosa y bien construida, dice Ponz. El altar tiene tres cuerpos de arquitectura, no mal entendida, y los adornos de pintura y escultura guardan conformidad. En el primer cuerpo, está la Vírgen de la Sabiduría y los reyes Don Alfonso III y D. Juan I de relieve, de quienes toma el título esta capilla. En el segundo está pintada la caida de San Pablo y en el tercero la crucifixion. Los 16 lienzos que hay á los lados, pulsera, pedestal y basamento representan los doce apóstoles,

Digitized by Google

y Santo Domingo, San Vicente, San Pedro mártir y Santa Catalina de Sena. Son de Zariñena, discípulo del Ticiano.

Este altar no es el primitivo que tuvo esta capilla ó que mandaron hacer los Reyes fundadores; pues cuando D. Cárlos I concedió el derecho de sepultura en ella á la Duquesa de Calabria, mandó esta á sus albaceas, que se hiciese de nuevo el retablo; por lo que el antiguo se colocó en la sala de capitulo, como se ha dicho, pero colocando en el centro la imágen del otro: no pusieron á los lados las imágenes de San Juan y San Ildefonso que tenia, pues del privilegio de la fundacion resulta que este santo era el titular de ella; y en su lugar sustituyeron San Pedro y San Pablo, añadiendo Sala que el pintarse la caida de este apóstol, fué por particular devocion de la Duquesa.

Hubo en esta capilla hasta 1530 cinco capellanías servidas por otros tantos religiosos y dotadas con diez libras ó 150 reales 60 céntimos cada una de renta: se titulaban capellanes del Rey, que cesaron por la reforma que hubo en esto.

En el centro se levanta un magnífico sepulcro de mármol de Génova de gusto del renacimiento. Es de los mejores y acaso el único en Valencia, segun Ponz, y se conoce el buen tiempo en que se ejecutó y la grandeza de ánimo de quien lo mandó construir.

Cárlos I habia hecho gracia á Doña Mencia Mendoza, para levantar en esta Real capilla este sepulcro y colocar en él los cuerpos de sus padres los marqueses de Zenete, con ciertas limitaciones, segun cédula despachada en 18 de Mayo de 1535. Las estátuas yacentes de los mismos están sobre el sepulcro.

El epitafio correspondiente al lado del busto del Marqués dice:

A DON RODRIGO MENDOZA MARQUÉS DE ZENETE PADRE DE DOÑA MENCIA MENDOZA, VARON ESCLARECIDO. MURIÓ EN 22 DE FEBRERO DE 1523.

El de la Marquesa:

A DOÑA MARIA FONSECA DE TOLEDO MARQUESA DE ZENETE MADRE DE DOÑA MENCIA MENDOZA, ESCLARECIDA DAMA. MURIÓ EN 16 DE AGOSTO DE 1521.

Digitized by Google

La inscripcion del sepulcro de la Duquesa de Calábria enterrada al pié de aquel en el suelo dice:

A LA PRINCESA DOÑA MENCIA MENDOZA ZENETE HIJA DE DON RODRIGO MENDOZA Y DE DOÑA MARIA FONSECA SU MUJER MARQUESES DE ZENETE, ESPOSA DEL PRÍNCIPE DON FERNANDO DE ARAGON, DUQUE DE CALABRIA, ESCELENTÍSIMA Y SINGULAR MATRONA ENALTECIDA CON LAS BRILLANTES DOTES DE ESPÍRITU, INGENIO, VIRTUD, FORTUNA Y NOBLEZA QUE VIVIÓ 45 AÑOS 1 MES Y 5 DIAS Y MURIÓ EN 4 DE ENERO DE 1554. DON LUIS DE REQUESENS, COMENDADOR MAYOR DE CASTILLA DE LA ORDEN DE SANTIAGO, SU HEREDERO, PARA QUE QUEDASE UN PERPÉTUO MONUMENTO DE SU CORDIAL GRATITUD É IMPERECEDERA MEMORIA DE LOS ILUSTRES ANTEPASADOS DE LA DIFUNTA, DE SU PROPIO PECULIO HIZO CONSTRUIR ESTOS SEPULCROS Y ESTÁTUAS DE MÁRMOL DE PAROS.

Además de los epitafios rodea la base del sepulcro este elegante dístico:

GRAN GLORIA ACOMPAÑE TAMBIEN Á VUESTROS TÚMULOS PUES DE VOSOTROS NACIÓ DOÑA MENCIA.

El artífice constructor de esta capilla, cuyo nombre se ignora, hizo gala de ingeniosa destreza, pues sus vacíos ofrecen tanta solidéz como los macisos; acreditándolo el haberse construido despues el campanario sobre esta bóveda. En la sacristia principia un caracol ó escalera circular doble para subir á la terraza que cubre la capilla. Es obra notable, muy ingeniosa porque resultan construidas dos escaleras enroscadas la una contra la otra en torno de un bordon que les sirve de centro comun y franquea cada cual suficiente capacidad para subir ó bajar sin verse, dos personas á un tiempo. De estas escaleras hay algunas en los restos del alcázar de Toledo. Su construccion corresponde á la época de la capilla y fué su objeto subir á la terraza donde comienza otra escalera separada que dá en el campanario. Sábese que este se principió en 1648, mediando un contrato para su construccion entre el convento y cierto borgoñés: solo sí consta que en dicha obra trabajó el Hermano Morales, religioso del mismo convento.

Ponz califica de alta esta torre; pues lo era en su tiempo

Digitized by Google

y lo apareceria mas por lo despejado del sitio en que está; y dice que se la debe nombrar entre las obras que hay en la ciudad, porque las partes que la adornan en el último cuerpo son pertenecientes á la buena arquitectura. Está construida de piedra sillares y de figura cuadrada: cíñela á cierta altura una cornisa sobre la cual asientan balaustres que dejan un ándito al rededor. Hay pedestales en sus ángulos y sobre estos jarrones con flámulas. Desde allí arriba, que es donde están las campanas, resaltan de sus paredes diez y seis columnas de órden dórico, cuatro á cada lado, pareadas en los ángulos, dejando un arco en medio; sobre el cornisamento hay balaustres y jarrones como los referidos. Luego se estrecha la fábrica formando otro cuerpo adornado de diez y seis pilastras dóricas y cada frente remata en su frontispicio cerrándolo todo una cupulita. Es obra bien entendida y sirve de adorno á la ciudad, termina Ponz, arrancándole el mérito de la torre esta ingénua confesion á pesar de haber querido relegarlas todas á tierras de moros. Este precioso adorno desapareció con el tiempo, y en el dia la celebrada torre consta de solo el cuerpo donde están las campanas y remata en una balaustrada.

La capilla de San Vicente fué la última que se edificó; pero compensa la tardanza en rendir este tributo al mas esclarecido hijo de este convento la correcta forma y la riqueza con que fué erigida. Los acontecimientos, respetando estas dos joyas arquitectónicas, ofrecen dos bellos ejemplos de antigua y de moderna arquitectura, uno junto al otro.

Orellana espresa que la capilla primitiva que subsistió hasta 1781, se labró en 1460, siendo aun visible el punto donde llegaba, habiendo ayudado la Ciudad con cincuenta timbres, que parece equivalian á quinientas libras, ó 7529 reales 42 céntimos.

A esta capilla se refiere el crítico viajero cuando dice: «en el banco del altar de la capilla de San Vicente hay una hermosa pintura de Juanes en campo dorado, que representa á la Vírgen con el Niño en brazos: se hace ahora una nueva capilla para este Santo, habiendo tomado espacio detrás de la

Digitized by Google

actual. Sobre la eleccion de diseños y arquitectura han ocurrido grandes disputas entre el Prior y la Academia, que se interesaba en el mejor acierto de la obra.»

En lo antiguo, segun Valda y Orellana, el crucero desde la capilla de San Vicente á la del Rosario era igual á la nave principal de la iglesia desde el altar mayor hasta la puerta: ahora tiene de más todo el trecho que se le ha añadido y de que persevera visible el límite de la obra nueva con la vieja.

Dicha antigua capilla databa de 1460, que se hizo ocupando parte del antiguo refectorio del convento. Era de malísimo gusto y de mezquina arquitectura: su primer patrono D. Jofré de Blanes, como albacea del célebre poeta y caballero valenciano Ausias March, la mejoró considerablemente. Sucesivamente se hicieron en ella mejoras de consideracion, y por los años 1664 y 1665 el distinguido artista valenciano Vicente Salvador, pintó los magníficos lienzos de grandes dimensiones que ocupan como ocupaban los planos de los costados de la misma. En el cuadro de la parte de la Epístola, que representa el anuncio de las naves de Barcelona, los personages que figuran en primer término son retratos bien acabados de algunos religiosos notables de la época.

El religioso que se vé junto al marco, carilargo, quebrado de color y con su cerquillo largo y poblado, es el M. Fr. Juan Bautista Espejo, catedrático de hebreo de esta Universidad, que falleció en 14 de Octubre de 1674. El religioso que acompaña al Santo en el púlpito es el P. Fr. Marcelo Melendez, que murió en 27 de Diciembre de 1684. El que está apartado del marco oyendo con atencion al Santo es el P. Fr. Marcelo Marona, Lector de Teología, que murió en 5 de Noviembre de 1694. El religioso lego es Fr. Vicente Bort, entonces capillero: el clérigo es hermano de este y el labrador padre de ambos. El notario que se vé en actitud de escribir el sermon es el mismo pintor Salvador.

Aunque la capilla recibiese tantas mejoras, más eran estas un hacinamiento informe que de buen efecto, y la obra poco sólida y el local mezquino, por lo que habiéndose observado en el año 1772 que los arcos amenazaban ruina, se determinó

Digitized by Google

derrocarla y levantar otra de mas capacidad y ornato. Era prior del convento Fr. Vicente Balaguer.

Quedó concluida para la víspera de la festividad del Santo que ocurrió á 23 de Abril el año 1781, celebrando la primer misa en ella D. Pedro Mayoral, Arcediano de Alcira, por delegacion del Arzobispo. Su magnificencia no necesita alabanza por ser muy notorios los primores con que en su ornato se combinaron el arte y el fervor. Importó 645.659 rs. Para tan costosa obra no pidió á nadie el convento un céntimo de limosna.

La pintura del retablo, como todas las al fresco, son de D. José Vergara. El relieve del segundo cuerpo del altar, de mármol de Carrara, fué ejecutado por D. José Puchol. En el pavimento de la capilla están reproducidos los mismos medallones que tiene la cúpula. Esta se halla cubierta de teja dorada, fabricacion muy comun en su época en el cercano pueblo de Manises, donde á muchos objetos de alfarería se daba este barniz, cuyo secreto se ha perdido.

Toda la piedra que tiene con ser tanta y tan variada es de canteras del reino, que Orellana particulariza y reproducimos con gusto. La piedra blanca y la negra del pavimento es de Portacœli. La que tira á amarillo y la barandilla del presbiterio de Buscarró, cercano á Játiva. La de aguas del centro ó dados de los pedestales de Náquera. La amarilla clara de Liria. La de las diez y seis columnas de Portacœli. La de las cuatro columnas del altar y la del interior del nicho de Callosa de Ensarriá y la amarilla de las basas del retablo de Torrente. Buena muestra de riqueza mineralógica dió nuestro pais al prodigar para una sola capilla tanta y tan esquisita variedad de jaspes. La terminacion de la obra se celebró con tres dias de fiestas acompañando la ciudad toda este suceso con iluminacion general espontánea sin prévio bando.

El órden de su arquitectura es corintio-romano: de una nave con cimborio, cúpula y linterna; la bóveda de medio punto con lunetos adornada de pinturas al fresco: los postes de arranque del cimborio tienen cuatro grupos de columnas pareadas sobre cuyo cornisamento hay estátuas sentadas de

Digitized by Google

alegorías bíblicas. El cimborio está adornado de pilastras dóricas y la linterna de jónicas. Todo el cornisamento está primorosamente entallado.

El altar mayor de un solo cuerpo, es de órden corintio; con un remate: consta de dos columnas; y á sus lados dos estátuas estucadas representando la religion y la caridad. Sobre el arco truncado ó abierto del remate están las de la fé y la esperanza. El nicho ocupa el centro del altar y es de jaspes, como todo su combasamento.

Las puertas laterales del presbiterio, de las que solo es practicable la de la sacristia, están decoradas con pilastras jónicas. Sobre sus cornisas hay un medallon sostenido por dos angelitos corpóreos, que sostienen esculpidos en medio relieve los bustos del padre y de la madre de San Vicente, cuyos nombres están escritos al pié.

El presbiterio tiene planta semicircular y su cascaron está hábilmente pintado, representando la gloria del santo.

La sacristía es un cuadrado de proporcionadas dimensiones, y está adornado de pilastras de órden jónico.

Se dió principio á la obra en 17 de Noviembre de 1772 siendo Corregidor de Valencia D. Diego Navarro y Gomez, que presidió el acto y colocó la primer piedra. Junto con esta se depositó en un tubo de hoja de lata una memoria en la que se marca ser en el pontificado del Papa Clemente XIV: en el reinado de D. Cárlos III y siendo Arzobispo de Valencia Don Francisco Fabian y Fuero y además los nombres de los Regidores de la Ciudad, del General de la Orden de Predicadores, el Provincial y el Prior.

La esclaustracion de los religiosos en 1835 cerró para el culto la iglesia del convento de Santo Domingo y las capillas adjuntas á la misma, siendo destinadas á parque de artillería, con riesgo y perjuicio de sus riquezas artísticas; estado en que se hallaba el 30 de Junio de 1843. En aquel entonces gobernaba con ilimitado poder en Valencia una Junta titulada de Salvacion creada por el alzamiento verificado en el mismo mes. El sentimiento de la piedad valenciana y el amor á las glorias del pais y á los monumentos de las bellas artes, ins-

Digitized by Google

piraron á tres celosos patricios la idea de que la Academia de Bellas Artes de San Cárlos solicitara de dicha Junta se rehabilitasen para el culto esta capilla y la de los Reyes que comunica con ella: la Academia lo hizo así, y la Junta otorgó la concesion interina, que fué aprobada definitivamente por Real órden de 23 de Enero de 1844. Los académicos D. Vicente Boix, D. Mariano Antonio Manglano y D. Vicente Marzo firmantes de la proposicion, fueron los comisionados para la reapertura; quienes con incansable actividad se dedicaron no solo al desempeño de su encargo, sino á procurar la subsistencia del culto en esta capilla. Cuestaron para obtener fondos, se vencieron las dificultades para dejar independientes del resto dè la iglesia estas capillas, y con la devolucion á las mismas de las pinturas y otros efectos, el 15 de Abril de dicho año se verificó la reapertura, prévia bendicion que efectuó el Excmo. Sr. D. Joaquin Ferráz y Cornel, Gobernabor eclesiástico del Arzobispado.

Una Junta llamada conservadora, en la que se dió representacion á la Academia, al Ayuntamiento, á la Capitanía general y á vecinos y devotos, se creó para el cuidado de este templo, que en lo eclesiástico es anejo de la feligresía parroquial de San Estevan, á cuyo territorio corresponde, y cuyo párroco es el inmediato superior.

La fachada del ex-convento pertenece tambien á una época moderna, y acaso por demasiado importante se hace impropia de su primitivo objeto, debiéndose aplaudir que con su construccion quedase un edificio regularmente decorado y de ornato público. Consiste en un basamento corrido sobre el que descansa un almohadillado que forma el entresuelo cortado por las rejas de éste; á la altura del piso principal arrancan unas pilastras que reciben la cornisa, sobre cuyo antepecho hay unos jarrones aplomados á aquellas: el cuerpo del centro donde está la puerta se halla resaltado de los laterales y coronado de un ático, en cuyo vértice superior se ha puesto el asta para izar la bandera, como edificio público ó del Estado.

A solicitud del Ayuntamiento que costeaba el alquiler de

Digitized by Google

la casa ocupada por la Capitanía general, se dió este destino á la parte principal del edificio en 1840, y con obras posteriores ha venido trasformándose hasta el estado en que hoy se halla.

LAS ESCUELAS PIAS.

A fines del siglo XVI tuvo principio el instituto de las Escuelas pias, creado por San José de Calasanz, que nació en Peralta de la Sal, reino de Aragon, en 11 de Setiembre de 1556, cuyo objeto fué enseñar gratuitamente á los pobres de Roma la doctrina cristiana, logrando despues de muchas dificultades, el que su naciente instituto se agregase á la Congregacion Luquense, hasta que en 1617 el Papa Paulo V, revocando el breve de union, concedió facultad á los padres de dicha Congregacion que se hallaban en las Escuelas pias para permanecer en ella, ó volver á sus casas, y erigió una nueva Congregacion titulada *Paulina de los Clérigos pobres de la Madre de Dios de las Escuelas pias*, cuyos individuos fuesen destinados á enseñar á los niños, sin restriccion de que fueran pobres, los primeros rudimentos, sin estipendio alguno, merced ó salario. Desde el 25 de Marzo de 1617, en que el Santo fundador vistió el hábito de la nueva Orden, se cuenta el establecimiento canónico de las Escuelas pias.

En 1627 ya se habian introducido los Escolapios en España, y pocos años despues habian conseguido hacer algunas fundaciones, que fueron muy bien recibidas y admiradas por cuantos observaban su singular doctrina y su régimen interior. Especialmente prosperaron én el reino de Aragon, al que puede decirse se hallaban circunscritas las de la península, y donde por una parte el espíritu de provincialismo bien entendido, y por otra la veneracion á su ilustre fundador, hicieron tocar las ventajas de aquella clase de educacion tan cristiana y gratuita, no conocida hasta entonces.

Digitized by Google

Aconteció que con motivo de las bodas de D. Joaquin de Castellví y Escrivá de Hijar, primogénito del egregio señor D. Felipe Lino de Castellví, Conde de Carlet, con la señora Doña Manuela Idiaquez, hija de los Duques de Granade de Ega, pasaron aquel caballero y sus padres á Zaragoza en los primeros dias de Diciembre de 1735. Desde su llegada llamaron su atencion los escolapios pobremente vestidos y recogiendo y devolviendo mañana y tarde á los niños pobres para instruirlos gratuitamente. Los Condes de Carlet y su hijo, visitaron la casa de dichos clérigos, se informaron minuciosamente de su objeto, y concibieron el benéfico proyecto de estender á Valencia el naciente instituto.

Cuando de regreso á esta ciudad el conde, pudo dedicarse á realizar su idea, escribió á un amigo de Zaragoza para iniciar la fundacion. El Provincial de las Escuelas pias, considerando las dificultades que iban á suscitarse, estuvo dudoso algunos dias, pero al cabo dió la patente de delegado al P. Ignacio de San José, rector á la sazon del colegio de Albarracin.

Este llegó á Valencia el 22 de Febrero de 1736 acompañado de un religioso de obediencia: su primer hospedería fué la posada de San Cristóval, en el Mercado; pero luego por mediacion de D. Francisco Lopez, presbítero, hermano del religioso de obediencia, pasaron á casa de la señora viuda de Navases, donde aquel vivia, situada frente la entonces *Lonjeta del Mustazaf*, ó tribunal del repeso.

El Conde de Carlet cuando supo su llegada les procuró albergue en algun convento, pero lo escusaron algunos, escepto los Carmelitas descalzos; por último, y mas definitivamente se acomodaron afueras de la ciudad en la alquería llamada de Carles, hácia San Vicente de la Roqueta, propia de su ilustre protector.

Desde su llegada emprendieron las gestiones conducentes á su objeto, en las que esperimentaron bastantes contrariedades. Era la principal, haber encargado el Ayuntamiento á los PP. de la Compañía de Jesus, por un solemne contrato en 1728, la esclusiva enseñanza de latinidad en las escuelas que como patrono de la Universidad sostenia desde antiguo.

Digitized by Google

Tambien la novedad del instituto, el gran número de conventos, y hasta exigencias que surgieron en la Córte en el despacho de la Real Cédula, acerca de los medios para la fundacion, ofrecieron obstáculos que venció el teson del Conde de Carlet, y la sagacidad de sus colaboradores.

Se haria muy difusa la narracion de estos detalles que muy al por menor y con los nombres de las personas de todas clases que en ellos intervinieron publicó D. José María Zacarés en la *Revista edetana*.

Uno de los puntos en que se propusieron establecerse fué la antigua capilla de la Cruz Nueva, y tambien la Cofradía de San Jorge, ó del *centenar de la ploma*, en la calle de Ballesteros, ahora teatro principal: hasta que por último, cuando ya casi desesperanzaban de conseguir su propósito, proporcionó el escribano José Marzal una casa en la calle llamada de Colomer, parroquia de los Santos Juanes, de la propiedad de Francisco Guillem, ciudadano, quien la vendia para pagar un crédito á los Caballeros de Nuestra Señora de Montesa, las pensiones de un censo á un beneficiado de San Bartolomé, y los alimentos de dos hijos suyos, monges Gerónimos, colegiales en Sigüenza, que todo importaria 1.500 libras. Marzal, hombre entendido en negocios, ajustó el contrato por dicho precio, y autorizó la venta en Noviembre de dicho año 1737.

Aun se suscitaron nuevos obstáculos, á pretesto de derechos parroquiales, contra esta fundacion, que ahora nos parecerian increibles, mientras el P. Ignacio y demás permanecieron muy tranquilos en la alquería: pero por fin, á instancias del Conde se trasladaron el dia 29 de dicho mes de Noviembre á un entresuelito de la referida casa, el mismo en que vivia aun el vendedor Francisco Guillem, que les facilitó uno de los cuartos, pues las demás habitaciones estaban todavía ocupadas por varios inquilinos, y en él se dispusieron á pasar la noche.

Entró en esto el Conde de Carlet con algunos criados que traian la colacion, camas, ropa y todo el menaje de casa. El mismo Conde y sus criados les sirvieron á la mesa, y todos los presentes tomaron parte con la mayor cordialidad en

Digitized by Google

aquella inauguracion improvisada, quedando con ello instalados los religiosos en su propia casa despues de once meses de peregrinacion. En tanto el Cardenal de Molina, Gobernador del Consejo, despachó la solicitud en los términos mas lisonjeros, y el dia 7 de Diciembre fué entregada al P. Ambrosio de San Agustin, Asistente del Provincial, quien la remitió al Conde de Carlet en el mismo dia, y el 12 pasó el P. Ignacio á presentársela al Duque de Caylús, Capitan general de este reino. En su consecuencia, el P. Ignacio y el P. Ambrosio, otro de los religiosos que en el intermedio habian llegado á esta ciudad, se presentaron al dia siguiente al Vicario general D. Pedro Arenaza, á pedirle permiso y que se sirviese visitar el parage donde pensaban habilitar iglesia y demás departamentos, y este señor no solo se lo concedió, si que dió comision para bendecirla y decir la primer misa al mismo Padre Ignacio.

Para celebrar dicha funcion con la posible solemnidad y decencia, aquella misma tarde y noche empaliaron el patio y aposento destinado para iglesia con tapices flamencos que prestó el Conde, y habilitaron un altar.

Dispuesto todo, el dia 8 á las tres de la madrugada el P. Ignacio, segun la comision del Vicario general, bendijo la pequeña iglesia bajo la invocacion del Patriarca San Joaquin, por haberlo querido así el Conde en obsequio de un nieto suyo de este nombre, asistido de los PP. Ambrosio de San Agustin y Antonio de Cristo, Pascual de Jesus y Juan de San José, que como antes indicamos, habian llegado á esta ciudad en los dias 16 y 22 de Diciembre anterior. A las ocho dijo la primera misa el mismo P. Ignacio, y se hizo una procesion claustral formada por el Conde y otras personas distinguidas, para la colocacion del Santísimo en el sagrario. Aquel dia y siguientes fueron continuas las visitas de enhorabuena y cuantiosas las limosnas.

El dia 20 se abrieron cuatro escuelas: el P. Ambrosio se encargó de enseñar á los cartilleros; el P. Pascual á los de letrear; el P. Antonio á los de leer, y el P. Juan á los de escribir; siendo tal el concurso á los pocos dias que, colocado el

Digitized by Google

P. Ambrosio á la puerta, hubo de despedir á infinitos padres que venian á presentarle sus niños, hasta tanto que se dispusiese local mas desahogado, dejándoles consolados con esta esperanza.

Se dispuso luego el salir á esplicar la doctrina cristiana, segun costumbre de la Orden, y con este objeto prestaron los PP. dominicos del Pilar un guion de la Vírgen y las religiosas Agustinas de Santa Úrsula franquearon su iglesia para este acto. Al efecto salieron en solemne procesion los niños cantando el rosario, dirigidos por sus maestros, cruzando por el Molino de la Robella, el Mercado y calle de Cuarte hasta dicha iglesia; y en el tránsito se les agregaron muchos otros, y sus padres atraidos por la novedad; esplicó el catecismo el Padre Antonio, y como en los domingos siguientes se viese que aquella iglesia era pequeña para tanto concurso, á solicitud de las religiosas de la Puridad, se continuó en este templo mucho mas capaz y acomodado. Así trascurrió casi todo el año 1738, y para que la ciudad viese el aprovechamiento de los niños, se dispuso en la misma iglesia una especie de certámen; salieron procesionalmente los niños por las calles llevando el guion el Marqués de Albaida, asistido de toda la nobleza de la ciudad con una numerosa orquesta. Eclesiásticos, seculares, religiosos de todas las comunidades y las personas mas visibles concurrieron á esta funcion y quedaron admirados de ver los adelantos de los niños en sus respectivas clases, logrando las Escuelas pias gran crédito.

En tal estado, ocurrió que como las casas eran muy viejas y mal cuidadas con motivo de la pobreza de su anterior propietario, y el P. Ignacio no habia tenido fondos para repararlas, llamó á Francisco Martinez y Felipe Rubio, alarifes de la ciudad, quienes, habiéndolas reconocido detenidamente, dispusieron los trabajos que debian hacerse para evitar cualquier riesgo, diciendo que era precisa la traslacion á otro local, por amenazar ruina el que ocupaban. A ruegos del P. Ignacio el Arzobispo llamó á D. José Luis Simian, Notario de obras pias, para alquilar una casa de la capacidad que se necesitaba; aquella misma noche se pasaron á ella todos los religiosos,

Digitized by Google

escepto el Rector, el P. Matías y el hermano Francisco de San Joaquin.

El dia 4 se abrieron las escuelas en las carroceras y habitaciones altas de dicha casa, y con los ausilios que dió el prelado se añadieron otras bajo la direccion de algunos Escolapios que vinieron de Albarracin.

Por este tiempo concluyó su oficio de Provincial el P. Juan Crisóstomo, y su sucesor el P. Agustin de San Juan Bautista, vino á Valencia á tomar conocimiento de la fundacion y tratar de establecer el colegio de un modo permanente: interesáronse desde luego varias personas, las unas para que se verificase en la plaza de las Barcas, otras cerca de San Francisco y en otros puntos; pero el Arzobispo dispuso, que puesto que los albañiles habian asegurado la antigua casa de la calle de Colomer, volviesen á ella las escuelas, y así se verificó á primeros de Setiembre de 1739, dándolas mayor ensanche y comodidad en las habitaciones con las limosnas que suministró Su Ilustrísima. Decidido, pues, definitivamente, que la fundacion se realizase en aquel sitio donde primero se habia fijado la Comunidad, se pensó en adquirir unas casitas contiguas á un corral ó descubierto muy espacioso, que habia entrado tambien en la venta de Francisco Guillem: una de ellas pertenecia á la Comunidad de Santo Domingo, cuyo Provincial accedió desde luego á la solicitud, y á su ejemplo los dueños de las demás, realizándose los traspasos en 17 del propio mes de Setiembre; con lo cual se dió principio á su derribo y á la obra del actual colegio é iglesia el siguiente dia 18, siendo Rector el P. Ambrosio de Cristo.

Para que la obra se hiciese con la economía posible y arreglada al objeto á que se destinaba, mandó el P. Provincial venir del colegio de Madrid al hermano Blas del Espíritu Santo, que antes de vestir la sotana, habia sido uno de los maestros de obras mas inteligente de su patria, Toledo. Llegado que fué se hizo cargo del terreno y levantó el plano de la parte de edificio que ocupa el colegio, al cual se concretó por entonces la obra, pues la fundacion contaba tan solo con las escasas limosnas que se habian recogido

Digitized by Google

de algunos bienhechores, del producto de una cuestacion hecha por las parroquias en compañía de los señores curas y caballeros mas autorizados de la ciudad, y el corto metálico recogido de antemano, que todo ascendería á unos seiscientos pesos. Abiertas las zanjas para los cimientos, colocó la primera piedra un caballero, amigo del Conde de Carlet, quien á causa de sus achaques no pudo asistir á este acto, llamado D. Anastasio Simancas, que con este motivo dió una cuantiosa limosna bastante para pagar la piedra reble que entró en los mismos; una nueva cuestacion por la ciudad cuando empezaban á alzarse las paredes produjo cuarenta libras, que bastaron para satisfacer el coste de la sillería ó rebanco que ciñe el edificio: á pocos dias pasó el Arzobispo D. Andrés Mayoral, á ver el estado de la fábrica, y al tiempo de reconocer los planos le hizo observar su autor, la imperfeccion que resultaba en ella por ocupar una seccion del paralelógramo, ó área, dos casitas que hacian esquina á la calle llamada de la Figuereta. Se prestó Su Ilustrísima á pagar su precio si sus dueños convenian en venderlas: aquel mismo dia se les habló, y practicadas las oportunas diligencias se pagaron por ambas setecientas cincuenta libras, que contó y entregó el mismo señor Mayoral, disponiendo al mismo tiempo se pagasen por su tesorero los jornales de albañilería hasta el mes de Junio del año siguiente, con lo que se procedió á su derribo, y se subió la obra por igual durante todo el invierno de 1739 hasta el dicho plazo, en que se llegó hasta el segundo piso, en cuyo estado se suspendió para que hiciese asiento.

En este intermedio quedó desocupada una casa grande muy cercana al colegio, con lo cual pensaron los Padres en trasladar á ella las escuelas, que aun seguian en la de la calle de Sorolla, y en ella, á mas de las escuelas de menores, se establecieron otras de gramática bajo la direccion del P. Antonio de Cristo.

Siguió en tanto paralizada la obra por falta de recursos hasta mediados de Octubre del año 1740, en que habiendo llegado á esta ciudad á hacer la visita acostumbrada el P. Provincial Agustin de San Juan Bautista, insinuó al Arzobispo las in-

Digitized by Google

comodidades que padecian los religiosos y el perjuicio que podia seguirse á las maderas espuestas á la inclemencia, con lo cual aquel generoso prelado, dió órden de que continuase la obra por cuenta suya hasta dejarla corriente; y así se verificó haciendo los pisos tercero y cuarto y los tejados, que se concluyeron á fin de Febrero de 1741.

Cesó con ello la subvencion de Su Ilustrísima, pero pudieron hacerse las bovedillas, solarse los pisos, lucirse las paredes y formarse los tabiques para divisiones de cuartos y oficinas con ochenta pesos que dió para ello y las limosnas que al efecto se fueron recogiendo. Pasáronse á ellos algunos de los Escolapios y los demás continuaron en las habitaciones de las casas primitivas que á propósito habia dejado en pié el hermano Blas, director de la obra, pues por su posicion no incomodaban al todo de ella; abriéronse, pues, cuatro escuelas en los pisos bajos del claustro y en el sitio que ahora sirve de oratorio á las clases menores, se dispuso una iglesia muy devota con cinco altares, la que bendijo en 7 de Diciembre de 1741, por mandato del Arzobispo, el Dr. D. Jacinto Escuder, beneficiado de San Martin.

Descuidadas con este motivo las casas viejas, y no hallándose abrigadas por la obra nueva, fueron desgajándose y abriendo grietas, en términos, que el hermano Blas aconsejó al Rector su pronta demolicion, la que se principió en 1.º de Abril de 1742, y en su lugar se levantaron dos trozos de edificio, de los cuales el uno se habilitó mas adelante para sacristía, el otro quedó cercado por una tapia dispuesta para hacer en él la obra que conviniere, que lo fué, como luego diremos, el magnífico templo, objeto tambien de este artículo.

La parte, pues, de edificio labrada hasta dicho año de 1742, cuya historia acabamos de trazar, es la que constituye el actual colegio. Su área forma un paralelógramo rectángulo de ciento ochenta palmos valencianos en cada uno de los lados que miran á las calles de Colomer y de Carniceros, y de ciento cincuenta en el de la calle de la Figuereta y la parte unida á la iglesia actual; tiene aquel dos puertas á la primera de dichas calles, en el dia sin mas destino la una de ellas que la

Digitized by Google

entrada para las caballerías y carros, pero que segun manifiesta su situacion, á los estremos de la fachada junto á los pabellones que la cierran, parece se hicieron con el objeto de que aprovechase la una para el uso del colegio, y la otra para el de la Comunidad; y en la fachada de la calle de Carniceros otra, que si bien en su principio parece no tuvo otro objeto que el servicio de las escuelas generales y oficinas de la casa, es la única que ahora se halla abierta. La arquitectura esterior de esta parte del edificio, no presenta novedad alguna: cuatro pabellones apenas marcados en los ángulos; una línea de rejas embebidas en las paredes y una série de ventanas de antepecho en los tres pisos de las fachadas de las calles de Colomer y de la Figuereta, y de balcones enrasados en la de Carniceros, sin mas revoque ni ornato que arquitraves muy resaltados en todas las rejas y ventanas, manifiestan que su autor quiso dar al edificio el aspecto severo y sólido que requeria su objeto, y que habia hecho un estudio de esta clase de obras; pero la humedad que generalmente se esperimenta en este pais, y sobre todo el trascurso de un siglo, han destruido el hermoso efecto que hace en otras partes el ladrillo limado.

Sobre la puerta de la calle de Colomer se vé el escudo ó divisa elegido por el fundador, esto es, el nombre de María escrito en caractéres griegos, lo que hace presumir que fué la primitiva y principal del colegio; pero que sin duda alguna el haber mejorado desde entonces tan considerablemente la calle de Carniceros, hizo que se cerrase y habilitase para todo la de la última calle, verdaderamente mas despejeda y en mejor situacion.

Un zócalo de sólida cantería circuye todo el edificio, y sus diferentes alturas, así como la interseccion de los cuatro pabellones, se hallan marcados por fajas de mampostería. La puerta de la calle de Carniceros tiene pilastras y arquitrares sencillos de piedra con dos gradas y dá entrada á un pórtico, en el que se encuentra ya una de las escuelas de escribir, y sirve de paso para los corredores, y el deslunado que forma el claustro: este es un paralelógramo rectángulo de ciento treinta palmos,

Digitized by Google

29 metros 44 centímetros en cada uno de los lados mayores, y de ciento catorce en los dos menores, 25 metros 81 centímetros, con cinco arcos de medio punto en los primeros y cuatro en los segundos, sobre cuyos vacíos se hallan balcones volados en el primero y enrasados en el segundo piso y una galería cubierta en el tercero, formando al todo la elevacion de sesenta y cuatro palmos, 14 metros 49 centímetros. Los postes de los arcos están decorados con pilastras cuyas bases son de piedra, y suben hasta recibir unas fajas de mampostería, sobre que cargan los primeros balcones, y de que arrancan otras pareadas hasta la cornisa que sostiene la galería, pero subdividiéndose al llegar al segundo piso, y formando cuadros, en cuyos centros de interseccion quedan unos pequeños círculos en que se hallaba repetido el nombre de la Madre de Dios, segun la divisa del Santo fundador.

La escalera principal es espaciosa y sube hasta el terrado del claustro; los corredores del primer piso los ocupan el cuarto rectoral, en el que se ven algunas buenas pinturas, entre ellas una de la Sacra Familia y los retratos del Santo fundador, pintados por el célebre artista valenciano D. José Camaron, el del P. Ignacio de San José, en cuyo pié se lee: *verdadero retrato del P. Ignacio de San José, capitan que fué de caballería, fundador y primer Rector de este colegio de Escuelas pias de Valencia.* Tambien están los de muchos señores Arzobispos y Obispos y otros varios insignes varones de esta religion; y sobre la puerta del cuarto el del egregio Conde de Carlet, á quien puede decirse que se debió esta fundacion.

Al pié de su retrato, se lee: *D. Felipe Lino de Castellvi, décimo-tercero señor y cuarto conde de Carlet, casó con Doña Mariana Escrivá Monsoriu y Mompalau, hija de los condes de la Alcudia y de Gestalgar: sirvió con la mayor satisfaccion del Real servicio y bien de la patria los empleos políticos y militares del Reino, Diputacion y Ciudad y de Comisario general del trozo de caballería de Torrente en la sublevacion de 1693. Primero é infatigable promovedor de la fundacion de este colegio de las Escuelas pias de Valencia: murió en 6 de Diciembre de 1740 á los 70 años de edad.*

Junto á este cuarto hay un gabinete de mineralogía bas-

Digitized by Google

tante copioso, y habia antes otro de zoología, que comprendia animales muy raros, pero que ha desaparecido en su mayor parte por no haberse repuesto los que la polilla ha ido destruyendo.

Lo restante de este piso lo ocupan la cocina y sus dependencias, el refectorio, junto á la misma, y en el ángulo opuesto, la enfermería.

Una escalera interior junto á la cocina, conduce tambien al segundo piso, dividido como el primero en cuartos para la Comunidad, el oratorio particular de la misma y un dormitorio y escuelas para los colegiales. Este piso comunica con la primera tribuna de la iglesia por un corredor practicado entre el oratorio y la sastrería. En el tercero y en las alas del edificio recayentes á la calles de Colomer y de la Figuereta, se hallan el oratorio para los colegiales, sus dormitorios, y cuartos de los maestros, varias escuelas y la ropería, comunicando todo ello con la galería cubierta que les sirve tambien en sus horas de recreo. Ya hemos dicho que esta parte del edificio tiene además de la escalera general otra particular que conduce á todos los pisos: en su cascaron está pintado el escudo de armas del Arzobispo D. Andrés Mayoral, sostenido por dos colegiales vestidos segun el traje primitivo, y en su alrededor la leyenda cuya version es esta: *La sabiduria edificó casa para sí, y dichoso llamaron al pueblo que goza de estas cosas.*

La escalera principal termina con un rellano en que se encuentra la puerta de la biblioteca; es este salon de ciento diez palmos de largo, por veinte y cuatro de ancho, rodeado de estantes, con enrejados de alambres, en que se hallan colocados los libros, distribuidos con inteligencia, segun sus materias: algunos de ellos antiguos, raros y muy apreciables; recibe luz por seis ventanas que caen á la calle de Colomer; y en su testero tiene otra puerta que dá entrada á una salita con balcon á la de Carniceros, en que antes se hallaban montados varios instrumentos matemáticos y de física.

La obra del colegio y accesorias concluidas, como hemos dicho, á fines del año 1742, no satisfizo las grandes ideas del señor Mayoral: se habia visto obligado á sacrificar su buen

Digitized by Google

gusto, contener su imaginacion fecunda y brillante y su carácter desprendido y grandioso, por no descontentar á los Padres Escolapios, que escudados con el humilde título de clérigos pobres de la Madre de Dios, le rogaban encarecidamente no diese á su casa una forma que pareciese sacarles del modesto estado de que nunca habia querido salir aquel esclarecido varon de Dios: así que esta contradiccion le obligó á suspender por algunos años la fábrica de la iglesia actual, que era solo cuanto faltaba para completar la obra proyectada; decidido á realizarlo únicamente segun las formas de grandiosidad y belleza con qué empezaba á anunciarse entre nosotros la regeneracion de las bellas artes.

Esta dilacion, si bien dió lugar á la fatal circunstancia de que el ilustrísimo bienhechor no pudiese ver concluida la obra, por otra parte contribuyó á su mayor perfeccion por los adelantos que diariamente iban haciendo las artes en el buen camino. Fijo siempre en su idea favorita, habiendo logrado convencer al P. Provincial, se preparó para emprender la obra; al efecto dispuso que D. José Puchol, teniente director de escultura en la real Academia de San Cárlos, su maestro arquitecto muy inteligente y versado en obras pasase á Alcalá de Henares á hacerse cargo de la hermosa iglesia de monjas Bernardas, fundada en 1618 por D. Bernardo Sandoval y Rojas, Arzobispo de Toledo, todo él obra digna del famoso Juan Bautista Monegro, de quien se sirvió aquel gran Prelado. Rico Puchol de conocimientos, se creyó capáz de emprender la obra conforme á las instrucciones del Arzobispo Mayoral, y efectivamente dió principio á ella el dia 9 de Marzo de 1767, asociado de D. Antonio Gilabert, director de arquitectura de la misma real Academia, siendo Rector del colegio y escuelas el P. Ignacio de Santa Bárbara. Los planos los habia levantado el D. José Puchol, y la obra siguió bajo su direccion hasta fines de 1768, en que quedó á su cargo únicamente la inspeccion y cuidado de los trabajos, y á la del D. Antonio Gilabert, tan acreditado ya por la fábrica de la real aduana, y por encargo espreso del fundador, la rectificacion y mejora de aquellos. Gilabert ennobleció, por decirlo así, los buenos

Digitized by Google

diseños de su compañero, y conociendo que su verdadera grandeza consiste principalmente en la mejor forma, proporcion y armonía de las partes, imprimió á su obra el carácter grandioso que la caracteriza, particularmente en su primer cuerpo, pero que desgraciadamente no pudo seguir en toda ella, por la fatal circunstancia del fallecimiento de dicho señor Arzobispo: siendo de creer que sin esta ocurrencia hubiese sido uno de los templos mas hermosos de España.

Describiremos primero su fachada que recae á la calle de Carniceros, ó mas bien en la actualidad en su mayor parte á la plazuela llamada ahora de las Escuelas Pias. Sigue la misma línea que el edificio del colegio; es su altura de ciento diez palmos, 24 metros 91 centímetros, y su estension de ciento cincuenta, 33 metros 97 centímetros, y consta de dos cuerpos de arquitectura con diez pilastras avanzadas, jónicas en el primer cuerpo, y otras tantas corintias en el segundo, pareadas las del centro y sueltas las de los estremos; cerrándola dos cuerpos sobresalientes; en los cuales y en los intermedios de las pilastras se hallan ventanas figuradas con arquitraves y frontispicios triangulares unas y circulares otras, y lápidas que llenan los vacíos. Entre las pilastras centrales del primero y segundo cuerpo hay nichos cuyo arquitrave y cabidad figuran una pechina, y en ellos están colocadas las estátuas de cuerpo entero, mayores que el natural, de Santa Ana, San José, San Andrés y el Santo fundador; todas ellas del célebre escultor D. Ignacio Vergara, de quien es igualmente la del Patriarca San Joaquin colocada en el nicho que está sobre la puerta, el escudo de armas del señor Mayoral puesto bajo el frontispicio circular que la sirve de tímpano, y los dos círculos con las armas de las Escuelas pias que se hallan á los lados. Los dos cuerpos de que consta la fachada se hallan divididos por una cornisa perfectamente entendida; su centro lo abraza un frontispicio triangular de cuarenta palmos de estension, y otro igual de ochenta corona el segundo cuerpo, y le sirve de remate, decorado de una cruz afiligranada, con barandilla ó antepecho con pomos de piedra que asientan sobre las pilastras. Encima del cuerpo avanzado de la derecha

Digitized by Google

se eleva setenta palmos mas, contados hasta el globo que sostiene la cruz afiligranada de hierro que la sirve de giraldidilla ó veleta, la torre ó campanario cuadrado que consta de tres cuerpos, el primero decorado con pilastras pareadas corintias y ventanas de medio punto en que se hallan colocadas las cuatro campanas, coronado de un antepecho con pomos de piedra; el segundo con pilastras sueltas del mismo órden corintio é iguales ventanas que el anterior, y un frontispicio triangular que recibe el antepecho, asimismo con pomos de piedra, y el tercero tambien con ventanas de arco de medio punto y cerrado por una cúpula techada con tejas azules: se sube á él por una escalera practicada en el interior del muro de la iglesia.

La estrechez de la calle quitaba á esta obra casi todo el mérito, y los inteligentes miraron como un gasto inútil lo invertido en ella; pero el señor Mayoral, cuyas grandes miras se estendian á todos estos pormenores, no habia tampoco desconocido este defecto, así que se propuso el adquirir unas casas viejas que formaban aquel frente, utilizar parte de su local para escuelas y dejar el resto para plaza: su muerte, ocurrida el 6 de Octubre de 1769, no le consintió realizarlo, ni á su sucesor el Sr. D. Tomás Azpuru se lo permitió su corto pontificado; pero lo verificó el Sr. D. Francisco Fabian y Fuero, que le sucedió en la mitra. Este Arzobispo, adquirió y derribó las casas aludidas, y derribadas resultó la plazuela llamada de las Escuelas Pias, que deja despejada la mayor parte de la fachada: mejora que aun no estaba realizada en la época que Ponz visitó á Valencia, y le privó de examinarla bien. En el costado izquierdo de dicha plaza, se levantó entonces el edificio que ocupa toda su estension, y que contiene ocho escuelas que fueron inauguradas solemnemente el dia 22 de Julio de 1775.

En esta fachada se halla la puerta principal de la iglesia cuyo ingreso no ocupa mas ámbito que el de una capilla: la planta de aquella es circular de 24 y medio metros de diámetro y está cubierta por una gran cúpula con linterna. En frente de la puerta está el altar mayor dentro de un arco que arranca

Digitized by Google

al nivel de la primera cornisa: lo forman cuatro columnas de piedra verde con capiteles dorados de órden corintio; sus basas, planos, mesa y frontispicio triangular que lo corona, son igualmente de hermosos mármoles, con molduras y adornos dorados: el cuadro de San Joaquin que cubre el nicho y las pinturas al fresco del cascaron, son obra del distinguido artista valenciano D. José Vergara, y de su hermano D. Ignacio las esculturas sobre el arco, que representan á la Santísima Vírgen con el Niño en los brazos, á San Joaquin, San José de Calasanz, dos mancebos con incensarios y varios grupos de ángeles en actitud de adoracion. Un semicírculo saliente á que se sube por tres gradas de mármol, cierra esta capilla sirviendo de presbiterio, y en cada uno de sus estremos se elevan dos columnas pareadas estriadas de órden corintio de cuarenta palmos valencianos de altura, hasta recibir la primer cornisa, lo cual dá mayores proporciones á la capilla y un aspecto grandioso que hace equivocar su corto ámbito. Sobre las columnas, ó sea el coronamiento de la cornisa, se hallan colocados los cuatro Santos Evangelistas, mayores que el natural, obra del mismo D. Ignacio Vergara.

Los siete altares restantes se hallan colocados en los vacíos que dejan los postes que, unidos á la pared ó muro que forma el círculo, sostienen toda la robusta mole del templo: principiando por la izquierda, ó sea la parte de la epístola, se hallan dedicados, el primero al santo Fundador, el segundo á la Virgen de las Escuelas Pias, el tercero á San Joaquin, y el cuarto á Santa Ana: en el muro de esta capilla se halla practicada la escalera para subir al campanario. Sigue la puerta de la iglesia, como ya hemos dicho, y luego las capillas de Santa Bárbara, del Santísimo Cristo, el ámbito de otra que sirve de tránsito para la sacristía y claustro, y últimamente la de la Virgen de los Desamparados, antes de San Andrés, que sirve tambien de capilla para la Comunion. Cada altar tiene dos columnas corintias con capiteles dorados, así como los frontispicios circulares en unos y triangulares en otros, alternados, que les sirven de remate. En todas se hallan empleadas con discernimiento varias piedras jaspes traidas de

Digitized by Google

las canteras de Villamarchante, Náquera, Turís y otras partes del reino; y las pinturas que cubren sus nichos son de los acreditados profesores valencianos D. Ignacio y D. José Vergara, D. José Camaron y D. Luis Planes. La longitud de cada capilla es de diez y ocho palmos valencianos, su fondo de once, y en cada uno de sus lados y dentro de ellas hay dos columnas pareadas dóricas de veinte palmos, que reciben el arco de medio punto de su desembocadura; y en los postes pilastras pareadas estriadas corintias que llegan á la cornisa del primer cuerpo, primorosamente trabajada, y por cuyo ándito corre una baranda de hierro con pomos de bronce, formando una anchurosa tribuna al rededor.

La altura de este primer cuerpo es de cuarenta y cuatro palmos, y sobre él se eleva otro segundo de iguales proporciones y gusto, con pilastras en sus postes y retorno, hasta recibir el primer filete de la cornisa: los espacios que quedan entre aquellos se hallan interrumpidos á nuestro entender con mucha inteligencia por columnas corintias de veinte y cuatro palmos sobre que cargan los arquitraves y cornisa de la segunda tribuna, gravitando sobre los arcos de las capillas; queda pues á sus espaldas un anchuroso ándito que se recorre igualmente por el pasillo embovedado que corta el centro de los postes. En el claro que hace frente al altar mayor está el coro con muy buena sillería de nogal, y en los de ambos estremos, dos órganos con frontispicios de buen gusto: figurado el de la parte de la epístola y efectivo el de la del evangelio. La cornisa que termina este segundo cuerpo, de altura de treinta y seis palmos, se halla ejecutada con toda la limpieza y arregladas proporciones que pueden desearse, y su corona deja otro ándito, cerrado tambien con barandilla de hierro, que forma una segunda tribuna, sobre la cual continúa el que llamaremos tercer cuerpo, de alzada de unos veinticuatro palmos, con ventanas rasgadas hasta el piso á plomo sobre las capillas y nichos en los postes: en estos, que son diez, se hallan colocados los diez apóstoles, que con los dos que segun se ha dicho, están como evangelistas puestos sobre las columnas de la embocadura de la capilla mayor,

Digitized by Google

completan los doce primeros discípulos de Jesucristo, y son, como aquellos, obra del célebre D. Ignacio Vergara. Corona este tercer cuerpo otra cornisa á la altura de 16 metros 90 centímetros del suelo, y de su plano empieza el arranque de la hermosa media naranja: para cuya ejecucion tenemos entendido hubo muchas dificultades que vencer, atendido su estraordinario diámetro, y escasos recursos así mecánicos como de metálico.

La linterna está dividida así como la cúpula en diez segmentos, cuyos vacíos forman ventanas rasgadas en toda su altura, con pilastras toscanas en los postes, y encima una bola de hierro cóncava que sostiene la cruz que la sirve de remate. Tanto la linterna como la media naranja se hallan cubiertas de tejas barnizadas azules intermediadas por blancas que marcan las veinte líneas pareadas del círculo, y á las diez ventanas y otros tantos nichos que, como hemos manifestado, tiene la iglesia en su tercer cuerpo, corresponden otros tantos en su parte esterior, divididos por varias molduras y arquitraves. El piso de la iglesia descansa casi en su totalidad sobre una bóveda que servia antes de panteon, en el que se hallan sepultados muchos de los insignes varones que ha tenido esta casa: entre ellos se cuenta al Ilmo. P. Felipe Scio de San Miguel, segun lo declara una lápida de grandes dimensiones de mármol negro con filetes blancos, puesta al promedio de la iglesia, que traducimos así:

ENCIERRA ESTE SEPULCRO ESPERANDO LA RESURRECCION DE LA CARNE LOS RESTOS MORTALES Y AMADAS CENIZAS DEL ILMO. P. FELIPE SCIO Y RIAZA DE SAN MIGUEL, DE LAS ESCUELAS PIAS, EX-PROVINCIAL DE SU ORDEN EN CASTILLA, PRECEPTOR DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS Y DE LOS INFANTES HIJOS DE LOS REYES DE ESPAÑA, CONFESOR DE LA PRINCESA CARLOTA JOAQUINA DEL BRASIL: PROMOVIDO Á OBISPO DE SEGOVIA POR PIO VI EN 16 DE DICIEMBRE DE 1784, VARON VERDADERAMENTE SABIO, Y AUTOR DE INMORTALES OBRAS DADAS Á LUZ, PRIMER INTÉRPRETE CATÓLICO DE LA SAGRADA BIBLIA DE LATIN Á CASTELLANO, EMINENTE EN LAS BELLAS LETRAS GRIEGAS Y LATINAS, BENEMÉRITO DE LA RELIGION Y DE LA PATRIA Y

Digitized by Google

APRECIADÍSIMO DE LOS REYES CATÓLICOS. MURIÓ EN VALENCIA ENTRE LOS SUYOS, LLENO DE PIEDAD COMO SIEMPRE HABIA VIVIDO, EL 8 DE ABRIL DE 1796 Á LOS 57 AÑOS 6 MESES Y 5 DIAS DE SU EDAD.

La otra puerta que, como hemos indicado, tiene la iglesia entre las capillas del Santísimo Cristo y de la Comunion, sirve de tránsito para la sacristía y el claustro del colegio, y se halla decorada con dos columnas dóricas iguales á las de dichas capillas, y un frontispicio triangular. Aquella la forma un cuadrado de unos treinta palmos, con otra pieza interior, pero como segun parece se habilitó tan solo para entretanto que se practicaban algunas mejoras de consideracion, entre ellas el ensanchar el referido paso para el claustro, y en este caso trasladarla á la parte de enfrente donde es ahora el oratorio general de los niños, así es que no corresponde á la grandeza del templo; su cajonería de nogal está perfectamente concluida, con un hermoso Santo Cristo mayor que el natural, y algunas pinturas que por la escasa luz no es dable conocer su mérito.

Encuentran los inteligentes defectuosa esta iglesia por la poca elevacion de su tercer cuerpo, lo cual la dá una forma achatada; y esto exige de nuestra parte una aclaracion que si bien no corrige en lo material este defecto, contribuirá sin embargo á poner en su lugar el buen nombre del acreditado artista D. José Puchol que trazó el plano, y del no menos distinguido D. Antonio Gilabert que lo corrigió y ejecutó. Hallábase la obra á la altura de recibir la cornisa del segundo cuerpo, cuando falleció el Arzobispo D. Andrés Mayoral, con cuya infausta ocurrencia se tuvo que paralizar por algun tiempo, hasta que de la tesorería de espolios se fueron suministrando algunas cantidades para su continuacion, y en Noviembre de 1770 vino órden de la Comisaría general de Cruzada, aprobando las disposiciones que se habian tomado interinamente para llevarla á perfeccion, segun lo resuelto por el augusto Cárlos III, y que de dicha tesorería se pagase cuanto para ello fuese necesario. Se tuvo, sin embargo, que pensar en hacerlo con todas las economías posibles, porque los fondos de

Digitized by Google

espolios se hallaban afectos á mil atenciones. La barandilla destinada para la primera tribuna se vendió al Cabildo de la Colegiata de San Felipe, ahora de Játiva, en cuya iglesia se halla; y en su lugar se colocó la de la segunda tribuna, y en esta la que habia de formar el balconaje por la parte esterior de la media naranja, al arranque del tercer cuerpo. En lugar de las pinturas que debian decorar todo el templo, se concretó este adorno á solo el cascaron de la capilla mayor, como ya hemos dicho, y el resto se estucó de blanco. Por esta razon, y porque la mayor parte de los materiales estaban ya acopiados, no fueron precisas grandes sumas, y la obra quedó concluida á fines de Enero de 1771, habiendo ascendido su total coste á la cantidad de cincuenta y dos mil trescientas una libras, doce sueldos de nuestra moneda provincial, ó sean setecientos ochenta y siete mil cuatrocientos reales diez y ocho maravedís vellon, cantidad harto corta si se atiende á lo grandioso del templo y á sus infinitos pormenores.

El dia 18 del mes de Abril del año 1773, cuarto del pontificado de Clemente XIV, y décimo cuarto del reinado del augusto Cárlos III, el P. Fr. D. Rafael Lassala, de la Orden de San Agustin, obispo Adramitense, electo de Solsona, la consagró y dedicó al referido santo Patriarca, esparciendo en ella agua bendita y la incensó é imprimió la sagrada uncion, ceremonia piadosa y tierna que llenó de compuncion y de suave alegria á todos los presentes, de la que por disposicion del señor Lassala se celebra el aniversario el domingo siguiente al de Cuasimodo, y que sancionó por decirlo así, el establecimiento de la Orden en esta ciudad.

Venérase en esta iglesia el cuerpo de Santa Marcia romana, cuya auténtica y noticias estractó D. Agustin Sales en 1766, le fué enviado en prueba de distincion y aprecio al Arzobispo de Valencia D. Antonio Folch de Cardona, cuyos testamentarios lo destinaron á este colegio á donde fué trasladado solemnemente en 1776.

Esta bella iglesia y el vasto edificio del colegio, como la respetable comunidad que la ocupa, se han conservado á través de nuestras deshechas borrascas civiles: porque sus hijos

Digitized by Google

exentos de ambicion y de otras miras, no se han separado del sendero de pobreza que les trazó con su ejemplo su Santo fundador, y porque el piadoso y noble objeto de su provechoso instituto, debe ser el mas firme apoyo de todo gobierno.

SAN FELIPE.

La primera fundacion en Valencia de los Carmelitas de la primitiva observancia ó descalzos fué en las casas de la calle de San Vicente que hacen esquina á la de Michagalta, hasta el recodo de aquella.

Hallándose reducido y desacomodado el local en el sitio que tenian, D. Joaquin Roca de la Serna, Regente de la Audiencia y hermano del fundador del convento de San Juan de la Rivera, puso en manos del venerable Fr. Antonio Sobrino, religioso ejemplar del mismo, cierto donativo para que le aplicase á las necesidades de dicho convento; pero no quiso aceptarlo y solo á instancias del citado Regente insinuó que seria muy acepto á Dios diese la limosna á los Carmelitas descalzos. En efecto, así lo hizo; con lo que mejoraron de casa, con comodidad de huerto en las afueras de la puerta de Cuarte, esquina á la calle de dicho nombre.

Esclapés dice que en el año 1589 fundaron estos religiosos un magnífico convento en la calle de Cuarte, extramuros, el cual fué dedicado al apóstol San Felipe. Para su fundacion vinieron de Madrid los primeros religiosos que habian de plantear la regla de Santa Teresa de Jesus.

En las colecciones de D. Gregorio Mayans y Ciscar, se lee: que á 4 de Octubre de 1626 los padres Carmelitas descalzos del convento de San Felipe, pasaron con solemnidad el Santísimo Sacramento de la iglesia vieja á la nueva, y tambien se encuentra el romance de las fiestas con que este convento solemnizó desde 31 de Agosto á 7 de Setiembre la canonizacion de San Juan de la Cruz en 1727, con cuyo motivo renovaron

Digitized by Google

el alabastrado de la iglesia. Hubo fuegos la noche primitiva sobre la torre del portal de Cuarte.

Ponz al ocuparse de este convento dice que en su sala capitular habia una pintura de Cristo muerto, hecha por Ribalta, copia de la de Sebastian Piombino, que se puede decir, añade, parece original.

El edificio era de desagradable aspecto y su estructura débil: no puede comprenderse lo magnífico de él que espresa Esclapés, sin nada digno de notarse á no ser su estensa área y espacioso huerto. Habia una cisterna, donde los religiosos conservaban con gran esmero el agua pluvial.

Fué demolido y convertido en casas.

SAN FRANCISCO.

El estenso triángulo que ocupaba este convento, demostrando su importancia, envuelve la memoria de los preliminares de la conquista de Valencia por D. Jaime I. El estudioso y entusiasta D. José María Zacarés, es quien últimamente con especial erudicion reseñó su historia; ante la dificultad de reproducir íntegro su ilustrado artículo, cercenaremos de él lo menos posible para ofrecer sus bien resumidos datos á nuestros lectores y rendir este tributo á su celo é inteligencia.

Disuelto el matrimonio de D. Jaime con Doña Leonor de Castilla, por el parentesco, aunque se supongan tambien otras razones menos ostensibles, se retiró esta infortunada Reina á su pais á acabar sus dias en el célebre monasterio de las Huelgas, de Burgos. D. Jaime, deseoso de cohonestar su equívoco proceder, además de señalarle vitaliciamente ciertas rentas, la donó por vía de arras, un crecido caudal en oro, plata y pedrerías. A D. Blasco de Alagon, poderoso magnate y su mayordomo mayor, no le pareció bien que su Rey se portase tan espléndidamente con la repudiada Reina, mientras á él le diferia las pagas de lo que con su hueste le

Digitized by Google

habia servido en las guerras de Cataluña y de lo que á la sazon le servia guardando la frontera contra los moros de Valencia: así que determinó cobrarse por sí mismo, y saliendo al camino con sus caballeros, sin rebozo alguno se apoderó de los cofres en que iba el tesoro.

El enojo del Rey fué indecible, y en la imposibilidad de devengar personalmente el atropello, le tomó sus villas y fortalezas y le desterró del Reino, con lo que D. Blasco con todos los suyos y á pretesto de ausiliar al moro Zeyt Abuceit, que reinaba en Valencia, se puso al servicio de éste para desembarazarle de los parciales de Zaen, rey de Dénia, que queria reivindicar sus derechos contra el que consideraba intruso. Este le alojó dentro de la ciudad donde permaneció casi tres años, siendo el principal apoyo y amigo del moro Zeyt y tan querido y respetado de los moros que todos se gobernaban por lo que disponia el ilustre desterrado. A su influjo debieron la vida los hijos del Rey Zeyt Abu-lahia y Zeyt Edriz, que convencidos de cierto crímen fueron condenados á encierro perpétuo en el castillo de Morella en vez de la decapitacion que les imponia la ley árabe. En una corta ausencia que Don Blasco hizo de la ciudad acaeció el martirio dado por Zeyt á los dos religiosos franciscanos, San Juan de Perusia y San Pedro de Saxoferrato, que habian venido á ella á propagar la fé de Jesucristo. Los musulmanes que buscaban á los cristianos para ausiliares y amparadores en sus discordias civiles resistian por todos medios la predicacion y estension del evangelio.

Hallábase á la sazon el moro Zeyt en su casa ó palacio de placer en las afueras de la ciudad, situado en el lugar que ha sido el convento de que nos ocupamos, afueras de la Boatella; mandólos traer á su presencia y presos en una oscura mazmorra quiso obligarlos á que renegasen de la fé, valiéndose para ello de las amenazas mas terribles; pero la heróica constancia con que se negaron á tan abominable accion, hizo al incrédulo Rey mandar que los degollasen; lo que tuvo efecto en uno de los patios del mismo palacio, segun Escolano: un autor dice que fué en la plaza; y Diago opina que debió ser en la llamada de la Figuera ó sea frente lo que fué Santa Tecla.

Digitized by Google

Fundóse para esto en un texto de San Antonino de Florencia, que se presta á tomar el sitio por el pueblo ó la ciudad donde padeció San Vicente Mártir. Tampoco fué en Teruel como algunos quisieron, á lo que pudo dar lugar el haber venido los santos desde aquella antigua ciudad, donde residieron seis años en unas celdas junto á la iglesia de San Bartolomé; á cuya iglesia trasladaron los cristianos sus cuerpos, rescatándolos de los moros por una fuerte suma.

Nótese que el martirio de estos santos fué mas de 900 años despues del de San Vicente, éste en la persecucion de Daciano en la época Romana, y aquel en las postrimerías de la dominacion árabe; espacio durante el cual debió introducirse gran variacion en muchos lugares de la ciudad. El P. Silvestre dice, que entre los moros y en Argel las ejecuciones se verifican á presencia del rey; lo cual hace verosimil que en el mismo patio de la casa ó residencia de éste, ahora convento de San Francisco, fuesen aquellos degollados. Por esto andando el tiempo los religiosos representaron su martirio pintándolo sobre azulejos en la pared del claustro interior, con un terceto que decia:

En este mismo lugar
No en Italia ni en Teruel,
Recibieron el laurel.

Estos santos mártires, próximos á espirar y en recompensa de recibir de sus manos el martirio, anunciaron á Zeyt-Abu-Zeyt que se haria cristiano y tomaria el nombre de Vicente. En efecto, disgustado D. Blasco de Alagon de su conducta procuró volver á la gracia del rey de Aragon, porque *el pan del proscripto sabe siempre á arena*, como dice el proverbio oriental, así es que habiendo este manifestado, un dia que se hallaba en Alcañiz, la gran falta que le hacian los caballeros que se habian quedado en Mallorca despues de su conquista, tuvieron ocasion muchos de los ricos-homes que se hallaban presentes de suplicarle que perdonase á D. Blasco, quien á mas de haber satisfecho suficientemente su desacierto con tan largo destierro, estaba contínuamente rogando le volviese á su gracia, y ellos lo suplicaron á su alteza por los grandes servicios

Digitized by Google

que podia prestar un hombre de su clase y valor personal. Fué contento el rey de acceder á ello, y avisado el de Alagon, vino con cincuenta de sus caballeros á arrojarse á los piés de su jóven soberano, quien le levantó y abrazó con grandísima alegría. Falto de su poderoso ausiliar Zeyt-Abu-Zeyt, fué vencido por Zaen y se refugió á Segorbe.

Mientras se preparaba la anhelada conquista de Valencia, que parecia cada momento mas oportuna, por la debilidad que las discordias civiles introducieron entre los moros, Don Blasco con licencia del rey guerreó de su cuenta y se apoderó de Morella, empresa que acaso facilitaron los príncipes moros todavía presos en aquel castillo y que D. Blasco presentó á Don Jaime: reunióseles el destronado Zeyt, á quien las desgracias habian instruido, y recordando que las profecías de los mártires hijos de San Francisco se habian cumplido exactamente, pidió que se le instruyera en la religion cristiana y recibió el bautismo bajo el nombre de Vicente. Ocurria esto á mediados de Enero de 1236, y sea desde entonces sea ya durante el sitio de Valencia, el que habia sido su rey llamó á los religiosos franciscanos, que seguian el ejército real, les pidió que en satisfaccion de su ceguedad por el martirio dado á aquellos Santos, que fueron decapitados en su palacio, le aceptasen para fundar un convento de su Orden.

Hay discordancia acerca de si fué la donacion de Zeyt-Abu-Zeyt ó de D. Jaime; pero lo mas exacto que dá por averiguado Zacarés, es que aquel confirmando la que á solicitud suya hiciera D. Jaime á los religiosos, estando en Alcañiz en 1237, para el caso de ganarse Valencia, les concedió el referido palacio, huertos y terreno adyacente, por los motivos espresados.

El P. Gonzaga dice esto mismo, y que la donacion fué confirmada luego de la conquista en presencia del ex-rey Zeyt-Abu-Zeyt, quien con copiosas lágrimas la confirmó arrodillado delante de los religiosos.

En vano buscaríamos el sepulcro de este príncipe último vástago de los monarcas almoravides de España: algunos cronistas le supusieron en el claustro de la capilla de San

Digitized by Google

Jaime de Uclés en esta ciudad; pero la pequeñez del sarcófago manifestaba no haber servido para un hombre tan esclarecido.

No sabemos qué admirar mas, dice Zacarés: si el poco aprecio que los contemporáneos hicieron de las cenizas de aquel anciano, que habia reinado en estos sitios, ó el desagradecido abandono de la comunidad con su insigne favorecedor.

El 11 de Enero de 1239, dice Esclapés, segun constaba de documento fidedigno, que se conservaba en el archivo de Santo Domingo, el rey D. Jaime I hizo donacion á los religiosos, de cierto número de cahizadas de tierra, unas situadas en el camino de Ruzafa y otras frente la puerta de la Boatella, en repartimiento de casas y tierras de la ciudad y su término; situacion que se identifica con la del convento y su plaza.

Diago dice con equivocacion que el rey D. Jaime concedió á los religiosos de San Francisco el sitio que hoy poseen en 3 de Enero de 1239, pero contra esto está el anterior testimonio. El P. Waldingo, en sus Anales escribe, que el mencionado dia se dió principio á disponer, por entonces, iglesia y claustro en aquel local.

Zacarés fija el principio de la construccion de la iglesia á seguida de la donacion y que su buque es el mismo que ha subsistido hasta hace poco, aunque con algunas variaciones ocurridas en el trascurso de seis siglos; pero seria ó muy corta parte ó distinta al menos durante un buen número de años, porque está muy admitida por autores de crédito la siguiente anécdota.

Como á veinte pasos, entrando por la plaza de Santa Catalina, vivia en la calle de Zaragoza Berenguer de Codinats, persona muy principal, tal que en el año 1358 era Maestre Racional de Tarragona, y se le apareció San Francisco en figura de pordiosero, diciéndole: que hiciese edificar una iglesia en el convento de su invocacion. Codinats le despidió mas de una vez, hasta con improperios, y entonces el santo trasfigurándose y mostrándole las llagas le hizo reconocer su error y

Digitized by Google

ablandar su corazon. Corre muy válida esta aparicion y hacian mérito de ella unos versos latinos que inserta el P. Wadingo y se copiaron en el átrio del convento cuando despues se obró.

Conteste con ello fué la inscripcion de la lápida que en el año 1579 hizo poner D. Juan de Aguiló, biznieto de dicho Codinats, sobre el sepulcro de este, que existia en medio de la iglesia, la cual traducida de la que copia Wadingo, dice:

BAJO ESTA FRIA LOSA DESCANSA EL CABALLERO D. BERENGUER DE CODINATS, MAESTRE RACIONAL DE TARRAGONA, AL CUAL HALLÁNDOSE EN SUS CASAS EN LA CALLE QUE LLAMAN DE ZARAGOZA APARECIÓSELE SAN FRANCISCO, VESTIDO DE PURÍSIMA LUZ, EXHALANDO SUAVE FRAGANCIA Y ADORNADO CON LAS SAGRADAS LLAGAS, RECOMENDÁNDOLE EFICAZMENTE QUE CUANTO ANTES REPARASE EL CONVENTO DE FRANCISCANOS QUE AMENAZABA RUINA: LO QUE CODINATS EJECUTÓ INMEDIATAMENTE APRONTANDO AL EFECTO UNA GRUESA SUMA. EN CUYO OBSEQUIO SU BIZNIETO Y UNIVERSAL HEREDERO D. JUAN AGUILÓ DE CODINATS, BAILE GENERAL, RESTAURÓ ESTE SEPULCRO CASI DERRUIDO POR LA ACCION DEL TIEMPO.

Sea ello lo que fuere, en lo que no hay duda es que Codinats fué enterrado en esta iglesia, como insigne bienhechor de ella, habiendo costeado gran parte de su obra y del convento. La realidad del modo como pasó, es inaveriguable despues de 400 años trascurridos, debiéndose tener mucho respeto á las pias tradiciones que rodean casi siempre el origen ó mejoras de semejantes fundaciones, por mas que la lápida se colocase ó renovase en 1579, doscientos y cuatro años despues de haber fallecido Codinats.

Ponz describe así la iglesia: Es una gran nave de arquitectura medio gótica: de la cornisa abajo acaso se ha renovado algo de poco gusto. El altar mayor está formado de cuatro columnas corintias en el primer cuerpo y de dos de órden compuesto en el segundo; es arquitectura de mejor tiempo, como tambien el tabernáculo en el cual hay un Salvador de Juanes. En el medio del altar está pintado el Jubileo de la Porciúncula, por Gaspar de la Huerta. En los pedestales, in-

Digitized by Google

tercolumnios y nicho del segundo cuerpo y por toda la iglesia, habia pinturas de mérito de Conchillos, March, D. Luis Planes, el P. Villanueva, D. José Vergara y otros profesores valencianos. Los cuadros colocados en las paredes de la capilla de la Concepcion eran de dicho Huerta y los de los altares de San José, San Pedro Regalado, San Benito de Palermo y otros, de Espinosa, de los dos Vergara y otros compañeros, de quienes eran asimismo las esculturas hechas en ellos. La nave era elevada y espaciosa, como aun demuestran los pocos restos que han quedado al derribarse para utilizar su área y materiales. Tenia arcos de medio punto precintados, segun el estilo á que correspondian, apoyados en los postes de las capillas laterales, en cuyas pilastras habia altarcitos que se quitaron en el año 1814 cuando se renovó despojándola de la inmensa talla y hojarasca con que se la habia revestido en el siglo XVI conforme al gusto churigueresco que entonces dominaba.

En la sacristía existieron hasta el mismo año catorce grandes cuadros del célebre canónigo de Játiva D. Vicente Vitoria, que representaban en figuras del tamaño del natural, diferentes sucesos de la vida de San Francisco de Asis y de la fundacion de este convento. En uno de los principales se hallaba retratado, segun Zacarés, el Rey moro de Valencia Zeyt-Abu-Zeyt, en el acto de la donacion del sitio para este convento; y frontero á este, otro de la anécdota del ensanche ó restauracion de la iglesia, representando la aparicion del Santo á Berenguer de Codinats. Parece que en esa ocasion se construyó el coro. A uno de los lados de la entrada habia un gran Crucifijo y á su pié una sepultura, donde se ponian los restos de los ajusticiados, cuando se desprendian de las horcas de la vecina calle dels Transits, á que dió nombre este fúnebre rigor de justicia; parece que esto pudo tener lugar hasta 1400 en que la cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, se encargó de esta piadosa obra.

La iglesia tenia tres puertas: una á los pies bajo del coro, que daba al tránsito ó entrada que iba á los claustros y que le separaba de la capilla de la Tercera Orden que estaba enfrente:

Digitized by Google

otra daba á un pórtico con arcos cerrados, que corria á lo largo de la nave por la parte de la plaza, y que todavía subsiste: la tercera junto á la sacristía, salia á los claustros.

Estos eran grandiosísimos; aun permanecen en parte: y se hallaban cortados por el centro por una série de pórticos que hacian muy buen efecto; pero en cuanto á su arquitectura y ornato valian poco. En todos los lunetos habia pinturas del indicado P. Villanueva, con asuntos de la vida de San Francisco, reproducidos tambien en azulejos, de que se hallaba chapado todo el claustro hasta la altura de unos ocho palmos, con varias historias de un dibujo incorrecto pero de colores muy vivos y muy propios de esta clase de obra, produccion esclusiva del pais, amenizados con versos é inscripciones, algunas muy curiosas, otras muy estravagantes.

A la ízquierda del claustro estaba la capilla capitular muy elevada y de bóveda y arquitectura rigurosamente gótica. Como el convento era de extraordinaria capacidad, sirvió mas de una vez para celebrar capítulos generales. El que se celebró en 1768 estaba reproducido en una estensa pintura del P. Villanueva, y existia en el claustro bajo interior, inmediato á la celda del Guardian.

Los claustros cerrados ó interiores, segun dice Ponz, conservaban en su época en uno de sus ángulos, cierto altarcito poco considerado, pero de mérito, con historias del Nuevo Testamento, sobre tabla, en cuyas figuras vestidas con paños de oro, se veian unas actitudes verdaderas y sin afectacion, siendo á su parecer obra de la época del Emperador Cárlos V. Seguia á este claustro la obra que se llamó nueva, con vistas y luces al espacioso huerto y patios interiores, formando una série de habitaciones y un complicado laberinto de corredores, á propósito para una comunidad tan numerosa, como la que ordinariamente lo ocupaba. Las cocinas, refectorios y demás dependencias se hallaban entre la obra antigua y la nueva, que á pesar de su título no fué la que mas resistió á la accion del tiempo y al cámbio brusco de destino.

Dando vuelta por la izquierda del claustro, la primer capilla que se hallaba separada de la iglesia era la del Buen Pas-

Digitized by Google

tor de dentro: era bastante grande, pero su bóveda achatada y mezquina arquitectura, hacian que no presentase otro objeto digno de atencion que la imágen del Salvador, pintura del valenciano Juan Conchillos, colocada en su retablo principal, compuesto de cuatro columnas pareadas salomónicas, que sostenian un tímpano con pomos y el libro del Apocalipsis en su remate; todo dorado y colorido de verde y carmin. Esta capilla se hallaba al cuidado de una cofradía de su propio título, cuyo prior ó prendente era un religioso del convento.

Saliendo del claustro se encontraba la capilla de la Concepcion, espaciosa y de muy buen gusto, entre cuyos preciosos ornatos se contaban una porcion de cuadros de los Vergaras y P. Villanueva, siendo del Gerónimo Jacinto Espinosa la titular: servia tambien de capilla de Comunion y estaba unida á la llamada de la Tercera Orden.

En ella se veneraba la imágen de Nuestra Señora de las Nieves, donde se detuvo cierta procesion en accion de gracias por la toma de Ove en el reino de Tremecen, segun bando de 11 de Setiembre de 1531. Esta tenia mayores dimensiones, su cúpula era de buena arquitectura; las pinturas al fresco en las pechinas de D. José Vergara, y otras en los planos del P. Villanueva.

El cuadro principal del altar representaba á San Francisco dando la regla á personas de varios estados; era de Estevan March: tenia como un pequeño presbiterio, cerrado de verja de hierro, y enfrente se hallaba en alto una tribuna ó coro, que comunicaba con el de la iglesia, de cuyo órgano tambien se servia para las fiestas particulares que se celebraban en ella además de las de instituto, tales como las de Cuarenta Horas y hasta las de Semana Santa, cuyo monumento se colocaba en dicho altar..

Se dice que el cuadro de este era pintura de mérito: tenia dos tribunas á los lados y sacristía separada: tambien habia en ella su cofradía, cuyo hermano mayor era un religioso del convento.

Al estremo izquierdo del pórtico lateral á la iglesia estaba la hermosa capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, que

Digitized by Google

tambien se llamaba de la Porciúncula, lateral al resto de la plaza: en su altar mayor habia un buen cuadro de Espinosa, que representaba la traslacion de la santa casa de Loreto. Algun tiempo estuvo á cargo de la cofradía del Buen Pastor de fuera, que celebraba en ella sus funciones de Cuarenta Horas, jubileo y otras: sobre esta capilla estaba la torre ó campanario que mereció los elogios de Ponz, tan poco afecto á estas obras.

Dijo que no era de mala arquitectura la torre: sobre un cuerpo cuadrado de cantería, con pilastras de órden dórico, tenia otro de figura exágona, trabajado de ladrillo, cerrado con una cupulita: este remate desapareció hácia 1846 para establecer en esta torre el telégrafo óptico que subsistió bastante tiempo, hasta que por él se dió principio al derribo de la iglesia. Era su situacion muy ventajosa, pues como daba á lo mas despejado de la ciudad, dominaba gran estension de la hermosa vega que la rodea.

A la izquierda del convento habia un edificio conocido antiguamente por el de los Genoveses, acaso por haber pertenecido á la cofradía de los individuos de aquella república residentes en esta ciudad, en tiempo de su apogeo; pero desde principios de este siglo lo ocupaban esclusivamente los religiosos pertenecientes á la Comisaría de los Santos Lugares de Jerusalen, que aunque de un mismo instituto, formaban cuerpo separado de la comunidad, en cuyo local hicieron obras de consideracion en los últimos años del siglo anterior y primeros del actual: llamábase el Hospicio y su entrada y local era lo que al presente cuartel de caballería, si bien en parte se estendió tambien por el convento contiguo. Este fué primitivamente de religiosos claustrales de San Francisco, segun dice Valda, y en 4 de Octubre de 1503, introducida en España la observancia regular por el célebre Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, los religiosos observantes del convento de Santa María de Jesus tomaron posesion de él sujetando su comunidad á la reforma, entrando catorce religiosos de aquel, acompañados del gobernador y jurados de la ciudad.

De este convento salia todos los años el Viernes Santo la procesion de penitencia de los Hermanos de la Cruz ó de la

Digitized by Google

Vera-cruz, hermandad fundada primero bajo el título del Cuerpo de Cristo, mediante escritura autorizada por Pedro Llobet, notario, á 3 de Mayo de 1519, que mas tarde varió sus constituciones y título por el de la Vera-cruz, ante Antonio Balanzat, á 13 de Noviembre de 1594.

La fábrica de todo el edificio, lejos de corresponder á la de los claustros, nada ofrecia digno de atencion ni de solidez, hallándose en general en estado ruinoso, ocupando su huerto un espacio de mas de 17.000 varas cuadradas, que interceptaba la comunicacion entre dos poblados é importantes barrios; por ello se proponia en 1841 su derribo y la apertura de calles para el mejor tránsito. La empresa del ferro-carril del Grao á Játiva adquirió este huerto y fundó en él su estacion, situándola con gran ventaja suya y del público dentro de la ciudad: la incomunicacion de que se lamentaban los informantes de 1841 se ha aumentado porque el desarrollo dado á la linea, ha casi interrumpido el tránsito por la ronda esterior; pero hoy los inconvenientes de cierto género se cohonestan con los de nuevas comodidades é intereses.

Si los planes de apertura de calles y construccion de edificios en el casi arruinado convento de San Francisco llegan á realizarse, el área que comprendia el antiguo palacio moro será el mejor libro en cuyas páginas se abarque una completa historia desde la civilizacion de aquellos á la de nuestros dias con sus asombrosos adelantos.

Delante del vasto edificio que hemos reseñado, existió siempre el espacio triangular que se llama propiamente plaza, y siempre conocida por la de San Francisco, á pesar de las diversas denominaciones que ha tenido.

Valda dice: antecede á la entrada del convento un patio tan grande que le ha mirado la Ciudad muchas veces con cariño para hacer de él una famosa plaza. Está cerrado de tapias y tiene tres puertas, una en cada ángulo distantes entre sí lo menos ciento cincuenta pasos: dentro un ameno jardin y una alameda le hacen muy sombrío y frondoso.

La molestia, particularmente de noche, pues se cerraban las puertas, era grande para el público por el rodeo que habia

Digitized by Google

de dar, porque no habia comunicacion directa de la calle de las Barcas á la de la Sangre. La Ciudad y prohombres del Quitamento en deliberacion de 19 de Setiembre de 1672, con motivo de haberse arruinado las tapias, acordaron que por cuanto tenia la Ciudad breve pontificio para allanarlas, convirtiéndolas en plaza con tal que costease rejas con que quedase cerrado el pórtico que corria á lo largo de la iglesia, portería y capillas anejas; acordó que se quitase un balcon múy pesado de hierro que habia en la pared de la fachada de la casa consistorial: que de su metal se hiciesen barandillas en las ventanas, y del sobrante, añadiendo el poco mas que faltase, se hiciesen las rejas de dicho pórtico. Sobre lo cual prestaron su consentimiento en consejo general los prohombres del Quitamento, en 30 de dicho mes, con tal que todo el gasto no escediese de 200 libras. Y aun consta en el archivo del Ayuntamiento que prestaron por escrito su anuencia los Prelados de la Orden y toda la provincia seráfica. Pero nada de esto se realizó; pues el cercado subsistió ó se rehicieron las tapias; y el pesado balcon de la casa de la ciudad, parece ser el mismo que ha llegado hasta nosotros; y eran de madera las verjas que cerraban algunos de los arcos del pórtico que no estaban macisados.

La cerca estaba almenada, adorno bastante comun de muchas tapias en algun tiempo: el interior plantado de jigantescos cipreses, robustos y copados pinos, elevadas y bellísimas palmeras y multitud de naranjos y otros árboles frutales que formaban calles cerradas por setos de murta y otros arbustos que le hacian en estremo delicioso. En su centro habia una casita que habitaba un ermitaño, cuya habilidad para confeccionar ciertas pastas era proverbial y las vendia en su misma vivienda.

Destruido en 1805 el cercado pasó el ermitaño á vivir en el huerto que la señora Condesa viuda de Casal poseia á la entrada del lugar de Ruzafa: allí permaneció hasta 1811, en que con motivo de la invasion francesa se refugió á esta ciudad al jardin que le franquearon los señores Frígola en su casa de la calle del Horno del Vidrio, y en que subsistió hasta su

Digitized by Google

fallecimiento: no hace muchos años, dice Zacarés, vimos en él la pequeña choza con su hornito y demás necesario para la fabricacion de pastas en que se ocupó hasta sus últimos dias aquel buen anciano.

El proyecto de reducir á plaza aquel cercado no se abandonó en manera alguna, favoreciéndolo acaso los cámbios ocurridos en el régimen de la ciudad. Encargado de ello el Intendente que lo era D. Cayetano de Urbina, y autorizado por especiales órdenes superiores, en solo la noche de 6 de Octubre de 1805 por los esfuerzos de 150 hombres, demolió las tapias y arrancó los árboles convirtiéndolo en plaza, de modo que no pudieron impedirlo ni el P. Provincial ni el Guardian. En la actualidad, si bien menos sólidamente, el cercado ha vuelto á restablecerse por medio de una verja de hierro fundido, que tambien se cierra de noche é impide el tránsito á través de la cuestionada plaza, patente ejemplo de la instabilidad de las cosas humanas.

SAN FULGENCIO.

Segun Escolano, el año 1598, los religiosos levantaron el convento de San Fulgencio en la calle de Ruzafa para colegio ó casa de estudios de su Orden.

Esclapés, refiriéndose á las crónicas de la Orden de San Agustin, dice que en 1596 fundaron los religiosos de este instituto un colegio para estudios de su provincia de Valencia, en la calle de Ruzafa, del cual pusieron por patrono al glorioso San Fulgencio obispo. Le ocuparon cierto tiempo las religiosas agustinas del convento de la Esperanza, hasta su incorporacion á las de Santa Tecla.

El informe inserto en el Boletin enciclopédico de la Sociedad de Amigos del Pais describe su situacion y le considera cómodo para colegio cuartel de la compañía de distinguidos. Aunque no muy capáz era de forma regular; tenia una peque-

Digitized by Google

ña y bien proporcionada iglesia, buena ventilacion y sobre treinta cuartos independientes y un despejado huerto.

Con posterioridad padeció un incendio, sirviendo de almacen de paja para la provision militar. Posteriormente se derribó, y se han hecho casas de agradable aspecto, no solo en su frente sino tambien en la calle contigua, mejorándola en estremo, y estableciéndose un horno y oficinas convenientes para las subsistencias militares.

JESUS.

En las afueras de Valencia, en el camino del Cementerio, existe el edificio conocido con este nombre, aunque su verdadero título fué el de convento de Santa María de Jesus.

Moreno, en la vida del Beato Nicolás Factor, valenciano, é hijo de este convento, espresa que el convento de la Seráfica religion llamado de Santa María de Jesus, edificado fuera de los muros de la ciudad, casi á medio cuarto de legua, le fundaron los Reyes D. Alfonso III, el conquistador de Nápoles, y la Reina Doña María, su mujer, en el año 1428. Comenzole á obrar el P. Fr. Mateo, varon docto y gran predicador, con otros religiosos que, segun tiene por tradicion antiquísima, fueron enviados por San Bernardino de Sena.

Sabido es que este santo fué el restaurador de la primitiva observancia de la regla de San Francisco, y este convento desde su orígen fué observantísimo guardador de ella.

La Ciudad ayudó para el comienzo de la fundacion con doscientos florines.

Escolano fija en el dia 10 de Mayo de dicho año esta fundacion, situándola en el arrabal de San Vicente mártir: y que fué la primera que recibió la primitiva observancia.

Esta misma fecha le ponen los anales valencianos de la biblioteca de D. Gregorio Mayans y Ciscar, diciendo: «en el año 1428 á 10 de Mayo fué consagrado el Monasterio de Santa

Digitized by Google

María de Jesus de Valencia. Asistió la Reina Doña María y Fr. Mateo.»

Cuenta como uno de sus célebres hijos al Beato Nicolás Factor, que tomó el hábito en 30 de Noviembre de 1537 y falleció colmado de virtudes y santidad el 23 de Diciembre de 1583: cuyo santo cuerpo se venera en una hermosa capilla construida en 1787.

Esclapés no difiere gran cosa de lo que se viene relacionando.

La planta de la iglesia es de forma de cruz latina: el órden de su arquitectura corintio: la bóveda de medio punto, con lunetos, por donde recibe luces: su decoracion es una moldura y adornos de talla en los arcos de los lunetos; y de un follaje y una cinta en los de la bóveda. La cúpula está adornada con molduras y cuatro florones, y la linterna de pilastras jónicas. Para subir al presbiterio hay dos gradas: el altar mayor es de órden corintio de buen gusto con columnas estriadas, con un remate de forma triangular, y sobre éste dos ángeles sosteniendo un nombre de María. Este altar está ricamente adornado.

Los altares del crucero son del mismo órden y casi semejantes. A derecha é izquierda hay dos puertas decoradas, una de ellas practicable para servicio de la sacristía.

A la parte del evangelio está la capilla de Comunion donde se venera el cuerpo del Beato Nicolás Factor. La forma de ella es de cruz griega, de arquitectura corintia con pilastras, cuyas bases, como todo el zócalo y pedestales son de escelentes jaspes. Toda está lujosamente decorada y el arco de entrada entallado, con festones de flores, en los muros de capitel á capitel y los planos de las pilastras tienen molduras: la bóveda de la parte del presbiterio es de casetones cuadrados con un roseton en cada uno: el cornisamento y su friso acompaña con su entallado al resto como las pechinas de la cúpula y las ventanas: tiene muy buenas pinturas y casetones octógonos; y la linterna pilastras jónicas.

El altar es un nicho de medio punto, adornado su arco por el mismo estilo, y sobre el tímpano hay un grupo de ángeles:

Digitized by Google

á los lados del altar sobre pedestales de jaspes se apoyan dos figuras de yeso.

El sepulcro de alabastro donde estuvo depositado el Santo cuerpo aun se conserva en la sacristía: tiene el gusto de la época de su construccion, con la figura de medio relieve del Beato y una inscripcion.

La nave de la iglesia tiene una capilla debajo de cada arco, escepto el que sirve de entrada, que es el tercero, y el cuarto del lado opuesto, por donde se ha habilitado escalera para subir al coro. Este es espacioso y se estiende mas que el plano de la iglesia. Los altares de las capillas son desemejantes; unos de órden compuesto, otros del jónico, pero alguno de rica talla, segun la demostracion piadosa á que se debió su construccion: todas las capillas están cerradas por una verja y cada una tiene dos lámparas de metal.

La nave tiene 36 metros 47 centímetros de longitud total; 22 de ancho en el crucero y 7 metros 24 centímetros en el resto. La altura de la cornisa es próximamente de 9 metros. La profundidad de las capillas varia de 2 metros 61 centímetros á 3 metros 80 centímetros que es la mayor.

La entrada á la iglesia es por un pórtico, cuyas dimensiones se han reducido, y servia antes de entrada al convento.

En la orilla de un campo cercano se levanta una capillita cubierta y tiene una imágen de la Verónica. Hé aquí su orígen: Un mal cristiano robó de la iglesia la arquilla donde guardaban el Señor Sacramentado con algunas formas consagradas. En 1478, temeroso de ser hallado ocultó la arquilla debajo del estercolero del campo, entre el monasterio y el camino real. Ofreciósele al labrador regar el campo, y al soltar el agua no le fué posible hacerla llegar hasta el monton del estiércol: desesperado de despecho comenzó á revolverle con el azadon, y á pocos golpes dió con la arquilla; por lo que dando aviso al convento, acudió la comunidad y con muchas lágrimas y solemnidad volvieron al Sagrario el Santísimo Sacramento.

El segundo dia de Pascua de Pentecostés, 25 de Mayo de 1874, se solemnizó con una devota fiesta este suceso en la

Digitized by Google

iglesia del ex-convento, ahora filial de la parroquia de San Martin.

El edificio del convento nada tiene de notable; le adquirió D. Gaspar Dótres que le habilitó y agrandó, estableciendo en él filatura de seda; abandonada esta empresa, le vendió hácia 1866 á la Provincia, que le utiliza para desahogo de su manicomio ó casa de locos del antiguo hospital general.

SAN JUAN DE LA RIBERA.

Los frailes franciscanos, dice Escolano, aquilatando cada dia mas la perfeccion de su regla, no contentos con lo que los recoletos practicaban, instituyeron otra Orden de vida mas austera, que llamaron de Descalzos.

Segun Busquets, habiendo venido algunos de estos religiosos á Valencia y no hallando sitio donde fundar, el Beato Patriarca Juan de Ribera les adquirió en trescientos escudos ciertas tierras en el mismo sitio en que ahora subsiste; á cuyo favor agradecidos, titularon su convento de San Juan Bautista, en obsequio del donante.

D. Francisco Roca de la Serna, Dean de Valencia, tan ilustre por su nacimiento, como por su piedad, suplicó al Beato le trasfiriese el título de fundador, y prosiguió liberalmente la obra de este convento. Esclapés no añade mas pormenores.

«Se acabó de hacer el convento de San Juan de la Ribera en 1669»: dice D. Vicente Gazull, en diferentes manuscritos curiosos, que pertenecieron á D. Agustin Sales y despues á D. Gregorio Mayans y Ciscar.

Está situado en un parage deliciosísimo, como todos los del contorno de la ciudad. Ponz le describe tal como se hallaba en su época, y muy circunstanciadamente en lo relativo á pinturas. El cuadro principal del altar mayor era del célebre Alonso Cano y representaba el bautismo del Señor. El de la

Digitized by Google

Concepcion del remate era bastante bueno, y ciertas pinturas de la capilla de esta invocacion eran de Antonio Ricarte.

Al lado del evangelio estaba el sepulcro de mármol de D. Vicente Roca de la Serna, Obispo de Albarracin, hermano del fundador.

Habia una imágen muy regular de San Antonio: sobre los arcos de las capillas habia pintados unos óvalos de claro oscuro amarillos que parecian de asuntos de la vida de San Pascual: Parece se hicieron en Roma cuando la canonizacion de este Santo. Tenian mucho mérito, y se veia en ellos la manera de Cortocia. Original de Lorenzo Baldiera, era una bellísima pintura en cobre, alta de unos cinco palmos y del ancho correspondiente, colocada á la entrada del coro, representando á San Francisco, San Pascual y Santa Clara, con una gloria de ángeles y en medio una custodia.

Este edificio fué reedificado hácia 1830; aun recordamos haber visto trabajar en la obra á los mismos religiosos arremangando sus hábitos grises. El plan era adecuado al objeto, y la iglesia debia ocupar el centro con entrada por el pórtico, con columnas que aun se conservan; pero ni esta ni el grandioso edificio proyectado, llegó á terminarse.

El informe del Boletin enciclopédico dice de este edificio que es obra moderna, y á pesar de no hallarse concluida hace habitables los tramos de la fachada y flanco: este fué demolido posteriormente, y se le proponia para cuartel de caballería.

Aunque fué vendido, se esceptuó de la venta la llamada iglesia, que propiamente es lo que se destinaba á portería; la misma que los religiosos dejaron habilitada durante la obra: su vivienda eran las pobres casas que aun subsisten contiguas al edificio.

Recayó este con el tiempo en una sociedad de crédito titulada «Banca de Madrid» y fué utilizado para celebrar exposiciones: la empresa hermoseó su frente, deshaciendo una cerca de mampostería que le cerraba y cubriendo la acequia que corria por delante y se atravesaba por un puentecillo, colocó la verja de hierro que hoy le adorna.

La Sociedad de Amigos del Pais, correspondiendo á su

Digitized by Google

significativo nombre, le unió para su gloria á las demostraciones con que en 1867 se celebró en Valencia el segundo centenar de la instalacion de la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, disponiendo en este local una exposicion regional de sus ricas producciones. Fué un alarde oportunísimo del estado de la agricultura, industria y artes, en la privilegiada region á cuya Patrona se festejaba.

LA MERCED.

Con poca diferencia de tiempo, dice Esclapés, á la fundacion de San Francisco, concedió el Rey D. Jaime I á San Pedro Nolasco, fundador de la Real y militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, una mezquita que habia fuera de los muros, junto á la puerta de la Boatella, la cual ya le habia sido ofrecida durante el sitio de Valencia. En ella el Santo fundó convento de su Orden bajo la advocacion de Nuestra Señora de la Merced.

Acredita la antigua existencia de este el acta de Cortes celebradas en 1547, capítulo II, donde en vista de que por hallarse ocupada por los carpinteros la plaza contigua donde solian venderse los ajos, los vendedores de este artículo se arrimaban tanto á la puerta de la iglesia que molestaban á los concurrentes á la celebracion de los divinos oficios; y se mandó á súplica de los estamentos eclesiástico y militar que la desalojasen los carpinteros, bajo multa de veinte y cinco florines.

Ponz dice, que tiene el convento de Mercenarios calzados, en su claustro bajo, diferentes cuadros de Pablo Pontons, célebre pintor valenciano, y representan asuntos de la vida de San Pedro Nolasco y San Pedro Pascual, ejecutados con bastante manejo y verdad. En la parte del lado del Norte se ven retratos de varones de esta Orden en dos cuadros, y tambien hay una pintura encima de una puerta grande junto á la sacristia donde está un Crucifijo, ciertos santos ermitaños y

Digitized by Google

otros de este instituto, cosa muy bien hecha, segun el modo de Ribera.

De Espinosa hay un buen cuadro en el claustro alto, y es Nuestra Señora, que se aparece á un venerable religioso, el cual está escribiendo; pero la pintura digna de la mayor estimacion del espresado Espinosa, es la que se vé en el testero de la enfermería de dicha casa, en que representa sentados sobre nubes á Jesucristo y su divina Madre en ademan de interceder é implorar la salud para ciertos religiosos enfermos, puestos de rodillas, que parece le presenta San Pedro Nolasco, fundador de esta Orden. El bulto de las figuras y la verdad es cuanto se puede ver, sin faltar á la gentileza y correccion, y así le considero como una de las mas bellas pinturas de Valencia. La iglesia se pintó y doró en 1674. El altar mayor se ha hecho nuevo, dice Ponz, y del antiguo ha quedado el cuadro del medio, tambien de Espinosa, que creo se ha retocado: representa á Nuestra Señora, San Pedro Nolasco, etc. Sin duda la arquitectura seria correspondiente al cuadro. Hay algunas estátuas en este altar.

La capilla mas inmediata á la mayor al lado del evangelio, tiene una porcion de pinturas distribuidas en el altar y tambien son de la manera de pintar conforme al gusto de Espinosa. En otro altar, hácia los pies de la iglesia, está colocado un cuadro de Sebastian Correa, en que se representa el martirio de San Serapio, y es una de las buenas pinturas de dicho artífice, á quien Ponz alcanzó á conocer. Al lado hay una capilla grande que llaman de San Juan de Letran, y en la parte del evangelio de ella, puesto un magnífico sepulcro de mármol, adornado con pilastras de órden jónico, sobre cuya urna está la figura yacente del P. Fr. Felipe de Guimerá, que murió electo obispo de Jaca. En la referida capilla se ven dos grandes cuadros de José Donoso, cuyos asuntos pertenecen á la fundacion de esta capilla.

En el refectorio, sobre una tabla, habia una copia razonable de la Cena, del Ticiano, que existe en el Escorial.

El informe sobre conventos suprimidos, decia: «Está circuido por las casas que recaen al Mercado y á la calle

Digitized by Google

de Malteses, penetrando sobre ellas por los pisos altos. Su capacidad es corta, pero el solar de indecible valor. Se proponia, como se ha realizado, la apertura de la calle de Liñan, que ocupa el lado ó corredor de la izquierda del claustro, cuya puerta confrontaba con la calle de Gracia. El campanario daba á la calle que es prolongacion de la de Calabazas, sobre la que habia un arco ó cobertizo abovedado que sostenia el coro. Hízose la torre en 1668 siendo Comendador el Padre Maestro Pedro Fuenbuena, de Aragon, y se colocaron las campanas el sábado 11 de Octubre de 1670.

En el Manual de Consejos está la provision de 11 de Marzo de 1382 para que se den cien florines en ayuda á la obra de esta iglesia, la cual *al present es mol sotil y de fábrica vella é perillosa de caure:* la cual su Comendador y religiosos habian comenzado á labrar de piedra y mas espaciosa.

Parece que su primitiva advocacion fué la de los santos médicos Cosme y Damian: y aun D. Agustin Sales, halló solucion á la duda de titularse de Santo Domingo esta iglesia, recurriendo á aplicarla á Santo Domingo de Silos.

Los médicos celebraban en esta iglesia á sus santos patronos en capilla propia.

SAN MIGUEL DE LOS REYES.

Este célebre monasterio por sus recuerdos y bellezas y por su proximidad á Valencia, no puede dejar de incluirse entre los edificios notables de esta capital, como lo han hecho otros mas autorizados escritores.

Se halla situado á corta distancia de la ciudad en el camino de Barcelona, dominando el llano de San Bernardo, así denominado por la antigua abadía de esta invocacion que primitivamente ocupó el mismo sitio.

Fué una alquería conocida por el nombre de *Rascaña* que poseia el monasterio cirterciense de Valldigna, cuyo abad, Arnaldo, fundó en ella un priorato el año 1371 con bula del Papa Gregorio XI. La dignidad de abad era entonces vitalicia,

Digitized by Google

y el mismo Arnaldo hubo de hacer presente al Papa Clemente VII que durante su abadiazgo habian aumentado tanto los bienes del monasterio que el priorato de *Rascaña* podia elevarse á abadia y sustentar doce monjes: gracia que le fué concedida en 1381. Esta segregacion, por causas desconocidas, vino á anonadarse, sabiéndose que los cistercienses la poseyeron 163 años.

D. Fernando de Aragon, duque de Calabria, despues de los infortunios que le arrancaron de las gradas del trono de Nápoles, y libre de su larga prision de diez años, en el castillo de Játiva, obtuvo gracia del rey Cárlos I que le casó con Doña Ursula Germana de Foix, viuda de D. Fernando el Católico, le confió el vireynato de Valencia, colmándole, para sostener su rango, de esquisitos presentes, que unidos á las muchas alhajas de oro y brocados de la reina viuda, le hacian el mas rico caballero de España: el cual adoptando á su vez, conforme el espiritu de aquel tiempo como medio de acreditar su gratitud al gran monarca el imitar sus piadosos ejemplos, se propuso invertir las cuantiosas riquezas que poseia en la fundacion de un monumento religioso, que dando lustre al pais, sirviese para depositar sus cenizas despues de muerto.

Decidióse, pues, á edificar éste con la invocacion de San Miguel y los Reyes, aunque el rango del fundador y su esposa y una fácil sustitucion le haya hecho llegar á nosotros con el nombre vulgar de San Miguel de los Reyes. Se fundó este monasterio para la Orden de los Gerónimos que se hallaba entonces en el mayor rigor y observancia.

Esta Orden era originaria de este reino, y debe su fundacion al sacerdote Jaime Ibañez y otros ermitaños, que reunidos desde 1350 en la playa de Jávea á la falda del Mongó, cerca de donde estuvo el antiquísimo monasterio de San Donato, solicitaron ajustarse á una regla al mismo tiempo que otros de su clase esparcidos por Castilla y Portugal, pretendian lo mismo: fuéles dada la regla de San Gerónimo y creada la Orden por bula de Gregorio XI á 13 de Octubre de 1374, siendo una de las fundaciones de este reino

Digitized by Google

la que hizo D. Alfonso, duque de Gandía, del monasterio de Cotalva en su territorio.

En 1546, los monjes Bernardos vendieron á los duques de Calabria la antigua alquería de Rascaña, y estos la entregaron al P. Antonio de Valderrago, profeso en el monasterio de Zamora, quien como primer Prior de San Miguel de los Reyes tomó posesion de ella en 2 de Julio de 1546.

Habiendo pedido el duque al emperador para el acierto en la ejecucion le enviase sus mas hábiles arquitectos, vinieron en 1546 Alonso de Covarrubias, y Vedaña: y ya formado el proyecto y evacuadas las trazas, volvió el primero á continuar las grandiosas obras que á la sazon dirigia en Toledo, dejando á Vedaña encargado de las de este monasterio; pero como el plan era vastísimo, tan solo comenzó la cuarta parte de él y aun esta quedó muy atrasada, porque sobrevino la muerte de la ex-reina Doña Ursula Germana y poco despues la del duque, todavía en edad de que hubiera alcanzado á disfrutar de su régia fundacion.

Dotóla, como correspondia, dice Escolano, con mas de doce mil ducados de renta, consistente en el Señorío de varios lugares, que compró para ello, como Manzanera en Aragon, Viver, Caudiel, Toro y Novaliches en Valencia; á los que agregaron los monjes por compra Benimamet y otros pueblos.

Los fundadores en su testamento dejaron por heredero universal de sus cuantiosos bienes al monasterio, y el dinero en metálico necesario y aun sobrante para la obra; pero mientras los monjes se ocupaban en tributar á su protector solemnísimas exequias, que duraron tres dias, y en las cuales ofició de pontifical el Arzobispo de esta diócesis, les fué usurpada diestramente tan considerable suma, originando por de pronto la completa paralizacion de los trabajos, deteniendo el vuelo de la ejecucion de este monumento que hubiera sido de los mas colosales que en su género nuevo supo crear la fecunda imaginacion de Covarrubias; si bien es cierto que aquel desgraciado acontecimiento dió lugar á ejecutar lo que hoy puede sernos de mayor provecho. En efecto, cuan-

Digitized by Google

do trascurridos algunos años se halló la comunidad con ánimo de continuar la fábrica, ya no convenia á sus intereses proseguirla, segun el proyecto del fundador: así es que se rectificó, dejándolo reducido á dos claustros con la iglesia en el medio, y desechando los costosos adornos de la arquitectura plateresca, por la noble sencilléz de la greco-romana, siguiose el digno ejemplo que estaba dando el célebre Herrera, en la construccion del admirable monasterio de San Lorenzo del Escorial.

No hay duda de que se empezarian de nuevo las obras para la trasformacion de lo hecho por Vedaña en el claustro de la derecha, que se vé concluido, pues nada hay que desdiga del todo y nos marque el estado que tenia en el año 1580, en el que se sabe dieron principio de nuevo las obras bajo la direccion del arquitecto Juan Barresa, que llegó á trabajar en el segundo cuerpo. Sucedióle en el encargo otro muy aventajado en este Reino llamado Juan de Ambuesa, que ejecutó la sorprendente escalera de junto á la sacristía, y hubo de dar un notable impulso á las obras hasta 1590 en que falleció. Siguiéronse desde este año con mucha lentitud: Juan Cambra en 1601 entró á continuarlas, y ya solo pudo hacer el lienzo que faltaba de la capilla del Cristo: pero ejecutó tambien las puertas del crucero de la iglesia que sale al claustro bajo, y probablemente la escalera principal, puesto que se afirma concluyó las puertas de entrada y desembarque.

No era menos importante, segun el estado que tenia el monasterio, la construccion de la iglesia últimamente proyectada, y sin arredrarse por el coste, los monjes se decidieron á emprenderla en 1623, fiando la obra á Pedro de Ambuesa, natural de Liria, quien bajo condiciones formalmente estipuladas, puso la primera piedra en 7 de Junio del mismo año y la continuó hasta 20 de Noviembre de 1632, en que falleció. Martin de Orinda, reputado arquitecto de Madrid, vino en el siguiente año á tener la gloria de acabarla y cubrirla: hizo la escritura de convenio; y en 18 de Mayo dió principio á la continuacion de la obra, la que finalizó en 1644 con tal felicidad que la comunidad, agradecida, le regaló dos mil pe-

Digitized by Google

sos: de los cuales solo consiguieron al fin hacerle aceptar una mitad, dejando la otra para bien de alma. Desprendimiento bien notable.

Tales fueron las alternativas que por espacio de un siglo, sufrió la fábrica de este monasterio, en el cual por rara fortuna nada se ejecutó durante el fatal período de la depravacion del gusto. Fray Francisco de Santa Bárbara, lego de la misma casa, y muy acreditado arquitecto, presentó á la aprobacion las plantas y alzadas del claustro que faltaba, el que se empezó con sujecion á la forma y dimensiones del antiguo, quedando los postes de los lados á la altura de los primeros arcos.

El edificio, visto por el exterior, ostenta en sus pardos muros cierta magnificencia. Los altos torreones y cimborio se descubren á larga distancia, desde cualquier punto de la estensa huerta que les rodea, descuellan entre los numerosos caseríos que la pueblan, acrecentando el interés á medida que se les observa de mas cerca. Al pasar el enverjado que cierra el patio exterior se ofrece al frente la fachada de la iglesia con sus dos campanarios, y muy pronto se advierte que el artífice no fué tan feliz al decorarla como al construirla. La altura viene á ser de unos setenta pies: consta de tres cuerpos de á seis columnas, de los órdenes dórico, jónico y corintio, no del mejor gusto; y combinados con la puerta principal, ventanas, nichos y las estátuas de los santos titulares, que tampoco son de relevante mérito; pero en cambio no deja de inspirar admiracion y respeto aquella gran mole de sillería, que patentiza el génio emprendedor de sus autores.

A la derecha de la fachada está la portería por la que se penetra en el claustro antiguo, que es sin disputa lo mejor de este monasterio: es tambien de sillería, y las bellísimas proporciones de su grave arquitectura sorprenden y embelesan. La figura es un cuadrado con lados de 160 pies, que comprenden los postes y claros de nueve arcos en cada piso: se compone de dos cuerpos en todo semejantes á las del claustro llamado de los Evangelistas, en el Escorial: el bajo es dórico: el alto, jónico; uno y otro, como allí, con columnas amarra-

Digitized by Google

das sobre pedestales, y rematan con una balaustrada que corre sobre el cornisamento del segundo. Cerca de la entrada, á la derecha, se halla la escalera principal, que es noble y espaciosa: divídese en dos tramos, con bóvedas de extraordinario mérito, que desembocan en el piso principal; pero todavía se reputa por mejor la otra, cerca de la sacristía, de que se ha hecho mérito, y es de un solo ramo, y tiene una meseta con montea tan rebajada, que merece estudiarse como modelo de buena construccion.

Junto á la escalera principal se halla la capilla que era del Cristo, notable por sus graciosas bóvedas. Siguiendo el mismo lienzo, se llega á la hermosa pieza del refectorio, que con algunas otras oficinas ocupa el lado del mediodia, avanzando en los estremos de este por lo esterior dos torreones de considerable altura y solidéz, que dividen tambien los pisos con bóvedas de ladrillo, muy bien dispuestas: y concluyendo la vuelta hasta el lado opuesto, se halla una de las puertas que dan al crucero de la iglesia.

Esta, aunque de una nave, es grandiosa y bien proporcionada, en forma de cruz latina, con cinco capillas á cada lado, dos de ellas debajo del coro, y las tres restantes tienen tribunas encima y postes adornados de pilastras. El coro está sobre la entrada, sostenido por una bóveda extraordinariamente rebajada: el presbiterio está elevado 1 metro 85 centímetros del plano de la iglesia y se sube á él por once gradas, todo revestido de preciosos mármoles, así como la balaustrada que le resguarda, de cuya materia son los dos blandoneros que hay al pie de las gradas: son notables los abundantes y esquisitos jaspes de que por todas partes abunda; pero en este templo sobre todo resalta el cimborio que se eleva elegantisimo sobre el crucero, de forma igual al del Escorial y con un diámetro de 48 palmos valencianos. A los lados del presbiterio están los nichos ricamente guarnecidos que hasta hace poco ocupaban las figuras yacentes de los augustos fundadores, correspondientes á los sepulcros de los mismos, que están en el hermoso panteon que hay debajo de dicho presbiterio, con una cómoda entrada por un corredor del claustro. El altar mayor

Digitized by Google

es obra mas moderna y como la anterior, de no muy selecto gusto, pero admirable por el prolijo trabajado de los mosaicos que los adornan.

El San Miguel de mármol y de colosales dimensiones que ocupaba el centro del altar mayor, fué arrojado desde su nicho al suelo por los soldados de Napoleon I en 1808. Se le reemplazó con otro labrado en madera por Ramon Capúz, escultor valenciano.

Abundaba esta iglesia y todo el monasterio de pinturas de los dos Ribaltas, de Ribera, Espinosa y otros célebres valencianos: muchas se perdieron en la guerra de la Independencia; pero las que quedaron y pudieron recogerse, á la supresion de 1835, forman la mejor parte del Museo provincial.

Poseia preseas de inestimable valor, que procedian de los Reyes de Nápoles y de los fundadores: colgaduras recamadas de oro, ornamentos, vasos sagrados, reliquias y engastes de ellas; no hay para qué mencionar su riqueza y preciosidad, bastando indicar su régia procedencia.

A describir los manuscritos de la copiosa biblioteca de este monasterio, y especialmente el romance de la Rosa, consagró tres eruditos artículos Zacarés en sus Recuerdos de Valencia. Nos limitamos á indicarlo tan solo, supuesto que de los que han llegado hasta nosotros, los mencionaremos en la reseña de la Universidad.

Esta régia fundacion, propia para su objeto y adecuada por su situacion y formas graves á elevar el ánimo y á cultivar con la tranquilidad de la vida monacal los escelentes ingénios que tan á menudo se desarrollaban en sus anchas celdas, está destinada á presidio correccional: otras veces se ha intentado establecer allí la fábrica de tabacos, y acaso el menos impropio destino que ha tenido es el de asilo de pordioseros. Construcciones como esta y con los recuerdos que entrañan en su estado actual, son el sonrojo de la generacion presente. Si en su enojo de impotencia ó muda reconvencion, los destruye ó abandona, ó les dá irrisorios destinos, tengamos fé en el sentimiento de magnanimidad y grandeza que puede brotar del recuerdo de sus históricos eventos.

Digitized by Google

SANTA MÓNICA.

La reforma de los agustinos descalzos, despues de muchas contradicciones, estendió su instituto á Aragon en las ciudades de Zaragoza y Borja, de donde en 1603 vino á esta de Valencia Fr. Gerónimo de San Lorenzo, durante el arzobispado del Beato Juan de Ribera: quien celoso del fruto de la predicacion de dicho religioso y su compañero, inició el que fundasen convento á la otra parte del puente de Serranos, al estremo de la calle ó arrabal de Murviedro, que se llamaba *el pequeño Argel*, por la muchedumbre de moriscos que le ocupaba.

Sobre la eleccion de sitio, tuvo el fundador tales oposiciones, que hasta llegaron á ofenderle de obra; mas el Beato Ribera le amparó ejerciendo la autoridad de Virey y Capitan general, que entonces reunia. La construccion del edificio comenzó en 1607: aunque Escolano la retrae á 1598, época en que tanto se levantó en Valencia el espíritu de fundaciones religiosas.

La invocacion fué desde luego Santa Mónica, y se le agregó, dice Jordan, la antigua casa de los Beguines, orígen del célebre colegio imperial de Niños huérfanos de San Vicente Ferrer; incidente que no puede suponer la preexistencia de este convento, como aparenta creer el autor.

Una de las dádivas que el Beato Patriarca hizo para la fundacion en 1604, fué la devota imágen de un Crucifijo, escultura de Juan Muñóz, valenciano, trasunto de la que se venera en el Colegio de Corpus Christi, quien al cederla, y con alusion á la conversion de los moriscos, que tanto procuraba, la tituló del Santísimo Cristo de la Fé, nombre con que es conocido. El concurso que acudia á venerarla hizo en breve conocer la estrechez de la primitiva iglesia, cuya nueva fábrica se dió principio en 19 de Marzo de 1662, colocando la primera piedra el Ilmo. D. José Barberá, Obispo de Maronea, ausiliar y en comision del Arzobispo de Valencia D. Martin Lopez de Ontiveros; y fué padrino D. Jaime Pertusa, caballero

Digitized by Google

de San Juan, á quien acompañó en este acto casi toda la nobleza de la ciudad.

Tambien en dicho año se dió principio á espensas de Don Tomás Corbí, canónigo de la Metropolitana y canciller de S. M. á la obra de la capilla del Santísimo Cristo de la Fé, que se terminó en 27 de Agosto de 1672, y el P. Provincial colocó en el nicho principal la devota imágen, trasladando por la tarde el Santísimo Sacramento al tabernáculo de la misma.

Esta iglesia es de forma de cruz latina y claustral con átrio y seis capillas: su longitud total 32 metros 58 centímetros, y la anchura en el crucero 21 metros 57 centímetros; y en la nave central 9 metros 86 centímetros, y la de los laterales 9 metros 60 centímetros. La altura hasta la cornisa es de 10 metros 45 centímetros. El púlpito es bastante notable. La arquitectura de la iglesia de órden compuesto; la bóveda de medio punto, con lunetos, y sobre los arcos torales apoya la cúpula con linterna que por el esterior no presenta la correcta forma de otras.

El altar mayor es del mismo órden: está entallado, y consta de dos cuerpos; el primero de cuatro columnas con dos estátuas á los lados y el segundo forma un rectángulo, con un medio relieve, terminado por marco rebajado y sobre él un grupo de ángeles.

Los altares de las capillas están pintados sobre el muro y tienen un nicho donde está la imágen titular de cada uno. Tiene dos escelentes pilas de mármol blanco para agua bendita, que se dice proceden de San Miguel de los Reyes.

La capilla de Comunion, que es la misma del Santísimo Cristo de la Fé, es de forma rectangular, de órden corintio con cimborio, cúpula y linterna, y el altar del mismo órden; está formado de dos columnas y estátuas á los lados, terminando con un escudo sostenido por un ángel.

La fachada de la iglesia está adornada de seis pilastras con modellones, ocupando los claros unos balcones, y sobre la puerta hay un nicho, cuyo cascaron es una concha, terminando el todo, por un antepecho decorado del mismo estilo y un frontispicio de forma piramidal truncada.

Digitized by Google

MONTE OLIVETE.

Al estremo del paseo de este nombre y del pretil de la derecha del rio, en la confluencia con este del camino que de Ruzafa vá hácia el Lazareto, existe el edificio de este nombre de pobre y moderna construccion, cuyo origen sin embargo se remonta á mayor antigüedad envuelto en una respetable tradicion. Cierto que por el lamentable incendio que sufrió en 1415 la iglesia parroquial de Ruzafa y el consiguiente de un archivo, no puede ser aquella comprobada ó auténtica, pero ha sido admitida por todos los autores que describen este punto.

Dícese que en el año 1350, uno de los Alfonsos, familia antigua de Ruzafa, se encontraba de soldado en Jerusalen, tal vez procedente de Trípoli ó de Tolemaida, último asilo de los cristianos y cuyas fortalezas habian sido demolidas por Galisa, rey de Egipto. El soldado Alfonso cayó prisionero de los moros; y hallándose cautivo en la Palestina, resolvió fugarse por huir del mal trato que recibia. Para llevar á cabo su resolucion se retiró una tarde hácia el monte; preocupado por las dificultades que se le ofrecian en un pais enemigo y además desconocido, sintió amenguarse su valor y empezó á invocar la proteccion de la Santísima Vírgen María. En medio de su aflixion y de sus ruegos, se le apareció la imágen de Nuestra Señora sobre un olivo, y lleno de fé subió al árbol y se encomendó de nuevo á la Reina de los Angeles. Concluida su plegaria, trató de llevarse la imágen; pero observando que era una pintura sobre tabla, y ésta pesada, que no le seria fácil trasportar sin ser apercibido, desistió del propósito y la dejó en el árbol. Habia dado apenas algunos pasos cuando oyó una voz que le decia: «¿Tan poca fé tienes?» Avergonzado el cautivo retrocedió, subió de nuevo al árbol y bajó la pintura, y sentándose un momento al pié de aquel se quedó dormido.

Despertóle un ruido de caballerías, y abrió los ojos dispuesto á huir, cuando, al esclarecer el dia, observó con terror

Digitized by Google

que no se hallaba en el mismo sitio donde se habia quedado dormido. Examinó, observó y dudó, hasta que por fin vió venir alguna gente de conocido traje: dudando todavía preguntó á los transeuntes dónde se hallaba y contestáronle que en la huerta de Ruzafa. Alfonso al oir el nombre de su pais natal, lleno de asombro, de entusiasmo y de gratitud se postró de rodillas dando gracias á Dios y á la Santísima Virgen por su infinita proteccion.

Esparcióse luego en Ruzafa la noticia de esta aparicion, y las autoridades, clero y millares de personas dispusieron la traslacion de la imágen al pueblo, en cuya iglesia parroquial, por ocho dias consecutivos, se festejó y obsequió á la Virgen con la invocacion de Monte Olivete. Pasado este tiempo, añade la tradicion que la Santa Imágen volvióse á buscar su nicho en el olivo, por donde convinieron todos, en que allí en el mismo punto del hallazgo era donde debia venerarse. En breve con las dádivas de los devotos, levantóse un casilicio, en cuya construccion se señalaron piadosamente todos los vecinos, y con especialidad los pescadores del Palmar.

Esclapés dice, que desde muy antiguo se conservaba la veneracion á la Santa Imágen, hallada en un olivo. Primitivamente se veneró en una pequeña ermita en el sitio del hallazgo.

Hasta antes de 1720, se conservó una hospedería junto á este ermitorio, que debe suponerse recibió mejoras anteriormente; pues en ella como punto aislado y próximo al mar, se destinaba á las personas procedentes de paises epidemiados, y observaban cierta cuarentena.

Frecuentada esta capilla perennemente por un numeroso concurso que recibia por mediacion de la Vírgen lo que pedia en su fervor, originó el empezarse hácia 1767 la obra de la iglesia que hoy existe y que se terminó en Diciembre de 1771, celebrándose solemnes fiestas en su bendicion: dicha iglesia es de una nave con tres capillas á cada lado, crucero y cúpula, sin linterna, pero en todo muy simétrica.

Se erigió de nuevo desde los cimientos y se venera en ella la imágen de la Titular: toda la fábrica es de buena arquitec-

Digitized by Google

tura, con algunos estucos que la hermosean. No existe ya el notable frontal de escayola del altar mayor á que alude Orellana, obra del valenciano Marzal, célebre en la imitacion de jaspes en este ramo. Las pinturas al fresco son de D. Luis Planes, director de pintura de la Academia de San Carlos. Aun en la época del último citado autor, todo respiraba limpieza y aseo, estando al cuidado de una familia que asistia en la casa contigua.

Delante hay una plazoleta oboidal rodeada de asientos de piedra y plantada de olivos, que dán á aquel lugar su melancólico y pacífico tinte.

La fachada de la iglesia nada ofrece de notable: sobre la puerta hay una imágen de la Vírgen, pintada sobre azulejos, caracterizándola un tanto las dos torrecillas de los lados con que termina y su centro en forma triangular.

La planta es de cruz latina: de 28 metros 10 centímetros de longitud total y 13 metros 70 centímetros de anchura en el crucero y de 7 metros en la nave: la elevacion hasta la cornisa 8 metros 10 centímetros. La bóveda es de medio punto con lunetos y en estos ventanas, y la del presbiterio está adornada con casetones octógonos y un floron, así como los arcos de la nave y otros puntos.

Bajo del coro, que está á los piés de la nave, solo hay una puerta á cada lado, siguen las capillas, tres á cada lado, debajo de los arcos, con escasa profundidad: en el crucero hay dos altares, que son de madera. El altar mayor es de órden corintio y consta de dos cuerpos; el primero con dos columnas voladas á dos tercios y cuatro pilastras de frente, dos de ellas con pedestales, cornisa y dos jarros por remate. El segundo cuerpo termina en un arco rebajado con dos cartelas y sobre él un nombre de María. Todos son obra del arquitecto Fornes.

En el nicho del primero, blanco y fileteado de oro, se eleva un pequeño olivo imitado al natural y su tronco sirve como de peana al relicario que contiene la imágen de Nuestra Señora, pintada sobre tabla, de unos tres palmos, con su guarnicion. El rostro de la Vírgen y el del Niño, son de un color moreno, casi igual al que tienen otras pinturas antiguas: la

Digitized by Google

piedad ha sobrepuesto corona de plata á la Vírgen, y al Niño Jesus las potencias y el mundo, del mismo metal.

El portentoso olivo de la aparicion conservábase frente al pozo, como á veinte palmos de la actual iglesia en el ángulo que describia, con el óvalo frente á esta. Créese que por estar muy inmediata una balsa, para apagar la cal, que se abrió durante la obra, se secó el árbol. Su tronco se repartió como reliquia y uno de sus renuevos se plantó á diez y ocho palmos á la derecha de la puerta de la iglesia, donde todavía existe y produce algunas olivas. Son de tamaño regular, mas su ovalado tuerce mucho en ellas hácia la punta, y habiendo tenido especial cuidado de cotejarlas el P. Vicente Palau, se halló que difieren siempre de todas las variedades y castas que se cultivan en el pais.

Arrancaba precisamente de este santuario la decantada línea de circunvalacion, en la guerra de la Independencia, que formando semicírculo, cuya cuerda era el pretil del rio, iba á terminar en el punto llamado la Pechina: y es de admirar que al demolerla los franceses durante la ocupacion de la ciudad, respetasen y no demoliesen esta iglesia. La imágen venerada en ella fué otra de las que se hacinaron en los claustros del Colegio del Patriarca, que servia de almacen de estos objetos, de donde la volvió á sacar la devocion popular.

Nombrado Arzobispo de esta Diócesis D. Simon Lopez, levantó desde los cimientos, dejando la ermita como iglesia, el edificio contiguo para colegio de los sacerdotes de San Vicente de-Paul; de donde vino á llamarse los Paules este edificio. Paralizóse sin embargo á la mitad la obra con la muerte de este prelado ocurrida en 3 de Setiembre de 1831. Antes de cuatro años fueron extinguidos todos los conventos y casas de religiosos, y así la iglesia y edificio de Monte-Olivete pasó á poder de la nacion. El pueblo de Ruzafa apeló á su calidad de patrono asi del santuario como del edificio y huerto adyacente por estar consignado en la escritura de fundacion de la casa de los Paules este derecho que el fundador les concedió: y esto ha salvado de la enagenacion y ruina tan histórico santuario, que continúa abierto al culto.

Digitized by Google

SAN PABLO.

Recien establecida la Compañía de Jesus, su glorioso fundador San Ignacio de Loyola, á instancias de D. Juan Gerónimo Domenech, canónigo de Valencia, y que por renuncia de su prebenda fué admitido en la Compañía, en Roma; consintió que se erigiese en esta ciudad un colegio de dicho instituto. El mencionado Domenech suplicó al Papa Paulo III le concediese la creacion de él, y que pudiese dotarle de sus bienes, como lo obtuvo en 16 de Marzo de 1645, aunque la bula no fué expedida hasta 1649.

El fundador era hijo de Pedro Domenech, ciudadano de Valencia. La fundacion, como resulta del libro antiguo de bienes raices, tuvo principio en el año 1552, en el cual se labró la iglesia.

Para la fundacion vino á Valencia, procedente de Coimbra, Portugal, el P. Diego Miron, natural de Ruzafa, individuo profeso de la Compañía, con tres ó cuatro hermanos que habian venido de Roma. Asentaron su habitacion en la calle de la Cofradía de Texedores, en unas casas alquiladas; poco despues por lo molesto del lugar, pasaron á otras tambien alquiladas, en las cercanías de San Andrés, y luego á otras del barrio de Pescadores, en donde no habiendo podido domiciliarse, se trasladaron últimamente al sitio donde despues se hizo el colegio. Lloviéronles, dice Orellana, para ella muy copiosas limosnas. Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de esta Diócesis, les franqueó mas de tres mil ducados; acreditando de varios modos su proteccion.

En 16 de Marzo de 1552 adquirieron para la fundacion ciertas casas en aquel sitio, á cuya sazon habia venido de Roma y de la predicacion en Sicilia el espresado P. Domenech. En dicho año la Priora y religiosas del convento de Santa María Magdalena dieron en establecimiento al noble D. Luis Ferrer, Gobernador de Valencia, ante Luis Vacciero,

Digitized by Google

notario, las casas y huerto donde está fundado este colegio, que antes fueron del pavorde Torrellas, á quienes dichasr eligiosas las habian comprado.

Despues en 1567, el mismo D. Luis Ferrer, ante Gaspar Ferrer, notario, declaró, que habia adquirido dicho prédio para el referido colegio y con dinero del mismo.

El Santo Arzobispo Tomás de Villanueva hizo donativo de 2050 libras para ayuda á la fábrica, las que les debia la Majestad de Felipe I, segun auto recibido en 3 de Setiembre de 1555, ante Juan Alemany, notario.

La fundacion se efectuó, sin embargo, con bienes de Bárbara Perez de San Vicente, la misma que fué enterrada en la iglesia de la casa profesa de la Compañía, á la entrada de la puerta principal, segun se leia en su epitafio.

Proveia al principio la manutencion de los religiosos de este colegio, que eran ocho, el padre del fundador, con 200 ducados que el dean Roca le respondia y 20 mas de pension apostólica que percibia el P. Domenech, sobre los frutos de la Retoría de Guadasuar. En los primeros años se aumentó el número de los Jesuitas en gran manera, llegando á ser 28: pero despues de 1563 se redujeron á 20 ó 22.

En la fundacion se intituló éste colegio de San Pablo apóstol. El título de fundador y su derecho le renunció el P. Domenech en manos del P. Provincial de dicha Compañía, quedando el patronato para cualquiera que redotase el colegio, segun constaba en el libro de bienes archivado en el mismo.

El convento de San Agustin en 1553 suscitó autos contra la construccion de este edificio y llamó Inyeguistas ó Ignacianos á los Jesuitas. Estos le tenian principiado y no poco adelantado. Los agustinos pretendian la demolicion, fundados en que, segun bula de Clemente V, confirmada por otra de su sucesor Sixto IV, no puede fundarse colegio ni casa de comunidad, sino á 140 canas de 9 palmos, lo menos de todo convento mendicante, en línea recta, y el que se fabricaba distaba solamente 90 canas: ganaron los agustinos providencia para que se demoliera; pero no debió dar resultado, supuesto que hemos conocido coexistir ambas casas.

Digitized by Google

Con el tiempo se creó en este Colegio un Seminario para nobles, cuyos colegiales residian fijamente en él; y además de sus estudios, dice Orellana, en sus ratos de solaz aprendian á danzar á la española, tañer algun instrumento, ú otra de las habilidades propias de caballeros bien instruidos: cuya enseñanza daban por las tardes maestros especiales. Cada tres años se celebraba un público certámen en el gran patio del edificio; donde se hacia ostentacion de los progresos de los alumnos, así en latinidad como en el arte de versificar é improvisar toda clase de poesía latina y castellana, amenizando los intermedios de esta funcion literaria con la representacion de alguna escena de la historia sagrada, compuesta casi siempre por el maestro de Retórica y Poética, y alguna danza, que ejecutaban los caballeros seminaristas. En 1764 se celebró un certámen público que terminó con la representacion de la tragedia *José*, amenizado con otras representaciones bucólicas de canto y baile, y una evolucion de instruccion militar conforme á la reciente ordenanza del ejército: aunque el motivo del certámen eran las aulas de gramática á cuyo sostén contribuia la Ciudad. Se le dedicó la funcion, como patrona de ella y se celebró en el patio de las mismas.

El traje de ceremonia que usaron al principio los seminaristas era una beca talar con cola rozagante de tafetan negro, con peluca blonda, pero pequeña, y al pecho, pendiente de un alamar de seda negro, una medalla dorada con el nombre de Jesus. Hácia 1750 se varió el traje sustituyéndole con el militar á la moda de la época, pero negro; consistente en casaca, chupa y calzon, y una banda de seda al pecho, en cuyo centro estaba el nombre de Jesus; peluquin en la cabeza y sombrero apuntado con la cucarda encarnada.

En el Calendario manual y guia de forasteros de 1800, se espresa este instituto como Real Seminario de Nobles fundado por Bárbara Perez en 4 Abril de 1644, á cargo del Consejo real y supremo de S. M.

En las memorias de Valencia, por Sales, está el estracto de 22 cartas de San Ignacio, San Francisco de Borja y otros de la Compañía de Jesus, desde 12 de Noviembre de 1544,

Digitized by Google

relativas á esta fundacion. Revelan los nombres de los fundadores y algunas especialidades de la obra.

La iglesia es la que subsiste: de una nave de planta rectangular, con seis capillas, de las que la primera de la derecha es de la Comunion, de 13 metros 75 centímetros de longitud por 5 metros 70 centímetros de latitud, y su bóveda es baida con arcos entallados con riqueza, pero de gusto plateresco; y del mismo son los marcos de las pinturas que hay en sus planos.

El órden de arquitectura de la iglesia es compuesto; y adornado su cornisamento. La bóveda de medio punto con lunetos, donde hay ventanas de forma rectangular.

El coro á los pies de la iglesia, se estiende sobre el vestíbulo ó corredor que dá entrada á aquella: la longitud de la nave hasta el arco toral es de 21 metros, y hasta el testero tiene 5 metros 70 centímetros mas: la latitud es de 8 metros 27 centímetros, y la altura hasta la cornisa de 6 metros 45 centímetros.

Tiene tres puertas: dos á los pies, en el vestíbulo ó corredor que se ha indicado, y una á la izquierda que dá á la plaza y está adornada de una portada de órden dórico.

Los postes ó estribos de los arcos de la bóveda son volados, circunstancia poco comun en las demás iglesias y que revelan atrevimiento y solidéz en la obra.

El altar mayor pertenece al órden compuesto; consta de dos cuerpos con columnas estriadas que tienen el tercio inferior con molduras platerescas: en los frentes de los pedestales hay pinturas, y en los costados dos altarcitos ó credencias del mismo estilo.

El púlpito está entre la primera y segunda capilla, y los altares de estas, no uniformes en su órden de arquitectura, tampoco ofrecen particularidad alguna.

El edificio del colegio es adecuado á su objeto y muy despejado por su situacion. Cubre su escalera una graciosa cúpula, y hasta una proporcionada altura están revestidas las paredes de azulejos que les dán aseo y solidéz. Desde la extincion de los Jesuitas ha tenido diversos destinos en el ramo de instruc-

Digitized by Google

cion pública ó privada. En 1847 se estableció el Real colegio de San Pablo, que con el tiempo desapareció. En el costado de la derecha del claustro se lee esta inscripcion que forma su historia coetánea:

D. O. M.—El instituto de segunda enseñanza de Valencia, por reales órdenes de 1 de Febrero y 3 de Junio de 1851 y decreto del Gobierno provisional de 9 de Febrero de 1869, ocupó el Real Colegio de San Pablo celebrando su instalacion en la apertura del curso de 1869 á 1870. Para seguridad del edificio se construyó la crugia del ángulo O. N. O. continuando la obra antigua: edificóse de nuevo el pabellon y galería del ángulo S. E. y reforzando los muros interiores, se levantaron de planta los dos ángulos que faltaban para completar el claustro, siguiendo el mismo órden arquitectónico. Siendo Director del establecimiento D. Vicente Boix y Ricarte. Año 1872.

SAN PEDRO NOLASCO.

Los religiosos del convento de la Merced de Valencia, en consideracion acaso de su poca capacidad, adquirieron en 1629 unas casas que eran del Marqués de Moya en la calle de Murviedro. El clero de San Salvador, recelando que intentasen alguna fundacion, suplicó á la Audiencia en 11 de Agosto del mismo año, que mandase á dichos religiosos no efectuasen la compra, y en caso de haberla realizado se les mandase no hiciesen fábrica alguna de convento, iglesia ni colegio, á lo que el Tribunal accedió, y fueron notificados el Provincial y el Comendador de la Merced.

El Síndico del convento de Santa Mónica, salió al pleito coadyuvando á la accion del clero. Se apoyaba en la Bula de Bonifacio VIII del año 1265 á favor de la Orden de San Agustin, que previene que no se pueda por Religion alguna fabricar convento ni capilla hasta 140 canas en torno de los conventos

Digitized by Google

de aquellos. No obstante los mercenarios pasaron adelante y aun llegaron á construir campanario, celdas y demás oficinas en dichas casas á título de Colegio: así es que Esclapés dice que el R. P. Fr. Andrés Font, de la Orden de la Merced, fundó un Colegio con título de San Pedro Nolasco, para religiosos de su Orden en 1640.

Pero el litigio continuó, no solo porque se necesitaba licencia de Su Santidad y del diocesano, sino tambien la anuencia de los demás conventos; y pretendian por analogía, que el cura y clero de la feligresía debian ser oidos. Durante el asunto se espidieron las reales cédulas de Felipe IV de 24 de Octubre de 1643 y de 24 de Diciembre de 1664, todas restrictivas en punto á fundaciones de esta clase, y á pesar de ellas y de continuar pendiente el pleito en 1694, los mercenarios realizaron ó consolidaron su fundacion, acabando por ampararse en el hecho de subsistir mas de 30 años despues de la contradiccion.

Este edificio era de buena forma, pero pequeño: se indicaba en 1841 para establecer en él escuelas de primeras letras, destino, á la verdad, poco oportuno, por su situacion en un arrabal, cabeza de una de las mas principales carreteras. Fué enajenado y convertido en parador al poco tiempo, posteriormente subdividido en casas; pero aun conserva señales de su primitivo destino.

EL PILAR.

El real colegio de Nuestra Señora del Pilar de religiosos dominicos tuvo su orígen en 1611. En el estracto de su fundacion se dice, que D. Baltasar Borja, canónigo de Valencia, arcediano de Játiva, oficial y vicario general sede vacante, concedió en 4 de Febrero licencia á los PP. de la Orden de Predicadores para fundar un colegio bajo la advocacion de la Santísima Vírgen María, Madre de Dios de la Consolacion, con doce religiosos predicadores y confesores, destinados á

Digitized by Google

visitar los enfermos del Hospital general, asistiéndoles en el artículo de la muerte, y á consolar encarcelados y ayudarles á bienmorir, salvos los derechos parroquiales.

Baltasar Simó de Valtierra, familiar del Santo Oficio, mercader de libros, natural de Zaragoza, pero vecino de Valencia, en su testamento de 30 de Junio de 1614, dejó renta para esta fundacion. El Arzobispo D. Isidoro de Aliaga, dió su licencia en 12 de Febrero siguiente, y tambien el rey D. Felipe II en 1.º de Agosto, mediante real cédula: en 16 de Setiembre se compraron varias casas para levantar el colegio, pero nuevamente hubo oposicion, hasta que en el año 1618 se logró su estabilidad, y en el dia 2 de Junio, habiendo dispuesto altar, campana y demás necesario, dijo la primer misa el P. Fr. Gerónimo Pradas, confesor que habia sido del fundador, y que refirió esta fundacion en unas notas que se conservaban en el convento de Santo Domingo. El dia 4 de Agosto cantó la primer misa solemne el P. Maestro Fr. Vicente Catalan, calificador del Santo Oficio, y primer administrador de esta fundacion, en cuyo dia se celebraron además cinco misas rezadas y estuvo expuesto el Santísimo Sacramento. La sentencia definitiva á favor de este convento con votos del Consejo de Aragon se publicó en 31 de Mayo de dicho año, por Juan Daza, escribano de mandamientos.

Por una escritura ante Francisco Lázaro José, notario, en 15 de Abril de 1639, aparece que los religiosos de este convento, para ensanchar su refectorio, adquirieron una calle que existia á espaldas del mismo, llamada de Alpont y tambien de Remolins y de Na Exarcha.

Por la redotacion ó ayuda á la fundacion hubo de variársele el título, contribuyendo tal vez el pais natal de Baltasar Simó: subrogándole en el de Nuestra Señora del Pilar; nombre con que aparece designada la plaza á que dá frente, en el tercer centenar de San Vicente Ferrer; la fábrica anduvo retardada; y aun se desprende que se estaba obrando en 1667 por un pasaje del certámen en obsequio de la Vírgen de los Desamparados.

El informe sobre conventos dice, que este edificio por su

Digitized by Google

proximidad al Hospital general y su aislada situacion, sirvió para separar á los atacados de enfermedades contagiosas. En 1838, servia para los de la clase militar cuando corria aquel establecimiento con proporcionar estancias á estos; pero trasladado el militar á San Pio V quedó para cuartel.

La iglesia es de órden compuesto, churrigueresco: tiene seis capillas en la nave y dos bajo del coro, á los piés de ella, de las que la de la derecha es mas profunda y sirve para la Comunion. La bóveda es de medio punto con lunetos y cúpula, estando esta y el resto profusamente adornado al gusto que se ha dicho. Sobre los arcos de las capillas hay una tribuna en cada uno; cuatro en el crucero y dos en el presbiterio, con balconaje de hierro, que aumentan los puntos de adorno.

La dimension de la planta es de 41 metros 48 centímetros de longitud total y 10 metros 12 centímetros la latitud de la nave; cuya elevacion hasta la cornisa es de 13 metros 20 centímetros.

El altar mayor es de madera dorada; su órden corintio y consta de dos cuerpos: los del crucero son de la misma materia y tambien dorados con adorno plateresco: cinco de los de las capillas son de estilo churrigueresco y de distintos órdenes; el púlpito es del mismo gusto.

La capilla de Comunion es de forma rectangular, con cúpula, de 12 metros 48 centímetros de larga y 5 metros 75 centímetros de ancha; su órden corintio y el altar dorado al gusto churrigueresco.

La fachada consta de dos cuerpos; el primero dórico y el segundo jónico. Esta iglesia no tiene torre de campanas.

SAN PIO V.

La situacion de este bello edificio, muy visible desde casi todos los puentes y orillas del rio, le hace saltar á la vista y combinarse en todas las prespectivas de las afueras de la ciudad. Tambien es curiosa su historia.

Digitized by Google

En los Anales valencianos de Gazull se lee: Año 1683. A 6 de Enero. En la plaza de Santo Domingo delante de la portería, compró una casa el Arzobispo D. Juan Tomás de Rocabertí para clérigos que vivieran en comunidad con título de misioneros, y donde los que hubiesen de ordenarse estuviesen quince dias antes de las órdenes en ejercicios.

A este fin queria fundar casa de oratorio con reserva del Santísimo Sacramento, y que pudiesen decir misa á puerta abierta, como en el oratorio de la Congregacion de San Felipe Neri. Supieron por cierto sugeto el hecho los religiosos del convento de Santo Domingo, y estando ya dentro de la casa los misioneros dispuestos á celebrar misa y formalizar la fundacion, vieron que unos hombres derrocaban las puertas de la casa entre una y dos de la noche: tocaron la campana arrebato los religiosos de Santo Domingo, y no obstante que el Virey y la Audiencia favorecian al Arzobispo con mucha gente de armas y tenian tomadas las boca-calles de la plaza, acudió mucho gentío á favorecer á los Dominicos, salieron estos, rompiendo por la gente armada y fueron á la casa en cuestion, que es la grande que hay á la esquina delante de la porteria: hallaron algunos bancos y prevencion para celebrar, y tomando lo que era para el ministerio de la misa y los cuadros que hallaron se lo llevaron al convento: los bancos y demás efectos los arrojaron por las ventanas á la calle, con lo que se apoderaron é hicieron señores de la casa: de tal modo que ni su Excelencia Ilustrísima, ni el Virey, ni muchos de la ciudad fueron bastantes para apaciguar la pendencia. Los Dominicos al siguiente dia se apresuraron á enviar á Madrid el M. Fr. Pedro de Quintana, á manifestar á S. M. que los reyes de Aragon habian concedido muchos privilegios al convento, entre ellos el de que no se pudiese fundar ninguna iglesia cerca de su distrito; y en particular que cualquiera persona que estuviese hablando con algun religioso de Santo Domingo no pudiese ser capturado hasta que se despidiese de él; con lo que haciendo valer sus grandes inmunidades fué todo decretado en su favor, como pidió su enviado; y no se hizo allí la fundacion.

Digitized by Google

Con esto, sin desistir el Arzobispo de su propósito, adquirió edificios y terreno afueras de la ciudad, junto á los jardines del palacio del Real y fundó en 1687 un célebre colegio para moralistas, el que despues entregó á los clérigos reglares menores, y le tituló de San Pio V.

En los diferentes manuscritos curiosos de Gazull se lee: «que el martes á 24 de Agosto de 1683, dia de San Bartolomé, el Arzobispo Rocabertí fundó el colegio de misionistas de San Pio V fuera de los muros de Valencia, á la Trinidad, con obligacion de cuidar de los exámenes de los que se han de ordenar. La casa donde fundaron el colegio era de D. Juan de Cardona. Dijo la primera misa el Arzobispo: los fundadores fueron el Dr. Lopez, Latorre y Catarroja; y continúa de letra de D. Juan Antonio Mayans.» «Com no 's pensa sino en multiplicar les cases religioses el archebispe Mayoral ha fundat los Camilos pera els eixersisis dels ordenandos.»

El calendario manual y guia de forasteros de 1800 pone su fundacion en 16 de Junio de 1693; y tenia aquel año cuatro colegiales.

Causa admiracion, dice Esclapés, la hermosa fábrica de la iglesia por lo airoso de su prespectiva; de mas buen efecto en su esterior que en el interior.

La planta de esta iglesia es octogonal, y su forma claustral: la dimension 26 metros 60 centímetros de cruz de lado á lado de polígono y 9 metros 52 centímetros cada costado de este: la cúpula y cuerpo de luces está sobre otro octógono concéntrico de 11 metros 20 centímetros y de 5 metros 47 centímetros; en sus costados hay ocho arcos.

El órden de arquitectura es compuesto y el todo de la obra presenta un aspecto pesado: sobre cada uno de los arcos hay una tribuna con balconaje; escepto sobre el del altar mayor donde está en un recuadro el escudo del fundador, profusamente adornado. El altar mayor es de órden jónico, y del mismo algunos altares: otros corintios.

La fachada consta de dos cuerpos; el primero con pilastras dóricas estriadas, y el tercio inferior almohadillado, sobre el dintel de la puerta hay un medio relieve, representando al

Digitized by Google

santo titular: el segundo cuerpo es de órden jónico, tambien con pilastras, y está terminado por un fronton de forma circular.

El edificio contiguo está coronado de dos torres de adorno caprichoso: su piso principal dá en bajo: tiene su claustro muy regular y es gracioso un campanario ó mirador triangular que dá al interior. Las proporciones de esta fachada lucirian mas si el pretil del rio que pasa inmediato no disminuyeran á la vista su elevacion.

Ha tenido diversos destinos. En él se estableció en 1819 una academia militar para cadetes: hácia 1826 sirvió de primer local para la casa de Beneficencia creada entonces: despues de la esclaustracion de 1835 se utilizó para almacen de efectos militares, hasta que en 1843 se estableció el Hospital militar.

En el Esclapés se lee que hasta despues de 1700 no mandó el Rey establecer hospital para los soldados enfermos, destinando al efecto una espaciosa casa que habia frente al convento de Santa Mónica. Era muy antigua y capaz, y sirvió hasta 1738 con título de Hospital del Rey, que lo dejó para encerrar á las gitanas teniéndolas reclusas algunos años: despues sirvió para inválidos.

Del edificio de San Pio V se toma la mejor vista de la ciudad. Suarez, adicionador de Esclapés, añade que «la celebrada naumaquia del siglo III de San Vicente Ferrer, dió aquí admiracion á los que la presenciaron, y asunto y fama para realzar mas á Valencia en los ámbitos del orbe.»

EL REMEDIO.

Si bien los religiosos del Orden de la Santísima Trinidad fundaron en Valencia una de sus casas en el año 1243, segun el P. Rodriguez, en su Biblioteca valentina, y Sales en la historia del convento de la Trinidad, nada tiene de comun aquella creacion con la de este del Remedio, segun indica

Digitized by Google

Orellana en sus escritos. Los fragmentos históricos de autor anónimo publicados en 1718, el Cronicon de P. J. Juan de Figueras y Fr. José Rodriguez en las fiestas de San Juan de Mata, han discurrido latamente para relacionar la supresion del hospital de San Guillem y convento de Trinitarios que existió donde ahora es monasterio de la Trinidad; pero todo está convincentemente desvanecido por Sales en el lugar citado de que se estracta.

Esclapés remonta el orígen de este edificio á que la Reina Doña María, regenta del Reino, cuando la fundacion del monasterio de la Trinidad, señaló á los religiosos de este Orden una ermita dedicada á San Miguel, que existia en las afueras de la puerta del Mar, que se obligó dicha Reina á construirles nuevo convento, y en el ínterin que se acogiesen á los de Játiva y Murviedro.

Se fundó con el nombre de Nuestra Señora del Remedio en el sitio donde le hemos alcanzado, mediante cesion que hizo á los religiosos de la Santísima Trinidad Fernando de Aguilar, mercader de Valencia, de la ermita que poseia con la invocacion del Remedio. Estaba antes dedicada á Nuestra Señora de la Piedad, pero cuando en 1248 afligió una peste á la ciudad, hay tradicion de que la Imágen manifestó á una devota viuda que si se la invocaba con el título del Remedio, quedaria libre del contagio la poblacion: así se hizo y se recibió escritura que consta en el archivo arzobispal.

Los religiosos por primera y única vez en 13 de Octubre de 1504, tomaron posesion de él, segun consta en el libro antiguo de censos de este convento.

Le amplió en 1516 D. Guillem Ramon de Moncada, Obispo de Tarazona, canciller del reino de Valencia, el que á su muerte fué enterrado junto á la puerta principal de la iglesia. En una capilla á la parte del evangelio habia un magnífico sepulcro de mármol, consistente en una urna sostenida por leones, adornada con figuras alegóricas, alternando con otras de héroes de la ilustre casa de los Moncada, colocadas entre las pilastras. Sobre la urna estaban dos figuras yacentes; una de hombre representado con armadura, y otra de mujer;

Digitized by Google

ambas bien hechas: al rededor estaba entallada una inscripcion latina, cuya version es:

Don Guillermo Ramon de Moncada, Obispo de Tarazona, dispuso se trasladaran á esta iglesia desde la de San Francisco, donde antes fueron depositados, los restos mortales de sus nobles y amadísimos padres Don Juan de Moncada y Doña Marquesa Villaragut, por cuyo motivo erigió y consagró este altar en el año 1516 en honor de la Santísima Trinidad, de la Vírgen su favorecedora y del Arcangel San Miguel.

Consta de varios documentos fidedignos que menciona el venerable P. Francisco Obrer, en sus fragmentos históricos de la Vírgen del Remedio, que en dicho sitio jamás hubo religiosos de otro Orden, como pretenden Escolano y demás autores aludidos.

Los religiosos de este convento, habiendo celebrado en él capítulo general, fueron procesionalmente á la Catedral el dia de la Santísima Trinidad 25 de Mayo de 1578, donde celebraron el oficio mayor: predicó su provincial y celebró de pontifical el Beato Patriarca Juan de Ribera, quien acabado el Credo, en virtud de bula apostólica, bendijo los nuevos hábitos y se les dió á todos por su mano, dejando las capillas ó mucetas blancas que llevaban antes, mudándolas en capa y capilla negra pardo-oscuras para conformarse con los de Andalucía y Castilla.

Desde uno de los balcones de este convento presenció el Cardenal Adriano, legado del emperador Cárlos V, la célebre revista, ó *alarde* segun la espresion de la época, de las 40 banderas y ocho mil hombres de armas que se organizaron en Valencia á consecuencia de las facultades que aquel soberano quiso conceder, y que muy luego originaron la famosa rebelion de la Germanía. En aquella fecha el bastion y torreon de la Ciudadela no avanzaba tanto como al presente.

Hijo de este convento fué el erudito Fr. José Miñana, valenciano, continuador de la Historia de España de Mariana.

Cuando despues de abierta la puerta del Mar y plantadas las alamedas que la unen con la puente de su nombre, se hizo

Digitized by Google

de este llano un agradable paseo; era muy notable el que en lo antiguo se formaba la víspera y dia de San Blas con motivo del *porrat* que se celebraba allí, por venerarse la imágen de este Santo que ahora está en Santa Catalina: la costumbre hacia como de ritual que se llevasen de gala los coches el primer dia y de media gala el segundo.

SAN SEBASTIAN.

Esclapés, reproduciéndolo de las crónicas de San Francisco de Paula, escribe que antes de 1533 existia una pequeña ermita en el punto donde hoy está el edificio de este nombre dedicada á San Fábian y San Sebastian mártires, perteneciente á la cofradía de huérfanas, de quien la adquirieron los religiosos: en ella fundaron su convento y lo dedicaron al segundo de estos gloriosos mártires el 20 de Enero de dicho año.

Escolano dice que los PP. fundadores fueron llamados de Italia por la infanta Doña Julia, hermana del duque de Calabria, y por su mediacion adquirieron la casa contigua á la ermita con algunos campos anejos, que eran de los religiosos de la Orden de San Gerónimo en el año 1536, satisfaciendo dicha infanta su importe, y por ello le dieron los Mínimos el título de fundadora.

Sales, en su historia del convento de la Trinidad, alude al P. Lucas de Montoya, que vino á Valencia con las reliquias y efigie de San Francisco de Paula, que se veneraban en este convento.

Orellana dice, que es convento famoso y célebre por muchos títulos que requerian particular historia. En él celebró la Orden capítulo general en 1697, en que fué elegido general de ella Fr. José Gasch, valenciano, despues Obispo de Palermo. En tiempo del Beato Gaspar Bono, hijo de Valencia y de este convento, ya se habia celebrado otro, y posteriormente se verificó lo mismo en 1716.

Digitized by Google

Su magnífico templo se comenzó en 7 de Setiembre de 1725 y se terminó en 1739. Ponz, sin embargo, aludiendo á esta y á otras iglesias, espresa que no hay que buscar en ellas buena arquitectura ni dentro ni fuera. Esto no obstante el informe facultativo de 1841, califica este edificio de grandioso y de construccion esmerada, y opina que la iglesia debe conservarse.

En cuanto al convento, por ser aislado, dominando mucho la campiña y en buenas avenidas, se le proponia para cuartel por las condiciones que reune en su interior, capaz de dos mil infantes. Fué vendido y se conserva en su totalidad sirviendo de habitacion á gente menesterosa.

La planta de esta iglesia es de forma de cruz latina: su órden de arquitectura corintio, con pilastras estriadas; la bóveda de medio punto, con lunetos, en los que hay ventanas rectangulares: el cimborio tiene pilastras del órden compuesto, y ocho ventanas altas y rasgadas que le dan esbeltéz: la cúpula y la linterna están decoradas con columnas jónicas y la cupulita tiene en su centro un floron.

El altar mayor es dorado y de órden corintio con columnas estriadas que tienen el tercio inferior entallado al estilo plateresco, al cual pertenecen casi todos los adornos de la iglesia. Se sube al presbiterio por tres gradas de jaspe, que abrazan toda la capilla mayor.

A la derecha, en el crucero, está la capilla de San Francisco de Paula, á la que basta para su mérito contener la escelente pintura de este santo, obra del insigne Juan de Juanes, y el local parece querer hacerse digno de tal joya. Es de forma de cruz griega y de órden corintio con pilastras almohadilladas: tiene zócalo de preciosos jaspes y una buena cúpula con lunetos. El altar es del mismo órden, con pilastras estriadas y columnas. Toda la capilla está adornada con profusion y riqueza: sobre cada uno de los arcos torales hay dos ángulos recortados, que sirven de ménsulas á los vuelos de la cornisa del anillo de la cúpula, que tambien tiene rico ornato. Las dimensiones son próximamente nueve metros de ancho y largo.

Digitized by Google

Al lado opuesto del crucero hay otra capilla de poca profundidad, con decoracion del órden compuesto. Hácia el crucero como al presbiterio, recaen en cada frente cuatro tribunas.

En la nave hay seis arcos: en cada uno una capilla y todas con cúpula y linterna: los altares son de varios órdenes: y en los muros laterales hay practicados unos pasillos de comunicacion: debajo del coro, que está á los piés de la iglesia, hay dos capillas sin cúpulas, cuyos arcos son rebajados.

La segunda de las capillas de la derecha tiene un buen zócalo de jaspes y dá entrada á la preciosa rotonda de 7 metros 65 centímetros de diámetro, que forma la capilla al Beato Gaspar de Bono. Es obra que hace honor á la memoria del arquitecto D. Joaquin Martinez, hijo tambien de Valencia y de su Academia de Bellas Artes. Observa el órden dórico, y en ella abundan como en rico mostruario los jaspes de los mas hermosos colores, los relieves y entallados dorados y las escelentes pinturas. En el tímpano del arco de entrada, que está cerrado por una verja dorada, hay un trono de nubes y grupos de ángeles, uno de los que sostiene la leyenda siguiente: *Gaspar Bonus Miles Christi Jesu.* La capilla tiene ocho pilastras que reciben la cornisa de donde arranca el cimborio, cúpula y linterna, todo igualmente adornado que el resto del óvalo. El altar consiste en un nicho donde sobre un zócalo proporcionado descansaba la urna de muy buen gusto, con los restos del Beato, que al presente se veneran en la parroquial de San Nicolás, de que es filial esta iglesia. A los lados hay dos puertas bien decoradas, con escaleras espaciosas, por donde se sube al camarin, que es de forma rectangular, con pilastras de órden compuesto. Esta notable capilla es uno de los buenos ejemplos de la mejor época moderna para las artes que cuenta Valencia.

Las dimensiones de la iglesia son 41 metros 25 centímetros de longitud total: de 20 metros la del crucero, y de 9 metros 16 centímetros la latitud de la nave. La altura hasta la cornisa 11 metros 60 centímetros, que le dan unas proporciones de escelente efecto.

Digitized by Google

Delante de la capilla de San Francisco de Paula, hay un panteon, sobre cuya losa se lee esta reparable inscripcion:

SEPULTURA.—NOBLE CONGREGACION DE SEÑORAS MÍNIMAS TERCERAS. AÑO 1797.

Otra sepultura de una capilla de la nave, se conoce por la de los franceses; pero solo en el tímpano del arco se vé un escudo con las flores de lís, y están repartidas estas en el dibujo de los azulejos de que tiene revestido el zócalo.

La única puerta de la nave, dá á un vestíbulo, y corresponde á la central de la fachada, que tiene además dos puertas laterales. Dicha fachada es de dos cuerpos: ambos con pilastras dóricas, formando el segundo cuerpo un frontispicio terminado por un arco rebajado, y unas cartelas.

EL SOCORRO.

Proviene el significativo nombre de este convento de la advocacion de una devotísima imágen de Nuestra Señora titular del convento de Agustinos de Palermo, y su fundacion fué debida á un suceso memorable.

D. Juan de Exarch, valenciano, hijo de los Marqueses de Benavites, de regreso de las guerras de Sicilia, donde militó bajo las órdenes del Gran capitan Gonzalo de Córdova, se vió en inminente riesgo á causa de una deshecha tempestad que acometió á la nave en que iba. En su extrema afliccion hizo voto de consagrarse á Dios, tomar el hábito agustino y fundar un convento en su pátria bajo el título de Nuestra Señora del Socorro, á quien profesaba especial devocion. Nada exagerados ni estraños son los votos de esta especie en la azarosa vida de los marinos, y la fé al hacerlos rara vez es defraudada en sus esperanzas. Serenado el mar y despues de una forzosa arribada en Cagliari, siguió la nave su rumbo tomando puerto en Alicante por el mes de Octubre de 1500. Inmediatamente Don Juan de Exarch se dirigió al convento de agustinos que habia

Digitized by Google

en aquella ciudad, manifestó al prior los motivos, y tomó el hábito de la Orden: luego pasó á Roma para tratar con el general de la religion acerca del convento que habia de fundar, y tambien para buscar algun hábil artista que le pintase una correcta copia de la venerable imágen de Palermo: ninguno satisfacia su devocion, y la Crónica agustiniana asegura que, paseándose desconsolado por unos jardines de Roma, se le apareció la Santísima Vírgen y le dijo: «Hijo; yo traigo el retrato que deseas: tómale, llevátele; funda el convento ofrecido, y yo seré el Socorro de Valencia.»

Llegado á esta ciudad, de acuerdo con el prior de San Agustin y con beneplácito de la Infanta Doña Juana, Vireina del Reino, hizo su deseada fundacion en el edificio que habia sido convento de religiosas agustinas titulado de Santa Celestina, y existia en el punto que es convento del Socorro. La Cédula para la ereccion fué espedida en Ronda en 15 de Abril de 1501 por D. Fernando I el Católico.

Al pronto se rehabilitó la iglesia, y demás necesario al objeto, colocándose en el altar la pintura de la Vírgen; era sobre tabla de unos dos palmos de alta y uno y cuarto de ancha, semejante á las que la tradicion atribuye al pincel de San Lúcas: sobre su brazo izquierdo tenia al Niño Jesus y le abrazaba con el derecho: ambos rostros tenian el color moreno y se hallaban enriquecidos con coronas de plata sobredoradas; cercaba el cuadro un letrero que decia: «Yo seré el socorro de Valencia.»

El claustro era reducido, situado á espaldas de la iglesia entre el campanario y el huerto; pero muy luego fué preciso dar ensanche á todo por el aumento de la devocion, y la comunidad dió principio á la obra de la iglesia y convento en la forma que la hemos alcanzado.

Subsiste aun la iglesia, de una nave con cúpula; la bóveda sostenida por siete arcos de medio punto, debajo de los cuales están las capillas y la puerta de entrada. Estuvo sobrecargada de los malos adornos y hojarasca que tanto dominó en las construcciones de principios del siglo XVII. En el cascaron de la capilla mayor habia un escelente fresoo de D. Francisco

Digitized by Google

Bru, pintor valenciano: los lienzos que llenaban los planos eran de March. El altar, obra de Luis Muñoz, constaba de dos cuerpos; el primero del órden corintio y el segundo del compuesto, ocupando el nicho principal la veneranda imágen. Cerrábale un hermoso cristal de 18 palmos de alto; y se subia al presbiterio por tres gradas de jaspe, y de lo mismo eran las balaustradas de los costados. Las capillas tenian buenos altares y retablos, y era notable en la de la Comunion el Crucifijo titulado «de la buena muerte» obra del célebre escultor Alonso Cano, que al presente está en el aula capitular de la Seo.

Este convento por su situacion, sufrió un voraz incendio el 28 de Junio de 1808 á la aproximacion de las tropas francesas mandadas por el general Moncey: entonces quedaron reducidos á cenizas todos los retablos y altares, la magnífica silleria del coro, los veinte y ocho libros de gran fólio para facistol, el órgano, y lo que escapó del fuego fué presa de la devastacion y rapiña; siendo la pérdida mas sensible é irreparable la de la imágen original de Nuestra Señora, y su precioso relicario, que fué todo consumido en el altar mayor. A la restauracion de esta iglesia fué colocada en su lugar una copia exacta de la que habia, sacada con anterioridad por una familia devota, que hoy la conserva.

El fuego respetó milagrosamente el cuerpo de Santo Tomás de Villanueva, religioso agustino y Arzobispo de esta diócesis, que ahora se venera en la Catedral. Este ejemplar y caritativo prelado se hospedó en este convento á su venida á esta capital; costumbre que guardaron sus sucesores para hacer la entrada solemne en la ciudad; por lo que se conservaba cerca de la puerta el poyo para subir á caballo en la mula en que lo verificaban. El Santo iba con frecuencia al convento y fué enterrado en él conforme á su voluntad.

La capilla que á seguida de su beatificacion, se le dedicó, estuvo á los piés de la iglesia debajo del coro, hasta 1765; entonces se construyó la que aun subsiste, pero deteriorada en extremo. Se halla frente á la puerta de entrada de la iglesia: es una nave de 18 metros 12 centímetros de larga, por 9 me-

Digitized by Google

tros de ancha : pilastras dóricas con zócalos de hermosos jaspes sostienen la bóveda, que es de medio punto: sobre los arcos torales se eleva una esbelta cúpula con linterna, en cuyas secciones habia pintados por Vergara varios pasajes de la vida del Santo. El testero de la capilla es semicircular y en él estaba formado el presbiterio sobre tres gradas de piedra negra: le cerraba una bien labrada baranda de hierro, y le adornaban cuatro columnas estriadas de órden compuesto hasta recibir la cornisa, que guardaba el mismo órden, con adornos de ángeles y flores: fué obra del arquitecto D. Vicente Monmeneu. Sobre la mesa del altar apoyaba un zócalo y sostenida por génios y leones se veia la urna de plata con las reliquias del santo; á los lados las estátuas de la esperanza y la caridad, y sobre la urna un medallon sostenido por ángeles ostentando el busto del caritativo santo Arzobispo, exactamente lo mismo que hoy se vé en su capilla de la Catedral. Las pinturas y adornos son hoy apenas visibles, porque destinado el edificio é iglesia del Socorro á almacen de paja, é incendiado en dos ocasiones, su estado de deterioro es incalculable.

A lo largo de la iglesia corria en lo esterior un pórtico de cuatro arcos que hoy están macisados. Dos columnas estriadas de órden dórico, con su cornisa correspondiente, formaban la portada de la iglesia. La imágen de la Vírgen estaba encima, debajo de un tímpano, á su derecha un niño y á su izquierda el diablo, sujeto con una cadena. Esto aludia al milagro atribuido á Nuestra Señora del Socorro. Irritada cierta madre de las travesuras de su hijo lo ofreció al diablo: la Vírgen se interpuso, y corregido el niño, entró con el tiempo en la religion, fué un modelo de virtud, y reconocido á la intercesion de Nuestra Señora hizo erigir el grupo de que hablamos, y que desapareció en 1808.

Digitized by Google

EL TEMPLE.

El ilustrado D. José María Zacarés hizo preceder de la historia de los Templarios y de la de la Orden de Montesa la descripcion que publicó del Sacro Real Convento é iglesia del Temple. No nos proponemos seguirle en el todo de su luminoso y detenido trabajo: nos limitaremos tan solo á la parte histórica del sitio y á la descripcion del edificio como corresponde á la índole de esta guia.

El nombre del Temple evoca la memoria de la célebre Orden para cuya estincion se usó de tan cruento rigor; y á pesar de este y del largo trascurso del tiempo, no ha podido borrarse todavía, ni aun despues de demolido el antiguo Temple y de haberse levantado sobre sus ruinas el magnífico edificio que vá á ocuparnos.

Parece que las artes acumulando en él correctos adornos se hayan propuesto revestirle de una esplendidez inusitada, como en lo antiguo se circuian de costosísimas viñetas las iniciales de los mas importantes códices. El Temple, en verdad, es uno de los sitios mas históricos de Valencia; aun sin remontarnos más allá de los tiempos del Cid y de D. Jaime I. Con el nombre de *portal del Cid*, hemos alcanzado el arco que unia este edificio con la torre que le estaba aneja y desde remota fecha, tanto por su posicion en un ángulo del recinto árabe de la ciudad como porque el edificio venia á ser la alcazaba ó fuerte principal de Valencia. Bien lo acredita haber sido uno de los puntos esenciales del ataque, frente al cual estableció su Real el Rey conquistador en 1237, y sobre cuya alta torre se izó la real senyera el memorable dia de la rendicion.

La misma importancia militar de esta fortaleza fué causa de que en el repartimiento de la ciudad se concediese al Lugar-Teniente del Maestre de los Templarios que tan principal y aventajada parte tomaron en la conquista.

Digitized by Google

Los términos en que el privilegio de donacion describe el edificio son estos: «aquella gran torre que está junto á la puerta llamada Bab-el-azachar, con su muro y barbacana con todas las casas que están contiguas al muro y al rio, y desde aquí á la mezquita, y las torres que están en el muro.»

Los Templarios poseyeron é impusieron su histórico nombre á esta torre y edificio, y en él acabaron pacíficamente sus dias los pocos individuos que quedaron en esta ciudad, subvencionados con pensiones sobre los bienes de su Orden, despues de suprimida ésta. Cuando en 1317 D. Jaime II impetró facultad pontificia para crear una Orden de Caballería en sus reinos, á la que se aplicasen los bienes procedentes de la del Temple, que tituló de Nuestra Señora de Montesa por la importante villa fronteriza á Castilla donde la estableció, y cuyo castillo le entregó, el antiguo edificio del Temple como situado en la capital, fué la residencia del Maestre de la naciente Orden, y diósele el nombre de Palacio como lugar de residencia de autoridad.

Desde 1587 en qué el Maestre D. Pedro Luis Garcerán de Borja renunció en manos del Papa Sixto V su dignidad, y la administracion perpétua del Maestrazgo de Montesa fué incorporada á la Corona, los Lugar-Tenientes generales de S. M. reemplazaron á los Maestres en su morada, rodeados de todo el aparato inherente á su jurisdiccion, con tribunal privativo, cárcel y dependientes, y su Prior é iglesia. En algunas solemnidades públicas hállase citado el Temple por el adorno con que se revistió para celebrarlas, y no deja de entrañar en su historia algun novelesco suceso, especialmente despues de dispensados los caballeros del voto absoluto de castidad, cuando siéndoles permitido el estado del matrimonio, entró alguna bizarra dama á compartir la casi claustral vivienda de los Maestres.

Un terremoto, fenómeno raro en este pais, hundió en 23 de Marzo de 1748 el castillo y primitivo convento de la Orden de Montesa; y dió motivo este desastre á la construccion del mas elegante y bello templo de Valencia.

Este cataclismo habia dejado una profunda impresion de

Digitized by Google

sentimiento en esta provincia; el celo y la piedad de sus moradores habia sin embargo mitigado las desgracias mas urgentes, los daños particulares; faltaba, pues, verificarlo respecto del que por su misma magnitud y por la elevada posicion de sus interesados en la jerarquía social reclamaba una cumplida y solemne reparacion. A consecuencia del decreto del señor D. Fernando VI de 16 de Mayo de 1748, se habian trasladado á las casas ó Palacio del Temple en esta ciudad los conventuales que habian sobrevivido: el buen rey, título que justamente le ha dado la agradecida posteridad, resolvió como jefe de la Orden la ereccion de un nuevo templo y convento: nombró para que levantase los planos de la obra á D. Manuel Fernandez, teniente de arquitecto del Real palacio nuevo, mandó que de su real erario y tesorería de ejército le entregasen ciento treinta mil pesos (1.957,647 reales 6 céntimos), á cuya suma, por no haber sido suficiente para la terminacion de la obra se añadieron treinta y seis mil pesos mas (542,117 reales 78 céntimos) ó sea un total de 2.499,764 reales 84 céntimos.

Para reunir el solar conveniente conforme á los planos se adquirieron diez y siete casas, de las que, y del área del antiguo palacio é iglesia, resultó un polígono irregular sobre el que se trazó el edificio, quedando sobrante el huerto que conserva á sus espaldas.

El edificio del convento tiene su fachada principal en la misma línea de la iglesia, y como ésta es de piedra de sillería: se compone de un cuerpo almohadillado con rejas á la altura del entresuelo, el piso principal tiene balcones con jambas y témpanos apuntados, y el segundo enteramente lisos, coronando la obra una gran cornisa de piedra. La puerta está aplomo del quinto hueco, y lleva una cornisa donde está el escudo de la Orden: dá ingreso á un pórtico que desemboca en el claustro: este es cuadrado con pilastras en los postes, que suben hasta la cornisa superior: mide 140 palmos de lado, formados cada uno por siete arcos de medio punto: en los pisos superiores hay balcones correspondientes á los espaciosos corredores donde estaban el cuarto prioral y los de los frailes,

Digitized by Google

que ahora son oficinas del Estado. La taza de la fuente que habia en el centro del claustro y una puerta ricamente esculpida, eran procedentes del castillo de Montesa, de la época del XII Maestre Frey Bernardo Dupuig.

La fachada de la iglesia ocupa unos veinte metros de dicha línea: el director de la obra utilizó la misma desventaja de un pequeño desnivel, hoy perdido, que tenia el terreno, y fundó su obra sobre un graderío de piedra que la ceñia en toda su estension formando un anchuroso rellano sobre el cual levantó un cuerpo algo avanzado de unos 17 metros 85 centímetros de elevacion, compartido por cuatro pilastras y dos medias columnas sobre pedestales con chapiteles de órden compuesto, enlazados con festones y otros adornos de muy buen efecto: en la parte superior bajo un témpano que cubre dos quintas partes del centro de la fachada y le sirve de cornisa colocó el escudo de las armas reales, y sobre aquel una cruz con dos estátuas á los lados que representan la religion y la devocion, todo ello ejecutado por el escultor D. José Puchol: los dos estremos los ocupan dos torres cuadradas de poca elevacion con balconaje de balaustres de piedra, donde se hallaban colocadas las campanas, y sus caprichosas cubiertas están techadas de tejas azules: en estos tres cuerpos, todos de piedra de sillería, se hallan colocadas otras tantas puertas, la del centro algo mayor, que dan ingreso á un pórtico que abraza las tres naves de la iglesia: tiene 6 metros 79 centímetros de ancho, á la izquierda se halla la puerta de la antigua capilla de la Vírgen de Gracia, ahora oficina de los Vistas de Aduana, debajo de la que estaba el espacioso panteon: habia un precioso altar de jaspes, que fué trasladado á la capilla del presidio correccional: delante de la puerta, que por la segregacion de la capilla solo sirve para la escalera del coro, se vé á flor de tierra una lápida de mármol blanco con la figura de medio relieve de Frey Bernardo Dupuig, XII maestre de la Orden: en el ángulo de esta parte hay otra figura de rodillas de Frey Francisco Llansol de Romaní, XIII maestre, que estuvo sobre su sepulcro, ambas trasportadas y sacadas de las ruinas del antiguo convento. A la parte de la derecha hay sobre un altar

Digitized by Google

una imágen de Jesus en el Templo, de tamaño natural, sentado y en actitud de enseñar á los doctores; es todo de mármol blanco y el mismo que estaba en la primitiva iglesia.

En la configuracion del pórtico encontramos cuantos pormenores formaban lo que en las costumbres eclesiásticas se llamaba segundo atrio; sus tres puertas de ingreso correspondientes á otras tres para entrar en la basílica ó cuerpo de la iglesia; y está dividida en tres naves; la del centro está adornada con pilastras estriadas de órden corintio, y las laterales con fajas en los cuatro postes que sirven de division á las tres capillas que hay á cada lado; y de los cuales arrancan los arcos de medio punto que sustentan las bóvedas: la de la nave del centro tiene 12 metros 58 centímetros de elevacion hasta la altura de la cornisa; sobre las laterales hay un ándito que forma tribunas con balcones, y á la misma altura sobre el coro se halla colocado el órgano ocupando todo el frente á los pies de la iglesia, sirviendo de particular adorno por su forma: su construccion, como las de muchos otros de esta ciudad, está bien entendida: le decoran seis pilastras de órden corintio, follajes y algunos adornos dorados de muy buen gusto: la sillería del coro es toda de nogal, lisa y perfectamente trabajada.

Los altares son todos de madera dorada con dos columnas, pero de un gusto algo pesado, llamando mas la atencion las pinturas ó cuadros que los forman que todas son de mérito, y en especial el óvalo representando dos almas en el purgatorio, que está en el remate del segundo altar de la izquierda.

La longitud total de esta iglesia, que es claustral y de forma de cruz latina, mide 39 metros 50 centímetros; su latitud en la nave central 9 metros 18 centímetros, y 23 metros en el crucero. Cubre el centro de éste una bellísima cúpula con cimborio y linterna, cuyas ocho proporcionadas ventanas le dan una claridad agradable: en las pechinas hay pinturas de D. José Vergara, representando patriarcas y santos cistercienses.

El presbiterio, que avanza en semicírculo, está cerrado en sus dos tercios por balaustres imitados á mármol, y se sube á él por tres gradas de piedra de Godella: en su centro está

Digitized by Google

el altar que atrae la atencion desde que se entra en la iglesia. Es una obra lindísima compuesta de un templete circular aislado sostenido por ocho columnas de mármol verde oscuro muy terso, de las canteras de Cervera en el Maestrazgo, con chapiteles dorados de órden corintio, y el friso y sotabanco de la misma piedra, y sus correspondientes pilastras de jaspe rojo: sobre él se apoya la bella cúpula tambien de jaspes que le cierra, teniendo por remate una estrella de Euclides y otros adornos dorados. A los dos estremos del altar están sobre pedestales dos ángeles de tamaño natural imitados á mármol blanco, trabajo del escultor D. José Puchol, de quien son tambien los que adornan graciosamente á plomo de las columnas la cornisa y otras esculturas. El nicho del templete está ocupado por la imágen de Nuestra Señora con el Niño Jesus en brazos, obra ejecutada en Madrid por el célebre escultor D. Francisco Gutierrez. A los lados del presbiterio hay dos puertas de comunicacion, la de la izquierda con la capilla de San Jorge, y la de la derecha con el tránsito á la sacristía. Sobre cada una de estas puertas hay un medallon sostenido por unos genios, y respectivamente en ellos los bustos de D. Jaime II y D. Cárlos III, fundador el uno de la Orden, y de este edificio el otro. El semicírculo que rodea el templete lo ocupa un espacioso coro bajo con sillería de nogal semejante á la del coro alto: todo el pavimento es de tableros de mármol de Génova: la bóveda y cascaron de esta parte de la iglesia están pintados al fresco por D. José Vergara: representa la Asuncion de la Vírgen: en lo alto se vé la Santísima Trinidad, y á los estremos á San Jorge y á Santiago: en lo restante, y llenando los intercolumnios, se pintaron de otra mano unas prespectivas que interrumpen la armonía de la obra.

La capilla de San Jorge que es la de la Comunion, está colateral al presbiterio: toda ella revestida de mármoles y jaspes y compartida por columnas y pilastras de lo mismo con capiteles dorados de órden corintio: recibe la luz por el arco de entrada del mismo crucero y por dos óvalos practicados en la parte de la calle del Temple. El altar guarda el mismo órden con dos columnas que sostienen un friso y tímpano, y en el

Digitized by Google

centro sobre el tabernáculo, hay un nicho rectangular con el busto del titular, de plata en otro tiempo, donde se contiene la reliquia de la cabeza de San Jorge, dádiva de Doña Leonor Manuel de Villena. La bóveda y cascaron es de rico encasetonado, y debajo de la cornisa que corre toda la capilla hay á los lados dos medallones de mármol blanco de mucho relieve representando al Señor en el Castillo de Emaús y al gran sacerdote Melchisedech, con festones y otros adornos perfectamente entendidos: el pavimento es tambien de jaspe azul de Génova. Esta capilla, aunque se construyó mucho despues que la iglesia, se hizo por los dibujos del mismo arquitecto director de toda la obra D. Miguel Fernandez: es lindísima, rica y severa, y uno de los buenos ejemplos de arquitectura que pueden presentarse.

En el tránsito del crucero á la sacristía hay un altar de órden análogo á los de la iglesia y en él se venera la imágen del Santísimo Cristo del Consuelo que estuvo en la iglesia de Calatrava. La sacristía tiene una buena cajonería de nogal, y un lavabo de jaspes, de bastante gusto: á la izquierda hay otra sala, y á la derecha la de capítulo, todas tres abovedadas y guardando en su ornato el gusto de arquitectura de la iglesia. En el testero de la última está el gran armario para el relicario numeroso que reunia esta iglesia y desapareció en las calamidades acaecidas en este siglo.

La tinta general de la iglesia y dependencias que venimos describiendo es de color de rosa bajo, que aunque parece impropio está tan hábilmente combinado que produce un efecto notable sin faltar á la religiosidad del sitio.

Esta iglesia, que estuvo cerrada en las épocas de 1812 y 1820, volvió á estarlo desde 1835 á 1854, sufrió algunos desperfectos, pues sirvió de almacen de efectos estancados. Se devolvió al culto especialmente para que los caballeros de la Orden de Montesa celebrasen en ella sus actos de instituto y sus solemnes funciones religiosas, como lo verificaban, hasta que sucesos posteriores acabaron con estas prácticas de tan histórica y gloriosa memoria.

Digitized by Google

TRINITARIOS.

En el año 1652, dice Esclapés, los religiosos descalzos del Orden de la Santísima Trinidad fundaron un convento enfrente de la casa-palacio de la Religion de Nuestra Señora de Montesa y San Jorge de Alfama; para lo cual compró el Padre Antonio de San Agustin, ministro general de la Orden, auxiliado de D. Pedro de Urbina, Arzobispo de Valencia, ante Miguel Enrich, notario, un horno y algunas casas que habia en aquel punto.

Estas casas que en la conquista tocaron á los ascendientes de D. Martin García de Loyola, virey y gobernador del Reino de Chile, que murió en la célebre rebelion de Arauco quedando viuda su esposa Doña Leonor, hija del Inca ó Príncipe Sayri-Tupac y su mujer Cusi-Huareay, en quien se estinguia la línea de los de aquel imperio, y que fueron reducidos y bautizados con los nombres de D. Diego, y Doña Leonor. Esta titulada infanta, dos años despues de la muerte de Loyola, fué traida á España y presentada á Felipe II que la recibió con las mayores muestras de benevolencia, confirmándola, no solo las donaciones y repartimientos que habia heredado de sus padres, sino que la hizo merced del título de Marquesa de Oropesa.

En tanto que el Rey la dispensaba tales distinciones, quiso Doña Leonor reconocer los bienes que su esposo le habia dejado en la península, algunos de los cuales radicaban, como estas casas, en Valencia.

Su permanencia en esta ciudad dió motivo á que D. Juan Enriquez de Borja, descendiente de la casa ducal de Gandía, casase con Doña Isabel, hija de la nueva Marquesa. Parece que continuaron viviendo algunos años en dichas casas, y tambien en la córte, hasta que puestas en órden las cosas de América, deseó D. Juan visitar con su esposa aquellos

Digitized by Google

dominios donde se cree residieron algun tiempo. Las noticias últimamente adquiridas llegan solo á que esta casa se unió con el tiempo á la de los Marqueses de Alcañices, Condes de Fuen-Saldaña.

Los Trinitarios obtuvieron Real cédula de D. Felipe IV, dada en 14 de Abril de 1657, á condicion de que antes de comenzar la fundacion habian de obligarse á no hacer obra ni pretender cosa alguna por razon de la redencion de cautivos, cuyo instituto era el suyo, porque en la Corona de Aragon tocaba ejercitarlo á la Orden de la Merced.

La Ciudad, por deliberacion de 17 de Octubre del mismo año, les concedió inmiscuir en su convento la calle de la Aguardenteria y otras contiguas de que ya no queda memoria, por haberse reducido á huerto con las pobres casas que las formaban, que muchas eran las que primitivamente adquirieron los religiosos. Las calles de Sayes, *dels Angels*, y un *azucach* que estaba entre ellas fueron de las inmiscuidas; porque se esperaba resultase beneficio y embellecimiento público de su supresion.

Gazull, en el lugar repetidas veces citado, dice: Domingo á 23 de Abril de 1681, víspera de la fiesta de San Vicente Ferrer, el Arzobispo D. Juan Tomás de Rocabertí puso la primera piedra en la nueva iglesia de los PP. Trinitarios descalzos, mirando hácia el Temple. Todavía en 1702 se estaba construyendo, segun lo prueba una providencia del Almotacen de 22 de Setiembre de dicho año.

Pocos templos existen, dice Zacarés, al menos que tengamos noticia, que presenten las particularidades que se observan en este: súbese á él por dos escalinatas, cerradas en sus entradas por dos verjas de hierro: los peldaños son de piedra de unos doce palmos de largo: á las trece gradas se reunen en un rellano de que arranca otro tramo de cuatro gradas, que desemboca en un terraplen con antepecho de piedra de cantería de unos sesenta palmos de largo por cuarenta de ancho, que ocupa todo el frente de la iglesia. La fachada de esta es sumamente sencilla: tiene una puerta rectangular con dinteles, arquitrave y solera de piedra, y sobre ella un nicho con la

Digitized by Google

imágen de Nuestra Señora de la Soledad, de medio cuerpo, titular de esta iglesia y convento; dos balconcitos á los lados que corresponden al coro alto, colocado á los piés de la iglesia, y dos pequeños campanarios que la sirven de remate. La iglesia es de órden corintio; tiene tres naves sostenidas por cinco arcos, de medio punto; la mayor de cuarenta y cuatro palmos de ancha por ciento sesenta de larga, y las laterales de catorce de anchas. Sobre arcos torales de medio punto algo rebajados, se eleva el cimborio con ocho ventanas, cerrado con cúpula sin linterna, cubierta de tejas azules, y blancas las de los caballetes de interseccion de los ángulos. En los lunetos tenia pintados los cuatro evangelistas. Se sube al presbiterio por cuatro gradas: venerábase en el altar mayor á Nuestra Señora de la Soledad; en dos laterales de la capilla mayor á San Félix de Valois y San Juan de Mata. En las naves de los costados habia varias capillas, entre ellas la de Jesus Nazareno, cuya imágen, titular de una notable cofradía, se halla en la real capilla de Nuestra Señora del Milagro, hospital de pobres sacerdotes. Hasta la supresion de los conventos salia de esta iglesia el Viernes Santo una solemne procesion que verificaba dicha cofradía, cuyo hermano mayor era una persona de gran distincion.

Toda la iglesia y terraza que le antecede, asientan sobre un grandioso panteon con entrada sobre las verjas de la escalinata, y por la sacristía. En él estaban enterrados en sus respectivas urnas varios varones célebres y religiosos distinguidos, por virtudes, letras ú otros conceptos: en el testero, en un altar formado por cuatro columnas de mármol negro figurando un templete, estaba colocado un devoto Crucifijo llamado del Panteon, y allí solian practicarse algunos ejercicios piadosos.

La iglesia ni el edificio del convento se hacen de notar por su arquitectura, pues en especial el segundo se resentia de la pobreza que profesaban sus habitadores, y de los tiempos poco prósperos de su construccion: sin embargo, era conocida la buena cisterna que se conserva en un claustro cuadrado de unos cuarenta y cuatro palmos de lado, de cabida, segun

Digitized by Google

tenemos entendido de sesenta mil cántaros de agua, que los religiosos tenian gran esmero de limpiar y llenar todos los años, recogiendo las aguas pluviales de todos los tejados del convento. Otros dos grandes patios circuian los lados del convento, cuya área es considerable.

Este edificio, cuando casi le ocultaba la muralla, presentaba un aspecto sombrío, muy propio y adecuado á su título; efecto sin duda de su situacion, en un parage retirado, y su mezquina arquitectura, con multitud de pequeñas ventanas, correspondiente una á cada celda, achicadas mas todavía por la estension de los lienzos de sus paredes de mas de ciento cincuenta palmos. El informe repetidas veces aludido sobre el destino de los conventos suprimidos, calificó á este de edificio viejo, deteriorado, lóbrego y de mala distribucion, que ni merecia conservarse, ni podia ser aplicado á ningun objeto.

Todo ello, y el empezar á resentirse por efecto muy consiguiente á un completo abandono, aunque el interés particular de su propietario solo procure esplotarlo con diversos establecimientos, hizo á Zacarés consignar en el Semanario literario donde publicaba sus curiosos artículos, su historia y estado en 1845. No obstante estos temores, es uno de los pocos conventos que subsisten sin alteracion despues de haber sido enagenado, y á consecuencia del derribo de las murallas, quedó despejado su costado, que dá al malecon del rio, sobre el que recaen con escelentes vistas á la huerta sus numerosas ventanas, y su emplazamiento entre el magnífico edificio del Temple, y el notable del Colegio de Nuestra Señora de Loreto, antes vastísima casa de los egregios Condes de Carlet, le llaman á ser uno de los mas sobresalientes de aquella embellecida parte de la ciudad.

Digitized by Google

SAN VICENTE DE LA ROQUETA.

Entre los edificios de conventos suprimidos lleva éste el primer lugar en antigüedad, debida ciertamente al esclarecido mártir que le dió el nombre, y con cuyo martirio se enlaza su historia. Villanueva, tomándolo de las observaciones á las antigüedades de Valencia del P. Teixidor, dice, que la iglesia á que fué trasladado el cuerpo de San Vicente mártir, desde el lugar donde le habia depositado la piadosa mujer llamada Jonica, fué construida extramuros de la ciudad. El cuerpo del santo no estuvo en la basílica del Santo Sepulcro, despues San Bartolomé, por mas que lo afirme Sales, como se ha visto en su lugar.

Segun las palabras de Adon Vienense, la iglesia de San Vicente debió construirse en el siglo IV bajo Constantino Magno. Es regular que este antiquísimo templo esperimentase la misma suerte que los demás de España en la terrible persecucion del mahometano Abderraman en el siglo VIII. Las reliquias del insigne mártir, segun el Maestro Flores, las salvaron los cristianos conduciéndolas al promontorio ó cabo de San Vicente, aunque prevaleció en Valencia la opinion de que fueron llevadas á Castres en Francia, diócesis de Albi, segun una carta en que los Jurados pedian á Clemente VIII alguna reliquia de este mártir, «cuyo venerable cuerpo sustraido ó retirado en época ya muy remota de la antedicha ciudad descansa ahora en el convento de los PP. Dominicos de la ciudad de Castres, perteneciente á la provincia de Tolosa.»

Debieron reedificar luego los cristianos la iglesia destruida, puesto que en el año 1172 cuando el rey D. Alonso II de Aragon entró con su ejército por el reino de Valencia, una de las condiciones que asentó con el rey moro Mohammad-Aben-Lop fué que quedase por el conquistador dicha iglesia con todos sus diezmos y derechos; el cual hizo luego donacion de ella á

Dodon, abad de San Juan de la Peña, como puede verse en la historia de dicho monasterio, escrita por Briz.

Las crónicas del Cid, y el estudio histórico acerca de este célebre caudillo por D. Manuel Malo de Molina, nada dicen acerca de la subsistencia de este convento en aquella época.

Villanueva, sin embargo, prosigue diciendo que el monasterio de San Juan de la Peña continuó poseyendo éste de San Vicente hasta el año 1232 en que el rey D. Jaime, hallándose en Monzon, le dió al abad Arnaldo y á su monasterio de San Victorian, como consta de la real carta fecha á 19 de Marzo de aquel año, la cual existe copiada en un libro en pergamino del archivo del Priorato y casa de San Vicente de la Roqueta.

Sin quitar un ápice á la realidad de la donacion que acaba de citarse, conviene advertir la gran diferencia que hay de estas donaciones anticipadas, hechas por aquel magnánimo conquistador antes de poseer realmente el territorio donde radicaban, y los repartos de casas y tierras que hizo cuando verificó la conquista: siendo las primeras como encaminadas á fomentar el espíritu religioso y político de la empresa que iba á acometer, apoyándose en las mas importantes corporaciones con que contar podia; y las segundas como una recompensa ó cumplimiento de la oferta real que hiciera en Córtes.

Además una coincidencia presenta muy natural este género de donaciones anticipadas. La vuelta á la gracia del soberano D. Blasco de Alagon, caudillo famoso, debió llevar al reino de Aragon noticias del estado de los monumentos religiosos que existieran en Valencia, y siendo éste uno de los mas célebres no es de estrañar su nueva donacion, acaso por tenerlo como despoblado los concesionarios de 1172, abandono que se originaría de la pérdida de esta ciudad á la muerte del Cid, si no provino de tiempo anterior.

Villanueva sienta que el Obispo de Segorbe, que se halló en el sitio de Valencia, dijo la primer misa en la iglesia de San Vicente mártir. Dada su proximidad á la entonces alquería de Ruzafa parece muy probable este aserto.

El P. Diago en sus anales tratando de este monasterio es-

Digitized by Google

cribe: que D. Jaime I atribuyó á la intercesion del santo mártir la felicidad en la conquista de Valencia; lo que asevera en su real despacho de 16 de las calendas de Julio, era de 1276, esto es, 14 de Junio de 1239, que dice traducida: «Cremos que Nuestro Señor Jesucristo, mediante sobre todo las preces de San Vicente, redujo á nuestra obediencia la ciudad y reino de Valencia.»

Por esto, conquistada Valencia, reedificó D. Jaime I la iglesia y monasterio en el mismo sitio de la antigua; y en frente construyó un hospicio al cual dotó con el castillo y lugar de Cuart, con la alquería llamada *Ladeia*, Aldaya, cerca de Valencia, y con el diezmo de toda la renta real de la sal y pescado de la Albufera, queriendo que el hospicio cobrase estos diezmos antes que el rey y cualquiera otra persona: de cuya gracia dió posesion á Fr. Bernardo, prior de San Vicente, por el abad y monasterio de San Victorian.

Esclapés, siguiendo á Diago, repite lo que éste, á saber: que en el sitio de Valencia, hallándose los Reales de D. Jaime en Ruzafa, observó el Rey que los antiguos cristianos habian erigido una pequeña ermita en honor del glorioso mártir San Vicente, donde habia sido su cuerpo arrojado al muladar; acompañado del Obispo de Segorbe y capellanes del ejército fué á visitar dicho santuario, y el espresado Obispo dijo en él misa y luego en adelante durante el asedio de la ciudad continuaba cotidianamente celebrando en ella; de cuyas visitas resultó mejorarla para mayor decencia de tan precioso lugar.

Miedes es del mismo parecer, aunque la minuciosa crónica del Rey D. Jaime no detalla estos pormenores. Orellana escribe que la inmunidad eclesiástica, para la gracia de acogidos á sagrado, se concedió tan solo á la iglesia mayor, y á esta de San Vicente mártir.

Otra singularidad histórica afecta á este monasterio.

En satisfaccion del grave esceso cometido por D. Jaime haciendo cortar la lengua al Obispo de Gerona, D. Berenguer de Castellbisbal, por sospechas de que habia revelado el sigilo sacramental de la confesion, una de las obras pias que el Rey se impuso á instancia del penitenciario apostólico enviado

Digitized by Google

al efecto, fué la de completar el hospital de San Vicente mártir, segun la escritura ó diploma público otorgado en Valencia en las nonas, dia 5 de Agosto de 1246. Sin embargo, del monasterio de Benifazá tambien se atribuye el orígen á esta expiacion ó penitencia, y en su archivo existia el original del citado documento; mas en la carta de gracias del Rey al Papa Inocencio IV, á 15 de las calendas de Noviembre, dia 16 de Octubre del mismo año, copiado por Villanueva, se vé que D. Jaime promete dotar el monasterio de San Vicente, espresándose así:

«Habiendo renovado el hospital de pobres de San Vicente de la ciudad de Valencia, le señalamos por via de renta perpétua seiscientos marcos de plata, para mantener en él los pobres y peregrinos y dedicar á su servicio algunos sacerdotes y clérigos.»

Por esto se dice que le dotó con seiscientos marcos de plata anuales, y mas adelante le dió la Villa de Castellon de la Plana y el señorío del castillo de Montornés, con obligacion de que el prior gastase seis mil y quinientos sueldos, 4.894 reales 12 céntimos cada año en sostenerle.

Esclapés dice, que en atencion al precepto pontificio engrandeció la casa y la mejoró y dotó quedando hospicio capáz para pobres enfermos y desauciados. Mandó edificar á corta distancia de dicho hospicio otro para distintos males, con título de Santa María Magdalena, que despues se elevó á hospital; aunque Diago habla con variedad acerca de esto, y de que teniendo el Rey sitiada á Játiva lo mandó ejecutar graciosamente.

La mucha distancia de esta casa á la de San Victorian, continúa Villanueva, pudo ocasionar alguna relajacion en la disciplina monástica; y acaso por esta causa ú otra ignorada, se vió precisado el mismo D. Jaime I á procurar la reforma del monasterio, haciendo donacion de todo á la Orden de Nuestra Señora de la Merced. Hubo un prior, al parecer de los Bernardos, que fué espoliado por omiso y dilapidador, como lo acredita una Real carta del mencionado Rey, á 3 de las calendas de Marzo, dia 26 de Febrero de 1256. El prior

Digitized by Google

pretendió su reposicion, y siendo juez delegado en la causa el arcediano de Valencia Gonzalo Perez, dió sentencia en Morella, á 4 de los idus, dia 9 de Setiembre de 1259, y adjudicó al prior el monasterio, dispensando á la Orden de la Merced de la obligacion de dar cuentas de lo adquirido y disfrutado.

Rivera hace ver que el Maestre general de la Merced tomó posesion de dicho hospicio, y se titulaba Maestre general de la Merced y de la casa de San Vicente de Valencia; fundándose en una carta de pago de sesenta sueldos, ó 45 reales 18 céntimos, autorizada por Guillelmo Galceran, notario de dicha ciudad á 16 de las calendas de Diciembre, dia 14 de Noviembre de 1256, otorgada por Guillelmo de Narbona á favor de Fr. Guillelmo de Bas. Así reasume Esclapés el traspaso de este monasterio: como en aquellos siglos se vivia con mas descuido lo desampararon, y volvió al Patrimonio Real, por lo que el rey D. Jaime hizo donacion al monasterio de Poblet, que lo posee, siendo habitado por venerables varones.

En efecto, el rey habia mandado que á este monasterio se le diera la villa de Piera, en recompensa de otros cinco lugares que de él habia recibido: cumplió su voluntad D. Alfonso I con la condicion de recobrar dicha villa, dando en cambio los lugares que pareciese oportuno: verificóse esto hácia los años 1286 cediendo á Poblet en recompensa de Piera la casa y priorato de San Vicente mártir de Valencia. La resistencia que sobre esto hicieron los de la de San Victorian, paró al cabo en una concordia, que inserta Briz, por la que resulta que San Victorian quedó ampliamente indemnizado, y desde esta época que fué el año 1289 la iglesia y casa de San Vicente mártir perteneció al monasterio de Poblet.

Escolano al reseñar los pueblos del reino dice: Aldaya y Cuart son del hospital y casa de San Vicente mártir, y de los frailes bernardos de Nuestra Señora de Poblet por privilegio del rey D. Jaime. Sales en sus memorias escribe: la iglesia que llamamos de San Vicente de la Roqueta, de religiosos bernardos, ha estado siempre dedicada á San Vicente desde su martirio, y si bien la arruinaron los moros se reparó por los

Digitized by Google

cristianos, y existia en el año 1176 en que el rey D. Alonso de Aragon hizo la donacion que se ha mencionado.

D. Andrés de Bofarrull y Broca, en su opúsculo titulado *Poblet; su origen, fundacion, etc.*, dice: que el abadiazgo del Real monasterio de dicho nombre poseia en Valencia aquellos lugares y otras posesiones y derechos. Estos autores escribiendo sumariamente no esplican como lo hace Villanueva el por qué poseia Póblet á Cuart, á quien ha dado su apelativo, y á Aldaya: á cuyo dato ha de añadirse otro motivo de confusion. El P. Procurador de Poblet residia en el monasterio de San Vicente mártir: pero éste tenia su subsistencia propia é independiente, aunque como filiacion de aquel.

El título de la *roqueta* con que constantemente ha sido y es conocido proviene de haber existido por aquel contorno una pequeña roca ó lugar algo elevado, acaso de la naturaleza de la que se vé enfrente del convento de los Angeles de Ruzafa, donde habia un muladar, ó lugar inmundo, y allí fué arrojado el cuerpo de San Vicente despues de su martirio.

La hospitalidad impuesta en la fundacion cesó de darse en este antiquísimo hospicio, desde que en 1512 se agregaron al Hospital general todos los particulares que habia y sus rentas; y así fué que la casa de San Vicente de la Roqueta desde entonces hasta nuestros dias respondia al hospital general cincuenta libras cada año, 752 reales 90 céntimos, reducidas despues á razon de tres por ciento del capital supuesto, en memoria y evidente prueba de la obligacion asignada por el fundador.

Segun Orellana, cuando en 16 de Enero de 1596 se deliberó por la Ciudad, á instancias del B. Patriarca Juan de Ribera, establecer la procesion en la fiesta de San Vicente mártir, patron de Valencia y sus arrabales, no fué solo para visitar la iglesia de Santa Tecla, y la capilla de la plaza de la Almoina, sino que venia hasta este monasterio, aunque por lo apartado y distante solo se verificó en dicho año y el siguiente, y despues se limitó á los dos primeros indicados, y de estos por decreciente progresion solo queda el segundo.

El informe citado con repeticion, espresa que parte de

Digitized by Google

esta iglesia y la torre avanzaba hácia la calle y dominaban la entrada de la ciudad, por lo que fueron demolidas. El resto del edificio, dice, no ofrece cosa notable. En verdad, aunque de buena construccion es de un solo piso: la iglesia tenia su testero contra la calle y era de una nave, indicando que debió sufrir todo él gran reforma, y que de lo primitivo nada existia en nuestro tiempo. Pendiente de la bóveda de esta iglsia existió hasta su demolicion la histórica señera de D. Jaime I que se izó en 1238 en la torre mas alta de Valencia en señal de su rendicion; ahora se conserva en el archivo del Ayuntamiento como se repetirá en su lugar con mas detalles.

Acaso por la disposicion en que estaban montadas como costumbre ritual de los antiguos monasterios de que procedia esta comunidad, las campanas de su torre no volteaban como en general en este pais, limitándose á repicar como en Castilla, y la primer vez que tocaron á vuelo fué el dia de la Exaltacion de la Cruz en 14 de Setiembre de 1689 por la tarde, segun nota de Gazull.

D. José de Orga, en el folletin del *Diario Mercantil* de Valencia de 30 de Setiembre de 1868, reproduce unos recuerdos del señor Marqués de Molins, de los que este ilustre académico escribia treinta años antes cuando el edificio de San Vicente de la Roqueta servia de posada, y deduce que desde su fundacion no ha servido nunca para el hospitalario objeto con que fué fundado. Parece que el hospicio de que se habla se hallaba frente al monasterio en unas casas que por mucho tiempo conservaron un pórtico de arcos apuntados; construccion muy adecuada para este género de establecimientos.

Digitized by Google

SANTA ANA.

El Rey D. Jaime I asignó una casa hácia el muro de la ciudad á las hermanas ó beatas de Santa Ana en 1239, segun espresa D. José Mariano Ortiz en el Diario de Valencia de 1797. De esta hermandad no se hallan mas noticias hasta que reaparece en 7 de Noviembre de 1514 ante Juan Arbeca, notario, comprando á Juan Esteve, mercader, una casa contigua á su recogimiento en la parroquia de San Lorenzo, por precio de sesenta libras, de la cual labraron una pequeña iglesia, como es de ver, segun dice Esclapés, en las memorias de un libro de aquel tiempo, conservado en el archivo de este convento.

Acerca de si hubo iglesia con advocacion de Santa Ana y desde cuándo, no hay opinion fija en los autores: habiendo recurrido á un texto del célebre filósofo valenciano Juan Luis Vives, que traducido por Coret, dice: «mi madre no está en casa, ni mi hermana tampoco; las dos se han ido á la iglesia de Santa Ana:» lo que supone su existencia anterior á 1540 en que ocurrió la muerte de este humanista. Esta referencia á la devocion á Santa Ana parece enlazarse con el acuerdo que en el año 1494 tomó la Ciudad con el Cabildo eclesiástico para que el dia de la santa fuese de precepto; y por un bando publicado en 21 de Julio de 1497 se impusieron sesenta sueldos de multa á quien tuivera abierto su taller en dicho dia.

En 25 de Julio de 1530, segun el itinerario de la rogativa

Digitized by Google

que se dispuso para implorar que cesasen los estragos de la peste, se espresa que debia hacerse estacion en la iglesia de Santa Ana.

Orellana escribe que por una deliberacion de la Ciudad de 3 de Enero de 1577, revocatoria de otra anterior, se acordó dar cincuenta libras para ayuda al gasto de hacer el retablo principal de la casa que tambien se llama monasterio de Santa Ana; pero la verdadera índole de ésta era un beaterio, cuyo objeto era recoger doncellas y encaminarlas bien, por lo que se dió este socorro y subvencion; y lo corrobora otra determinacion de 5 de Febrero del mismo año sobre igual asunto, en la que comparece la directora ó superiora llamada Angela Carmona, viuda del magnífico Juan Bautista Grimaldo, encargada de la casa é iglesia de Santa Ana, manifestando que dicha casa no era convento, ni monasterio, en la rigurosa acepcion de esta palabra.

De esta suerte vivian en este recogimiento como beatas de Orden Tercera, hasta que en 1564 desearon elevarlo á clausura; para cuyo efecto salieron del convento de la Encarnacion Sor Isabel Sanchis y otras religiosas á fundar y habitar otro de su Orden bajo el patrocinio de Santa Ana en dicho beaterio, para lo cual medió concordia de estas con el clero de San Lorenzo á 2 de Julio del mismo año, existente en el archivo parroquial.

La espresada directora en 5 de Julio de 1580 no contando con suficientes medios para seguir sosteniendo este establecimiento, temiendo que quedase en desamparo, suplicó al Beato Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia, que lo recibiese bajo su proteccion y se hiciese cargo de él; á lo cual accediendo el virtuosísimo Prelado, aceptó la donacion de todo. En esta época se hicieron obras y se ensanchó la iglesia; pues consta que se concedieron treinta y un palmos lineales de la plaza que habia delante, para agrandar aquella.

La comunidad que le ocupaba era de religiosas carmelitas calzadas. El *enano* de Santa Ana hizo célebre este convento en algunas fiestas de Valencia, y tambien le daba cierta notabilidad una feria de frutas que se celebraba en su plazuela el

Digitized by Google

dia de la Santa, acaso como memoria de aquella solemnidad preceptiva que nuestros mayores impusieron.

Las religiosas le ocuparon hasta 1836 en que fueron trasladadas al convento de la Encarnacion. Entonces se destinó á casa-galera, para cuyo objeto sirvió hasta la supresion de ésta; el asilo municipal la reemplazó en 1854, hasta que declarado ruinoso este edificio, lo evacuó; y procediéndose de oficio á su derribo, ha quedado reducido á un solar que pasó á ser propiedad particular, pero sobre el que nada se ha edificado, no obstante su agradable situacion y ensanche hácia la ronda ó paseo esterior frente al rio.

LOS ANGELES, RUZAFA.

El Arzobispo de Valencia D. Martin Lopez de Ontiveros, animado por un ardiente celo por la Orden de descalzas de San Francisco de Asís, ó capuchinas, fundó en el vecino lugar de Ruzafa un monasterio de religiosas de dicha Orden, bajo la advocacion de Nuestra Señora de los Angeles, con la condicion y precepto de que fuese para señoras pobres del arzobispado. Dió principio á las obras en 2 de Agosto de 1661. Para fundadoras salieron religiosas del convento de Jerusalen.

El fundador está enterrado en el plano de la iglesia.

Esta es de forma de cruz latina: su arquitectura jónica: la longitud total 22 metros 65 centímetros: la latitud 7 metros 56 centímetros: la cornisa está á 8 metros 35 centímetros de elevacion: la bóveda es de medio punto con lunetos y tiene cúpula. El altar mayor es de madera dorada; consta de dos cuerpos, de órden corintio y adorno churrigueresco: los altares del crucero y los de las capillas son de órden compuesto, con columnas salomónicas, todos ellos recargados de malos adornos en las columnas como en el resto del retablo.

La fachada es dórica; consta de dos cuerpos de gusto adecuado á la humilde profesion de las moradoras del convento.

Digitized by Google

BEATERIO DE SAN FRANCISCO.

Pocas órdenes religiosas dejan de tener una clase de asociacion muy privilegiada y enriquecida de indulgencias á fin de que las personas que no se deciden á someterse en absoluto á la regla de los fundadores puedan lucrar ciertas gracias y vivan en congregacion. Las ha habido de diferentes nombres, y no han dejado de tener sus escritores y panegiristas, por lo que, limitándonos á nuestro objeto, solo nos referiremos al beaterio de San Francisco, único edificio que subsiste habitado por las devotas mujeres de esta congregacion.

Está en la calle de Renglons, número 4, sin que su esterior se diferencie de otra casa cualquiera. A la izquierda de la puerta tiene colocada una lápida de mármol blanco donde se lee su título: «Beaterio de la venerable Orden Tercera de penitencia del gran Padre y Patriarca San Francisco de Asis.» Su orígen en aquel sitio data de muchos años, y ya le cita el curioso Orellana en su artículo sobre la citada calle. Dice que ha dado brillantes destellos de devocion: de él salió la beata Soriana, que fué la fundadora, ó se hizo cargo de las casas de San Gregorio.

En 25 de Abril de 1735 tributó la Tercera Orden de San Francisco en el vecino convento de este nombre, solemnes exequias á su venerable hermana Gerónima Dolz, en las que predicó el canónigo D. Vicente Dolz, y cuyo sermon se imprimió: en dicha época ya habia sufrido una renovacion la casa del beaterio, y dádosele nueva forma en el mismo sitio donde desde antiguo estaba. Tambien de reciente se ha alineado y reconstruido su fachada.

No fué este el único beaterio que se sabe existiese en Valencia. El venerable P. Juan Micó, dominico, fundó uno para las de la Tercera Orden de Santo Domingo, cuyo número parece llegó á ser de cincuenta, no obstante que, como dice

Digitized by Google

el P. Gavaston, cada cual vivia en su casa; pero Orellana supone que no serian todas y algunas vivirian congregadas, pues tenian local adecuado. Estaba situado en las calles de En-Gordo y de las Nieves, por cuanto el convento de Santo Domingo construyó en el terreno que ocupaba este beaterio, unas casas por los años 1763 ó 1764. La época mas floreciente de él fué la segunda mitad del siglo XVI; y consta por escritura de 8 de Febrero de 1637, ante Matías Fort, notario, que estas beatas reunidas en número de quince en la capilla de Santa Catalina de Sena y San Jaime de Venecia, nombraron por su procurador á pleitòs á Bernardo Gavaldá, notario. En lo moderno decayó el número de estas hermanas ó *sorores*, en lo que hubo de tener, dice Orellana, alguna parte lo divisado del traje, pues era blanco y negro; y como el renombre de beata lo convirtió el profano vulgo en dicterio, no todas abrazaban gustosas la determinacion de vestir aquel hábito y singularizarse del comun del pueblo.

BELEN.

Una fundacion se planteó, dice Esclapés, en el año 1673 para religiosas del Orden de Santo Domingo, para la cual dió algunas pingües posesiones D. Jacinto Sanz, caballero valenciano; y levantada iglesia y monasterio con suficiente clausura, la invocaron de Nuestra Señora de Belen.

El Padre José Teixidor escribió en un volúmen in fólio la historia de este convento; pero es otra de las curiosidades literarias cuyo extravío se deplora.

Para dorar el altar mayor, que se ha conservado hasta sustituirlo con el actual, dejó un considerable legado Don Onofre Cruilles y Sanz de la Llosa en 1689.

Settier, en su guia bilingüe, se espresa así: el convento de monjas dominicas de Belen, situado en el muro esterior, que ahora es calle de Guillem de Castro, entre las puertas de San Vicente y Cuarte, se fundó en 3 de Julio de 1673. Todos

Digitized by Google

los altares y las capillas acaban de ser restaurados al gusto moderno: lástima que se haya conservado la hojarasca de la cornisa y de las pilastras.

El altar mayor es nuevo, de planta, habiendo contribuido á renovarlo con cuantiosas limosnas el difunto Conde de Parcent. Es de órden corintio, de dos cuerpos, y tiene entallado todo el cornisamento. El segundo cuerpo lo forma un marco entallado, que termina en arco rebajado, con un medio relieve, y á los lados tiene dos figuras. El testero de la iglesia, donde apoya el altar, está bien decorado.

Los altares del crucero, tambien nuevos, son de órden compuesto; el de la primer capilla de la derecha, dórico; corintios los tres restantes, y jónicos los de bajo del coro. Tiene esta iglesia el pavimento de azulejos, lo que es poco comun.

La iglesia es de una nave con crucero, aunque no espacioso, y tiene cúpula sin cimborio ni linterna; recibe luz por dos ventanas practicadas sobre la cornisa del crucero, en las que hay vidrieras de colores. Tiene 25 metros 31 centímetros de larga, y 11 metros 54 centímetros de ancha en el crucero, y 7 metros 24 centímetros en la nave, cuya altura hasta la cornisa es de 7 metros 68 centímetros.

La arquitectura de esta iglesia es de órden compuesto, con adornos del estilo Churriguera, pero ricamente decorada; la puerta situada á los pies, dá á un vestíbulo ó atrio, y sobre ella hay un escudo con estas palabras: se renovó año 1864.

La portada esterior es de órden dórico, y consta de dos cuerpos: sobre otra puerta está entallada en la clave la cifra 1684, que es la fecha de su construccion.

SANTA CLARA.

Dice Sales que la venerable Sor Elvira de Corella, religiosa ejemplar del monasterio de la Trinidad, una noche estando en oracion mental á que era muy dada, vió bajar desde

Digitized by Google

el cielo llamas de fuego, y que caian en el sitio donde despues se edificó este convento de capuchinas. Este instituto de la primera regla de Santa Clara, con las Constituciones de Santa Coleta, pasó de Italia á Barcelona en 1599, á los veinte años de establecida en España la religion de capuchinos. El Beato Juan de Ribera, Arzobispo entonces de Valencia, en union con la Ciudad inició su fundacion en ella, á cuyo fin vino de Barcelona Mosen Martin García, confesor de las capuchinas de dicha ciudad; parece que los nuevos jurados rehusaron algun tanto que se realizase; pero el Arzobispo, el Virey y los PP. capuchinos vencieron las dificultades, dando por fin la Ciudad su consentimiento en 22 de Mayo de 1609.

Marcos Ruiz de la Barcena adquirió é hizo donacion de tres casas en la calle de Ruzafa para la fundacion, mediante escritura de 14 de Julio del mismo año, ante Gerónimo Bayarri, notario.

El Beato Patriarca, prudentísimo en todo, dice el historiador de su vida, para librar las casas de cualquier desacato que pudiese sobrevenir con motivo de la publicacion del edicto para la espulsion de los moriscos, envió al instante por las religiosas fundadoras que vinieron en número de cinco, y llegaron el 21 de Setiembre de aquel año á Murviedro, y establecidas en el nuevo convento, se celebró la fundacion con misa solemne en la que pontificó el Obispo auxiliar.

Las casas de la donacion, y en las que se instaló el convento, estaban frente del actual. En los Anales de Valencia, por Gazull, se lee que por ser el punto mal sano y de mucha inconveniencia para las religiosas, se procuró su traslacion al que ocupan: y el lunes, dia segundo de Pascua de Resurreccion, á 11 de Abril de 1689, puso la primera piedra en el nuevo edificio el Arzobispo D. Juan Tomás de Rocabertí. Settier dice que la iglesia data de 1676.

Cuando trasladaron los cadáveres de las religiosas desde el primitivo convento al nuevo, se recogieron los mas imperceptibles restos de ellos. Consta todo del libro in folio manuscrito coetáneo de la fundacion, escrito por el mencionado Mo-

Digitized by Google

sen Martin García, y custodiado en el archivo del convento, el cual mostró á Sales el Doctor D. Francisco Ferrer, vicario de él, y sugeto reputado por sus muchas letras y prudencia.

Estas ejemplares religiosas viven con notable austeridad. Todo el año cantan maitines á media noche: tienen tres horas de oracion al dia, y duermen sobre un duro jergon. Despues de los oficios del coro trabajan de manos, y cada viernes presentan en capítulo lo trabajado. No se dejan ver de nadie, y tan solo alguna vez se les permite hablar con persona pariente, pero con tres escuchas. El hábito es grosero y le llevan á raiz de la carne.

Ponz menciona en esta iglesia un cuadro de la impresion de las llagas de San Francisco, obra de Miguel March, valenciano, discípulo de Orrente.

La iglesia es de forma de cruz latina: consta de cuatro capillas en la nave, y además dos altares en el crucero. Su arquitectura es dórica, con pilastras: la bóveda de medio punto, y tiene cúpula. Se entra á la iglesia atravesando un pórtico, ó corredor, que ocupa la estension de todo el edificio: en el esterior de éste tiene una portada de órden dórico, de dos cuerpos, con la imágen de la Titular en un nicho.

El altar mayor es de madera sin pintar; guarda el órden compuesto, y consta de dos cuerpos, con columnas estriadas; pero su ornato es del gusto plateresco-churrigueresco, como el de los mas de los altares de la iglesia, de los que solo el segundo de la izquierda es de órden corintio.

Ofrece esta iglesia la particularidad de que el coro bajo de las religiosas está detrás del altar mayor, y éste tiene rejas en varios recuadros y hasta debajo del sagrario.

Las dimensiones de este templo son 28 metros 50 centímetros de longitud total; 7 metros 55 centímetros de latitud en la nave, y 11 metros 23 centímetros en el crucero: la altura hasta la cornisa es de 7 metros 62 centímetros. El todo presenta un modesto y agradable aspecto, muy acorde con el rigor de la regla monástica, y se hace notar el hermoso pavimento de grandes tableros de mármol de Génova, azules y blancos.

Digitized by Google

SANTA CATALINA DE SENA.

Habiendo hecho donacion el rey D. Fernando II de Valencia de un espaciosísimo llano que habia servido, segun los historiadores, de cementerio á los judíos, al reverendo Padre Gaspar Sayol, dominico, vicario general de la reforma de esta provincia, dispuso éste fundar en él convento para religiosas de su Orden. El P. Gavaston y el P. Diago dicen que para esta fundacion salieron tres beatas de la Tercera Órden, del beaterio que habia en la calle de las Nieves. Este monasterio, pues, se fundó en dicho cementerio, en 23 de Enero de 1491, en una capilla que tenian los judíos recien convertidos: Sor Juana Boteyana, religiosa dominica, y las tres beatas hicieron la fundacion, y en el mismo año tomaron el hábito muchas doncellas de la ciudad.

En breve edificaron con grandeza y suntuosidad en este terreno. Consagró la nueva iglesia D. Francisco de Megía, Obispo titular de Fez, que se retiró á vivir á esta ciudad por los años 1536, y habitaba, dicen algunos, la casa número 1 de la calle del Bisbe, manzana 34, por lo que dejó su nombre á la calle: falleció en 21 de Octubre de 1573: fué muy apasionado á este convento, como dominico que era. Costeó la torre ó campanario que hoy tienen las monjas y cooperó mucho á la fábrica de la iglesia. A los piés de esta sobre la reja del coro bajo hay una copia de la inscripcion que antes estaba visible, y quedó cubierta por el altar de Santa Rosa que está á mano izquierda entrando en la iglesia; por lo que se copió y trasladó la inscripcion para memoria copiando la que antes estaba visible. Eligió su enterramiento en esta iglesia en la capilla de Nuestra Señora de los Dolores, en cuyo altar en tiempo de Orellana se veian sus armas, y en el suelo la lápida que cubria su sepulcro, y en ella su efigie de medio relieve.

Digitized by Google

Allí junto está enterrado otro Obispo auxiliar de Sevilla, que pasando para Roma, llegó enfermo á esta ciudad: le hospedó en su casa el Obispo Megía, y habiendo fallecido en ella, le franqueó tambien sepultura en la indicada capilla.

Ponz, enmendando á Palomino, dice que no cree que haya en las Catalinas mas pinturas de Ribalta que la del remate del altar mayor, que es un Cristo de tamaño natural: las demás pueden ser de algunos de sus discípulos.

De Pedro Orrente piensa que sea la pintura de la puerta del sagrario, representando la Cena del castillo de Emaús.

La arquitectura del altar, que desapareció, dice que se hizo en los tiempos mejores del arte: era de órden corintio con ocho columnas en el primer cuerpo, seis en el segundo y dos en el tercero: la imágen de Santa Catalina de Sena estaba en el centro del primero.

El altar de la Encarnacion, inmediato al mayor á la parte del evangelio, y el de los Dolores, dice que se aproximan á la época del mejoramiento del gusto.

Este espacioso convento ha reunido en sí su comunidad, la de las Magdalenas, de Santa Tecla y de la Esperanza.

En esta iglesia fué consagrado Obispo auxiliar de Valencia el Doctor D. Isidoro Aparici Gilart, que habia sido Juez civil y criminal y de competencias, con honores del Tribunal Supremo de Aragon; fué consagrante el Arzobispo Rocaberti en 2 de Mayo de 1694. El consagrado murió de 78 años en 1.º de Enero de 1711.

El edificio del convento es uno de los mas considerables de la ciudad; uno de sus lados mide sobre cien varas valencianas; tanto que alberga hasta 40 religiosas.

La planta de la iglesia revela la antigüedad que cuenta, pues es rectangular en la nave y poligonal en el presbiterio: su longitud total 37 metros 40 centímetros, y la latitud 12 metros 50 centímetros, y 30 centímetros menos que ésta la altura hasta la cornisa.

Tiene dos puertas laterales: la de los piés de la nave carece de adorno y parece muy primitiva: la que está mas al centro es dórica, constando de dos cuerpos; el primero tiene pilas-

Digitized by Google

tras, y el segundo un nicho rectangular que termina por un adorno en triángulo.

Seis capillas tiene en la nave y cuatro debajo del coro: una de estas, y otra de las de la nave á la parte de la derecha sirven de entrada á las puertas, y las demás de esta parte son bajas por tener encima tribunas.

El órden de arquitectura es el compuesto, con pilastras; la bóveda de medio punto con lunetos.

El altar mayor es moderno, diferente del que vió Ponz: tiene forma rectangular con pilastras entalladas, en cuyos intersticios hay tres nichos semicirculares, cuyo cascaron es en forma de concha; los de los lados son poco profundos, y tienen una ménsula saliente donde apoya la imágen correspondiente: por los arcos de estos nichos corre una greca que sube por los lados del altar y cierra por bajo del arquitravado de su cornisamento, que está entallado profusamente: además sobre cada nicho hay un adorno de talla, y el altar termina por dos escudos sostenidos por unos ángeles.

Los de las capillas son de diferentes órdenes: el segundo altar de la izquierda es del órden dórico de Pesto: y tambien hay alguno churrigueresco.

CORPUS CHRISTI.

El Doctor D. Juan Bautista Fos, presbítero, colegial perpétuo de el de Corpus Christi, conocido por el colegio del Patriarca, fundó un convento para religiosas descalzas de la Orden del Cármen, dándole por titular el Sanctissimum Corpus Christi. Settier ha dicho que esta fundacion fué en 1681: pero Esclapés la fija en 21 de Noviembre de 1682, y otros en 1684. Fundóle estramuros de la ciudad, no lejos de la puerta de Ruzafa, á la izquierda del camino, segun consta de documentos que se guardan en el archivo del convento.

Pero subsistió poco en dicho punto; pues por estarse cayen-

Digitized by Google

do, ser mal sano y tener mal agua, dicen los manuscritos de Mayans que las religiosas erigieron nuevo convento en el huerto que llamaban de Arguedas, delante del portal de la Corona. El arzobispo D. Juan Tomás de Rocaberti, el dia 15 de Octubre de 1687, entre once y doce del dia, colocó la primera piedra para la nueva iglesia, y Esclapés menciona la fecha de 30 de Abril de 1693 como la en que mejoraron de habitacion. La primera fecha está entallada en la clave de la puerta de la iglesia demostrando su fundacion.

Ha sufrido mucho por su situacion en los sitios de la ciudad, especialmente en el de 1823 en que por los estragos producidos por un barreno se derribó la cúpula de la iglesia: ésta y los altares son modernos.

La planta de esta iglesia es de forma de cruz latina, con cuatro capillas en la nave, dos altares en los frentes del crucero, y dos pequeños á los lados de la capilla mayor. El órden de arquitectura es el compuesto, con pilastras estriadas, y la bóveda semicircular con lunetos, cuyas ventanas y las del crucero tienen adornos platerescos, y asimismo los ocho canes del anillo de la cúpula formados por otros tantos serafines.

La longitud total es de 29 metros 87 centímetros, y la latitud en la nave 7 metros 54 centímetros, y en el crucero 15 metros 60 centímetros. La altura hasta la cornisa es de 8 metros 20 centímetros.

El altar mayor es de órden corintio, de un solo cuerpo, con columnas, y está terminado por un grupo de ángeles que sostienen un escudo: estando el altar y el testero de la iglesia enriquecido con buena talla. Los demás altares son de órden jónico, y tambien de un solo cuerpo, con columnas, y simétricos, terminando todos con una enrayada semicircular con atributos del santo titular de cada uno de ellos.

En el centro del cierre del coro, que está sobre los pies de la iglesia, hay un pequeño retablo de órden compuesto, con columnas estriadas, que termina en un arco truncado, y en el centro un escudo sostenido por ángeles.

La fachada de la iglesia es de órden dórico, y la corona un antepecho con jarrones esféricos, á plomo de las pilastras. La

Digitized by Google

portada, que es de piedra, guarda el mismo órden, y consta de dos cuerpos, ambos con pilastras: el primero tiene por centro la puerta, que es rectangular, y en su clave se lee la fecha de la fundacion.

El segundo cuerpo tiene un nicho, tambien rectangular, y en él la estátua de Santa Teresa de Jesus; y termina por un arco de medio punto, y tres jarrones de forma piramidal.

Este convento, aunque no es de los antiguos, presenta un ejemplar de virtudes en la existencia de su venerable hija Sor María de los Dolores de Santa Teresa de Jesus, en el siglo Joaquinot y Nandin, natural de Játiva, religiosa corista del mismo, que falleció en 23 de Abril de 1829 en olor de santidad, y en cuyo honor se celebraron solemnes exequias en igual dia de 1849, pronunciando su elogio fúnebre D. Joaquin Ballester, presbitero, en la iglesia metropolitana. Entre las notas de éste se publicaron algunas poesías místicas de las que escribió esta contemplativa religiosa, y que revelan su númen, y se asemejan á las de su seráfica Madre Santa Teresa.

SAN CRISTÓVAL.

La historia del que fué convento de este título está enlazada con un suceso para cuya justa crítica es necesario apoyarse en datos exentos de toda duda. Algunos autores se han ocupado acaso demasiado crédulamente de él: por lo que hemos preferido seguir á Villanueva, sobre el orígen de la fiesta del Milagro de San Cristóval, motivo inicial de la fundacion, si bien remontándonos con el autor de «Valencia que se vá» (1) á buscar el destino que tuvo el local desde los tiempos de la conquista.

Por los años 1391 tenian los judíos de Valencia, estable-

(1) D. José Manuel Torres. *Las Provincias*. 15 de Noviembre de 1868.

Digitized by Google

cidos en ella con permiso de los reyes y tolerancia de los cristianos, un barrio determinado para su vivienda, el cual estaba cerrado ó separado del resto de la ciudad, y ocupaba desde Santa Tecla, frente á la calle de las Avellanas hasta la plaza de la Congregacion, abarcando el espacio sobre que se alzó el convento de San Cristóval, y las calles de la Cruz Nueva, del Gallo, de Carn y Col, del Colegio del Patriarca, la Universidad, calle del Torno de San Cristóval, del Ave María y de las Gallinas. Proviene esta demarcacion, y concuerda exactamente con la abreviatura del registro de la donacion del Rey Don Jaime I tomada de la interesante coleccion de inéditos del archivo de Aragon, dice así: «A los judíos que habiten y vengan á habitar en Valencia, concedemos todo el barrio que principia en el azarbe de Abingeme hasta el baño de Ben-Almedig, y desde este lugar á la puerta de la Sharea, y desde esta puerta hasta el horno de Abumulliz y hasta el azarbe de Ibrahim el Valenciano; y queremos que los que habiten y vengan á poblar en él, sea conforme al fuero y costumbre de Barcelona.»

Entonces aun no se habia abierto calle desde Santa Tecla hácia la plaza de la Congregacion; lo que tuvo lugar en 1409.

Otras donaciones del mismo registro acreditan la existencia de este barrio, y la de mezquitas, ó acaso sinagogas en él: tales como «A Eleazar, judío, hijo de Azael ben Jucef, oscense: las casas de Mohamad Azaquem en el barrio de los judíos cerca de la mezquita de Dalgacha en el Mercado, en 1.° de Marzo de 1239.»

«Berenguer de Tornerons: La mezquita situada en la ciudad de Valencia junto á las casas que llaman Dalabida en el barrio de los judíos, con otras casas que pertenecian á aquella mezquita y á Saba Salomon, en 11 de Noviembre de 1245.»

Por la parte que recaia la cerca de dicho barrio á la plaza de las Barcas, canalizada en su arroyo por el llamado *Vall vell*, Valladar viejo, y despues *Vall cubert*, Valladar cubierto, habia próximo á la actual esquina del colegio de la Presentacion, vulgo de Santo Tomás de Villanueva, un portalillo y un puente sobre el Valladar que daba comunicacion á los judíos

Digitized by Google

con su cementerio especial, situado en el área que al presente ocupa el convento de Santa Catalina de Sena.

Entrábase al barrio judío por siete puertas, siendo la principal la que estaba en la plazuela de Santa Tecla llamada entonces *de la Figuera*, y tenian los judíos su sinagoga en lo que se ha conocido ser convento de San Cristóval.

Las lecciones del breviario de Valencia, impreso en 1533, que reprodujo Villanueva, dicen literalmente traducidas:

«En la que entonces era sinagoga de los judíos y al presente es iglesia de las monjas de San Cristóval, los judíos oyeron por tres veces la voz de este Santo que les amonestaba que se convirtiesen, y habiéndose hecho sordos al divino llamamiento, hé aquí que en la noche del 9 de Julio año 1391 alborotado el pueblo pasó á cuchillo á una multitud de judíos, refugiándose los demás al templo donde pidieron el bautismo. Por lo que al siguiente dia, esto es, el 10 de Julio, el señor Obispo acompañado de todo el clero, consagró la sinagoga y erigióla en iglesia dedicándola á San Cristóval con grande alborozo del pueblo... Siete mil judíos recibieron las aguas del bautismo.»

Acaeció, pues, que estando algunos rabinos congregados en la sinagoga oyeron una voz que salia de bajo de tierra, hácia lo que ha sido despues escalinata del altar mayor, amonestándoles para que dejando de ofender á Dios, recibiesen el bautismo, y desocupasen aquella casa que el Señor ordenaba se dedicase á nombre de San Cristóval, que era quien les hablaba. Los rabinos salieron asombrados del prodigio, que bien pronto se divulgó por toda la judería; pero repuestos de su asombro acordaron reunirse en el mismo sitio á la noche siguiente, recelando fuese aquello algun ardid de los cristianos. Dejóse oir de nuevo la misma voz repitiendo las amonestaciones de la noche anterior, y aterrados los judíos se dispersaron, sin poder darse cuenta del acontecimiento. Con todo, volvieron tercera vez, y repitiéndose la misma voz, mandaron traer picos y azadones, y habiendo cavado en el suelo hallaron una pequeña imágen de San Cristóval.

Cuantos han escrito del monasterio de esta advocacion convienen en el hecho, difiriendo tan solo en algunos detalles:

Digitized by Google

Orellana alude al libro que el presbítero Juan Bautista Agnes compuso sacado de documentos del archivo del mismo, y á unas adiciones de letra de D. Gregorio Mayans y Ciscar, en los Anales valencianos de su biblioteca.

Recelaban por aquel tiempo los Jurados algun motin contra los judíos, en vista de lo que el año anterior habia acontecido en Toledo, Logroño y Barcelona; y á prevencion habian mandado levantar horcas en algunas plazas y calles, y establecer rondas por las noches al rededor del barrio israelita con objeto de imponer á los cristianos. Mas el 9 de Julio de 1391 que era el dia despues de los tres en que se habian oido las prodigiosas voces, á cosa de medio dia salió de un barrio cercano al actual Mercado Nuevo, una turba de muchachos de poca edad acaudillados por dos de ellos, que llevaban un pendoncillo cruzado por enseña, y todos con cruces de caña en las manos tocando algunas bocinas de vidrio y cuerno. Con gran algazara dieron el grito de «mueran los judíos» encaminándose hácia la citada puerta de la plaza de la Figuera. Durante el camino se les agregaron otros hasta cincuenta, y todos en tropel invadieron la judería haciendo adorar la cruz á los judíos, é instándoles á que pidiesen el bautismo, y añadian que el Rabino de Sevilla venia á bautizarse á Valencia de grado ó por fuerza.

Colérico un judío por este desman, dió en maltratar á uno de los muchachos, y queriendo defenderle un cristiano espada en mano, cerraron con él otros ebreos dejándole tan molido á palos que murió en breve. Los judíos para contener á los amotinados se habian avalanzado á la puerta, y dejaron incomunicados con los de afuera á algunos cristianos dentro de la judería. A las voces que daban estos, acorralados por el mayor número, dieron en gritar los de afuera que los judíos mataban á los cristianos, y acudiendo en mayor número, se dispusieron á invadir el barrio: los judíos que no se descuidaban, trataron de resistir y con la mayor presteza cerraron y atrancaron las puertas de sus casas y las de entrada del barrio, fortificándose de la mejor y mas pronta manera.

Los Jurados en cuanto se apercibieron del tumulto, acu-

Digitized by Google

dieron á sosegarlo, llevando en su compañía y á su frente al Infante D. Martin, Duque de Montblanch, Lugar-Teniente del Reino por su hermano el Rey D. Juan I, con su guardia, y gente de cierta recluta que se hacia en la misma plaza de la Figuera para el ejército que aprestaba contra Sicilia.

Llegados á la plaza se abrieron paso con dificultad entre la muchedumbre: intimaron á los judíos que abriesen las puertas; así para que saliesen los cristianos que habian quedado dentro, y se desvaneciese el rumor de que los habian muerto, como para que entrando el Duque y su tropa se retirasen todos á sus casas y se pusiesen guardas á las puertas é impedir que entrase la gente; mas los desventurados judíos, desconfiando del prestigio del Infante no accedieron.

El barrio fué asaltado tumultuariamente descolgándose por los tejados y ventanas de algunas casas de cristianos que recaian á aquel, é introduciéndose por bajo del puente del valladar viejo, sin que las autoridades pudiesen impedirlo. Acrecentó el furor de los invasores dar con el cadáver del cristiano muerto á palos al principio de la refriega y con el otro á quien habian cortado un dedo. En breve espacio fué saqueada la judería, y acuchillados y muertos mas de cien de sus moradores.

Gran número se habian acogido y cerrado en la sinagoga, y apercibiéndose de lo que acontecia á sus hermanos echáronse á la calle con la imágen de San Cristóval al frente, demandando piedad y pidiendo el bautismo. Abriéronse paso con auxilio de la gente del Duque, que habia conseguido forzar la puerta, y escoltados por aquella se refugiaron á la Catedral, donde protegidos por el clero, permanecieron bajo la ratificacion que hicieron de la promesa de bautizarse.

Fué tal la terrorífica impresion producida por este suceso en los judíos, que al dia siguiente é inmediatos, recibieron el bautismo mas de siete mil de ellos.

Pacificada por completo la ciudad ordenóse una solemne procesion de toda la clerecía llevando la imágen de San Cristóval, y llegada á la antigua sinagoga, prévia su purificacion, fué dedicada á honra y nombre de este santo.

Digitized by Google

Villanueva, en el apéndice VI del tomo II de su viage, copia la relacion del robo de la judería, escrita al dia siguiente del suceso por Bartolomé Villaor, escribano de sala del Consejo general de la Ciudad, de su órden. Le ha reproducido en lemosin D. Vicente Boix al final del tomo II de su historia de Valencia, donde puede verle el curioso.

Nada se sabe de cierto por qué desde 1391 fué llamada de San Cristóval la iglesia que se erigió en la sinagoga mayor: dejando aparte los dichos ó suposiciones aumentadas con el trascurso del tiempo, la mejor autoridad son los Jurados de la Ciudad que en su carta á los de Lérida, con fecha 28 de Julio del mismo año les decian: «En el instante que la invasion cesó, la sinagoga mayor fué nombrada iglesia de San Cristóval.» No podemos encontrar quién fué el intitulador, ni por qué, sino que se dice que un judío al principio de la invasion, vió en lo alto de la sinagoga un hombre muy corpulento con un niño en hombros, á semejanza de como pintan á San Cristóval.

Esclapés al reasumir esta historia opina que acaso los antiguos cristianos ocultarian en aquel sitio la imágen: cavaron, dice, los cristianos y hallaron la efigie que es de piedra; pero Orellana le rectifica diciendo que es de madera de castaño al parecer, y de uno y medio á dos palmos de alta.

Tambien aduce en corroboracion de lo que viene diciéndose un acuerdo de la Ciudad de 6 de Abril de 1658, que espresa: «El convento del bienaventurado mártir San Cristóval, que fué erigido con ocasion de aquel singular milagro que acaeció en el año 1391 en la sinagoga de los judíos, que es donde hoy dia está edificada dicha iglesia.»

La tradicion señalaba tres puntos en la ciudad donde se decia haberse oido los gritos ó voces que dió el santo á los rabinos. Era uno el estrecho frente de la manzana 386, que mira á la Bolsería en el Mercado: otro el ángulo del mercado nuevo que hace frente al molino de la Rovella, y otro en la calle de San Cristóval de los Roperos, en cuyos tres sitios, sobre azulejos, estaba pintada de gran tamaño la imágen del santo; y de los que desapareció así por motivo de reedifica-

Digitized by Google

ciones como por la disposicion general dada en 1841 de hacer retirar todos los retablos y efigies de santos que habia en las calles. No hallamos acogida esta tradicion por ninguno de los escritores que en las reseñas de fiestas se han ocupado minuciosamente de muchas particularidades de la ciudad.

Las religiosas canongesas de San Agustin ocuparon este convento desde 1409 en que vinieron á establecerse en él trasladadas desde el segundo de esta Orden que habian fundado en Alcira en 1394. Para ello se dió mas capacidad á la iglesia que habia sido sinagoga, y se construyó convento contiguo á la misma. En 1504 le reformó y agrandó la priora Sor Juana del Castellar, y á principio del siglo XVII lo mejoró notablemente á sus espensas el canónigo dean de esta metropolitana D. Francisco Roca de la Serna, y su retrato con los hábitos de coro que se usaban en su época, estaba pintado en el cuadro del Crucifijo que habia en el remate del altar mayor.

Ponz y Palomino dicen que las pinturas de San Cristóval son de Luis de Sotomayor, así como tambien un cuadro representando á San Agustin en medio de Jesucristo y de Nuestra Señora.

La iglesia era de muy sencilla arquitectura; de una nave con tres capillas á cada lado: el altar mayor estaba muy elevado, subiéndose á él por una escalinata de catorce ó mas gradas. El edificio estaba aislado formando una manzana muy regular, cuyo centro ocupaba la iglesia. La única puerta de ésta estaba adornada de unas pilastras de piedra, y tenia encima en un nicho rectangular una imágen de San Cristóval.

El 15 de Octubre de 1868 publicaba el periódico diario *Las Provincias* esta noticia: «*Los Dos Reinos* dicen que debiendo derribarse el convento de San Cristóval se trata de construir en su solar un mercado general con arreglo al sistema moderno.»

En el *Diario Mercantil* del 17 se lee lo que sigue: «Ayer por la mañana un gentío inmenso llenaba la calle del Mar, acudiendo á visitar los conventos de San Cristóval y Santa Tecla, á pesar de haber empezado el derribo de éste;» y el mismo diario del 27 de dicho mes: «Mañana empezará la ven-

Digitized by Google

ta de puertas, ventanas y balcones y materiales procedentes de los derribos de los conventos de San Cristóval y Santa Tecla en los mismos y en el corralon de la Aduana.»

El proyecto de nuevo mercado en este solar lo formaron D. Joaquin Almunia y otro profesor de arquitectura, y estuvo de manifiesto en la esposicion de Bellas Artes de 1872.

Otro proyecto de una calle llamada de la Revolucion absorbia gran parte de este solar inutilizando aquel pensamiento, pero ni uno ni otro está en vias de ejecucion.

Las religiosas, que fueron trasladadas al convento de Jerusalen, han conseguido habilitarse vivienda independiente en el antiguo convento de San Antonio Abad, desde 1873.

Estas ligeras gacetillas y lacónicas frases son en la forma y en el fondo, la antítesis de los documentos que se han estractado al principio: como que estos fijan los estraordinarios sucesos que rodearon la fundacion, y aquellas la rápida demolicion de un edificio que abarcaba tan seculares é históricas memorias.

LA ENCARNACION.

Este monasterio de carmelitas calzadas se fundó en el año 1502 por D. Luis Mercader, prior de la Cartuja de *Vall de Crist*, célebre religioso visitador y reformador de la Orden en este reino, y por el Maestro Fr. Pedro Estanya, prior del convento del Cármen de esta ciudad. Esclapés anticipa á 1501 la fundacion por constar así, dice, del bulario de la Orden. Sus religiosas están sujetas al Ordinario.

D. Jofre de Borja, Obispo de Segorbe, agrandó y mejoró este convento. Su iglesia es de forma rectangular, de órden compuesto; tiene tres entradas todas laterales; dos por la calle del Engonari, y otra por el callizo de la Nueva de la Encarnacion. Su longitud es de 37 metros 65 centímetros la total, su latitud por término medio 7 metros 35 centímetros

Digitized by Google

y la altura hasta la cornisa 7 metros 28 centímetros. La planta del presbiterio es de forma caprichosa con baranda de hierro: el altar mayor de madera dorada, de órden compuesto y adorno plateresco, como las puertas del trasagrario, que ocupan sus lados. No guardan regularidad las capillas de esta iglesia, pues la de su derecha y aun la primera de la izquierda se reducen á retablos adosados al muro, en el reentrante de cada arco; por lo que algunos de estos retablos no guardan ningun órden de arquitectura. El altar de la capilla de Comunion es del estilo del renacimiento. La capilla está cerrada por una verja de hierro, y á la izquierda entrando en ella hay una hermosa lápida sepulcral con la figura más que de medio relieve en mármol blanco de Doña Marcela Soler de Tafalla, que yace allí segun la inscripcion latina que la circuye, espresando su piadoso celo en servir á los pobres enfermos del Hospital general, y que falleció en 1629. Otra lápida de igual mármol contiene la inscripcion de D. Jaime Tafalla, y los pedestales de los lados de la mesa de altar que tambien son de mármol, y cincelados á la manera de la figura yacente, tienen dos escudos de armas: dícese que estos señores tenian el patronato de esta capilla.

LA ESPERANZA.

A corta distancia de Valencia á la derecha del camino de Burjasot donde este forma un ángulo muy obtuso, y el terreno está algo elevado, queda un caserío ó alquería, en una de cuyas paredes era visible hace pocos años el medio punto de una bóveda de iglesia. Allí estuvo el convento de la Esperanza, de religiosas agustinas, fundado con privilegio espedido por D. Carlos I, en Valladolid á 25 de Noviembre de 1509, á favor de D. Baltasar Gallach, doctor en ambos derechos, regente de la Audiencia de Valencia: este, por escritura á 1.º de Diciembre del mismo año, cedió al vicario general de los agustinos, una alquería y nueve hanegadas de

Digitized by Google

tierra en la partida de Marchalenes afueras de Valencia para fundar convento de religiosas con el título de Nuestra Señora de la Esperanza. Hoy que tan leve memoria queda de su existencia, nos cumple á fuer de curiosos consignar un célebre recuerdo que envolvia.

Jóven y apuesto Cárlos de Austria á su llegada á España, halló en la córte de su infortunada madre la Reina Doña Juana, á Doña Catalina de Rebolledo y Velazquez, dama de tan seductora hermosura como relevantes prendas: en tal grado que la Reina se hallaba prendada de una criatura tan amable. Cuentan las historias que no lo quedó menos el príncipe cuya florida juventud y atractivos brindaban á adorarle con el mas vivo amor. Sus misteriosas visitas á Tordesillas, donde la Reina Madre residia, llevaron el curso de sus amores á tal grado, que en prenda de ellos nació de Doña Catalina una hija que se llamó Juana de Austria, que andando el tiempo casó con el gran Duque de Toscana, Francisco I de Médicis.

Mientras amante y madre Doña Catalina vió deslizarse sus felices dias en la llamada huerta grande de Valladolid donde residia, nada turbó su existencia: pero cuando la dura razon de estado obligó á Cárlos I, con acuerdo de las Córtes reunidas en Toledo, á casarse con la Infanta de Portugal Doña Isabel, una resolucion tan heróica como generosa, impulsó á Doña Catalina de Rebolledo á separarse para siempre del objeto de su pasion y dejarle cumplir su augusto destino. Dicese que á su mediacion fué debido el obtento de la cédula para la fundacion de este convento de la Esperanza, y que á él vino á sepultarse en vida para huir de aquellos lugares que la ofrecieran tan placenteros recuerdos, y que ya solo le prometian amargos sinsabores. Doña Catalina, pues, tomó el hábito de religiosa en este convento, y parece que falleció en él por los años 1540, siendo bien notable coincidencia que atrajese la misma vocacion y semejantes motivos, á dos conventos tan próximos entre si, como éste y el de la Zaidia, á dos ilustres damas: á saber, Doña Catalina de Rebolledo y Doña Teresa Gil de Vidaurre.

Digitized by Google

El convento é iglesia formaban un rectángulo de mas de 250 palmos de lado; la iglesia tenia unos 90 palmos de larga por 26 de ancha, con pilastras de órden toscano, de las que movian cuatro arcos de medio punto que sostenian la bóveda. El coro, la sacristía y demás anejos eran tambien bastante espaciosos, y muy desahogadas las habitaciones del convento. En él pasaban su monástica vida las religiosas de quienes el santo Arzobispo Tomás de Villanueva, tambien agustino, que las visitaba y donde predicaba á menudo, solia decir que eran muy observantes y vivian contentas con su pobreza. El Beato Nicolás Factor predicó alguna vez en esta iglesia; y en ella se conservaba una insigne reliquia de la vírgen y mártir Santa Apolonia.

Cuando el ejército francés sitió á Valencia en 1811 las religiosas tuvieron que abandonar su convento refugiándose dentro de la ciudad, en el de San Fulgencio que habia sido colegio de religiosos del mismo instituto: el convento de la Esperanza reducido una parte á escombros, quemada la otra, y muy destruida la iglesia por causa del asedio, quedó inservible y abandonado. La comunidad permaneció en su asilo hasta 1836, en que decretada la reunion de conventos de la misma Orden, pasaron á unir su suerte con las de Santa Tecla.

Hoy los restos del edificio son propiedad particular, y su nombre se conserva en un molino próximo, y se ha dado á una fábrica modernamente establecida en las inmediaciones, así como á la golosina de unos bizcochos amerengados, cuyo orígen es muy lógico atribuir á la habilidad de las religiosas que le ocuparon.

SAN GREGORIO.

La existencia de una casa de recogimiento para las mujeres arrepentidas es muy antigua en Valencia. Los Jurados en 1533, considerando que alguna de estas mujeres podia

Digitized by Google

tomar estado de matrimonio y que no faltaba quien por algun motivo las admitiria por esposas, acordó dotarlas. Consta del borrador de las cosas memorables que se conserva en el archivo del Ayuntamiento.

Al Manual de la Ciudad y á Escolano se refiere Orellana al decir que el recogimiento para mujeres perdidas fué fundado por la beata llamada Soriana, de la Tercera Orden de San Francisco en el año 1345, en el mismo sitio donde existen las casas de San Gregorio. La Ciudad con protesta de algunos de su consejo, aprobó la fundacion, en 3 de los idus, dia 13 de Mayo de 1345, consignando para ella 500 sueldos ó 750 reales 90 céntimos, y se reservó el patronato que aun hoy mismo goza: sin que esto haga contradictorio el que la jurisdiccion se diera despues al Baile general por privilegio del rey D. Pedro I en 15 de Marzo de 1392, número 117, concediendo salva guarda real. Hay otro privilegio, número 39, de D. Alfonso III, y otro de D. Fernando II confirmando esta gracia, segun espresa el libro de privilegios del mismo archivo, fólio 225. Pero la fundacion de la Soriana decayó notablemente, sin que se declare bien el motivo.

Hácia 1599 vino desde Madrid á Valencia el venerable hermano Francisco del Niño Jesus, religioso carmelita descalzo, á quien estimaba mucho el rey D. Felipe II, que se encontraba tambien en esta ciudad. Tuvo noticia del estado de esta casa y su caridad le impulsó á mejorarla, y asegurar su subsistencia. Con esta mira hizo buscar en el archivo municipal los privilegios y documentos relativos á ella, que los trastornos y las guerras habian traspapelado, y á sus instancias los encontró al cabo inopinadamente D. Jaime Bertran, hermano de San Luis, escribano de Sala, cuando ya desesperaba de hallarlos. En su vista la Ciudad resolvió se observasen, y subsistiese esta casa, y que lindante con ella se edificase un convento, al que pasasen á vivir en comunidad y clausura las que comprobado arrepentimiento quisiesen abrazar mas perfecta vida; para cuya fundacion expidió el rey la correspondiente cédula.

Busquets, en la vida del Beato Juan de Ribera, dice que ayudando este santo varon á tan buena obra se levantó la igle-

Digitized by Google

sia, y se bendijo esta el dia de San Gregorio de 1600; este Prelado daba anualmente diez libras de limosna á esta casa.

Valda, el P. Jordan y Esclapés hablan de este recogimiento discrepando poco entre sí, ó mejor dicho tomándolo unos de otros. La advocacion de San Gregorio parece se debió á la suerte, pues indecisos los Jurados acerca de cuál le darian, se hizo el sorteo entre doce santos segun unos autores, y entre ocho segun otros, quedando designado San Gregorio.

Dícese que el mencionado hermano Francisco inició y aconsejó á la Ciudad este restablecimiento, en ocasion en que en las cercanías de Valencia se padecia peste; empeñando su palabra de que si aquel se llevaba á cabo, no padeceria dicho azote mientras subsistiese dicha casa.

Como fundacion para mujeres dadas á la disolucion y liviandad, habian de probar precisamente esta circunstancia á su ingreso. Suelen algunas salir de él para casarse, como mas de alguna vez se ha visto. En 1660 Manuel de Cerlá, de nacion francés, casó con Mónica de Mendoza y recibió las 10 libras que la Ciudad tenia acordado darlas de dote en estos casos. El que pretendia establecerse de este modo, declaraba su intento á alguno de los señores clavarios administradores, y estos disponian se verificasen las vistas con aquella ó aquellas que se inclinaban á tomar estado. Las mas, examinada su vocacion, pasaban á ser religiosas del vecino convento. La primera correctora que hubo fué la madre Catalina Ruiz, de la qũe en el libro de religiosas agustinas descalzas de Alcoy, se lee: Catalina Ruiz, natural de Valencia, profesó: y dice al márgen: Está en Santa María Egipciaca de las arrepentidas: por donde se infiere si seria esta la primitiva advocacion de esta casa.

Ambas casas estuvieron á cargo de la Ciudad como patrona; y se gobernaban por una junta de diez administradores, cuatro caballeros y seis ciudadanos. En lo espiritual tenian un vicario secular que las asistia, sin perjuicio de otros eclesiásticos y en especial PP. Agustinos, para celebrar misa y los divinos oficios en las solemnidades y Semana Santa.

La Ciudad estableció ciertas constituciones para el buen

Digitized by Google

régimen de estas casas, y confió su administracion á los clavarios que se ha dicho, para cuyo gobierno tambien formó estatutos especiales, que observaban inviolablemente. Los mismos tenian la facultad de reemplazar las vacantes: lo hacian entre las personas de la clase correspondiente, y se ha conservado hasta nuestros dias, viniendo á sucederse las mas veces de padres á hijos, si reunian las condiciones exigidas, y dando un tinte semifamiliar á esta institucion.

Para la fundacion del convento, salieron del de San José y Santa Tecla tres religiosas que fueron Sor Francisca Ladron de Guevara, para priora; Sor Bautista Margarit, para sub-priora, y Sor Perpetua Ciurana, para compañera; las cuales se trasladaron á éste el 7 de Junio de 1602, segun consta en el archivo de aquel.

En 1857 á consecuencia de sucesos públicos y de la legislacion introducida en el ramo de Beneficencia y administraciones municipales, que abolió la Junta de Clavarios, se hallaba en decadente situacion este establecimiento. Una distinguida dama, con cuyo trato nos honrábamos, trocó inspirada por Dios su rango social y títulos nobiliarios por el de Esclava del Santísimo Sacramento, y fundó una congregacion de señoras conocidas por las Adoratrices, que propagó rápidamente, dedicándose á rescatar de las redes del vicio á las mujeres desgraciadas, reconciliándolas con el cielo, para devolverlas útiles y corregidas á la sociedad. Halló en las casas de San Gregorio de Valencia grandes elementos materiales para establecer un colegio; y habiendo concertado con el Ayuntamiento las bases para encautarse de la antigua casa de arrepentidas, dejando á salvo lo relativo á las pocas que quedaban procedentes de admisiones anteriores, instaló el colegio de Desamparadas que se sostiene por cuestacion y recursos de la caridad, acogiendo un crecido número de infelices. Tiene en su interior capilla para la adoracion contínua al Santísimo Sacramento, en que se ejercitan las mismas acogidas y que sirve para las demás prácticas religiosas del colegio.

La iglesia de San Gregorio es solo un trozo de nave de lo que debia ser: su forma es rectangular, de bóveda de medio

Digitized by Google

punto: solo tiene dos arcos á cada lado; de los cuales dos sirven de capillas y los restantes de tránsito, y sobre ellos tribunas. Debajo del coro, á los piés de la iglesia, hay dos capillas. En la de la izquierda está el altar ricamente dorado que perteneció á la capilla de las demolidas casas consistoriales. Los altares de las demás capillas pertenecen al órden jónico y al compuesto, todos con pilastras.

El retablo que ocupa el ancho testero ó seccion de la nave, guarda el órden dórico en las poco resaltadas pilastras estriadas que le forman, y remata en un fronton triangular sobre el que unos ángeles sostienen el escudo de la ciudad. Tiene delante un graderío de piedra oscura por el que se sube al presbiterio, el cual está rodeado de una balaustrada y separado de los muros laterales por ambos lados para dejar paso á la sacristía que está situada detrás.

Como obra incompleta presenta un desproporcionado aspecto. Las dimensiones son 15 metros 48 centímetros de longitud: 10 metros 50 centímetros de latitud, y 11 metros 50 centímetros de elevacion hasta la cornisa. Tiene dos puertas, de arco de medio punto sin ningun adorno, que indudablemente son las primitivas, pues la construccion ó plan del templo es mas moderno, y se resiente su construccion de la escaséz de medios y de los ahogos y eventualidades de toda administracion afecta á las mudanzas de la gestion pública.

En el poste que media entre ambas puertas hay un nicho con la imágen del Santo titular y dos lápidas cuyas inscripciones dicen traducidas al castellano:

A instancias del venerable Fray Francisco, religioso carmelita descalzo, la ciudad de Valencia dedicó este convento y casa de recogimiento de mujeres arrepentidas en honor de Dios y de San Gregorio el Magno en 23 de Marzo de 1600, recibiéndolas bajo su proteccion y ofreciéndose á sostenerlas á sus expensas. En 12 de Marzo de 1618 quedó reservado en su iglesia el Santísimo Sacramento, siendo administradores D. Martin Bellmont, canónigo, por el Ilmo. Señor Arzobispo, Miguel Gerónimo Pertusa, jurado primero de los caballeros, por la

Digitized by Google

ciudad, y Francisco Artés de Vilanova uno de los diez clavarios administradores.

El Senado y el pueblo valenciano por medio de sus comisionados el noble Guillermo Ramon de Moncada, jurado primero de caballeros, Vicente Masquefa, jurado primero de ciudadanos, el noble Juan Despuig, Mateo Moliner, Victorino Bonilla, José Perez Roca, jurados, Pedro Antonio Rodrigo, racional, y Vicente Boil, síndico, fundó en 1644 esta casa para recogimiento de mujeres arrepentidas á fin de que en ella pudieran consagrarse al servicio de Dios.

JERUSALEM.

Existia, segun Sales, en la historia del monasterio de la Trinidad, una gran casa fuera de los muros de Valencia donde habitaban en congregacion ciertas devotas mujeres bajo el instituto de penitencia de San Francisco de Asis: en ella hacian celebrar misas, y rezaban el oficio divino. Siendo gobernador de Valencia D. Luis de Cabanilles (1), caballero principal, rogó al Papa Alejandro VI, que dicha casa y congregacion fuese erigida en monasterio de religiosas de la segunda regla de Santa Clara compuesta por Urbano VI. Accedió Su Santidad y por bula dada en Roma á 9 de Julio de 1496 lo mandó así, dando comision al Arzobispo de Valencia para efectuarlo asignándole el nombre de monasterio de Jerusalem, bajo la advocacion de Nuestra Señora del Espasmo: para cuya fundacion precedió escritura pública que

(1) Del apellido de Cabanilles hubo tres gobernadores en Valencia: el primero D. Luis, que rigorosamente debió llamarse de Villarrasa y Cabanilles: pero su madre Doña Castellana, única hija de D. Garcia de Cabanilles, le hizo heredero á condicion de que prefiriese su apellido al paterno. Este sirvió el cargo veinte y dos años, hasta que le renunció en 1503 en su hijo del mismo nombre. A éste le sucedió su hermano D. Gerónimo en 1521.

Digitized by Google

autorizó Juan de Arbeca, notario, á 10 de Octubre del mismo año, interviniendo en ella el Maestro Jaime Conill, Vicario general del arzobispado, el citado D. Luis de Cabanilles, y D. Diego Torres, Baile general del Reino.

D. Gerónimo de Cabanilles, progenitor de los Condes de Casal, hermano del fundador, mejoró este monasterio en 1500.

La invocacion de Vírgen del Espasmo, es ciertamente impropia, por cuanto esta Señora siempre tuvo perfecto dominio sobre sus acciones y afectos y no esperimentó tal pasion de ánimo, en medio de sus acerbos dolores; pero algo se ha de disimular considerada la sencilléz de los tiempos.

Esclapés dice que el título fué del Santo Sepulcro de Jerusalem, y que el fundador enriqueció este monasterio con muchas y muy notables reliquias de San Francisco de Paula, y que las religiosas decian que el primer intento fué de que fuesen de la Orden de Mínimos; y no habiendo podido lograrlo, porque solo consiguió que viniesen dos religiosas de la provincia de Castilla, se valió de las descalzas de Gandía. Dejó el patronato á sus descendientes, que ahora son los Condes de Casal.

Ponz recomienda como antigüedad gótica el altar de San Miguel, y la caida de San Pablo, pintada en ella. De las buenas obras de Ribalta es el Salvador que cubre el Sagrario.

Esta iglesia tuvo hasta 1862, el presbiterio muy elevado, y debajo una capilla: lo cual fué reformado, haciendo nuevo altar, aunque de poco gusto.

Conserva en su portada adornos góticos medio relevados. Por una nota de Gazull en los diferentes manuscritos curiosos de la biblioteca de Mayans, se sabe que en el año 1680 se acabó de dorar el retablo principal, que recientemente ha sido sustituido por otro, modificando tambien el presbiterio en forma semicircular con columnas estriadas de órden corintio. El cornisamento correspondiente á esta parte, está mas bajo que el del resto de la nave. Esta es de forma rectangular con arcos apuntados; su longitud total 30 metros 10 centímetros, y 11 metros 22 centímetros la latitud. La altura hasta la cornisa es igual. Algunos arcos de las capillas

Digitized by Google

están amodernados ; y los adornos de ellas y sus altares de estilo plateresco-churrigueresco ; y algun altar de órden corintio entallado.

Al altar mayor le sirven de decoracion las columnas del presbiterio; solo contiene el sagrario y un nicho de forma rectangular , rematándolo sobre el sotabanco un grupo de ángeles con un nombre de María y un enrayado ; á los lados hay dos escudos de armas. Conserva sin embargo la iglesia muchos restos puros de su primitiva arquitectura , como el arco del coro , muy rebajado , en cuyas ménsulas hay escudos de gusto gótico ; lo mismo que en la decoracion esterior de la puerta.

Zacarés , en uno de sus escelentes artículos sobre recuerdos de Valencia , dice , que en el sitio de 1811 por los franceses, se creyó indispensable para la defensa de la ciudad derribar la bóveda y techumbre de esta iglesia y parte de la del convento, habiéndolas repuesto luego las religiosas al restituirse á él en 1813.

Tenia escelentes pinturas que desaparecieron en aquella época , y una que les restaba , debida al pincel del célebre Juan de Juanes , fué vendida para la reconstruccion de parte de la bóveda y techos. Este cuadro representa á Nuestra Señora con el Niño, y actualmente se venera en San Andrés.

SAN JOSÉ.

En 1588 se fundó hácia las inmediaciones de San Andrés un convento para religiosas descalzas del Cármen, con el título de San José ; cuyo local no indican los autores ; pero por lo incómodo de él , y con la buena disposicion y amparo de algunas personas de especial virtud , se trasladó á la plaza del Portal Nuevo , donde se erigió mas proporcionado edificio.

Para la fundacion salieron del convento de San Cristóval Sor Juana de San José, Sor Magdalena de San Cristóval y Sor Juana Sisternes.

Digitized by Google

Con motivo de la canonizacion de San Juan de la Cruz, se celebraron en este convento solemnes fiestas que duraron ocho dias, desde el 7 al 14 de Setiembre de 1727. Están descritas en un romance endecasílabo de Alejandro de Figueroa, dedicado á D. Nicolás Felipe de Castellví, Conde del Castellá. En una de sus estrofas se dice:

«Fué Don Juan Diego Verdes-Montenegro
Quien dió inciensos primero á estos altares.»

aludiendo á que los de esta familia tienen el patronato del convento.

La iglesia conserva el gusto de la época de su construccion y la índole modesta recomendada por la santa fundadora de la Orden. Es de una nave con crucero, y bóveda con cúpula sin cimborio ni cuerpo de luces: solo tiene dos capillas y varios altares. El mayor es de madera dorada, de órden compuesto y adorno plateresco. En el crucero hay otros cuatro del mismo órden, pero con adorno churrigueresco, y tambien el de la capilla de la derecha. El de la izquierda que sirve para la Comunion es de dos cuerpos, de órden corintio. En los muros de la nave hay dos altares con puertecitas á cada lado, que aunque diferentes del resto se recomiendan por su buen gusto moderno: el de la derecha es de órden compuesto, y el de la izquierda del jónico, todo de jaspe de hermosos colores.

La nave tiene 6 metros 80 centímetros de elevacion hasta la cornisa; la misma anchura, y 26 metros 84 centímetros de longitud total.

SAN JULIAN.

Algunos autores opinan que existia desde los tiempos de la conquista una capilla dedicada á San Julian, en la actual calle de Murviedro, ó arrabal de San Bernardo, ó San Guillem; pues con tal diversidad de nombres se le menciona.

Escolano dice que al ocurrir la venida de la Imágen del

Digitized by Google

Santísimo Cristo del Salvador, el Obispo D. Andrés de Albalat encomendó al capellan de San Salvador la iglesia de San Julian.

Donde al presente está lo que fué convento del Socorro, habia con el título de Santa Celestina un convento de religiosas agustinas; al cual dió orígen cerca del año 1308 el Padre Fr. Francisco Salelles, tenido por fundador del de San Agustin. Pero en el año 1420 D. Jofre de Borja, Obispo de Segorbe, habiendo mejorado en gran manera el ermitorio de San Julian, trasladó á él las religiosas, abandonando el primitivo, que mas tarde sirvió de base para la fundacion, casi sobre sus escombros, de el del Socorro.

La iglesia en su arquitectura guarda el órden compuesto; es de una sola nave de forma rectangular, con una puerta que dá á la via pública, y otra á los pies que comunica con el convento. Tiene 25 metros 30 centímetros de longitud y 7 metros de latitud é igual altura hasta la cornisa: debajo de los arcos de la nave están colocados los altares, y cuatro debajo del coro, siendo solo profundas algunas de las capillas de la izquierda; y los altares son jónicos, de órden compuesto, y algunos constan de solo un cuadro con marco adornado, sobre la mesa del altar.

El altar mayor es de órden compuesto, de dos cuerpos: el primero con columnas, y dos imágenes á los lados; el segundo es de forma rectangular con ménsulas y termina con un escudo. La portada es de órden toscano, de dos cuerpos; en el segundo hay un nicho de medio punto, con cartelas á los lados.

En el centro de la iglesia yace el venerable y docto varon D. Juan Bautista Anyes, ó Agnesio, valenciano, gran siervo de Dios, humanista y poeta; quien sin embargo de ser beneficiado de la Metropolitana quiso ser enterrado allí. Cubre su sepultura una losa, y en ella está entallado un corderillo por alusion al apellido, y la devocion que tenia á Santa Inés; una breve inscripcion espresa su piedad, su pureza y el año de su fallecimiento.

Digitized by Google

LAS MAGDALENAS.

Para los llamados siervos ó hermanos de la penitencia de Jesucristo, segun lo atestiguan algunas donaciones de Don Jaime I y otras memorias, se labró cercano á la Merced una casa á poco de la conquista. En el Concilio general Lugdudense que celebró el Papa Leon X en 1274, se acordó que fueran extinguidas varias de estas hermandades, que no habian llegado á ser confirmadas por la Santa Sede, y á las que por sus primitivas reglas les estaba prohibido poseer rentas, por ser su instituto primordial vivir solo de limosnas. Supónese que una de ellas fué la de estos hermanos de penitencia, que en virtud de la reforma hecha por el Beato Juan el Mantuano, aplicándoles la regla de San Agustin, vivian con tanto rigor y aspereza como mas tarde los capuchinos. Habiendo quedado como reliquia esparcidos por toda Europa muchos de estos hermanos, con distintas denominaciones y sin general ni convento, un decreto de Alejandro IV los reunió á todos bajo una regla para que fuesen llamados ermitaños de San Agustin. Su primer general fué Fr. Lanfranco, milanés, y uno de los restos de institutos asumidos en la nueva órden fueron los de los hermanos de penitencia de Jesucristo.

Diago dice, que á instancias del Rey D. Jaime, el Papa Bonifacio VIII concedió el convento y territorio que poseian en Valencia para las religiosas dominicas. El Obispo D. José Pánfilo, en la crónica de los agustinos, y Zurita, en sus índices, año 1219, parece que se ocupan de esto, segun anotaciones de Orellana.

Parece que el abandono de la casa de los siervos de la penitencia debió ocurrir hácia el año 1285, pues aun poco antes de esta fecha tenian dos monasterios en Játiva, uno de cada sexo, y en el espresado año ya no quedaba en ellos religioso alguno. Los dominicos en vista de ello suplicaron al

Digitized by Google

Papa Honorio IV en dicho año les hiciera gracia de el de Valencia, y lo obtuvieron mediante cierta suma que dieron para la guerra de Tierra Santa: pero aunque sacaron una bula en 1286 no lo consiguieron, hasta lograr en 1.° de Abril de 1297 otra de Bonifacio VIII para que se vendiese aquel al monasterio de Santa María Magdalena, y se llevó á efecto como consta de la licencia dada en Lérida á 28 de Junio de 1317 para enagenarlo á quien bien visto les fuera.

Al principio, se dice, servia para recogimiento de las mujeres de vida licenciosa que se encerraban para su enmienda y hacer penitencia, lo cual dió motivo al nombre de Magdalenas.

El poeta Jaime Roig, de quien lo toman las crónicas de Predicadores, atribuye el orígen de este monasterio á un novelesco motivo. Cierta condesa estranjera olvidada de todos los miramientos de su sexo y de su rango, abandonando la casa de su marido vino á convertirse en mujer vagamunda, y se vió reducida á la pobre condicion de vendedora de pescado: lo que verificaba en la pescadería de esta ciudad. El ofendido conde su esposo no perdonó medio para arrancarla de sus estravíos y darla el castigo que reclamaba su desenvuelto proceder; y así, logró encontrarla en dicho lugar. Reportado de la ciega ira que su vista le produjo, y teniendo conocimiento del suceso el rey mandó encerrarla en una torre que habia en el sitio destinado á mercado, y que emparedada y aherrojada se le diese á comer pan por onzas. El conde para cohonestar la vileza de tan ejemplar castigo suplicó al rey que contiguo á dicha torre le permitiese edificar una casa dedicada á Santa María Magdalena, abogada de penitentes, para que allí pudiese serlo su desgraciada esposa. Accedió el rey á este acertado pensamiento, y destinó para realizarlo la casa de los hermanos de la penitencia. La condesa abrazó la suya de un modo tan edificante que atrajo á muchas otras mujeres á imitarla en esto, y muy luego tomaron la regla de la Tercera Orden de Santo Domingo en el año segundo del pontificado de Honorio IV, 1287, dirigiéndose el buleto á Sor Aleja de Romani. Se cita entre sus compañeras á Sor Catalina de Pésaro, falle-

Digitized by Google

cida en 1297 en opinion de Santa, á cuyo estraordinario entierro concurrieron D. Jaime II y los Prelados con toda la corte. El P. Diago, segun refiere Esclapés, penetró en este convento y vió el calabozo ó torre y las argollas de hierro á que estuvo sujeta la infeliz condesa.

Otro suceso mas estraño se refiere relativo á este convento de época menos remota. Cuando las religiosas no observaban rigorosa clausura, lo cual no se estableció hasta 1548, hubo una que alucinada por las pretensiones de cierto galan consintió en abandonar el monasterio: al ir á realizar su mal propósito dijo al caballero que esperase á que se quitase el velo; y pidiéndole éste la razon por qué lo hacia, contestó que el velo eran las arras de su desposorio con Jesucristo: »Pues siendo así, esclamó el raptor, no permita el Señor que yo le agravie en su honra;» y se separó de su empeño dejando á la religiosa en su retiro.

Al dia siguiente acudió á la misa mayor á la iglesia del convento, y á su entrada advirtió que á su paso un Crucifijo colocado en un pilar habia inclinado la cabeza: admiróse mas cuando al salir vió repetirse la misma inclinacion, lo que tambien advirtieron los concurrentes: llegados estos al favorecido caballero quisieron saber á qué era debido tan estraordinario favor. Confuso el interpelado no supo sino confesarse uno de los mayores pecadores, recordando el conato de rapto de la noche antecedente, y conoció que el Señor le honraba públicamente por el respeto guardado en secreto á la honra de una esposa suya. La tradicion señalaba este convento como el en que tuvieron lugar estos sucesos, y aquel devoto Crucifijo era tenido en gran devocion.

Tambien se veneraba en este convento una imágen de Nuestra Señora, que estaba colocada hácia la salida de él, y que estando para huir del mismo cierta religiosa de poca vocacion, la imágen hizo ademan como de llamarla moviendo la cabeza; lo que produjo tal efecto en la monja que se arrepintió de su propósito.

La puerta principal del convento, y la de la iglesia daban á la plaza del Mercado. La arquitectura del altar mayor,

Digitized by Google

formado de cuatro columnas corintias y demás correspondiente, dice Ponz que era bastante buena. En los pedestales habia pinturas á la manera de Jacinto Gerónimo Espinosa. La portada de la iglesia constaba de dos columnas dóricas en el primer cuerpo: en medio del segundo adornado de dos jónicas habia una escultura muy bien ejecutada representando la aparicion del Señor á la Magdalena, que estaba arrodillada á sus pies.

No menos notable es la imágen de esta titular, que ocupaba el nicho principal de la iglesia, y que todavía conservan las religiosas en el convento de Santa Catalina de Sena, á donde fueron trasladadas en 1836 á consecuencia de la reduccion y supresion de comunidades.

El edificio de las magdalenas fué demolido, y sobre su solar se hizo el nuevo mercado, única mejora en beneficio público que resultó de tantas demoliciones llevadas á cabo en esta ciudad.

EL PIE DE LA CRUZ.

El libro de la fundacion de este convento dice lo siguiente: el dia 29 de Abril de 1597 fué erigido y fundado nuestro convento de Valencia bajo el título de Nuestra Señora de los Dolores; y por haberse celebrado en él la primer misa el dia 3 de Mayo inmediato, en el que la Iglesia celebra la invencion ó hallazgo de la Santísima Cruz, se formó el título de Nuestra Señora de los Dolores «al pié de la Cruz.»

En el dia 5 de dicho mes vinieron para su fundacion once religiosas del convento de servitas de Murviedro, siendo Sor Rama para priora, y de las cuales volvieron cinco á su primitivo convento, el dia 9 de Agosto del siguiente año, por disposicion del Arzobispo D. Alonso Coloma, en atencion á la escasez de medios con que por entonces contaba esta fundacion.

Escolano expresa que estas religiosas son de la Orden de

Digitized by Google

Siervos de María, ó Servitas; cuya instalacion en Valencia fué debida á la solicitud del P. Fr. Cristóval Sanchez de Borja, valenciano, vicario general de dicha Orden en España, despues de dejar fundadas seis casas de su instituto en Cataluña.

Así el edificio como la iglesia están demostrando los exiguos medios de que dispuso para la fundacion; no ofreciendo notabilidad alguna, sino es su angostura y pequeñez: la iglesia es de una nave, de forma rectangular, y tiene colocados cinco altares y una puerta lateral en sus muros: sus dimensiones 20 metros 60 centímetros de largo, y 6 metros 30 centímetros de ancho y poco mas de alto hasta la cornisa: el órden es compuesto con algun adorno de talla en las ventanas de los lunetos y en el friso y capiteles de las pilastras.

LA PURIDAD.

El P. Gonzaga, el P. Sorribas, Escolano y otros, pretenden que antes de la conquista de 1238 existia una ermita de San José, que habitaban monjas benedictinas, señoras de mucha virtud. Pero Beaumont, en la historia de las Magdalenas, lo contradice teniéndolo por apócrifo, y D. José Mariano Ortiz dice que los manuscritos del P. Silvestre y la crónica citada son muy débiles apoyos para nuestros tiempos.

Wadingo refiere que en 1239 hizo donacion el Rey Don Jaime I á Don Ximen Perez de Arenós, de un ermitorio que estaba contiguo á un palacio de los reyes moros, extramuros de Valencia, á la parte del Tozal; con advertencia y encargo del donador que se ampliase dicha ermita para convento de religiosas de Santa Clara, bajo el patronato de Santa Isabel, Reina de Ungría, tia suya, que dos años antes habia sido canonizada por Gregorio IX. Con cuyo motivo dicen que este convento dejó el nombre de San José, por el de dicha Santa.

La antigüedad de la fundacion es constante; solo se duda de la certeza del año, y que el espresado Arenós dió á este

Digitized by Google

monasterio algunas pingües posesiones para su subsistencia, y especialmente el derecho de utilidad de la venta de carnes en las carnicerías establecidas en el Tozal, pues uno y otro se prueba por un memorial dado á la Majestad del Rey conquistador por la abadesa en 1250, en súplica de que se le restituyese dicha señoría útil, como consta de documentos del archivo del convento.

El Obispo D. Andrés de Albalat dió en el año 1250 á estas religiosas una espina de la Corona de Cristo, y un pedazo del *Lignum Crucis*.

Una bula del Papa Alejandro VI, espedida en el año 1253, acredita la antigüedad de este monasterio, sin otras muchas que pudieran citarse, obtenida alguna de ellas á peticion de dicho Obispo Albalat. Las preeminencias del mismo eran muchas, especialmente la de tener en su iglesia pila bautismal, y podia bautizar el confesor de las monjas; en memoria de lo que, dice Escolano, guardaban dicha pila dentro de clausura desde que se les retiró la referida gracia.

Las religiosas del convento de Santa Isabel hicieron uso del indulto de Urbano IV que les permitia abrazar la regla mitigada de Gregorio IX en cuanto á poseer bienes, y se llamaron de Santa Clara, como lo ordenó el Papa.

Tambien fueron conocidas con el nombre vulgar de *menoretes*, menoritas, segun lo indican algunos bandos antiguos designando el itinerario de varias solemnidades públicas.

Una ordenanza de la Ciudad del año 1424 dice: No osen estar las mujeres públicas, cerca de la morería de la presente ciudad, es á saber, desde la acequia que se toma de la acequia mayor y corre hácia la iglesia de Santa Cruz, hasta el monasterio de Santa Isabel.

Tenia entre otros privilegios la abadesa el de poder indultar cada año á un reo de pena capital, por concesion del rey D. Jaime I, que cita el P. Sorribes, como no fuera reo de traicion al rey ó á la patria. En los últimos tiempos estaba reducida á evitar el castigo de azotes en la frontera del convento.

Sobre la puerta del coro se veneraba una imágen de Nuestra Señora, con título de la Misericordia, que estuvo antes

Digitized by Google

colocada encima de la entrada al patio esterior del convento. Esta correspondia á la actual boca-calle de la Conquista en la Bolsería. Aconteció que á tiempo de pasar para el patíbulo un ajusticiado, al hacerse como era de costumbre la deprecacion en este sitio, se reclamó fervorosamente á la Vírgen el citado reo, como inocente del delito: la imágen inclinó milagrosamente la cabeza, y la corona que tenia fué á dar sobre la cabeza del reo, rompiéndose al mismo tiempo la argolla y cadena con que iba sujeto: se dió cuenta de este prodigio al virey y se libertó al preso; las religiosas, segun Orellana, conservaban pendientes junto á la imágen la cadena y argolla mencionadas.

De dicho convento era práctica observada de inmemorial, que saliese la procesion de la publicacion de la bula de la Santa Cruzada; la cual se hacia por la mañana, y se componia no de la clerecía y comunidades como otras, sino de solos los gremios, los comisarios de Cruzada, sus subalternos y dependientes.

En 1534 el Papa Clemente VII permitió á sus religiosas que pudiesen titularse de la Purísima Concepcion con privilegio esclusivo, mediante el cual impidieron que las de la Encarnacion tomasen igual nombre como al parecer pretendian.

Desde su creacion en 1690 la Maestranza de Caballeros de esta ciudad celebraba en dicha iglesia la fiesta á su patrona la Inmaculada Concepcion; y la víspera corrian parejas sus individuos en la contigua calle de la Bolsería con el faustuoso aparato con que acompañaban todas sus funciones ecuestres.

En 28 de Enero de 1706, con motivo de la guerra de sucesion, las religiosas de Jerusalem, que se habian refugiado en el palacio de los duques de Gandía, en la plaza de San Lorenzo, á instancia de las de la Puridad pasaron á este convento en el mismo dia y permanecieron en él hasta 17 de Julio del indicado año. Mas tarde, cuando se mandó quemar la ciudad de Játiva, vinieron tambien á este convento las religiosas del de Santa Clara de aquella ciudad: llegaron el 25 de Junio de 1707 y permanecieron hasta 24 del propio mes del año 1715 que se restituyeron al suyo.

Digitized by Google

A su vez, la respetable comunidad que lo ocupaba fué sacada de él y trasladada al de la Trinidad en 1836 á consecuencia de la reduccion de conventos. El de la Puridad fué derribado: y andando el tiempo, despues de 1844 se abrieron en su espaciosa área las calles del Moro Zeyt, que empalma con la de Santa Teresa, la del Rey D. Jaime, y de la Conquista, variando completamente aquel barrio, donde sin embargo se conserva el nombre de calle de las Monjas á la que era su límite, y tiene este título desde 1659.

Las religiosas adquirieron mediante cierto convenio la casa y capilla de la antiquísima Cofradía de San Jaime, y se instalaron en ella, dando á su iglesia el título de la Puridad y de San Jaime en 1853.

El edificio era notable por la belleza de su arquitectura mudéjar y la estension de sus claustros; en uno de cuyos centros habia un buen número de casitas aisladas donde las religiosas se retiraban en determinadas épocas.

LA PRESENTACION.

Jordan, escritor de autoridad entre los de la Orden de San Agustin, y á quien se refirieron Esclapés y Orellana, dá minuciosos detalles de la fundacion de este convento y muchas biografías de sus religiosas. Dice que aunque en el órden de las fundaciones de la provincia agustiniana de Aragon, es la postrera la de este convento, es uno de los primeros en la observancia de la regla, ejemplar vida y virtudes de su comunidad.

Fué fundado por Doña Francisca Salvador Ibarra y Navarra, natural de Valencia, viuda de D. Andrés Roig, caballero de Montesa, vice-canciller de Aragon. Para realizar la fundacion vinieron cinco religiosas del convento de San José de Requena, que llegaron á esta ciudad el 14 de Enero de 1643 y se instalaron en el edificio destinado á ello. Por una

Digitized by Google

anomalía nada estraña en los sucesos humanos, la misma fundadora, cuyo carácter no se distinguia por una gran constancia, fué poco despues quien mas contradicciones puso á sus patrocinadas. Vivia al principio con estas en el convento; pero á los cinco meses se salió de él y les promovió pleitos con ánimo de retractar la fundacion, y hasta que falleció, que fué cinco meses despues, sostuvo sus pretensiones. Estas originaron que el Arzobispo D. Isidoro Aliaga temiendo la insubsistencia de la fundacion hablase á la priora para que desistiese de ella, volviéndose á Requena; pero ésta con ánimo varonil y confiado persistió en la empresa hasta conseguir su cumplimiento. El duque de Arcos, Virey del Reino, favoreció extraordinariamente este propósito, secundándole personas de gran virtud y suposicion; y así terminados los pleitos, el año siguiente del fallecimiento de la fundadora, esto es, en el de 1650, tomaron el hábito hasta veinte señoras de la primera nobleza de la capital.

De sus dotes se costeó la construccion de la iglesia, y posteriormente el convento: el coro bajo es una de las mejores piezas de él. Tiene muchas y raras reliquias, que fueron dádiva de la fundadora y de otros bienhechores.

La fundacion se hizo en la misma casa de Doña Francisca Salvador. Dícese que esta cuando concibió el pensamiento de realizarla besaba repetidas veces las escaleras de la casa; y preguntada por qué lo hacia, contestaba que aquella casa habia de convertirse en santuario de gran estima: prediccion que sus religiosísimas moradoras nunca han desmentido.

La fachada de esta iglesia pertenece al órden dórico y consta de dos cuerpos, con pilastras.

La iglesia es de una nave, de forma de cruz latina, con cúpula sin cimborio ni cuerpo de luces. Las dimensiones son 27 metros 53 centímetros de longitud: 7 metros 7 centímetros de latitud en la nave, y 13 metros en el crucero; y la altura hasta la cornisa de 7 metros 53 centímetros.

Tambien es dórico el órden de la arquitectura en el interior de la iglesia; y su adorno en general es de gusto churrigueresco, así en las cuatro pechinas de la cúpula, donde hay

Digitized by Google

otros tantos escudos, como las macollas de los arcos torales y de la bóveda: en las pilastras del arco del presbiterio hay sobre unas repisas las imágenes de San Vicente mártir y San Vicente Ferrer.

El altar mayor es de órden corintio; consta de dos cuerpos; el primero de seis columnas estriadas, con el tercio inferior entallado; el segundo cuerpo guarda el mismo órden, pero con cuatro columnas salomónicas, y su adorno el general de la iglesia, teniendo por remate un arco rebajado y un escudo sostenido por ángeles.

Los de las capillas son de diferentes órdenes y poco notables.

SANTA TECLA.

Desde 1868 es un solar informe y sin destino en uno de los puntos mas céntricos de la ciudad el edificio que fué célebre santuario y depósito de religiosas é históricas memorias, que enlazaban con la presente, la época de la dominacion romana.

Existió allí un palacio ó tribunal y cárcel insigne lugar que santificó con su martirio el ilustre diácono San Vicente en la persecucion de Daciano, pro-cónsul de la España tarraconense en el siglo III de la Iglesia. Es indudable que correspondia dicho lugar al recinto de Valencia; lo atestiguan así algunas lápidas romanas de las que aun subsiste una en la próxima esquina de la plaza de Villarrasa.

Hasta mediados del siglo anterior se conservó intacta una escalera por donde San Vicente y San Valero, subieron al pretorio á oir su sentencia, y daba fuerza á esta piadosa tradicion la inviolable práctica de adornarla con flores y luces en el aniversario del martirio de dicho Santo. Estaba en la parte del solar que dá frente á la boca-calle de Campaneros. Desde el citado año solo quedaban ocho gradas, porque á consecuencia

Digitized by Google

de trasladar á aquel lado la portería del convento, fué necesario quitar el resto; y al espulsar la revolucion de 1868 á las religiosas que poseian este edificio, abierto este á la curiosidad pública, todavía muchas personas con martillos ó piquetas arrancaron trozos de piedra de estas gradas para conservarlos como reliquia. ¡Tan viva era la tradicion que se guardaba de haberlas pisado el Santo mártir!

Tambien se conservaba formando parte de la iglesia, la torre ó calabozo donde Daciano hizo poner á San Vicente, y subsistian las paredes formadas de piedras, en su primitivo estado; de cuya cárcel habla la tercera antífona del breviario de la Iglesia de Valencia, impreso en 1533, conforme á las actas del martirio mencionadas por muchos escritores, como el elegante y religioso poeta Aurelio Prudencio Clemente, del siglo IV.

Esta clase de cárceles eran á modo de pozos, y tenian su boca ó entrada por lo alto, descolgando hasta el fondo de ellos al preso, sujeto con fuertes cadenas de hierro. Para comodidad de la pública veneracion se hicieron á nivel del piso de la iglesia, dos aberturas con reja: la del frente tenia delante un hermoso tablero de jaspe, sostenido por unos canes de mármol, y formaba una mesa de altar: la del costado era practicable, y daba entrada á la torre.

Dichas aberturas, que indudablemente no existian en la época del martirio del Santo, confundieron al autor de un remitido inserto en un periódico de Valencia de 1869, y dedujo de sus observaciones no ser de construccion romana esta torre ó cárcel, porque habia en ella, precisamente en los arcos de esas aberturas, arcos de ladrillo, que es bien sabido no se conocia entonces.

Pero contra esta objecion está la fama pública y el criterio de todos los escritores, y curiosos viajeros de todas creencias que consideraron y visitaban por solo su orígen este monumento. Los buenos deseos de que se hallaba animada una comision nombrada por el Ayuntamiento popular de aquel año, hicieron concebir esperanzas de que se conservara este pequeño torreon, así por su significacion arqueológica como

Digitized by Google

por la devocion de Valencia á su mas antiguo mártir, invocado como patrono desde los tiempos de la conquista, y á cuyo santuario desde inmemorial, acudian las rogativas en las calamidades públicas, siendo de notar que el Ayuntamiento tenia el patronato de la iglesia, y una llave de la reja de entrada á la espresada cárcel. Pero sin llegar á una certeza crítica, y sobreponiendo el aspecto público al sentimiento general, la torre en cuestion fué arrasada sin tener en cuenta su probable existencia de mas de doce siglos. Todavía el 22 de Enero de 1869 improvisándose un ligero toldo para cubrirla como lugar sagrado, visitó este sitio la procesion anual del Santo patrono, acto con el que se contradecian otros, que acabaron por borrar una memoria de fama casi europea.

Delante de esta cárcel estaba el suntuoso altar de mármoles y jaspes, memoria del Arzobispo Aliaga. En el centro de un magnífico mármol, y de mas de medio relieve, estaba representado un pasage del martirio del Santo Diácono; debajo una reja que llegaba al suelo dejaba ver el interior del calabozo alumbrado por varias lámparas, que la piedad valenciana sostenia. En el centro habia una hermosa estátua de mármol representando al Santo mártir, sentado, con una cadena al cuello, obra que, como el resto del altar y el precioso bajo relieve que en él habia, costeó en 1639 el Arzobispo D. Isidoro de Aliaga, proporcionándole mármoles por su valor los monjes gerónimos de San Miguel de los Reyes. Unas columnas de medio módulo con chapiteles y basas de bronce y un gran fronton formado de dos pilastras de jaspe, rematado en un ático, y cerrado todo por una balaustrada de lo mismo, completaban el ornato que costeó el Arzobispo; y una lápida de mármol negro en caractéres dorados consignaba esta memoria.

Parte de las piedras del santuario, su hermosa estátua y el bajo relieve mencionado, y los jaspes del altar, fueron trasladados á la casa-hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia, y han servido en parte para la capilla interina, que reemplazó á la tambien demolida iglesia de aquel establecimiento.

Digitized by Google

Los mas autorizados cronistas afirman, que habiendo cesado en el siglo IV la persecucion contra los cristianos, los de Valencia levantaron un templo en el sitio en que San Vicente habia estado encarcelado y sufrido el martirio, y aun, que al apoderarse los sarracenos de la ciudad se mantuvo algun tiempo el verdadero culto en él; pero debió desaparecer cuando faltando á lo pactado robó y profanó todas las iglesias. Se infiere que alguna parte del edificio sirvió para casa de contratos ó alhóndiga.

Es notable que ni en las crónicas del Cid, ni en el registro de las donaciones de D. Jaime I, se haga alusion á este memorable lugar; pero se nos ofrece atribuirlo á estar destinado para barrio de los judíos, á quienes los musulmanes hacian ya vivir absolutamente separados en las ciudades.

En la demarcacion del barrio que D. Jaime I señaló para los judíos que habitaban ó habitasen Valencia, no se halla dato que revele la existencia de esta iglesia: débese suponer, porque no ofrece contradiccion, que el palacio ó tribunal de Daciano le sirviera de límite, y así, por haber ya judíos que lo ocupaban, y hasta tenian sinagoga en él, es posible conciliar lo de que fué casa de contratacion ó alhóndiga, como muy propio del carácter especulador y mercantil de los de aquella raza.

Una nota de letra de D. Agustin Sales en los Manuscritos de la biblioteca de Mayans, refiriéndose al Rey D. Jaime, dice: Dió la alhóndiga á los clérigos de Tarragona en 1238 y ese año edificaron la iglesia á Santa Tecla, patrona del arzobispado de donde procedian, erigiendo un hospicio junto á ella.

Despues de la conquista, la fecha mas remota en que se encuentra mencionada esta iglesia es en 1343, en que el Consejo general de la ciudad la designa para hacer estacion en ella la procesion de San Vicente mártir.

Aunque no se menciona Santa Tecla en la relacion del famoso robo de la Judería ocurrido en 1393, ni en la estensa carta que pocos dias despues de este suceso dirigieron los jurados de Valencia á dos personages de la Córte del Rey de Aragon, resulta la existencia de la plaza llamada de la Figue-

Digitized by Google

ra, y esta fué comun al sitio de esta iglesia y á una de las entradas del barrio de los judíos. Hasta 4 de Abril de 1504 no se llamó oficialmente de Santa Tecla la plaza ó espacio que habia delante de dicha iglesia, segun se lee en un bando para la procesion de San Vicente Ferrer.

Los padres del Beato Nicolás Factor alquilaron una casa, dice el P. Moreno, al lado de Santa Tecla, donde en 1520 nació este esclarecido y virtuoso varon, mencionando que era en la esquina de la calle de los Ribelles, por tener en ella su casa los de esta familia: despues se llamó de la Soledad, y ahora de Luis Vives, en memoria de haber nacido en una casa de ella este célebre humanista.

En la parte correspondiente al tras-sagrario de la iglesia, y probablemente cuando por el año 1733 se prolongó esta, se colocó una pequeña lápida de mármol negro, de carácter moderno, que decia:

ESTE ES EL LUGAR DE LA CASA DONDE NACIÓ EL BEATO NICOLÁS FACTOR.

Por tradicion se decia que el sitio en que estaba el Sagrario era el mismo en que nació dicho Beato.

Los clérigos de Tarragona obtuvieron este santuario y le denominaron de Santa Tecla; hicieron cesion en 1562 de él á las religiosas Agustinas del convento titulado de San José, que despues vino á ser de la Corona, cuyo edificio es hoy casa de Beneficencia.

Favoreció en estremo á dichas religiosas el canónigo Don Miguel Ribelles, de la familia que dió nombre á la calle inmediata, y su casa inmiscuyó en el nuevo convento con pacto de reunir las invocaciones de San José y Santa Tecla, pero prevaleció la costumbre de aplicarle solo el de esta Santa, como le titulamos en el epígrafe de este capítulo.

Algunos escritores señalan esta traslacion el año 1555 y otros en 1568: pero no están en lo cierto. El documento positivo es la bula del Papa Pio IV, dada en 25 de Mayo de 1562, por la que concedió indulgencia á los que visitaren la iglesia del convento de San José de religiosas Agustinas, que poco ha, dice, se ha trasladado al templo de Santa Tecla:

Digitized by Google

lo que concuerda con el libro de títulos del convento de la Corona. Las religiosas trasladaron consigo á su nuevo convento la milagrosa imágen del Santísimo Cristo del Rescate, cuya historia se ha referido en aquel y se ha conservado con mucha devocion.

Otro Santo Crucifijo se veneraba en este convento, ante el que haciendo oracion San Vicente Ferrer esclamó: « *Mostradme, Señor, vuestros caminos y enseñadme las sendas de la perfeccion;* » y la santa imágen que tenia levantada la cabeza la inclinó en señal de asentimiento. Predicando en esta iglesia el mismo Santo en 1410 aconteció el memorable suceso del desposorio místico de la venerable Inés Pedrós de Moncada, que acabó santa y penitentemente su vida en la Cartuja de Porta-Cœli. Tambien permanecia en un nicho al esterior de la pared en el ángulo que miraba á la calle de Campaneros, una cruz que se creia colocada por San Vicente Ferrer, en recuerdo de la conversion de los judíos. Parecia destinado este edificio á reunir memorias venerables de los dos Santos Vicentes, patronos de la Ciudad.

La iglesia ocupaba lo largo del solar, formando la acera derecha de la calle del Mar, á la que tenia dos puertas. Era de una nave con su capilla mayor, dos arcos á cada lado y dos mas bajo del coro: el presbiterio era reducido y estaba rodeado de una balaustrada de bronce. El altar mayor, de madera barnizada, ocupaba todo el testero de la nave. La imágen de su titular San José era de buena escultura, y habia hasta nueve imágenes en los varios nichos que contenia.

La comunidad de este convento acogió en 1837 á las religiosas de el antiguo de la Esperanza, derribado en 1812, y que á la supresion de el de San Fulgencio á donde se habian acogido se reunieron en este: unas y otras espulsadas de su retiro fueron trasladadas al de Santa Catalina de Sena, aunque de distinta Orden, y su salida del histórico y sagrado recinto, señaló el 16 de Octubre de 1868 el momento en que la demoledora piqueta comenzase su oficio triturando las respetables piedras de este edificio, que tan imperecederos recuerdos tenia para Valencia.

Digitized by Google

LA TRINIDAD (1).

Guillermo Escribá, noble caballero, secretario y consejero de D. Jaime I, vino desde Narbona sirviendo al Rey cuando la conquista en 1238; y le fueron recompensados sus servicios con importantes donaciones. Cumpliendo como albacea de su hijo segundo, del mismo nombre, que habia muerto sin dejar descendencia, la disposicion testamentaria de éste, edificó una capilla y hospicio con el título de San Guillem. Este santo es San Guillermo, Duque de Aquitania, perseguidor de la Iglesia que convirtió Dios por medio de San Bernardo, y terminó su vida penitente y solitaria en Malaval, territorio del Principado de Sena, diócesis de Grosseto en Italia á 10 de Febrero de 1156: canonizóle segun varios autores Inocencio III por los años 1202, y Gregorio IX le edificó un templo en el lugar de su sepulcro. Siendo pues célebres sus hechos, y reciente su culto, D. Guillermo Escribá, hijo, que tenia su nombre y era de su pais, quiso dedicarle una memoria. Fundóla pues su padre y albacea en un huerto de aquel á orillas del Turia frente á Valencia, como lo acredita la alegacion que en 1444 hicieron á Su Santidad los sucesores del fundador.

Consta con certidumbre que el sitio del rio fronterizo al en que se fundó el hospicio es el mismo donde el Rey Don Jaime descabalgó, y arrodillado en tierra la besó con lágrimas en los ojos, dando gracias á Dios en el instante que vió tremolar su señera en la torre que despues fué del Temple, en señal de quedar rendida la ciudad. Las palabras textuales de la crónica del Rey conquistador son estas: *E Nos fom en la rambla entre el Reyal y la Torre*.... esto es: Y Nos estábamos en la

(1) Estractado de la historia del Real monasterio de la Trinidad, escrita por D. Agustin Sales. Valencia 1761.

rambla entre el Real y la Torre: al presente no parece tan natural: pero debe tenerse en cuenta que la estension del Real ó campamento era mucha: que la situacion de la puerta Bab-el-azahar miraba á poniente, é inclinaba hácia la que conocimos de la Trinidad, que era mas principal el vado para llegar á aquella.

Fundado pues el hospital de San Guillem en dicho punto, aquel mismo caballero lo entregó al cuidado de los religiosos de la Orden de la Santísima Trinidad en 25 de Julio de 1250, segun escritura á 25 de Julio de 1256 ante Pedro Miquel, notario, cuyo trasunto tenia D. José Mariano Ortiz, sugeto inteligente y veráz.

La Orden de los Trinitarios habia sido instituida por San Félix de Valois y San Juan de Mata: aprobó su regla Inocencio III en 1198, dándoles hábitos blancos y cruces azules y rojas. En 1213 los discípulos de San Juan de Mata fundaron en Tortosa un convento desde el que vinieron en 1256 los fundadores para el de San Guillem, y habiendo podido oir algunos de ellos la voz de su patriarca, es indudable que darian grandes ejemplos de santidad, y edificarian en su establecimiento.

D. Andrés de Albalat, Obispo de Valencia, á súplica de estos religiosos les concedió tener oratorio á condicion de ser únicamente para ellos, para los enfermos, domésticos continuos y pasageros, con prohibicion de admitir feligrés alguno de las parroquias de la ciudad alguno de los dias de precepto; á que se obligaron los religiosos por sí, y por tercera persona.

Diferentes testamentos de 1309, 1329 y 1339 acreditan la subsistencia de este hospicio, que trasmitió su nombre al arrabal donde estaba situado, y del que todavía se conserva la calle de San Guillem, que es una de las que dan á la calle de Murviedro. El arrabal estaba limitado por dichas calles y la de Alboraya, á cuya entrada se hallaba el hospicio.

En tiempo de las guerras con D. Pedro I de Castilla fué demolido como otros edificios de aquella parte á la vez que el palacio del Real, para asegurar la defensa de la ciudad. En

Digitized by Google

el manual del Consejo general del año 1371 consta la deliberacion de contribuir con cien libras de limosna á la reedificacion del convento de San Guillem de la Santísima Trinidad; y en el de 1376 con 150 libras mas para el propio objeto: con lo que debe suponerse en este intervalo la segunda ereccion de lugar sagrado en aquel punto. Parece que el sitio era el mas inmediato á la actual capilla de los Ángeles; pues en tiempo posterior en atencion á ser D. Guillem Escribá progenitor de la ilustre casa de este apellido, cuyo sucesor era en 1600 D. Joaquin Escribá de Romaní, Baron de Beniparrell, se destinó para sepultura de los de su familia, derecho de que usó este señor en su testamento autorizado en dicho año por Jaime Martí Vaciero, notario. Pero no ejerciéndole dichos señores, muchos años antes del de 1774 empezó á enterrarse allí á los religiosos que asistian al monasterio. Permanecen aun los vestigios del hospicio y antiguo claustro de los Padres Trinitarios á la entrada del patio de la actual iglesia, dice Sales, pero indudablemente han sufrido variacion posterior á la publicacion que se estracta.

La Ciudad se dirigió en 1402 al Papa Benedicto XIII suplicándole se dignase mantener en el oficio de Ministro del convento de la Trinidad existente en el arrabal de Valencia, á Fr. Berenguer Maestre, porque sobre haber mejorado la fábrica de su monasterio habia levantado una devotísima capilla á la Vírgen de la Piedad. Repitió la Ciudad esta súplica en dos cartas que envió al ministro general de los trinitarios, segun se vé en la coleccion de misivas del archivo del Ayuntamiento. Dicha capilla aun se conservaba en pié en el huerto del monasterio, á lo que supone el P. Gerónimo Sanchez; pero en la época que escribió Sales solo quedaba el pozo llamado de la Piedad.

Esta primer iglesia de la Trinidad presentaba otra forma en 1407; pues en una escritura que recibió Bernardo Montalvá en dicho año se lée: que Bernardo Fuster vendió unas casas y huerto en el arrabal de San Guillem contiguas al huerto del convento de la Trinidad, y á la iglesia que entonces se construia. No espresa el autor cuándo ni por qué vi-

Digitized by Google

nieron á este convento dos religiosos de otra Orden. Puede atribuirse á la disminucion natural de la comunidad, de las limosnas ó medios de subsistir menoscabados estos con obras superiores á sus recursos.

La Reina Doña María, esposa de D. Alonso III y Lugar-Teniente del Reino en ausencia de éste, cuando se hallaba en las guerras contra Nápoles, deseó fundar un monasterio de religiosas de la observancia de Santa Clara, á quienes tenia gran aficion, con el título de San Honorato, segun la forma y regla que se guardaba en el de Tordesillas, del obispado de Palencia. Compadecida de la estrechéz é incomodidad que padecian las del convento de Gandía, fundado en 1431, ideó trasladarlas al que proyectaba, y así, condescendiendo á sus ruegos el Papa Eugenio IV le dió licencia para dicha traslacion, con tal que el monasterio que habia de edificar tuviera iglesia, claustro y demás oficinas, concediéndole el patronato mientras viviera, y facultad para poner la primer vez abadesa á su eleccion, segun la bula dada en Sena á 23 de Julio de 1443.

Sea porque los religiosos que ocupaban el hospicio de San Guillem no correspondiesen á la vida que se prometia de su instituto, ó sea por otra causa ignorada, diéron motivo á que la Reina regente pidiese al Pontífice nombrase una comision para averiguar los escesos ocurridos; la dió el mismo Papa por otra bula de 11 de Julio de 1444 á D. Alonso de Borja, Obispo de Valencia, quien por sus muchas ocupaciones la delegó en el Pavorde D. Bartolomé Pascual, por rescripto fechado en Roma, donde á la sazon residia, á 12 de Agosto del mismo año. Este delegado, pues, asumió su encargo, y presentadas en la córte pontificia las diligencias, el Santo Padre suprimió en el antiguo hospicio de San Guillem el Orden de la Santísima Trinidad. Los religiosos de esta Orden se distribuyeron entre los conventos de la misma que habia en Aragon y Cataluña, y sin valerles sus privilegios ni las apelaciones que interpusieron, quedaron desposeidos de su casa.

Por letras apostólicas dirigidas al vicario general de la Orden y Ministro al provincial de Aragon, no menos obedientes que los señores Escribá, fué dada posesion de él al Padre

Digitized by Google

Juan Lobets, del Orden de menores, en representacion de las religiosas de Santa Clara de Gandía, conforme á los deseos de la Reina.

Escolano que se ocupó de esta fundacion aunque sin recurrir á tan auténticos datos vertió especies acerca de ella que á su vez Esclapés contradijo. Rodriguez en su Biblioteca valenciana dice aludiendo á este convento «que desde el año 1243 al 1244 fué de mi sagrada religion», que era la de Trinitarios; y ya se ha visto la pretension que hubo de ser el del Remedio el que se fundó á consecuencia de la supresion de aquel: pero Esclapés reasumiendo su conformidad con Sales, escribió: La reina Doña María teniendo determinacion de retirarse á un convento realizó la fundacion de éste, y para el efecto pidió á los religiosos de la Santísima Trinidad el que tenian en el arrabal de San Guillem. Dice tambien que para prueba y señal de que fué de Trinitarios están así en el techo como en otros puntos, las armas de esta religion: aserto que Sales no repite: pero acerca del que dice Orellana que aun persiste un antiguo testimonio; pues hasta los clavos tienen grabada la cruz semilunada, que era la divisa de aquella Orden.

Posesionado Fr. Lobets del convento, dió al punto la reina comision al venerable Pedro Sancho, capellan del palacio del Real, para traer de Gandía las fundatrices, llegando con las religiosas á esta ciudad un sábado á 22 de Enero de 1445. Escolano padeció equivocacion al decir que las que vinieron de Gandía eran monjas cartusianas, y tambien el P. Hebrera, suponiendo que eran hermanas de la Tercera Orden de San Francisco, y en este monasterio tomaron el hábito de religiosas. Tuvieron sí hermandad general con la religion de los Cartujos, concedida desde 1460 por el prior de la gran Cartuja, así como con la del Cármen, de los Mínimos y de San Benito, dando esta el General de la congregacion de España. La comunidad de Gandía mermada con esta segregacion desamparó aquel convento, el cual no se repobló hasta 1466 en que desde Narbona fueron religiosas de la misma Orden á restablecerlo, y de cuya ejemplar vida se ocuparon Martin de Viciana y el P. Alonso Pastor.

Digitized by Google

La primera piedra para la obra del nuevo convento de la Trinidad se puso el dia 9 de Julio de 1445, segun las memorias de éste concordes con las de los antiguos anales de la Ciudad, que dicen: El dia del Angel Custodio de dicho año comenzó la obra de las monjas de la Trinidad. Orellana copia el bando de los Jurados publicado la víspera, para la colocacion de la primera piedra. Era costumbre en Valencia en dicho dia que un mancebo vestido de ángel, la representase, discurriendo por la ciudad, lo cual no tiene nada de estraño supuesto que entonces ya se hallaba establecida la procesion del Santísimo Corpus, á la que concurre todavía este alegórico personaje, y á esto se refiere la memoria escrita en el libro de ingresos de religiosas de este convento por Sor Isabel de Villena, primera abadesa y testigo presencial; al decir que dicha piedra la puso el Angel, el Obispo y la reina Doña María, dejando allí esta una sortija de gran valor.

El Obispo oficiante no lo fué D. Alonso de Borja, que se encontraba en Roma y era ya Cardenal, sino su auxiliar Don Sebastian de los Abades, Obispo de Gattelli. El P. Hebrera y el P. Mercader en un manuscrito incurrieron en equivocaciones acerca de este y otros estremos relativos á este monasterio, que Sales desvaneció muy satisfactoriamente.

La régia fundadora dió comienzo á una fábrica suntuosa, pero haciendo al mismo tiempo grandes reparaciones para que el humilde hospicio de San Guillem sirviera entretanto á las religiosas.

Los Pontífices Eugenio IV y Nicolao V concedieron notables indulgencias á los bienhechores que contribuyeran siquiera con la limosna de cinco florines de oro, 41 rs. 72 céntimos, para las obras de este monasterio. La reina contribuyó con dos mil florines, y muchos conventos y particulares con crecidas sumas; como quedó notado en el precioso libro coetáneo titulado de la Casa de la Reina, que escribió la mencionada primera abadesa, siendo administrador de ellas y especial encargado de la obra por poder de la fundadora su capellan Mosen Pedro Sancho.

Compráronse diferentes casas y diez huertos para agrandar

Digitized by Google

el antiguo convento, á fin de que la iglesia, capítulo y demás correspondiese á las elevadas miras con que la magnánima reina ideó la obra: y así pudo el nuevo edificio salir tan acabado y magestuoso como hoy se advierte.

Hízose en vida de dicha señora la iglesia, que es toda de piedra de sillería, y gran parte del edificio en los trece años siguientes á la fundacion. Se asignó un departamento en lugar apartado é independiente, pero dentro de clausura, donde retirarse, conforme á las facultades concedidas por el Papa. Llamaban á este local la Casa ó Tocador de la Reina. Esta señora dotó de cuantiosas rentas al monasterio para estabilidad de sus religiosas: además de las que tenian de Santa Clara de Gandía, pasaron á éste las de los PP. Trinitarios, y el rey Don Alonso III concedió á la abadesa y religiosas gracia perpétua para adquirir cualquier finca hasta cien pasos en derredor del monasterio, por privilegio espedido en Aguas-vivas á 25 de Abril de 1448.

A instancia del rey D. Fernando el Católico desampararon los PP. Franciscanos el convento de Sancti Espíritus del Monte que habia sido fundado por D. Martin I en 1404, y usando de los bienes de él y señaladamente del señorío del valle de Toliu, lo traspasó todo á este monasterio donde su hija la infanta Doña María era religiosa. Por concesion de una abadesa volvieron al convento los religiosos, pero el de la Trinidad retuvo el patronato de aquel y el señorío del espresado valle.

Tambien gozaba esencion del impuesto de muros y valladares, segun documento de 1481: esencion muy notable por ser aquel general y obligatorio á todas clases en la demarcacion que alcanzaba.

El Papa Eugenio IV desechó las reclamaciones del general de los Trinitarios y del patrono del convento. Traspasó al nuevo todos los privilegios é indulgencias que habia gozado aquel y erigió la dignidad abacial para establecer la regular observancia de la nueva fundacion, decretando que se admitiesen religiosas para vivir uniformes bajo la observancia de la regla franciscana. Concedió á la Reina Doña María que pudiera entrar en la clausura con su acompañamiento y aun

Digitized by Google

pernoctar, para satisfacer su devocion, imponiendo perpétuo silencio y amenaza de la indignacion divina á todos los que la hiciesen contradicion, segun estensamente espresa la bula dada en San Pedro de Roma á 20 de Noviembre de 1445.

La abadesa de este monasterio tiene el uso de báculo como insignia del honor, dignidad y potestad pastoral que le compete, y de cuyo uso no puede eximirse por humildad; y aun se conservaban los sellos de los años 1497 y 1513 en los cuales se veia el báculo.

D. Juan, Rey de Navarra, hermano y Lugar-Teniente por D. Alonso III de los reinos de Aragon y Valencia, concedió en 1446 á este monasterio salvaguarda real, multando con tres mil florines de oro á los transgresores.

La piadosa reina fundadora, para dar mas realce á la dignidad abacial y por la facultad pontificia que tuvo de nombrar la primer abadesa, estableció que usase el prenotado de Nos, y añadiese «por la gracia de Dios»: todavia lo usó la que lo era en 1760 dirigiéndose al general de los franciscanos. Esta autoridad le daba grandes prerogativas, citándose como notable el que en la visita que hicieron al monasterio en 1595 los Reyes Felipe III y Doña Margarita de Austria les recibió la abadesa con sobrepelliz y capa pluvial, y un humeral ó paño de hombros sobre ella y la Vera-Cruz en las manos: hízoles el aspersorio con agua bendita y dióles á adorar el Santo Leño, con otras ceremonias que realzan la supremacía de esta comunidad.

A ruegos de la misma Reina Doña María los Sumos Pontífices concedieron estraordinarias indulgencias á este monasterio, asi las que anteriormente habian sido concedidas como las que el Papa Martino V hizo al convento de Santa Clara de Tordesillas.

En la hermosa y bien labrada portada de la iglesia no quiso poner la fundadora las armas reales de Castilla y Aragon, sino una imágen de la Vírgen, que aun subsiste.

En la crónica manuscrita de la provincia de Valencia del Orden de los menores de San Francisco, del P. Mercader, se pretende que la Reina Doña María en su viudéz tomó el hábito

Digitized by Google

de religiosa de este monasterio, lo cual no es cierto: sino que próxima á morir se hizo vestir el hábito y tocas de tal religiosa para ser enterrada con él; así lo espresa el libro de ingresos. Falleció en el palacio del Real de Valencia un lunes á las nueve de la noche del 4 de Setiembre de 1458: hízose su entierro con gran suntuosidad el jueves siguiente, y se la enterró en este monasterio.

En el año 1589, esto es, 129 años despues de enterrada se abrió su sepulcro y se halló su cuerpo entero é incorrupto, vestido con el hábito, cordon, tocas y velo como una religiosa; lo cual llenó de asombro á Valencia, y confirmó la fama de escelentes virtudes en que resplandeció esta gran señora. El sepulcro que está dentro de clausura es magnífico, de piedra, adornado de varias molduras con tres grandes escudos con las armas de Aragon y Castilla, cincelados con primor. Está situado en el ángulo del claustro bajo, á nivel del suelo, bajo un arco fortísimo en el cóncavo de la pared de la iglesia correspondiente á la parte del evangelio: la cabeza de la Reina recae al sitio de la capilla de San Miguel, y los pies hácia el altar mayor. Trescientos y dos años despues de enterrada hallándose dentro del claustro el autor de la historia D. Agustin Sales con otras personas de suposicion, suplicó y obtuvo abrir este sepulcro: todavía se halló entero el cadáver, consumida la carne, y pedazos de hábito de color ceniciento, de velos negros y cordon con nudos como el de los observantes, segun el vestido con que vinieron las religiosas de Gandía, y están representadas en el frontis del libro *Vitæ Christi.*

En este monasterio se celebra perpétuamente con un aniversario la memoria de la citada Reina, y con otro el dia de la conmemoracion de los fieles difuntos, á espensas del Real Patrimonio. Cuando se quiso suspender su celebracion para atender á la guerra de Italia por Felipe V conforme á la disposicion general acerca de esta clase de gastos, se alzó respecto á este por escepcion.

La infanta Doña María, hija de D. Fernando, se educó desde su niñéz en este monasterio; despues tomó el hábito, y

Digitized by Google

murió en 1510. Está enterrada en el coro bajo, con su correspondiente epitafio grabado en una lápida negra incrustada en el muro, y dice:

AQUÍ YACE LA SEÑORA DOÑA MARÍA DE ARAGON, HIJA DEL SEÑOR REY D. FERNANDO EL CATÓLICO, QUE TOMÓ EL HÁBITO EN ESTE REAL CONVENTO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD DE EDAD DE CINCO AÑOS: EN EL DE 1484, EN QUE PROFESÓ Y PERSEVERÓ HASTA SU MUERTE QUE FUÉ Á LOS 6 DE SETIEMBRE DE 1510, Y AUNQUE MUY GRANDE POR SU NACIMIENTO, LO FUÉ MUCHO MAS POR LA ESCELENTE VIRTUD QUE SIEMPRE PROFESÓ.

Doña María de Corella y Mendoza, Condesa de la Puebla, y hermana de Sor Brianda y Sor Elvira, religiosas de este monasterio, vivió retirada en él fuera de clausura: donó insignes reliquias; y entre otras obras hermoseó y doró el coro bajo y el relicario. Tambien costeó la restauracion de la sacristía á la que se prendió fuego, y ardió toda por descuido de un sacristan. Tiene sepultura en él dicha señora y tambien sus hijos.

Otra persona célebre yace en este convento en la capilla de San Miguel, donde se venera la imágen de Nuestra Señora del Refugio. Es la señora llamada la Scanderberga, dama que fué de la Reina Doña Juana de Nápoles, infanta de Aragon y Lugar-Teniente del Reino; se la llamó así por el sobrenombre del padre de su marido Jorge Castrioto, de familia bizantina, que fué rey de Albania, y á quien los turcos llamaron *Scander berg*, que quiere significar Alejandro. Viuda á los quince años y con un hijo se retiró á este monasterio, muriendo de desgracia en 1503. Su sepulcro estuvo cerca del comulgatorio hasta la renovacion de este. Dicha señora es quien trajo la imágen del Refugio salvada de la persecucion de los herejes de Bohemia: algunos criados de esta dama están enterrados en el patio del convento, denominándoseles bohemios en los registros de sus entierros.

Tambien á los Marqueses de Zenete, D. Rodrigo de Mendoza, y Doña María de Fonseca, se les hicieron solemnes exequias en esta iglesia, y en ella quedaron depositados sus

Digitized by Google

restos hasta trasladarlos al suntuoso sepulcro de la capilla de los Reyes en Santo Domingo.

Se haria muy estensa la lista de los bienhechores de este convento, á cuyas limosnas y obras piadosas tan sigulares indulgencias habian concedido los Sumos Pontífices: especialmente cierto jubileo que alcanzó D. Fernando el Católico, y ascendieron las limosnas recolectadas á 187.900 reales, con destino á la continuacion de las obras de la enfermería.

En 1517 por la gran avenida del Túria en la que subieron las aguas doce palmos sobre el nivel de la iglesia, salieron las religiosas de este monasterio y se refugiaron en el Palacio Arzobispal siete dias. En otra inundacion ocurrida en 1589 solo subió el agua seis palmos; pero se vieron en mucho apuro, y aclamaron por patron á San Gregorio el Magno.

En 1706 durante la guerra de sucesion dispuso el Conde de las Torres, Capitan general por D. Felipe V á la aproximacion de las tropas austriacas, que esta comunidad se retirase al convento de las Magdalenas, permaneciendo allí unos seis meses hasta el de Julio en que se restituyeron al suyo.

Una de las mas notables rogativas que han hecho estacion en esta iglesia, fué la del año 1588 por el éxito de la armada *la invencible* que aprestó D. Felipe II contra Inglaterra. El Beato Patriarca Juan de Ribera, entonces Arzobispo de Valencia, llevó en esta ocasion procesionalmente el Santo Cáliz; y los PP. Mercenarios del Puig trajeron desde su convento la célebre imágen de Nuestra Señora de esta advocacion.

La Universidad, que venera por patrona á la Vírgen de la Sapiencia, hacia tambien aquí sus rogativas en ocasiones dadas; porque las religiosas tienen por especial protectora á Nuestra Señora del mismo título, y su santa imágen era llevada en procesion por el claustro universitario con la suntuosidad debida en tales actos.

De este monasterio, resplandeciente siempre en virtudes, salieron religiosas para la reforma de el de la Puridad, de Santa Clara de Teruel, de Jerusalem de Barcelona, de Pedralves, de Santa Clara de Palma de Mallorca, y de Játiva,

Digitized by Google

Onda y Tortosa; lo cual es ciertamente el mejor elogio de él que puede hacerse.

El original de la historia que escribió el citado D. Agustin Sales con las copias de muchas bulas, privilegios y demás notas para su ilustracion, se conserva autógrafo entre las colecciones de la Biblioteca Mayansiana.

La iglesia es de las mas espaciosas, de planta rectangular en la nave y pentagonal en el presbiterio: la longitud total 30 metros, y 11 metros la latitud: la elevacion hasta la cornisa 10 metros. Las capillas tienen una profundidad media de 2 metros 35 centímetros. Su arquitectura es de órden compuesto con adorno churrigueresco, pero delicadamente entallado. El altar mayor es de construccion reciente, de un solo cuerpo, con columnas de órden corintio y está terminado por una imágen de la Concepcion.

La iglesia tiene dos puertas laterales: la principal es de gusto gótico florido, de que apenas quedan ejemplos en Valencia: la menor es de arcos apuntados de puro estilo gótico; porque este fué el primer órden de arquitectura de este templo, y le conserva aunque cubierto por la bóveda y los adornos de talla sobrepuestos.

SANTA ÚRSULA.

Juana Cucala, ó Zucata segun otros, hay tradicion de que vivia en una especie de beaterio, y fundó con su dinero una casa de arrepentidas en la plaza que se llamaba de la Cal, ahora de Santa Úrsula. Abrazaba cuatro objetos diferentes á saber: educar niñas desamparadas, recoger mujeres públicas reconocidas, corregir las viciadas y casadas desengañadas, y preparar para entrar en religion á las que se arrepintiesen. Tituló este recogimiento de Nuestra Señora de la Misericordia, Madre de Dios y de Pecadores, de cuyo primer nombre aun subsiste una calle en la inmediacion del convento: dió á sus

Digitized by Google

educandas el hábito de la Tercera Orden de penitencia de Nuestra Señora del Cármen, de que era hermana; formó constituciones, y organizó reglarmente su establecimiento. Mereció la aprobacion de Julio III en 3 de las calendas, dia 2 de Diciembre de 1552, segun Ortiz.

En 2 de Agosto de 1555 se acredita la existencia de esta casa con comunidad por una concordia celebrada entre ésta y el clero de San Nicolás. Tambien acredita la variacion de la primitiva fundacion el texto de una escritura de cargamento de censo recibida en 1574 por el escribano de Sala ó de la Ciudad, donde se dice: á la reverenda abadesa y monjas del convento de Nuestra Señora de la Misericordia, antes de las pecadoras, construido cerca de la puerta de Cuarte de la presente ciudad... Así permaneció algunos años esta fundacion con el destino referido; pero con el tiempo no habiendo pecadoras públicas que tomasen el hábito, la fundadora lo vistió á quienes no lo eran, tomándoles la profesion por sí ó por medio de clérigos sin facultades para ello, con lo que unas seguian una regla y otras otra, de que resultaron disensiones sobre nulidad de la profesion.

Escolano, Mares y Matheu han hablado con variedad de este establecimiento: el último le llamó casa de recogimiento, si bien cayó en un anacronismo patente atribuyendo ser esta casa la de que habla el privilegio de D. Pedro I de Valencia que pertenece á las casas de San Gregorio, además de que dicho monarca falleció en 1387 y no podia corresponder á una fundacion tan posterior. En opinion de Matheu, este recogimiento debió ser para aquellas infelices que siendo de condicion decente cayeron por debilidad en flaquezas, de las que tenian ánimo de apartarse y evitar la reincidencia.

Las disensiones aludidas dieron motivo á que San Pio V en 1570 sujetase este monasterio al Arzobispo de Valencia. Éralo á la sazon el Beato Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía, quien declaró á las recogidas en él como no ligadas á religion determinada, y libres de abrazar la regla que gustasen, facultándolas para pasarse á cualquiera de las cuatro Ordenes de mendicantes. Unas usaron este permiso, y otras

Digitized by Google

permanecieron en su recogimiento pidiendo regla á aquel santo Prelado, quien les dió al pronto la de las canongesas de San Agustin; pero despues hubo reforma en esto.

De allí á poco se suscitó otra pretension; y fué que teniendo causa irritante la bula de la fundacion, solo el Papa podia habilitar las profesiones, por carecer las que las hicieron de las cualidades requeridas. En efecto, algunas lo lograron así judicialmente; otras dejaron el convento; y la sagrada congregacion de los Regulares, á quien dió cuenta aquel ejemplar Arzobispo lo dejó todo á su prudencia y religiosidad. Entonces su ilustrísima declaró la nulidad absoluta de las profesiones, libres de ellas á las que las hicieron y estinguido el recogimiento y monasterio de la Vírgen de la Misericordia, y por borrado su nombre; y en 28 de Octubre de 1605 fundó en el mismo local un convento con el título de Santa Ursula y las once mil vírgenes, y colocó en él religiosas agustinas recoletas que habian entrado en él el 24 del mismo, víspera de las santas titulares. La escritura de fundacion se formalizó despues.

Busquets, en la vida del Beato Patriarca, dice: el tercer monasterio que se fundó de la Orden de agustinas recoletas fué el de Santa Ursula: costeólo el Beato Patriarca, pasando para fundadoras Doña Juana Ferrer y de Plegamans, natural de Tarragona, llamada Sor Juana de San José, religiosa canongesa de el de agustinas de San Cristóval y otras.

En el reino de Valencia aunque habia conventos de diferentes Ordenes, no lo habia de agustinas recoletas, con observancia de esta regla; pero las de Santa Ursula conforme á la mente del fundador, son descalzas de San Agustin con las constituciones de Santa Teresa de Jesus, y sujetas al Ordinario.

Daba el Beato Juan de Ribera de limosna anual á este convento doce cahices de trigo.

Sales en sus memorias de Valencia pone una noticia de la vida de Manuela de Remoí, despues religiosa de este convento, cuyo hábito tomó en 1731 llamándose Sor María de San Joaquin, que fué de vida ejemplar, y como hija de confesion, antes de entrar en clausura, del rector de San Bartolomé, frecuentaba mucho esta iglesia. Falleció en 1737.

Digitized by Google

La planta de la iglesia es rectangular formando una nave con bóveda de medio punto adornada con florones, y el cascaron del presbiterio figura una gran concha de azul y oro.

El altar mayor consta de dos cuerpos de estilo churrigueresco: el primero de órden corintio y el segundo del compuesto, ambos con columnas salomónicas; y semejantes en órden y estilo vienen á ser los de las capillas.

Además de la puerta principal que tiene arco de medio punto, y es de órden dórico, á los pies de la iglesia tiene otra puerta lateral que sale á un patio descubierto donde está la porteria del convento.

Es notable en este edificio la empinada vertiente del tejado de la iglesia, y que siendo esta fundacion de la época del Beato Patriarca se diferencie tanto su arquitectura de la del colegio de Corpus Christi.

LA ZAIDÍA.

El arábigo nombre de este edificio basta por sí solo á formar su historia, con la singularidad de ser el único que le ha conservado en toda la pureza del lenguaje oriental, como si quisiera en ambas opuestas dominaciones servir una misma palabra á encontrados objetos.

Se llama la Zaidía por haber sido jardines y casa de placer de un moro llamado Zaid, tan principal y rico que hay quien supone que fué rey. Otros dicen que eran baños de una mora opulenta que tenia este nombre. Fuera casa de placer ó baños, pues debe tenerse presente la equivalencia de una ú otros, cupo este lugar no insignificante, en el primer repartimiento de la ciudad, al Arzobispo de Narbona; pero mudando el rey de parecer le compensó con otras donaciones, y por acta firmada en Lérida á 13 de Abril de 1260 pasó este sitio de recreo á Doña Teresa Gil de Vidaurre y á D. Jaime de Jérica, hijo que el monarca habia tenido de ella bajo la fé

Digitized by Google

y palabra de matrimonio, aunque luego no se la cumplió. Movida de superior impulso quiso que en este lugar se fundase un suntuoso monasterio, y lo realizó dándole la misteriosa invocacion de *Gratia Dei* en el mismo año 1260, pues consta que cinco años despues ya habia abadesa y religiosas en él. Dotóle de cuantiosas rentas, y con las constituciones y regla del Cister, á que lo sujetó en 1268, llegó á ser uno de los mas magníficos de esta Orden, tanto por su grandeza como por sus venerables religiosas, cuyas virtudes han acreditado con su ejemplar vida.

Consta la existencia del monasterio por el privilegio de franqueza de derechos de amortizacion que D. Jaime I hizo á la abadesa y religiosas en las calendas, 1 de Noviembre de 1265.

Se acudió para la aprobacion y licencia á D. Andrés de Albalat, Obispo de Valencia, quien la dió á favor de D. Fray Berenguer, abad de Benifazá, y á D. Fray Arnal, abad de Escarpe; y á Doña Beatriz de Anglesola y á Doña Catalina Guillem, religiosas cistercienses del monasterio de Valbona, como resulta del auto de 31 de Enero de 1266, con facultad de enterrar en dicho monasterio á quien allí eligiese sepultura, y debiendo incorporarse esta fundacion á dicha Orden del Cister, como lo fué en 1268: en su consecuencia, la fundadora Doña Teresa Gil de Vidaurre dió al abad de Benifazá todo el sitio de la Zaidía, setenta y nueve mazmodinas que le daba cada año Vidal de Santamira, sobre ciertas casas que habian sido del Arzobispo de Narbona, y otras rentas. El Rey en 16 de Abril de 1268 hizo donacion al monasterio del precio de ciertos bienes confiscados al maestro contratista de la obra, y dió facultad para edificar delante un horno de tejas y ladrillos por otra Real cédula de 3 de Mayo de 1271.

Las religiosas disfrutaban el estraño privilegio de salir del monasterio hasta la orilla del mar, pero sin poder entrar en poblado, de cuya gracia gozaron hasta mediados del siglo XVI, en que á peticion suya se redujeron á completa clausura.

En el testamento de la fundadora se tituló á sí misma viuda del ínclito Rey D. Jaime; en efecto de su fecha resulta

Digitized by Google

que le hizo algunos años despues de muerto este victorioso monarca.

Labró en la capilla mayor de la iglesia su sepulcro y el de sus hijos y descendientes, y quedó enterrada á mano izquierda del altar, despues de haber ganado en vida opinion de santa, por sus relevantes virtudes. El féretro tenia un cristal por delante, cerrado con dos llaves, y sobre su cubierta se leia la siguiente inscripcion sepulcral:

La venerable beata y santa Reina Doña Teresa Gil de Vidaurre, despreciando el mundo fundó este monasterio al que dió el título de Beata Maria de Gratia Dei, á quien le consagró, y en él tomó el hábito, profesó y vivió santamente entre las religiosas cistercienses.

Despues Dios, dicen algunos autores y cronistas de la Orden, por sus méritos obró muchos milagros, que se podian ver y leer en varias tablillas que se llevó el rio en una inundacion. Cuando se abrió su sepulcro se encontró milagrosamente ileso su cuerpo y libre de corrupcion, por lo que se le trasladó á lugar á propósito donde pudiera verse todavía incorrupto y con la túnica de estameña con que la enterraron.

Orellana la califica de tercera esposa de D. Jaime I. Dicho autor vió su cuerpo en 2 de Noviembre de 1782: se mantenia entero y conservaba el rostro sin alteracion. Tambien se mantenia en semejante estado en 1677, segun dice el P. Abarca en sus anales, y tambien Diago. Sales en sus manuscritos espresa haberlo visto. Hácese muy notable su conservacion al cabo de tantos años con la sola falta de un brazo que dicen se le quitó para reliquia ó fué robado; de lo cual escarmentada una abadesa, mandó resguardar el sepulcro con verja de hierro que permite ver el cadáver sin llegar á él.

Diago en sus anales, fundado en documentos que habia visto, dice que Doña Teresa dió en 10 de Febrero de 1268 la Zaidía á la Orden del Cister. El P. Teixidor escribió las memorias históricas de este Real Monasterio estractadas de los antiquísimos privilegios y demás datos conservados en el mismo. Orellana apoyándose en textos del P. Abarca, rechazó alguna falta cronológica en que incurrieron los autores del

Digitized by Google

epitafio de dicha señora, pues en el año 1263 aun vivia en el siglo tratándola como legítima mujer suya el Rey D. Jaime. Ortiz habló de esta ilustre dama en el memorial que se imprimió en Madrid en 1767 para obtener la Grandeza el Conde del Real, y estrañó que dos modernos historiadores hubiesen tratado con ligereza de este asunto.

La venerable fundadora, en el testamento que otorgó el año 1280, y en que se titula viuda de D. Jaime, ilustrísimo rey de Aragon, eligió este monasterio para su enterramiento y de su familia: dispuso se labrase una capilla dedicada al Salvador contigua á la iglesia principal; la dotó con dos capellanías para que celebrasen perpétua y diariamente por el alma del rey, la suya, las de sus padres y sus hijos, asignando para todo ello mil morabatines de oro, unos ciento veinte y siete mil reales, suma enorme para aquellos tiempos. Se la dió sepultura á mano izquierda del altar, despues de haber ganado en vida, como dice el juicioso historiador Zurita, concepto de santa por sus virtudes. Los príncipes y sus esposas fueron despositados en la misma capilla: demolido el monasterio por órden del gobierno en 1809 para precaver que las tropas francesas se posesionasen de un edificio tan fuerte y colocado en una posicion ventajosa, las religiosas se llevaron consigo el cuerpo de su querida reina y fundadora, y los de sus hijos, sin abandonarlos jamás en su peregrinacion, hasta que edificado en parte el nuevo monasterio en el mismo sitio que el antiguo, los colocaron: el de la Reina en el salon que sirve de coro á la izquierda del piso bajo de la iglesia actual, desde la que puede verse, y los de sus hijos y nueras en unas cajas á la parte interior del locutorio.

El actual edificio fué construido por el arquitecto Don Joaquin Tomás, y forma con el huerto un cuadrado de poca elevacion pero de mucha solidéz de unos 73 metros de lado, cuya cuarta parte está edificada. En el huerto hay algunas celdas ó casitas, y á cada una de ellas se le señaló una porcion de terreno en el que las religiosas pueden dedicarse segun sus aficiones al cultivo de flores y frutos.

Desde la reedificacion del monasterio sirve provisional-

Digitized by Google

mente de iglesia la sala que se destinaba para locutorio: por lo que no guarda órden alguno de arquitectura. El altar principal es pintado en el testero de la sala: y hay otros dos corpóreos á la izquierda; á la derecha hay tres rejas, y el local contiguo sirve de coro á las religiosas.

El edificio está construido de ladrillo perfilado, sobre un zócalo corrido de piedra: en lo que debia ser punto céntrico se incrustó el magnífico escudo labrado en mármol blanco donde se ostentan las armas de la fundadora y las del Cister. Esto es lo único que resta del sitio de placer morisco y del suntuoso é histórico monasterio que ha conservado, á pesar de todo, su espresivo nombre.

LA ALMOYNA.

La casa titulada de la Almoyna es la del núm. 24 de la manzana 125, ahora núm. 2 de la plaza de su nombre. Tomó esta denominacion de la palabra latina *elemosyna*, limosna, y fué destinada en 1288 para dar á comer á cierto número de pobres, por fundacion del Obispo D. Raimundo Del Pont, en varias instituciones que hizo segun cita Diago; la primera en 24 de Mayo de 1303; la segunda en 18 de Marzo de 1305, y la tercera en 10 de Marzo de 1308.

Villanueva dice que era casa perteneciente á la Catedral desde los tiempos de la conquista.

El Maestro Sala dice que habia un lienzo pintado, representando el Salvador, á cuyos pies se veia al Obispo del Pont, una mesa cubierta de manjares y rodeada de pobres, mujeres y niños sentados á su alrededor y al canónigo administrador, dando dinero al capellan encargado como para el gasto, en demostracion del objeto de esta obra pia. Hablando de ella

Digitized by Google

acostúmbrase á añadir de En-Conesa, por haber sido el Maestro Mateo Conesa, el primero que obtuvo la prebenda ó administracion de dicha casa. Este cargo ó beneficio goza el título de Prepósito que equivale á Pavorde. El retrato de dicho Conesa existió hasta la renovacion de la Catedral, pintado al aguazo en el acto de dar la limosna, en un lienzo que se hallaba colocado frente á la capilla de San Miguel, junto á la escalerilla del órgano. De este antiquísimo género de pintura solo existian en Valencia dos cuadros mas; uno representando la venida del Espíritu Santo en la Compañía, y otro en el cancel de las monjas de San Julian. El gran limosnero y caritativo varon Fr. Raimundo Del Pont, natural de Fraga, quinto Obispo de Valencia despues de la conquista, que fué elegido por el Cabildo en 1.º de Mayo de 1288, compró la tercera parte del señorío de Puzol á los canónigos reglares de Roncesvalles, á quienes se la habia donado el rey conquistador, y aplicó sus rentas á esta fundacion. Fundó en la capilla, entonces de Todos Santos, y ahora de San Vicente Ferrer de la Metropolitana, cuatro beneficios, á cuyos obtentores impuso la obligacion de habitar la casa Almoyna y atender al servicio y manutencion de los pobres, dejando al mayor y mas antiguo de ellos el cuidado y administracion de la renta.

Despues el canónigo Raimundo Gaston, natural de Milla, en Cataluña, elegido Obispo en 15 de Diciembre de 1312, mudó el órden de la limosna, convirtiendo la comida en dinero, dando al Cabildo la administracion, pero dejando la habitacion de la casa á los beneficiados; aumentó tambien la renta, y el número de pobres. Por haber recaido así en el Cabildo esta administracion, y para dejar memoria de su primer fundador y bienhechores, hízose poner el cuadro alusivo de que se habla, pintando en él las armas de dicho Obispo á su lado, que son dos arcos de puente de rio, con un letrero sobre él, que dice: «Raimundo del Pont, Obispo de Valencia y primer instituidor de esta limosna.»

Esta casa fué destinada para cárcel perpétua de los retraidos á sagrado, ó sea de los acogidos á la inmunidad eclesiástica; quedando en ella bien asegurados los que ha-

Digitized by Google

biendo cometido algun grave delido se acogian á esta gracia. Orellana, á quien seguimos, reproduce los capítulos que concordaron las autoridades eclesiástica y civil, en órden al modo y términos de la reclusion de los retraidos y gobierno y potestad sobre los mismos. Se desprende de los capítulos que hemos mencionado, que en lo antiguo se acogian á la Catedral y al Palacio Arzobispal; pero que por desmanes que se cometian se trató de poner correctivo. Se tomó como remedio el que ordenó Santo Tomás de Villanueva, y es, que todos los que se acogiesen hubieran de estar encerrados sin poderse pasear por la iglesia ó Palacio Arzobispal, lo cual no pudo ejecutarse por el poco lugar que habia en una y otro. Se asignó en la casa de la Almoyna aposento así para la reclusion como para la habitacion del alcaide ó carcelero. Aun subsiste recayente á la calle del Almodin la gran reja de esta prision. Concedióse é hízose estensiva á esta casa la inmunidad de la Catedral, señalándose para el alcaide los aposentos que eran del vicario de San Pedro. El Cabildo se reservó los terrados y otros locales para labrar la cera y almacenar objetos de la iglesia, y para los retraidos los aposentos de junto al pozo. El rey atendia á la manutencion de los retraidos y fueron enmendadas y aprobadas por Su Magestad estas reglas en Lerma á 1.º de Setiembre de 1607.

Posteriormente D. Cárlos III en su Real Cédula de 14 de Enero de 1773, sobre el goce de la inmunidad referida, en consonancia con la bula de Clemente XIV de 12 de Setiembre del año anterior, dispuso lo conveniente acerca de esta gracia, restringiéndola en el resto de España á determinadas iglesias, como existia en Valencia, donde desde la época de la conquista solo tenian este privilegio la iglesia mayor ó Catedral y la del monasterio de San Vicente mártir, vulgo de la Roqueta.

Desde la abolicion de la inmunidad del sagrado, y considerada como adyacente de la Catedral, la casa de la Almoyna se conserva destinada su planta baja á almacenes de los efectos para determinadas solemnidades.

Digitized by Google

EL AVE MARÍA.

Es una linda capilla pública de propiedad particular, edificada en una posesion de D. Diego Musoles, contigua al ferro-carril de Valencia á Tarragona, á orillas del Túria. Su fundador ha tenido la buena eleccion de hacerla construir de gusto gótico, y tiene la especialidad de ser única en su clase en este género.

El *Diario Mercantil* de 30 de Setiembre de 1868, como anticipándose á contrarestar las demoliciones de Santa Tecla y San Cristóval, que relataba unos dias despues, decia en una de sus gacetillas: «Están concluyéndose las obras de la poética capilla del Ave María, cerca del rio, entre la via férrea y el camino del Grao. Las agujas que rematan la nueva obra son de muy buen efecto, y dan á aquella construccion un carácter del mayor gusto.»

La planta es rectangular, y poligonal su testero y sacristía: la parte de iglesia tiene 9 metros 18 centímetros de largo, y 4 metros 30 centímetros de ancho: la elevacion hasta el vértice del arco 7 metros 94 centímetros, y la de las columnas 5 metros. Su ornamentacion es del estilo gótico florido, aun no terminado en el testero, donde el altar es el mismo de la capilla antigua. Venérase en él una imágen de Nuestra Señora, labrada de medio relieve, sobre una piedra, cuyas dimensiones son: 47 centímetros de ancha por 59 de alta y 65 milímetros de gruesa: es de sulfato de cal, ó como vulgarmente se llama de piedra de luz.

Tiene seis ventanas, tres á cada lado, de arcos apuntados, y una circular en la fachada sobre la puerta.

Esta capilla está sobre la bóveda de un pozo manantial de escelente calidad, que está bajo del centro de ella. Se le ha adornado de estalactitas y piedras vidriadas, y tiene delante un rellano con bancos para descanso de los concurrentes á aquel agradable sitio, al que se baja por una suave pendiente por la derecha de la lonja ó plano que hay delante de la capilla.

Digitized by Google

BUENA GUÍA.

Los planos de Valencia tanto del P. Tosca como de Ferrer, marcan la capilla de esta advocacion en la manzana 22, calle del Comun de Pescadores, ahora de Jurados. Esclapés dice: Los pescadores tienen iglesia con la advocacion de Nuestra Señora de Buena Guía: se ignora el año en que se erigió, pero no se duda que fuese despues de ensanchada la ciudad. Es muy frecuentada de los pescadores que la tienen en gran veneracion.

En el padron vecinal formado en 1727 en la parroquia de San Andrés, entre el número 637 y 638, se menciona: «La iglesia de Nuestra Señora de Bonavía.»

En la actualidad ya no existe.

CALATRAVA.

Orellana dice, que á la religion militar de este nombre se le dió desde el tiempo de la conquista el territorio que hoy goza con casa é iglesia aneja, porque los caballeros de esta Orden, como dicen Beuter y Escolano, concurrieron á aquella.

Este último autor la menciona como segunda casa de las Ordenes militares en Valencia, siguiendo el cómputo ordinario de antigüedad de estas, no obstante los conocidos versos del P. Isla:

Calatrava logró ser la primera
Siguióse de Santiago la venera;
Y Alcántara al instante
Nació á turbar la gloria del turbante.

Digitized by Google

Era Priorato formado de la Orden y correspondia á la encomienda de Martos.

Esclapés dice, que entre el espacio que hay de San Bartolomé á San Nicolás y en territorio de éste, dió el rey D. Jaime á los caballeros de Calatrava terreno donde fundaron iglesia con su claustro.

No hubo plaza en aquel lugar hasta 1508 en que por deliberacion de 5 de Setiembre se mandó fuesen derribadas dos casas que habia delante de esta iglesia, y que pocos dias antes se habian incendiado, para que se hiciese de ellas una plaza á costa de los vecinos, por el embellecimiento que les reportaba.

En esta iglesia fué hallada oculta debajo de la mesa del altar una imágen del Santísimo Cristo del Consuelo el 31 de Octubre de 1780, en ocasion de habérsele caido al sacristan, por la juntura de una tabla de aquel, ciertos ramos con que lo adornaba, y no habia memoria de que tal imágen estuviese allí escondida. Ahora se venera en el Temple.

El edificio como procedente de encomiendas vacantes fué vendido, y la iglesia subsistió hasta pocos años que fué demolida y convertida en casas.

CÁRCEL DE SAN VICENTE.

EL HORNO.

Beuter y Escolano hablan de esta cárcel situada en la plaza de la Leña, ahora de la Almoyna. Desde muy antiguo existe y permanece con la debida veneracion convertida en un pequeño santuario adyacente á la que fué casa del canónigo Chantre.

Por determinacion de la Ciudad de 16 de Enero de 1596 al reconocer los muchos y particulares títulos que tenia para solemnizar la fiesta de San Vicente mártir, estimulada por el sermon que el Beato Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia,

Digitized by Google

habia predicado en el año anterior, estableció de acuerdo con el Cabildo eclesiástico, hacer procesion general, mencionándose ya esta cárcel reducida á ermita, como uno de los santuarios donde debia hacer estacion.

Despues en 1647 el Arzobispo D. Isidoro de Aliaga, hermoseó con mármoles y jaspes el retablo, segun Ballester en la *Historia del Santísimo Cristo de San Salvador.*

Esclapés reproduce que al lado de la casa de la dignidad de Magistral está la del Chantre, donde se venera un oratorio dedicado al Santo Levita Vicente mártir, en cuyo lugar estuvo preso; todos los años se celebra una solemne fiesta; y en el patio de la casa se conserva una columna de piedra forrada de madera en la que por tradicion se dice que fué azotado el santo.

Segun Villanueva fué esta capilla una de las cárceles donde padeció martirio este santo. En el dia se halla bastante mas baja que el nivel de la calle, llámasela el *horno*, por su figura que en todo representa un horno de los del dia; pero al tiempo del martirio del santo debió estar al piso de la calle, como indica la columna de mármol que existe allí y arranca del pavimento mas bajo. En las inmediaciones se han hallado cocinas y otros departamentos subterráneos que comprueban lo mismo. Fué la primera cárcel donde depositaron al santo, como dijo San Vicente Ferrer en su sermon de este mártir y se lee en las lecciones del oficio, que imprimió en Valencia en 1589 Juan Alberto.

Incrustadas en las paredes de la casa estaban las lápidas romanas que mencionan varios autores, y sobre todos con mayor ilustracion el Conde de Lumiares, en cuyas colecciones pueden verse; aunque por corresponder al interior ó propiedad particular no se reproducirán en esta guia; bastando al objeto de identificar la antigüedad del sitio hacer este recuerdo de ellas y el ser dedicada á los hados.

Hasta que fué vendida por desamortizacion la casa de la dignidad de Chantre, que comunicaba á la plaza del Arzobispo por unos arcos apuntados muy antiguos, la procesion atravesaba el patio de esta casa y tambien el público, porque

Digitized by Google

esta servidumbre memorable no debió ser espresada en la relacion de la venta de la citada finca.

La portada de esta capilla está adornada con dos columnas más que semivoladas, formando un cuerpo de órden dórico. En el interior no guarda ninguno: siendo su forma rectangular dividida en dos partes por un arco; el plano ó nivel de la calle tiene 5 metros hasta la verja del presbiterio y la cúpula que hay debajo, y 4 metros 38 centímetros de ancho. El presbiterio está elevado del nivel del suelo 1 metro 40 centímetros, y se sube á él por una escalera de mano, con una verja ó antepecho de hierro. El altar es sencillo, de madera, de órden corintio.

Bajo del presbiterio y cerrada con una verja de hierro está la cripta que vulgarmente llaman *horno:* forma un techo sosteniendo el presbiterio una bóveda rebajada que ó ha sufrido modificacion ó no manifiesta ser la primitiva: hácia el testero hay una columna romana separada de éste 16 centímetros, de 1 metro 75 centímetros de alta y de 40 centímetros de diámetro. Se baja á la cueva por 6 peldaños de piedra que están á la derecha. En el centro hay una figura del Santo hecha de estuco, y otras de ángeles como acompañándole.

La casa contigua tiene una tribuna á esta capilla en la parte mas rebajada de la bóveda, que antes servia como de sacristía y comunicaba por una escalera interior con el presbiterio.

En el muro de la derecha, sobre un tablero de madera imitando lápida, hay esta inscripcion:

A HONRA Y GLORIA DE DIOS, DE SU SANTÍSIMA MADRE LA I. S. V. MARIA Y DEL ÍNCLITO MÁRTIR SAN VICENTE, SE CONSTRUYÓ LA PORTADA Y SE RENOVÓ ESTA CAPILLA Á EXPENSAS DEL DIGNIDAD CHANTRE DE ESTA SANTA IGLESIA METROPOLITANA, AÑO 1831.

En la casa contigua que perteneció á dicha dignidad se conserva cubierta con una puerta otra columna, y en ella se ha esculpido lo siguiente:

COLUMNA ROMANA DE LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LOS CÉ-

Digitized by Google

SARES. A ELLA FUÉ ATADO SAN VICENTE MÁRTIR, PARA SER ATORMENTADO.

En la misma casa muestran el punto donde existió esta memoria; y la casa antes de su reforma conservaba signos que hacian remontar su antigüedad á aquellos tiempos.

CÁRCEL DE S. VICENTE MÁRTIR.

POZO.

Dice Orellana que en la calle de este nombre se venera convertido en pequeño oratorio el sitio que fué cárcel de San Vicente mártir y donde subsiste una columna á que estuvo atado, segun lo enuncian las historias y varios documentos que este autor cita.

Habia frente al convento de Santa Tecla, y está comprobado en lo que se lee en manuscritos de las colecciones de la biblioteca de Mayans, una casa donde se vendian aguas heladas, y en su zaguan se descubria el sitio con la columna en que fué azotado San Vicente.

Pareció bien á la Ciudad dar á este sitio la debida veneracion, ó al menos librarlo de toda irreverencia ó uso profano; y en 1.º de Junio de 1685 por providencia interina deliberó que se tomase en arriendo dicha casa, y se pusiera un cuadro ó imágen del Santo junto al citado pilar.

No satisfechos con esto los administradores del procomun, hicieron por conseguir en propiedad el terreno donde subsistia la columna, para lo cual trataron con el Marqués de Boil, como á marido de Doña Ana del Boil y de Mercader, dueña de la casa, y la obtuvo por venta pública en 9 de Febrero de 1686 ante el escribano de la Ciudad, mediando para ello deliberaciones anteriores dictadas en 17 de Agosto de 1677 y 23 de Enero de dicho año 1686, con lo que adquirió el sitio donde estaba la columna en un espacio de 42 palmos de largo por 21 de ancho.

Digitized by Google

Desde entonces, y dispuesto convenientemente el lugar, se veneró allí al santo Mártir.

En 1744 se acomodó en forma de capilla, y parece se dispuso que se celebrase misa todos los domingos, que Orellana cree costeaba la Ciudad, y despues los vecinos de aquel barrio.

El 22 de Enero de 1777, hallándose lleno de gente este santuario, una persona que estaba de rodillas cerca de la columna, sintió hundirse el suelo; hallándose movidos los ladrillos se levantaron con facilidad, pues cubrian un pozo de agua limpia y saludable, del cual no se tenia noticia alguna; pues aun en el caso de que se hubiese cubierto cuando fué adquirido el lugar, el trascurso de mas de un siglo lo habia hecho olvidar. Se rehabilitó el pozo y subsiste, acostumbrando la devocion á tomar agua de él, en el dia de la fiesta del santo.

Esclapés no añade ninguna particularidad mas de las sabidas. En algunas ocasiones se reunia aquí el gremio de fundidores ó campaneros.

En la actualidad esta capilla tiene formas rectangulares: consta de dos crujías divididas por un arco rebajado: la primera con bóveda tambien rebajada, con dos lunetos, y la segunda crujía de cielo raso. Su longitud total es la de 7 metros 30 centímetros, y la latitud 4 metros 60 centímetros, la altura mayor de bóveda y cielo raso es de 3 metros 80 centímetros.

En el testero, separada 65 centímetros de él y 1 metro 60 centímetros del muro lateral de la izquierda, hay una columna cuyo fuste es de piedra, y su capitel, mucho mas moderno, es de estilo bizantino, aunque no completamente caracterizado. Junto á esta columna hay una mesa de altar.

En el centro de la capilla está el pozo cuyo brocal, de forma octógona, tiene de diámetro interior solos 40 centímetros. A la derecha entrando hay en azulejos escrito lo siguiente:

EN EL AÑO 1810, EN EL DIA 17 DEL MES DE JULIO, ACABADO DE CELEBRAR MISA, SE CAYÓ LA BÓVEDA DE ESTA ERMITA Y SE RENOVÓ EN DICHO AÑO POR CUENTA DE LA MUY ILUSTRE CIUDAD.

En 1851 con anuencia de la Ciudad se reedificó la fachada

Digitized by Google

y se restableció para el culto esta capilla, siendo de nuevo bendecida en el 1852 á espensas de una señora vecina que la tomó á su cuidado.

La decoracion de la puerta es de órden dórico y en el centro tiene el escudo de Valencia.

Sobre esta capilla corren las habitaciones de las casas contiguas; y posterior á la renovacion citada se han verificado otras obras; por lo que este local tiene solo de notable la columna, verdadera antigüedad, y el pozo de cuyo descubrimiento ya se ha hablado.

SAN CÁRLOS.

Se lee en el manuscrito de Orellana, que la iglesia y casa de los PP. Agonizantes existia en la calle del Fumeral, en la plaza de Agramunt, aunque no rotulada, cuya denominacion proviene del apellido de esta familia, que tuvo su casa solar donde está la actual iglesia. La fundacion de esta es moderna y planteada por influjo del Arzobispo D. Andrés Mayoral, en virtud de resolucion de Su Magestad á consulta de la Cámara de 26 de Marzo de 1760 y Real cédula espedida en su consecuencia en 29 de Abril del mismo año. Por Real órden comunicada en 14 de Febrero de 1777 se mandó al Provincial de los Agonizantes hiciese retirar los clérigos que existian en dicha casa, abstrayéndose enteramente en la espresada fundacion, por lo que al tiempo de escribir Orellana, estaba cerrada dicha iglesia.

Habia desde antiguo una archi-cofradía con el título de San Cárlos Borromeo, formada por genoveses y conocida por este nombre, cuyo orígen data sin duda de la época de esta célebre república, y á cuyos individuos atraerian á esta ciudad, bien sus emigraciones por causa de las guerras, bien las relaciones comerciales que sostenian en este pais, y de los que todavía quedan sucesores.

En 1671 en el libro de actas del clero de San Martin, se

Digitized by Google

lee que los oficiales de la cofradía de los genoveses, como establecida en territorio de dicha parroquia, habian de dar ciertas limosnas por la asistencia á celebrar misas en la iglesia ó capilla de aquella, que la tenian junto á San Francisco, (donde se ha hecho la enfermería), dice una nota marginal en la obra de Orellana, refiriéndose á la calle de la Sangre. Esclapés reasume que no se encuentra documento que haga manifiesto el motivo, ni por quién, ni en qué año se estableció esta cofradía; sin embargo, lo material del edificio que tenian en el circuito del convento de San Francisco, hacia evidente su antigüedad.

Hácia los años 1804 ó 1805, se dió en permuta á los genoveses la casa é iglesia de los PP. Agonizantes de que se ha hecho relacion, y trasladándose á ella dejaron la antigua, siendo sin duda esta la época á que alude la nota citada en que se hizo la enfermería del mencionado convento.

La fachada de esta iglesia consta de dos cuerpos: el primero de órden dórico, con columnas voladas en sus dos tercios; y el segundo cuerpo de órden jónico, pero enteras las cañas. Tiene un nicho sobre la puerta, cuyo cascaron es de forma de concha y dos cartelas á los lados: sobre la cornisa de este segundo cuerpo, bajo de un arco rebajado, está el escudo con la cruz llana que usaban los clérigos de San Camilo de Lelis ó agonizantes; y termina este frontispicio con una ventana ovalada.

La forma de la iglesia es rectangular, sosteniendo su bóveda diez arcos correspondientes á otras tantas pilastras de órden compuesto; y en los arcos que se forman en los intercolumnios están recaladas las capillas, que son seis en la nave y dos bajo del coro.

Las dimensiones son: 27 metros 42 centímetros de longitud, por 7 metros 20 centímetros de latitud, y la elevacion hasta la cornisa 8 metros 70 centímetros, que unido al estilo arquitectónico, la hacen muy semejante á la de Santa Rosa de la Enseñanza, como construcciones dispuestas ambas por el señor Arzobispo Mayoral, y ejecutadas por los mismos artífices.

Digitized by Google

La bóveda es de medio punto con lunetos; y las ventanas de estos, rectangulares con adornos platerescos que tambien hay en los arcos y otros resaltes del resto.

Al presbiterio se sube por dos gradas.

El altar mayor es de órden corintio; consta de dos cuerpos; el primero tiene columnas, el nicho principal es de medio punto y en su tímpano hay un grupo de ángeles sosteniendo el escudo de los hijos de San Camilo. El segundo cuerpo es de órden compuesto y tambien tiene columnas, terminando con una imágen y dos ángeles.

Los altares de las capillas, á escepcion de uno de órden compuesto del estilo del renacimiento, incompleto sin duda por resultar grande para el sitio, son de varios órdenes, dominando el gusto churrigueresco y malos adornos.

CAPILLA DEL GREMIO
DE CARPINTEROS.

En la casa gremial de este oficio, hay una notable capilla dedicada á San José de forma rectangular, cuya longitud total es de 21 metros y de 9 metros 25 centímetros hasta el techo, que lo forma un artesonado de casetones cuadrangulares, ricamente entallados, y en cada uno de ellos atributos del titular y del gremio. Por toda la capilla corre una moldura que sostiene un friso, con adornos de talla interpolados de escudos con varios emblemas; no guarda órden ninguno de arquitectura; su entrada precedida de un pequeño zaguan es por su izquierda, á los pies de la iglesia, por una puerta con adorno de estilo plateresco, en cuyos tableros está la cifra del año 1765. A los pies hay un coro á la altura de 4 metros 50 centímetros.

Contiene hasta siete altares; el mayor consta de dos cuerpos, teniendo dos medios relieves en los pedestales de las columnas, que son corridos, en el testero, sobre las dos

Digitized by Google

puertas de la sacristia que está situada detrás de este altar, hay dos pequeños nichos con dos imágenes de San Amador que fué discípulo de San José, y San Castor que fué dorador.

A los lados del presbiterio hay dos altares ó credencias; mas abajo otros dos de órden compuesto y entre estos y el coro los dos restantes.

En esta capilla hay dos púlpitos, el de la derecha tiene esta redondilla:

Se conserva con afan
Este púlpito, por ser
Donde predicó Ferrer
Y tambien San Luis Bertran.

Dicho púlpito por este respeto no se usa, y en el de la izquierda es donde se predica en las fiestas de esta iglesia.

En la casa contigua está la sala de juntas del gremio, que comunica con el coro de la capilla; tambien tiene el techo artesonado y un pequeño altar en el testero. Allí se conserva una granada sin reventar, que cayó en la iglesia durante el bombardeo de 1869, y no causó ningun daño á mas de cien personas que estaban allí recogidas, invocando la proteccion del santo Patriarca.

Una leyenda conmemorativa esplica este suceso.

CASA NATALICIA
DE SAN VICENTE FERRER.

Todo cuanto se relaciona con el esclarecido santo, hijo y patron de Valencia, lleva en sí el sello de su celebridad: por lo que no es de estrañar que inspire afecto y entusiasta devocion á sus paisanos.

Guillen Ferrer, notario, y Constanza Miquel, consortes, habitaban una pequeña casa de su propiedad en la calle del Mar, hácia el estremo de ésta. En ella nació San Vicente Ferrer el dia 23 de Enero de 1350, que antes de venir al mundo habia sido vaticinado para gran santo.

Digitized by Google

Todavía se conserva el mismo pozo, donde ya en su niñez ejerció repetidas veces el don de hacer milagros; y cuya agua los ha reproducido sobrenaturalmente cuando acompañando la fé mas viva se ha recurrido á su virtud por la intercesion del santo.

Vivió en esta casa San Vicente con sus padres hasta 1367 en que tomó el hábito de religioso de Santo Domingo en el vecino convento de Predicadores.

Falta aclarar cómo esta casa pasó de la familia de Ferrer á poder de un valenciano llamado Antonio Martin, cuyos hijos la vendieron á D. Francisco Castells, que hizo venta de ella al convento de Santo Domingo, con escritura de 28 de Mayo de 1496, ante Guillen Tobian, notario; y los religiosos la dispusieron en forma de oratorio con la invocacion del San Vicente, como es de suponer; pero en uno y otros subsistió tan poco tiempo, que hácia el año 1498 fué vendida al gremio de Boneteros, los cuales deseosos de ensancharla adquirieron otra contigua y la destinaron para su casa gremial.

La escritura se hizo en 13 de Marzo de dicho año ante Juan Casanova, notario, con pacto de que no se pudiera enagenar sin licencia del convento, y quedó el cuidado de su capilla á cargo de un individuo del clero de San Estévan, á cuyo distrito parroquial corresponde. Los boneteros agrandaron la iglesia é hicieron retablo, gastando muchísimos ducados, dice el maestro Sala; el primitivo pozo de la casa quedó debajo del presbiterio, que por esto está bastante elevado del nivel de la capilla, y tomaron por patron á San Vicente, hasta que con el trascurso del tiempo se estinguió el gremio.

Apetecia la Ciudad poseer dicha casa por haber sido cuna de tan insigne Santo, y prévia deliberacion del Consejo general de 14 de Agosto de 1573, logró sus deseos consiguiendo su adquisicion.

El convento de Santo Domingo dió licencia para la venta en 4 de Setiembre, y se hizo la escritura ante Jaime Benito Moreno, escribano de la Ciudad, á 13 de dichos mes y año, si bien Orellana dice que fué el 14.

La Ciudad no solo adquirió esta casa sino tambien un al-

Digitized by Google

macen (botiga) de trigo y otra casa del mismo gremio, contigua á aquellas, cuya compra autorizó el escribano del Cabildo por estar tenida á señorío directo de éste, dando por acuerdo de 9 de Setiembre de aquel año, ciertas providencias concernientes á la buena conservacion de ella. Por acuerdo de 30 de Julio de 1577, ordenó que hubiese misas todos los dias que le pareciese al administrador.

Se celebraba en ella misa diaria por un religioso dominico, segun deliberacion de la Ciudad del año 1578, que fué confirmada por disposicion de D. Felipe III en 31 de Enero de 1614 al aprobar los gastos municipales.

Solemnizaba en ella la Ciudad tres fiestas principales: una el dia de San Vicente mártir, natalicio del santo, otra en el dia de éste, y otra en el de San Pedro y San Pablo en memoria de su canonizacion.

La gran devocion de los fieles á tan venerable sitio motivó el que en 1677 se renovase esta capilla dándole la actual forma; mucho de lo referido dice Orellana consta en la vida del santo y en la novena. Boix, en su Valencia histórica, dice: «A espensas de la pública devocion se renovó esta capilla segun la inscripcion lemosina colocada á la izquierda de la puerta, en la calle del Mar, sobre una lápida parda.» No dice sin embargo quién costeó la obra, pues solo contiene los nombres de los jurados en cuyo tiempo se hizo, traducida dice así:

En el año de 1667 se renovó esta santa capilla siendo jurados Leandro de Cabrera, generoso, jurado primero de nobles y caballeros: José Mauro de Abalsisqueta, jurado primero de ciudadanos: José Gerónimo Aznar, generoso: Jaime Nicoláu Deona, Francisco Vicente Llorens y Tiburcio Romeu, ciudadanos, Pedro Job Peris, racional, Victoriano Fores y Lucas Bono, ciudadanos síndicos.

Zacarés dice que en 1573 dispuso la Ciudad que esta capilla estuviese siempre abierta, residiendo en ella un sacerdote, que todos los sábados se cantase una salve, que los domingos y fiestas se celebrase misa cantada; y en el dia del santo, en el de San Pedro y San Pablo, y en el de San Vicente mártir,

Digitized by Google

una funcion solemne á que asistiese la Ciudad, predicándose en ella en idioma valenciano.

Buscando los boneteros por las casas de los escultores un trozo de madera de ciprés, proporcionado para formar la imágen, solo pudieron hallar uno, tan corto, que lo dejaron por inútil, pero no encontrando otro, volvieron al siguiente dia; estándolo mirando les dijo el dueño que no lo despreciasen, pues aunque corto, era de un ciprés que se habia criado en el huertecito de la celda del mismo santo: alegres con esta noticia se llevaron el tronco que puesto en manos del escultor, salió la imágen de figura tan crecida y proporcionada al nicho como hoy se vé; los historiadores Vidal, Gonzalvo, Escolano y otros refieren esto.

La bóveda de la iglesia es lo único que queda de la obra primitiva; está formada por cuatro arcos precintados por el estilo gótico, con los escudos de armas de la ciudad en sus claves; lo demás se renovó en 1676 segun la lápida mencionada.

En el retablo está la imágen del santo y cubre el nicho un lienzo, pintura del célebre Jacinto Gerónimo Espinosa, en que se vé al noble Guillen Ferrer mirando al niño Vicente, á quien la comadre está envolviendo en los pañales que le entrega una sirvienta, y en último término á Constanza Miquel, incorporada en la cama en actitud de tomar una taza de caldo que le sirve otra criada.

Bajo del presbiterio se conserva el pozo antiguo de la casa, que bendijo el Santo, y del que se dá agua á cuantos la piden, siendo extraordinario el consumo que de ella se hace. Está junto á un descubierto que sirve de patio, entre la habitacion del capellan, la iglesia y la sacristía; todo ello sumamente aseado y cubiertas las paredes de azulejos, en que están pintados los milagros de San Vicente cuando era niño. Hay una buena pila de jaspe, y sobre ella un cuadro con una pintura del santo, cuyo marco es de adorno plateresco: sobre la puerta del pozo hay una lápida en que se lee:

PARA PERPÉTUA MEMORIA DE LA PIEDAD DE VALENCIA DURANTE LA EPIDEMIA DEL CÓLERA MORBO EN 1854, SUMINISTRÓ

Digitized by Google

ESTE POZO 159.976 CÁNTAROS DE AGUA; TRASPORTÁNDOSE POR EL FERRO-CARRIL 4.590 QUINTALES. POR GRATITUD COLOCA ESTA TAZA DE MÁRMOL LA PIEDAD DE LOS VALENCIANOS, AÑO 1858.

La fachada de la puerta de la iglesia tiene en su dintel una lápida de mármol, donde en letra redondilla poco usada en este género de rótulos, se lee: *Casa natalicia de San Vicente Ferrer*. Sobre ella hay un nicho con pilastras corintias y la imágen del santo titular.

CRUZ NUEVA.

En el repartimiento de Valencia por el Rey D. Jaime, segun la coleccion de documentos inéditos del archivo de Aragon, se hallan varias concesiones de mezquitas á algunos judíos en el barrio destinado á estos.

Un manuscrito fidedigno que vió Orellana tratando de esta capilla, dice así, traducido del lemosin: «Viernes á 21 de Marzo del presente año 1499, por los reverendos señores inquisidores, se encontró en la casa de Na-Vives una sinagoga, cuya Na-Vives tenia por sobrenombre Na-Castellana, y ésta y su hijo Miguel Vives, fueron quemados vivos.»

No se sabe á punto fijo cuando se hizo iglesia: pero se tiene noticia por tradicion del suceso que dió causa á ello.

Escolano lo refiere diciendo que de muy antiguo existia en el punto de la capilla de la Cruz Nueva una sinagoga donde ciertos judíos intentaron congregarse, celebrar su pascua y sacrificar un niño cristiano: y habiéndose descubierto su intencion se les castigó severamente por la inquisicion, decomisándoles la sinagoga. Esto mismo viene á decir Esclapés.

Dicha iglesia no debió contar mas existencia que de principios de la centuria de 1500, pues Escolano fijó el suceso como posterior á la conversion de los judíos, á la cual como es sabido fueron obligados en 1492.

Digitized by Google

El tribunal parece dedicó este lugar á la Santísima Cruz, con cuya advocacion existió, y á cuya iglesia se trasladaba solemnemente el dia de la fiesta de la Exaltacion de la Santísima Cruz, y la celebraba con suntuosidad, hasta que 25 años despues, segun escribe Orellana, se omitió su celebracion, y parece que en cambio se aumentó algo á la que en el dia de San Pedro mártir se celebraba en Santo Domingo.

Segun esto, es consiguiente que se formase iglesia luego de decomisada la sinagoga, conservando acaso su primitiva forma: como años há que estaba sin uso, continúa Orellana, abriéndose solo el dia de la festividad, se destinó para escuela de primeras letras.

En nuestros dias, se lee en *Valencia histórica*, ha desaparecido una hermosa cruz de piedra de gusto gótico florido adosada á la columna que dividia en dos la entrada de este local.

Acaso la colocacion de esta cruz, nueva en aquel tiempo, daria orígen á la denominacion del sitio y de la calle. El local sirvió hasta muy poco hace para la escuela que llevó largo tiempo el mismo nombre. Los curiosos repartos de premios de la Sociedad de Amigos del Pais, lo acreditan en un buen número años.

No hace muchos que habiendo pasado á ser propiedad particular se le reedificaron las fachadas, amodernizando su aspecto, pero por su dimension especial conservó la planta baja poco menos que como estaba, y en el dia sirve para sala de armas y gimnasio.

CAPILLA DEL GREMIO
DE CURTIDORES.

En la calle de la Blanquería, en la casa del gremio de curtidores, existe la capilla de éste en el piso principal de ella, con una dimension de 14 metros de longitud total, y 6

Digitized by Google

metros 72 centímetros de latitud: su elevacion hasta la cubierta es de 7 metros. El altar es de órden jónico con medias columnas, y termina con un sotabanco, en donde hay dos leones empinantes, sosteniendo un escudo y en él un viril.

Otro altar hay á la derecha de éste de órden corintio.

La puerta de la sacristía está en la parte opuesta.

En esta capilla guardan cuidadosamente una farola de madera, de figura octógona y estilo gótico de tres cuerpos que remata en forma piramidal, alta de 1 metro 62 centímetros, por 55 centímetros de base y 23 de lado: tiene fijado un cartel donde se lee: «Este farol fué tomado á los moros por el gremio de curtidores en 1397.»

Nos complacemos en reproducir aquí el motivo de esta presa, que es una de las glorias de la honrada y trabajadora clase que la posee.

Cuando en 1397 los moros de Tedeliz saquearon la villa de Torreblanca, en las costas de Oropesa, robaron tambien el Santísimo Sacramento: las compañías de los gremios de Valencia salieron á vengar este sacrilegio, y así por tierra como por mar dieron alcance y batieron á los piratas, y dando abordaje á su galera se ganó esta farola que llevaba en su proa la embarcacion. El gremio de curtidores que fué el que recuperó el Santísimo Sacramento, se honra con este trofeo de aquel memorable suceso.

N.ª S.ª DE LOS DESAMPARADOS.

Menos capaz de lo que la devocion pretendiera, pero rica en construccion, adornos y escelente pintura, álzase en la plaza principal de Valencia la hermosa capilla de su patrona la Vírgen de los Desamparados, fundacion muy propia del espíritu eminentemente religioso de nuestros mayores y que por su sencillez, elegancia y exactas proporciones, marca ya la buena época del renacimiento de las bellas artes.

Digitized by Google

Puede creerse providencial que el templo donde concentran su devocion los valencianos, ocupe el mismo punto que fué el céntrico de la primitiva ciudad donde el paganismo alzó aras y estátuas á sus ídolos y apoteosis á sus héroes; punto al que sin género de duda dirigieron su intrépida planta los primeros discípulos de los apóstoles al evangelizar en Valencia: cerca del que atestiguaron San Valero y San Vicente, con los padecimientos de sus martirios, la firmeza de la fé que predicaban, y en que la grandiosa mole edificada por el celo cristiano asentó su sólida base sobre las ruinas y mutilados torsos de los falsos dioses.

Varias reseñas históricas hay publicadas de la veneranda imágen de Nuestra Señora, que le dá nombre, y á quien invoca con filial afecto la ciudad y antiguo reino, que escusándonos de reproducir las noticias relativas á ella, nos hacen circunscribir á lo histórico y material del templo.

Acerca del orígen de la imágen, los autores han emitido especies milagrosas unas, materiales otras: el tiempo ha pasado y la averiguacion de lo cierto se hace menos fácil. Pero es bastante reconocer en la devota imágen de Nuestra Señora, la intervencion del venerable Gilaberto Jofré, en su hechura, y los milagros canónicamente aprobados por la intercesion de la Virgen para justificar la tierna devocion que le profesan los valencianos y su fé y confianza que abrigan en su patrocinio.

Primitivamente se la intituló de los Santos Mártires Inocentes, que lleva figurados en su peana, hasta que en 1493 el rey D. Fernando el Católico mandó que se uniese á este título el de los Desamparados, con que es universalmente invocada.

Creciendo la devocion de esta santa imágen, y siendo pequeño el local donde su cofradía la veneraba en el Hospital general, y apartado del centro de la ciudad, el Cabildo eclesiástico permitió que se la trasladase á la Catedral, donde fuese venerada pública y solemnemente; al efecto, segun escritura recibida por Jaime Esteve, notario, en 2 de Mayo de 1487, franqueó una capilla practicada en el muro de la iglesia á las espaldas de la de San Antonio Abad, bajo del arco y

Digitized by Google

frente á la puerta de la actual capilla. Esclapés dice que aun permanecia en su tiempo ésta, y que en 1570 fué ensanchada por lo incómodo del terreno: y nuevamente en 1623 se volvió á mejorar, como asegura Del Olmo en su Lhitologia. En este sitio que se hermoseó algo en 1623 estuvo la santa imágen hasta 1667 en que quedó concluida la actual capilla.

Felipe IV á su tránsito por Valencia en 1632 ya hizo notar que el santuario no correspondia á la devocion que el pueblo profesaba á la imágen; y mas particularmente se notó en ocasion de haberla sacado en rogativa en 1638 con motivo de la guerra con Francia, en la que lo angosto del local no permitió aun á los mas principales de la comitiva arrodillarse dentro de la capilla.

D. Federico Colonna, gran condestable de Nápoles, virey y capitan general en aquel tiempo, suscitó la idea de labrar una capilla proporcionada, pero no tuvo efecto, no obstante que insistieron en ello y con decidida proteccion acogieron el pensamiento los vireyes sus sucesores D. Antonio Juan Luis de la Cerda, Duque de Medinaceli, D. Francisco de Borja, Duque de Gandía, y D. Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos.

Habíanse comprado para edificarla las casas que eran del arcedianazgo de la Catedral, las cuales habia renovado Don Matías Mercader que obtuvo dicha dignidad, hijo de los Condes de Buñol, y que habia adornado las casas con sus parlantes escudos, y aun sustituyó el conocido lema *res no li fall*, nada le falta, con el mote latino *renovabitur*, que se hallaba repetido en varias partes. El natural apego que tenia á su obra servia de obstáculo á la realizacion del proyecto. La cofradía ofreció á la dignidad las casas (hoy establecimiento del conocido fabricante de abanicos D. José Colomina) frente á la torre del Miguelete, y 500 libras de mejora sin conseguir resultado, y fué preciso que el mismo Rey D. Felipe IV escribiese al Arzobispo D. Pedro de Urbina en 11 de Enero de 1651 que hiciese saber á dicho arcediano que era su soberana voluntad se apartase del pleito y oposicion que sostenia, puesto que la cofradía le habia trasmitido dichas casas y entregádole la cantidad convenida.

Digitized by Google

Un suceso casi milagroso vino á determinar la resolucion de edificar nueva y mejor capilla á la santa imágen, pues siendo virey D. Duarte Alvarez de Toledo, Conde de Oropesa, fué invadida la ciudad de una cruelísima peste en 1647, y el mismo virey y su familia atacados de ella, invocaron esta santa imágen y fué conducida al palacio del Real, en que residian; debiendo á su intercesion recobrar la salud, por lo que estinguida la epidemia fué uno de los promovedores de la obra.

Superadas, pues, todas las dificultades se comenzaron los trabajos el dia 9 de Abril de 1652.

Halláronse al abrir los cimientos de esta capilla muchos restos de antigüedad romana que ilustró eruditamente Del Olmo y que revelaron bien claramente ser aquel el lugar del *Forum* de la primitiva ciudad con dedicaciones á Esculapio y á personas de la primera distincion; las que se hallaron enteras se incrustaron en el zócalo de la nueva fábrica, si bien menos elevadas del suelo de lo que su buena conservacion requeria.

Por ello Del Olmo, dice, que en tiempo de la gentilidad hubo en este lugar templo al dios Esculapio, demostrándolo una ara ó pedestal, y pavimentos de mosaico, acueductos y otros restos, que aunque lamentablemente perdidos por el poco aprecio que se les dió, demuestran arqueológicamente la existencia de dicho templo.

La primera piedra se colocó el dia 15 de Junio de 1652 sentándola el mencionado Arzobispo D. Pedro de Urbina, siendo virey y Capitan general D. Luis de Moncada, clavario de la cofradia D. Francisco Blasco, y síndico D. Gregorio Zacarés, á quien se deben todas estas noticias.

Dirigió la obra el maestro Diego Martinez Ponce de Urrana, natural de Requena, que la dejó concluida á principios del año 1667: aunque se dice que fué en el anterior: mas no quedó perfeccionada hasta que el domingo 15 de Mayo de dicho año se verificó solemnemente la traslacion de la imágen.

No se satisfizo con esto la piedad sino que aumentó sus esfuerzos construyendo en 1694 el precioso camarin, por cuya conclusion celebró un solemnísimo octavario de fiestas, cuyo primer sermon predicó D. Vicente Llopiz, y corre impreso.

Digitized by Google

En 1701 se pintó el cielo ó bóveda de la capilla por el célebre D. Antonio Palomino, que de la ingeniosa idea de su obra publicó una erudita descripcion en su Museo pictórico. Representa en el pasaje mas principal á la Santísima Trinidad en un trono de nubes, colocando á Nuestra Señora á la derecha, y en lo restante á los bienaventurados, con tan buen órden, contraposicion é inteligencia, que la constituyen una de las mas apreciables obras de este escelente pintor.

Las pilastras, repisas y pedestales, así como el pavimento de losas de mármol de Génova, se pusieron para el primer centenar de la instauracion de esta capilla, celebrado en 1767. Entonces pintó D. José Vergara los óvalos que hay sobre las cuatro puertas ó entradas de la capilla. D. Francisco de la Torre la describe en su libro de fiestas, con este motivo, con estilo propio de la época.

Orellana se limita á decir que su buque es ovalado: la latitud de la fachada 126 palmos, la elevacion de su cúpula 136.

En el año 1765 acercándose la época del primer centenar de la inauguracion de esta capilla, resolvió la cofradía añadir algunos adornos á ella, y al efecto confió al arquitecto Don Vicente Gascó la colocacion del pavimento de mármol de Génova, traido exprofeso: se doraron los canes de la cornisa y demás resaltes y se estucaron los planos y accesorios por el maestro Miguel Navarro.

Entonces se adornó el altar mayor: consistia en un gran pabellon dentro del arco del testero de la capilla, que aunque ejecutado por D. Ignacio Vergara, era idea algo confusa y no del gusto del crítico Ponz. En 1818 se le hizo desaparecer y cambiar enteramente; pero este segundo, que era de madera dada de carmesí y oro se quitó en 1862, cubriendo el grandioso nicho un magnífico cristal, como hoy se vé, con ligeros ornatos. Antes cubria este nicho una pintura de D. José Vergara, que no ha podido subsistir por sus dimensiones, reemplazándola con otra mayor y de buen efecto debido al pincel de Don Manuel Martin Lavernia, que la pintó gratuitamente.

La planta interior de este templo es elíptica. Solo á la vista de su plano puede apreciarse el estudio que hizo el arquitecto

Digitized by Google

para darle en esta forma las mayores dimensiones posibles, sin faltar á la solidez, y circunscrito al escaso y aislado perímetro de que disponia. Su alzado, cuya traza dió el virey, conde de Oropesa, consiste en una elipsis de 64 palmos de ancha, por 88 de larga y 167 la total elevacion, hasta la cornisa, sin contar el fondo de las capillas, con ocho pilastras de jaspe de órden corintio, que suben hasta el cornisamento de donde arranca la cúpula; en los intercolumnios hay cinco portadas de órden jónico, una á los pies, que corresponde á la puerta principal, y las cuatro colaterales. Sobre cada una de estas y de los arcos de las dos capillas hay siete tribunas con balconaje de hierro, cuyo ornato consiste en columnas de jaspe de órden compuesto, con sus remates graciosos y de buen gusto. La de los pies de la capilla se ha modificado algo á fin de que pueda servir de coro para los cantores, y en la que hay sobre la capilla de San José está colocado el órgano.

El altar principal está formado de dos columnas de hermoso jaspe, de 22 palmos, con pilastras y contrapilastras de órden corintio; fuera de la mesa sobre un zócalo descansa el tabernáculo formado por un gracioso templete con columnas corintias de unos cinco palmos; y así la mesa como las alegorías de los cuatro evangelistas que la sostienen son de mármol blanco de Génova. Tambien lo son las estátuas algo mayores del tamaño natural de San Vicente mártir y San Vicente Ferrer, colocadas sobre dos pedestales á los lados del altar; todo ello obra de los escultores valencianos Esteve y Domingo. En las pilastras laterales al nicho hay dos bien trabajados escudos dorados, conteniendo el de la derecha las armas reales y el de la izquierda las de la Ciudad. El pequeño presbiterio avanzando en arco de círculo y elevado dos gradas sobre el plano de la capilla esta cerrado por una balaustrada de bronce, que se colocó en 1845.

Las cuatro entradas á la capilla son de forma rectangular, adornadas de pilastras jónicas de jaspe y sobre un cornisamento de lo mismo, tienen un arco truncado con figuras alegóricas y atributos de la Vírgen. En el centro de estos están

Digitized by Google

los medallones ovalados de adorno plateresco con las pinturas de que se ha hablado, ejecutadas por Vergara.

Las dos capillas que hay, una bajo cada arco lateral, tienen una planta trapezoidal diestramente combinada. Sus altares son simétricos y de órden corintio, con dos columnas sobre pedestales, una á cada lado y con remate triangular, bien entallado. Venérase en el de la derecha un santo Crucifijo, cubierto con la pintura de otro, debida al pincel de D. Rafael Montesinos. Sobre la mesa del altar hay un cuadro representando al Salvador con la Cruz á cuestas, de muy buena escuela.

El del lado opuesto, tiene la hermosa imágen del Patriarca San José, ejecutada por el célebre D. José Esteve: tambien sobre la mesa del altar hay una buena pintura de la sacra familia, de Ribalta. El patronato de ambos altares es de la casa de Juliá.

Los dos cuadros colocados á los costados representan milagros del santo.

Toda la capilla y los segmentos ó espacios de las entradas están revestidos de un zócalo corrido de jaspe rojo, veteado de blanco, que le dá mucha severidad. El púlpito es de buena hechura y adorno plateresco.

La capilla de Comunion, á que se entra por la izquierda del presbiterio, es una sala con bóveda aplanada con pilastras estriadas de órden corintio que sostienen una cornisa con entallados dorados y su friso adornado de follaje; las pilastras, bases, pedestales y zócalos son de jaspe.

El altar guarda el mismo órden que los de la iglesia, siendo estriadas sus columnas; en su nicho principal se venera un hermosísimo Crucifijo de marfil, de unos cinco palmos de largo, y el cuerpo entero de un santo niño inocente y el cráneo y la canilla de otro; regalos de los reyes D. Martin y D. Fernando I. Este altar está rodeado de balaustrada de jaspe que sirve de comulgatorio: hállase colocado en el costado largo del rectángulo, y hay á los lados cuatro nichos con otros tantos santos de la Compañía de Jesus, dádiva de la Condesa de Casal.

Digitized by Google

En el pasillo que desde esta capilla vá por detras del altar mayor á la ante-sacristía hay una capilla honda y oscura á que se baja por tres gradas; su bóveda es sumamente rebajada, y en su altar se venera otro Crucifijo debajo de un dosel.

En la ante-sacristía está el lavabo de jaspes, poco notable aunque grondioso; y sobre canes salientes varios bustos de venerables y santos valencianos.

La sacristía tiene una buena cajonería de nogal y la adornan pinturas y retratos de valencianos que murieron en opinion de santidad. Por un arco adornado con columnas corintias se toma una escalera de dos metros de ancha que dirige al precioso camarin de la capilla.

Este es un cuadrilátero de casi treinta palmos de lado, pavimentado con losas de mármol de Génova, que hizo traer á sus costas el síndico de la cofradía D. Antonio Zacarés, y habiendo faltado algunos tableros los regaló D. José de la Cerda y Palafox, Conde de Parcent. El órden de arquitectura es corintio, con doce columnas de jaspes y de 18 palmos de altas; tiene cimborio con ocho ventanas rectangulares y cúpula, todo decorado con escelente gusto y profusion de adornos dorados; obra ejecutada bajo el plan y direccion de D. Vicente Marzo, arquitecto que fué de esta Academia. El altar está formado por el mismo arco que corresponde á la capilla, bajo del cual está la venerable imágen. Las pechinas de los arcos, los ángeles y las pinturas que hay en los medios puntos son del distinguido profesor D. Francisco Llacer, y representan al venerable Jofré en el acto de predicar el sermon que motivó la ereccion de esta cofradía, y al rey D. Fernando I entregándole las constituciones.

En los lados hay dos altarcitos bien adornados que contienen muchas reliquias distribuidas en compartimientos de gusto arabesco.

Una buena pintura apaisada hay sobre la puerta de este camarin que es del insigne Juan de Juanes; representa á la Vírgen repartiendo á las doncellas las cartillas de orfandad con que la cofradía las agracia, y á los individuos de ésta colocados á uno y otro lado.

Digitized by Google

La santa imágen está dentro del nicho sobre un trono de nubes de plata; el cual figuran sostener dos ángeles del mismo metal; su altura es de unos 7 palmos, y su rostro, asi como el del Niño Jesus á quien sostiene con el brazo izquierdo, son hermosísimos y de un atractivo singular. La Santísima Vírgen, que fué revestida de todas las hermosuras de la tierra, reune unos contornos y formas tan admirables y una apacibilidad que penetra los corazones. ¡Tipo admirable del entusiasmo, de la fé y de la devocion del pueblo valenciano! En la mano derecha lleva un ramo de azucena de plata, y su diadema, túnica y manto y demás ropaje se halla cuajado de piedras preciosas y riquísimas joyas, dádivas todo de los reyes y otros personajes y cordiales devotos, distribuidas con un gusto y simetría que nada dejan que desear. Todo ello es obra de D. José Minguet, presbítero, que estuvo agregado á esta capilla casi medio siglo, y que reunia á su mucha habilidad una devocion á la Santísima Vírgen que llegó á ser proverbial.

Por un intercolumnio se sube á la altura conveniente para adorar á la sagrada imágen; á cuya inmediacion no es posible llegar sin sentirse penetrado de un recogimiento y veneracion difíciles de esplicar.

Dentro del nicho se han colocado hace pocos años dos ángeles en actitud de adoracion. La peana en que descansa la imágen es giratoria y permite volverla segun el punto por donde se la adora, bien á la capilla pública, bien al camarin.

La riqueza y variedad de túnicas y mantos que reune esta imágen no son para objeto de este artículo: el que últimamente le fué ofrecido en ocasion de celebrarse en 1867 el segundo centenar de la instalacion en esta capilla, es de un mérito notable bordado á realce: fastuosa memoria de la señora Doña Matilde Ludeña, que en sus primeras nupcias fué esposa de D. José María Zacarés, el entusiasta é ilustrado recopilador de las noticias de que nos servimos para la formacion de este artículo.

Ponz espresa la gran veneracion que se tiene á esta imágen y elogia que la restauracion fuese despües de creada la Academia de Bellas Artes, con cuya aprobacion se hizo, pre-

Digitized by Google

ludio de que se desterrase de todas estas construcciones la despreciable hojarasca y se purgasen de todo mal resabio las artes.

El arco que dá paso á la puerta de los pies de esta iglesia, tiene sobre su tímpano dos ángeles, que sostienen un nombre de María y varios atributos.

En la parte interior de la puerta principal se lee:

NON EST FACTUM TALE OPUS IN UNIVERSIS REGNIS,

esto es: No fué hecha obra semejante en ningun otro reino, tomado de un verso del Libro III de los Reyes; leyenda que dice aquel autor, y dice bien, que se hubiera guardado mucho de poner. A no ser, lo que seria una notable estravagancia, que con tales espresiones se intentase significar otra cosa que la escelencia de las obras, que es lo que naturalmente debe entenderse. A esta crítica contesta Orellana recordando que en cierto edificio de Madrid se escribió tambien: «Más que Salomon,» elogio no menos estremado, si bien un error jamás cohonesta otro.

Desde las cuatro puertas del interior á las que dan á la calle hay unos espacios irregulares, en donde los huecos abiertos en los muros de las capillas, que son de notable espesor, dan paso al rededor del óvalo.

En el que está á la puerta recayente á la calle de la Leña, hay un cuadro de iguales dimensiones al que se ha mencionado arriba, pintado como aquel, por Miguel Jordan, valenciano. Representa á la imágen de Nuestra Señora y á varios devotos arrodillados, invocándola. Mandó pintar este cuadro en 1735 D. Pascual Julia y Mompalau, cuyo retrato de cuerpo entero se vé en primer término, cerca de la imágen, lo mismo que el de su hijo, niño de ocho años, de rodillas, graciosamente vestido con la túnica de grana y roquete de los infantillos ó niños de coro de la Seo. La puerta que dá á la calle aunque poco notable, está adornada con pilastras y remate de órden dórico; poco visible por la estrechez del sitio.

La portada principal situada debajo del arranque de un arco, que sostiene el pasadizo á la Catedral, es tambien del mismo órden.

Digitized by Google

La ornamentacion general del esterior de esta capilla presenta un buen efecto por la estensa plaza en que está situada. Consiste en pilastras dóricas, que llegan desde el zócalo hasta la cornisa; y dos puertas del mismo órden con columnas y pilastras, con remates proporcionados; sobre cada una y tambien en el macizo del frente, hay tres balcones, con idéntica arquitectura; preséntase cubriéndolo todo y siguiendo el mismo ornato el cimborio, con su grande y correcta cúpula de tejas azules, rematando en la linterna que la corona y cierra; aunque por el interior no está visible. La altura á que está colocada la veleta es, de 138 palmos.

Contiguo hay otro cuerpo menos adornado, que es la puerta y balcon de la habitacion del capellan especial de esta capilla; cargo que tiene gran consideracion por la estrema devocion á la santa imágen.

Otra pequeña puerta hay en la calle de la Leña á cuyos lados aun subsisten en azulejos sobre dos cepillos las insignias ó cruz de la cofradía, y á su pié escrito «Limosna en sufragio de los pobres desamparados» en uno y «para los ajusticiados» en el otro.

Era el lugar en que se exponian los cadáveres desamparados en cumplimiento del objeto de la cofradía hasta darles sepultura. En 1864 se destinó para este fin un sitio contiguo á la sala de preparaciones anatómicas en el Hospital general.

El macizo del centro de la fachada, recayente á la plaza como el punto mas público y principal de la ciudad, abarcaria toda su historia, si no requiriese el comentario una estension desproporcionada é impropia de este artículo.

SAN JAIME.

La primera cofradía, dice Esclapés, fundada por el Rey D. Jaime el Conquistador, fué la de Santiago, ó vulgarmente de San Jaime, como espresa el libro de los estatutos de la

Digitized by Google

misma, escrito en lengua lemosina, y á esta cofradía debemos el señalar su casa y capilla como uno de los principales palacios de los moros en la época de la conquista y que ocupó cierto tiempo aquel monarca.

Convienen los historiadores que se alojó D. Jaime á su entrada en la ciudad en el palacio antiguo del Rey Lobo, abuelo de Zaen, el cual estaba situado en la calle llamada de San Jaime ahora, comprendida entre la plaza de Manises y la de la Figuereta, ocupando casi toda su estension y en cuyo centro queda en el dia la iglesia de este santo dedicada á la Santísima Vírgen María y al glorioso Apóstol mencionado. Hace mas de dos siglos el trozo de edificio de la derecha y parte del de la izquierda fué enagenado. La iglesia era una mezquita que purificada por el obispo electo D. Berenguer de Castellbisbal, fué abierta al culto cristiano á poco de tomada la ciudad; y el Rey vivió en este palacio los años que trascurrieron, hasta que el llamado del Real se halló en disposicion de recibirle. Con este motivo se añadió á la iglesia el coro alto que tiene á los pies, y comunica con la casa, formando un gran salon con la misma. A fines del siglo pasado se tabicó aquel frente, dejándole un solo balcon, que le sirviese como de tribuna.

La primitiva arquitectura de la capilla ha desaparecido por las renovaciones que se han hecho sucesivamente y es propiamente un salon abovedado de 34 metros 83 centímetros de largo, por 7 metros 12 centímetros de ancho; recibe la luz por cinco ventanas de desigual dimension recayentes á un jardin que tiene á su izquierda y á que dá salida una pequeña puerta. La elevacion hasta la cornisa es de 6 metros 68 centímetros; la arquitectura del órden compuesto, con pilastras estriadas.

A mano derecha, hácia un tercio de la longitud, entrando en esta iglesia, se conserva pintado sobre el muro lateral un antiquísimo cuadro que se atribuye al pintor March, de 14 palmos de ancho por 10 de alto, vera efigie del Rey D. Jaime en el acto de entregar las constituciones á la cofradía de San Jaime y varios personajes de esta. Tiene al pié una leyenda, en lemosin, que traducida dice así:

Digitized by Google

VERDADARO RETRATO DEL INVICTÍSIMO REY DON JAIME. EN EL AÑO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 1238 Á 28 DE SETIEMBRE, EL MUY ALTO Y PODEROSO SEÑOR REY DON JAIME CONQUISTÓ LA CIUDAD DE VALENCIA Y LA LIBRÓ DE PODER DE LOS SARRACENOS. Y DESPUES EN 5 DE NOVIEMBRE DE 1246 EL MISMO MONARCA INSTITUYÓ Y FUNDÓ LA LOABLE REAL COFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA Y DEL GLORIOSO APÓSTOL SANTIAGO EL MAYOR. SE RENOVÓ LA IGLESIA EN EL AÑO 1702.

La figura del Rey guarda en efecto gran semejanza con la que se tiene tambien por retrato y que conserva el Ayuntamiento; está de pié delante de un solio y tiene arrodillados ante sí dos clérigos con sobrepelliz, y otras personas están á los lados como recibiendo de manos del Rey las constituciones y fundacion de la cofradía.

Gastábase en esta iglesia siempre cera verde, no por la razon á que generalmente se atribuye de habérselo mandado así al Rey en la penitencia que le impuso el Papa Inocencio IV por el grave desacato cometido en la persona de un obispo, sino por ser este el color distintivo de la cofradía desde su fundacion, la cual continúa usándole para sus actos particulares.

En lo antiguo fueron individuos de ella las personas reales de la casa de Aragon y los mas eminentes personajes del Reino, gozando de varios privilegios concedidos por el regio fundador y sus sucesores. Esta corporacion era tan distinguida que se habia de acreditar la calidad de nobleza para ser admitidos en ella, y sus pruebas se reconocian con tal escrupulosidad que servian como actos positivos para la de San Juan, ó las Ordenes militares, y mas modernamente para la de Cárlos III; pero en 1541 con motivo del decaimiento en que se hallaba se acordó hubiese menos rigor en esto y decayó de su antigua importancia en esta parte.

El rey fundador la dotó de algunas rentas y de varios beneficios en la Seo y otras iglesias. Tambien recayeron á su cargo varias administraciones como las fundadas por Alzamora, Lopez-Escahues, Antich y En-Bordell, cuyos apellidos

Digitized by Google

revelan su antigüedad; y de sus productos y en cumplimiento de sus obligaciones dotaba huérfanos y repartia cuantiosas limosnas; pero desde 1805 la aminoracion ó aniquilamiento de las rentas no lo permitian, consistiendo las obvenciones de esta cofradía, en algunos censos, limosnas y en los capítulos ó cuota anual del reducido número de sus cofrades.

Esta cofradía es una de las adscritas á la iglesia mayor y está como hermanada con la de Nuestra Señora de la Seo, vulgo del Milagro, de no menor antigüedad; sus mayordomos ú oficiales concurren en alternativa con los de la otra, y tienen asiento en el presbiterio de la Catedral, distinguiéndose por el color de los cirios que usan y que se les colocan en unos candeleros delante de sus asientos, cuando no es de ceremonia tenerlos en la mano.

Esta cofradía es la que han citado algunos curiosos al tratar de la *Tortada de San Jaime. Hogaza ó fogasa* en lemosin la llamaron otros; y su orígen proviene de la antiquísima costumbre introducida en la iglesia de bendecir pan y distribuirlo á los fieles en los dias solemnes; costumbre que en Valencia conservaron y conservan algunas cofradías con los cofrades que acuden á satisfacer sus cuotas ó capítulos anuales el dia de la fiesta del titular. Esta de San Jaime lo observaba tambien, y segun sus constituciones debia presentar en sus solemnidades al prior ó jefe eclesiástico de ella por medio de su mayordomo militar ó de la clase noble unas hogazas para distribuirlas á los concurrentes. El refinamiento en las costumbres ó acaso la propension á la esplendidez, tan natural entre personas de elevada calidad, introdujo el que las hogazas, que consistian en pan grande de poco aprecio, se sustituyeran por bizcochos que se distribuian con abundancia. Pero este esceso redujo á la imposibilidad el poder continuar la costumbre y se resolvió hacer solo un gran bizcocho que se repartiese entre los oficiales de la mesa, *components la taula*, como dicen las constituciones. Despues se introdujo sortearlo entre los mismos, obligándose el agraciado á presentar otro mejor al siguiente año. Esta progresion originó que llegase á ser tortada la antigua *fogasa*, y su adorno terminaba generalmente

Digitized by Google

con la figura del santo á caballo, acuchillando moros; lo que daba lugar á representar un campo de batalla. Por el temor de llegar á un esceso en este punto se tomó el acuerdo de que cada diez años se redujese á un coste y volúmen regulares. Ultimamente era voluntario que la admitiese aquel á quien favorecia la suerte, y con este motivo llegó año que no hubo quien la quisiese, ni se obligase á su reposicion en el siguiente. Habiéndola entonces solicitado un particular se la concedió, pero otorgando obligacion de presentar otra á su tiempo; así se verificó, y de aquí provino la costumbre de que nunca faltaran solicitantes, en especial personas distinguidas. Solian pretenderla los galanes para obsequiar á sus prometidas ó recien casadas, por donde la inofensiva hogaza de la cofradía de San Jaime, llegó á ser casi un regalo de boda. El curioso Zacarés que es el último que publicó esta particularidad dice aun seguia la costumbre, y cuando llegaba á tener un precio de novecientos ó mas reales, la tomaba la cofradía, y al siguiente año ponia otra de trescientos, pero contra los deseos que manifiesta al finalizar su artículo, hace muchos años que esta singular costumbre ha desaparecido.

Sobre la puerta de la casa-palacio, cuyas largas dovelas, aunque cortadas para amodernarle y hacerle cuadrangular, demuestran su mucha antigüedad, está debajo de un doselete de piedra afiligranado, segun el gusto de la época, el escudo de armas que concedió el rey á esta cofradía.

Estos apenas notables restos de tan histórico edificio, cualesquiera que sean los cambios y mutaciones que ha esperimentado, no le privan de haber sido la primer morada del invicto conquistador de Valencia, ni á pesar de su pobre aspecto del aprecio y veneracion que por esta circunstancia y por la de su incontestable antigüedad, le son debidos.

El altar mayor es de órden corintio con columnas, y está entallado; y sobre el cornisamento tiene dos ángeles, terminando en un arco de medio punto, sobre cuyo tímpano tiene un escudo; á los lados, sobre dos puertecillas que comunican con la sacristía, hay dos nichos rectangulares con dos imágenes, y por remate un escudo sobre cada una.

Digitized by Google

La nave está dividida en ocho arcos figurados á cada lado, debajo de los cuales están colocados los altares, si propiamente merecen este nombre los retablos y urnas arrimados á las paredes, con que se les ha querido formar, escepto el de la Comunion, que es de órden jónico.

Antiguamente no tenia por titular como ahora á la Concepcion, por serlo de las religiosas que lo adquirieron, ni su altar era el que se ha descrito. La imágen y el sagrario son los mismos del antiguo convento de la Puridad, cuyo nombre se le ha unido anteponiéndole al de San Jaime, con el cual comienza á ser mas conocido.

SAN JAIME DE UCLÉS.

Escolano dice: De las casas de las Ordenes militares á quienes el invicto rey D. Jaime hizo merced por haberle ayudado en la conquista de esta ciudad, es la primera en órden, por el modo de reglar la antigüedad de aquellas, la de los caballeros de Santiago, llamada la iglesia de San Jaime de Uclés. Tuvo al principio título de Priorato. En nuestros tiempos, dice el citado autor, está agregada al curato de Museros, que es pueblo de una de las Encomiendas de la Orden de este reino.

Esclapés dice que el sitio capaz para iglesia y casa que concedió el rey D. Jaime á dichos caballeros, estaba no lejos de la puerta del Cid, cerca de la muralla, en el cual fabricaron una pequeña iglesia y alguna habitacion aunque corta, con título de Priorato, aunque al presente no usan de él y se conserva con cierta agregacion al de Museros. Vulgarmente se la llama de San Jaime de Uclés, para distinguirla de la iglesia de la cofradía del mismo santo.

Orellana espresa que está situada al muro de la puerta de la Trinidad, á espaldas del convento de Trinitarios.

Se hace mencion de esta capilla en el bando de 1659, pu-

Digitized by Google

blicado con motivo de las exequias de la reina Doña María Luisa; y actualmente como de propiedad particular está destinada á almacen de camas de la Administracion militar.

Se suponia que en esta capilla estuvo enterrado Zeit-Abuzeyt, último vástago de los monarcas almoravides en España, el mismo que convertido al catolicismo fué primer fundador del convento de San Francisco. En efecto, se hallaba en ella y no ha podido comprobarse si se halla aun, un pequeño sarcófago, con escudos de armas muy desgastados, arrimado á la mano derecha, entrando en la iglesia. No nos esplicamos la razon de recoger los Caballeros de Santiago los restos de este príncipe que otros aseguran que murió con el hábito de San Francisco: á Zacarés le pareció humilde sepultura para una persona tan esclarecida; y creemos equivocarnos menos desechando la especie que se indica y asignando este túmulo ó urna á algun comendador ó prior de la Orden.

SAN LÁZARO.

El Rey D. Jaime estableció al tiempo de la conquista, en la calle de Murviedro, segun Esclapés, un hospital especialmente dedicado á la curacion de enfermedades contagiosas; por eso se le separó algo de la ciudad, con invocacion de San Lázaro.

Subsiste en efecto, hácia el estremo de ella, extramuros de la ciudad, una capilla de formas irregulares, en cuya baja y pobrísima portada hay, sobre un chapado de azulejos, una pintura representando al santo titular, y á sus pies se lee: «San Lázaro, obispo de Marsella: esta es su única capilla conocida en España.»

En la relacion manuscrita por D. Ignacio Esplugues, Presbítero, archivero del Hospital general, en 17 de Julio de 1739, se menciona éste como uno de los hospitales reunidos en 1512 cuando la formacion del general, el cual dice

Digitized by Google

se conserva, y en su iglesia se celebra todos los años la dominica de Pasion, con asistencia de los capellanes y clavario del Hospital general, misa y sermon.

El motivo de no haberse cerrado como los demás este hospital fué el de que servia para leprosos y atacados de cáncer, pero desde que se destinó para estas curaciones la llamada obra nueva del Hospital general, se dejó de asistir á dichos enfermos en este.

Este santuario tiene un esterior pobrísimo; una puerta con arco de medio punto le dá entrada, debajo de un alero saliente de tejado. Tiene un pasillo de forma trapezoidal por el que se entra á la iglesia dividida en dos espacios rectangulares, pero de forma estraña; la mayor altura es de 6 metros y la área de unos 8 metros por 9 metros; á la izquierda entrando hay un altar de órden corintio; otro jónico frente á la puerta; debajo de arcos apuntados.

SANTA LUCÍA.

Segun noticia publicada en el *Diario de Valencia* por Ortiz, fundó esta capilla la infanta Doña Constanza, hija de Manfredo, rey de Sicilia: la cual tambien erigió un beneficio con invocacion de Santa Lucía y de San Bernardo.

Fué en tiempo remoto hospital para recibir pobres, recoger enfermos y admitir y criar espósitos; su situacion en efecto es muy á propósito por estar al estremo de la calle del Hospital, inmiscuida en la estensa manzana que ocupa éste, junto á la puerta de los Inocentes, ó de Torrente.

Esclapés la considera erigida á principios de la centuria, en 1400.

En el discurso del año es poco frecuentada, mas no así en el dia de la titular, por la devocion hácia ésta, en que es visitada por los que padecen de la vista, por mas que en la historia del martirio de la santa no conste que fuese atormentada

Digitized by Google

en este sentido. El mismo autor, refiriéndose al tiempo indicado, dice: Los valencianos accidentados de la vista fundaron una cofradía contigua al Hospital general en honor de Santa Lucía.

En esta iglesia se recogian durante la Semana Santa las mujeres públicas de la mancebía.

En el capítulo 106 de los del Quitament publicados en 1633 se establece que el administrador de la casa de Santa Lucía donde se recogia á dichas mujeres para predicarles en la Semana Santa, no pudiese ser reelegido sin pasar tres años.

La fachada de esta iglesia está adornada de un cornison con dos ménsulas y terminada por un frontispicio, donde están las campanas. Sigue mas abajo del nivel del suelo un atrio, al que se entra por unas gradas; la arquitectura es dórica en el cornisamento, porque las pilastras carecen de chapiteles. La bóveda del presbiterio es baida con aristones y los adornos de los arcos de estilo churrigueresco; la planta es de forma rectangular; debajo de los arcos de la izquierda están los altares en lo general de órden dórico; los arcos de la derecha son trasflorados y forman capillas de la mayor profundidad. El altar mayor es del órden compuesto y consta de dos cuerpos de estilo churrigueresco.

Tiene 25 metros 27 centímetros de longitud, 6 metros 50 centímetros de latitud y 4 metros 82 centímetros de elevacion hasta la cornisa; lo cual la hace desproporcionada, y el estar en hondo le dá un aspecto desagradable.

Tiene un coro ó tribuna cerrada sobre la entrada.

SAN LUIS BERTRAN.

La casa donde nació San Luis Bertran, en 1526, fué la que habia comprado en 1502 Juan Exarch, padre de Juana Exarch y abuelo del santo, á Beatriz Rubio, sita en la parroquia de San Estévan, plaza del Almudin. En el año 1508, el

Digitized by Google

mismo Juan Exarch compró otra casa contigua en la calle que vá al cementerio de San Estévan. En el año 1569 Don Jaime Bertran y Exarch, hermano cuarto del santo, compró otro pedazo de casa para ensanchar la que hasta entonces habia sido de su madre. De todas estas labró una casa magnífica, en la que habitó durante su vida y era capaz para toda su familia y la de D. Pedro Escribá, su yerno.

Habiendo beatificado al Santo Luis Bertran, el Papa Paulo V en 18 de Julio de 1608, discurrió discretamente su hermano D. Jaime que no era merecedora la familia de habitar el sitio y casa que habia santificado con su nacimiento y ejemplar vida aquel santo. Para esto ideó construir en el lugar donde habia nacido y en parte del recinto que habitó un oratorio. Erigió en 1610 el altar principal en el punto donde ocurrió su nacimiento, colocando sobre siete elevadas gradas el altar, con un pedestal grande sobre el que descansaba una pintura representando al santo.

Tiene, dice Vidal en 1643, dicha capilla 56 palmos de larga y 26 de ancha. Divídese en dos partes, la primera al nivel del suelo sirve de entrada y puerta formada de un arco antiguo y daba frente á la esquina de la iglesia de San Estévan, y tenia entrando á la mano derecha un púlpito de madera. La segunda parte de la capilla la constituian las siete gradas y el presbiterio. Cerca de ellas habia un retablo pequeño con la imágen de San Vicente Ferrer, abrazando á San Luis. En los planos de estas paredes que se dividen en cuatro cuadros, y en el resto de la capilla hay pintados al fresco varios pasajes de la vida del santo, con los cuatro evangelistas en los cuatro cuartos medio-puntos ó secciones superiores y se cree obra del que pintó la iglesia del colegio de Corpus-Christi.

Dispuso D. Jaime Bertran en su testamento último, que despues de los dias de su vida y esposa, esta capilla con su sacristía pasase á ser del real convento de Predicadores, imponiéndole ciertas obligaciones.

Apreció mucho el convento esta memoria, y la cumplió mientras vivió la viuda del donador, pero por el inconveniente de tener dos religiosos como domiciliados fuera del convento

Digitized by Google

para el cuidado de la capilla, considerando que para el objeto bastaba cualquier eclesiástico secular, acordó se reintegrasen de todo los descendientes del fundador, y así en el año 1641 trasportó dicha capilla con todo lo mencionado á favor de D. Luis Escribá y Bertran, mediante una suma de mil y cuatrocientas libras, 21.082 reales 36 céntimos, habiendo obtenido antes cierto buleto de la Nunciatura y licencia para la trasportacion. De este modo D. Luis Escribá y Bertran, que era ejemplarísimo sacerdote, entró en posesion de este santuario. La casa y la capilla mencionada inmiscuida en ella, siguió perteneciendo á la familia de D. Pedro Escribá y á sus descendientes, quienes en los aposentos contiguos á esta tenian un eclesiástico que cuidase de ella. En 1741 era su dueño D. Pascual Escribá de Romaní.

En 1848 con motivo de manifestar ruina el edificio y por consecuencia de la alineacion de la calle y plaza se redujo notablemente la capilla en su ámbito y forma trasladándole la puerta á la plaza del Almudin. Sus dimensiones son: 8 metros de largo por 5 de ancho, conservándose elevado el presbiterio para que ocupe un lugar correspondiente al en que nació este santo valenciano. A los pies hay un pequeño coro ó tribuna; la altura del cielo raso es de 5 metros; no guarda órden alguno de arquitectura.

Sobre la puerta de la sacristía hay una inscripcion que dice: «A la memoria de San Luis Bertran, su pariente el I. S. Baron de Beniparrell,» en la parte opuesta hay otra que dice: «Reedificada donde nació el santo, segundo ángel valenciano, año 1848.

Sobre estas puertas hay en cada una un retrato pintado, al pie de cada cual se lee: «Juan Luis Bertran,» «Juana Angela Exarch,» que son los nombres de los padres del santo.

El altar es sencillo de forma rectangular, sin mas adorno que un cornisamento corintio y dos serafines en vez de capiteles; terminando con dos ángeles, dos mundos y un enrayado.

Es notable el frontal de la mesa de altar, todo de jaspes de diferentes colores, y se dice que es el de la capilla de la misma celda de San Luis.

Digitized by Google

MONSERRAT.

Refiere Escolano que desde el año 1598 al de 1609 en que publicó su obra, se habian avecindado en Valencia y su campiña diferentes institutos religiosos; entre ellos los monjes de Nuestra Señora de Monserrat de Cataluña, que edificaron casa y capilla, junto á la puerta de Ruzafa.

Esclapés dice que se ignora el año, siendo la fundacion como un hospicio para la residencia de los procuradores de aquel célebre monasterio.

Aun se conserva en la esquina de la casa el escudito con las armas que distinguian á aquel santuario.

SAN PEDRO MÁRTIR.

Escolano, entre las casas de cofradía ó devocion, menciona ésta, que estaba situada junto á la puerta que se llamó Nueva ó de San José.

Está igualmente indicada en los planos de Toscá y de Ferrer.

Esclapés, ampliando mas las noticias dice, que desde muy antiguo tenian los cofrades de San Pedro mártir su asiento y se hallaban establecidos en el convento de Santo Domingo; y en el año 1452 resolvieron labrar ermita separada adquiriendo sitio capaz en la plaza del Portal Nuevo y fabricaron su casa, y en ella levantaron capilla, la cual permanece en la actualidad. La cofradía está establecida en la parroquia de San Nicolás, con grandes privilegios.

Digitized by Google

CAPILLA DEL GREMIO
DE PELAYRES.

Está situada en el piso principal de la casa de la Asociacion lanera de Pelayres, en la calle de Cuarte, número 22.

Su fachada se ha reformado recientemente al estilo bizantino. Su planta es un trapecio, cuya longitud en su término medio es de 17 metros 70 centímetros y 7 metros su anchura. La elevacion hasta el techo es de 6 metros 50 centímetros y éste está formado de embigado comun sin ornamentacion ninguna, ni tampoco tiene órden arquitectónico la sala. El altar que está en el testero es de órden jónico y consta de dos cuerpos, terminando en un arco rebajado. Su titular es la Santísima Trinidad.

Otro retablo que hay á la derecha está dedicado á San Miguel Arcángel.

LA SANGRE.

La reina Doña Constanza, hija de Manfredo rey de Nápoles y Sicilia, fué esposa de D. Pedro III de Aragon llamado el Grande, I de Valencia. Fué ilustre en todas las virtudes y digna madre de Santa Isabel, reina de Portugal; así es que en los diez y seis años que sobrevivió al rey su esposo, dejó varias fundaciones piadosas en esta ciudad y en la de Barcelona. Una de ellas fué el Hospital que se llamó de la Reina, situado entonces en la vega de la ciudad, en la partida que se llamaba de la Boatella, el cual dedicó á Santa Lucía, de la cual era muy devota, y dejó su administracion á cargo de los Jurados de Valencia, segun su testamento otorgado en Barcelona

Digitized by Google

en 6 de Febrero de 1299. Con la muerte de la fundadora decayeron las rentas; por lo que Pedro Conca, virtuoso caballero valenciano, solicitó se le concediese la direccion y gobierno del Hospital con facultad de nombrar sucesor, obligándose á renovar y mejorar el local que era muy reducido si le trasportaban la casa que al efecto habian comprado. Fuéle admitida la propuesta y cedido el edificio con su huerto contiguo, que lindaba con el de Domingo Albert, y con dicho Hospital, ya titulado entonces de la Reina, y con dos calles públicas.

Pedro Conca en consecuencia hizo donacion á éste de treinta hanegadas de huerta en la partida de Patraix y de 6.000 sueldos anuales, 7.529 reales 42 céntimos, con condicion de que toda la renta se invirtiese en su mejora. Parece disfrutó tan solo dos años de su generosa decision, y en su testamento autorizado por Bertran Ferrer en 12 de Abril de 1377, nombró su sucesor á Fr. Juan Conca, monje gerónimo, y á Fr. Juan Conca, mercenario, sobrino y hermano suyo: fundó un beneficio para la mejor asistencia de los pobres y cuidado de los niños expósitos, bajo la advocacion de Santa Lucía, cuyo patronato dejó á sus parientes los condes de Concentaina, y este beneficio y el fundado por Doña María, mujer de Bernardo Margarit, bajo la invocacion de San Bernardo, de que es patron el Arzobispo, están anejos á la cofradía de la Sangre.

A la familia de Conca sucedió en el patronato la de Juan, y á esta la de Vilarragut; hasta 1512 en que se publicó el laudo arbitral para la reunion de todos los hospitales en el general.

El edificio de que se trata y su huerto se vendió á Juan Boixo y su consorte, quienes lo trasformaron en una posada que titularon de la Sangre.

Escitada la piedad del pueblo valenciano por el poemita sobre la Pasion, original del célebre poeta. Andrés Martí Pineda, se fundó una cofradía en la parroquial de San Miguel bajo la invocacion de la Sangre: no se sabe positivamente cuándo ni por quién fué instituida. Orellana quiere atribuirlo á los años 1400 en que por efecto de las predicaciones de San

Digitized by Google

Vicente Ferrer se formaron ciertas hermandades de penitencia que concurrian en especial á las procesiones de Semana Santa.

La devocion fué en aumento, y no teniendo local proporcionado para sus juntas y otros actos, rogó la cofradía á los mencionados Juan Boixo y su mujer, le vendiesen la casa-posada, huerto y solares que habian sido hospital, y en efecto las adquirió por 1.137 libras 6 sueldos, 17.126 reales 41 céntimos, y que tomó á censo de la antiquísima cofradía de San Jaime, como administradora de la fundada por Vicente Embordell, obligando á la seguridad las fincas mencionadas, con escritura de 22 de Julio de 1539, autorizada por Melchor Bort; con lo cual levantaron en ellas una capilla y sus dependencias, bajo la direccion del maestro de obras Bernardo Juan Cetina.

Pasados algunos años, para estinguir el espresado censo, la cofradía enagenó el antiguo parador de la Sangre, el huerto y demás que no era esencial, vendiéndolo á D. Jaime Corberan Delet en 30 de Marzo de 1565, ante Juan Gomis, notario.

Se ignoran los eventos de esta capilla desde esta fecha á la de 1758 en que el Arzobispo D. Andrés Mayoral promovió y realizó la vasta obra del edificio ó Casa-Enseñanza, en cuyo ámbito quedó incluida, respetando su antiguo orígen y pertenencia. Esta iglesia parece que no se hizo totalmente de nuevo al edificar el establecimiento que la incluye; pero recibió tales mejoras y modificaciones en su mayor parte, que fué de nuevo bendecida el Domingo 7 de Julio de 1766 por la tarde, por el señor cura párroco de San Martin, á cuyo territorio corresponde. Al dia siguiente fué trasladada procesionalmente la Santísima imágen titular con mucha solemnidad, y los tres siguientes hubo iluminacion, prolongándose las fiestas hasta seis dias.

Esta cofradía conserva la antigua costumbre de que sea encarnado el color de la cera que alumbra la imágen del Señor, en el nicho principal.

La forma de la iglesia es de cruz latina; su longitud total 25 metros 43 centímetros, y su latitud 8 metros 24 centímetros; la altura hasta la cornisa 11 metros.

Digitized by Google

Es de una nave con bóveda de medio punto con lunetos y cúpula de forma elíptica. Tiene dos coros uno sobre otro, cuya estension es de 4 metros 50 centímetros á los pies de la iglesia; en el primero está el órgano. Debajo de los seis arcos, tres á cada lado de la nave, están otras tantas capillas de poco fondo, dando una de ellas paso á la casa-cofradía que está contigua, tambien embebida en lo general del edificio. Sobre cada uno de estos arcos hay dos órdenes de tribunas con rejas, correspondientes á los pisos principal y segundo del edificio, y á la izquierda del mismo hay una gran reja abrazando todo el frente del arco toral con tres estensas tribunas una en cada piso, destinadas á servir á la inmediata enseñanza de niñas. El altar mayor consta de dos cuerpos de órden compuesto, con adorno plateresco. Los de las capillas pertenecen á diferentes órdenes.

En la citada casa contigua tiene la cofradía un salon de juntas y otras dependencias, y tambien habitacion el capellan encargado de esta capilla.

LA SOLEDAD, EN LA ALAMEDA.

No porque sea pintoresco el sitio y se halle hoy convertido en elegante casino y jardin de recreo, el punto donde se alzaba la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, ha de presumir el lector que damos á este artículo un tinte romancesco, rebuscando su historia en acontecimientos ó sucesos públicos.

Cuando en la guerra llamada de sucesion, á consecuencia de la toma de esta ciudad, vino á residir en ella y en su palacio arzobispal el Archiduque Cárlos de Austria con el nombre de Cárlos III, dejó con su estancia y las afecciones naturales de tales hospedajes, gran motivo para que á su vez y mediante la fortuna de las armas, al ser restituida la ciudad al dominio del rey D. Felipe V, quedasen ciertos enconos en los ánimos, como acontecer suele en todas las luchas civiles.

El Arzobispo á la sazon de esta diócesis D. Antonio Folch

Digitized by Google

de Cardona, y con él la mayoría del Cabildo eclesiástico, quedaron en cierto modo mal quistos con los reconquistadores, uniéndose á esto la circunstancia de que empezaron á ocupar los primeros cargos de este antiguo reino sugetos de los llamados estranjeros, ó sea no naturales de él; como consecuencia de la abolicion de los antiquísimos fueros por que se regia, decretada por el nuevo soberano, despues de la famosa batalla de Almansa.

Acaso para librarse de enojosas ó difíciles contradicciones, dicho señor Arzobispo marchó á Roma, dejando su Vicario general en esta diócesis; pero llamado á residir en ella y á acatar al nuevo gobierno, debió tener razones para no verificarlo y le fueron ocupadas sus temporalidades.

Tambien el cambio de régimen y la consiguiente variacion hasta en el nombre y atribuciones de las autoridades y funcionarios influyó para la graduacion de las preeminencias y honores de las que sustituyeron á las de la época foral, singularmente respecto al Cabildo eclesiástico, que en punto á ellas no alteró por entonces ó conservaba las ceremonias antiguas. Surgió, pues, con este motivo una pretension ruidosa entre la corporacion eclesiástica y el que á la sazon era intendente y corregidor de Valencia D. Rodrigo Caballero y Llanes, caballero profeso de Santiago y Mariscal de Campo de los ejércitos de S. M. Esta controversia sobre conservacion de preeminencias y otras cuestiones que se acumularon, ofrecen particularidades dignas de reproducirse en este lugar.

Entre los curiosos manuscritos de la biblioteca de Don Gregorio Mayans y Ciscar, existe un tomo en 4.º titulado: ***Historia de la excomunion de D. Rodrigo Caballero***, escrita por D. José Vicente Ortí, y cuyo estracto intentaremos hacer por tener relacion con esta capilla.

Fué el caso que por Junio de 1717 ancló á la vista del Puig un londro ó barca inglesa con cargamento de sal. Los monjes de la vecina cartuja de Ara-Christi aprovecharon la ocasion para proveerse abundantemente de sal, y enviaron á cargarla un lego, mozos, galera y mulas; pero los guardas de la renta, vigilando el alijo, los prendieron contra las inmunidades y

Digitized by Google

exenciones que alegaron los cartujos, y condujeron presos á Valencia á dichos criados, donde el superintendente Caballero dió por buena la aprehension, secuestró la galera y mulas y puso en la cárcel á los criados de la Cartuja, dándoles por término perentorio doce horas para defenderse: su pena era la de azotes é iba ya á ejecutarse.

No menos diligentes los monjes acudieron al Vicario general capitular en ausencia del Arzobispo, que con audiencia del fiscal fulminó excomunion mayor contra el superintendente, si dentro de tres horas no escarcelaba á los presos y devolvia la sal.

Escepcionó el conminado su calidad de caballero de Santiago; la Audiencia pidió se inhibiese el Ordinario; pero dándose por mal planteado el recurso fué publicada la excomunion desde el púlpito de la Metropolitana, y fijado el edicto correspondiente en la tablilla de costumbre, en las verjas de la capilla de San Pedro.

Todavía la Audiencia conminó al Vicario general á revocar la excomunion no obstante estar publicada, con la pena de ocupacion de temporalidades y estrañamiento por lo irregular del caso; pero el Vicariato lanzó nueva excomunion contra cuantos le impidieren y perturbaren el ejercicio de su autoridad.

En este estado ocurrió que de Real órden se dispuso marchase el superintendente sin dilacion á alistar ciertos bajeles á Alicante para una espedicion.

D. Rodrigo Caballero, como humilde hijo de la Iglesia, solicitó su absolucion para ponerse en camino; celebróse una junta de teólogos, y aunque no hubo conformidad de pareceres, se le levantó la excomunion por un mes con el indicado objeto.

A pesar de ello la competencia entre las autoridades iba en aumento: dióse conocimiento al Consejo Supremo de Castilla, la clerecía hacia en particular su ofrecimiento y preces privadas para el acierto, y por su parte el Capitan general hizo alarde de inusitadas precauciones que tenian suspensos los ánimos.

Digitized by Google

El 5 de Julio al medio dio fueron rodeadas por las tropas las casas de los cinco principales canónigos, uno de ellos el Vicario general: y cinco oidores de la Audiencia asistidos convenientemente fueron en coches á notificarles una perentoria órden de destierro, al mismo tiempo que tres regimientos de caballería penetrando en la ciudad con todo el aparato militar y con pliegos cerrados para los puntos que debian ocupar, añadian á aquel acto la importancia de un gran suceso de Estado.

El punto de destierro fué Perpignan, en Francia, y se ocuparon las temporalidades á los desterrados. Cuéntase que con intencion ó sin ella aquellos mismos dias se dió una corrida de toros á las puertas de la Catedral por el coronel de uno de los regimientos de la guarnicion.

El Cabildo considerando huérfana la jurisdiccion eclesiástica determinó que pasase ésta al Obispo sufragáneo mas antiguo á quien correspondia, aunque este abandono no llegó á consumarse, y el canónigo mas antiguo gobernó la diócesis.

En medio de este conflicto y al mes justo de la aprehension de la sal, el Capitan general fué atacado de una aplopegía, y quince dias despues se le mandó que fuese á esperar órdenes á Villarejo de Salvanés, cuando se disponia á solemnizar con un sarao los dias del príncipe D. Luis.

Se le formó juicio de residencia en el que fué condenado á la pérdida de todos sus honores é inhabilitacion por cuatro años; pero en atencion á sus muchos servicios fué indultado.

Diligente D. Rodrigo Caballero no solo invirtió el mes de su ausencia alistando en Alicante los diez navíos, sino que logró absolucion *ad reincidentiam* por espacio de seis meses del Nuncio de Su Santidad; y regresó á Valencia el 23 de Setiembre, sin hacerle dar la menor satisfaccion de entregar á la Cartuja la galera y mulas, ni sacar de la cárcel á los criados. Al cabo del término consiguió otra próroga para seis meses mas que terminaba el 11 de Setiembre de 1717.

El cabildo, en vista de esto, procuró interesar por la libertad de los canónigos desterrados al Cardenal Aldrobandi, y al confesor del Rey, el jesuita Doubauton. La série de com-

Digitized by Google

plicaciones que habian venido acumulándose, prueba bien la pequeñez del grano de arena que llega en la gobernacion pública á hacer imposible el ejercicio de la autoridad.

Acaso para facilitarlo el superintendente fué ascendido con igual destino á Cataluña, para donde salió con toda su familia el 20 Noviembre de 1717, y los canónigos desterrados que un año despues se dirigieron á Su Majestad solicitando su gracia, la obtuvieron: pero por mano de D. Rodrigo Caballero, á quien con esto pareció dársele ó una política ocasion de desvanecer rencores ó una satisfaccion de haber quedado á salvo en todo, por su proceder, en el estrepitoso asunto originado por su administracion.

Más ocupado el narrador del destierro de los canónigos que de los mozos, galera y mulas de la Cartuja, no vuelve á mencionar la suerte que tuvieran, ni cuándo se les dió libertad, y si se devolvieron al monasterio; pero depuestos ya los ódios y relevados los jueces es natural que la prision sufrida clamase por la absolucion de un hecho, hijo de su obediencia.

Los canónigos regresaron por Cataluña, cuyo capitan general les espidió el pasaporte, y con esto á su paso por Barcelona donde se detuvieron cuatro ó seis dias fueron muy obsequiados de toda clase de personas y especialmente de D. Rodrigo Caballero, que les convidó á comer y los acompañó por la ciudad. El 16 de Enero de 1719 llegaron á sus casas despues de diez y ocho meses y algunos dias de forzada ausencia.

Ya de antiguo existia á espaldas de la Alameda una pequeña ermita dedicada á la Soledad; delante de ella, habla la tradicion, habia una vieja encina á cuya sombra en otros tiempos se reunian el Beato Juan de Ribera, San Luis Bertran, el Beato Nicolás Factor, los duques de Feria y de Gandía y otros personajes contemporáneos.

Habia adquirido D. Rodrigo unas huertas de poca consideracion que lindaban á lo largo con el espacioso paseo de la Alameda y por los extremos con los molinos de Borrull y de Pilares, en las que estaba edificada la primitiva capilla; y se propuso hacer de ellas un bellísimo santuario en cumpli-

Digitized by Google

miento del desagravio que le fué impuesto al levantarle la excomunion.

La capilla era toda de mármol, dice Orellana, y lo atestiguaba una lápida colocada sobre su portada, obra curiosa y rica, continúa Esclapés, á modo de óvalo, á cuyo sitio van muy frecuentemente los moradores de la ciudad.

Pero de un libro que dejó manuscrito Doña Florentina Caballero y conserva en su archivo el señor marqués de Villores, resulta que el espresado D. Rodrigo labró á sus espensas propias una ermita en obsequio de Nuestra Señora de la Soledad, en dicho sitio. Valióse para la obra de los conocimientos del maestro Vicente Vergara, quien en el año 1716 formó un templete ovalado y cerrado por una cúpula de las mas bellas proporciones, y en un pequeño altar revestido de mármoles del pais, así como el resto de la capilla, colocó la imágen de Nuestra Señora de la Soledad. Esclapés dice que esta imágen era obra del escultor Capuz. Debajo construyó un pequeño panteon que destinó D. Rodrigo para sepultura suya y de sus sucesores.

Fió el cuidado de este santuario á los religiosos franciscanos descalzos del vecino convento de San Juan de la Ribera, á cuyo efecto construyó á la izquierda una vivienda para los mismos, formando á su frente una plaza circular rodeada de cómodos asientos de piedra y circuida hasta cierta altura de jazmines, rosales, naranjos y enredaderas entretegidas con esmero.

La siguiente poesía valenciana, otra de las que se publicaron entonces, manifiesta el gusto literario de la época y el detalle del sitio.

Allá en Valencia
Baix les muralles
Hi ya un prodichi
Qu' es de contar.
Han fet dos torres
Y una alameda
Que mes hermosa
No es pòt trobar.
Allí yhia ròses
Flòrs, clavellines
Malves marines,
Estrèlles del mar.
Y una ermiteta,
De pedra picada
Qu' es dedicada
A la Soledat.
Y á Jesuchrist
Rey de la glòria
Pera memòria
De los cristians.

Digitized by Google

Trasladado, pues, como se ha visto D. Rodrigo Caballero á la Superintendencia de Cataluña, hizo donacion á la Provincia y convento de religiosos franciscos descalzos de San Juan de la Ribera, por escritura ante Gerónimo Sastre, notario de Barcelona, á 27 de Setiembre de 1718, de la referida ermita, casa y huerta aneja con la precisa condicion de haber de vivir y estar en ella de continuo cierto número de religiosos, para que pudiesen prestar la asistencia espiritual correspondiente á los habitantes de aquellas cercanías. Aceptada por el convento la donacion, pasaron á vivir en la casa de que se ha hecho mérito, dos sacerdotes y un lego; se labró un pequeño campanario sobre la puerta de la ermita, y de este modo quedó completa la obra mas curiosa y rica de cuantas se conocian en los alrededores de la capital.

El manuscrito de Doña Florentina Caballero, antes citado, dice, que por escritura que otorgaron la comunidad y Andrés Bosch, su síndico, en 13 de Febrero de 1731 ante Vicente Fleches, notario de Valencia, se obligó á mantener perpétuamente dia y noche encendida una lámpara en dicha ermita por el capital de 200 libras que recibieron de D. Rodrigo Caballero, y éste en su testamento agregó el patronato y derecho de sepultura al mayorazgo que poseia.

Constituía al propio tiempo este santuario un término de paseo y de descanso para los moradores de la ciudad, atraidos por la amenidad del sitio y por la obsequiosa acogida de los ermitaños. Mas adelante se construyó un Via-Crucis, que principiaba en el patio esterior del convento de San Juan de la Ribera, seguia por las huertas, es decir, por su orilla, hasta el palacio y jardines llamados del Real y retrocedia hasta la ermita en que estaba la estacion final. Hasta hace poco han subsistido á flor de tierra alguna de las bases octogonales de piedra de los casilicios ó pequeños nichos donde se suele fijar cada estacion.

Debajo de la tradicional encina se colocaba el púlpito para el sermon. En los cuatro domingos de adviento y otros dias de la cuaresma era tanta la concurrencia, que acontecia algunas veces haber recorrido la procesion que se formaba para este devoto ejercicio el larguísimo trecho que se ha descrito,

Digitized by Google

y llegado á la ermita cuando aun faltaba por salir del convento parte de ella.

Este bello santuario fué derribado como medio de defensa en 1812 á la aproximacion del ejército francés, y solo los escombros que se veian en el óvalo ó plazoleta recordaban hasta hace poco el paraje donde habia existido.

En 1839 adquirió este terreno D. Mariano de Cabrerizo, del comercio de libros, que conocedor de esta hermosa posesion, si bien bajo distinto aspecto, hizo desaparecer aquellas ruinas para emplazar sobre su área un casino y destinar el resto á jardin. En la construccion de éste y la plantacion del jardin asoció el nuevo propietario al proyecto de una casa de placer, el pensamiento de perpetuar su anterior destino. Trató pues de construir al lado del edificio una capilla bajo la advocacion de la Soledad, pero al realizarse la construccion varios colonos de aquel distrito espresaron su desconsuelo por la falta de local donde dar culto á San Isidro Labrador, de quien existió hasta la extincion de los regulares, una cofradía establecida en el convento de Santo Domingo; y espresaron al señor de Cabrerizo la satisfaccion con que verian á su santo patrono como titular de la nueva capilla. El propietario accedió á sus deseos, y habiendo á fuerza de investigaciones logrado descubrir el paradero de la imágen que se veneraba en una de las capillas del citado convento, y que era además apreciable por su mérito artístico, la adquirió para el santuario, inaugurándole bajo la advocacion de San Isidro Labrador, y desde entonces se ha celebrado anualmente su festividad el 15 de Mayo, á puertas abiertas, á fin de que todos puedan acudir á obsequiar al santo.

Tambien en recuerdo de la antigua encina que cita el señor Zacarés, y cuya sombra habia cobijado tantos hombres eminentes por su saber, virtud y posicion, se ha plantado una en el mismo sitio.

La especial situacion de este casino, su fácil acceso y la hermosura del panorama que se ofrece desde la galería que corona el edificio, es un motivo de atraccion para las personas notables y forasteros de todas clases y categorías.

Digitized by Google

Ocurrido el fallecimiento de D. Mariano Cabrerizo en 1868 su heredero traspasó esta propiedad á D. Pedro Pons, que la conserva en el mismo estado.

CAPILLA DEL GREMIO

DE SOGUEROS.

En el huerto llamado de En-Sendra, obrador del gremio de este nombre, existe una capilla de forma rectangular de 10 metros 20 centímetros de longitud hasta el presbiterio, y de 14 la total, y su latitud es de 5 metros 72 centímetros y la altura hasta el techo, que es de cielo raso debajo del que corre una cornisa, 4 metros 42 centímetros. No tiene órden ninguno de arquitectura: recibe la luz por tres ventanas abiertas en los muros laterales. El altar es de órden compuesto y á los lados hay dos nichos con dos imágenes. Tiene púlpito, y un pórtico que dá entrada á la casa contigua, perteneciente al gremio, en cuyos deslunados hay unos chapados de azulejos, representando santos y asuntos piadosos.

Primitivamente fué dedicada á la Preciosísima Sangre del Señor, en la época que tanto séquito alcanzó esta devocion; actualmente se venera en ella una hermosa imágen de Nuestra Señora de los Desamparados.

SAN VALERO.

CÁRCEL.

Próximo á la capilla, vulgo horno de San Vicente mártir, hay otra capilla que se venera como cárcel que fué de San Valero, Obispo de Zaragoza y compañero de aquel santo Levita. Segun Ximeno, le erigió D. Jaime Cervera, canónigo magistral de esta Metropolitana en el año 1719, para renovar la memoria y culto de tan venerable sitio, y todos los años en el dia del santo, se celebra fiesta en su obsequio.

Digitized by Google

Ya, aunque sin forma de capilla, se veneraba aquel sitio muchos años antes: pues Escolano que escribió hácia 1610 asegura que era tradicion en su tiempo que muchos años antes en el dia de San Valero pasaba el domero y sacristanes de la Catedral á incensar allí durante el oficio, y que el tiempo habia hecho caducar este ritual. Acaso esta espresion leida por el Magistral debió estimularle á restablecer la continuacion de la veneracion del lugar, mediante la construccion de la capilla que hoy vemos, y cuya fiesta de dedicacion se celebró en la Metropolitana en el dia 30 de Enero de 1720. En dicha funcion predicó el espresado señor canónigo Cervera, en cuyo sermon que corre impreso, se lee en la dedicatoria, hablando del mismo orador: «aunque mi devocion ha hecho fabricar una capilla en la cárcel en que estuvo preso el Santo Obispo Valero, ya de muy antiguo tuvo Valencia presente lo que debió á este santo; pues mediante Bula de Su Santidad que se presentó á la ciudad en 16 de Julio de 1553, se manda guardar como de fiesta el dia del santo.»

La forma de esta capilla es rectangular, está algo mas baja que el nivel de la calle; es de 3 metros 60 centímetros de larga y 2 metros 40 centímetros de ancha, y la elevacion hasta la cornisa 3 metros 20 centímetros; los muros son de piedra informe rejuntados; la arquitectura dórica y la bóveda de medio punto con lunetos. A la derecha hay una pequeña tribuna de la casa contigua; á los lados de la entrada y al piso de tierra hay dos nichos de medio punto; y en uno está San Valero Obispo y en otro San Vicente mártir, y en los pedestales correspondientes se lee lo siguiente traducido del latin:

AQUÍ ESTUVO ENCARCELADO VALERO HÁCIA EL AÑO DEL SEÑOR 304.

COMO EL INCIENSO EN EL FUEGO, ASÍ VICENTE DIFUNDIÓ EL BUEN OLOR DE SANTIDAD.

El altar es de forma rectangular, de órden dórico con ménsulas: forman el nicho cuatro marcos con pinturas y tiene por remate un nombre de María.

La portada es de dos cuerpos de órden jónico.

Digitized by Google

LA ROQUETA.

En 1393 mandó el Consejo de la Ciudad que no se arrojara basura en el punto denominado *la roqueta*, por ser el mismo donde fué arrojado el cuerpo de San Vicente mártir.

Por otra determinacion de 17 de Agosto de 1677 resulta que estuvo cubierto el suelo de tablas, en este lugar, para que no fuese irreverentemente hollado.

Cerca de esta ermita está un huerto y calle llamados de Troya. El huerto pertenece al señor conde de Casal, sucesor de D. Juan de Cabanilles, de quien se ha hablado en la relacion del convento de Jerusalem : en el huerto, á lo que refiere el Maestro Sala en su historia del convento de Santo Domingo, habia un laberinto, y en su centro la ciudad de Troya : lo cual era una de las curiosidades que visitaban los forasteros en Valencia. Esta desapareció con el tiempo y solo queda el nombre al callizo contiguo, cuya etimología ignora la muchedumbre.

A la izquierda de la calle de San Vicente, extramuros, se alza el pequeño pero elegante santuario, objeto de este artículo. Su planta es de forma de cruz griega de 5 metros 37 centímetros, por 7 metros 29 centímetros. Su elevacion hasta la cornisa 6 metros 50 centímetros; su arquitectura del órden compuesto con pilastras almohadilladas y bóvedas de medio punto : tiene cimborio, cúpula y linterna. El adorno en general es del estilo plateresco. En las bóvedas hay un floron pintado y dorado en cada una. Las pechinas de los arcos torales tienen cada una un medallon con atributos del martirio del santo, adornado al estilo plateresco y sostenido por un ángel.

El cimborio está adornado con pilastras de órden corintio estriadas y ocho ventanas, cuyo adorno es plateresco. La cúpula y linterna con pilastras jónicas tambien estriadas, á la derecha descansa sobre una mesa de altar la urna apaisada y bastante decorada donde está representada la muerte del santo

Digitized by Google

rodeado de flores, timbrada con el escudo del monasterio de Poblet, decorado de un cortinaje que cae á los lados. En el altar de frente á la puerta se venera una antiquísima imágen.

Sobre el dintel de la puerta que hay á los pies de la iglesia, hay un medallon de estilo plateresco, y en su centro una lápida con la siguiente inscripcion:

ESTA CAPILLA SE RENOVÓ Á ESPENSAS DEL REAL MONASTERIO DE POBLET, SIENDO ABAD EL VICARIO GENERAL DE LA CONGREGACION CISTERCIENSE DE LOS REINOS DE ARAGON Y NAVARRA EL MUY ILUSTRE SEÑOR DON FRANCISCO FORNAGUERA. AÑO 1739.

La fachada es de sillería de órden dórico: consta de dos cuerpos; el primero con pilastras. El segundo cuerpo lo forma un nicho de medio punto, cuyo cascaron figura una concha y dentro la estátua del santo, rematando todo con el escudo de Poblet.

Sobre la puerta de esta capilla hay una lápida negra, de cuyo texto latino se nos ha dado esta elegante version:

EL SEÑOR DOCTOR DON FRANCISCO FORNAGUERA, DIGNÍSIMO ABAD DEL REAL MONASTERIO DE POBLET Y VICARIO GENERAL DE LA CONGREGACION CISTERCIENSE EN LOS REINOS DE ARAGON Y NAVARRA, NO ESCASEANDO COMO PATRONO GASTO ALGUNO, Y CEDIENDO COMO RELIGIOSO Á UN SENTIMIENTO DE PIEDAD REEDIFICÓ ESTE TEMPLO YA CASI DERRUIDO Y MERECEDOR DE ETERNA DURACION, PARA SALVARLE DE LA ACCION DESTRUCTORA DEL TIEMPO Y DEL OLVIDO; Y REEDIFICADO QUE FUÉ LO DEDICÓ EN EL AÑO 1739 AL SANTO MÁRTIR VICENTE VENCEDOR, DE QUIEN NO SE SABE AFIRMAR SI ALCANZÓ SU TRIUNFO POR LA FÉ, Ó SI HIZO TRIUNFAR Á LA FÉ EN SÍ MISMO. A QUIEN DEBE CONSIDERARSE BAJO UN PUNTO DE VISTA MAS GRANDIOSO POR SU NUEVA MANERA DE TRIUNFAR DE LA MUERTE, QUE FUÉ EL MAYOR DE SUS TRIUNFOS Y VICTORIAS. NO SE ESTRAÑE, PUES, QUE ENTRE ODORÍFERAS ELORES, DE HONOR MAS CUMPLIDO QUE DE GRATA FRAGANCIA, SE AGOLPARAN TANTAS OTRAS PARA ADORNAR SU PRECIOSA CORONA.

Digitized by Google

SANTA ROSA.

En la calle de Renglons, ocupando un ángulo del gran edificio conocido por la Enseñanza, subsiste la bonita capilla con la advocacion de la santa que sirvió de iglesia á las señoritas educandas del establecimiento: por esta razon tiene tres tribunas con reja sobre los arcos que forman las capillas de la parte de la derecha de la nave. Esta es de medio punto con lunetos y sin cúpula, con cinco recuadros en el centro, que tienen pintados pasajes de la vida de Santa Rosa. Los ocho lienzos, que forman los retablos de las capillas, son de mano de D. Luis Planes, discípulo de Vergara.

El órden de arquitectura de esta iglesia es corintio.

El altar mayor es tambien de este órden: consta de cuatro columnas y dos pedestales con dos estátuas y está mas elevado que el piso de la iglesia por unas gradas. Termina en un arco rebajado y sobre éste campea un nombre de María. El pintor que ejecutó los buenos frescos, que adornan esta iglesia, tuvo el capricho de fingir en el testero una ventana oval que choca por su situacion y falta de objeto.

Las dimensiones de esta capilla son 28 metros 60 centímetros de longitud total, y 7 metros 19 centímetros de latitud, siendo su elevacion hasta el arranque de la bóveda de 6 metros 80 centímetros.

La portada es del órden dórico el primer cuerpo y del jónico el segundo, con pilastras estriadas que sostienen un remate triangular.

Digitized by Google

EL ROSARIO.

MARCHALENES.

El antiquísimo arrabal de *Marchiliena*, conocido ya en la época árabe, ha carecido hasta nuestros dias propiamente de iglesia; valiéndose para el servicio del culto y atenciones de la feligresía, filial de la parroquia de San Lorenzo, de una pequeñísima capilla; pero promovida la mejora y ensanche ha resultado una iglesia de nave rectangular, y de presbiterio circular, toda de órden corintio con pilastras y la bóveda de medio punto con lunetos.

El altar mayor guarda el mismo órden, formándole dos columnas, y terminando en un escudo sostenido por unos ángeles. En los muros laterales hay nichos de forma rectangular que forman los altares.

Tiene coro á los pies de la nave, y está revestida toda á la altura de pedestales con azulejos de buen efecto.

La fachada está adornada de fajas horizontales lisas y termina en un fronton triangular.

Las dimensiones son 15 metros 90 centímetros de longitud, 7 metros de latitud y 6 metros 43 centímetros de elevacion hasta la cornisa.

FIN DEL TOMO I.

Digitized by Google

INDICE DEL TOMO I.

EDIFICIOS RELIGIOSOS.

Los señalados con * no existen.

Digitized by Google

Digitized by Google

Acompaña á este tomo el cuadro sinóptico en escala gradual de las dimensiones, figura y órden arquitectónico de las iglesias.

Digitized by Google

ERRATAS.

PÁGINA.	LINEA.	DICE:	DEBE DECIR:
98	7	seglares	reglares
123	30	interseccion	intercesion
140	15	tuviese	no tuviese
148	54	1378	1238
151	31	Era al parecer	Habia
168	19 y 35	Villatoreas	Villatorcas
184	25	cabezcada	cabezeada
190	16	la estrajeron	estrajeron
199	30	lado	todo
231	26	779304 rs. 27 cént.ˢ	77939 rs. 57 cent.ˢ
259	1	primitiva	primera
260	7	devengar	vengar
261	1	Fundóse	Fundáse
262	9	introducieron	introdujeran
263	14	en repartimiento	en el repartimiento
267	9	prendente	presidente
287	34	modellones	modillones
314	37	frailes	freiles
321	24	sobre	entre
353	33	comprobado	con probado
374	7	cuando faltando	cuando Abd-el-Asit faltando
375	28	y su casa inmiscuyó	é inmiscuyó su casa

Digitized by Google

Digitized by Google

I N

CIE, FIGUIT

ALENCIA Y

TA EL ARCO

Digitized by Google

Digitized by Google

El producto de esta obra está cedido por el autor á beneficio de las escuelas y asilos pobres de párvulos establecidos en esta capital.

Precios: Los dos tomos en rústica **44** rs. Encuadernados en un volúmen á la inglesa con rotulacion y escudo de la ciudad grabado ó dorado **48** rs.

Fuera de Valencia, remitidos por correo, certificados, **4** rs. de recargo.

Los pedidos se dirigirán al Administrador D. José Rius, plaza de San Jorge, 3, Valencia.

PUNTOS DE VENTA EN ESTA CIUDAD.

D. Juan Mariana y Sanz, Lonja, 7, y Bajada de San Francisco, 11.—Sres. Sucesores de Badal, plaza de la Constitucion, 4.—D. Pascual Aguilar, calle de Caballeros, 1.—D. José Martí, calle de Zaragoza, 15.—D. Francisco Aguilar, calle del Mar, 24.

13

Digitized by Google